



OBRA S  
POSTHUMAS

DE EL VNERABLE SIERVO DE DIOS  
EL REVERENDO PADRE PRESENTADO

FRAY FRANCISCO  
DE POSSADAS

DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES,  
hijo del Convento de Santo Domingo de Scalacoeli  
Extramuros de la Ciudad de Cordoba.

TOMO QUINTO.

CONTIENE DIFERENTES SERMONES QUADRA-  
gostimales: doce Pluigijs de la mejor Rabi, y doce  
proporcionales de la mejor Rabi de Jerico.

SACRAGA ALUZ.

EL MAESTRO *Francisco*  
FRAY PEDRO DE ALCALA  
PROVINCIAL, QUE FUE DE ANDALUCIA,  
hijo del Real Convento de San Pedro de Cordoba  
del mismo Orden.

CON PRIVILEGIO DEL REY, LICENCIAS, CENSURAS,  
y delationes del Santo Oficio.

AÑO DE



1717

POSTHUMUM

DE EL REVERENDISIMO PADRE FRAY FRANCISCO DE ROSADA

DEL SAO ADO ORDEN DE PRINCIPALES

TOMO QUINTO

CONTIENE DIVERSAS SERMONES CUALES

FRAY FRANCISCO DE ROSADA

CON LICENCIA DEL REY EN SU REAL ORDEN



1771

1771

Impreso en la imprenta de la Real Academia de San Fernando, en Madrid, en el año de 1771.

**OBRAS**  
**POSTHUMAS**  
DE EL VENERABLE SIERVO DE DIOS  
EL REVERENDO PADRE PRESENTADO  
**FRAY FRANCISCO**  
DE POSSADAS

DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES,  
hijo del Convento de Santo Domingo de Scalaceli  
Extramuros de la Ciudad de Cordoba.

**TOMO QUINTO.**

CONTIENE DIFERENTES SERMONES QVADRA-  
gesimales , doze Espigas de la mejor Ruth, y doze  
propiedades de la mejor Rosa de Jericò.

*SACALAS A LUZ.*

*Soy del Conv. de* EL MAESTRO *Benam, año de*

*1746* **FRAY PEDRO DE ALCALA**  
PROVINCIAL, QUE FUE DE ANDALUCIA,  
hijo del Real Convento de San Pablo de Cordoba  
del mismo Orden.

CON PRIVILEGIO DEL REY , LICENCIAS , CENSURAS,  
y dedicatoria del Tomo primero.

AÑO DE



1739.

Impreso en Cordoba: En casa de Juan de Ortega, y Leon, Impressor Mayor de la  
Ciudad, y del Santo Oficio, por Diego de Valverde, y Leyva.

P. O. S. T. H. U. M. A. S.  
O. R. A. S.

DE LA UNIVERSIDAD DE S. J. DE LOS RIOS  
DE B. EN V. EN D. O. P. A. D. R. E. P. R. E. S. E. N. T. A. D. O.

FRAY FRANCISCO

DE POSSADAS

DEL SACRADO ORDEN DE PREDICADORES.  
Hijo del Convento de Santo Domingo de Calatayud.  
Excmo. de la Ciudad de Cordoba.

TOMO QUINTO.

CONTIENE DIFERENTES SERMONES QUADRA-  
gésimales, doce Epigramas de la mejor Rima, y doce  
propiedades de la mejor Rota de Júcar.

IMPRESO EN

EL MAESTRO

FRAY PEDRO DE ALCALA

PROVINCIAL, QUE FUE DE ANDALUCIA,

Hijo del Real Convento de San Pablo de Cordoba

del mismo Orden.

CON PRIVILEGIO DEL REY, LICENCIAS, CENSURAS

y dedicatoria del Tomo primero.



AÑO DE

1732

Impreso en el Real Convento de San Pablo de Cordoba, y en la Imprenta de la Universidad de Cordoba, por D. Juan de Valdeolivera, y Juan de Valdeolivera.



# LLANTO AMARGO

DE LAS VIRTUDES,

PREDICADO EN LAS TARDES DE LOS  
Domingos de Quaresma.

## LLANTO PRIMERO.

T H E M A.

*VIA SION LUGENT, EO QUOD NON SINT QUI VE-*  
*niant ad solemnitatem.* Thren. 1. v. 4.

SALUTACION.



**V**IEN D O  
cōsiderado (ò  
Pueblo de el  
Señor ) que  
predicaros es-  
tosdomingos,  
que mas nueva los interio-  
res à la fuga de los vicios, y  
à la execucion de las virtudes,  
que es el blanco adon  
de tiran los Predicadores,  
encontrò el discurso con  
vnas Doncellas ricamente  
vestidas, y con honestidad

Tom V.

adornadas. Estaba la vna  
hincada de rodillas, el sem-  
blante devoto , y los ojos  
en el Cielo. La otra tenia  
vn compàs en la mano, con  
que parece, que media , ò  
ajustaba. Otra sustentaba  
vn peso, con que repartia  
las cosas, que pesaba, à los  
circunstantes. Otra estaba  
de pies en vna fuerte colu-  
na, sin ladearse à vna par-  
te, ni à otra. Y la vltima te-  
nia vna regla en la mano.

A

Es-

Estaban todas los rostros tristes, y los semblantès llo-  
rosos, y arrojando lagrimas,  
que rodando por las mexi-  
llas compadecian à los mas  
duros corazones. Viendo-  
las tan lastimadas, y myste-  
riosas, dixeles: quien sois?  
La primera dando vn sus-  
piro, me dixo: yo soy vna  
Doncella, que tengo por  
nombre la virtud de la Re-  
ligion, cuyo exercicio es  
dar culto, y reverencia à  
Dios, y por esso tengo las  
rodillas hincadas, y los  
ojos en el Cielo. Con vn ay  
ternissimo me dixo la otra,  
que se llamaba la Pruden-  
cia, virtud Cardinal, y mo-  
ral, cuyo oficio es medir, y  
comparar los medios en or-  
den à el fin. Sollozando di-  
xo la tercera, que se llama-  
ba la jústicia, y que con  
aquel peso daba à cada vno  
lo que era suyo. La quar-  
ta con vn grito doloroso  
dixo, que se llamaba la fir-  
taleza, y por esso estaba  
en aquella columna, sym-  
bolo de la firmeza. La vlti-  
ma bebiendose las lagrimas  
me dixo, yo soy la tem-  
planza, que con esta regla  
en la mano ajusto, y atem-  
pero el ser de las cosas. Di-  
xeles entonzes: porquè llo-  
rais? Porquè son estas la-  
grimas? Porquè llantos tan

tiernos? Y queexas: tan sen-  
tidas? Respondieron me,  
que se lo preguntasse à el  
Profeta Jeremias. Yo en-  
tonzes hallando à Jeremias  
à la vista de Jerusalèn con  
las manos en las mexillas,  
corriendo las lagrimas por  
los dedos, le dixe: Profe-  
ta Santo, si estas Doncellas,  
que he visto, son las virtu-  
des, dime, porquè lloran?  
Respondiome con estas pa-  
labras: *Via Sion lugent, eo Thren.*  
*quod non sint qui veniant ad 1. v. 4.*  
*solemnitatem.* (1) Los cami-  
nos de Sion lloran, porq̄ no  
ay quiẽ los ande acudiẽdo  
à la solẽnidad. Què tiene q̄  
vèr los caminos de Sion cõ  
las virtudes, para que me  
digas, q̄ lloran ellas por lo  
q̄ lloran los caminos? *Via*  
*Sion lugent.* Estos caminos,  
dice Hugo, son las virtudes:  
*Via sunt virtutes.* (2) Pues si  
son las virtudes, por donde  
como dice David, caminan  
los justos para vèr à Dios  
en Sion: *Ibunt de virtute*  
*in virtutem, videbitur Deus*  
*Deorum in Sion:* (3) Ya sè,  
porque lloran; ya sè, que  
mis Sermones seràn para  
vosotros, los que me aveis  
de oyr, el llanto de las vir-  
tudes, haciendo en cada  
Domingo el llanto de vna.  
Y por quãto es bien llorar  
con los que lloran, como

(1)

*Thren.*  
*quod non sint qui veniant ad 1. v. 4.*  
*solemnitatem.*

(2)

*Hug. hic*

(3)

*Psalms.*  
*Deorum in Sion:* (3) Ya sè,  
83. v. 8.

(4) dice el Apostol: *Flere cum*  
*Ad Ro. fletibus:* (4) Y aquel admi-  
 12.v.15 rable Sacramento es pan,  
 que comido (como dice di-  
 ce David ) causa lagrimas  
 (5) à los ojos: *Cibabis nos pane*  
*Pfalm. lachrymarum:* (5) Se nos ma-  
 79.v.6 nifiesta, para que tengamos  
 en los ojos lagrimas , con  
 que acompañar el llanto  
 de las virtudes. Y si ellas  
 lloran por nuestra culpa,  
 lloremos nosotros pidién-  
 do la gracia: *Ave Maria.*

y la reverencia, con que le  
 debemos tratar, como dice  
 mi Angelico Doctor: *Cum* (8)  
*ergo ad Religionem pertineat* 2. 2. q.  
*reddere honorem debitum ali-* 71. art.  
*cui, scilicet Deo, manifestum* 2.  
*est, quod Religio virtus est.*  
 (8) Esta reverencia , y hon-  
 or la debemos à Dios en  
 todo lugar, como dice Da-  
 vid: *In omni loco dominatio-* (9)  
*tionis ejus benedic anima mea* *Pfalm.*  
*Domino.* (9) Pero con espe- 102. v.  
 22. cialidad en el Templo , en  
 la Missa, en la confesion, y  
 en la comunión. En el Tem-  
 plo , donde asiste ; en la  
 Missa , donde se sacrifica;  
 en la confesion, donde per-  
 dona; y en la comunión,  
 donde comida. Lloro es-  
 te dia la virtud de la Reli-  
 gion: *Uia Sion lugent :* Por-  
 que no ay quien camine re-  
 verenciando à Dios en el  
 Templo, en el Altar, en el  
 Confessionario, y en la co-  
 munión: *Eo quod non sint qui*  
*veniant ad solemnitatem.*  
 Veamos la razon de su llā-  
 to, para que brote el cora-  
 zon lagrimas de sentimien-  
 to à los ojos.

T H E M A.

*Uia Sion lugent, eo quod non*  
*sint qui veniant ad so-*  
*lemnitatē.* Thren.  
 1. v. 4.

INTRODUCCION.

S Abida cosa es (como di-  
 ce el Apostol ) que es-  
 tamos obligados à dār hon-  
 (6) rā à el que la debemos: *Cui*  
*Ad Ro. honorem honorem.* (6) Y sien-  
 2. v. 7. do Dios vn Señor, à quien  
 solo se deben reverentes  
 honores, como dice San Pa-  
 blo : *Soli Deo honor, & glo-*  
 (7) *ria:* (7) Debemos pagar à  
 1. *Ad* Dios el honor , que le de-  
 Tim. 1. bemos. Para el cumplimien-  
 v. 17. to de semejante obligacion  
 es la Religion; virtud, que  
 mira à darle à Dios la hon-  
 ra, que le debemos hazer ,

la reverencia, con que le  
 debemos tratar, como dice  
 mi Angelico Doctor: *Cum* (8)  
*ergo ad Religionem pertineat* 2. 2. q.  
*reddere honorem debitum ali-* 71. art.  
*cui, scilicet Deo, manifestum* 2.  
*est, quod Religio virtus est.*  
 (8) Esta reverencia , y hon-  
 or la debemos à Dios en  
 todo lugar, como dice Da-  
 vid: *In omni loco dominatio-* (9)  
*tionis ejus benedic anima mea* *Pfalm.*  
*Domino.* (9) Pero con espe- 102. v.  
 22. cialidad en el Templo , en  
 la Missa, en la confesion, y  
 en la comunión. En el Tem-  
 plo , donde asiste ; en la  
 Missa , donde se sacrifica;  
 en la confesion, donde per-  
 dona; y en la comunión,  
 donde comida. Lloro es-  
 te dia la virtud de la Reli-  
 gion: *Uia Sion lugent :* Por-  
 que no ay quien camine re-  
 verenciando à Dios en el  
 Templo, en el Altar, en el  
 Confessionario, y en la co-  
 munión: *Eo quod non sint qui*  
*veniant ad solemnitatem.*  
 Veamos la razon de su llā-  
 to, para que brote el cora-  
 zon lagrimas de sentimien-  
 to à los ojos.

§. I.

Llora esta virtud por la  
 falta de reverencia , que se  
 tiene à Dios en el Templo.  
 Que bien dixo Malachias

Profeta en persona de Dios à los hombres ! *Si ego Pa-*  
*Malac. ter, ubi est honor meus ?* (1)  
 1. v. 6. Si yo soy vuestro Padre, dō  
 de està el honor, que como  
 à Padre me debeis, y la hō  
 ra, con que me debeis tra-  
 tar? Què sentido se quexa,  
 como el que llora! Què fal-  
 ta de atencion sacan à la  
 virtud de la Religion amar  
 go sentimiento? Llora la  
 virtud, porque los hombres  
 estàn en las Iglesias, como  
 pudieran en los Zaguanes?  
 No. Llora, porque no ay  
 en lo interior reverencia,  
 ni en lo exterior corporal  
 compostura? Tāpoco. Llo-  
 ra, porque los Templos es-  
 tan hechos casa de conver-  
 sacion, quando son mora-  
 das de el spiritual silencio?  
 Os dirè, que no. Pues por-  
 què llora? *Vie sion lugent.*  
 Porque en el Templo, don-  
 de es el Christiana renaci-  
 do à la gracia, donde tan-  
 tas vezes le perdona Dios  
 la culpa, donde ha sido tan-  
 tas vezes enseñado, donde  
 ha gozado de la mesa de  
 Dios su Padre, donde ha  
 comido tales regalos, y se  
 ha criado con tales manja-  
 res, ay, desfembuelto, y es-  
 candaloso profane las mu-  
 geres. inquiete las concien-  
 cias de los que miransy ha  
 ciendo theatro de amores

lascivos, falte al honor, y  
 reverencia à Dios en su pro-  
 pria casa. Esto es lo que llo-  
 ra: *Vie sion lugent.*

Veamos, si la virtud de  
 la Religion tiene con seme-  
 jante motivo justificado su  
 llanto. El Monte Olivere  
 arriba caminaba David, hu-  
 yendo de Jerusalèn, cu-  
 bierta la cabeza, y los pies  
 descalzos, hecho vn mar de  
 llanto sus ojos, dando à ca-  
 da passo vn suspiro. Se-  
 guiale todo el Pueblo, sem-  
 brando el camino de mu-  
 chas lagrimas. Que assi  
 mueve vna cabeza, quan-  
 do llora: *Omnis populus, qui*  
*erat cum eo, aperto capite, as-*  
*cendebat plorans.* (2) Ve-  
 mos, porque lloran? Qual  
 es el motivo de estas lagri-  
 mas? La falta de reveren-  
 cia de Absalon para con Da-  
 vid su Padre. Vamos à el  
 Palacio del Rey, y veamos,  
 què es lo q̄ haze. No otra  
 cosa, dice el Texto, que  
 irreverente, y escandaloso  
 inquietar, y profanar las  
 mugeres, que estaban en  
 custodia del Palacio: *Ingre-*  
*susque est ad concubinas Pa-*  
*tris sui corā universo Israel.*  
 (3) Pues no avia hecho  
 otras irreverencias? Si. Pues  
 porque esta es tan doloro-  
 sa, que saca lagrimas à las  
 mexillas? Porque fueron  
 de-

(2)  
 2. Reg.  
 15.v.30

desacatos con las mugeres en la misma casa de su Padre, donde avia tenido la educacion, y gozado la doctrina, dice San Juan

(3) Crylostomo: *Domum, in S. Cryf. qua creverat, & educatus fue in Psal. rat.* (3) Que semejantes de-

7. sacatos, à la vista de vn Pueblo, piden tamaños sentimientos. Ay, ò alma mia, la que me oyes! Mira, como no llorará la virtud de la Religion, quando te mira para con Dios tan falto de ella en su Templo! Que en la Iglesia estès sin temor; estès sin culto corporal, arrimado à los Altares, como si fueran esquinas; que hables divertido cõ los otros; aun tienen disimulo las lagrimas; mas que en el Templo, en la casa de Dios tu Padre, inquietes las mugeres, escandalizes las almas, es lo que llora esta virtud: *Vie Sion lugent.*

Y para que veas, si llora la virtud de la Religion con justificada causa, oye este caso, que dará bien que llorar à tus ojos, si ya no es, que tienes el corazon de palo. Hallabase Santa Rosa en Lima, en casa de vn Contador de la Ciudad, y en su Oratorio, orando delante de la Imagen de vn Crucifixo, quando à

el levantar los ojos para ponerlos en aquellas llagas, roturas de nuestra ingratitude, y puertas para hallar à nuestro amor, reparó, que la Imagen estaba sudando à menudas gotas, que como lloradas corrian hasta la tierra. Inflamose el corazon, y con vn suspiro amoroso dixo à la Imagen: Señor, què sudor es este? Y respondió la Imagen, y dixo: este sudor son gotas de sentimiento, que me causan los hombres con sus irreverencias ingratas. Hecha vn mar de llanto, diò el alma vn buelo, quedandole Santa Rosa extatica. Acudieron las personas de la familia, y hallaron elevada à Rosa, y sudando à la Imagen, en tanta manera, que pudierõ empujar algodonones, segun corrian las gotas del cuerpo de la Santa Imagen. Ay, ò hombres! O alma mia! Què piensas, que fuè este sudor, sino llanto? Que estas gotas, sino lagrimas de sentimiento? Què mucho, que llora la virtud santa de la Religion las irreverencias, los desacatos, las desembolturas, que se hazen, y cometen en los Templos: si el mismo Dios las llora en su Imagen, arrojando lagrimas en

sudores ! Llorá tu, ó alma mia, lo que hazes ; puesto que la virtud llora lo que obras: *Via Sion lugent*. Llorá la falta de culto, que tienes para Dios en el Templo; puesto que la Religion arroja lagrimas, porque no veneras su casa: *Uig Sion lugent*.

## S. II.

Ya que has oydo el llanto de la Religion, por la falta de reverencia, que se tiene á Dios en su Templo; será bien, que oygas el que haze, por la falta de culto, que se tiene á Dios en el Confessionario: *Vig Sion lugent*. Llorá, dice Jeremias, esta virtud, por el culto, que no le dá á Dios el que se confiesa, quando le quiere perdonar la culpa. Todo el que manifiesta la culpa á el Confessor, sin dexar ninguna oculta por verguenza, le dá á Dios, y á su poder culto, porque lo confiesa poderoso, á su Bondad reverencia, porque en el Sacramento manifiesta su Bondad, perdonando nuestra malicia. El que niega el pecado, que tiene, en la confesion, no reverencia su poder, ni dá culto á su Bondad. Y esto es lo que

llora esta virtud: *Via Sion lugent*. El ver, que los hombres, por callar en la confesion la culpa, no dan reverencia á Dios, como poderoso, ni á Dios, como bueno. No dan á Dios, como poderoso, porque entienden, que su pecado por grande puede vencer el poder; ni á Dios, como bueno, porque juzgan, que por malo no alcanza su Bondad á su malicia. Y esto es lo que llora. *Via Sion lugent*.

Mató Cain á su hermano Abél, cuya culpa lloró á gritos la tierra. Que ay, ay culpas de tal calidad, que ellas mismas dan voces, y se hacen gritadoras, aunque el hombre las oculte: *Vox sanguinis fratris tui Abél clamat ad me de terra*. (4) No lloró solo la tierra. Pues quien más lloró? El Cielo, dice San Pedro Crysologo: *Clamat Cælum*. (5)

(5) Y quien más? Los Angeles: *Clamant Angeli*. Por qué llora la tierra? Porque arroja lagrimas el Cielo? Porque los Angeles? Oyd el suceso, y vereis la causa de el llanto. Baxó Dios, como Padre, y como Juez; como Juez, para oyr la culpa; y como Padre, para perdonarla, si él la cõtessara. Y por esso le dixo: *Quid fecisti?* Qué

Què es lo que has hecho? Y veamos: como se portò Cain? negando la culpa, que Dios le pide, que manifeste. Conociendo su pecado por grande, le pareció, que en Dios no avia poder; y por malo creyò, que no avia Bondad; faltan do à el culto, y reverencia à estos dos atributos; y por esso dixo, que era mayor su culpa, que la misericordia: *Major est iniquitas mea, quam ut veniam merear.* Viendo la tierra la sangre, y viendo el Cielo, y los Angeles la irreverencia, que hacia Cain à Dios, en la confesion, tomò por su cuenta el llanto, y la acusacion, y llorò, dice mi Angelico

(6) Doctor Santo Thomas: *Sanguis fratris tui tenet locum, et vocem accusatoris.* (6)

Esta fuè la causa, audito rionio, porq̄ llorò la tierra. Y este es el motivo, porque llora la virtud de la Religions; viendo los muchos, que en los confessorarios, quando Dios por mediò de sus Ministros les pregunta las culpas para perdonarlas, callan, y niegan los delitos, entendiendo, que por grandes agotan el poder, y por maliciosos acabau la Bondad; siendo assi, que como dice el Padre San Au

gustin, no es imposible à la Omnipotencia perdonar el pecado. Lloro esta virtud: *Via Sion lugent:* Porq̄ te confieffas sin proposito, porq̄ no dices con casta desnudez tus pecados, y porq̄ cõ semejantes confesiones le quitas la gloria de que perdona la culpa, y dà la gracia; negandole el culto, que se le debe como à poderoso, y la reverencia à su summa Bondad. Lloro: *Via Sion lugent:* porque ya no le dás à Dios culto, frequentando la confesion, ni te confieffas siquiera de año a año. Lloro: porque con tus pecados eres causa de de q̄ no se confieffen otros, ni le dèn à Dios este culto: *Via Sion lugent.* Lloro: porque à el tiempo que otros se estàn confesiando de sus culpas, tu estàs manchandote con pecados. Lloro: porque siendo la confesiõ camino tan facil, para que que te halles en la solemnidad de la gloria, tu huyes, lo menosprecias, y no lo caminas: *Via sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

## §. III.

Aun no hemos acabado con el llanto de esta virtud: porque como ay mas motivos, quedàn mas lagrimas.

*Via*

*Via Sion lugent.* Llora la Religion por la falta de reverencia, que se tiene à Dios, quando se recibe en la mesa, sin conocer, que es lo que come, y que cõtiene la comida, y que merece el hombre combidado. Esta falta de conõcimiento, de que nace la irreverencia, es lo que siente esta virtud. Oygamos à Isaias, para que la Religion tenga compañero en su llanto: *Cognovit*

(7)  
*Isaias.* *Bos possessorẽ suum, & asinus præsepe Domini sui; Israel autem me non cognovit.* (7)

El Buey, dice este Profeta, conociò à su poseedor, y el jumento el pesebre de su Señor; Israel mi Pueblo no me conociò. De què se lamenta este Profeta? De que conozcan los Brutos à su Dios, y no le conozca su Pueblo. Quando conocierõ estos animales à su Dios? Quando llegaron à la comida, dice el Padre San Pedro Crisologo: *Quia uter-*

(8)  
*S. Cris.* *que ad unum præsepe Domini epulaturus accepsit.* (8) Pues viendo el Profeta, que los Brutos, al llegar se à la comida, conocen à el Dador, y los hombres no tienen tal conõcimiento, se quexa. Considera, ò alma mia, à un Perro, quando le dà su Señor el pedazo de pan cõ

la mano, las reverencias; que le haze con el cuerpo, las demostraciones de lealtad con la cabeza, y con la cola, porque conoce el pan, y la mano que se lo reparte; y veràs, con quanta razon llora esta virtud: porque quando comulgas, no hazes reverencia, no manifiestas lealtad: porque conociendo los Brutos, no conoces el pan, que se te ofrece, y la mano poderosa, y amante, que te lo dà. Esto es lo que llora la Religion; *Via Sion lugent.*

Llora mas? Mas llora: *Via Sion lugent.* Llora, por los que comulgan indignamente, recibiendo el cuerpo, y fangre de Christo en pecado, sin conocer, que se hacen reos de la muerte de el Señor, como dice San Pablo: *Reus erit corporis, & sanguinis Domini.* (9) Pues rinth. que ay que llorar aqui? El 11. v. que quando Dios amante, 16, y amoroso les dà cõ su propia mano finisimo la comida, entonzes le hazen los que comulgan el agravio. Consideremos à Thamar en el palacio de David, (2) llena la cabeza de ceniza: 2. Reg: *Aspergens cinerem capiti suo:* 13. v. (1) Rotas las vestiduras tales de infanta: *Scissa talaritunica:* Puestas las manos,

LLANTO PRIMERO

enhenizadās sobre la cabeza, andar por los salones arrojando lagrimas con sentidos clamores : *Ibat ingrediens, & clamans*. Porque llora Thamar ? Veamos, si es justo su llanto. Lloro, porque Amon enamorado de su hermosura, à el llevar la Donzella charitativa el bocado de comida con su mano à la boca, le hizo fuerza, violando su hermosura : *Cum obtulisset ei cibū, aprabendit eam*. Pues con razon llora: que semejante agravio se ha de llorar à gritos. O alma mia! Quien pudiera levantar el corazon de tu elado pecho, para que conozcas con quanta razon llora esta virtud! Lloro muy en buen hora, virtud hermosa ; porque si miras à el hombre en la mesa de el Altar hazerle el agravio à Dios, quando amante, quando fino le dà à el alma el bocado dulce de su cuerpo, y sangre con su propria mano, es bien que llores : *Via Sion lugent*. Lloro, porque quando le dà Dios à el hombre la vida, èl le renueba la muerte : *Via Sion lugent*. Lloro, porque quando le combida, èl le agravia : *Via Sion lugent*. Lloro, porque le haze la mayor ingratitude,

quando el le manifiesta el mayor amor : *Via Sion lugent*. Lloro, porque quando Dios se muestra mas leal, èl le recibe mas traydor : *Via Sion lugent*.

Mas por quanto estamos en le mesa de el Altar, don de se celebra el santo sacrificio de la Missa; y la virtud de la Religion esta todavia llorando; serà preciso, que le preguntemos, porque mas llora ? Lloro, porque siendo todos los hombres combidados todos los dias à que asistan à el combite de la Missa, no la oyen, por estarse en los cuydados terrenos; y lo que peor es, en los vicios, como aquellos, de quien dice San Lucas, que se excusaron de este combite. *Rogo te, babe me excusatum*. (3) Lloro, porque los que asisten à este santo sacrificio, por no atender à los mysterios, que alli se hazen, estan escandalosos por irreverentes. Esto es lo que la virtud de la Religion siente. Esto es lo que con sus lagrimas nos reprehende, la falta de Feè, con que oymos la Missa, y las irreverencias, que de esto nacen.

A à el oyr Sara lo que decía el Angel, que estaba en el combite cõ Abraham su

Esposo, se rió. Preguntó el Angel à Abraham el motivo de la risa : *Quare risit Sara?*

(4)  
*Genes.*  
18. v.  
15.

(4) Porquè, le dixo à Abraham, se à reydo Sara ? Esta pregunta fuè reprehension. Fuè culpa el reyrse? Si dice el Cardenal Cayetano: *Culpabiliter risit.* (5) En què estuvo la culpa ? En afsistir con risas à vna mesa tan mysteriosa, como fuè aquella.

(5)  
*Cayeta.*  
*ibi.*

Pregúto: y de donde nacia ? De la falta de Feè, dice el Abulense : porque no creyò lo que decia el Angel, que avia de tener vn hijo. Y como faltò à la feè de lo que alli se obraba ; y de las palabras, que se decian ; soltó la risa, y por esto la reprehendiò el Angel: *Risit ex de speratione quasi aliquid impossibile audiret.* (6) O Christiano mio, què es el sacrificio santo de la Missa, que oyes, quando estàs en la Iglesia ? Me diràs, que vn combite, donde asisten los Angeles con reverencial temor, como dice San Juan Crystomo: *Quid Angeli videntes horrescunt.* (7) Vna mesa, donde no es Abraham el que comida, sino Dios el que se manifiesta. Como asistès ? Como oyes ? Me diràs, que riendo. Pues esto es lo que

(6)  
*Abul.*  
*ibi.*

(7)  
*S. Cryf.*  
*bom. 60.*  
*ad Pop.*

la virtud de la Religion reprehende, quando llora. Reprehende, porque por falta de feè de lo que alli se obra asistes riendo, quando devias estar toda la Missa llorando ; y quando devias arrastrar bayetas de sentimiento, porque se representa la muerte de tu Dios, estàs placeando locas galas por vanidad ; quando devias asistir con devoto silencio, oyes la Missa con parleria ; y quando devias mirar aquella sangre, que como dice el Apostol, es el precio grande de tu redempcion : *Empti estis. ad Co. pretio magna.* (8) La menoscachas partes la cabeza. Esto es lo que llora la Religion: *Uix Sion lugent.* Por esto te reprehende, y te dice: *Quare risit Sara?* Porquè te ries, alma ? Abre los ojos, si los tienes ciegos, y aviva la feè, creyendo lo que se haze en la Missa que oyes ; y veràs, como se truecan las risas en llantos, las distracciones en reverècias, y las palabras en silencios. Aviva la feè, buelvo à decir, y considera el cuerpo de Christo muerto en la representacion, y vivo en la realidad, y veràs, como te postras reverente, y asistes devoto.

En va tropo, dice San Juan

Juan , que se manifestó vn Cordero vivo , y muerto:

(9) *Agnum stantem tamquam occisum.* (9) Estaban presentes veinte y quatro ancianos, que à el vèr al Cordero, cayeron postrados en su presencia: *Ceciderunt coram agno.* Què Cordero será este? Christo , dice el Cardenal Hugo: *Agnum, id est Christus.* Pues como no avian de asistir postrados aquellos ancianos à vista del Cordero, que miraban en el trono del Altar, vivo, y muerto? Ay hombre! Si encendieras la feè, y miraras en la Missa à Christo, Cordero vivo , y muerto, como te lo he dicho , riyeras? Parlaras! Estuvieras con vna rodilla en tierra? No. Como te falta la feè, falta la reverencia , y no le dàs à Dios el culto, que se le debe; y esso es lo que llora esta virtud: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniāt ad solemnitatem.*

### §. III.

Acabemos por oy el llanto con este discurso. Llora la Religion la falta de reverencia, q̄ se tiene à Dios è sus fieltas: porq̄ quando son mayores las solemnidades, y quando , como dice San

Gregorio, avian de ser mayores las correspondencias, porque deben crecer à el cuerpo de los beneficios: (1) *Augentur dona, & crescant S. Greg. rationes donorum:* (1) Entò- bom. 9. zes suelen ser mayores los agravios. Que los ingratos, parece, que esperan à el mayor bien, para corresponden con el mayor mal. Considerad las procesiones de semana Santa, y las demàs que celebra nuestra Madre la Iglesia , è las vnas mysterios de penas , y en las otras de gozos. Mirad como asisten los Catholicos à ellas, y vereis , como justifica la virtud de la Religion en su llanto el sentimiento. Mirad las procesiones de la semana Santa, donde vā los passos amargos de la Cruz de Christo por las calles , y vereis los hombres à la vista de estos passos , desenvueltos , sin reverencia, no tratando de dàr à Dios el culto , que se le debe; antes si agravian- dole è las mismas calles, y à la vista de aquellos mismos passos.

Viò Jacob dormido vna Escala , por la qual , como dice el Texto, subian, y baxaban como en procesion Angeles de el Cielo: *Ange-28. v. los quoque ascendentes, & 18.*

*descendentes.* (2) Dispertò del pavorido, y tomò vna piedra, que erigió en título: *Tulit lapidem, & erexit in titulum.* Para què erigió esta piedra? Para darle à Dios culto, dicen los Expositores. Culto en aquel lugar? Porque? Que significaba aquella Escala? El Padre San Geronymo dice, que la Cruz de Christo, cuyos passos eran los mysterios: *Crucis Salvatoris if-*

(3) *S. Hier. tam esse Scalam, quam Jacob in Psal. vidit.* (3) Pues si vè Jacob los passos amargos de la Cruz de Christo, y à la pureza de los Angeles andar en procesion por ellos, como no avia de mover las piedras en orden à darle culto? Ay, ò alma! Que otra cosa son las procesiones, que andan por las calles la semana Santa, sino passos dolorosos, y amargos de la Cruz de Christo? Mueves las piedras de las calles para dár à Dios cultos en tales mysterios? No. Antes si las mueves para tirarlas, haziendole en tales dias graves ofensas. Pues esto es lo que llora esta virtud: *Via Sion lugent.*

terios de gozo. Mira las que andan por las calles, de el Sacramento; y veràs à los Christianos, que vanagloriosos, que distraídos, que escandalosos, que poco castos, inquietando à las mugeres; y q̄ hecha la procesion, vna vanagloriosa parleria. Oye que xarse sentidísimamente contra los tales à David: *Et gloriati sunt qui oderunt te in medio solemnitatis tuæ.* (4) En medio de la procesion de tu solemnidad se gloriaron vanamente los hombres, haziendo, como dice Jeronimas, irrision escandalosa de todas tus fiestas: *Viderunt eam hostes, & deriserunt sabata ejus.* (5) Como pues no ha de llorar la Religion, si vè, que và Dios llevado por las calles tan ignominiosamente? *Via Sion lugent.* Lloran, porque le acompañan con locas irrisiones; y que de esta manera le llevan por calles: *Uig Sion lugent.*

(4) *Psalm. 73. v. 4.*

(5) *I. v. 7.*

Quando los Filisteos llevaron captiva el Arca, que veneraba aquel antiguo Pueblo, dice, que vino vn hombre del Tribu de Benjamin, y diò noticia à la Ciudad de el successò; y que el Pueblo todo començò à llorar, no solo con la-

Passa à Considerar las procesiones, que se hacen, quando se representã mys-

gri-

grimas, sino con aullidos:

(6) *Vlulavit omnis Civitas.* (6)  
 1. Reg. Porquè lloran estos Ciudadanos? Porquè dån tan clamorosos aullidos? Por vèr como iba el arca en medio de los Filisteos, atropellada, sin veneracion, ni culto. Mira aora, como fuele ir Christo por las calles en tales, ò semejantes dias, sin reverencia, y sin culto: porque los q̄ le acompañan, no atienden à aquella gloria verdadera, sino à la luya, loca, y vana: haziendo gala, y gloria de los dichos, de las acciones, y de los ademanes; y tenièdo por discrecion à la misma necesidad. Estos son los males, que llora esta virtud: *Vie Sion lugent.* Lloras, porque los Christianos del modo, que asisten à las processiones, hazen burla de las mayores, y mas mysteriosas solemnidades: *Uig Sion lugent.* Y para que veas, quanta verdad es la que predico, y prevengas los ojos à el llanto, oye vn caso lastimoso, que sucediò à la Venerable Señora Doña Sancha Carrillo.

Hallavase esta Señora vn dia del Corpus en la Iglesia, quando Christo en accidentes de pan andaba en procession por las calles.

No se paseaba en coche, como lo hazen los Señores de estos tiempos en dias semejantes, sino que hincada de rodillas estaba celebrando el mysterio, y dando culto amorosa à el que se manifestava aquel dia por amor; quando viò, que se abria la puerta del Sagrario, y que salia de el Christo cõ vna soga à el cuello, à quien arrastavan por las gradas abaxo del Presviterio los hombres. Diò gritos el alma, y empezò à arrojar lagrimas amorosas à los ojos, y dixo à su Magestad; En este dia, Señor, el agraviò, quando es tan amoroso el beneficio? Si, le respondiò Christo: porque en este dia los hombres con sus culpas me llevan de esta manera por las calles. Quediò la devota señora en vn devoto llanto, y amoroso sentimiento, mirando las irreverencias de los hombres. Pon, ò alma mia, los ojos en este caso: para que con las lagrimas se empañe tu vista; y mira con quanta razon llora la Religion: *Vie Sion lugent.* Y tu, virtud mia, lloras por las irreverencias, que le hazen los hombres à Dios en su casa: *Vie Sion lugent.* Lloras por las que cometen

en los Confessionarios, y en las confesiones: *Via Sion lugent.* Llorá, por las que ciegos cometê è el lugar de las sagradas comuniones, sin atender à la fineza, ni à el que tan amoroso la haze: *Via Sion lugent.* Llorá por las inquietudes, que causan, y obran en el sacrificio de la Missa, quando la oyen: *Uix Sion lugent.* Llorá por el modo, y las distracciones, ò burlerías, con que se portan en las solem

nidades: *Vix Sion lugent.* Llorá, porque si el culto es camino, por donde las almas llegan à el Alcazar de Sion, irreverentes no quieren andar este viage: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Y por vltimo llora, porque los hombres no quieren los gozos de aquella solemnidad, que es todo gloria: *Ad quam nos perducatur Deus*

Ors.

\*

# LLANTO AMARGO

DE LAS VIRTUDES.

# LLANTO SEGUNDO.

T H E M A.

*VIA SION LUGENT, EO QVOD NON SINT QUI veniant ad solemnitatem.* Thren. I. v. 4.

SALVACION.



**Y**AVRASOL vidado, Auditorio mio, las lagrimas, que te prediquè el Domingopasado; que como ellas corren à modo de agua, presto se olvidan de las memorias, porque ruedan pres-

to de las pestañas; pues como dice David, à nada se reducèn los que como agua corten: *Ad nihilum devenièt, (7) tamquam aqua decurrens.* (7) *Psal. 57. v. 8.* Por tâto serà preciso, que bolvamos à ponerlas à ruvista; que lagrimas, que llo- ra la virtud, ò lagrimas virtuosas no es bien que fal- ten

ten de la vista; que por esso dice David, que puso Dios las lagrimas à sus ojos: *Po- Psalm. suisti lachrymas inconspectu 55. v. 9. tuo.* (8) Y aun las quita, por que no se pierdan; tomándolas, como amante por finezas de los mismos ojos de los virtuosos, que las (9) lloran: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis sanctorum.* (9) Que haze Dios estas finezas con las virtudes, que le sacrifican llantos.

Las que te he de predicar è este dia seràn las de la virtud de la prudencia: que ay tales causas, que no admiten disimulos; y tales males, que no disimulan llantos. Y como es acto de la prudencia esconder las lagrimas, oy lo es de la misma virtud el manifestarlas. Gotas de sudor, le dixo Dios à Adan, q̄ manifestasse en el rostro, si queria comer el pan, como suyo: *In sudore vultus tui vesferis pane tuo.* (1) Que querer comer, y no manifestar las gotas como merito, no es prudencia. Por esso se manifiesta este pan del Sacramento, para que el hombre, si quiere comerlo, como suyo, enle ñe lagrimas à los ojos, que son los sudores; que el alma suda. Y por

(1) *Genes. 30. v. 29.*

quanto la disposicion es la gracia, la buscaremos, diciendo: *Ave Maria.*

THEMA.

*Vie Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Thren.

I. V. 4.

INTRODUCCION.

YA dexamos dicho, como la prudècia es vnà de aquellas Donzellas, q̄ tenia vn compàs en la mano, con q̄ acõpassaba las cosas passadas las presètes, y futuras: porq̄ prudente, como dixo San Isidoro con Santo Thomàs, es aquel, que haziendo de los ojos compàs, mira las cosas passadas, presentes, y futuras: *Prudentens dicitur quasi procul videns.* (2) Tiene por officio esta virtud, y consiste la prudencia, en acordarse de las cosas passadas, è ordenar las presentes, y en hazer memoria de las futuras. (3) Así lo dice el Abad Berco *Berc. in rio: In prateritorum recorde reductione, in presentium ordinatione, in futurorum recorde.* (3) Por esso dixo Christo, que fuèsemos prudentes, como las serpiètes: *Esote prudentes, sicut serpentes.* (4)

(2) *S. Tho. 2. 2. q. 18. art. 1.*  
 (3) *Matth. 10. v. 16.*  
 (4) *16.*

tes: (4) Porque las serpien-  
res, dice el Picaviense, que  
tienē el cuello tan flexible,  
que mirā lo q̄dexan à las  
espaldas, como lo q̄ tienē  
à los ojos presēte, y lo q̄ es-  
tà distante: *Ita est flexibili-  
lis, quod retro potest respice-  
re.* Y la prudencia es vir-  
tud, que mira à lo passado,  
à lo presente, y pone la  
vista en lo futuro. Segun  
esto veamos, porque llora  
esta Donzella, y porque ar-  
roja en compañía de las  
otras lagrimas à los ojos;  
*Uix Sion lugent.*

*S. L.*  
Llora, porque si es pru-  
dencia bolver los ojos à las  
cosas passadas, porque en  
esto consiste: *In preterito-  
rum recordatione*: Como  
no ay quien las vea, llorā.  
Y veamos, à que genero  
de cosas hemos de bolver  
la cabeza? A los beneficios,  
que Dios nos à hecho; y à  
los agravios, que hemos he-  
cho à Dios. Que por effo  
dice à el alma David, que  
se buelva à tu descanso, y  
ponga los ojos en los bene-  
ficios: *Convertere anima mea  
in requiem tuam, quia Domi-  
nus benefecit tibi.* (5) Toma  
aora, alma mia, el compàs  
de la virtud de la pruden-

cia, y compassa los benefi-  
cios passados, y veràs, quā  
asombrosos. Considera el  
averte hecho hombre, y  
no bruto; el averte hecho  
hijo suyo, y reengendrado  
en las aguas del Baptismo;  
y que estando el Cielo pa-  
ra titan dificultoso, pusso  
vna Escala, que son los Mā-  
damientos, por donde lo  
gozasses. Y conociendo, quā  
flaco eres para andar este  
camino, te diò vn Angel,  
que como ayo te llevasse  
de la mano, como se haze  
con el Niño. Y porque co-  
nociò, que avias de dār tro-  
piezos, te previno el reme-  
dio à tu cayda en el Sacra-  
mento de la Penitencia. Es-  
tos, y otros muchos son los  
beneficios. Buelve el com-  
pàs aora, y mira, como has  
estado à estas finezas, co-  
mo has correspondido à es-  
tos favores. Me diras, que  
dormido. Pues effo es lo q̄  
llora la prudencia clamoro-  
sa: *Vix Sion lugent.*

Viò el Patriarcha Jacob  
aquella Escala tan myste-  
riosa, y tan llena de bene-  
ficios, en la quietud de el  
sueño. Que es Dios tan a-  
mante, que aun dormidos  
nos beneficia. Despertò, y  
à el bolver los ojos à lo que  
avia visto, clamò pavoro-  
so: *Pavensque: quam terri-  
bilis*

(6)  
Genes.  
28. v.  
17.

*bilis est locus iste.* (6) De que teme? Y de que clama pavoroso? De que ha visto vna Escala, camino para el Cielo? No. De que ha tenido Angeles à los ojos? *Angelos ascendentes.* Tampoco. De que Dios se confiesa suyo? *Ego sum Dominus Deus Abraham Patris tui.* Menos. De que le ha prometido la tierra, en que duermes? *Terram, in qua dormis, tibi dabo.* De ninguna manera. De que le promete Dios en aquel sueño ser su Custodio? *Ero custos tuus quocumque perrexeris.* No. Porque clama, si no es por ninguna de estas cosas? Te me, dice el Cardenal Cayetano, considerandose à si mismo, y à Dios presente: *Timuit, considerando se ipsum, relativè ad presentiam Dei.* (7) Pues que tuvo, q̄ ver en si, y è Dios? En si lo pasado, y en Dios lo presente. Lo que tuvo, que ver en Dios presente, fueron los beneficios; y en si, como pasado el aver estado à la vista de los beneficios dormido. Esta culpa le haze clamar pavoroso, dice Cayetano: *Ne imputaretur sibi defectus sui.* Ay, ò alma! Como has estado à los beneficios pasados, que tu Dios te ha hecho? Di-

ràs, que dormido. Pues esto es lo que clama llorosa la prudencia: *Via Sion lugent.* Lloras, porque aviendote Dios criado, te has dormido à favor semejante: *Via Sion lugent.* Lloras, porque aviendote dado la Escala de la ley, por donde, como dice el Evangelio, se consigue la vida: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata:* Has tenido cerrados tus ojos à tan gran fineza: *Via Sion lugent.* Lloras, porque aviendo mandado à los Angeles, que te guarden, como dice David: *Angelis suis mandavit de te:* (9) Has pasado semejante cariño en torpe sueño: *Via Sion lugent.* Lloras, porque aviendo Dios prometido ser tuyo, y darte, no la tierra, sino la gloria: *Terram, in qua dormis, tibi dabo:* Has pagado esta generosidad con un torpor: *Via Sion lugent.* Lloras, porque en fin à estos, y à los demás beneficios, no buelvas los ojos, para mirarlos, por tenerlos tudormido: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

Ya que has compassado los beneficios, será bien, que buelvas el compàs de los ojos à los agravios pasados, y à las culpas cometidas. Y veamos, para que?

Para que hagas la penitencia à el tamaño de la culpa. A vn hombre de los Corinthios entregò el Apostol à Satanàs, para que afligida la carne, se salvasse el espíritu :

(1) *Tradere huiusmodi Sata-*

*1. ad Cona in interitum carnis, ut*  
*rintb. 5. spiritus saluus sit. (1) Esta*  
 v. 5. entrega, dice el Padre San

Anselmo, que fuè vn prudente Magisterio de el A-

postol: *Magna quipe arte*

*S. Anf. Magisterij traditus est ipsi in*  
*penam. (2) En que, pregun*  
*to, estuvo la prudencia? En*

entregarlo al Demonio, como à vn Pedagogo, dice Sã Juan Crysoftomo, para que hiziesse penitencia :

(3) *Tradidit*

*S. Crysf. dit aperiens portas peniten-*  
*tię, & tamquam Pedagogo*  
*eum tradens. (3) Pedagogo*  
*es como vn Ayo, que cuy-*  
*da de vn Niño. Este, lo que*  
*haze es bolver los ojos à*  
*las trabesuras, y compassar*  
*el castigo, y penitencia cõ*  
*ellas. Así hizo el Apostol.*  
*Le entregò à el Demonio*  
*à este pecador, para que co-*  
*mo Pedagogo bolviessse los*  
*ojos à la culpa, y le diessse*  
*correspondiente la peniten-*  
*cia; y esta fuè la prudencia*  
*de su Magisterio: Magna*  
*quipe arte Magisterij. Tome*  
*mos, ò alma, el compàs de*  
*la prudencia en las manos,*  
*y yamosõ compassando las*

culpas. Quantas, pregunto, son en el numero? Me diràs, que como las arenas. Quantas son en quanto à las reincidencias? No las puedes contar. Como son sus especies? Formidables.

Quantos años tienes de pecar? Muchos: porque como dice David, te has en-

vegecido en tus pecados: *6. v. 6.*  
*Inveteravi inter omnes ini-*  
*micos meos. (4) Tuerze el*  
*compàs à la penitencia, y*  
*veràs, como debe ser for-*  
*midable, y rigorosa: por-*  
*que como dice San Grego-*  
*rio, tanto debes darte de*  
*castigo, quantas son las co-*  
*sas ilicitas, que has executa-*  
*do: Tanto à se licita debet*  
*abscindere, quanto se memi-*  
*nit illicita perpetrasse. (5)*  
*S. Greg. hom. 20.*  
*in Evã,*

Aora pues, alma mia: te pa-

rece bien aver cometido

muchos sacrilegios, y rezar

sola vna parte de rosario?

Serà prudencia estar lleno

de adulterios, y querer, que

se laben con vna poca de

agua bendita? Tener con-

sumidas las haciendas, y su-

dores de los pobres, y ne-

gociar con andar besando

los bancos de los Altares?

Aver robado las honras, sin

que quede Donzella, casa-

da, viuda, ni Sacerdote, y

tomar por penitencia vn

suspiro? No, Christiano mio,

no es esto prudencia. Porque el prudente compassa los delitos passados, para ajustar à ellos la penitencia.

Mas, ò dolor! Que no ay quien mire con compàs prudente las culpas, para compassar con ellas la penitencia. Por esto llora esta virtud. *Via Sion lugent.* Oygamos à Jeremias sus lagrimas, y palabras dolo-

(6) *rosas: Nullus est qui agat penitentiam super peccato suo, Jerem. 8. v. 6. dicens: quid feci? (6)* No ay alguno, que haga penitencia de su pecado, diciendo: què es lo que he hecho? Por dos cosas llora Jeremias; la primera, porque no ay quien buelva los ojos à lo hecho: *Quid feci?* Y la segunda, porque à lo hecho no se aplica penitècia: *Qui agat penitentiam.* Esto es lo que llora la prudencia: *Via Sion lugent.* Llora, porque no ay quien buelva el compàs de los ojos à tantos engaños, à tantas torpezas: *Via Sion lugent.* Llora, porque no ay quien mire las maldiciones, y los juramentos: *Via Sion lugent.* Llora, porque no ay quien ponga la vitta en las injusticias, que ha hecho, en los Proximos, que ha escandalizado, en las viudas, que

ha perdido, en las Doncellas, que ha deshonrado, y en las caçadas, que ha pervertido: *Via Sion lugent.* Llora por vltimo, porque no ay quien se acuerde de las ofensas hechas contra vn Dios, que no es de palo, sino spiritu purissimo: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

## §. II.

Ya que has oydo las lagrimas de esta virtud, porque no ay quien se acuerde de los beneficios, y de los agravios passados, para agradecer los vnos, y hacer penitencia de los otros; serà bien, que oygas estas lagrimas por otro motivo bien lastimosas: *Via Sion lugent.* Llora. Y veamos: porquè? Porque como la prudencia consiste en ordenar las cosas, como medios à el fin; *In presentium ordinatione:* Y no ay quien encamine las cosas presentes à el fin, por esto llora: *Via Sion lugent.* A dos cosas se reduce el fin dicho del hombre, y de toda alma; à gozar en esta vida la gracia, y è la otra la gloria; y à esto es menester ordenarlos medios, q̄ en esto cõsiste la

prudencia. Para conseguir la gracia, es menester dexar la culpa, y huyr las ocasiones; porque como dice el Ecclesiastico, el que ama el peligro, perecerà en el: *Qui amat periculum, peribit in illo:* (7) Que peligros amados son caydas conocidas. Has de confessar con proposito, y dolor la culpa. Estos, y otros son los medios para conseguir la gracia, medio ordenado para la gloria. Dime agora: huyes el pecado mortal, ò venial? Aborreces, ò huyes las ocasiones? Diràs, que no: porque con los brazos abiertos te entras por ellas. Confessas la culpa? Tampoco. Restituyes la honra, y hacienda? Menos. Perdonas la culpa à el que te haze la ofensa, como dice el Evangelio? *Dimittite, & dimittetur vobis.* (8) No, Señor. Pues como quieres la gracia, sino ordenas los medios? Què piensas, que es la gracia en el alma? No otra cosa, que vna luz ardiente, participada de aquella luz inaccesible de la Divina naturaleza: *Est quaedam participatio Divina nature.* Pues dime: como quieres tener esta luz, sino ordenas los medios? Llamo-te imprudente. De aquellas diez Virgines del Evan-

gelio dice San Matheo, que las cinco eran necias: *Quin que erant fatua.* (9) En que estuvo la necesidad de estas? 25.v. 2. San Gregorio dice, que en no querer el aceyte: *Oleum S. Greg. habere noluerunt.* (1) Y por esso effo fueron necias? Si. Querian estas Virgines la luz de la gracia, y la querian sin aceyte; y como este licor es el medio, con que se tiene la luz; y ellas querian la luz sin el medio; por esso fueron necias: porque como dice mi Angelico Doctor, necio, y imprudente es aquel, que quiere tener la luz, y no quiere el aceyte: *Stultus est qui credidit servare lumen in lampade, & non bic. ponere oleum.* (2) Llamo-te, ò alma, imprudente, y necia: porque queriendo la gracia, no ordenas el medio. Quieres la gracia, y no quieres hechar fuera la culpa; haziendo se te duro, como à Abraham se le hizo, arrojar à Ismael: *Durè hoc accepit.* (3) Quieres la gracia, y no quieres quitar las ocasiones que le impiden la entrada? Quieres la gracia, y no quieres confessar la culpa? Quieres la gracia, y no quieres perdonar al enemigo? Quieres la gracia, y no quieres restituyr lo mal ganado? Te engañas, como imprudente, y necio.

(7) *Eccles. amat periculum, peribit in illo:* (7) Que peligros amados son caydas conocidas. Has de confessar con proposito, y dolor la culpa. Estos, y otros son los medios para conseguir la gracia, medio ordenado para la gloria. Dime agora: huyes el pecado mortal, ò venial? Aborreces, ò huyes las ocasiones? Diràs, que no: porque con los brazos abiertos te entras por ellas. Confessas la culpa? Tampoco. Restituyes la honra, y hacienda? Menos. Perdonas la culpa à el que te haze la ofensa, como dice el Evangelio? *Dimittite, & dimittetur vobis.* (8) No, Señor. Pues como quieres la gracia, sino ordenas los medios? Què piensas, que es la gracia en el alma? No otra cosa, que vna luz ardiente, participada de aquella luz inaccesible de la Divina naturaleza: *Est quaedam participatio Divina nature.* Pues dime: como quieres tener esta luz, sino ordenas los medios? Llamo-te imprudente. De aquellas diez Virgines del Evan-

(8) *Luta. 6. v. 37.*

(9) *Matth. 25. v. 12.*

A lo dicho me diràs, que esso son medios, que se hã de ordenar para conseguir la gracia; mas los que se hã de hazer para conseguir la gloria, quales son? La misma gracia: porque como dice David, por la gracia, como medio, dà Dios la gloria: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus.* (4) De forma, que ordenando los medios para la gracia, ordenamos los medios para la gloria. La prudencia consiste en ordenar las cosas de presente, que como medios te llevan à la gloria: *In presentium ordinatione.* Ahora, ahora, que estàs vivo, has de ordenar las cosas; no quando estès muerto; que entõzes no son de provecho: porque como te han de dàr vida las obras, que dexas para obrarlas, quando muerto?

Bolvió Sanson de aquellas bodas; y dice el libro de los Juezes, que se apartò de el camino, para ver el cadaver de vn Leon, que avia dexado muerto; y hallò, que tenia en la boca vn panal de miel: *Et ecce examen apum in ore Leonis.* (5) Considera San Pedro Crisologo el mysterio, y dice: *O imprudens Leo! O imprudente Leon!* En que, pre-

gunto, estuvo la imprudencia? Estuvo acaso, en que tenia vn manjar de vivos en vna boca muerta; para que entendamos, que aquel alimento, siendo manjar de los vivos, no es bien que se mire en bocas muertas? No. Pues porquè? Porquè ofreció à Sãson, muerto, lo que podia dàr estando vivo: *Si prius obtuleras quod postea donaturus fueras!* Si el Leõ le ofreciera à Sanson el panal de miel, estando vivo, pudiera ser, que no lo desquixàrara, ni muriera. Si ofreciera de presente el medio de agradar, que era la miel, tuviera vida; mas lo ofreció ya muerto. Esta fuè la imprudècia. Ay, ò hõbres! Quiè pudiera levantaros los corazones à puros gritos! Què quereis de el Sanson Dios? Me direis, que la gloria. Pues es prudencia dexar las obras estando vivos, para quando esteis ya muertos? Serà prudencia guardar la confesion para quando no ay vida? Serà prudencia dexar el pecado, quando ya estàs muerto? Serà prudècia aguardar à restituyr, para quando entren, y salgan moscas en la boca? Serà prudencia dexar la amiga, quando ya te dexa, por que te mira defunto? Serà

## LLANTO AMARGO

prudencia perdonar los agravios, quando ya no se conocen los alientos? Serà prudencia dexar las disciplinas, y las penitencias, para empuñarlas, quando ya las manos torpes estàn defuntas? Serà prudencia, dexar las mieles de los amores para con Dios, quando ya los labios por balvucientes no encuentran con las palabras? Me diràs, que no: por que las cosas presentes se han de ordenar à el fin; que esso es la prudencia: *In praesentium ordinatione.*

Mas ya, que me has oydido el discurso, es bien, que oygas de la virtud de la prudencia el llanto: *Via Sion lugent.* Llora esta virtud, porque los hombres dexan aquellos medios, que han de ordenar en la vida, para la muerte. Llora, por que imprudentes los hombres dexan de dàr passos en orden à su salvacion en el dia de la vida, y aguardan à la noche de la muerte, quando, como dice Christo, no se puede dàr passo: *Venit nox, quando nemo potest operari.* (6) Llora, porque las almas, como aquellas Virgines necias, quieren prevenirse, ò buscar la prevencion, à el tiempo, en q̄ es hora de juzgar lo preve-

nido: *Via Sion lugent.* Llora porque previenen, y ordenan las cosas en orden à el cuerpo, y no las que pertenecen à el alma: *Via Sion lugent.* Llora, porque no ay hombre, que por el camino de vna prudente prevenciõ ordene las cosas à el bien morir, y las dexa todas para el tiempo de el acabar: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad Solemnitatem.*

### §. III.

Acavemos el llanto de la virtud, de la prudencia esta tarde, con el que haze, porque los hombres no piensan en las cosas futuras: *Via Sion lugent.* Llora, porque como esta Doncella se exercita en prevenirse para lo que ha de suceder, como prudencia: *In futurorum recordatione:* Y vè, que las almas esperando cosas formidables, y horribles, no piensan en ellas, ni andan por sus calles, dà lastimosos gritos: *Via Sion lugent.*

Que es, pregunto, lo que ha de suceder à el hombre, formidable? El morir: por que como dice el Apostol, es ley, à que nacimos obligados sin dispensacion los hombres: *Statutum est hominibus: ut moriantur.* (7)

(6)  
Joann.  
9. v. 4.

(7)  
Ad Heb.  
9. v. 17.  
mi-

*minibus semel mori.* (7) Por que como dice David: Todo el que vive, muere: *Quis*

(8) *est homo, qui vivet, & non videbit mortem?* (8) Y que serà morir? Ultima pelea

de la vida, que se comienza, como dice el Santo Job,

(9) en la cuna: *Militia est vita hominis su per terram:* (9) Y se acaba en la mortaja, dia,

en que como dice David, fenecen las luchas de los pensamientos de los hom-

bres: *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* (1) Y que enseña la prudencia?

Que me acuerde en la vida de la pelea, o batalla,

que he de tener en la muerte, futuro formidable, que me espera, donde he de ser

vencido en quãto à el cuerpo de cierto, mas en quanto à el alma dudoso. O batalla!

Llamote horrorosa, porque sè, que la vna parte, que es el cuerpo, ha de

quedar vencida; y no sè, si la otra, que es el alma, saldrà victoriosa. O futuro!

Donde vna cosa es cierta, y otra dudosa! Y que, pregunto, podemos hazer en esta ocasion?

Ensayarnos en esta vida para la batalla de la muerte, procurando hazer socorros. à el alma,

como son frecuencia de Sacramentos, exercicio de

virtudes, observancia de los Mandamientos, y empleo de las buenas obras:

porque vivir cebando, y so corriendo à el cuerpo con el regalo en la comida, y en

la bebida, previniendolo para la vltima pelea, que se

espera en aquella hora, es necedad. La razon es: porque el cuerpo es el que ha

de ser nuestro mayor enemigo en la muerte, y el que revelde nos ha de hazer la

mayor guerra; y es necessario el que socorre, y dà armas aora à el que ha de

ser su enemigo despues. O ygamos à Ilaías,

que hablando de vn genero de pecadores, dice, que decian estas palabras: *Com-*

*medamus, & bibamus, cras moriemur.* (2) Comamos, y bebamos oy, pue-

sto, que hemos de morir mañana. Oyelos el Padre Santo Thomàs de Villanueva,

y haze esta exelamacion dolorosa: *O stultissimi! O*

*necessissimi!* Porque exelama este devoto Padre en la ocasion presente?

Porque llama necessimos à este genero de hombres? Ueamos, de que trataban?

De comer, y beber: *Comedamus, & bibamus.* Què es lo que esperaban? El futuro de el morir: *Cras enim moriemur.*

Que

Què es la comida, y bebida para el cuerpo? Armas, que se le ponen; y socorros, que se le hazen. Que ha de ser el cuerpo en la vltima hora? Enemigo de el alma. Pues essa fuè la necedad de estos hombres, prevenir à el cuerpo de socorros, y de armas, para la vltima hora, y no prevenir à el alma: *Ideo quia cras*

(3) *S. Ibo. moriemur, neque comedamus à Villa. neque bibamus.* (3) Siendo así que la prudencia consiste en prevenir para aque

lla batalla, no à el cuerpo, sino à el alma, quien no vè la imprudencia de los hombres? Enseñase el hombre à esgrimir, y con la espada en la mano se pone con un trónc, ò con otro racional; y estudia, y se previene de modos, con que herir, y artes, conque apartar las puntas. Preguntemosle à este: porque se ensaya en aquel genero de pelea? Nos dirà, que por si se le ofrece alguna ocasion. Digamosle, que si se le pue de passar la vida sin pelea? Dirà, que si. Preguntemosle mas: si se passará sin morir? Dirà, que no. Pues essa es necedad; prevenirse con estudio para vn futuro contingente en orden à el cuerpo, y no prevenirse

contra el futuro tan cierto de el morir en orden à el alma. Esta es la imprudencia, y necedad, que exclama Santo Thomàs de Villanueva. Y por esso clama la virtud de la prudencia, y clamando llora: *Via Sion lugent.* Lloro, porque sabiendo los hombres, que les espera la vltima batalla de la vida con la muerte, no previenen de armas, y socorros à el alma: *Via Sion lugent.* Lloro, porque dando le de comer à la carne enemiga para aquel tranze, no le dan à el espiritu vn bocado en la vida para aquella hora: *Via Sion lugent.* Lloro, porque si la prudencia consiste en considerar el futuro, que ha de suceder: *In futurorum recordatione:* No ay quien lo considere, para que lloro, y llorando se aperciba, y apercebido pelee, y peleando goze la corona, que ciñe el que pelea, como dice el Apostol: *Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.* (4) Esto es lo que llora. Y por esto rinth. 2. han perdido muchos la solemnidad: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

Mas por quanto à la muerte se sigue la cuenta, que es, como dice el Apostol,

(5) El otro futuro: *Et post hoc* ignorancias en el entendimiento, con desvíos, y ingratitudes en la voluntad, y con olvidos ingratos en la memoria. Passa bien estas cuentas futuras, tomalas entre las manos, porque han de ser, y veras; lo que le dices à el pecado, quando llegue.

*Ad Heb. iudicium: (5)* Sera bien, que consideremos el juicio formidable de Dios, que es lo que pide la prudēcia: *In futurorum recordatione:* Considera, ò alma mia, la cuenta estrecha, que se te ha de pedir; ojea el libro de la vida, y medita en sus desquaternadas ojas los pensamientos, las palabras, y las obras. Mira lo que de Dios has recebido, vn ser racional, semejante à los Angeles en el entender, como dice San Gre

(6) *S. Greg. gorio: Inteligere cum An-*  
*hom. 29 gelis: (6)* Y que no le has  
*in Eoā.* dado, ni cortespōdido para  
con Dios sino con Brutalidades; pasando del ser racional à el de bruto, que es peor, en sentir de el *Cryso-*

(7) *tomo: Peius est comparari,*  
*S. Cryf. quam nasci. (7)* Recebiste de  
*Serm.* Dios vna filiacion, por don  
*de Asc.* de mereces la gloria, que dice el Apostol: *Filij, &*

(8) *heredes: (8)* Y has dado por  
*Ad Ro.* descargo à este recibo ha-  
*8.v.17.* zerte por la culpa esclavo del Demonio, como dice San Juan: *Qui facit peccatum, servus est peccati. (9)*

(9) *Joann.* Recebiste vn entendimien-  
*8.v.34.* to para conocerle, vna voluntad para amarle, y vna memoria para traerle presente; y le has pagado con

ignorancias en el entendimiento, con desvíos, y ingratitudes en la voluntad, y con olvidos ingratos en la memoria. Passa bien estas cuentas futuras, tomalas entre las manos, porque han de ser, y veras; lo que le dices à el pecado, quando llegue.

Embistió vna muger à aquel casto mozo Joseph, siendo el esclavo, y ella señora. Que los ojos, quando se ciegan, atropellan dignidades, haziendo, que los esclavos sean señores, y las señoras esclavas; montuosidades, que se ven en el mundo, y no se estrañan, porque èl no se cōpone de otras cosas. Resistióse el Criado, diciendo: *Quomodo possum hoc malum facere?*

(1) O Señor! Quiē fuera tan fino, que no le hallará modo à el pecado! Mas no hallando vos modo para no amaraie, lo hallo yo pa aborreceros. De donde le vino à Joseph tan fuerte resistencia? Veamos, en que estaba ocupado. El Chal-

(2) *Chald.* deo dice, que estaba con las  
cuentas, y con los libros *apud.*  
en la mano, del gasto, y re- *Lan. ho.*  
cibo: *Ut investigaret scrip- 5. num.*  
*turas rationis suae. (2)* Esta- 15.  
ba considerando los reci-  
bos, que avia tenido de su

Señor, y los gastos; y por esto no quiso poner à su cuenta tan peñado cargo. Ay, ò Auditorio mio! O alma, la que atenta me oyes! Llama à la prudencia, y tomando el libro de la vida en tus manos, ojea el futuro de esta cuenta, que te han de pedir, y la has de dár; y veràs, como quando llega el pecado, le dàs con la puerta en la cara, y le dices: *Quomodo possum hoc malum facere?* Como es posible, que me haga cargo de recibo tan peñado; y tome à mi cuenta cosa, que le costò la vida à vn hõbre Dios? Esto no, no mas recibo, donde no ay caudal para el gasto. Esto, dice San Juan Damasceno, que le bastò à Joseph: *Hæc sola sufficere potest.* (3) Y esto le basta, y es suficiente à qual *Juditio*. quiera pecador.

Oydo ya el acto de la prudencia en orden à el futuro del juyzio particular, que te espera; es bien, que oygas el llanto de la misma prudencia: porque como dice Jeremias, llora à desconsolados gritos: *Via Sion lugent.* Mas, para que lo sepas, oye otras lagrimas mas mysteriosas, que seràn respuesta de la pregunta. Quien las llora? Chris-

to sobre la Ciudad de Jerusalem: *Videns Civitatem (4) Jerusalem, flevit super illam. 19.v.41.*

(4) Porque llora Christo sobre esta Ciudad? Porque tanto llanto, quando no me rece semejante sentimiento? Que vn ingrato no me rece compasion. Porque no conoce, dice el Evangelio: *Quia si cognovisses & tu!* Què es lo que no conoce? Lo que de presente recebia, y lo que de futuro le esperaba. Lo que de presente recebia, era Christo; y lo que de futuro no consideraba, era la cuenta, que se le avia de tomar de aquel tan espantoso recibo. Esto es, dice el Padre San Gregorio, lo que llora Christo: *Ruinam, quam ipsa Civitas (5) non cognoscebat esse venturam.* (5) Y esto es lo que llora la virtud de la prudencia, en pluma de Jeremias: *Via Sion lugent.* Lloro, porque no considera el alma el juyzio formidable, y futuro, en que se ha de ver, y en que le han de pedir cuenta por minutos de los gastos, que tiene: *Via Sion lugent.* Lloro, porque aviendo recibido ojos, à correspondido ciego; aviendo tenido lengua, à estado mudo; aviendole dado oydos, à vivido sordo; y aviendole da-

dado manos, ha estado ocioso; y no conoce quanto dista el recibo de el gasto. *Via Sion lugent.* Llorá, por que aviendo recebido el ser de razon, se ha goberna do por pasions; y no considera el futuro estrechissimo de la cuenta: *Via Sion lugent.* Llorá, porque entrandosele Dios por las puertas, no conoce, que por no

recibirlo aora amante, lo tendrá en la cuenta futura rigoroso: *Via Sion lugent.* Llorá en fin, porque los hombres descuydados no consideran, por imprudentes, el futuro de la muerte, y de el juyzio, camino, por donde se llega à el Alcazar de Sion, que es la gloria:

*Ad quam nos perducat*  
*D. ns &c.*

# LLANTO AMARGO

DE LAS VIRTUDES:

# LLANTO TERCERO.

T H E M A.

*VIA SION LUGENT, EO QUOD NON SINT QUI VENIANT AD SOLEMNITATEM.* Thren. I. v. 4.

SALVTACION.



A H E M O S llegado, Auditorio mio, à el llanto tercero de la virtud de la justicia, que en el Choro de las demás llora lagrimas sentidissimas: *Via Sion lugent* Prevenid los oydos, para oyrias: que lagrimas, que selloran en los cami-

nos, en sentimiento de peccados, son para escuchadas. Así lo dice el Profeta Jeremias: *Vox in vijs audita est, ploratus, & ululatus filiorum Israel.* (6) Mas aun que la virtud las llora en vnos caminos, no las oygais de passo, quando ellas están en las mexillas tan de asiento, que corren à raudales, como si fueran rios.

(6) Hieron.  
 3. v. 21

y las lagrimas , que toman el correr tan de espacio, no han de ser vistas , ni escuchadas de prissa. A las margenes de las corrientes del rio de Babylonia se sentaron à llorar los Judios, como dice David: *Super flumina Babylonis illic sedimus,*

(7) *Psalms. 136. v. O fluvimus:* (7) Por acompañar sentados las aguas, que corrian continuas. La virtud de la justicia llora esta tarde. Bien será, que lloremos. Què lagrimas justificadas executan à los humanos ojos. Llorò Christo à la vista de su amigo Lazaro: *Lacrimatus est Jesus;*

(8) *Joann. 11. v. Porq. 8) viò correr las lagrimas por los ojos de Maria, moviendo aquel llanto tan humano à los ojos del que era tan Divino. Y por quanto los duelos, se dice, que con pan son menos; se manifiesta en accidentes de pan Christo: para que como tan Niños mitiguemos las lagrimas con el alimento, que no se nos niega, como à los de Jerusalèn, que pidiendo el pan à gritos, no huvo quien les diese el consuelo: *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* (9) Mas porque el Niño con el pan en las manos busca à la Madre; nosotros, como tales, aunque*

lo tenemos à los ojos, bufquemos à la nuestra, que es Maria, y saludemosla, diciendo: *Ave gratia plena.*

### T H E M A.

*Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad sollemnitatē. Thren.*

I. V. 4.

### INTRODVCCION.

**T**Enemos à la virtud de la justicia con vn peso en la mano en la tarde de hoy: porque su acto consiste en pesar las cosas, y dar à cada vno lo que merece. Assi lo dice mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs: *Est constans, &* (1) *perpetua volans unicuique S. Tho. tribuens quod suum est.* (1) 2. 2. q. Porque el justo, esto es el 58. art. que obra con justicia, guar da el derecho à cada vno.

Assi lo dice el Padre San (2) *Isidoro: Justus dicitur, qui Isidoro: ius custodit.* (2) Veamos aora lib. 5. que es lo q pesa la justicia *Etim,* en la tarde presente à nuestros ojos. Lo que pesa es, à el mundo, à el alma, y à Dios: para darle à cada vno lo que merece. Y porquè llora? *Via Sion lugent.* Digalo sus lagrimas con mis discursos, que à la vista de ellas

ellas seràn rethoricos: porque à vezes dice mas el que llora, que el que predica.

## §. I.

A el mundo està pesando la justicia, Auditorio mio. Veamos lo que pesa, y lo que vale. Lo que pesa es nada. Así lo dice el Padre

(3) San Bernardo: *Mundus est S. Bern. ubi omnia vanitas.* (3) Y que *in Cant.* vale? Lo mismo: porque el precio de la nada es la nada misma. En que estimas à el mundo? En que lugar lo pones? En el de Dios, me diràs. Pues mira la injusticia, que hazes, y el error, que cometes: pues à el mundo, que pesa nada, y vale lo mismo, le dàs mejor lugar, que à Dios. Esto es lo que llora la justicia, quando pesa à el mundo: *Via Sion lugent*: Porque pones à el mundo en mejor lugar que à Dios. Oye à Salomòn unas palabras mysteriosas, que desengañado se quexa en estas voces: *Vidi servos Eccles. in equis.* (4) Vi, dice, en el *10. v. 7.* mundo à los esclavos à caballo, y à los señores à pie, andando como esclavos, rodando por los suelos: *Et principes ambulantes super terram, quasi servos.* Que estimacion se le debe à el

esclavo? Ninguna. Que lugar? El inferior. Pues viendo Salomòn à el esclavo, à quien no se le debe estimacion alguna, con el mejor lugar; se quexa, y repara è este genero de injusticia; y como que llora, porque se le dà à el esclavo lo que no merece, y lo que no vale. Por esto mismo llora la virtud de la justicia: *Via Sion lugent*: Porque se le dà à el mundo lo que no vale, y lo que no merece.

Merece el mundo, que gastes en su sequito, y en tus pompas la hacienda, como que podias pagar lo que debes, sustentar los criados, socorrer los Pobres, ayudar las Iglesias, casar buerfanos, y consolar viudas? Me diràs, que no. Se lo dàs à el mundo? Responderàs, que sí. Pues esto es lo que llora esta virtud. *Via Sion lugent*. Merece el mundo, que lo sirvas con galas, y profanidades, à costa de sudores agenos, y à execucion de muchos pecados, que escandalosos dan gritos por las calles en las republicas? Diràs, que no. Sirveslo en esto? Me diràs, que sí. Pues esto es lo que llora: *Via Sion lugent*. Merece el mundo, que gaste la muger en componerse, y servirlo algunas horas, pu-

diendo ocuparlas en llorar sus pecados, dar adorno à el alma, ò en hazer algunas obras penitentes por sus muchas culpas? No. Dale al mûdo todo este tiempo? Si. Pues por esso llora esta virtud: *Via Sion lugent.* Merece el mundo; que se haga mas aprecio de sus leyes, que de la de Dios? Y que los hombres guarden mas sus locas ceremonias, que las maximas de el Evangelio, atropellando ya los mādatos, ya los cōtejos? No. Estimase esta ley que vale nada? Si. Pues por esso llora la justicia: *Via Sion lugent.*

No es solo esto lo que siente, y llora esta virtud. Pues què es lo que llora? Llorar, que pesando los hombres à el mundo, y conociendo, que es nada lo que vale, porque es nada lo que pesa, no dexan sus promesas engañosas, estandose afidos à sus torpes, y ciegos a mores. Oygamos à Isaias: *Super vbera plangite.* (5) Llorad, dice Isaias, sobre los pechos. Porque hemos de arrojare lagrimas sobre vnos vasos, donde la naturaleza puso el alimento? Cō vn simil darè la respuesta. Està vn Niño à los pechos de su Madre en ocañon, en

que por algun accidente estàn vacios. Acerca los labios, haze diligencias, y conociendo, que no saca huego, se queda divertido, ha ziendo cariños à los mismos pechos. Uèn acá, Niño, has pessado lo que estos pechos tienen? Dicenos, que sí. Y què has sacado? Nada. Pero aunque he pessado lo que me valen, y he visto, que es nada; no los dexò, porq̃ me detiene engañosa la esperança. Esto es lo que en metafora de pechos dice Isaias, que lloren los pecadores: *Super vbera plangite.* Y esto es lo que llora la justicia: *Via Sion lugent.* Llorar, porque los hombres estando toda la vida à los pechos del mundo, esperando sus riquezas, y conociendo, que nada vale, porque es nada lo que pesa, lo aman todavia, y no lo aborrecen: *Via Sion lugent.* Llorar, porque experimentando lo poco, y momentaneo de sus deleytes, y la nada, que han sacado de sus gustos, no se apartan: *Via Sion lugent.* Llorar, porque tocando sus honras, que son aparentes, y solas mentidas apariencias, que no dan ser à el alma, no las huyen: *Via Sion lugent.*

Considera, ò alma mia,

otra

(5)  
Isaias.  
31. v.  
22.

otra vez lo que el mundo merece. Buelvelo á la balanza, y mira lo que le dás; y verás, como lloras. El merece menosprecios, tu le dás atenciones, merece ser aborrecido, y tu le dás amores. Considera, que le dás lo que no merece, por sola vna vez, que te dió vn poco de gusto; y verás, con quãta razón llora esta virtud. Oye á Esaù, que llora con vn gran clamor. *Irrugijt clamore magno.* (5) Por-

(5) *Genes.* 27. v. 34. que llora? Què lagrimas tã clamorosas son estas? Porque Isaac su Padre, por eiego, le dió á su hermano Jacob la bendicion, por vna sola vez, que le dió el gusto en vn bocado: siendo assi que no se le debia lo que se le daba, porque no era el Primogenito. Assi lo dice el Abulente: *Quia sibi debebatur ex iure, cum Primogenitus esset.* (6) Vió,

(6) *Abulens.* *ibi.* que en justicia se le debia à el lo que se daba à el otro; y por esso fueron las lagrimas. Uès aqui, ò Auditorio mio, porquè llora la virtud de la justicia: *Via Sion lugent.* Porque por vn bocado de deleyte, con que te paladea; por vn maravedi, con que endulza vna sola vez la bolsa; por vna poca de estimacion, por vn poco

de gusto, que es vn momento, como dice San Gregorio: *Momentaneum est quod delectat:* (7) Por esto le dás lo que no merece. Esta injusticia es la que se llora: *ap. Hug. Via Sion lugent, eo quod non cap. 16. sint qui veniant ad solemnitatem.* Luca.

S. II.

Pessado ya el mundo, es bien, que pessemos à el alma, y que la pongamos en la balanza, para ver lo que pesa, y por el peso conozcamos lo q̄ vale. Põ è la vna balarza de este justificado peso à todo el mundo, y en la otra à vna alma en gracia de Dios. Pon en la balarza de el mundo todas sus riquezas, amontona el oro, la plata, las piedras mas preciosas, las Ciudades, los Reynos, las Monarchias; pon, si gustas, la hermosura de los Cielos, por à el Sol, à la Luna, à las Estrellas, à todos los Astros. Levãta en la mano el peso, y verás, que todas ellas pesan menos, que vna alma: porque vale mas que todas aquellas. Assi lo dice el Salvador por estas palabras: *Quid prodest homini, si univsum mundum lucratur?*

Matth.  
16. v.  
26.

*ur, anime verò sua detrimẽ  
tum patiatur?* Pon, quitando  
de la balanza estas cosas, la  
sangre de Christo, pon su  
palsion, sus clavos, sus azo  
res, y su Cruz; y verás lo q̄

an

es mas admirable, y es que  
no pessa menos, au que no  
pessa mas. Deforma, que el  
alma pessa toda la sangre de  
vn Dios, y esto que pessa  
ello es lo que vale. Aisi lo

(7)  
S. Aug.  
in Psal.  
95.

dice el Padre San Augus-  
tin: *Sanguinem fudit vnicus  
Filius Dei pro nobis. O ani-  
ma! Brige te. Tanti vales.*  
(7) Su sangre derramò el  
vnico hijo de Dios por no-  
sotros. O alma mia! Levan-  
tate en la balanza: porq̄ va-  
les todo lo que pellas. Mi-  
ra aora ento que vendes à  
el alma, y à quien la ven-  
des, quando pecas; y veras,  
como lloras, y porque llo-  
ra la virtud de la tarde de  
oy.

(8)  
S. Aug.  
Epi. st.  
ad Rom.

A quien vendes el alma,  
es al pecado. Aisi lo dice  
San Augustin. El Demonio  
es el que te la compra:  
*Unusquisque peccando animã  
suam Diabolo vendit.* (8) Por  
el precio, que la das, es por  
vn poco de deleyte: *Accep-  
ta, tamquam pratio, dulcedi-  
ne.* Pues levanta el pello, y  
verás, como lloras. Junto  
Joseph à sus hermanos, y  
quando los viò a todos jun-

tos, les dixo estas palabras:

*Ego sum Joseph frater vest-  
ter, quẽ vendidistis in Eryp-* (9)  
*tum.* (9) Yo soy Joleph 45. v. 4.

vuestro hermano, aquel  
que venditeis en Egipto.

que in tenta Joseph con (1)  
declararse? Mover los her  
manos à el llanto, dice el  
Obispo de Balbastro: *Vt*  
*plangerent fratres.* (1) Pues  
porque avian de llorar? Por  
que lo vendieron: *Quem*  
*vendidistis.* Pues que tu-  
vo essa venta? Tres cosas  
dignas de llanto. La prime-  
ra, lo que vendian. La se-  
gunda, à quien lo vendian.  
Y la tercera, el precio, por  
que lo vendian. Lo que a-  
vian vendido era à Joseph,  
de tanta estimacion, y de  
tanto precio, que en la tier-  
ra le adoraban las cotas; y  
en el Cielo la Luna, y las  
Estrellas. A quien lo ven-  
dieron, fueron Ismaelitas,  
enemigos de clarados. *Ven-  
diderunt cum Ismaelitis.* El  
precio, porque lo vendie-  
ron, fuè muy baxo, por vein-  
te reales: *Viginti argenteis.*  
Poneles delante Joseph lo  
que vendieron, en la cali-  
dad de la cosa: *Ego sum Jo-  
seph:* A quien lo vendieron:  
*Vendiderunt cum Ismaelitis:*  
El precio, porque lo ven-  
dieron: para moverlos  
à llanto: porque yer ven-  
der

der vna cosa, que tanto vale, por baxo precio, y à enemigos, es materia de gravissimo llanto. Buelvete aora, ò alma mia, à la balanza, y mira lo que vales, por lo que pesas. Vales mas que la tierra toda, mas que los elementos, mas que todo lo mas precioso de los metales, mas que los Cielos, mas que el Sol, Luna, y Estrellas, y vales la sangre de vn Dios. Pues esso es lo que le cuestras. Y esto es lo que llora la justicia: *Via Sion lugent.* Mira porque vendes à el alma. Vêdesla por lo vil de vn de poco de estiercol, que esso son todas las cosas del mundo, como dice el Apostol: *Arbitror omnia, ut stercorea.* Uendesla por las espinas, que esso son las riquezas, como dice San Gregorio: *Divitia sunt spina.* Y esto por cosa tan poca, que como dice David, vendes sin precio: *Uendidisti populum tuum sine pretio.* Uendesla à el Demonio, que te encadena en las carceles de Egipto, donde viues en pecado. Uendesla à el que te la paga con vn infierno, à el que te ha de dár por ella vna pena eterna. Esto es lo que llora la justicia, porque no le das à el alma lo que ella merece.

Tom. V.

*Via Sion lugent.*

Y sino dime. Merece el alma, que le des no otras cosas, que las temporales, como aquel necio, de quiẽ dice el Evangelio, que le daba à su alma à que comiesse, no otra cosa, que los granos de sus troxes, diciendo: *Anima mea, multa Luca. bona habes congregata in annos plurimos, comede, epulare: Come, alma mia, de las mieses, que tienes en tus graneros? Dirálme, que no. Merece el alma, en estando sedienta por las aguas de su Dios, que no le des vna gota, haziendo, que clame à gritos por ella, como la tierra, que no tiene el agua, como dice David? Anima, Psalm. mea, sicut terra sine aqua 142. v. bi.* Merece el alma, siendo señora de tanta dignidad, que la hagas esclava, para que sirva à la carne en cosas tan baxas, y tan afrentosas? No por cierto: porque como dice el Padre San Bernardo, es gran perversion hazer, que sirva la señora, y que sea servida la esclava: *Ancillam dominare, Dominam ancillare, magna subversio est.* Merece el alma lo que tu le das? De ninguna manera. Pues que merece? Me preguntaras, Lo que vale, y lo que pesa

Ad Phl. 3. v. 8.

S. Greg. hom. 15 in Evã.

Psalm. 43. v. 13.

Psalm. 142. v. 6.

S. Bern. ap. Tb. Hyb. v. Caro,

la, te respondo. Y què es lo que pessa, y lo que vale? No menos, que Dios. Pues esto es lo que le debes dàr, porque no se quieta con otra cosa, ni otra le satisfice. Así lo dice el Padre

(2) San Augustin: (2) *Inquietum S. Aug. est cor nostrum, donec requies in Mari. cat in te.* La causa pues, por cap. 25.

que llora la justicia, es, por que no le dàs à el alma lo que ella merece, y con lo que ella se satisfice, que es

(3) Dios. Oye aora à David: *Psal. Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* (3) Mi alma està v. 6.

sin ti, como la tierra sin agua. Como està la tierra sin agua? Abierta la boca, y clamando. Porque clama la tierra? Por agua. Y cerrará la boca, sino se la dan? No: porque el agua es lo que le satisfice; y haze cerrar la boca. Así, dice David, està mi alma: porque quien la satisfice, es solo Dios, que es lo que merece; y como no se lo dan, clama, y llora; como la virtud de la justicia, que llora, porque el hombre le dà à el alma las riquezas, que no le facian: *Via Sion lugent:* Por que le dà las honras, que no la llenan: *Via Sion lugent:* Le dà los deleytes, que no le satisfacen: *Via Sion lugent:* No le dà à Dios, que

es lo que se le debe; y el licor Divino, con que se satisfice: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* §. III.

Ya que hemos pessado à el mundo, y à el alma; serà precisso, que pessemos à Dios: para que veamos lo que vale. Ea, Auditorio mio, pongamos à Dios en la balanza de la justicia, y veamos quanto pessa. Mas, ó Señor! Quien podrá pessar lo que vales? Quien dirà los quilates infinitos de tu ser? Porque si tu solo eres el que pessas los espiritus criados: *Spirituum ponderator est Dominus:* Como pessará la balanza de la justicia tu admirable ser; Siendo vn espiritu increado, vna simplicissima sustancia, y principio, y ser de todas las cosas? Sola, Señor, tu mano podrá pessarte, y conocer tu valor. Mas, para que conozcamos, admiremos lo que pessa, y vale Dios; serà bien, que vamos poniendo en la otra balanza el ser de las cosas; à ver si iguala con lo que Dios pessa. Pongamos à el mundo con la vniversidad de sus criaturas. Igualala el pessado? No, dice Ezechiel: *Non est aqui ponderis via Dei.* (3) 33. v. Pongamos los cuerpos, las 17.

almas de los racionales todos. Alcanza? *Non est equi ponderis.* Pongamos los Cielos, Sol, Luna, y Astros. Llegan? *Non est equi ponderis.* Pongamos a los Santos todos Llegan? pessan tãto? *Non est equi ponderis.* Pongamos a los Angeles en sus nueve Choros. Hazen a el caso? No. *Non est equi ponderis.* Pongamos a la Reyna de los Angeles Maria Santissima. Empareja? No: *Non est equi ponderis:* Porque solo Dios se es el pessõ, y el valor de si mismo. Avrà otro Dios, que pessẽ lo que tu pessas, y valga lo que tu vales, Señor? No, dice con la Feè David: *Non est similis tui in dijs, Domine.* (4) Pues mira aora el ser de todas las cosas, el valor de ellas, porque lo däs; y veräs, que lo däs, y lo entregas, quando pecas, no por el precio, que quieres, sino por aquello que quiere el que compra, aunque muy baxo, y de ningun precio.

Oye aora a Judas vender a su Dios, como dice San Matheo. Escucha tus palabras: *Quid vultis mibi dare, & ego vobis eum tradam?* (5) Quẽ me quereis dār, y os lo entregarè? Fuè como si dixera: yo no le pongo

precio, dadme lo que quisiereis. Así lo dice el Angelico Doctor: *Date mibi quod placet.* Ven acà, traydor: Y si ellos te quieren dār vna cosa baxa? Si quierẽ a esse Señor por nada? Lo darè, dice Judas: porque tengo tanto deseo de descartarme de Dios, y de salir de èl; que lo darè por qualquiera cosa, aunque sea nada. Como se conoce aqui la falta de amor, y sobra de odio, que tenia Judas para con su Maestro! En què? En que no le pone precio, quando le vende. Quando vna persona, dice Santo Thomàs, quiere vender vna cosa, que ama, le pone precio: *Quando aliquis vult vendere rem, quam S. Tho. diligit, imponit pretium.* (6) *hic.* Mas quando por no amarla, se quiere descartar de ella, dice, que le den lo q quisieren. Y así fuè Judas: *Quando habet rem, de qua vult se expedire, dicit, date mibi quod placet.* O alma mia! O hombres, los que oys el llãto de esta virtud! Quãtos Judas ay è las republicas, q venden a su Dios! Que pensais, que son vn genero de mugeres, que andan por las calles, ya de dia, ya de noche, expuestas a lo que les quieren dār

por la execucion de graves ofensas? Judas, que dicen: *Date mihi quod placet*. Qué pensais, que son algunos Ministros de justicia, que ocultan los delitos, y dexan à los hombres en gravísimos pecados, por lo que les ofrecen? Judas, que venden à Dios, diciendo: *Date mihi quod placet*. Que son vn genero de hombres, que andan de negocio en negocio, haziendo juramentos falsos, expuestos à lo que les quisieren dár los que los inducê? Que son vn genero de Madres, que placean las hijas, ya en las visitas, ya en las calles, porque les den, no lo que quieren ellas, sino lo que gustaren ellos? Que son vn genero de mugeres, terceras de Satanás, y mandaderas del infierno, que llevan recados, y introducen papeles, derrivando conciencias, y cegando almas, por nada, que les den? Que son vn genero de hombres, que los dias de fiestas andan rogando con sus personas, por ver, si ay quien los ocupe sin necesidad, mas que el interès? Quienes pueden ser estos, y otros muchos, fino Judas, que andan poniendo à Dios en venta, y con las mismas obras, ya

que no con sus palabras, van diciendo: que es lo que me quieren dár por Dios, y lo darè por lo que quisieren, aunque sea por nada: *Quid vultis mihi darè?*

Oye esta voz de Judas, y de los pecadores el Padre San Juan Crisostomo, y haze vna exclamacion llo- (7)  
rosa cõ estas palabras: *O pu S. Cry nienda vocis temeritatem!* (7) *hom. de O voz digna de castigo, por prod. temeraria! Porque clama Jud, este Santo Padre? Porque el hombre vende à su Dios, Señor de tan alto precio, por la misma nada. Porque el pecador anda pensando como arrojar de si este infinito valor, y admirable (8) precio de Dios. Por esto Psalm. llorò David: Pretium meum 61. v. 5. cogitaverunt repelere.* (8) Y por esto llora la virtud de la justicia: *Via Sion lugent.* Porque el hombre hallandose con Dios, no piensa en otra cosa, fino en como descartarse de vn precio infinito por vn precio limitado. En què piensa el vsurero? En que el maldiciente? En que el avaro? En que el perjuró? En que el deshonesto? En que el profano? En que el ambicioso? No en otra cosa, fino en como se descartará de vn precio por otros de vn pre-

precio infinito, y que le dà, y es el ser de todas las cosas, por vn precio baxísimamente limitado, y de ningun valor. Esto es lo q̄ llora David: *Præitium meum cogitauerunt repelere.* Y esto es lo q̄ llora oy la justicia: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

Considera aora à este Dios, que tanto vale, y tãto pesa, que le dás? Dásle lo que se le debe? Dásle lo que merece? No: porque mereciendo lo mejor, le das lo peor. Merece de el tiempo, y de la vida lo mejor, que es la mozedad; y le das la vejez, que es lo peor de la vida, y del tiempo. A Dios le dás en la limosna, que hazes à el pobre, no lo que estimas, sino aquello, que desechas. Dásle à Dios aquello, que no quieres para ti. Si este Dios fuera de palo, ò de oro, ò de otro qual quiera metal, vaya, q̄le dieras el desecho, y lo peor; mas q̄ si èdo ù Dios vivo, vn Dios de tanta estimacion, vn Dios de tanto aprecio, le des lo peor de tu casa, es lo que se siente. Lo peor, que avia en los tẽtorios de Jacob le diò à los Dioses de su Padre Laban la discreta Rachel, que fue-

rõ las mantas de vn Camello: *Sub stramento Cameli:* 9) Porque al fin eran Dioses falsos. Mas que tu le des lo peor à el Dios Verdadero, es lo doloroso. 31.v.34

Oye à Christo en la Cruz (1) fediẽto: *Sitio.* (1) Sed tengo. *Joann.* Oyd à David, y vereis lo que hizieron: *Dederunt in escam meam fel.* & *in siti mea potaverunt me aceto.* (2) *Psalms.* Quando les pedì à los hombres, que me diessen agua, me dieron vinagre, y hiel. De q̄ se quexa aqui Christo? De que le dieron à beber hiel, y vinagre? Si. Que es lo mejor, que se le debe dàr à vn sediento? El agua. Que le dieron? Vinagre, y hiel, que es lo peor. Pues esto es de lo que se quexa; de que le dieron lo peor à beber. Preguntomas: què sed era la de Christo? La que tenia su Magestad, era de q̄ los hombres se le diessen (dice Hugo.) quando estaba en la Cruz, como en balanza, precio infinito de todos ellos: *Ipse sitiebat eorum salutem.* (3) Y que le dieron ellos, quando vieron el precio de vn Dios? Hiel: *Ipse non ministraverunt ei nisi acridinem, & corruptionem.* Pues esto es de lo que se quexa. Esto es lo que siente.

te. Y esto es lo que llora la virtud la tarde de oy: *Via Sion lugent.*

Pon, ò alma mia, à Christo en la balanza, precio infinito de tu redempcion. Lo que te pide es lo que de justicia le debes. Lo que le debes dàr son afectos amorosos. Lo que le dàs es lo peor; que son ingratitudes amargas; y por esso llora la virtud: *Via Sion lugent.*

Lo que te pide es, que te entregues à sus servicios; lo que le dàs es huyrte, porque le ofendes, que es la amargura mayor, que le puedes dàr, y la bebida peor, que le puedes hazer. Pues por esso llora la justicia, como dice Jeremias:

*Vide, quam amarum est reliquisse te Dominum Deum tuum.* (4) Mira, ò alma, la amargura, que le dàs à

(4)  
Jerem.  
2. v. 19.

ber à Dios, quando lo dexas. Lo que te pide Dios es que te valgas del valor de este precio; y lo que le dàs es menospreciar el valor. Esto es lo que llora esta virtud, y David: *Præitium meum cogitauerunt repelere.* *Via Sion lugent.* Lo que te pide Dios es, que le correspondas con lagri-

(5)  
Psam.  
55. v. 9. su vista: Posuisti lacrymas

*in conspectu tuo:* (5) Y lo q̄ le dàs à Dios son risas, quando le ofendes, alegrias, quãdo lo maltratas, que es lo peor de la bebida, y lo amarguissimo de la hiel. Pues esto es lo que llora esta virtud: *Via Sion lugent.* Lloro, porque pessando à el mundo, y conociendo, que su pesso es futil, y su valor nada, no le dàs lo que de justicia se le debe: *Via Sion lugent.* Lloro, porque aviendo puesto en la balanza à el alma, y visto, que su precio es Dios, no le dàs à el alma aquello, que monta: *Via Sion lugent.* Lloro, por que aviendo considerado lo que vale Dios, que es precio tan alto, lo dàs p̄dr cosas tan viles, y tan baxas, y aun por menos que nada.

*Via Sion lugent.* Lloro, por que no le dàs à Dios lo que de justicia se le debe; *Via Sion lugent.* Lloro, porque debiendole dàr à Dios lo mejor del cuerpo, lo mejor de el alma, lo mejor de la vida, lo mejor de el tiempo, le dàs lo peor de todo. Conque por no conocer el precio, pierdes la gracia, y pierdes la gloria: *Ad quam nos perdu-*

*cat Deus*

¶c.

\*\*\*\*\*

LLAN-

# LLANTO AMARGO

## DE LAS VIRTUDES.

# LLANTO QUARTO.

## T H E M A.

*VIA SION LUGENT, EO QVOD NON SINT QVI  
veniant ad solemnitatem. Thren. v. 1. v.*

## SALUTACION.



ON UNAS  
palabras de el  
gran Padre S.  
Geronimo da  
remos princi-  
pio à el llan-

to de oy. Dice asì este Sã  
to Cardenal: *Fortitudo, at-*  
*Hieron. que constantia via regia est.*  
*supra.* (6) La virtud de la fortale-  
*Isaias.* za es camino real. En el ca-  
mino, que tira hazia el Cie-  
lo, la tenemos oy llorando,  
como dice Jeremias: *Uig*  
*Sion lugent.* O hecha vn ca-  
mino de llanto. Y aunque  
es fortaleza, llora; mas no  
llora, como flaca: que el  
llorar culpas ajenas es de  
fuertes, no de flacos. A la

(7) vista de Jerusalèn llorò  
*Luc. 19.* Christo, q̄ es la misma for-  
*v. 41.* taleza: *Flevit super illã.* (7)

Llorò el que es fuerte, por  
que viò las culpas, flaque-  
zas de los Ciudadanos: que  
estas son las que sacan la-  
grimas à los ojos, y muevẽ  
a llanto. Lloro oy la fortale-  
za à nuestros ojos, por-  
que nos vè tan flacos. Lloro

(8) en el camino, porque *Psaln.*  
nos vè descaminados: *Via 13. v. 3.*

*Sion lugent. Omnes declina-*  
*verit.* (8) Y puesto que tiene  
las lagrimas è las mexillas,  
como otra Jerusalèn: *La-*  
*Thren.*  
*chryma eius in maxillis eius, 1. v. 2.*  
*non est qui consoletur eam;*

(9) Y no ay quien la con-  
suele de aquellos, que de-  
ben ser sus amadores: *Ex*  
*omnibus Charis eius:* Y qual  
otro David, esta haziendo  
pã de sus mismas lagrimas: *Psaln.*

*Fuerunt lachryme mee panes 41. v. 4.*  
*dic,*

die, nocte. (6) Hagamos nosotros de este pan lagrimas, con que acompañarle, y conque conseguir la gracia, por medio de Maria Sãtissima, diciendo: *Ave Maria.*

## T H E M A.

*Vie Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatẽ. Thren.*

I. v. 4.

## I N T R O D U C C I O N .

**D**Escubrese la tarde de hoy la virtud de la fortaleza sobre vna columna: por que, como dice el D. Bercorio, esta es vna piedra, que cae, se quiebra, y se vence con dificultad; y la fortaleza consiste en no caer con facilidad: *Fortitudo dicitur illud quod non faciliter labitur: Y ã no quebrarse: Quod*

(2) *faciliter non frangitur: (2) Bercor. Y en no vencerse: Quod facilliter non vincitur: Dificultades, que vence esta*

(3) *virtud, quando se halla en la mente de el hombre, como dice mi Angelico Doctor: Requiritur fortitudo mētis, qua scilicet huiusmodi difficultatibus resistat. (3) Llorra esta virtud la tarde de*

*oy: Vie Sion lugent: Porque los hombres por flacos caẽ, se quiebran, y se vencen cõ gran facilidad. Veamos cõ*

los discursos, si funda bien sus lagrimas; aunque la virtud nunca llora sin fundamento, ni arroja lagrimas sin motivo.

## S. I.

Comparò el Profeta David à los pecadores à el polvo: *Tamquam pulvis, Psalm: quem poscit ventus à facie terre. (4) Porque, como dice el Cardenal de Santo Ca*

*ro, el polvo se cae, y se mueve con gran facilidad: Quia Hug. bic pulvis facilis, & movilis est. (5) Es tanta la facilidad de el polvo, que para convertirte en lodo, basta, que le cayga vna gota de agua. Mirad las calies en tiempo de invierno, que fucias, y què lodosas! Muevese con tanta facilidad, que para que cayga, no es menester mas que vn leve movimien*

*to, y vn pequeño golpe. Así los pecadores, para hazerse lodo de asquerosas culpas, no han menester mas que vna gota de agua, y vn leve golpe. Por esso explicò David la cayda de los hombres en metafora de redes: Cadent in reticulo eius peccatores: (6) Por*

*que como dice por Salomòn el Epiritu Santo, à la manera, que los pezes en el anzue-*

anzuelo, y las aves en el lazo, caerán los pecadores:

(7) *Sicut pisces capiuntur hamo, Eccles. 9. v. 12. & sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo.* (7)

considerad à vn pez andar con vida, con gozo, y con libertad por medio de las aguas. Que será menester para sacarlo de ellas? Será assumpto dificultoso? No, sino facil, qual es hecharle vn anzuelo con solo vn gusarapo. Con que facilidad abre la boca, y pierde la region, donde se asseguraba? Mirad aora à vn alma en las aguas de la gracia, que se goza, y se mântiene en esta vida amifible, con la libertad de hija de Dios,

(8) que dice el Apóstol: *In liber Ad Ro. 8. v. 21. tatè gloria filiorum Dei.* (8) Cõ ella misma, que es vida del alma, se alegra, con la paz, y cõ el gozo, que causa en lo interior. Què será menester, para que cayga? Lo que el pez. Abrir solo la boca para tragar lo que se le pone delante. Que abra menester el murmurador, para caer en el pecado? No mas de abrir la boca, para murmurar con el otro, q̄ como viento se mueve à la menor palabra. Que avrà menester el perjuro, para caer en el juramento falso? Abrir

la boca, para recibir lo que por el q̄ lo induce à jurar, se le promete: porque como viento se mueve à el toque de vn ochabò. Que avrán menester las mugeres poco honestas, para caer en pecados de luxuria? Abrir las bocas, para responder à las palabras, tragando en el anzuelo de las que les dicen, gravísimos pecados. Que avrán menester los maldicientes, y los votadores, para precipitarse en hartos pecados? Una sola palabra. De esta manera, y con esta facilidad caen los hombres, como polvo, y como pezes en el anzuelo del pecado.

Ueamos, que han menester, para caer à manera de Aves. Ueamos q̄ à menester el ave, para caer en el lazo, que le pone la red? No otra cosa, que el canto de otra, con que la combida, voces, con que la llama, y musica, con que la encarcela. Mirad à la simple avecilla, bolar, tendidas las alas, por la region del viento, y dexarse caer en el lazo de las redes con el llamado de la otra, que como encarcelada quiere, que se encarcele. Así los pecadores. No ha menester la Donzella, para caer, mas que la mu-

musica, cō q̄ la solicitan, la p alabra, con que la lisongean, el silvoengañoso, cō que la llaman. No ha menester el mozo perdido, para dār en las redes, mas que los llamamientos, que le haze el otro: por que simple vecilla se entreda en el lazo. Siendo los miserables pecadores ciegos a vecillas, que dān en los lazos, y se ponen los vnos à los otros, y con no mas que abrir las bocas, tragan los anzuelos à manera de pezes. Esta facilidad, que tienen por facos los pecadores, quando pecan, llora la virtud de la fortaleza el dia de oy.

Oygamos à David, que se queixa en persona de Dios de los pecadores, llorando sus caidas, con esta metáfora: *Qui devorant plevem meam, sicut escam pants.* (9) Hanse comido à mi plebe, como bocado de pan. Que es, pregunto, lo que llora aquí el profeta? Los pecados de los hombres. Y por que dice, que los cometen como el que come el bocado de pan? *Sicut escam pants.* Mirad: comese el bocado de pan, sin considerar lo que cuesta; y la falta de consideracion haze la comida facil. Así los pecadores. Cometen el pecado,

como quien toma vn pedazo de pan, y se lo come, sin considerar lo que cuesta aquel pan del pecado, que orgulle: Lloro la virtud de la fortaleza: *Via Sion lugēt:* Porque el hombre por faco come el pan del pecado, sin considerar los sudores, que le costò à Christo, quādo nos redimiò: *Via Sion lugent.* Lloro, porque no conoce, que aquel bocado lo coronò de espinas, lo llenò de azotes, lo cubriò de oprobrios, lo puso, como dice el Apostol, en forma de esclavo: *Formam servi accipiens:* (1) Y diò cō el vna Cruz, reputado por iniquo, como dice el Profeta, *Isaias.* à los ojos de las gentes: *Et cum iniquis reputatus est.* (4) Lloro, porque como mal hijo no considera lo que le costò este genero de bocado à Dios su Padre: *Via Sion lugent.*

Considera, o alma mia, el pan del pecado, bocado, que comes con tanta facilidad, con que vā teñido? Para que piensas, que diò Dios su sangre por el pecado, tiéndolo con ella? Para que reparando en la fineza, por el color de la sangre, no te arrojaſſes à la culpa. Diòle Christo à Judas vn bocado de pan mojado,

en

(9)  
Psal. m.  
13. v. 4.

(1)  
Ad Phil.  
2. v. 7.  
(2)  
Isaias.  
53. v.  
12.

(3) en aquella mesa : *Cum intinxisset panem, dedit Judæ.*  
 Joann. 13. v. (3) Porque te dà mojado el pan? Porque el pan mojado es mas sabroso, y fue fineza. Así lo dice mi Padre Santo Thomàs: *Panis in S. Tho. tinctus magis sapidus est.* (4) Potquè mas? Porque cono- ciera la fineza: porque el pan mojado muda la color: *Panis intinctus mutat colorè.* en el color reparasse en la fi- neza, y no cometiesse la culpa. Mira pues, ò alma mia, quando comes la cul- pa, como pan: *Sicut escam panis:* Repara en el color, que tiene el bocado, que es de la sangre del mismo Christo; y veràs por la fi- neza, como no lo cometes con tanta facilidad por fla- co; que es lo q̄ llora la for- taleza: *Via Sion lugent.*

§. II.

No solo consiste la forta- leza en no dexarse caer cõ facilidad: *Quod faciliter non cadit:* Sino en no quebrarse: *Quod faciliter non frangitur.* Y que es lo que no ha de permitir, que le quiebre, la fortaleza? La amistad de Dios. Es la amistad de Dios vna vnion, que ay entre la criatura, y el Criador, entre Dios, y el hombre: por

que el que està en amistad, està vnido con Dios, y Dios con èl, segun dice San Juan: *Qui manet in Charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* (5) Joann. Haziendo è el vna interior, 6. v. 56. intima, y espiritual mansiõ, como dice el Evangelio: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Joann. (6) Esta vnion, y amistad 14. v. es la que no se ha de que- 23. brar por ninguna cosa. Mas, ò dolor! Porque Naderias quiebran esta vnion, y a- mistad, que tienen cõ Dios, los hombres!

Considerad la vnion, que tenia el barro de aquella estatua cõ los metales fuer- tes, y solidos, de que se cõ- ponia. Mirad lo que suce- diò, que cayò vna piedra del monte sin fuerza de ma- nos: *Abscisus est lapis de mon- te sine manibus:* (7) Y desva- Dan. 2. v. 34. ratò aquella vnion, y meta- les, aquella amistad, con que vivian los vnos con los otros: Porque, pregunto, quebrò, y deshizo esta amif- tad aquella piedra? Fueè por el golpe? No: Porque vna piedrecita, que dà sin fuer- za de brazos, y sin impul- so de manos, que fuerza puede tener para quebrar la vnion? Pues potquè fueè? Porque diò el golpe en lo flaco de la estatua. Qualera

lo flaco de esta vnion, y amistad? Los pies, que eran de barro. Y donde diò el golpe? En ellos: *Percussit in pedibus statuam*. Pues por esso se deshizo la vnion. Por esso se quebrò la amistad, siendo leve el golpe. Ay, ò alma mia! Quantas vezes quiebras la amistad, y deshazes la vnion, que tienes con Dios por medio de la gracia, por leues golpes, y por cosas fútiles? Es la amistad, que tienes con Dios, como la amistad, que tienen los Niños, los vnos con los otros. Considerad la amistad, que tiene vn muchacho con otro, y vereis, que se dàn, y parten entre los dos vna abellana, comunicandose aquellos juguetes pueriles, como si fueran cantidades. Reparad en que si le niega el vno à el otro vna estampita, ò vn alfilel, que le pide, se quiebra la amistad, y salen reñidos: porque aquel amor era flaco. Mirad aora la amistad, que tiene para con Dios el alma, que està, y goza de la gracia, comunicandole Dios sus bienes, y amandola como à Esposa. Reparad en que si le niega Dios vna cosa, luego pierde la amistad, y quiebra por la flaqueza la vnio.

Què, pregunro, merecian estos? Que los arrojasse Dios de el campo, y militia de la Iglesia.

Mandaba Dios en su antigua ley, que à el soldado, que se hallasse flaco, y temeroso, lo echassen de la campaña. Así lo dice en el Deuteronomio: *Qui formidolosus est, revertatur.* (8) Por-

que no ha de militar con los otros? Porque no ha de reñir las peleas? Porque no ha de andar en el campo de Dios? Porque el soldado flaco falta à la compañía de su exercito, pierde la amistad, y buelve las espaldas por cosas leues; porque vna vez le faltò el pan de racion; ò porq̃ le quitaràn el sueño; ò porque oyò el ruydo, y estruendo de las armas; ò porque viò la herida pequeña en el otro soldado. Y soldado tan fútil, y tan flaco, no es bien que milite. O auditorio mio! Què eres? Me diràs, que Christiano. Què es ser Christiano? Hombre, que milita en el campo de Dios, en Compañia, y amistad de Christo, que es el Capitan. Así lo dice el Padre Santo Thomas de Villanueva: *Quid est esse Christianum, nisi militem Christi?* (9) Que mereces, quando por flaco, y

(8)  
Deut.  
20.v. 8.

(9)  
S. Tho:  
à Uilla.  
D. 3. f.  
Av.

por leves golpes quiebras la amistad, y faltas à la union de este espiritual exercito? Que merece la muger tan flaca, que faltando le el pan vn dia, sale en busca de èl, como los hermanos de Joseph, à las carceles de Egipto, quebrando la amistad de Dios, y quedando captiva por muchos años en graves culpas? O como se vè, que estas dormida, pues quando debieras mirar lo mas, que Dios te comunica, para no perder su amistad, miras à lo menos, para quebrar con tal amigo! Quando debias mirar à las cotas del Cielo, que te dà, pones la amistad en las cosas de la tierra! Bien se viò, que Jacob hablaba, como dormido, quando le dixo à Dios, que si le daba pan, seria suyo, y estaria en su amistad: *Si dederit v. ibi Dominus panem ad vescendum, erit mihi Dominus in Deum:* (1) Por que no miraba à los Angeles, que le acompañaban, à el Dios, que con su presencia le favorecia, à la escala, que lo alentava, para que subiesse; sino à el pan de municion, en que como soldado reparaba. O pobre, y miserable mugercilla, que no reparas, para no que-

brar la amistad de Dios, en los beneficios del Cielo, sino en el mendrugo de la tierra! No reparas en el Angel, que te acompaña, en el Dios, que en sus auxilios te asiste, en el Cielo, que te se manifiesta, en la escala de la ley, q se te dà, para que subas. Que merece el enfermo, que por vn golpecito de enfermedad, que le diò Dios, se impacienta, y se queja contra su Providècia, como si fuera su enemigo, y falta à su amistad por golpe tan leve? Que merecè los virtuosos, que porque las falta el regalo, y gusto sensible en los exercicios, dexan las armas de las buenas obras, y se entregan traydores à el campo del enemigo? Que merecen aquellos delicados de honra, que porque no se les quitò el sombrero, porque no se les hizo la cortesia, faltan à el amor de Dios en el Proximo? Y en fin, que merecen los que por cosas tan leves buelven à Dios las espaldas, faltan à su amor, y quiebran su amistad? Que los arroje Dios del campo, y de la milicia Christiana: *Qui formidolosus est, revertatur.*

Essa falta de fortaleza es lo que lloza la virtud: *Via Sion*

Genef. 28.v.20

*Sion lugent.* Lora, porque los hombres, por flacos, dexan la amistad de Dios por menos, que nada. Mas si quereis oyr su llãto, oyd à Jeremias, que lo dà à conocer por estas palabras: *Quid invenerunt Patres vestri in me iniquitatis?* (1) Habla con los pecadores, y dicesles: que hallaron vuestros Padres en mi de malo, para que ayan dexadome, y quebrado la amistad: *Quia elongaverunt se à me.* Por cosas pocas, menos que nada: *Et àbulaverunt post vanitatem.* Què llora aqui el Profeta? El que ayan dexado, y quebrado la amistad de Dios por cosas vanas, que es lo mismo, que saltar à la amistad por nada: *Vani facti sunt.* Oye vn simil, para que entiendas con mas claridad el llanto. Llorate Profeta, porque le sucede à Dios lo que à vn Padre con su hijo. Està vn Niño en los brazos de su Padre, gozando de su amistad amorosa, regalandose con sus fuerzas, favorecido con sus palabras, hecho, como solemos decir, vnas gachas. Atraviessase vna palomica de las que buelan pintadas de colores, clava los ojos en ella, brega luego hasta que à fuerza se sale de los

brazos del Padre à la puerta de la calle, y los brazos abiertos anda por cogerla. Esto es lo que le sucede à Dios, con las amistades de los hombres. Estàn las almas en los brazos de Dios:

*Iustorum anima in manu Dei sunt:* (2) Gozando de sus amores, oyendo sus dulcissimas palabras, que son, como dice el Evangelio, de vida eterna: *Verba vitae aeternae habes.* (3) Llegã à los ojos vnas naderias, y por ellas quiebran la amistad, y se salen de los brazos de Dios, hechos vanos, como las mismas cosas: *Vani facti sunt.* Esto es lo que llora la virtud de la fortaleza: *Via Sion lugent.* Llorate, porque el mozo, viendo passar la hermosura pintada de sus vanos colores, como dice Salomon: *Vana est pulchritudo:* (4) Dexa la amistad de Dios: *Via Sion lugent.* Llorate, porque el avaro, por alcãzar las riquezas, salta à la vnion con Dios su Padre, y lo dexa: *Via Sion lugent.* Llorate en fin, porque los hombres, por poner la amistad en lo vano, la quiebran con Dios: *Ut quid diligitis vanitatem?* Llorate, porque no ay quien fuerte ande el camino de Dios, y de su amistad con fortaleza:

*Jere. 2. v. 5.*

(2)

*Sap. 3. v. 1.*

(3)

*Joann. 6. v. 68.*

(4)

*Prov. 31. v. 30*

*Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

§. III.

No solo es fuerte aque-  
llo, que no te quiebra con  
facilidad : *Quod faciliter nõ  
frangitur*: Sino aquello, que  
con facilidad no le dexa vè-  
cer : *Quod faciliter non vin-  
citur*. Mas con que facilidad  
se dexa el hombre vencer  
de el Dominion? Siendo assi  
que no lo puede vencer, si  
èl no le quiere dár la victo-  
ria. Que por esto dixo el  
Padre San Geronymo, que  
(5) puede persuadir, mas no  
S. Hier. puede precipitar : *Demon  
cap. 4. persuadere potest, precipita-  
Matth. re non potest.* (5) De forma,  
que no teniendo el Demo-  
nio fortaleza para poderme  
vencer, se vale de mi mis-  
ma flaqueza, para triunfar;  
y yo lo hago à el fuerte,  
por que soy flaco, dandole  
armas cõtra mi mismo. Con  
q̃ fortaleza nos portamos  
para con Dios en las peleas,  
ò luchas interiores, quando  
su Bondad pelea cõ nuestra  
malicia, su misericordia cõ  
nuestra miseria, y supoder  
cõ nuestra flaqueza; y no de-  
xamos, que rinda su Bondad  
à la malicia, su misericor-  
dia à la miseria, su poder à  
la flaqueza; no querièdo la

victoria por la parte de Dios  
y q̃ el vècido sea el hõbre?

Toda la noche, dice el  
Genesis, que luchò vn An-  
gel con Jacob, hasta que  
rompiò la Aurora : *Vir luc-  
tabatur cum eo usque mane.* 32. v.

(6) Y como se mostrò Ja-  
cob? Fuerte. Con quien?  
Con Dios. Assi se lo dixo el  
Angel : *si contra Deum for-  
tis fuisti*. Veamos, què in-  
tentaba Dios con Jacob, y  
que Jacob contra Dios? En  
Jacob, dice el Padre San  
Gregorio, q̃ avia dos pies,  
que eran los convatientes  
de la batalla, el vno el amor  
del figlo, y el otro el amor  
de Dios. Intentaba Dios,  
que Jacob quedasse venci-  
do en èl vn pie, y haziasse  
fuerte para no dexarse ven-  
cer. Durò la batalla toda  
la noche entre Dios, y Ja-  
cob, hasta que dandole vna  
herida en el muslo, quedò  
el vn pie del amor del figlo  
herido : *Qui cum vidisset,  
quod superare non posset, te-  
tigit nerbum femoris ejus.*  
Porque es necesario, para  
que venza Dios, que nos  
dexemos herir, y vencer el  
pie del amor del figlo: *Ne  
cese est, ut debilitato amore hom. 14.  
saeculi, solus convalescat in in Eze-  
nobis amor Dei.* (7) Ay, ò chiel,  
alma mia! Entremos è con-  
sideraciones aora, y veras,  
quan

(6)  
Genes.  
24.

(7)  
S. Greg.  
14.



do, y vencido à la lacha amorosa, te hazes mas duro, y te muestras contra Dios mas fuerte: *Contra Deum fortis fuisti.* Que bien dixo el Santo Job, q̄ se endu receria el corazon del hōbre, como piedra: *Indurabitur cor eius tāquā lapis.* (2)

(2) *Job. 41. v. 15.* Como se endurece la piedra? Los Filósofos dicen, que: *Per iuxta positionem:* Dale à la piedra el agua, dale el ayre, y dale el Sol, beneficios, que le haze la naturaleza; y con estos beneficios se haze ella mas dura. Así el alma para con Dios. Dale vna inspiracion, para que se enmiende; y ella mas fuerte. Dale otra, para que haga penitencia; y ella mas dura. Dale otra, para que tema la muerte, y espere el juyzio; y ella sin vencerse, como vnapietra. Dale otra, para que se dexé herir de su amor; mas ella cada dia, y cada año mas fuerte contra Dios *Contra Deum fortis fuisti.*

Esto es lo que llora la virtud de la fortaleza. Que el hombre se dexé vencer del Demonio con facilidad, y sea fuerte para con Dios:

(3) *Via Sion lugent.* Se dexé vencer de lo malo para su mal, que es lo que dice el Apóstol: *Noli vinci à malo:* (3)

Tom. V.

Y no de lo bueno para su bien: *Via Sion lugent.* Llorra, porque peleando el Demonio para hazerme captivo, y Dios para hazerme victorioso; me muestro flaco para con el Demonio, dexandome vencer; y fuerte para con Dios, no dandome por vencido: *Contra Deum fortis fuisti. Via Sion lugent.*

Llora mi flaqueza, y mi fortaleza; mi flaqueza para con el Demonio, y mi fortaleza para con Dios: *Via Sion lugent.* Llorra en hora buena, virtud hermosa, porq̄ los hombres, siendo el Demonio vn perro atado, como dice el P. S. Augustin, que no puede morder, sino ladrar: *Latrare potest, morder non potest:* (4) Se dexá morder del q̄ no tiene boca, si-

91. no para ladrar: *Via Sion lugent.* Llorra, por que no quieren las almas dexarse vécer del Poderoso, que es Dios; sino de el flaco, que es el Demonio: *Via Sion lugent.* Llorra, porque los hombres, por flacos, caen à manera de niños, en cosas leves, ha ciendo tropiezos de las mitmas pajas: *Via Sion lugent.* Llorra; porque los hombres quiebran la amistad de Dios por cosas pocas, y de ninguna sustancia. *Via Sion lugent.* Llorra, por que

que no ay quien por el camino de la fortaleza ande hazia la Sion de la gloria; cayendose, y quebrandose, y rompiendose cō facilidad, *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem*: Llorá en

fin, por que los hombres, como flacos, pierden aquella solemnidad de la gloria: *Ad quam nos perducat Deus*

Or.

\*

# LLANTO AMARGO

DE LAS VIRTUDES.

## LLANTO QUINTO.

T H E M A.

*VIÆ SION LUGENT, EO QVOD NON SINT QUI veniant ad solemnitatem.* Thren. 1. v. 4.

SALUTACION.



**L** LLANTO vitimo de las virtudes es de la tarde de oy Llorará la tēplanza à nuestros oydos, mirando à los hombres tan destemplados. Que la destemplanza de los vicios hará llorar à los Cielos, quanto mas à las virtudes. Ojos hizieron de las nubes los Cielos, en tiempo del dilavio, y arrojaron mares, para llorar la destemplanza viciosa, y formidable, en que miraban à

los hombres: *Factum est diluvium super terram.* (5) Y *Genes. 7: v. 12.* porque los hombres no quisieron corregir sus destemplanzas, lloraró en otra vez los Cielos ~~una~~ Sodoma, no agnas, sino faegos: *Pluit super Sodomam:* (6) *Genes. 19. v. 24.* Que tales lagrimas arrojan ojos, que miran destemplanzas. Llovió el Cielo otra vez la figura del mana, que miran nuestros ojos en aquel Sacramento, como dice David: *Et pluit illis manna:* (7) *Psalms. 77. v. 77.* Fuè llovido, mas como si *fuera llorado, à manera de 24*

(8) gotas, y daba se este ge-  
 ro de lagrimas cō medida:  
*Exod. Gomar per singula capita:*(8)  
 16. v. Por la destemplanza de los  
 16. Judios: para que à la vista  
 de aquellas , como lagri-  
 mas, que lloraba el Cielo,  
 fueren ellos templados. Ar-  
 roja lagrimas la virtud de  
 la templanza este dia ; de  
 fuego, porq̄ ama; de agua,  
 porque siente : arrojemos-  
 las nosotros, para buscar la  
 gracia, diciendo : *Ave Ma-  
 ria.*

T H E M A.

*Via Sion lugent, eo quod non  
 sint qui veniant ad so-  
 lemmitatē. Thren.*

I. v. 4.

I N T R O D U C C I O N.

T Enemos à la templan-  
 za este dia con vna re-  
 gla en la mano, que mide, y  
 medirà las cotas: porq̄ ē es-  
 so consiste esta virtud , co-  
 mo dice mi Angelico Doc-  
 tor, y Padre Santo Thomàs:  
 (9) *Est quedā moderatio :: quam*  
 2. 2. q. *ratio fuit:* (9) Y assi la po-  
 141. ar. *nemos con vna regla en la*  
 1. *mano, com dice mi Padre*  
 (1) *San Augustin : Vir tempe-*  
 S. Aug. *ratus in rebus hujus vite ha-*  
 lib. de *bet regulam.*(1) El varon, q̄  
 Morib. *vive con templanza, debe*

tener vna regla, con que ha  
 de medir el tiempo, el pre-  
 sente , el pasado, y el futu-  
 ro. Ueamos, como se miden  
 las cosas passadas, como las  
 presentes, y como las futu-  
 ras; y veremos el porque  
 llora la virtud de la tem-  
 planza : *Via Sion lugent.*

§. I.

Quanto , pregunto à mis  
 oyentes, es el tiempo, q̄ te-  
 nemos presente? Breve, di-  
 ce el Apostol : *Tempus bre-* (2)  
*ve est :* (2) Y que mas es el 1. *Ad Co*  
 tiempo presente? Precioso, *rintb.* 7.  
 dice el Padre Thomàs à v. 9.  
 Kempis : *Nunc tempus est*  
*preciosum.* Quien nos dà el  
 tiempo? Dios. Pues por-  
 que siendo el tiempo tan  
 precioso, nos lo dà su Ma-  
 gestad tan poco à poco; vn  
 instante aora, otro despues?  
 Porque destemplados no lo  
 desperdiciemos. Haze su  
 Magestad con nosotros , lo  
 que vn Padre con vn hijo,  
 à quien dà vn pedacico de  
 pan, porque no lo desper-  
 dicie. Y nosotros hazemos  
 con el tiempo, lo que haze  
 con el pan el Niño; que siē  
 do poco, lo épieza à repar-  
 tir con los otros chicuelos,  
 à vno dà vna migaja, à otro  
 le dà otra, hasta q̄ se queda  
 sin pan. Assi nosotros pro-  
 diga-

digamente destemplados, siendo el tiempo tan poco, y tan precioso, lo repartimos, dandoles de las migajas del tiempo, que tenemos presentes, ya à vnas cosas, ya à otras, quedandonos sin el tiempo poco, que tenemos presente para nosotros.

Pues q̄ avremos de hazer con el tiempo, siendo tan precioso, y tan poco? No dàr lo con la destemplanza, que lo damos à el vfo de estas cosas. Oygamos à el Apostol San Pablo: *Tempus breve est.* El tiempo, q̄ Dios me ha dado à mi, y à todos los hombres, es como vn bocado de pan, pequeño: *Breve est. Reliquum est.* Lo que resta à el hombre q̄ hazer, dice el Apostol, y Sãto Thomàs con S. Anselmo, con el tiempo breve, que de presente tiene, es no vsar del mundo: *Qui vtuntur hoc mundo, tamquam non vtãtur.* Quien vsa del mundo? El que dà el poco tiempo, que tiene, a las cosas mundanas, y à su vfo, dice Santo Thomàs: *Vtuntur hoc mundo, idest rebus mundanis.* (3) Dice pues el Apostol: que los que tienen el tiempo presente tan corto, cuya preciosidad es breve, *breve est;* no han de darlo

tan destempladamente à el vfo del mundo, y de las cosas mundanas, y no han de vsarlas, aunque se vsen: *Tamquam non vtantur.* Vsa se en el mundo el visitarse vnas personas à otras. Considerad las destemplanzas, que ay en este genero de visitas. Destemplanzas en las palabras. Mirad lo mucho, que se habla, donde, como dice el Salomon, no puede faltat el pecado, aun que sea leve: *In multiloquio non deerit peccatum.* (4) Las vanidades, que se dicen; las lisonjas, que se oyen; oyendo vnos de las bocas de los otros, no otras cosas, que vanidades; segun dice David: *Vana locuti sunt vnusquisque ad proximum suum.* (5) Mirad los juegos, que se hazen, jugando las mugeres, y gastando de sus candaes, ya en el juego, ya en el agasajo, que se saca de diferentes dadas, muchas cantidades, con que pudieran dar limosna, ò pagar las deudas. Mirad el tiempo, que se le da à el vfo de las cosas mundanas; que destemplado: pues se suele entrar à la tarde, y hazer ley, que no se ha de salir, sino es à las onze de la noche. En el vfo mundano de estas cosas se gasta el tiempo.

po presente. Una visita hizo la Reyna de los Angeles Maria Santisima à su Prima Santa Isàel, como dice el Evangelio: *Intravit in domum Zachariae.* (6) Ueamos, què se hizo en esta visita? En que se gastò el tiempo? En oyrle en aquella casa, y santa familia la salutacion de la Virgen: *Ex quo facta est vox salutationis tuae in auribus meis* Huyò vayles? Si. Quien los hizo? El Niño Juan, que estava en el vientre; para celebrar à Dios, que venia en el de su Madre. Así avian de ser nuestras visitas, para que fueran provechosas.

Usase en el mundo el exercicio pernicioso de las comedias, dõde no oyen los oydos mas que amores; no miran los ojos mas que movimientos profanos; no se juzga mas que las acciones, que se hazen de vnas partes à otras. Allí se gastan mas de mil reales. Allí se escandaliza la republica con las comediantas. Allí se inquietan las conciencias. Y siendo el tiempo tan corto, y tan precioso, se dà allí à esta vanidad mundana toda la tarde; siendo así, que no se debia dàr à este vfo, aunque se vfe: *Tamquam non utantur.* O que necio

mundo! Yò que discreto será aquel, que no quiera darle al mundo para sus lucimientos el poco tiempo, que tiene; temeroso de que para sí le falte! En que, pregunto, es necio el mundo? En que quiere, que el hombre le dè de el poco tiempo, que de presente tiene, para el vfo de su vanidad. Y en que será discreto el hombre? En no darle à el mundo para el vfo de su vanidad el poco tiempo, que tiene. Oyd esta verdad fundada en el Evangelio. Dos generos de Virgines nos propone el Evangelio, las vnas prudentes, y las otras

necias: *Quinque erant factae, & quinque prudentes.* (7) En que estuvo la necesidad de las vnas? En querer, que las otras le diesien de el aceyte, que tenían, siendo poco, para el lucimiento de sus lamparas: *Date nobis de oleo vestro.* Y en que estuvo la prudencia de las otras? En no dàr del poco aceyte. Fuè avaricia? No; dice San Geronymo: *Hoc non de avaritia:* (8) Que erã virtuosas, muy rempladas. Pues què fuè? Temor: *sed de timore respõdent.* De què? Yo lo dirè: El tiempo, que tenían estas Virgines prudentes, era poco, el aceyte

(7) *Matth.*  
25. v. 2.

(8) *S. Hier.*  
*ap. Hugo.*  
20. *ibi,*

no era mucho, y temieron, que les faltasse lo vno, y lo otro, si les daban para su lucimiento; y anduvieron prudentes en no dár de lo poco, que tenían, para el lucimiento vano de las otras. Ay, ò alma mia, que parábola está! Que necio es el mundo, quando quiere, que la muger le dè, y emplee el poco tiempo que tiene, en adornarse profana, gastando dos horas en el lucimiento vano de su cuerpo! Y que discreta será aquella, que no quiere darle al mundo el vfo de este tiempo, por darselo al alma! Que necio es el mundo, en querer, que los Padres, y las Madres gasten el poco tiempo, que tienen, en cuydar, como han de traer à los hijos, y à las hijas, lucidos, como caballeros, sin tener los Padres, y las Madres mas medios, que los pecados, con que los visten! Y que prudentes serán, si le negaren à el mundo el vfo del tiempo! Que necio es el mundo, en querer, que le dèn los hombres lo poco del tiempo, que tienen, para lucir sus vanidades, sus leyes, y sus ceremonias! Esta es, ò fieles, la causa, porque llora esta virtud la tarde de oy; y porque llo-

raba el Padre San Augustin en sus confelsiones, como dice el Januense, quando sentia el tiempo, que gastò destemplado en ver el como vna araña cogia vna mosca: *Acusabat se coram Deo, quod Araneas muscas capientes aliquando liventer aspexit.* (9) Que lloraba aqui este Santo Doctor! Lo que la virtud de la templanza. Y què llora esta virtud? El que siendo el tiempo tan corto, y tan precioso, lo dè destemplados los hombres à el empleo de ver cazar moscas. Mirad, quantos se vienen à las Iglesias, y en sus atrios gastan la mayor parte de la mañana, destempladamente curiosos, en ver caer en las redes las moscas de pobres mugeres, que se enredan en tales lascivias de infernales arañas. Esto es lo que llora: *Via Sion lugent.* Quantos con destemplanza curiosa gastan la mayor parte del tiempo de la noche, escuchando è las puertas de las casas, y è las ventanas à los sujetos, que passan por las calles, para conocer las cazerias, que no les tocan? Esto es lo que llora: *Via Sion lugent.* Y si el tiempo, que se gasta, presente, en estas cazerias, se llora; como

(9) *Jacob de Vorag. dom. 3. post Pascha.*

como no se llorará el que se gasta en coger, como arañas las haciendas de muchos? *Via Sion lugent.* Como no se llorará el que se gasta, quitando las honras? *Via Sion lugent.* Como no se llorará el que gasta el Criado, acompañando à su Señor, y el que desperdicia la Criada en ayudar à su Señora, para que los vnos, y los otros dèn en las redes del Demonio? *Via Sion lugent.* Como no se llorará el que gasta el mozo, y aun el viejo, en dár pafleos por la calle de aquellas personas, cuyas honras maltrata, y cuyas conciencias inquieta! *Via Sion lugent.* Estas cosas, y este tiempo presente tan destempladamente dado, es lo que llora la templanza en este dia.

## §. II.

Considerado el tiempo presente, y medido, assi lo corto, como lo tâbiẽ lo precioso, serâ bien, que midamos el tiempo pasado. Assi lo hazia David: *Memor fui*

(1) *Psalter. dieram antiquorũ.* (1) Acor-  
142. v. deme, haziendo memoria de  
5. los dias antiguos. Pues dime, hõbre: como fuerõ tus dias? Destemplados. diras: que destempladamente se los di

à el Demonio, sirviendo en su casa. No avia dia, que no fuesse suyo; ni momento de tiempo, que el no se llevasse; dandole yo el tiempo, para que me perdiessse, y quitandolelo à Dios, que queria ganarme. Todo lo è tregaba à mi perdicion, y nada à mi remedio: porque destempladamente lo entregue à el mundo. Cuyos eran los años? De la vanidad. Cuyos eran los dias? De la codicia. Cuyas eran las horas? De los entretenimientos. Cuyos eran los momentos? De la venganza. Todo lo di destemplado a la carne, sin que huviesse tiempo, que no fuesse suyo. La noche gastaba en deleytes, el dia en passatiempos, las semanas en burlerias, los meses en engaños, y los años è desconciertos. Estos fueron para mi los dias antiguos. Estos los tiempos passados.

Que resta aora, ò alma mia, mirando los tiempos passados tan destemplados, y tan destempladamente perdidos, sino recoger el tiempo presente, que nos ha quedado? Bastanos lo pasado, y lo perdido. Assi lo dice en vna Epistola el Principe de los Apostoles San Pedro: *Sufficit enim preteri-*

(2)  
1. Pet. 4  
v. 3.

*tum tempus.* (2) Basta el tiempo pasado, que hemos perdido. Para que? Para recoger el tiempo presente, que nos ha quedado. Con este simil explicare lo que nos quiere decir este Santo Apostol: Ponese vn hombre à jugar el caudal, que tiene; y viendo lo que ha perdido, que es la mayor parte, alza el juego, y se aparta, para no perder la poca parte, que le queda; conociendo, que basta su perdida pasada. Esto es lo que quiere decir el Apostol: Hemos jugado la mayor parte del tiempo destempladamente con el Demonio, con el mundo, y con la carne. Levantemos el juego, porque no se nos pierda el poco tiempo presente, que nos à quedado, ya que lo pasado lo hemos perdido. Oygamos afianzar este simil con otras palabras, que le dixo Jacob

(3) *Genes. 30. v. 30* à Laban: *fustum est, ut aliquando provideam etiam domui meæ.* (3) Justo es, dixo Jacob à Laban, que algun tiempo lo dè à la providencia de mi casa. Avia Jacob servido mucho tiempo à su suegro, y sus cosas le avian llevado el tiempo de Jacob: *Tu nosti, quomodo servierim tibi;* Y bolviendo los ojos

Jacob à el tiempo pasado; y conociendo, que se lo avia llevado Laban, y las cosas de su casa; tratò de tomar para si el tiempo presente; pareciendole, que bastaba lo pasado, para perdido: *Sufficit enim praeteritum tempus.*

Buelve aora, ò alma mia, los ojos a los dias antiguos, y à los tiempos pasados, como hazia David: *Memor fui dierum antiquorum:* Y consideralos destempladamente perdidos en la casa del Demonio, con el mundo, y con la carne, que son sus cosas; y veràs, como es justo, que tengas providencia para ti del tiempo presente: *fustum est, ut provideam.* Mira el mucho tiempo pasado, que has perdido, como destemplado, en la conversacion, y en la murmuracion; y veràs como es justo, que dès providencia; à que el presente se gaste en honrar, y en bendecir à el que te lo diò: *fustum est.* Mira el mucho tiempo, que has gastado, y perdido, en vestirte, y adornarte, para mo ver à la culpa; y veràs, como es justo, dar providencia, en como desnudarte para la penitencia: *fustum est.* Mira, quanto ha sido

el tiempo, que has tomado, discurriendo los modos, y las trazas, como cometer los pecados, estudios abominables, como dice David: *Abominabiles facti sunt in studijs suis*: (4) Y verás, como das providencia, de gastar el tiempo, q̄ de presente tienes, en un buē examē de tu conciencia, y confesion de tus culpas. Mira el mucho, que has perdido en risas, y deleytes; y verás, como procuras gastar el presente en lagrimas: *Iustum est*. Mira los muchos días, que has empleado en la gula, y en el sueño; y verás, como es justo, que emplees el presente en ayunos, y en vigilijs: *Iustum est*. Mira el mucho tiempo pasado, que le has dado al Demonio, à el mundo, y à la carne; y verás, como es justo, que dispongas el darle el presente à Dios, à el espíritu, y à la virtud: porque es bien, que en el que te queda, proveas tu casa: *Provideã etiam domui meae*.

Considerado el tiempo pasado, como tan perdido, es bien, que consideres el presente; y viendo, que cō este no recuperas el pasado, hallarás el motivo del llanto, que hace la templanza: *Via Sion lugent*. Llo-

Tom. V.

ra. Veamos: porquē? Dícete Jeremias con estas palabras: *Non fuit qui redimeret de manu eorum*. (5) 5. v. 8. No ay quien redima el tiempo. El tiempo? Pues se redime el tiempo? Si, dice el Apostol: *Redimentes tempus*. Ad Cor. Redimefe el tiempo pasado cō el tiempo presente. Vien 5. do pues la virtud de la templanza, que los hombres no redimen lo pasado con lo presēte, llora: porque no ay quien aviendolo perdido, lo redima: *Via Sion lugent*. Llorá, porque aviendolo desperdiciado el tiempo pasado, para darselo al Demonio, y à sus intereses, no ay quien lo recupere, y lo redima con el presente, para darselo à Dios: *Via Sion lugent*. Llorá, porque aviendose llevado la carne todo el tiempo pasado, no ay quien lo redima con el presente, para darselo à el espíritu: *Via Sion lugent*. Llorá, porque aviendole dado al mundo el tiempo pasado, no quiere el hombre redimirlo con el presente, para darselo à la virtud. Esto es lo que llora Jeremias: *Non fuit qui redimet*. Y esto es lo que llora la templanza: *Via Sion lugent*.

\*!\*!\*!\*!\*!\*!\*!\*!\*!\*  
H S.

## §. III.

Considerando el tiempo pasado, y el presente, terà forzoso, que consideremos el futuro. Y como hemos de considerar el futuro? Porq̄ si el presente es precioso, el pasado doloroso; como serà el futuro? Dudofo: porque no se, si el tiempo, que desperdiçò oy, lo tendrè mañana, para con el tiempo, y con el remedio socorrer la necesidad de oy, q̄ es la del tiempo presente. Mirad aora la culpa de aquellos, que gastan el tiempo presente destemplados en cosas, que no han de remediar la necesidad presente; dexando el medicamento, y el remedio para mañana, que es el tiempo de futuro, y dudofo. Llegò Christo, como dicen San Matheo, y San Marcos, hambriento à el pie de vna higuera, que estava en el camino de Jerichò, que sube à Jerusalèn, deffeoso de remediar la necesidad, que de presente tenia en el estòmago. Y dice el Evangelio, que no tenia higos, sino ojas: *Nil invenit in ea, nisi folia tantum.* (6) Maldixola su Magestad, y dixole, que nunca llevasse fruto:

(6)  
Matth.  
21.v.9

*Numquam ex te fructus nascatur. Secòse al punto. Et arefacta est continuò.* Por que, pregunto, castigò Dios este arbol? Porque no tenia de presente fruto, dice el Padre San Juan Crystotomo: *Quia non dabat fructum, ideo maledixit.* (7) Pues sino era tiempo, como dice San Marcos: *Non dum erat tempus ficorum:* (8) Porque la maldice! Por esse mismo. Como estava Christo al pie de aquel arbol? Hambriento: *Esuriit.* Qual era el remedio de aquella necesidad presente? El fruto: Que por esso lo buscaba! Què tenia la higuera en aquel tiempo? Ojas tan solamente. *Folia tantum.* Con estas se remedia la hambre? No. Què esperaba la higuera? A el tiempo futuro. Y esse es cierto? No. Pues essa fuè la culpa: tener en el tiempo presente destemplanza de ojas, que no pueden remediar la necesidad; y esperar à el tiempo dudofo, por futuro, para dár el remedio.

Ay, ò alma mia! Entremos en cuenta con los discursos. Qual es la necesidad, que padeces de presente? Me diràs, que necesitas de la gracia, porque te hallas en culpa. Y con què

(7)  
S. Cryst.  
bom. 39.  
in Mat-  
theo.

(8)  
Marc.  
11. v.  
13.

remediaràs esse daño? Con la penitencia, como virtud, y como Sacramento; como virtud, ordenada à la confesion, ò con proposito de hazerla; y como Sacramento, teniendo dolor de tus pecados; que esto es penitencia, como dice San Augustin: *Penitere lib. de est panam de peccatis habere. penit.*

(9) *S. Aug. lib. de penit.* (9) Què tienes è este tièpo presente? Tã solo palabras: *Folia tantum.* Me cõfessare, dices. Y con esto se remedia la necesidad presente, què insta? No: porque los medicamentos, que estàn por hazer, no remedian la enfermedad, sino los hechos. Pues esse es el pecado

En fin, Auditorio mio, que necesita de presente toda alma en el estado, que professa? El seglar, el casado, el mozo, el viejo, el Eclesiastico? Disponer la vida vigilante, y cuydadofo, para la muerte; que por esto dixo Christo à sus Discipulos, que tuviesen lucès en las manos: *Et lucerne ardentes in manibus vestris:* (1) Que son las buenas obras, como dice San Gregorio: *Lucernas quipe ardètes in manibus tenemus,*

(1) *S. Greg. hom. 13 in Evã.* Dixo, que las tuviesen encendidas: *Ardentes.* Pues

porque no dixò, que las tuviesen apagadas, para encenderlas despues, quando fuesse la ocasion? Porque no: porque aquel tiempo, q ay, ò se espera para encender vna luz, es dudoso, por futuro; y aquel, en q està encendida, por presète, es cierto; y como no se remedia la necesidad con el medicamento, que està por hazer, sino con el, que està formado; por esto dice, que las luces han de estar encendidas: *Ardentes:* Porque esperando à el futuro de encender, es peligroso. Como nos hallamos todos segun nuestros estados? Con la bela de la vida sin la luz de buenas obras. Y què decimos en la ocasion presente? Que dice el mozo? Què el calado? Què el viejo? Què todo seglar? Què todo Eclesiastico? La encenderè. *Folia tantum.* La enmiendas de presente? No. Pues esse es tu daño: dexar la luz, que de presente necesitas, para el futuro peligroso, que no remedia la necesidad de aora. Esse es tu daño, estar destempladamente fiado è palabras, que son ojas, con que no se remedian las hãbres: porque la necesidad de aora no se remedia con el fruto de despues.

Ya que has oydo el da-  
ño, y la culpa, serà bien,  
que oygas el sentimiento,  
que haze la virtud de la

templanza: *Via Sion lugent.*  
*No ay mas en el original*  
*de el Venerable Siervo de*  
*Dios.*

# LLANTO AMARGO

DE OTRAS VIRTUDES.

## LLANTO PRIMERO.

DEL CONOCIMIENTO DE EL FIN, PARA  
que fuè criado el hombre.

T H E M A.

*VIÆ SION LVGENT, EO QVOD NON SINT QUI*  
*veniant ad solemnitatem: Thren. 1. v. 4:*

SALVACION.



ER D AD ES  
cierta (Pueblo  
del Señor) q̄  
no puede el  
hombre conse-  
guir la gloria

sin el exercicio de las vir-  
tudes. Por ellas, como por  
escala mysteriosa, ha de su-  
bir para ver à Dios, como  
dice en sus Psalmos David:

(3) *Psalm. Ibunt de virtute in virtutē,*

83. v. 8. *videbitur Deus Deorum in*  
*Sion.* (3) Subiendo, y no bo-  
lando, dice el P. San Bernar-  
do, que se consigue lo

summo de esta escala: *As-*  
*cendendo, non volando appre-*  
*henditur summitas scale.* (4) *S. Bern. de scala*

Subiendo, y no bolando;  
porque el que sube, se di-  
ferencia del que buela, en  
que el que buela, no vfa de  
los escalones; y el que su-  
be, se vale de ellos; para  
que entendamos, que si he-  
mos de subir, para gozar de  
Dios en Sion, ha de ser por  
las virtudes, como escalo-  
nes; subiendo de vno en

otro, como dice el Carde-  
nal Hugo: *De actu vnius* (5) *Hugo. Psalm.*

83. *vir-*

*virtutis in actum alterius virtutis:* (5) Siendo caminos claros, que nos conducen à aquel deseado Sion. Considerando los muchos caminos, que ha abierto Dios, para que nos salvemos; mas que los que abrió a los Judios en el mar Bermejo, para que conquistassen la tierra de promission, como dice David: *Qui divisit mare rubrum in divisiones:* (6) Y viendo los pocos, que los siguen en busca de Dios, como dice el Padre San Bernardo: *Quàm pauci volunt ire post te, ò Domine Jesu:* (7) Me ha parecido en estos mis Sermones predicaros el llanto, que hazen las virtudes, caminos, que nos llevan à la gloria, por los pocos, q̄ los huellan Comenzaré con los lamentos de Jeremias, que hecho vn mar de sentimiento, dice así: *Via Sion lugent:* (8) Los caminos de Sion lloran. Oy gamos el porque: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem:* Lloran, dice este Profeta, porque no ay quien los ande, en orden à hallarse en la solemnidad. Dexando la letra; y siguiendo el espíritu, pregunto: què caminos son estos? Mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs dice, que

los que guian à el Cielo: (9) *Via ducentes ad Calum:* (9) S. Tho. El Cardenal Hugo dice, que las virtudes: *Vie sunt anime virtutes:* (1) Y porque lloran? Porque no ay quien las exercite: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem:* No ay quien obre bien, como dice David: *Non est qui faciat bonum:* (2) No ay siquiera vno: *Non est usque ad unum.* Y que virtudes seràn las que lloren estas cinco tardes de la Quaresma, por no exercitadas? El conocimiento del fin, para que fuè criado el hombre, harà el primer llanto: porque sin èl no se puede conseguir la bienaventuranza; puesto, que no se puede amar lo que no se llega à conocer. Las demàs virtudes las oyrà el Pueblo en cada Domingo, como fueren llorando; que por esta tarde vastan las lagrimas de vna, para que apercibamos à oyr las de las otras. Y por quanto quien le quitò las lagrimas à las virtudes, fuè, como dice el Padre San Augustin, Maria: *Eva lachrymas, Maria gaudium in ventre portavit:* (3) Serà bien, que para quitar las lagrimas de la culpa, salndemos à la que fuè llena de gracia.

(6) Psalm. 135. v. 13.  
(7) S. Bern. Serm. 21. in Cant.  
(8) Thren. I. v. 4.

(9) S. Tho. ibi.  
(1) Hug. ibi.  
(2) Psalm. 13. v. 5.  
(3) S. Aug. Serm. de Anunt.

cia, diciendo: *Ave Marir.*

## THEMA.

*Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem: Thrē.*

1. v. 4.

## INTRODUCCION.

**E**s assi verdad, (ò alma mia) que, quien tiene à el mundo lleno de males, es la falta de conocimiento del vltimo fin, para que fueson criados los hombres. Assi lo eran aquellos, que decian, segun la sabiduria, no ay ninguno, de los que mueren, que venga à darnos noticia de su fin: *Non Sapient. est qui agnitus sit reversus 2. v. 1. ab inferis:* (4) Por lo qual se entregaban à todo genero de leytes: *Venite ergo, & fruamur bonis.* Quien, ò mi Dios, tiene tantas almas por los prados de los deleytes? Quien tantos por los campos de la luxuria? Quien por las sendas de los vicios? Quien lleva engañados los hombres? La falta de conocimiento del vltimo fin. En este debemos considerar dos sendas; la vna se llama conocimiento del fin, para que fuè criado el hombre, en orden à

esta vida; y la otra el conocimiento del fin, para que fuè criado el hombre, en orden à la otra. Estos sòn los caminos, que han de llorar la tarde de oy: *Via Sion lugent.* Porque no ay quien los ande, conociendo el fin, para que fuè criado en orden à esta vida, y en orden à la otra: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

## §. I.

Llora el conocimiento del fin, para que fuè criado el hombre, en orden à esta vida: *Via Sion lugent.* Y veamos: porquè llora? Porque no ay quien conozca el fin, para que Dios lo criò: *Eo quod non sint qui veniant.* Para que fin criò Dios à el hombre en esta vida? Criòle, para que viviera à manera de bruto, dexandose llevar de sus brutales paciones? No, dice el Padre San Juan Crisostomo; sino para que las mãdasse con el imperio de la *S. Cris. bom. 9. S. Cris. S. Basil. in Gen.* razon: *Ut imperet passionibus suis.* (5) Criòle, para que tratasse solo de comer? No, dice San Basilio; sino para que se empleasse en gobernar: *Non ut vescatur de ligno, sed ut praesit.* (6) S. Basil. Criò Dios à el hombre, di- *in Gen.*

ee el Padre San Augustin, para que en esta vida conociese aquel summo bien, y amasse aquella summa Bondad: *Creatus est homo, ut summum bonum intelligeret, intelligendo amaret.* (7) O entender, que me hazes amar! O amar, que me cõplaces de mi entender? O alma mia, si entendieras; como amaras! Y si amaras; como entendieras! Criõte Dios, ò hombre, para que entẽdieras. Què es entẽder? Fruto, que sale de la vida racional, como de arbol; que en esso consiste, como dice el devoto Padre Santo Thomàs de Villanueva: *Quid est vita rationalis, nisi vita virtuti dedita?* (8) Què es la vida racional, sino vn arbol, cuyos frutos son virtudes, que lleva la razon; y no vicios, que engendra la passion? Mira (aora que oyes el fin, para que Dios te criõ) los campos; y veràs, que no ay yerva, ni planta, que no lleve el fruto, para que Dios la destinnõ. Mira siquiera los jaramagos de las techumbres, que nacidos sobre vn poco de barro, se colman de frutos; y mira las plantas todas con los frutos segun los fines, para que Dios las criõ, como dice el Gene-

sis: *Lignum pomiferum, faciens fructum iuxta genus Genes. suam:* (9) Y oye clamar à I. v. II. el Padre San Bernardo, que llora contra ti, diciendo: (1) *Lignum generi respõdet suo, S. Bern. & tu non respondes generi a pari. S. tuo?* (1) Todo arbol, ò hõ: *Tb. à bre,* corresponde à el fru- *Villan. to,* que pide su fin; y tu no *Dom. 3.* correspondes à el fin, para *Advõt.* què Dios te criõ? Para que criõ Dios à el hijo? Para que llevasse, à manera de planta, frutos de obediencia para sus padres. Para que criõ Dios a los Padres? Para que llevassen fruto de enseñanza à los hijos. Para que criõ Dios à los ricos? Para que llevassen fruto de Charidad, y de limosna para los pobres. Para que criõ Dios à los pobres? Para que llevassen fruto de paciencia. Para que criõ Dios à los ancianos? Para que dießen fruto de exemplo à los mozos. Para que criõ Dios à los mozos? Para que remießen Para que criõ Dios à todos? Para que conocießen, y conociendo amassen: *Intelligendo amaret.*

Llora pues, ò alma mia, el conocimiento proprio: *Uia sion lugent:* Porque, siẽdo el hombre criado en esta vida, para llevar frutos de

(7)  
S. Aug.  
de dilig.  
Deo: 2.  
cap.

(8)  
S. Tho.  
à Villa.  
Dom. 3.  
Advõt.

(9)  
(1)  
Dom. 3.  
Advõt.

de obras segun razon ; lleva frutos de obras segun passion. Oygamos aora a el Profeta *Isaias* : *Expectavi, ut faceret iudicium, & ecce iniquitas; & iustitiam, & ecce clamor* : (2) Esperè, para que hiziera juyzio, y obrò iniquidad; justicia, mirad el clamor. Con quien habla aqui el Profeta? Cò este, y aquel antiguo Pueblo, en metafora de viña, como dice San Ambrosio:

(3) *Evidenter Isaias vineam Domini Sabbaoth Domum Israel esse memoravit.* (3) Y porquè es el clamor de el Profeta? Porque, siendo planta la viña, para hazer juyzio : *Ut faceret iudicium*: Faltando à el fin, para que Dios la plantò, en lugar de juycio llevò frutos de iniquidad: y esse es el clamor: *Ecce clamor*. Llora el conocimiento del fin, para que fuè criado el hombre en esta vida; porque aviendo sido criado para llevar frutos segun razon, lleva frutos segun passion: *Ecce clamor*. Llora, viendo à los hijos llenos de inobedencias; aviendo sido criados para obedecer à los Padres. Llora, viendo à los Padres sin enseñanza, aviendo nacido para doctrinar los hijos : *Ecce clamor*. Llora, viè

do à los ricos, que nacieron para socorrer los pobres, darles, como dice el Padre Santo Thomàs de *S. Tbo. Villanueva*, la muerte por à *Uilla*. no socorretles la vida : *Si Serm. de non pacisti, occidisti. Ecce S. Mar. clamor.* (4) Llora, mirando à los pobres con frutos de iras contra los ricos; quando fueron plantados para dár frutos de paciencia: *Ecce clamor*. Llora, viendo à los ancianos, à quien pide Dios frutos de exemplo, peynar las canas con feos escandalos: *Ecce clamor*. Llora, vièdo à los mozos, que sièdo criados para temer, viven con descaro : *Ecce clamor*. Llora, viendo à las mugeres, criadas para el recogimiento, que por esso su formacion fuè à manera de edificio, como dice el *Genesis* : *Quam edificavit in mulierem* : (5) Escandalizar las calles con gran soltura: *Ecce clamor*. Llora en fin, viendo à todo hombre, criado para dár fruto de razon: *Ut faceret iudicium* : Llevar por frutos, passiones, à manera de animales, como dice el Padre Santo Thomàs de *Uillanueva* : *Ecce hominem porcum, hominem brutum, hominem equum.* (6) *Advè.*

Llora el conocimiento: *Vie Sion lugent*. No solo por que

que el hombre ignorante no lleva el fruto del conocimiento fin para que Dios lo criò : *Vt summum bonum intelligeret*: Sino porque, para llevar esse fruto espera à le veñez, quando le parece engañado, que tendrá dias como los de la mocedad. Oygamos à el Profeta Jeremias :

(7) *Ue nobis ! Quia declinavit dies , quia longiores facte sunt umbra vesperi:*

(7) Ay de nosotros ! Porque se nos acabò el dia ; y porque son largas las sombras de la tarde. Quien se quexa aqui en estas palabras ? El conocimiento. Por que las sombras de la tarde se han hecho largas :

(8) *Quia longiores facte sunt umbra vesperi.* Què sombras son estas ? Los dias del hombre, dice David : *Dies mei sicut umbra declinaverūt.* (8) Y

(9) el Cardenal Cayetano : *Si Cayeta. miles umbra declinata sunt ibi. dies vita nostra.* (9) En què se parecen à las sombras ? En que las sombras parecen largas : *Quia apparent nobis valde longa.* Tiene el dia sombras, quando empieza, y quando acaba ; las sombras del dia, quando se acaba, parecen largas , como las sombras de quando empieza ; y nos engañan : por que no son lo que parecen.

Tom, V.

Despierta vn dormido, quando el dia empieza ; y viendo largas las sombras ; se buelve à dexar caer. Buelve à despertar à la tarde, y como vè las sombras , à el parecer como las de la mañana , se buelve à dormir. Y quando acuerda , le ha cogido la noche. Este engaño llora 'el conocimiento, camino de aquella Sion: *Ue nobis!* Ay de nosotros, dize ; que, para caminar, esperamos à la veñez ; entendiendo, que las sombras de los dias seràn entonces, como las de la mocedad ! *Ue nobis !* Ay de nosotros ! Què esperamos hazer vna confesion, que es el fruto, que Dios pide à los labios, quando las sōbras de los dias son muy breves, aunque parecen largas : *Ue nobis !* Ay de nosotros ! Que para llevar el fruto, fin , para que nos criò Dios en esta vida, esperamos à quando se acaba el tiempo determinado para caminar : *Via Sion lugent.*

§. II.

Llora el conocimiento del fin, para que fuè criada el hombre en orden à la otra vida : *Uia Sion lugent:* Porque no ay quien lo ca-

mne, ni quien lo conozca: *Et quod non sint qui veniāt ad solemnitatem*: Fuè criado el hombre, como dice el Padre San Augustin, para que en la otra vida possyera, y possyendo gozará: *Amando possideret, & possidendo frueretur*. De forma, que para possèer, y gozar fuè criado el hombre. Mas, ò dolor! Que vive de manera, por no conocer el fin tan alto, para que Dios lo criò; que trata de gozar las cosas de la tierra, mas que las del Cielo. Qual viven vnos, possyendo, y gozando las honras? Qual otros, possyendo amontonados deleytes? Vnos llenan las manos de riquezas; otros las cabezas de vanidades; vnos los corazones de odios; otros las voluntades de apetitos; vnos las lenguas de palabras de tierra; otros los oydos de murmuraciones! Las manos de los vnos llenas de maldades, co-

(1) mo dice David: *In quorum Psalm. manibus iniquitates sunt*: (1) 25.v.10

Y los pies de los otros llenos de agravios. Estas son las cosas, que los hombres possèen; y estas las miserias, que gozan. No ay entre los hòbres quien goze, ò quien possèa à Dios. No ay quiè camine para le gozar, que

es el fin, para que Dios lo criò: *Et amando frueretur*. Ay si entre los hombres quien por possèer, y gozar las cosas transitorias, y dulces de la tierra, pierda las del Cielo, que se dan à possèer en vn Reyno, y à gozar en vn Dios. Esto es lo que llora el conocimiento del fin, para que fuè criado el hombre en orden à la otra vida: *Vie Sion lugent*.

Quando se viò Jonathàs sentenciado à muerte, dice el Libro de los Reyes, que manifestó su sentimiento en estas voces: *Gustans gustavi paululum mellis, & ecce morior*: (2) Gustando gustè vn poco de miel, y agora muero. Què es lo que llora aqui Jonathàs? Que siendo hijo de vn Rey, y nacido para gozar vn Reyno, por gustar vn poco de miel, malogra el fin, para que se criò en la casa de su Padre. Este sentimiento es el que haze oy el conocimiento del fin, para que fuè criado el hombre en orden à la otra vida. Llorá: *Vie Sion lugent*: Porque siendo criado el hombre, para gozar de vn Reyno, y vn Dios; por vn poco de miel pierde el Reyno, y pierde à Dios. Llorá: *Vie Sion lugent*: Por-  
que

(2)

*Gustans gustavi paululum mellis, & ecce morior*: (2) Gustando 43.

1. Reg. 14. v.

que use por vn breve deleyte pierden los hōbres à Dios, que los viste de tãta gloria, como Saul à las hijas de Israel, segū les dixo David: *Fi-*

(3) *2. Reg. liq̄ Israel, super Saul flete, qui 1. v. 24. estiebat vos cocino indelictijs:*

(3) Hijas de Israel, llorad, porque aveis perdido vn Rey, que os vestia con tanta honra. Lora el conocimiento del fin, para que fuè criado el hombre en orden à la otra vida, no solo porque pierde por vn breve deleyte el Reyno de los Cielos, fin, para que Dios lo criò; sino porque conociendo este fin, mirandolo con los ojos, quiere quedar se en la tierra, sin seguir el Evangelio, medio, por donde se consigue.

Apenas gustò el Principe de los Apostoles San Pedro en el Monte Tabor la Gloria, quando dice el Evangelio, que le dixo à Christo estas palabras: *Domine,*

(4) *Matth. 27. v. 4. bonum est nos hic esse:* (4) Señor, bueno sera, que nos quedemos aqui. A el escrivir el Evangelista San Lucas esta peticion del Apostol, dice, que habló como

(5) *Luce. 9. v. 33. quoniam non sciebat quid pronuntiaret:* (5) La Glossa dice, que fuè vn pedir desordenado: *Non improbat Petri*

*Interiibi.*

*votum, sed Inordinatum.* (6)

Mas el Padre Santo Thomas de Villanueva, buelto con la reverencia, que se debe à tal Apostol, dice estas palabras: *Falleris graviter, falleris, ò Pastor Ecclesie:* (7) Te engañas, ò A-

postol, Pastor de la Iglesia: *figur. Prius condendum est Evangelium:* Primero, dice este Padre; es seguir el Evangelio, medio, con que se consigue la Gloria, que deseas, que conseguir el fin, que es la Gloria, sin los medios.

De forma, que el engaño (si assi se puede llamar) del Apostol estuvo en ver vno, y querer otro. Lo que via, era la Gloria, sin, para que lo avia criado Dios; y lo que queria, era quedar se en la tierra sin seguir el Evangelio. Pues que mayor error, que, mirando la Gloria, que es el fin, para que criò Dios à el hombre, y teniendo conocimiento de ella, querer quedarse en la tierra, sin seguir el Evangelio, medio, que nos conduce à la Gloria? Esto es lo que llora el conocimiento proprio del fin, para que fuè criado el hombre en orden à la otra vida: Qué dice el Evangelio? Qué es necesaria la penitencia, para conseguir la Bienavêta

(7) *S. Tho. à Villa. de Trãspostol.*

(8) turanza: *Nisi penitentiam egeritis, non intrabitis ... Si- mul omnes peribitis.* (8) Y

Lucę. 13. v. 3.

quę quiere el hombre? Conociendo el fin, no seguir la penitencia, que dice el Evangelio. Pues esto es lo que llora el conocimiento:

*Via Sion lugent.* Quę dice el Evangelio? Que perdonemos las ofensas, para que Dios nos perdone los pecados:

(9) *Dimittite, & dimittetur vobis.* (9) Y quę quiere

Lucę. 6. v. 37.

el Christiano con conocimiento del fin? Quedarse sin seguir el Evangelio. Esto es lo q̄ el camino del conocimiento llora: *Via Sion lugent.* Quę mas dice el Evāgelio? Que el limpio de co-

Matth. 5. v. 8.

razon vera à Dios: *Beati Deum videbunt:* (1) Y quę es lo que quiere el hombre, teniendo ciencia de este admirable fin? Quedarse en la tierra, sin limpieza de corazon. Pues esto es lo que llora el conocimiento: *Via Sion lugent.*

Esto es lo q̄ llor à los dos conocimientos del fin, para que fuę criado el hombre, en orden à esta vida, y à la otra: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Lloran, por que siendo criado para entender: *Ut summum bonum*

*intelligeret:* Uive, como si fuera criado para ignorar.

Lloran, porque, como dice David, no entiende el honor, que Dios le dió:

*Homo, cum in honore esset, non intellexit.* (2) Lloran, porque se hizo temejante à los brutos: *Comparatus est iumentis.* Lloran, porque, como dice el Padre San Juan Crisostomo, peor es compararte el hombre à los brutos, que aver nacido, como vno de ellos: *Peius est comparari, quam nasci:* (3) Porque à el fin el bruto sigue el fin, para que Dios lo crió, que es gober-

narse por passion, y no razon; mas el hombre, no sigue el fin, para que fuę destinado, que es para gober-

narse por razon, que es entender; no por passion, que es ignorar. Lloran: *Via Sion lugent.* Porque aviendo sido criado el hombre en orden à la otra vida para gozar: *Possidendo fruere-*

*tur:* Elige estas penas, y no quiere disponerse para aquellas Glorias, las cuales se consiguen por vn entender, por vn amar, por vn poseer, y por vn gozar; por vn entender el bien: *Summum bonum intelligere:* Por vn amar lo que se llega à entender: *Intelligendo amare:*

Por

Por

Por

Por

Por

Por

(2)

*Psalm.*

48. v.

13.

(3)

*S. Cris.*

*Serm. de*

*ascens.*

Por vn poseer lo que se ama: *Amando possidere*: Por vn gozar lo que se llega à poseer: *Possidendo*. O entender, que me hazes amar! O amar, que me hazes pos-

seer! O possession, que me hazes gozar no menos que de la Gloria: *Ad quam nos perducat Deus*

Or.

\*

# LLANTO II.

DE EL CONOCIMIENTO PROPIO  
en el examen de la conciencia.

T H E M A.

*UIÆ SION LUGENT, EO QVOD NON SINT QUI  
veniant ad solemnitatem.* Thren. i. v. 4.

SALVACION.



LORARA ES-  
ta tarde el co-  
nocimiẽto pro-  
prio por lo to-  
cante à el exa-  
men de la cõs-

ciencia. Y con razon: por-  
que si, como dice el Padre  
San Bernardo, el conocimiẽ-  
to proprio es vn principal  
paso, ò vn principal cami-  
no de el viaje dichoso de  
la penitencia, como Sacra-  
mento: *Primus eius gradus*

(4) *S. Bern. est cognitio peccati:* (4) Por  
*Serm. 3. de Ap.* el qual ha de caminar el  
pecador, para ver, y exami-  
nar las culpas cometidas:  
*In hac cognitione videndum*

*est quid egeris:* Conociendo;  
y examinando sus pensami-  
entos, palabras, y obras;  
para llegar à la solemnidad  
de vna penitente confesiõ;  
quando, ò como llegatà, si-  
no anda este camino? Así  
lo dice el Padre Santo Tho-  
mas de Villanueva: *Quomo*  
*do penitebis, si te ipsum, tua*  
*desideria, actus, cogitationes*  
*malas, & peccata nescieris?*

(5) Viendo pues el conoci-  
miento proprio, que no ay  
quien ande por el camino  
de vn examen riguroso de  
la propria conciencia, llo-  
ra: *Vix Sion lugent:* Porque  
que como dice Jeremias,

(5)  
*S. Tho. à Villa. Dom. 3. Advēt.*

no ay quien haga penitencia de su culpa, examinando lo hecho : *Nulus est qui penitentiam agat, dicens: quid feci?* No ay quien examine sus pensamientos, no ay quien registre sus palabras, no ay quien vea las culpas cometidas : *Quid feci?* Esta es la virtud, que llora esta tarde. Buelve en tí, ó alma pecadora, dice Santo Thomas de Uillanueva ; y no seas, como los ojos, que viêdo todas las cosas, no se miran asísimifmos : *Ne sis sicut oculus, qui cum omnia videat, se ipsam non videt.* Aplica el oydò à estos llantos, y llorarán tus ojos; puesto, que llorarò los de Christo, quãdo vieton lagrimas en los de Martha, y Magdalena : *Lachrymatu8 est Jesus.* (6) Y mientras previenes los ojos para llorar, y los oydos para oyr estor llantos, busca à la que enjugò las lagrimas de la culpa, para que te configa las risas de la gracia, diciendo : *Ave Maria.*

## T H E M A.

*Vig Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Thrè.

I. v. 4.

## INTRODUCCION:

**N**O es otra cosa la conciencia del pecador,

sino vn Libro de Dios, como dice el Padre San Vicente Ferrer : *Conscientia S. Uicet. enim hominis dicitur liber Serm. I. Del.* (7) Este solo lo puede intrar abrir, y leer Dios, que es el *tao.* Aslo q̄ registra; y el pecador, *confion,* que lo examina, como dice el Santo : *Modo iste liber est clausus, quis nullus potest legere, nisi Deus, & ego in mea, & tu in tua, & ille in sua.* Examinar la conciencia, no es otra cosa, q̄ abrir el Libro, y ir leyendo, por sus clausulas, como por vnas calles, ò caminos, examinãdo las obras, palabras, y pêsamiêtos delhòbre. Viêdo pues el conocimiento, que no ay entre los que se confieffan, quien abra el Libro, para caminar, examinando lo que te ha hecho, llora : *Vig Sion Lugent.* Llorra, porque no ay quien abra los ojos, y camine à el conocimiento de las cosas, que contiene el Libro : *Et quot non sint qui veniant ad solemnitatem.* Llorra, porque no ay quien lo abra, para ver lo hecho: *Quid feci?* Porque es digno de llanto el ver, que no aya quien abra el Libro de lo interior tan cerrado, quando importa tan mucho el examen de sus cosas. Llorò San Juan, dice el Apocalipsis; y no

(8) llorò poco : *Et ego flebam multum.* (8) Porque , pregunto, llora el Evangelista? Què es lo que ha visto, que motive su llanto? Vn Libro cerrado con siete sellos: *Signatum sigillis septem.* Y por esso arroja lagrimas? No. Pues porque? Porque siendo el Libro, que contiene cosas dignas de ser sabidas, no avia quiè lo abriese, ni quien leyese lo que contenian sus caracteres: *Quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, & videre eum.* Ay! O pecador! O hombre! O alma mia! Què es tu conciècia? Medirás, que vn Libro : *Dicitur liber Dei.* Què contiene? Vn sin numero de pecados dignos de ser sabidos por examinados. Como està este Libro? Cerrado. Ay entre los que se confiesan quien lo abra? No. Ay quiè lo lea? Menos. Ay quien camine por sus rengiones, mirando, y examinando lo que contiene? De ninguna manera. Pues esto es lo que llora San Juan : *Et ego flebam multum.* Esto es lo que llora el camino de Sion: *Uix Sion lugent:* Y esto es lo que siente Jeremias, viendo que no ay quien por el examen de la conciècia, abra el Libro de su mala vida, pa-

ra examinar lo hecho: *Quid feci.*

## S. I.

Para dár principio à la practica del examen de la corciencia, es preciso, que digamos lo que le dice Dios à el pecador , hablandole por boca de Isaias: *Reduc me in memoriam, & iudicemur simul:* (9) Ponme presente, y entremos en juicio, examinemos la causa, seamos los juezes tu, y yo. Porque, pregunto, quiere Dios, que el pecador, quando ha de examinar sus culpas, le tenga presente? Lo que examina para la confesion, cuyo es? De Dios, ò del pecador? Del pecador. Pues porque quiere, que le tenga en la memoria, quando ha de examinar su conciencia? Porque ha de estàr presente, quando ha de mirar el Libro, que contiene el numero de sus culpas? *Reduc me in memoriam.* Porque sea el examen justo, y la cuenta recta: por que considerando el pecador, que lo mira Dios, y que està presente, quando abre el Libro de su conciècia, para el ajuste de las culpas, no dexarà partida, que no apùte, ni renglon, que

no examine: porque considera, que lo mira el que tiene las partidas bien ajustadas. Quando vn criado entra à ajustar las cuentas cō su Señor, procura ser legal en los numeros: porque mira presente à el que no se le vā partida por alto: por que todas las tiene à los ojos. Por esso dice el Evangelio, que llamo el Señor à aquel Mayordomo à su

(1) presencia: *Vocavit illum:*  
Luc. 16. Para q̄ ajustasse las cuentas à su villa: Y fuesen rectas.

v. 2.

*Redde rationem villicationis tuae.* (1) Quiē, pienſas, ò alma mia, que es este Mayordomo, así llamado à cuentas à la presencia de su Señor; sino el que se examina, quādo se confieſſa, poniendo à Dios presente en su memoria? Así lo dice el Cartuxano: *Ad reddendum te pra-*

(2) *Cartux. para, & quod reddere possis examina, coram Deo te pone, & quasi eius Tribunal adductus esses, à te ipſo exige rationem dispensationis.* (2) Im

porta pues à el penitente, que tome tiempo para examinar la conciencia; y que por medio de vn rato de oracion se acerque à Dios,

(3) para que como luz presente lo ilumine, como dice *Pſaim.* 33. v. 6. David: *Accedite ad eum, & illuminamini:* (3) Porque

así como el que ha de ajustar las cuētas en lo obscuro de vna noche, à menester luz, para que manifeste las cantidades; el que ha de examinar la conciencia, à menester la luz de Dios, que lo ilumine, para que conozca sus pecados: Porque Dios, à quien pone presente, le vā manifestando, como luz, los caracteres de sus culpas, para que las conozca, y conocidas avergōzado huyga. Manifestò Christo, como luz Divina, à los Judios vnos

(4)

*Joann.*  
8. v. 6.

caracteres escritos con su santissimo dedo en la tierra: *Digito scribebat in terra:*

(4) Y los Judios bolvieron las espaldas. Como las bolvieton? Confusos, y avergonzados, dice el Cartuxano: *Verecundia quadam per-*

*fusi.* (5) Què fuè lo que vieron en aquellas letras? Sus pecados, dice el Placentino: *Figuras quas iam scrip-*

*sit, in quibus virtute Divina* (6)

*unusquisque propria scelera* Placent.  
*distincte conspiciebat.* (6) si Sabat.

cercaronse los Judios à la luz, y vieron con claridad los caracteres de sus culpas en el Libro de su conciencia, pusieron presente à Dios, y salieron con rectitud ajustadas las cuentas.

O alma mia! O hijo del

hom-

hombre, si quando te examinas, no te azercas à Dios, como conoceras sin esta luz el numero de tus pecados? Como verás tus culpas? Como ajustarás con rectitud las cuentas? Si te estas parlando, quando los ojos aviã de derramar lagrimas, como encontrarás con tus miserias? Si no llamas à Dios por medio de la oracion, como te ha de dár luz, para que en el Libro obscuro de tu conciencia descubras los caracteres de tus pecados? Esta es la causa; por que llora la virtud del conocimiento en el examen de su conciencia: *Via Sion lugent.* Porque te mira para do sin dár vn passo para caminar à el conocimiento de tus culpas: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Porque conoce, que no te mueves para ver lo que has hecho: *Dicens quid feci?* Lloras; porque no tomas tiempo: *Via Sion lugent.* Lloras; porque no buscas à Dios, que es la luz: *Via Sion lugent.* Lloras; porque no despavilas los ojos para ver lo que contiene escrito el Libro de tu conciencia: *Via Sion lugent.* Porque piensas, que no miras en las tinieblas de tus culpas, quando te examinas, tantos peca-

Tom. V.

dos? Porque careces de la luz, que alumbra, para que se vean. Esto es lo que llora el conocimiento: *Via Sion lugent.* Esto fue lo que lloró aquel Santo Tobias: *In tenebris sedeo, & lumen. Cor. li non video.* (6) Y esto es lo que llora la virtud del conocimiento: *Via Sion lugent.* Lloras, porque no tienes luz para ver tantas tinieblas de obras, tantas de pensamientos, y tantas de palabras: *Via Sion lugent.*

§. II.

Aviendote recogido, y pedido à Dios luz para examinate, empezaras à numerar las obras, que son los pecados cometidos, en el mejor modo, que puedas. Porque aquella Bondad no pide à el penitente, que de la multitud de culpas cuente lo imposible, sino lo que se puede. Así se lo dixo à Abraham, quando le mandó numerar las Estrellas: *Numerata Stellas, si potes:* (7) Por que de la multitud de pecados quiere Dios que cuentes lo que puedes: *Si potes.* No solo has de examinar el numero de los pecados, sino el de las especies, para que se conozcan los Mandamientos, que quebrantaron, ò las virtudes

K

des

des, à que se opusieron. De esta manera iràs ajustando el numero posible de los pecados, y de sus especies.

Asi lo dice el Docto Padre

(8) Thomàs à Kempis: *Scruta Kemp. re abscondita cordis, si ira, si cap. 10. invidia, si concupiscencia, si de scr. aut tristitia te movit, & suttin. cõsperavit.* (8) Examina, ò al-

ma, lo mas secreto de tu co-  
razon, para que conozcas  
los pecados de ira, de im-  
bidia, de concupiscencia,  
de avaricia, y de impacien-  
cia. Mas, ò dolor! Dice este  
Devoto Padre: que muchos  
cuentan las monedas, y exa-  
minan las especies de sus  
metales, procurando cono-  
cer si son de oro, de plata, ò  
de cobre, y no cuydan de  
examinar sus consciencias:

(9) *Multi computant pecunias, Kemp. & expensas rerum; pauci ibi. conscientiam, & negligentias temporum discutunt.*

(9) Asi se les passa el tiem-  
po à los hombres, exami-  
nando sus caudales, no sus  
consciencias; y vnos con-  
tando el oro de las gave-  
tas, otros la plata de los es-  
criptorios, vnos haziendo  
juyzio de lo que tienen en  
los graneros, otros de las  
mercaderias, que ay en las  
tiendas; y les coge la muer-  
te en este infructuoso em-  
pleo, y se pierden lastimo-

samente: porque quando  
ellos no quieren examinar  
las culpas, sino las hazien-  
das, el Cielo haze su juy-  
zio, y los arreвата, exami-  
nando lo que no quieren  
ellos.

A un miserable hombre,  
dice en parabola el Evange-  
lio, que arrevararon su alma  
vna triste noche: *Stul. Luc. 12. te, hac nocte animam tuam v. 20.*

(1) Porque, pre-  
gunto, le sucediò esta tra-  
gedia? Veamos: què hazia?  
El Evangelio dice, que con-  
tar los bienes, de que abun-  
daba: *Anima, habes multa bona posita in annos pluri- mos.* El Padre S. Basilio dice,  
que examinar improvido  
los bienes del cuerpo, co-  
mo si fueran del alma: *Tam inpravidus est erga bona ani- ma, ut escas corporeas anima adscribat.* (2) El Angelico  
Doctor dice, que à el vèr  
el Cielo las palabras, hizo  
examen de ellas en sus cul-  
pas, y lo arrevatò: *Dum in abdito loquitur, eloquia eius examinantur in Cælo.* (3) De  
forma, que este desdichado  
passaba la vida, examinan-  
do, no su culpa, sino su  
caudal; y cogiò la muer-  
te: porque el Cielo tratò  
de examinar sus culpas, yno  
sus caudales. O alma mia,  
la que me oyes, ò la que

(2)  
S. Basil.  
in cat.  
D. Tho.  
ibi.

(3)  
S. Tho.  
ibi.

esto leyerés! Què serà de ti? Què te sucederà? Qual serà tu paradero? Como morirás, si te se va el tiempo, y passas la vida, examinando las monedas del escriptorio; y no las culpas del alma? Si pones los ojos en cōtar los metales, y no los vicios, con quanta razon te llamarè necio? Necio llama el Evangelio à este infeliz: *Stulte*. En que, preguntó, estuvo esta necesidad? Para responder à esta pregunta, es preciso, que me digas, que son los pecados. Me responderàs, que barro: porque, que otra cosa son las obras, sino barro? Què otra los pensamientos, sino cieno? Què otra las palabras, sino lodo? En que pones los ojos, que examinas, ò que registras, quando te debes preparar para la confesion? Examinas el barro, ò cieno de tus culpas, y de què te compones? Me diràs, que no. Pues que examinas? Los metales. En estos pones los ojos. Estas son las cosas, que cuentas. Pues essa es tu necesidad. Llamò el Pacense astuta à aquella piedra, con que cayò la necesidad de aquella estatua: *O lapidis astuta soliditas!* (4) En que estuvo la necesidad de aquella estatua?

En que compuesta de metales, oro, plata, bronze, hierro, y barro; todo se le fuè en hacer manifestacion de los metales, que la adoraban, y no del barro, de que se componia. Y assi la piedra castigò esta necesidad, dando el toque en el barro, que la estatua no atendia. O hombre! Como passas la vida? En què gastas el tiempo? En poner los ojos en las culpas, que son el barro, de que te compones? No. Pues en què? En contar los metales. Pues essa es tu necesidad.

Y essa es la que llora la virtud del conocimiento, camino de Sion: *Via Sion lugent*. Y esta es la que llorò aquel Sacerdote Esdras, quando viò à aquella muger, que en el campo tenia puestos los ojos, y registraba, no las ofensas de Dios: (5) *Stulta super omnes mulieres Esdras Non vides lacrum nostrum, 4. cap. & qua nobis contingunt?* (5) 10. v. Lamentabase Esdras, por que no miraba, ni ponía los ojos la muger, en que estaba el Altar desvaratado: *Altare nostrum demolitum est*. Y llora con justa razon el conocimiento: porque entre los pecadores no ay quien vea las cosas sucedidas en las culpas executa-

(4) *Pacens. in Judith. 15. scit. 1.*

das: *Et qua nobis contingunt.* *Via Sion lugent.* Llora: por que ay quien pōga los ojos en las perdidas del cuerpo, y no en las del alma: *Via Sion lugent.* Llora: porque no ay quien mire, y examine las ruynas de la voluntad, que es el ara, donde se ofrecen sacrificios amorosos à Dios: *Altare nostrum demolitum est.* *Via Sion lugent.* Llora: porque siendo el hombre, como dice el Apōstol, casa, y Templo de Dios; mira con cuydado las ruynas de las casas, y no atiende, y examina las culpas, que son las ruynas del Templo del alma: *Templum nostrum demolitum.* Y en fin llora: porque no ay quien antes de confesar, mire lo que ha hecho: *Dicens quid feci?*

### §. III.

Examinadas las obras, ha de passar el penitente à examinar los pensamientos, que estos suelen ser mas que las obras: porque como no ay quien los registre, faltando el freno de los ojos, que los compongan, se multiplican. Por esso dixo el penitente Rey, que eran mas que los cabellos: *Multiplicati sunt super*

*Psalms.*  
39. v.  
33.

*capillo capitis mei.* Estos pensamientos estàn siempre, y en toda ocasion procurando nuestro mal, como dice el (7) *Genesis: Cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum 6. v. 5.* (7) La casa, donde se forman estos pensamientos, es el corazon, como dice Christo en el (8) *Evangelio: De corde enim exeunt cogitationes mala.* (8) 15. v. 19. Del corazon pueden salir estos pensamientos de dos maneras; como señores, ò como esclavos; como Señores, quando se consenten, porque entōzes dominan; como esclavos, quando no son consentidos, porque se sujetan. No es mi animo, que el pecador examine los pensamientos, que salen como esclavos, que no rinden, antes son rendidos; por que donde no ay culpa, no ha de aver examen; sino que cuente, y examine los pensamientos consentidos, que dominan à el alma, como Señores, porque son pecados. Por esso passo Jeremias los ojos en aquellos esclavos: porque siendo lo, se hizieron Señores, dominando à Jerusalèn: *Ser-Thren, vi dominati sunt nostri.* (9) 5. v. 8. Por lo qual debemos poner los ojos nosotros en los pensamientos, anotandolos; por-

porque de esclavos se hacen Señores nuestros, dominando à el alma, y sus potencias; que es la Ciudad mas rica de Jerusalèn.

Mas, para que se haga este examen de los pensamientos bien, es menester, que el penitente se entre en el corazon, que es la oficina, donde se forman. Así

(1) lo dice Haisias: *Reddite prevaricadores ad cor*: (1) Entra, prevaricadores, en el corazon. Y veamos: à que han de entrar? Aver, y examinarlos pensamientos Por que el que los examina, ò el que haze escrutinio, esse es el que entiende, y conoce sus pensamientos. Así

(2) lo dice Salomon en los Proverbios: *Qui inspector est cordis, ipse intelligit*. (2) Entra pues, alma mia, à especular el corazon; y veràs, como registras los pensamientos de luxuria, los de avaricia, los de imbidia, los de odio, los de gula, los de sobervia, y los de perezosa. Entra bien adentro del corazon: *Reddite prevaricadores ad cor*: Y veràs, como examinas la especie, el numero, y sus circunstancias. Entrate à lo mas profundo de èl: *Reddite prevaricadores ad cor*: Y hallaràs los pensamientos, que buscas.

Que piensas, que es tu corazon? No otra cosa, que vn retrete lodoso. Pues si quieres conocer las manchas de sus pensamientos; entra, y empieza à dar passos por el corazon: porque à la manera, que el q anda por el lodo, conoce las manchas con los passos, que mueve; el que anda por los cienos de su corazon, conocerà sus cienos: Oye à el Profeta Nahum: (3) *intra in lutum, & calca*. (3) *Nabum*. Entra por el lodo, y empieza à dar passos, y veràs, como las mismas huellas del conocimiento descubren las manchas de los pensamientos.

Mas, ò dolor! Que muchos faltan à el examen de la consciencia, porque no entran, como deben, à investigar el corazon, para conocer los pensamientos! Unos no hazen mas, que aflomar la cabeza. Estos sò los que no hazen mas, que poner por vn breve rato la vista. Otros entran, pero no passan (como solemos decir) de las gradillas. Estos son los que entran, mas no en lo interior, porque se quedan muy à los vmbrales. Otros entran, mas no dan passo: porque con la obscuridad de los pensamientos

entos

ros se quedan parados; como aquellos, que entrando en vna pieza obscura, no se mueven cō las tinieblas, que ofuscan la vista. Otros entran, y no cuentan lo que miran: Porq̄ con los mismos pensamientos, q̄ examinan, se emboban; porq̄ no miran para contar; como los q̄ mirā las monedas, y se ēbelesā: porque las miran, no para la cuenta, sino para el entretenimiento. Otros entrā, pero no miran los rincones; siendo como aquellos, q̄ se contentan con mirar la pieza principal; siendo así, que donde menos se piēsa, estā lo que se busca. Otros à el primer pensamiento, que le dà en los ojos, empiezan el llanto; con que abriendo los ojos para las lagrimas, los cierrā para las cuentas: Y yerran: porque aquella hora es para vèr lo que despues se ha de llorar. Son, como los que entrando en vna pieza de humo, no dicen despues lo que vieron: porque todo se les fuè en llanto. De esta manera faltan muchos, quādo ētrā ē el corazō à hazer escrutinio de la conciencia. Y esto es lo que llora el conocimiēto, camino de Sion: *Via Sion lugent.* Y lo q̄ llora David: *Scrutati sunt*

*iniquitates, defecerunt seru-* *Psalms.*  
*tates scrutinio.* (4) Entraron 63.v.7.  
 à hazer examen de los pecados, y faltaron à el escrutinio. Con quienes habla aqui David? Con los pecadores, que examinan sus conciencias, dice Hugo: (5)  
*Potest etiam exponi versus Huges.*  
*iste de scrutantibus iniquitates.* (5) Y què llora? Que entrando à examinar, faltan en el examen. *Sed deficient scrutantes scrutinio.*  
 Esto es lo que llora David, y llorā los caminos de Sion: *Via Sion lugent.* Llorā: porque muchos quieren examinar la conciencia, sin entrar en el corazon, contentandose solo con assomar la cabeza: *Vie Sion lugent.* Llorā: porque muchos entran, pero no quieren dār passos, quedandose como à las puertas: *Vie Sion lugent.* Llorā: porque otros, en lugar de contar los pensamientos, se entretienen, y ocupan con ellos: *Via Sion lugent.* Llorā: porque algunos con la multiplicidad de ellos, como con sombras se ciegan, y ocupan: *Via Sion lugent.* Llorā, porque en lugar de hazer el computo, se ponen à el llanto, con el humo de los pensamientos: *Via Sion lugent.*  
 \*\*\*\*\*  
 S.

## S. III.

Concluydo el examen en orden à los pensamientos; se sigue el que se debe hazer en ordẽ à las palabras. Pon pues los ojos en la lengua, examina las palabras, mira bien las mordeduras, y veràs, como sanas: que para esto quiere Dios, que por medio del examen las mires. Mandò Dios à Moysès, que hiziesse vna serpiẽte de metal, y que la pusiesse en vn palo en el desierto: *Fac serpentem anneau, et pone eum pro signo.* (6) Para q̃ manda Dios poner esta señal? Para q̃ los Judios pogan los ojos en ella. Y para que mas? Para que sanen de las mordeduras, que causaron las lenguas: *Qui percussus aspexerit eum, vivet.* Quien, pregunto, causò las llagas? Unas lenguas venenosas de vnas sierpes. Pues ponganse los ojos en la Imagen de las que causaron los males con sus lenguas, para que los mordidos vivan: que los daños, que causan las lenguas, quando pican, se sanan, quando se examinan, y se miran los daños de las lenguas mismas. Así lo dice Cessario Arelatense: *Tunc evidenter*

*impletur, quando peccator ipsius peccati cognitione curatur.* (7) Pongamos pues los ojos, ò alma mia, en la sierpe de nuestra lengua, examinemos sus venenos, y sanaremos de los achaques, siendo la misma lengua examinada, y vista, triaca contra el veneno, que causò peccadora.

Examina las palabras, que ha tenido tu lengua contra el proximo; y veràs los daños, que les has hecho, las honras, que les has quitado, los pecados, que por ella has cometido, los escandalos, que les has ocasionado. Quiso Dios, que Cain, conociesse sus culpas, y lo que hizo fuè: ponerle las palabras de la derramada sangre à los ojos: *Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra.* (8) Porq̃ para conocer culpas, no ay cosa, como examinar palabras, que publican agravios. Mira bien las de tu lengua, atiende à sus voces, y veràs, como ellas mismas dan gritos, manifestando tus pecados, para que los conozcas. No solo mires à el, por que calla, sino mira lo que se dice en la tierra, mira lo que se dice en las calles, y è las plazas. Aquellas voces de la sangre, reparò San

Ambrosio, que no salía del cuerpo, sino de la tierra: (9) *Non dixit de fratris corpore, sed de terra:* (9) Porque la tierra con sus voces manifestaba à la ocasion los daños, y los agravios, para que los examinasse. Mira tu las calles, las plazas, y las conversaciones, y verás en las voces, que andan contra tus proximos los pecados de tu lengua.

Buelve otra vez à examinarla, y considera sus defectos en orden à Dios, y en orden à ti. En orden à Dios, miraràs las blasfemias, los juramentos, y los porvidas; en ordẽ à ti, miraràs las vezes, que te has maldecido, y las que vanamente te has gloriado. Pon los ojos en tu lengua, y verás, como con el conocimiento de sus defectos sales confundido.

Quiso Dios, que aquellos sobervios de la Torre de Babel conociesen su culpa; y llenò sus lenguas de confusiones: *Confundamus ibi linguam eorum.* (1) *Què fuè esto?* San Juan Chrysostomo dice, que fuè ponerles los defectos de las lenguas, abusando de aque

(2) *illa vnica voz: Abussi sunt lingue, & vocis unitate:* (2) *hom. 39.* Para què? Para que conociendo el pecado, dexassen

el edificio: *Et cessarunt edificare Civitatem.* Que para conocer las culpas, no ay cosa, como poner los ojos en los defectos de las lenguas. Mira, ò hijo de Adan, tu lengua, y examinaras las culpas. Mira la confusion de voces, que ay en ella, contra el proximo, contra ti, y contra Dios, y verás, como conociendo tu culpa, dexas la fabrica del pecado: *Et cessarunt edificare Civitatem.*

Mas, ò dolor! Que pocos cuentan, registran, y examinan las palabras, que han salido por la boca, para la confesion! El examen ha de hazer con la boca lo que haze el portero en la puerta, que examina lo que sale por ella. Por esto David le decia à Dios, que pudiesse vna guarda à su boca: *Pone Domine custodiam ori meo.* (3) Para que se portasse el examen, y el conocimiento, à el modo que el portero, dice Hugo: *Ad similitudinem illius, qui circumstat ostium.* (4) Porque assi como el portero, no pasa cosa por la puerta, que no la examina, para dar cuenta à el Juez; el examẽ, y conocimiento tenga cuenta con las palabras, para dar cuenta à el Confessor,

es el Juez de todas las que han salido por la boca. Viendo pues el conocimiento, camino de Sion, el poco cuydado, y los pocos, que cuydan de examinar las palabras, que han salido de la boca, llora: *Via Sion lugēt.*

(5) *Thren. l.v. 14.* Esto es lo que lloraba Jeremias: *Senes defecerunt de portis: (5)* Porque faltaron de las puertas los ancianos, que juzgaban las cosas, que fallian. Y esto llora el conocimiento: *Via Sion lugent.* Lloras; porque no ay quien tenga cuydado de las palabras, que han salido por la puerta de la boca, en orden à el proximo: *Via Sion lugent.* Lloras; porque no ay quien cuente, las muchas, que han salido, en orden asì: *Via Sion lugent.* Lloras; porque no ay quien registre, y haga examen riguroso de de las que se han hablado en orden à Dios: *Via Sion lugent.* Y llora; porque no ay quien por el camino del examen, y conocimiento venga à la solemnidad de vna confesion.

Confieso, que el examen de la conciencia es acto dificultoso, y mas para los pecadores, que se confiesan de tarde en tarde. Pero porque los penitentes hagan facil lo que

*Tom. V.*

les parece tan difícil, me à parecido enseñarles vn modo, con que aunque el examen pida mucho tiempo, lo puedan hazer con brevedad. Este es examinar dos, ò tres vezes à el dia, los pecados, que asì lo hazian los Santos, y lo practican los virtuosos, y asì lo aconseja el Padre Thomàs à Kempis: *Manè propone, Christi. vespere discute mores tuos, lib. 1. qualis bodie fuisti in verbo, opere, & cogitatione. (6)* De esta manera aunque el examen de la conciencia pida mucho tiempo, se haze con brevedad. La razon es: porque aquello, que se contó dos vezes à el dia, se trae con facilidad à la memoria, aunque aya pasado tiempo. Pareciòle à aquel Santo Anciano, Isaac, dificultoso el que su hijo Jacob le traxesse tan presto la caza, 27. v. que pedia tanto tiempo, y 20. asì espantado le dixo: *Quo modo tam cito invenire potuisti fili mi? (7)* Como has podido hallar en tan breve, lo que pedia tanto espacio? Admirese enorabuena Isaac; que yo no me miro: Porque el texto dice, que de la manada: *Pergens ad gregem, affer mibi duos bados optimos: (8)* Es la manada vn agregado de anima-

les

(6) *Kempis. de imitacion.*  
 (7) *Genes. 27. v.*  
 (8) *Ibi. v. 9.*

les

les, cuyas cabezas las cuēta el Pastor dos veces à el dia, quando salen por la mañana, y quando buelven à la noche. Pues quien se ha de admirar, que le lleve Jacob à el Padre lo que le pide, si lo toma de lo que se cuenta! Ay, ò alma mia? Que son las culpas, sino vn rebano de brutos, que apacientas por los prados de los vicios? Què es el Confessor, sino el Padre Isaac, que te pide, que los traygas? Pues si quieres con brevedad poner las culpas à sus pies, examinalas, cuentalas por la mañana, y por la noche, que yò te asseguro, que aunque aya vn año, que no te confiesas, las traygas con facilidad. Mas si no te vales de este exercicio, como quieres hazer el examen de vn año en tan breve tiempo? Como tampoco, Hijo mio? *Quomodo tan cito?*

Esta es la causa; porque los penitentes, y los Confessores no hallan las culpas, quando confiesan. Pregunto: no las tienen? Si. Pues como no las encuentran, si estan en el alma? Porque no las examinan antes. Llegò aquel criado de Joseph preguntando à sus hermanos por el vaso, que lle-

vaban escondido en el costal del Benjamin, y negaron todos. Abrió la boca, empezò à menear el trigo, y hallo el vaso: *Invenit Scipbum in Sacco Beniamin. Genes. (9)* Què es esto? Porque pregunta el Criado? Por el vaso. Y què hazen los preguntados? Niegan. Conocen, què tienen lo que se les pregunta? No. Porque? Porque no examinaron antes los sacos; dice San Basilio; que si los huvieran examinado, no negarán à las preguntas: *Constanter negaverunt, quia saccos ante non examinaverunt. (1)* Pregunto el Confessor à el penitente; si tiene è el saco de el alma algo de hurto, ò de luxuria; y niega. La causa es, porque antes no examina. Si entrara la mano, si le diera vna, y otra buelta à el alma, hallara las culpas, que se le preguntan. Esto es lo que llora el conocimiento: *Via Sion lugent.* Lloran por la falta del examen, no ay quien conozca lo que el alma lleva de culpa. Quando conocieron los hermanos de Joseph el vaso, rompieron los vestidos de puro sentimiento: *At illi scissis vestibus.* Què sientè, ò que lloran? Què han de llorar? Lloran, por no aver

Examinado los costales, y no aver conocido el vaso, q̄ iba en el saco del Benjamín. Esto lloran, y esto llora el conocimiento: *Vix Sion lugēt.*

Mas por quanto el examen de la conciencia no se puede hazer sin luz, serà bien, que los pecadores acudamos à Maria Santissima, que es la ventana, que pusso Dios en su Iglesia, para que veamos los pecadores lo q̄ ay en lo interior de nuestras almas. Por esso mãdò Dios à Noè, que hiziese vna Ventana en el Arca, por donde entrasse la luz del Cielo, para que conociesen los moradores lo que avia en lo interior de

(3) aquella morada: *Fenestram Genes. in Arca facies*: (3) Esta Arca, dice el Padre San Vicente Ferrer, que es la Iglesia, y la Ventana Maria Santissima, por dõde entra la luz,

(4) que ilumina los ojos: *Ipsa S. Uicēt. est fenestra illuminationis, to Serm. de tam domum Ecclesia luce Di-Anunt. vinitatis illustrans.* (4) Si ga à esta prueba el caso siguiente, que toparon mis ojos, para poner en tus manos.

Por el curso de diez y ocho años vivió vna muger en mortales culpas de liviandades, que como dice San Ambrosio, ciegan los

ojos: *Cæca est omnis libido.*

(5)

(5) Y como el cargado no dexa de gemir con el peso, lib. I. de empezó a dâr gemidos, con los eslabones de la dura ca-

Abrab. cap. 6.

dena de sus pecados. Deseosa de salir del captiverio, que se recibe amando, y se dexa aborreciendo, empezó à buscar la libertad en la devocion de Maria, que como dice la Iglesia, saca à los captivos de la cadena: *Solve vincula reis.* Acudia con frecuencia à su sombra, para templar los ardores, que sacaba el incendio de sus pecados, que hazen en el alma vn abrasado Estio. De esta manera iba, y venia à los pies de la Sagrada Reyna, hasta que la Divina clemencia vsò de misericordia, y la sacò de su pecado, llevandose en breves dias, y con muerte arrebatada, à el compañero de su culpa, exemplar, q̄ pusso Dios à sus ojos, para que como incentivo avivasse mas el llanto, viendo cortados los passos del que le acompañaba en la carrera, donde el que mas camina, mas se despeña. Entrò penitente en el conocimiento de su culpa, y para examinar el golpe de sus pecados con las luzes, que le avia conseguido la Virgen,

se ponía postrada en el suelo, como vestia, y vna espuerta de paja à la vista, dõ de consideraba 'el numero de sus brutalidades, y los passos, que avia dado à manera de bruto. De esta forma se exercitò muchos dias, examinando lo interior de su conciẽcia en aquel, que siendo plato para el bruto, era espejo, en que miraba la razon lo racional. Corriò con exercicio de virtudes la carrera, y mejorò los passos, ordenandolos à recebir la Corona. Quien,

ò alma mia, no considera, como por la Ventana de esta gran Señora recibì esta muger la luz, para examinar su conciencia? Aten damos à este medio, que nos diò el Cielo, Espejo sin mancha, como dice la Iglesia: *Speculum sine macula*: En cuyos crystales veremos las manchas de nuestros rostros, y contaremos los lunares de las culpas, y buscaremos la hermosura de la Gloria. *Ad quam nos perducatur Deus*  
Oe.



# LLANTO III. DE LA VIRTUD DE LA VERDAD, QVE SE REQVIERE EN LA CONFESION.

## T H E M A.

*VIA SION LUGENT, EO QVOD NON SINT QVI  
veniant ad solemnitatem: Thren. 1. v. 4.*

## S A L V T A C I O N.



**E**SLA VER-  
dad, ò almas  
del Señor, el  
pã quotidiano  
del hombre:  
porque asì

como este ha de andar to-  
dos los dias en la boca, por  
que no desfallezca, la ver-  
dad ha de andar siempre  
en la boca, para que el al-  
ma se alimente. Asì lo di-  
ce el Padre San Augustin:

(6) *Veritas panis est: mentes re-  
facit, nec de facit.* (6) Es el  
camino, por donde el hom-  
bre llega à gozar aquella  
dulce solemnidad de la glo-  
ria. Preguntòle David à

Dios, que porque camino  
se salvaria el alma? *Domine  
quis habitabit in tabernacu-  
lo tuo?* (7) Y fuele respon-  
dido, que por el de hablar

verdad: *Qui loquitur verita-  
tem in corde suo.* Dandole  
à entender, que la verdad  
en la lengua era el camino  
de la gloria. Asì lo dice  
Hugo: *Tertium est veritas*

*in sermone.* (8) Lloro pues  
Jeremias, y llora David.  
Veamos: què llora el vno;  
y llora q̄ el otro? Jeremias  
llora, porque la verdad, que  
es el camino de Sion, esta  
desierta, porque no ay quiè  
lo ande; *Ute Sion lugent, eo  
quod*

(7) *Psal. 14. v. 1.*

(8) *Hug. ibi*

*quod non sint qui veniant.* Y Divid llora, porque mirando las bocas de los muchos, que se confiesan, no halla en ellas la verdad :

(9) *Quoniam non est in ore eorum veritas.* (9) De forma,

5. v. 10. que lloran el vno, y el otro vna misma causa, digna de grande llanto, y sentimiento. Porque? Porque siendo la verdad en el confessorio el pan, con que se alimenta el hombre: *Veritas panis est:* Estàn las bocas de los penitentes sin este pan. Esto es lo que llora el camino de Sion: *Vie Sion lugent:*

Y esto es lo que llora David. Mirò Jeremias las bocas de los niños ē aquellos tiempos tan calamitosos; y empezaron sus ojos el llanto. De que, pregunto, llora Jeremias? Qual será la causa, que motiva tan grande sentimiento? El vèr, que

(1) en las bocas de los niños *Tbren.* faltaba el pan: *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* (1) Como estàn las bocas de los penitentes, ò de muchos de los que se confiesan? Sin el pan de la verdad. Pues que mucho es, que llora Jeremias? Què mucho, que llora la verdad misma, camino de Jerusalèn? *Vie sion lugent.* Arroje lagrimas David; por

què no mira en las bocas el pan de la verdad: *Quoniam non est in ore eorum veritas.* Grite el camino de Sion, porque no ay quien lo ande: *Et quod non sint qui veniant.* Llore Jeremias, por que mira las bocas sin este pan: *Parvuli petierunt panem.* Mas por quanto là Madre es la que pone en la boca el pan à el hijo, será precisso, que como hijos acudamos à Maria Santissima, Madre nuestra; para que nos ponga el pan en la boca; diciendole: *Ave Maria.*

## T H E M A.

*Vie Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Thre.

I. V. 4.

## INTRODVCCION.

Tres generos de cōfessiones ha avido para el tiempo de las tres leyes; vna mental, otra ceremonial, y otra Sacramental, como dice Fabio Incarnato en su eserutinio Sacerdotal: *Mentalis, ceremonialis, & Sacramentalis.* La mental servia en tiempo de la Ley de la naturaleza, que consistia en yn conocimiento do-

doloroso de la culpa delante de Dios. La ceremonial se usaba en la Ley escrita, que se componia de ofrecer à Dios sacrificios segun los pecados, que borro la venida del hijo de Dios à el mundo, como dice David:

(2) *Es pro peccato Holocaustum* Psalm. *non postulasti.* (2) La Sacramental es la que se haze en la Ley de gracia, à los pies del confessor, manifestando la culpa; para lo qual nos diò Dios la boca, como dice San Juan Chrystos-

tomo: *Si sufficeret fides cordis, non creasset tibi Deus os.*

(3) No será el llanto de esta virtud sobre la confesion mental, porque esta no basta; ni de la ceremonial, por que ya no sirve: sino de la Sacramental, que es la que el alma necessita; abriendo la boca à los pies del confessor, para manifestar con toda verdad la culpa; que es lo que el S. Concilio de Trento llama confesion de boca, como parte sustancial del Sacramento: *Oris confessio.* Este abrir la boca en la confesion, no es otra cosa, que abrirse, ò romperse la boca de vna llaga, como dice el Padre San

(4) Gregorio: *Quid est ergo confessorum, nisi qui in Evā. dant vulnerum ruptio?* (4) X

por quanto abre la boca la llaga, para manifestar todo lo que ay en ella; será el llanto por la falta de verdad, que ay en las bocas de los penitentes, para manifestar las culpas: *Quoniam non est in ore eorum veritas:* Llorando la verdad misma, por que no ay quien camine por ella: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant.*

§. I.

Abrese la llaga, para manifestar toda la materia, que para la curacion ha de enseñar la boca de la herida. Es la boca del penitente vna herida, que abre el dolor, quando se confietta: *Vulnerum ruptio:* Y es preciso, que con toda verdad manifieste toda la materia asquerosa de las culpas. Mandaba Dios en el Levitico, que el leproso traxesse todo el vestido acuchillado: *Habebit vestimenta dissuta:* (5)

(5) Porque, pregunto, quie re Dios, que el leproso ande desnudo? No manda por su Profeta, que tapemos las carnes del pobre? *Cum videris nudum, operi eum.* (6) *Isaia.*

Es assi. Pues como manda, que el leproso trayga el vestido roto? Què son las roturas en el vestido? Bo-

cas, que descubren la carne por aquellas scifuras. Y que el leproso? El pecador. Què la lepra? La culpa. Pues trayga el vestido lleno de bocas, que por todas partes manifiesten la lepra; para que entiendan los pecadores, que han de traer las bocas abiertas, que son las llagas, para manifestar toda la lepra de las culpas. Así lo dice el Padre Mendoza:

(7)  
Mendo. *Diffuta habebit vestimēta, ut  
I. Reg. apareat lepra, quia nullū ha-  
beret debet in animo peccatum,  
cap. 7. quod Sacerdoti non confitea-*

*tur.* (7) Sucede así à el pecador leproso? Abre la boca en la confesión, para manifestar la verdad de las culpas, en quanto à el numero? No, dice David: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque manifiesta vnas materias, y calla otras: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque fuele manifestar las culpas leves, y dexar las graves; como la llaga, que arroja las materias subtiles, y dexa las gruesas: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque oculta por verguenza lo que tiene: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad: porque no responde à lo que

se le pregunta, y niega lo que el confessor busca: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque no cumple con la verdad del numero de los pecados, que ha cometido: *Non est in ore eorum veritas.* No ay verdad en la boca: porque por verguenza dice los pecados ciertos por dudosos, debiendo manifestar con verdad el numero de los ciertos como ciertos, y el de los dudosos como tales.

Viendo pues la verdad, camino de Sion, que no ay boca, que camine por ella en la confesión, llora: *Via Sion lugent.* Mirò David las bocas de los hijos de los hombres, y bolvióse hazia Dios con grave sentimiento, diciendo: *Quoniam diminuta sunt veritates à filiis hominum.* O Señor! Què se han minorado las verdades en las bocas de los hombres! Como se minorada la verdad? Quitandole alguna cosa: porque vna cosa se haze menor, por lo que se le quita. Pues esto es lo que llora David, viendo en las bocas de los hijos de los hombres à las verdades minoradas: *Diminuta sūt.* Y esto es lo que llora el camino de Sion: *Via Sion lugent.*

*psalms  
16. v. 2.*

Llora : porque el pecador, quando se confieſſa, minora la verdad, pues quita de el numero de los pecados, que ha cometido: *Via Sion lugent.* Llora: porque teniẽdo pecados graves, y leves, oculta la verdad, diciẽdo los pecados leves, y callãdo los graves: *Uie Sion lugent.* Llora : porque teniendo pecados excurados, dice, minorando la verdad, los pensamientos, y calla las execuciones: *Via Sion lugent.* Llora : porque executando las culpas con toda voluntad, minora lo verdadero , diciendo , que fuè forzado: *Via Sion lugent,* Llora: por que callandolos por verguẽza, falta à la verdad, hecnãdole la culpa à el confessor: *Via Sion lugent.* Llora : por que teniendo pecados de pensamientos consentidos, dice, que fueron deſechados : *Vie Sion lugent.* Y en ſin llora: porque acerca del numero no ſe halla verdad en la boca : *Non eſt in ore ſorum veritas.*

## §. II.

La llaga no ſolo manifieſta la materia, ſino la eſpecie, y calidad de ella; y la boca del penitẽte no ſoloha de manifeſtar à el confessor

Tom. V.

la materia de los pecados en quanto à el numero, ſino que las debe manifeſtar en quanto a las eſpecies: porque la confeſſion no es otra coſa, que manifeſtaciõ en la boca de la culpa, que que es la enfermedad de el alma. Aſi lo dice San Iſidro: *Confeſſio eſt per quam anima morbus latens ſpe confeſquenda venia in Det laudem aperitur.* (9) De forma, que debe manifeſtar la boca del penitente las eſpecies del pecado ; ſi ſon de luxuria, de hurto, ò de juramento : porque no ſolo ha de traer en la boca el numero de las deudas, ſino la eſpecie, y calidad de ellas, para decirlas. Preguntõle aquel mayordomo, que dice San Lucas, à los deudores, por las cantidades, que debian. Dixõle à el vno : *Quantum debes Domino meo?* (1) Quanto. le debes à mi Señor ? Reſpondiõ à el instante : *Centum cados olei.* Cien medidas de azeyte. Preguntõle à el otro : y tu quanto debes ? A que reſpondiõ : cien medidas de trigo : *Centum choros tritici.* Reparemos en lo que les pregunta , y en lo que preguntados reſpõden. Lo que les pregunta es lo que deben : *Quantum debes :* Lo

(9) S. Iſid. de conf.

(1) Luc. 16. v. 5.

M

que

que responden es, no solo el numero de las cantidades, sino las especies. Porque à el confessar las deudas, manifiestan, no solo el numero, sino las especies de las cosas? Ueamos quien son estos deudores, y que sus deudas. Los deudores son los pecadores, à quien

(2) *Hug. ibi* deben hazer los Confessores preguntas, dice Hugo:

*Dedent convocare peccatores, qui sunt debitores Domini sui.* (1) Las deudas son todos los pecados explicados

(3) *Cartux. ibi.* el Cartuxano: *Possunt tantum per centum cados uniuersa humana fragilitatis peccata signari.* (3) Pues si

son los pecadores preguntados por las deudas, que son las culpas; respondan no solo lo que deben de pecados en quanto à el numero, sino lo que deben de culpas, en quanto à las especies: porque el pecador ha de traer en la boca la verdad del pecado en quanto à el numero, y en quanto à la especie.

Mas, ò alma mia! O hijo miserable del hombre! O ciego pecador! Què es este mundo, en que vives?

(4) *S. Vinc. Dom. 3. Epif.* Mir proceloso, que navegas, dice San Uicente Ferrer; *Mundus iste dicitur ma*

*re.* (4) Quando faldràs de sus profundidades? Quando dexaràs sus senos? Quando te veràs fuera de sus abismos? Me diràs, que no lo sabes? Pues yo te lo dirè. Quando en la confession, à los pies del confessor, manifestares en la boca la moneda de la culpa con su especie, para pagar la deuda del pecado; que de esta suerte se borrará.

Asi lo dice el Padre San Ambrosio: *Cessat enim vindicta Divina, si confessio precurrat humana.* (5) Mandò in *Luc.*

Christo à el Apostol San Pedro, que fuesse à el mar à pescar; y no sacò de aquella multitud mas, que vn pez. Què fuè esto? Seria aquella pesqueria escasa? No fuè sino mysteriosa. En què, pregunto, estuvo el mysterio? En que este pez, y no otro, tenia vna moneda en la boca, para pa

(6) *Matth: 17. v. sumens, dà eis pro me, & te. 27.*

(6) En la moneda avia dos cosas, el numero en la cantidad, y la especie en la calidad de la moneda. Pues pez, que tiene, y manifiesta en la boca el numero, y especie de la moneda, para pagar el tributo, salga del lago. Ay! O penitente!

Què

Què eres? Me diràs, que vn pez, que navega por las profundidades cavernosas del mundo. Què son los pecados? Monedas, que traydas en la boca, y confesadas pagan las deudas, porque así te justificas, dice San Ambrosio: *Ex ore enim tuo iustificaberis.* (7) No en vano, dice este Santo Doctor, tenia el pez la moneda en la boca: *Non otiose in ore piscis inventum est.* Para que entièda el pecador, que ha de traer à el confessorio las monedas de las culpas, no solo en el numero, sino en las especies: porque cõfessadas son el precio de nuestra immortalidad, como dice el referido Padre San Ambrosio: *Pratium nostra immortalitatis est nostra confessio.* Abre pues la boca, que es la herida, que abre el dolor, como llaga del alma; y manifiesta, no solo la moneda de la culpa, sino la especie del pecado. Procura, que venga la verdad de lo vno, y de lo otro en la boca, para que se manifiesten. No se atrevieron los Judios à ocultar aquellas monedas, entregandolas en el Gazofilazio: porque eran precio de vna sangre, que fuè nuestra redèpcion: *Quia pratium sanguinis*

(7)  
S. Amb.  
ibi.

(8)  
Matth.  
27.v.6.

*est.* (8) Pues si los pecados, como dice San Ambrosio, quando se confiesan, son el precio de nuestra immortalidad; como los ocultas? Como no los traes en la boca? Porque se callan?

Esto es lo que se llora, y esto es lo que merece eterno llanto. Arrojà Dios à aquel siervo, como dice la Parabola de los Talentos, à las tinieblas exteriores, (9) para que llorasse: *Eijcite Matth. eum in tenebras exteriores.* 25. v. *Illic erit fletus.* (9) Sepamos, 30. què es lo que avia de llorar; ò que podia ser el motivo de su llanto. Qu al, pregunto, fuè la culpa? El Evãgelio dice, que aver escõdido la moneda: *Abscondit pecuniam Domini sui.* Esta fuè con la que avia de negociar su immortalidad. Pues si essa fuè su culpa; esse ha de ser el motivo de su llanto; aver escondido la moneda, con que podia satisfacer à el Señor. Què suelles hazer, ò alma mia, quãdo te confiesas? Esconder la moneda de la culpa en quanto à la especie, que cõfessada, y manifiesta, negociara tu immortalidad. Pues esso es lo que llora el camino de Sion: *Via Sion lugent.* Llorar: porque ocultas la especie de odio: *Via Sion*

*lugent*, Llora: porque no dices la especie de juramento: *Vie Sion lugent*. Y llora: porque no tienes la verdad en la boca, para que vea el confessor las especies de las materias, en las de los pecados: *Quoniam non est in ore-eorum veritas*.

### §. III.

Conviene en la confesion, que el penitente abra la boca, para manifestar, no solo el numero de las culpas, segun sus especies, sino segun las circunstancias, que mudan la especie: por que la boca es llaga, que ha de manifestar todo lo que ay en la materia. Así lo dice el Padre San Augustin: *Confitete, exeat in* (9) *S. Aug. confessione, & defluat omnis* *Psalms. sanies.* (9) De forma, q̄ en la luxuria debe decir el estado de la persona propia, y agena; para que se conozca, si ay circunstancia, que pueda mudar especie en la culpa, que se executó. por que la circunstancia, que muda especie, constituye nuevo pecado por la malicia, que se opone à otra virtud. Esto es abrir la boca, para que salga à los ojos de el confessor toda la culpa; que es lo que dice San Au-

*gustin: Defluat omnis sanies*. De esta manera se justifica el alma: porque ocultando la circunstancia, que muda especie, no será perdonada.

Sacaron à Thamar à el fuego en castigo de su pecado; y viendole ya como en las llamas, dice el Texto, que imbió à su suegro, que era el que la avia sentenciado, las prendas, que le dió, quando se cometió (1) la culpa: *Cognosce cuius sit* *Genes. annulus, & armilla, & baculus.* (1) Miró como tuyas 25.

las prendas, y conociendolas, dixo estas palabras: *Agnitis muneribus ait: iustior me est*. Mas justa es que yo. Què es esto? No estaba sentenciada à muerte como pecadora? Es así verdad. Pues quien la haze justa? O como se justificó à los ojos del Juez? Veamos: què manifestó? Las prendas, que avia tomado en la execucion del delito. Què descubrian prendas semejantes? La circunstancia de la culpa? Y qual era? El incesto; pues por ellas conoció el Juez la circunstancia. Pues que mucho es, que se justifique, y que salga perdonada? Todo el tiempo, le duró à Thamar, ocultar la circunstancia incestuosa, *camis-*

caminaba à el fuego ; mas luego, que descubrió toda la materia del pecado en el incesto, se escapò de las llamas. Ay ! O alma mia ! O penitente ! Como quieres justificarte ? Como quieres escapar de aquellas eternas llamas ? Como quieres no dár en aquellos incendios, si confesando la culpa, callas la circunstancia , que muda la especie ? Abre la boca, para que se manifieste toda la circunstancia en la gravedad dicha.

Oye, para que te muevas, lo que dice el devoto Padre Santo Thomas de

(2) Villanueva: *Pauperes in via, S. Tho. ut à transeuntibus misericordiam consequantur, vulnera fer. 6. sua propalant; fac tu similiter. Dom. 4. ter. (2) Los pobres, para Quadra.*

conseguir mitericordia de los que entran, ò salen de los Templos, se ponen à las puertas, y descubren las llagas ; haz tu lo mismo. Es como si dixera : en què razon cabe, que los pobres, para conseguir vn maravedi, descubran las bocas de las llagas, para que se manifieste todo quanto tienen de podredumbre à los ojos de los hombres ; y tu no abras la boca, para descubrir à los de Dios todo quanto ay en el pecado, de nu-

mero, especie, y circunstancia ? Haz , ò alma mia , lo que el pobre en orden à su cuerpo, para conseguir la limosna: *Fac tu similiter.* Como quieres , que se mueva Dios à perdonarte la culpa ? Como, à darte la gracia, sino le manifiestas las llagas de tus delitos ?

Considera, te ruego, abierta la puerta del Arca de Noè; y mira ir saliendo todos aquellos brutos, que guardò la Divina Providencia, de las aguas del diluvio: *Secundum genus suum egressa sunt de Arca.* Y pregunta ; como salieron. Y te responderà San Juan Crisostomo, que como entraron: *Ingressus est milvus, egressus est milvus. Ingressus est lupus, & exiit lupus. Isaiam.*

(3) Cada vno, como entrò, saliò Entraron por numero : *Duo, & duo, ingressa sunt ad Noè in Arcam.* (4) 7. v. 9.

En el numero entraron las especies con todas sus diferencias, que distinguen las vnas de las otras. Pues así salieron por la puerta, boca, que abrió el Arca. Què piensas, penitente mio, que representan estos animales?

Las brutalidades de los hombres, cnyas culpas los asemejan à los jumentos, como dice David : *Comparatus est*

*jumentis*. Como avrán de salir estos brutos, ò estas culpas? Como entraron, en quanto à el numero, especie, y circunstancias, que los explicã, vnos mas maliciosos, que otros. Como entran los pecados en el alma del pecador? Como brutos. Como entra la imbidia? Como la luxuria? Como la pereza? Como la avaricia? Como la soberbia? Como el odio? Como el hurto? Como el sacrilegio? Como brutos, segun su numero, especie, y circunstancias. Pues así han de salir del alma por la puerta de la boca. Ay! O hombres, dice el Padre Santo Thomàs de Villanueva: Sed discipulos de los jumentos, de quienes fueisteis criados. *Señor. Esto jumentorum discipulus, qui eorum creatus es Dominus.* (6) Entra te, ò hombre, en su escuela; y verás, como sales cõfusamente vergonzoso. Averguenzate de que los brutos salieron del Arca como entraron; y tus culpas no salen del alma, como entraron en ella: porque vnas veces te dexas dentro el numero, otras la especie, otras la circunstancia, q̄ la mudan. Averguenzate de que ellos salieron del Arca, para ser sacrificados; y

tu no los sacrificas; antes si los dexas, que se pudran en el estiércol de tus inmunidias. Esto es lo que llora el camino de Sion: *Via Sion lugent.*

Oye al Profeta Joel; y verás justificado su llanto: (7) *Computruerunt jumenta in stercore suo.* (7) Pudrieronse los animales en su estiércol. De que se quexa aqui el Profeta? Què es lo que llora? Que objeto tiene su llanto? El que se pudrieron los brutos en las inmunidias de su estiércol: *In stercore suo.* Porque, pregunto; se pudren las bestias en su proprio estiércol? Por dos razones, ò causas. La vna es, porque no salen del establo; y la otra es, porque no se les arroja el estiércol. Esta es la causa, porque se pierden los hombres. Què otra cosa son en sus culpas, sino bestias en el estiércol? Pues como no se han de podrir; si se están toda la vida, como brutos, en su proprio estiércol, sin salir del establo de sus vicios, arrojandolos por la boca, quando se confiesan? Esto es lo que llora Joel; y esto es lo que llora el camino de Sion: *Via Sion lugent.* Llora: porque no ay quiẽ salga de las brutalidades de sus

fus cal pas, y venga à la confession: *Eo quod non sint qui veniāt ad solemnitatem.* Llorra: *Via Sion lugent:* Porque por no arrojar las culpas por la boca, se pudren lastimosamente los hombres. Y para que veas mejor lo discurrido, oye este sucefo.

Contome vn Sacerdote de toda verdad, y de exemplar virtud el caso siguiente:

que quedò impresso en las memorias de algunos, aunque no en las Historias.

(Que las impressiões vivas son mas eficaces, que las muertas, libros abiertos, que no quitan las letras de los ojos.) En cierto lugar moraba vn hombre, à quien Dios le visitò con la vltima enfermedad, para q̄ abriessè los ojos, si quiera à el morir, como lo haze el Topo. Mas como las puertas, que nunca se abrè, tienen dificultosos los goztes para los movimientos; tuvieron tanta dificultad los de este miserable para abrirse; que los golpes remacharon el clavo à su ceguedad, sin admitir el rayo de luz, que le despertaba; pension del dormido, que le ofende la luz del Cielo, que le despierta. Viendo el Cura lo grave de el *accidente y peligro . en*

que estaba; le dixo, que se confessasse. A que el ciego respondiò, que ya no era tiempo. Replicòle el Cura, diciendole, que en qualquiera hora, que llegasse à Dios, le recibiria: porque solo llega tarde el que no llega. Replicò el miserable, que no podia: porque tenia callados deste mozo vnos pecados por verguenza; y que avia tenido muchos llamamientos, y avisos, para confessarlos, y que no avia querido; que ya no era tiempo. Tomò el Parrocho vn Crucifixo, y puso selo delante, para q̄ le moviesè aquellos brazos abiertos para la misericordia. Mas el endurezido apartò los ojos del remedio, torciendo el rostro à otra parte. Entòces el Cura diò muestras à los circustantes, de que era delirio. Y el respondiò palabras dignas de que las lloren los ojos, mas no de que las oygan los oydos. Para que se vea, dixo, que no es locura, sino que estoy en mi razon, reniego de todas quantas buenas obras he hecho è mi vida, y de los Sacramentos; porque ya me espera mi Señor el Demonio, que està à los pies de mi cama. Procurò el Sacerdote ver, si podia ablan-

ablandar aquel impenitente corazón, tan duro a los golpes caritativos, y tan cerrado a los llamamientos. Mas no pudo. Con que llegando la vida a los últimos alientos, en medio de muchas blasfemias, con que escandalizó los oídos de los circunstantes, acabó la vida temporal, para entrar a padecer la muerte eterna, lo que está llorado por toda la eternidad de Dios. Bien se considera, que llorará el no aver querido abrir la puerta de la boca, para arrojar aquellos pecados, que avian entrado, como brutos; y el averse dexado podrir en el estiercol de sus inmundicias, como lo lloró Joel, y el camino de Sion: *Via Sion lugent.*

### §. III.

Todo pecado empieza por el pensamiento; de pensado pasa a consentido; de consentido a executado; de la ejecución corre a la reincidencia; de esta a la costumbre. De forma, que del pensamiento salen como reliquias, el numero, la especie, y la circunstancia, de que se debe hazer la confesión, para que Dios sea glorificado. Oygamos a David: *Quonia*

*cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquia cogitationis die infestum agent tibi. (8) Psalm. 75. v. 11,*

Porque el hombre confesará tu pensamiento, las reliquias de lo confesado en el pensamiento te harán fiesta. No solo habla aqui el penitente Rey de la confesión de las alabanzas, sino de la de las culpas, dice Hugo: *De confessione peccatorum legitur. (9) Hug. ibi*

Porque quando te confiesa el pensamiento por consentido, y se manifiesta lo executado, el numero, especie, y las circunstancias, que son las reliquias de lo pensado, tiene Dios fiesta, porque se glorifica, o se celebra por glorificador, que da la gracia; y perdona los pecados. Y así el pensamiento con todas sus reliquias le forman a Dios un dia de fiesta: *Diem festum agent tibi.*

Preguntemos ahora: celebra esta fiesta el pecador? No. Pues como las manifiesta! Como se suelen manifestar las reliquias en un dia de fiesta, dice el Cluniacense: *Aliqui ostendunt peccata, sicut manifestari solent Paul. do reliquia. (1) Como se manifiestan las reliquias? Celebrase a Dios fiesta en un Templo; y manifiestanse aquel dia las reliquias, y en ellas*

ellas la gloria de Dios, que se le da en sus santos; pero se manifiestan de manera, que los ojos no puedē ver, ni el numero, ni la especie; si son de muger, ò de hombre: porque se descubren con tantos velos, ò con tales vidrios, que no los distingue la vista. Así los pecados, dice este Autor: por que vnos manifiestan el pensamiento, mas no el consentimiento; otros dicen el consentimiento, pero no la execucion; otros confiesan la execucion, y no el numero; otros dicen el numero, y callan la especie; otros no callando la especie, niegan la circunstancia; de forma, que haziendo à todas estas cosas reliquias del pensamiento, las manifiestan como reliquias, negandole à Dios la gloria, y privandolo de la que se le dà à su Bondad, quando perdona nuestra malicia; y de la que se dà à su misericordia, quando le ponemos delante nuestra miseria; y à su gracia, quando borra nuestra culpa; à el ser de Padre, quando nos recibe como hijos; à la liberalidad, quando nos dà lo que el Demonio nos quita; à la sabiduria, quando destierra nuestra ignorancia; à la

paciencia, quando oye, y sufre sus agravios; à la masedumbre, quando no se enoja, como dice David todos los instantes: *Nunquid irascitur per singulos dies?* (2) *Psalm.* A este modo suelen manifestar los pecadores en la confession las culpas, reliquias de lo que pensaron consentido, negandole à Dios la fiesta, y el dia, en que le podemos dàr gloria; sin que puedan los oydos de los confesores venir en conocimiento de las culpas, que como reliquias de xaron los pensamiento. Esto es lo que llora David, viendo que no ay verdad en la boca: *Quoniam non est in ore eorum veritas.* Y esto es lo que llora el camino de Sion: *Uix Sion lugent:* Porque no ay quien ande, y venga à la manifestacion de la verdad: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem:* Esto es lo que lloran los confesionarios, y esto es lo que lloran los confessores.

Oygame vnas quejas sentidissimas de Dalila à Sançon: *Per tres vices mentitus es mihi, & noluisi iudicari.* (3) *Judicium.* cere, in quo sit maxima fortitudo. (3) *16. v.* Quexome, dicele à Sançon, de que no se halla verdad en tu lengua; porque por tres vezes me

has engañado. De què se queixa Dalila? Qual serà el motivo de su sētiniēto? Vea mos, què es lo que le pregunta, y con que fin. Lo q le pregunta es: dōde està la fuerza: *In quo sit maxima fortitudo tua*. Y para que? Para que Sanson la pierda. Y què fuè lo que Sanson hizo á las preguntas? Negarle la verdad por tres vezes: *Per tres vices mentitus es mihi*. Pues esto es lo que llora, y de esto se queixa. Ay! O pecador! Què son las culpas? Me diràs, que los Cabellos. Así lo dice Hugo: *Per Capillos peccata*. En ellos tiene la malicia sus fuerzas. Què haze el Confessor, quando te pregunta vna, y muchas vezes? Querer saber donde tienes las fuerzas. Para què? Para quitartelas. Y tu què hazes? Negar la verdad. Pues esto es lo que llora el confessor, y esto es lo que llora el camino de Siō: *Via Sion lugent*. Esto es lo que siente David: porque no ay verdad en la boca de el que se confiesa: *Quoniam non est in ore eorum veritas*. Llorá: *Via Sion lugent*: Por que vna, y muchas vezes te pregūta el confessor por las culpas, ya enquanto à el nūmero, y especie, ya en quāto

la circunstancia, que la mēda; y tu la callas, mintiendo muchas vezes: *Mentitus es*. Lo que debias llorar no es lo que el confessor te pregunta, ò las diligencias, que haze para descubrir las culpas; sino el que no te pregunte, ò el que no te quite el embozo, para que se vean tus llagas. Eres, ò miserable, como aquel alma, de quien dicen los Cantares, que se quexaba de los guardas, porque le aviã quitado el manto: *Tulerunt pallium meum*. (4) Ueamos, quienes eran estos? Como estaba? Y que le quitaron? Estos, en sentir de muchos, son los Ministros, guardas de la Ciudad de el alma: *Qui custodiunt Civitatem*. Y como iba? Llena de llagas: *Vulneraverunt me*. Y què fuè lo que le quitaron? El manto. Y que le descubrieron? Las llagas. De esto se queixa; y de esto te queexas en el Confessorio; quando el confessor procura quitarte el manto, que esconde las llagas de las culpas; ha mando à el confessor vnas vezes escrupuloso, otras prolixo, otras rigoroso, y otras imprudente: porque quiere ayudarte; quitandote el embozo, para que se vean las culpas.

No ha de ser así; ò confesores, y ò penitentes. No ha de ser así; sino que los penitentes han de llegar cõ vn espíritu verdadero; y los Confesores han de estar con vn espíritu zeloso. Los penitentes han de llegar con vn espíritu verdadero, desseando, que el confessor con preguntas , y con diligencias descubra los pecados ocultos, haziendo inquisicion rigurosa por todas aquellas cosas, donde pueden estar escondidos.

Llegò Laban à el rancho de Jacob en busca de los Idolos, que estaban escondidos. Y viendolo el Patriarcha , le dixo estas palabras : *Scrutare quidquid tuorum apud me inveneris, & aufer.* (5) Haz escrutinio de lo que buscas; y mira, si lo hallas. Que, pregunto , son los pecados? Idolos, que tie ne el alma escõdidos. Què debe hazer el penitente? Pe dir à el confessor , y rogar con espíritu verdadero, q le pregunte, y que le examine: *Scrutare.* Dexò Jacob , que Laban examinasse el tabernaculo suyo, el de Lia, y el de la vna, y otra esclava : *Ingressas itaque Laban tabernaculum Jacob , & Lia & utriusque famula.* Para que el pecador entienda,

que debe con espíritu verdadero dexar, que el confessor examine , y busque los Idolos de los pecados, no solo en sí, sino en sus cosas; los Idolos-pecados, que puede tener por causa de su muger, de sus hijos , y de sus Criados, no negandose à las diligencias , que quiere hazer el confessor : por que muchas veces están escondidos los Idolos de las culpas, ya en la muger , ya en los hijos, ya en los Criados, ò Criadas, ò ya en las cosas de la familia. De esta manera llega el penitente con espíritu de verdad en la boca, y en el corazon; para que no se quexe David : *Quoniam non est in ore eorum veritas.*

Los confesores con espíritu zeloso, para descubrir los Idolos, que son los pecados, que le quitan à Dios el honor, han de procurar quitar las mantas , ò mantos del embozo, y verguenza, que los encubre, y oculta : porque muchas veces, por no quitar, y sacudir el manto de la negra verguenza, se quedan los Idolos de las culpas encubiertos. Viò se en lo referido de Laban, y de Jacob. Entrò à examinar el tentorio de Rachel , donde estaban los Idolos

(5)  
Genes.  
31. v.  
32.

tapados con las mantas de vn Camello : *Abcondit Ido la subter stramenta Cameli.* Y queriendo descubrir lo que buscaba , respondió la hija, que no podia levantarle, porque padecia la enfermedad, que en la muger se sabe, y no se dice : *Quia iuxta consuetudinem: fœminarum nunc accidit mihi.* De manera, dice el Texto, que no parecieron los Idolos, y fuè engañado Laban : *Sic delusa sollicitudo querentis est.* Como, pregunto , fuè el engaño ? Con el concurso de dos defectos ; el vno de parte de Rachel, y el otro por culpa de Laban. En el espíritu de Rachel faltò la verdad: porque no diò lugar à que su Padre quitasse las mantas, que eran los embozos de los Idolos. En el de Laban faltò el zelo, porque no hizo diligencias para menear aquellas ropas, y descubrir lo que escondian. Así son engañados los confesores : *Sic delusa sollicitudo:* Por su culpa, y por la de los penitentes; por su culpa , porque no hazen diligencias de quitar los embozos , que son las mantas irracionales, que esconden los Idolos de las culpas; por la de los penitentes, porque no dan lu-

gar à que el cõfessor sacuda el manto de la verguenza, donde se oculta la culpa. No traen el espíritu de verdad en la boca , que es lo que siente David : *Quoniã non est in ore eorum veritas:* Y lo que llora el camino de Sion: *Via Sion lugent:* Porque no ay quien venga à la solemnidad de la gracia por la verdadera manifestacion de la culpa: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

Y por si el pecador quisiere espíritu de verdad, para manifestar el delito , y ser restituydo à el primer estado, en que perdiò la gracia del Supremo Rey; le diremos, que se valga de la devoción de Maria Santíssima en su Rosario: porque tomando aquellas cuentas en las manos, y exprimidos sus mysterios con santas consideraciones, y ofrecidos à Dios, bolverà à su antiguo ser. Entre aquellos dos presos, que estabã encadenados con el Santo Joseph, dice el texto, que el que soñò, q̄ tenia vna vid à los ojos , de cuyos razimos exprimia la substancia, y la ofrecia à el Rey, fuè el que bolviò à su gracia, y logró el perdõ : *Restituet te in gradũ pristinum.* (6) Què represen

ta esta vid? A Maria Santissima, como dice la Iglesia: *Ego quasi vitis fructificavi.* Què son las cuentas del Rosario? Los frutòs de esta vid. Pues si los toma en las manos, si los exprime, como no ha de bolver à la gracia, quien tiene la vid à los ojos?

Oye, ò penitente, lo discurrido, en este exemplo; y dale la feè humana, aunque

*Este caso sucedió à el Venerable Siervo de Dios*

no lo encôtraràs en historia. Cierta Predicador llegó à vn Pueblo, à cuyos Sermones acudia vna muger moza con pocos años, y muchas culpas; que estas, como no caminan con el tiempo, sino con la malicia, crecen, no con los dias, sino con los aètos. Exortaba en su predicacion à la devociõ del Santo Rosario, que tomò la moza con fervor dando de la Divina providencia para remedio, que le ne negocio su dicha. No hubo le rezado seis vezes, quando llegó à los pies de este Ministro, y dixo: que dormida se le avia aparecido do la Virgen, y que le dixo: *Porque no te confieffas bien?* A que despertò ausrada, mas no convencida. La siguiente noche se le bolviò à aparecer, y con el sèblante enojado dixo: *A caba*

*de confieffarte.* Despertò, hechos sus ojos fuertes, y hizo vna confesion general, donde remedio los sacrilegios, que tenia callados, por aver frequentado los Sacramentos tres vezes en la semana el curso de tres años en mortales culpas. Quien, ò alma mia, no repara en este sueño, y en esta dormida? Quien no considera, como las cuentas, frutos de esta vid, ofrecidos à Dios, la bolvierò à el estado pristino? Si esto haze con los dormidos, què harà con los despiertos? Si esto causa el Rosario en los que lo empiezan, que hara en los que lo perfeccionan? Si asì abre las bocas, para que se confieffen, como no abrirà las de los pecadores, para que no callen las culpas? Llegemos, ò penitentes, à esta vid; tomemos los frutos de sus cuentas en las manos; apretemoslas con consideraciones, y ofrezcamos los mysterios exprimiendos à Dios, para que en esta vida nos vuelva à el estado de la gracia, y en la otra merezcamos su Gloria: *Ad quam nos perducatur Deus*  
*Ec.*

✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠  
 ✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠  
 LLANTO

# LLANTO III.

## DE LA VIRTUD

### DE LA PENITENCIA,

## POR EL DOLOR,

### QUE PIDE LA CONFESSION.

T H E M A.

*VISION LVGENT, EO QUOD NON SINT QUI*  
*seuiant ad solemnitatem. Thren. I. v. 4.*

SALUTACION.



ABIDA COSA es , que la penitencia no es otra cosa, que vn dolor de los peca-

dos, cō proposito de no bolverlos à cometer. Así lo dice el Padre San Ambrosio : *Est preterita peccata* *S. Amb. plangere , & plangendo non iterum committere.* (7) Este es vn camino en sus principios amargo , y en sus fines dulce; en su sentir de pena, y en su gozarde gloria. Quãdo se camina, todo es lagrimas ; mas quando se llega, todo es risas: porque sus pa-

sageros siembran penas , y cogen gozos. Así lo dice David : *Qui seminant in la-ebrymis, in exultatione me-125. tent.* El que lo anda, descansa; y el que dexa de caminarlo , padece : porque no ay passo, que no sea vn alivio; ni omision, que no sea vna amargura. Por este llegan los pecadores à ser compañeros de los Angeles en aquella corte gloriosa de Sion , segun dice el Padre S. Augustin : *Qui per poe-nitentia peccata diluit , Angelica felicitatis consors in aeternum erit.* Y por esso dice el script. Eyãgelio; q̃ los Angeles ha-

zén fiesta en aquel Alcazar invisible de Sion, quando los pecadores andan este camino, y hazen esta felicissima jornada : *Gaudium erit*

(8) *in Cælo super uno peccatore* **Luca.** 15.v.7. *penitentiam agente.* (8) Por que dá especial gozo el ver à el pecador andar este camino, dice Cayetano : *Specialis ratio gaudij est pœnitentia peccatoris.* (9)

(9) *Uia Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* **Caytan.** *hic.*

El sentimiento de dos personas manifiesta este llâto; el vno es el de el Propheta Jeremias , y el otro es el de Salomon; el vno en sus Threnos , y el otro en sus Proverbios. Jeremias llora, porque no ay quien camine por el camino de Sion, que es la penitencia. *Uia Sion*

*lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Y Salomon ; porque no ay quien se duela de les azotes, q̄ le han dado, ò porque aviendo azotes, no ay dolor: *Verberaverunt me, sed non dolui.* Dos son los llantos, mas vno es el objeto.

**Proo.** 23. v. 35. Salomõ se quexa de q̄ ay azotes, pero no ay dolor, por que los pecados son los cordeles, que nos castigan, como dice el Padre San Augustin : *Unusquisque in peccato suo restem sibi textit.* Es el dolor del azote de la culpa el camino de la peniten-

cia: Con que es vna la causa misma, porque lloran. El vno; porque aviendo azotes de culpas, no ay dolor: *Non dolui.* Y el ótro, porque no aviendo dolor, no se anda por el camino de la penitencia : *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Este será el llanto, para que debemos prevenir los ojos, y el motivo, con q̄ devemos hazer el lamento, viendo, que ay azotes de pecados, y no ay dolor: que ay camino de penitencia, y no se anda: porque las durezas de los corazones son piedras, que impiden los passos de los caminos. Por esso lloraba Jeremias, porque miraba los caminos embarazados con piedras: *Conclussit vias meas lapidibus.* (1) Por esso llora Jeremias, porque lo duro de los corazones, como piedras, no dán lugar à que se ande este camino: *Eo quod non sint qui veniant.*

Mas por quanto la Madre es la que suele enseñar à el hijo, que dê passos, pendiente de sus brazos mismos; clamemos à la Madre de peccadores, Maria Santissima, para que nos enseñe à andar este camino, y saludemosla diciendo: *Ave Maria.*

(1) *Thren.* 3. v. 9.

*Conclussit vias meas lapidibus.* (1) Por esso llora Jeremias, porque lo duro de los corazones, como piedras, no dán lugar à que se ande este camino: *Eo quod non sint qui veniant.* Mas por quanto la Madre es la que suele enseñar à el hijo, que dê passos, pendiente de sus brazos mismos; clamemos à la Madre de peccadores, Maria Santissima, para que nos enseñe à andar este camino, y saludemosla diciendo: *Ave Maria.*



T H E M A.

*Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad sollemnitatem. Thre.*

x. v. 4.

## INTRODVCCION.

**L**A contricion, ò penitente mio, no es otra cosa, que vn dolor penitente de los pecados, ò vn camino de penitencia, q̄ mira las culpas cometidas contra la Bondad de Dios, digno de ser amado sobre todas las cosas, con la esperanza del perdón, y el proposito de confessar, y satisfacer. Así lo dice el Angelico Doc

(2) *S. Tho. ter Deum voluntarie assumptus, cum spe venie, & proposito confitendi, & satisfaciendi. 17. di, tempore, & loco debitis. q. 2.*

(3) *Practica de el amor. libr. 2. cap. 20.* En este dolor, camino tã preciso para el Cielo, ha de aver dos passos, el vno que aparta, y el otro, que vne. El vno se llama dolor, y el otro amor. El dolor de la culpa nos aparta del pecado, como de summo mal, y el amor nos junta, y vne con Dios, que es el summo bien. Así lo dice el Padre San Francisco Sales. Por es-

te camino tan para andado, y del pecador tan apetecible, ha de caminar el penitente cõ estos dos passos, el vno de dolor, y el otro de amor; de dolor, para apartarse de lo malo; y de amor, para vnirse con lo bueno. Esta es maxima, y doctrina de David, que enseña à el penitente pecador los dos passos, que ha de dar en el camio de la penitencia; el vno, que mire à apartarse del mal: *Diverte à malo:* (4) Y el otro, que mire à vnirse con el bien: *Et fac bonum.* Porque como dice Hugo, no ha de estar el vn passo sin el otro: *Non sufficit divertere à malo, nisi istud sequatur, scilicet facere bonum.* (5) De forma, que el penitente ha de procurar ir caminando con estos dos passos mysteriosos, de dolor, y amor; para irte apartando del mal, y acercan dose à el bien; vn dolor, que le aparte de las culpas, porque las laba; y vn amor, que lo vna con el que las perdona.

Consideremos à el Redemptor de la vida dar passos, con los pies, si no con las rodillas, en la noche de la Cena, y veamos, que lleva, ò que cosas le acompañan. Lo que lleva es amor.

¿y què más? Agua en vna vazia: *Mittit aquam in pelvim.* (6) A donde camina Christo? A quitar las manchas de vnos pies, para que los labados se vuan con su amor; q̄ à effo miraba el labatorio, como se lo dixo à San Pedro: *Si non laveris te, non habebis partem mecum.* Y para effo ha de caminar cō agua, y amor? *Cum dilexisset suos.* Si. Què significa el agua? La penitencia, dice San Gregorio, porque si laba la vna, purifica la otra:

(7) *Aquam haurimur, dum quam S. Greg. profunda iniquitate cecidimus, considerantes plangimus.* Mendo. (7) Pues camine Christo cō agua, y amor; con agua, Regum. que laba, y con amor que sap. 7. vne; para que entienda el penitente, que los passos, que ha de dár en el camino de la penitencia, han de ir acompañados con dolor, y con amor; con dolor, que labe, y con amor, que vna.

La falta de estas dos cosas es la que mueve à sentimiento à Jeremias: *Via Sion lugent.* Porque? Porque no mira en los ojos de los penitentes agua de dolor, ni en los corazones de los hōbres amor: agua, que purifique, y amor, que enlaze. Manifestose el mansísimo Jesus quexoso con el Fa-

riseo, como dice San Lucas. Porque se muestra sentido? Porque Simon faltò à dos cosas. La vna fuè à el agua:

*Aquam pedibus meis non dedisti.* (8) Y la otra fuè à el osculo de paz: *Osculum mihi non dedisti.* Y effa falta es motivo de sentimiento? Si. Què significa el agua? El dolor de la penitencia, ò la penitencia dolorosa, dice San Paulino: *De vrbis tuis effundendam negaveras aquam,* S. Paul. *illa de suis oculis ministrabat.* (9)

Y què el osculo? El amor, que vne, como los labios, que besan. Pues que mucho es, que se quexe Christo? Què mucho, que manifeste sentimiento; si no vè en Simon, ni el agua, ni el beso; el beso, que vne amoroso, y el agua, que laba penitente? Que mucho (ò alma mia) que lllore el camino de Sion. *Via Sion lugent:* Si no vè en ti, ni agua, ni beso; agua, que purifique, y osculo de amor, que vna? Lloro, porque te vè, que no caminas por el camino de la penitencia: *Via Sion lugent.* Porque te vè sin agua en los ojos, y sin amor penitèté en labios. Por que quieres, que te perdone los pecados, sin el agua de dolor, y sin el passo del amor. Aplica bien el

oydo, y verás mas explicado este sentimiento.

### §. I.

Los pecados son como los azotes, y causan en el alma, lo que ellos en el cuerpo. Los azotes dan tormento, y dexan señal marcando à el azotado cō los hierros de los cardenales. Así los azotes de los pecados atormentan à el alma de el pecador. Así lo dice Salomon en los Proverbios: *Fu-*

(1) *Prover. nibus peccatorum suorum cō-*  
5.v.22. *tringitur.* (1) Y dexan por señal, el cardenal denegrido de vna esclavitud, como dice el Evangelio: *Qui facit*

*Joann. peccatum, servus est peccati.*  
8.v.34. Que, (pregunto) son tantos pecados de luxuria, con todas sus especies? Què, tantos juramentos? Què, tantas blasfemias? Què, tantos homicidios, y tantos odios? Què tantos hurtos, y tantas, y tan desordenadas codicias? Què, tantas murmuraciones, que roban las honras? Què, tantas mentiras, que vsurpan las hazien- das? Què, tantos escanda- los, que pervierten las almas? Què, tantas profanidades, que manchan las cō- ciencias? Què, tantos engaños en los tratos? Què,

tantas falsedades en los pe-  
sos? Què, tantas vsuras en los vnos? Y que, tantos, y tan crueles logros en los otros? Què, tanta soltura en los mozos? Què, tanto mal exemplo en los viejos? Que han de ser, sino azotes, con que es atormentado el pecador? *Funibus peccatorum suorum.* Y veamos, se duele? No, dice Salomō: *Verberaverunt me, & non dolui.* Què insensibilidad es esta? Què ha de ser? Què? Que los corazones de los hōbres sō mas duros q̄ piedras para el dolor, y arrepentimie- to; pues las duras piedras se quebrantan con los golpes; y los corazones no se duelen con los azotes, como dice el Padre San Gre- (2)

*gorio: Duriora saxis, scindi S. Greg.*  
*ad pœnitentiam nolunt.* (2) *hom. 10.* Pon (ò penitente mio) los *in Evã.*  
ojos en los brutos, y te enseñaran, dice el Santo Job: (3)

*Interroga jumenta, & doce-*  
*Job. 12.*  
*bunt te.* (3) Y què te han de *v. 7.*  
enseñar? El camino del do-  
lor, porque azotados se que-  
xan. El Apostol San Pedro  
dice, que por medio de vn  
bruto enseñò Dios à vn hō- (4)

*bre su Profeta: Subiugale*  
*2. Petr.*  
*matum animal, in hominis vo-*  
*2.v. 16.*  
*ce loquens, prohibuit Prophe-*  
*te insipientiam.* (4) Y vea-  
mos, que le enseñò? El do-  
ler-

lerse en los azotes. Azotaba Balaan à su pobre jumento con repetidos golpes:

(5)  
Nam. 22 Cum verberaret Balaam. (5) Y  
v. 23. ella abrió la boca, azotada,

para mostrar, que sentia, y dixole estas palabras: *Cur percutis me, ecce iam tertio.*

(6) Porque me hieres? Mira (ò alma mia) à esta jumenta, que se quexa, y se duele de los azotes; mira, como manifiesta sentimiento, y como siendo bruto se duele, como racional, que esso quiere decir: *In hominis voce loquens.* Y tu siendo racional, no te quexas, ni aun como bruto: no te dueles, como insensible: no te quebrantas, ni aun como peñasco, à los repetidos azotes de tus culpas. Como

no quieres, que sienta Salomon, quando te mira azotado; y no te vè doloroso? *Verberaverunt me, & non dolui.* Como no quieres, que que llore el camino de Siõ:

*Via Sion lugent:* Si siendo el dolor, no caminas por èl?

*Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Lloro el camino: *Via Sion lugent.* Y

(6)  
feremi. 1. v. 3. llora Jeremias: *Percussisti eos, & non doluerunt.* (6) Lloro, porque heridos con los azotes de las culpas, no se dolieron. Lloro; porque herida la Castidad, con la lu-

xuria, la paciència con la ira, la templanza con la gula, la Caridad con la invidia, la Religion con el sacrilegio, el amor con el odio, la obediencia con la voluntad propia, la pobreza con la codicia, la Justicia con la iniquidad, la humildad con la soberbia, no se quexan los pecadores dolorosos, por heridos, y azotados. O si nõ mira, si à tantos azotes te dueles, si dices, *Señor pequé*, si se oye en tu boca, vn *ay de mi!* Si pronuncias, vn *Señor, quien no te huviera ofendido!* Si dàs vn passo, por el camino del dolor, que es el que llora, porque no te dueles: *Verberaverunt me, & non dolui.*

Que quieres, que te suceda, si à tantos, como se duele, estás endurecido? Mira, que de ellos à estas horas estarán por los rincones de las Iglesias, por los de las casas, ò por las cuebas de los montes, llorando sus culpas, sintiendo sus azotes, y gimiendo sus pecados. Oye decir à los vnos: *ay de mi!* A los otros: *ay Jesus!* Y à todos: *pequè, clementissimo Dios, aved misericordia de mi.* Muevante estos ecos, alienten à el dolor estas voces, que salen exemplares,

para que las imites , y des-  
hagas los brutos de tus cul-  
pas. Oyò el Rey Saul los  
quecidos llorosos de su pue-  
blo , y se moviò su corazon  
lastimado à hazer esta pregü-  
ta : *Quid habet populus, quod*

(7) *plorat?* Què tiene el Pue-  
blo? Porquè llora? Quien  
moviò el corazon de Saul?  
Los llantos, que viò en los  
ojos de su Pueblo, dice San

(8) Gregorio: *Flentem populum*  
*S. Greg. vidit, ob quam causam fletit*  
*in Reg. interrogavit:* (8) Sepamos,  
*lib. 3. ex* porquè lloraba el Pueblo, y  
*pos. cap.* porquè se movia Saül. El Pue-  
blo lloraba, por vèr en cõpü-  
cion afligidos à los de Ga-  
laad. Y porquè se movia  
Saul? Porque oyò los lamen-  
tos del Pueblo. De forma,  
que sus Vassallos lloraron,  
porque oyeron los sollo-  
zos, los suspiros, y los llãtos  
de los Galaaditas ; y el Rey  
se moviò , porque viò los  
de su Pueblo; siendo los sen-  
timientos de los vnos, exẽ-  
plares , que movian à los  
otros. Y què hizo Saül, mo-  
vido con tales, y tan tristes  
ecos? Que? Hazer peda-  
zos los bueyes: *Assumens*

(9) *utrumque bovem concidit in*  
*frusta.* (9) De forma,  
que movida en Saül la ra-  
zon, hizo pedazos todo lo  
animal, excitado con los sen-  
timientos de los otros. Ay!

O alma mia! Pregunta, por-  
què lloran tantos peniten-  
tes, en tantas partes, y tan  
diversas? Y veràs, como llo-  
ran la afficcion, que les cau-  
san los pecados, sus enemi-  
gos ; y veràs como te mue-  
ves, y como hazes à los bru-  
tos de tus culpas , menudos  
pedazos, y como la razõ def-  
varata la parte animal, con  
los ecos penitentes de tan-  
tos pecadores afligidos. Mi-  
ra, que como Saül amena-  
zò à los que de su Pueblo  
no se moviessen, te amena-  
za à ti, si con tantos doli-  
dos no te dueles, con tan-  
tos arrepentidos no te ar-  
repientes, con tantos lloro-  
sos no lloras, y con tantos  
quebrantados no te quebrã-  
tas. Y para q̃ me mejor lo  
veas ; oye el caso siguiente.

Hallème en cierta oca-  
sion predicando en vn pa-  
raje, que estaba despobla-  
do de casas , aunque lleno  
de hombres, y mugeres, que  
avian concutrido à la Missiõ,  
que se hazia en vn Templo,  
que estaba en medio de  
aquellos montes. Entre los  
oyentes de aquellas voces  
penitentes , que suenan en  
las Misiones, para mover  
los animos à penitencia , y  
entre los muchos, que llo-  
raban sus culpas en el Sa-  
cramento , avia vno de vna

vida harto perversa, junto à cuyo rancho sonaron las faetas espirituales, que hieren las conciencias, para que hablen en la confesiõ por las heridas. Oya el clamor, que sonaba por medio de aquellas familias hospedadas en el campo, y no le movia; que ay corazones mas duros, que las piedras, pues estas responden con ecos à las voces, y ellos no se dàn por entendidos à los gritos. Llegarõ algunos conocidos, y compañeros, y le dixeron, que se confesasse, y no malograsse aquel tiempo; puesto, que todos hazian lo mismo. A que respondió, que no queria, porque avia de morir, como avia vivido, sin el dolor de su pecado. Acabose la Misión, sin aver podido persuadirlo à penitencia. Puffose en camino para su patria, y llegando à la vista de las murallas, y junto à vn Convento de Religiosos, dando vn suspiro, dixo con vna triste voz: que me muerdo. Corrieron à buscar el Confessor, que èl no podia; y en menos de vn credo espirò, sin conseguir la penitècia, que menospreciaba. Quien no considera el castigo, que expirimèt de stemisera, por

no aver querido atèder à el exemplar de los otros, quando sus arrepentimientos, y sus compasiones le combidaban à que se doliesse de los azotes de los pecados, à que endurecido se negò? O tu, penitente mio, no asì te endurezcas; oye los gemidos, atiende à los llantos; q̄ azotados embian à tus oydos los pecadores, para q̄ te duelas de tus culpas, y conozcas el camino de Sion, motivo de llanto: *Via Sion lugèt.*

Considera en los azotes de los pecados, no solo los golpes, sino los cardenales. Mira las señales, que han dexado, como marca de aquella gran bestia, que se llama culpa; à el modo que aquellos otros pecadores, de quien dice San Juan, que tenian por señal et caracter de la bestia: *Qui habebant* *characterem bestie.* (1) Què ha dexado la luxuria en los ojos? La liviandad. Què, la lisonja en los oydos? La vana complacencia. Què, la murmuracion en los labios? La loquacidad. Què, en el rostro? La desemboltura. Què, en las manos? La iniquidad: Què, en los pies? La inquietud. Què, en el entendimiento? La obscuridad. Què, en la voluntad? La ingratitud. Què, en la

(1) *Apocal.*  
16. v. 2.

memoria? El olvido. Què, en el corazon? La insensibilidad. Què, en la irascible? La hambre. Què, en la concupiscible? La sed. Què otra cosa son estas, sino señales, que han dexado los azotes de tus culpas quando entraron en el alma. Miralas bien, que no están puestas, para que te desesperes, y mueras; sino para que arrepentido vivas. Pon bien en ellas los ojos, y verás como cada vna, y todas juntas te predicán. Pecò Cain, y su pecado fuè tal azote, que por consecuencia le dexò señalado todo el cuerpo.

(2) *Genes. 4. v. 15.* *Posuitque Dominus in Cain signum.* (2) Para què, preguntó, tiene Cain esta señal? Oygame, que queria el, y que Dios. Lo que queria èl, era morir desesperado: *Qui invenerit me, occidet me.* Y lo que queria Dios, era, que no muriese en su desesperacion: *Nequaquam ita fiet.* Y para esso salió la señal, que causò el azote; para que le predicasse. No predicaba la lengua, dice San Juan Crisostomo: si

(3) no las señales: *Lingua tace. S. Cris. bat. & cetera membra clamabom. 4. bant.* (3) Las señales, en sen tir de muchos Expositores, eran, temblores. Temblaban los ojos, los oydos, los la-

bios, las manos, los pies, y el corazon; y cada vno era vn predicador, no para que muriese desesperado, sino para que viviese arrepentido. Ay! O pecador! Què quiere Dios de ti, que le has ofendido, que has quebrantado su ley, que has profanado sus Templos, que has abusado de sus Sacramentos, que has injuriado sus Misericordias, que has probocado su paciencia, que has irritado su justicia, y que has injuriado su amor? Quiere, que mueras? No, dice por

Ezechiel: *Nolo mortem peccatoris.* (4) Pues què es lo que quiere con los cardenales de los azotes de las culpas? Que te conviertas, y arrepentido vivas: *Nolo mortem, sed ut magis convertatur, & vivat.* Mira te à los ojos, los oydos, los labios, las manos, los pies, el corazon, el entendimiento, la voluntad, la memoria, la irascible, y la concupiscible. Mirate todo, lleno de señales, que han dexado los azotes de las culpas, y verás como te dueles, como vives arrepentido, y no mueres desesperado. Mas si no las conoces, si no las miras, si no las atiendes, que quieres, que haga el camino de Sion, sino llorar? *Vla. Sion*

(4) *Ezech. 18. v. 32.*

*lugent.* Que quieres, que haga Salomon; sino sentir: *Verberaverunt me, & non dolui:* Viendo, que no conoces las señales, que has puesto en ti con los azotes de tales culpas?

Oye aora à David, y veràs el llanto de Salomon, y de Jeremias: *Posuerunt signa sua signa, & non cognoverunt.* (5) Quexase el penitente Rey, de que no conocieron, ni miraron las señales, que pusieron. Con quien habla David? Con los pecadores. Y què señales fueron estas? Fueron de Dios? No, dice Hugo: *Signa sua dicit, non Dei.* Pues de quien fueron? De los Demonios: *Dæmonum:* (6) Que las dexaron en los pecados cometidos, quando entrarõ. Pues esto es lo que llora David, Jeremias, y Salomon: que los pecadores no quieren conocer las señales, que han dexado los azotes de las culpas, para arrepentirse; y que teniendo la marca de los azotes, no se duelen: *Verberaverunt me, & non dolui.* Llorá, por què no se duelen de las señales de los ojos, y de los oydos: *Via Sion lugent.* Llorá, porquè no te arrepientes de lo que dexaron las culpas en los labios, en las

manos, y en los pies: *Via Sion lugent.* Llorá, porque no se compungen de lo que dexaron en las potencias del àlma: *Via Sion lugent.* Llorá, porque aviendo azotes, y señales, no se duelen: *Non dolui.*

Por vltimo, ò penitente mio, si quieres dolerte de los azotes de las culpas, junta lo que ellos son, con lo que tu eres. Eres, ò hombre, vn hijo del mejor Padre, vn viviente de la mejor nació, vn Professo de la mejor ley, vn morador de la mejor casa, y vn miembro de la mejor familia: porque por catholico, eres hijo del mejor Padre Dios, viviente de la mejor nacion, que es la del Christianismo, morador de la mejor casa, que es la Iglesia, miembro de la mejor familia, que es la Catholica, y vn Professor de la mejor Ley, que es la Evangelica. Mira los azotes de los pecados, y veràs, que son para esclavos, no para hijos. Considera la dignidad de lo vno, y la vileza de lo otro, y veràs como te dueles. Para que se manifestasse el dolor de los azotes, que recibió el Apostol, de los Judios, y de los Gentiles, hizo alarde primero de que era Israelita: *Israe-*

(5)  
Psalms.  
73.v.5.

*ta sunt, & ego.* Era descen-  
 (6) : te de Abraham: *Semen Abra-*  
 2. *Ad Co ha sunt, & ego.* (6) De que  
 rinto. era Ministro de Christo:  
 11. 0. *Ministri Christi sunt, :: ego.*  
 22. Què es esto, Apollol Santo?  
 Què ha de ser, dice Caye-  
 tano : suponer, ò hazer alar  
 (7) de de las noblezas : *Suppu-*  
 Cayeta. *tādo nobilitates, in quibus glo-*  
 bic. *riabantur.* (7) Y esto ha de  
 ser, quando mira los azotes?  
 Si, que para que estos sean  
 mas dolorosos, es menester,  
 que los mire la nobleza de  
 el que los recibe. Gran com-  
 punction causaron à San Ge-  
 ronymo aquellos azotes,  
 que le dieron como à Cice-  
 roniano, siendo Catholico;  
 de suerte, que quando mi-  
 raba aquellos cardenales, q̄  
 dexaron los azotes, se dolia.  
 Quantos, pregunto, son los  
 azotes, que te han dado?  
 Me diràs, que quantas son  
 las culpas, que has cometido.  
 Quantos son los cardenales,  
 que te han señalado?  
 Quantos son los pecados en  
 què has delinquido. O Hijo  
 del mejor Padre, miembro  
 de la mejor familia, mora-  
 dor de la mejor casa, y Pro-  
 fesso de la mejor Ley ! Mi-  
 ra la calidad de los azo-  
 tes, con el ser de la perso-  
 na, y veràs como te dueles.  
 Mira, que siendo hijo, te  
 han azotado las culpas, co-

mo à vil esclavo ; siendo  
 Christiano, has recibido los  
 azotes, como gentil; siendo  
 de la mejor familia, estàs  
 señalado, como si fueras vil.  
 Lloras estos azotes, sienten es-  
 tos cardenales, que la falta  
 de sentimiento, es la que  
 llora el camino de Sion: *Via*  
*Sion lugent:* Porque no ay  
 quien ande por el camino  
 de la pnnitencia, y del do-  
 lor : *Ecce quod non sint qui ve-*  
*niant.*

## §. II.

A el passo del dolor de los  
 pecados ha de acompañar  
 el passo del amor : de for-  
 ma, que el movimiento del  
 vno ha de ser excitativo de  
 el otro: porque el dolor ha  
 de mirar à la Bondad ofen-  
 dida ; y el amor ha de aug-  
 mentar el dolor, lastima-  
 do. Assi caminaba por la pe-  
 nitencia el Padre San Au-  
 gustin, moviendose con es-  
 tos dos passos de amor, y de  
 dolor, quando le decia à  
 aquella summa Bondad lasti-  
 mado : *Amore amoris tui S. Aug:*  
*facio istud, recoleens vias meas lib. 2.*  
*nequissimas, in amaritudine Confes-*  
*recogitationis mee, vt dulces-*  
*cap. 1.*  
*cat mihi dulcedo non fallax,*  
*dulcedo felix, & segura.* (8)  
 Por el amor de tu amor,  
 pienso dolorosamente, con

la amargura de mis pecados todos los que he cometido, para que me endulze aquella dulzura no engañosa, sino felizmente segura. De manera, que el penitente ha de procurar andar este camino, llorando doloroso lo que ha perdido, y lo que las culpas le han quitado; y amando tierno lo que busca. En lo que llora perdido, está el dolor, y en lo que busca amante, el amor; y ha de procurar sentir el robo, que hizo la culpa, amando lo que siéte robado. Pregútole Christo á la Magdalena, por lo que buscaba, y por lo que lloraba: *Mulier quid ploras? Quem queris?* Dos cosas, dice Hugo, que le pregunta; vna por lo que llora, y otra por lo que busca: *Duo, quid ploras? quem queris?* No llora la Magdalena por lo que busca? Si. Pues por qué, si es vno lo que busca, y lo que llora, le pregunta por dos cosas? Por qué el afecto de la Magdalena tenia dos passos, el vno de dolor, y el otro de amor; y con el del dolor lloraba lo perdido: *Tulerunt Dominum meum:* Y con el del amor buscaba lo que le avian quitado. Causabase el llanto doloroso de lo que buscaba, dice Santo Thomás:

*Ploratus ex desiderio inquisitionis causabatur:* Y daba vn passo el dolor, cõque sentia lo perdido, y otro el amor, con que buscaba lo que el dolor lloraba perdido. De estamanner andaba como el que quiere coger la rosa, apartando las espinas; que suele llevar la mano, acõpañada del dolor, y del amor; del dolor, que causan las espinas; y del amor, a que combida la Rosa. Que otra cosa es lo que busca el penitente, quando se confiesa, sino á Christo, que es la flor de los campos? *Ego flos campi.* (9) Qué son los pecados sino espinas, como dice Hugo! *Per spinam peccatum.* (1) Estos son los que impiden el coger esta perdida flor. Para gozarla, es menester, que el pecador de vn passo de dolor, y otro de amor; de dolor, que aparte las espinas de la culpa; y de amor que de á gozar la Rosa; de dolor, que mire á apartar las espinas de la culpa; y de amor, que tire á coger la Rosa, que impide la espina del pecado; de dolor, que sienta la herida, que causò la espina del pecado; y de amor, que de á gozar lo que impidiò la espina.

Acompañe, ó alma mia, á el dolor el amor. Duelete

(9) *Cantic.*  
2.v. 1.  
(1) *Hug. in*  
*Psalms.*  
31.

Joann.

3. v.  
15.

Hug. ibi

de aver ofendido à vn Dios, que siempre te ha amado, à vn Dios, que quando le hazias el mal, te estaba previniendo el bien, à vn Dios, que quando le olvidabas eu la ofensa, se acordaba de ti, no para executar justicia, sino para vsar de misericordia, a vn Dios tan bueno, que quando le hazias la ofensa, sufria el agravio, à vn Dios, que se mostraba para ti mas bueno, quando tu te portabas mas malo, à vn Dios, que quando tu le entrabas la lanza por el pecho, apartaba del tuyo su espada, à vn Dios, que era para ti todo misericordias, quando tu eras todo miserias. Considera à el Principe Jonathàs herido en los campos de Gelboè; y oye à David, para tu enseñanza:

(2) *Doleo super te frater mi Jonatha decore nimis, & amabilis super amorem mulierum.*

(2) Tengo dolor, ò hermano mio Jonathàs, por tu hermosura; y porque eres amable sobre todos los amores. Què es esto, David? Què ha de ser? Vn dolor junto con vn amor: vn dolor, que na ce de lo que amo; y vn amor, que me haze doler. Què es lo que considera David? A vn Señor ofendido, quando era digno de ser a-

mado. Pues què mucho; que viendo las ofensas, manifeste dolor; y viendo la bondad del herido, explique amor? Esto es lo especial del dolor, y del amor, (3) dice el Abulente: *David Abulente. Specialius plangit Jonatham, 2. Reg. quia specialiter eum diligebat, 1. rap. & dicit, doleo super te. (3) En q. 57.* que estuvo lo especial del dolor? En el amor. Y en què estuvo lo especial del amor? En el dolor. De forma, que lo especial del dolor nacia de lo especial del amor; y lo especial del amor de lo especial del dolor: porque se dolia amando, y amaba doliendo. Considera agora, ò amado penitente mio, à tu Dios, no en los montes de Gelboè, sino en el Solio de la elevada Magestad. Mira aquella hermosura, aquella Bondad digna de ser amada sobre todo amor: *Super omnem amorem*: Y mirala herida con tantas culpas, y agravios, que le hizieron tus manos. Mira aquella cabeza cõ las espinas de tus pecados, aquellos ojos quebrados cõ las ceguedades de los tuyos, aquellos labios denegridos con la sangre, por tus palabras, aquellas manos rotas con las obras de las tuyas, aquellos pies llagados con los passos, y tro pie-

tropiezos de los tuyos , y aquel corazon pasado con la lanza de tu ingratitude; y verás como te dueles amando; y como amas doliendo. Miralo bien , y verás como le dizes : *Dolco super te*: Due lome, Señor, y Principe Soberano, porque te veo ofendido, siendo digno de ser amado : *Amabilis super amorem*. Due lome, porque ofendi la Bondad de tu hermosura con la fealdad de mi culpa , la Bondad de tu sabiduría con mi ignorancia , la Bondad de tal Padre con la malicia de tal hijo , la Bondad de Criador con bolverme à la criatura, la Bondad de Legislador con el quebranto de la Ley ; que esto será caminar con dolor, y con amor por el camino de la penitencia; con dolor, que ame , y con amor , que se duela.

Mirale bien à la cara. Y para que te muevas con dolor, y con amor, oye à David:

(4) *Respice in faciem Christi tui.*

*Psalms.*

83. v.

10.

(4) Mira à la cara de Christo Dios, y Hombre. Y que, pregunto, he de ver en su rostro? Lo que padeciò, por que yo no padeciesse, dice Hugo : *Vulnera pertulit, ne nos percuteremur.* (5) Que se mira en lo que padeciò? Tu culpa, y su amor. Tu cul-

pa te moverà à dolerte , y su amor à amarle. Por esto dice, que le mires à el rostro; para que en lo que padeciò, veas tu culpa , y te duelas; y en el fin, con que lo padeciò, mires su amor, y le ames. Mas , ò dolor!

Que mirando los pecadores este Divinissimo rostro , no andan por el camino del dolor, y del amor ! Esto es lo que llora la penitencia, camino de Sion: *Via Sion lugent.*

Llora , porque puestos los penitentes en la presencia de este rostro, que tiene motivos de amor, y de dolor, motivos de amor en las ofensas sufridas por el hombre, y de dolor en los pecados, que causaron las ofensas, no se duelen. Llorò Jeremias; porque los hombres puestos à su cara, no se dolian : *Afacie mea non dolebit.* Jeremi.

(6)

(6) Que es motivo de llanto el que se vea vn rostro, que mueve à dolor en lo padecido, y à amor en lo obrado , y no se duela el que lo mira. Llora el camino: *Via Sion lugent*: Porque mirando vn rostro , q llevò bofetadas, y sufrió salivas, no ay quien tenga dolor: *Non dolebitis.* *Via Sion lugent.* Llora: porque mirando vn rostro , que punzaron espinas , no ay quien

5. v. 22.

(5) *Hugo. bic.*

llere pecados: *Non dolebitis. Vig Ston lugent.* Llorá, porque no ay quien puesto delante de su Criador, y mirando la Bondad, ame; ni quien mirádo la malicia en las ofensas del rostro, se duela: *Non dolebitis. Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

Ya considero, que me dirás, que no puedes tener el amor tan puro, para que acompañe á el dolor. Mas tambien te digo, que lo puedes tener imperfecto, para que por medio del Sacramento tehagas contrito, procurando vn sobrenatural motivo, que levante el dolor. Procura dolerte en la confessiõ, del pecado, por la gracia, que perdiste; por el infierno, á que te condenaste, y por la Gloria, de que te privas; que esto es attricion con motivo sobrenatural, que justifica á el que se confessa, por virtud del Sacramento, como dice el Concilio de Trento: porque ya que no te duelas de la culpa, por la Bondad ofendida, que es amor doliente; te debes doler de ella, por los bienes, que has perdido, de vn Dios agraviado, que es dolor de vn amor imperfecto. Considerando David á el Rey Saül, bien ofendido,

en medio de vnos Montes, levantò ja voz, y dixo á las hijas de Jerusalèn estas palabras: *Filia Israel super Saül flete.* Hijas de Israel, doleos, y llorad sobre vuestro Rey. Como si dixera: sentid las ofensas, doleos de los agravios hechos en su persona. Y veamos, porque motivo? Porq̃ por la ofensa hecha perdian el vestido, con que las adornaba, y el ornato, con que las enriquecia: (7) *Qui vestiebat vos Coccino ind: litijs, qui preparabat ornamenta aurea cultui vestro.* (7) Doleos, les decia, ya que no por su Bondad, por lo que aveis perdido de adorno, y de gala con su ofensa. Exortabalas David á el llanto de amor imperfecto, para que que sintiessen los agravios de aquel Monarcha, mirando lo que avian perdido, por agraviado. Ay! O almas, hijas de Israel! Mirad á vuestro Rey, á vuestro Señor, y á vuestro Criador, agraviado á ofensas de culpas; y doleos: *Filia Israel super Saül flete.* Doleos, por que aveis perdido la gracia, que os adornaba, y os enriquecia. Doleos, porque por desnudas aveis quedado feas. Doleos, porque aveis ganado vn infierno; y perdido vna Gloria. Doleos, por ya

ya no tenéis el pã quotidiana no, con que os alimentaba; como lo hazia aquel hijo Prodigio, moviendose en su dolor con el motivo de la

Pues como ay dolor , y no halla lugar ? Porque no miraba Esaù en su dolor por ningun lado à Dios. Pues que miraba, quando se dolia? Solo la perdida de su hacienda en lo vendido , y en lo robado : *Non dolebat,* dice Santo Thomàs , *de peccato venditionis , sed de damno ad Hebr. perditionis.* (2) Y como à su dolor le faltaba el motivo sobrenatural; porque no miraba , ni con dolor de contrito, ni atrito, à Dios, sino la perdida de lo temporal, por esto no hallò lugar de penitencia su dolor: *Non invenit pœnitentię locũ.* Quãdo pues, penitente mio, hallaràs el camino de la penitencia? Quando andaràs por el ; si tu dolor no mira à Dios, como bueno, y digno de ser amado, ni como digno de ser temido; sino lo temporal, y su perdicion? Si te dueles de la perdida de la hazienda, de la perdida de la honra , ò de otras cosas semejantes; como ha de hallar tu dolor camino de penitencia , aunque le busques con lagrimas? Esto es lo que llora el camino de Sion : *Uia Sion lugent.*

(8) *Luca. 15. v. abundant panibus!* (8)

17. La razon de esto es: porque para que el penitente ande por el camino de la penitencia verdadera , y fructuosa, es menester , que en el dolor mire à Dios, como digno de ser amado ; que en tonzes va acompañado de amor perfecto, que se llama contricion ; ò que mire à Dios, digno de ser temido, por lo que da de pena , y quita de Gloria ; que será amor imperfecto, que haze atricion. Quando por ninguno de estos dos lados mira à Dios, sino se mira à si, no hallarà camino de penitencia. De Esaù dice el Apostol, que no hallò su dolor lugar de penitencia, aun que lo buscò con lagrimas:

(9) *Ad Hebr. 12. locum , quàmquam cum lacrymis exquisisset eam.* (9)

17. Porque, pregunta mi Angelico Doctor, no hallò Esaù

(1) lugar de penitencia à su dolor? No le halla el que se duele? Assi lo dice Dios por Ezechiel : *Convertatur à vijs suis , & vivat.* (1)

(2) *S. Tho: to venditionis , sed de damno ad Hebr. perditionis.* (2) Y como à su dolor le faltaba el motivo

3. sobrenatural; porque no miraba , ni con dolor de contrito, ni atrito, à Dios, sino la perdida de lo temporal, por esto no hallò lugar de penitencia su dolor: *Non invenit pœnitentię locũ.* Quãdo pues, penitente mio, hallaràs el camino de la penitencia? Quando andaràs por el ; si tu dolor no mira à Dios, como bueno, y digno de ser amado, ni como digno de ser temido; sino lo temporal, y su perdicion? Si te dueles de la perdida de la hazienda, de la perdida de la honra , ò de otras cosas semejantes; como ha de hallar tu dolor camino de penitencia , aunque le busques con lagrimas? Esto es lo que llora el camino de Sion : *Uia Sion lugent.*

Oye à el Rey Saùl, y veràs , porque llora , y con quanta razon llora: *Non est qui vicem meam doleat ex vobis.* (3)

bis. (3) No ay, dice este Rey, entre vosotros, quien se duela de mi agravio. Que agravio padecia este Rey; de que no se duelen los vassallos, contra quien se quexa? El de aver hecho pacto su hijo con David: *Filius meus fedus inierit cum filio Isai.* Considerádose Saül Rey, y agraviado de su proprio hijo, por el pacto hecho con David, sin mirar à la razon de Padre; y viendo, que los vassallos no se dolian de esta ofensa; se quexa clamoroso, diciendo: *Non est qui vicem meam doleat ex vobis:* Quexome, de que entre vosotros no ay quien sienta mi ofensa, ni se duela de mi agravio: por que es dolor mirar ofendido à un Rey, sin que aya quien se sienta. O hombre! O penitente! O hijo de Adan! Què es Dios? Me diràs, q̄ tu Rey. Como se halla? Ofendido. En què consiste la ofensa? En que tu, siendo su hijo, has hecho alianza con el Demonio; y no te dueles. Esto es lo que llora el camino de Sion, vienddo ofendido à este Rey: *Vig Sion lugent.* Llorà; porque no te dueles, y no caminas por el camino de la penitencia: *Eo quod non sint qui veniant.* Llorà; porque siendo

hijo, no has mirado la razon de Padre: *Via Sion lugent.* Llorà; porque por ningun lado lo mira tu dolor, ni como Padre, que es digno de ser amado, ni como Rey, q̄ es digno de ser temido. *Via Sion lugent.* Llorà; porque aviendolo agraviado, no sientes las ofensas, ni te dueles de los desacatos: *Vig Sion lugent.*

Mas por si quisieres sacar el dolor, que te haga para con Dios accepto, sera bien, que acudas à el alylo de la Reyna de los Angeles en su Rosario Santissimo, por cuyos ruegos lo conseguiràs. Habla Salomon en los Proverbios, de esta gran Reyna, y dice: que el que la hallare, sacará salud del Señor: *Qui me invenerit, habebit salutem à Domino.* (4) 12.0.2. Cayetano dice, que hallará en Dios benevolencia: *Educet benevolentiam à Domino.* (5) Cayet. *ibi.* (5) La dificultad està en como se sacará. El Cardenal Hugo dice, que la sacará como de pozo: *Tanquam de puteo.* (6) Como se taca el agua del pozo? Con vna vna cuerda. Pues el que quiere sacar la penitencia, que haze à el alma benevola, lleque à el Pozo, q̄ es Maria, y entre el Rosario, que es la cuerda, con que la sacará,

como lo dirà el caso siguiente.

Contqme vn Sacerdote, que despues de aver tenido vna amistad incestuosa por algunos años , donde ni respetaba à la sangre, que debe correr con respeto, como propria, por las venas ; y despues de averse ordenado de Sacerdote con prevenciones tan pecaminosas; y despues de aver intèta dopor dosvezes dâr muerte à su Padre, vna por medio de vn veneno, y otra por el de vn assassino; y despues de averido, qual otro Cain, vago por el mundo , y qual otro Prodigio, de la casa de su Padre; y despues de averse arrojado por dos vezes à el rio con animo de ahogarse en las aguas , logrando, averlo socorrido el Señor , por medio de vnos caminantes, que lo sacaron de las olas; y despues de averse hecho vn lazo à el cuello, qual otro Judas, para ahorcarse, y socorrido Dios, por medio de vn Christiano , que, ya pendiente, le cortò la foga ; abrió los ojos para co-

nocer tales maldades , y se recogió à vn Monte penitentes; a quien admirado le hize esta pregunta: que buenas obras son las que ysted à hecho en medio de las unas, que me ha dicho? Solo ( me respondió ) el aver rezado el Rosario de la Virgen: porque en medio de mis desesperaciones, nunca le dexè. Conoci, que esta era la cuerda, con que sacò la penitencia, de Dios, y del Pozo de la Virgen. Porque quien, ò Reyna, ò Madre, ò Señora, llega à ti, como à Pozo, que no saque aguas; para llorar las culpas? Quien, poniendo en tus manos el Rosario, no saca arrepentimiento? Acudamos, ò alma mia, à este Pozo , para que saquemos dolor, y amor, con que formemos vn camino penitente , y amoroso, por donde podamos llegar à aquella amable Sion de la Gloria, y gozar aquella solemnidad eterna , llorando las culpas , para merecer la gloria: *Ad quam nos per-*

*cat Deus*

*Or.*



# LLANTO V. DE EL PROPOSITO

FIRME DE LA ENMIENDA,  
QUE PIDE EN EL PE-  
NITENTE LA CONFESSION.

T H E M A.

*ULÆ SION LUGENT, EO QUOD NON SINT QUI  
veniant ad solemnitatem. Thren. I. v. 4.*

SALVACION.



**E**SLA PENI-  
tencia camino  
de Sion (co-  
mo dexamos  
dicho) cuyos  
passos han de  
ser los propositos, de que  
debe estar lleno este cami-  
no, para llegar à la celebra-  
cion de aquella solemnidad  
dicha, que se espera en la  
Sion triunfante. En todo  
dia, dice el Padre Thomàs  
à Kempis, que hemos de ir  
renovando estos passos, co-  
mo si cada vno fuesse el pri-  
mero, que se diò en la con-  
version: *Omni die renovare*

*debemus propositam nostrum,*  
*quasi hodie primum ad con-*  
*versionem venissemus. (7)*  
Porque à la manera, que el  
caminante con los passos  
quotidianos, y repetidos lle-  
ga à el fin; el penitente con-  
figue la jornada de este ca-  
mino con los passos firmes,  
y repetidos de los propositos.  
Porque bien considera-  
do, no es otra cosa cada pro-  
posito, que vn passo, con  
que el que se confiesa se  
aparta de el mal, y se acer-  
ca à el bien; huye de la cul-  
pa, y busca la gracia; abor-  
rece aquello, que ama, y  
ama

(7)  
S. Tbo.  
à Kemp.  
de imit.  
Christi  
lib. I.  
cap. 19.

ama aquello , que aborre-  
cia , le niega ya los brazos  
à los deleytes, à que entregò  
los afectos, y llega en fin à  
el termino deseado , que es  
la casa de su Padre Dios. Lle-  
gò aquel hijo Prodigio por  
penitente feliz à la casa de  
su Padre Dios. Qual, pre-  
gunto , seria el camino, por  
donde hizo este viaje dicho  
so ? Con que passos lo an-  
dubo ? Con los de los pro-  
positos , dice el Cardenal  
Cayetano. Atendamos à sus  
mismas palabras; porq̃ en ca-  
da vna hallarem-os vn pas-  
so en vn proposito: *Surgam:*  
(8) dixo: me levantara: *Et ibo*  
*ad Patrem meum:* Y irè à la  
casa de mi Padre: *Et dicam*  
*ei:* y le dirè: *Pater, peccavi:*  
Padre, pequè. Que son estas  
palabras , sino vnos proposi-  
tos, con que hizo su viaje,  
y andubo su camino, dice el  
dicho Cardenal? *Bonum pœ-*  
*nitentia propositum.* (9) El  
primero fuè de levãtarle: *sur-*  
*gã:* El segũdo de ir por el ca-  
mino: *Ibo:* El tercero de apar-  
tarle de toda culpa: *A con-*  
*suetudine male operandi:* El  
quarto hazer su confesion:  
*Dicam ei. Non dicit, sed pro-*  
*ponit dicere.* Este fuè el ca-  
mino, y estos fuerõ los pas-  
sos, por donde el hijo Pro-  
digio llegò à la casa de su Pa-  
dre, gozò de aquel anillo,

vistiò aquella estola , oyò  
aquellas musicas , gozò de  
aquella mesa, gustò aque-  
llos bocados, y mereciò los  
brazos , y osculos de su Pa-  
dre Dios. Y este es el cami-  
no, por donde el pecador, ha-  
ziendo passos firmes à sus  
propositos, ha de caminar,  
hasta llegar à aquella so-  
lemnidad de Sion , donde  
todo es musica, todo gozo,  
todo alegria , todo consue-  
lo, y todo osculo de vnion  
amorosa, y inseparable, con  
la vision beatifica de su Pa-  
dre Dios. De este camino  
serà el llanto , este el que  
harà el sentimiento, derra-  
mando lagrimas; porque no  
lo andan los hombres : *Vig-*  
*Sion lugent.* Este es el que  
andaba David , quando di-  
xo, que con juramento es-  
tablecia, el guardar los juy-  
cios de la justicia de Dios:  
*Furavi, & statui custodire*  
*judicia justitie tue:* Forman-  
do los passos de sus buenos  
propositos. Para que demos  
algunos en el camino de la  
penitencia , y consigamos  
la gracia , acudamos à Ma-  
ria Santissima, y salude  
mosla, diciendo :

*Ave Maria.*



(8)  
Luca.  
15. v.  
17.  
(9)  
Cayet.  
In Luca.  
15.

## T H E M A.

*Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Thre.*

1. V. 4.

## INTRODVCCION.

**E**N el camino de la penitencia son necesarios los passos de los firmes propositos, para no bolver à las culpas. Que importa la penitencia, quando se mancha con la recayda? Que importan los lamentos, quando se reyperan los delitos? Què aprovecha el pedir perdon, si se renueva la injuria? Así lo dice el Padre Sã Augustin:

(1) *Innanis est pœnitentia, quam S. Aag. sequens culpa cõinquinat. Nihil in soli profunt lamenta, si replicentur peccata. Nihil valet à ma ap. Tbo. lis veniam poscere, & mala Hyb. v. de novo iterare.* (1) Què le aprovecha à el Niño aver salido labado, y vestido de las manos de su Madre, si con la flaqueza de sus passos se buelve à enlodar en el camino? Que importa, q̄ el pecador lllore, si por la falta de los passos en los propositos, no limpia lo que el dolor laba? Por esso David, para que fuesen firmes los passos de los propo-

sitos, los acompañaba con juramento: *Juravi, & statui.* Ay en el camino de la penitencia los pecados mortales, los veniales, y las ocasiones de los vaos, y de los otros. En estos ha de poner el proposito de la enmienda los ojos, para firmar los passos, procurando la enmienda no solo de las culpas graves, sino de las leves, y de las ocasiones.

## §. I.

De las culpas graves ha de procurar ù proposito de apartarse de todas, para no bolverlas à cometer. Què otra cosa son las culpas, sino huellas, que dexa el pecador caminante? Pues como aprovecharà en el camino de la penitencia, sino haze proposito de dexar los passos, que son las culpas? Este genero de pecadores dice David, que andan à el rededor: *In circuitu impij ambulans.* (2) El que anda à el rededor, dice el Padre Sã *Psalms.* Bernardo, que anda; pero *11. v. 9.* no camina: *Proficiscitur quidem, sed proficit nihil.* (3) (4) Porque no aprovecha? Por *S. Bern.* que no adelanta vn passo en *Ser. 12.* en su camino? Porque nunca dexa los passos, dice el *qui b. Sãto: Sequitur huc circuitu, vit. qui*

*qui nunquam à propria voluntate recedit.* (4) Como no tienē profito de dexar los passos, siēpre se estān en vn mismo ser de las huellas de las culpas, dice Hugo: *Qui ambulat in circuitu, semper est, quasi in circuitu motus sui.* Què otra cosa es la cōfession, sino camino para el Cielo? Y que son las culpas, sino huellas? Pues como caminará el carnal? Como el vengativo? Como el luxurioso? Como el avaro? Como el sòbervio? Como el perjuro? Como el escandaloso? Como el profano? Y como todo pecador, si por falta de proposito, se està siempre la voluntad en la repetición de los passos de las culpas? *Semper est, quasi in circuitu motus sui.*

Esta es la causa, porque entrando en estas confesiones, como se hazen, no siguen muchos pecadores el Cielo: porque por medio del proposito, no quieren dexar las obras de las culpas. Determinaron los hombres hazer vna Torre en los campos de la tierra de Sennaar, que les sirviessē de camino para subir à el Cielo: *Cuius culmen pertingat ad Cælum.* Y veamos: llegaron à sus esferas? Cogieron aquel término en su viaje?

No. Lograron el fin de tu camino? Tampoco. Pues como aviendo camino, no hizieron la jornada? Que tenían en las manos, quando subian por aquella tienda? Los vnos la cal, los otros los ladrillos, las manos de los vnos ocupadas con las mezclas, las de los otros cō la arena. Y què obras eran estas? Contra el Cielo, à donde caminaban. Y como estaban los propósitos? Tan firmes, que no querian dexar los materiales de las manos: *Ceperunt hoc facere, nec desisterent à cogitationibus suis.* Y què hizo Dios? Embarazarles el passo, para que no subieffen. Y porquè sucede esto? Porque quieren subir à el Cielo, sin dexar las obras de las manos, que son contra el Cielo mismo. Que otra cosa es, ò alma, la confesion, sino vna torre, que llega à las esferas Divinas? Que son los pecados, sino materiales contra aquel elevado fin? Pues como han de subir por el camino de la confesion? Como llegarán por el de la penitencia, si por falta de proposito, no quieren dexar de las manos los materiales de las culpas? Mira el camino del confesonario, y considera, que llega vno con las manos lle-

Genes.  
11. v. 4.

nas de las mezclas de tantas culpas, compuestas de tantas, y tan graves circunstancias. Vnos llegan lastimosamente ocupados, y embarazados con los ladrillos de tantas durezas, otros con las arenas de tantas mudanzas por falta de consistencia, y otros con los adobes formados de tantas inmundicias; sin querer los vnos, ni los otros, por falta de proposito, dexar de las manos las obras, que son contra la fabrica del camino: *Nec desistent à cogitationibus suis.*

Pues como han de llegar? Pues quando han de subir; si no quieren dexar los pecados, y destruyr las culpas? Què es esto, Señor? Què es esto, Bondad infinita? Què es esto, Amor soberano? Què ha de ser? Ingenio contumaz del hombre, dice el Padre Mendoza: *Hor est enim*

(5) *Mend. in Regū. contumacium hominum ingenium:* (5) Que quiere subir por el camino del Cielo, que es la confesion, y penitencia, sin dexar las culpas de las manos. Quiere ver lo puro, sin dexar la impureza; y no puede ser: porque para verlo, es menester de-

(6) *Matth. 5. v. 8.* *Beati mundo corde, quantum ipsi Deum videbunt.* (6) Quiere ver à el amor, sin

dexar la ingratitud; la paz, sin dexar la guerra, el Cielo, sin dexar la tierra, la gracia, sin dexar la culpa, y todo bien, sin dexar todo mal.

Por esso llora el camino de Sion: *Via Sion lugens:* Por que no ay quien en la confesion quiera dexar el proposito de pecar. Que, pregunto, son las culpas? No otra cosa, que piedras. Así lo dice el Januense: *Supervia instar lapidis vor durum facit.*

(7) Con que el proposito de pecar no es otra cosa, que vna piedra en la mano. Es así. Què es la confesion? Vn Sacramento, donde me ofrecen vna maquina de obras ordenadas à mi bien. Pues lo que se llora, lo que es digno de sentimiento, es, que quando me quiere Dios hazer bienes, no dexé las culpas de las manos, para hazerle males: *Via Sion lugens.*

Tomarõ los Judios piedras en las manos para tirarle à Christo, dice San Juan: *Sus tulerunt ergo lapides Judai, et lapidarent eum.* Viendolos su Magestad con las piedras en las manos, mostrò sentimiento con estas palabras: *Multa opera bona ostendi vobis ex Patre meo, propter quod eorum opus me lapidatis?* Muchas buenas obras os tengo prenyidas;

por-

(8) Cayt. de las obras : *Ab operibus in*  
*in Joan. II. cipit confutare eos , eo quod*  
*Judæi ad lapidandum procede*  
*bant.* (8) Mirò el Divinísimo Cordero las obras, que tenia en las manos prevenidas, y las piedras, que tenían los Judios empuñadas; las obras miraban à hazerles bien, y las piedras à hazer à Christo mal; y sintióse el Señor de que los Judios no soltasen los agravios de las piedras, quando su Bondad les queria hazer los favores: que es digno de sentimiento, que no dexen de las manos los agravios, quando se previene el perdón de las ofensas. Què es lo que te previene Christo, quando llegas à el confessorio? Me dirás, que el perdón de las ofensas. Y que son las culpas, con que llegas? Piedras, que traes empuñadas en las manos, con que le hazes los agravios. Pues lo que llora el camino de Sion, y lo que siente Christo, es, q̄ no dexas las piedras de las culpas, quando te previene el beneficio de las buenas o-

bras: *Propter quod me lapidatis?* Llorat *Via Sion lugent:* Porque quando te ofrece el perdonarte, no quieres, por falta de proposito, dexar la piedra del ofenderle: *Via Sion lugent.* Llorat; porque quando te ofrece la gracia, no quieres dexar la piedra de la culpa: *Via Sion lugent.* Llorat; porque quando te quiere dar la Gloria, empuñas la piedra para darle pena: *Via Sion lugent.* Llorat; porque quando quiere dar te la libertad, no quieres soltar la piedra de tu propia esclavitud: *Via Sion lugent.* Ea, ò penitentes, ò pecadores, ò hijos de Adán, ò afloxar las manos por medio del proposito, ò quitar las piedras de las culpas del camino de la penitencia, como dice Jeremias: *Tollite de via lapides.* A dexar la piedra de la injuria, la del odio, la de la avaricia la de la imbidia, la de la murmuracion, la del perjuro, la de la venganza, y la del hurto; no sea que por falta de proposito, os suceda, lo que à vna miserable muger, que por falta de proposito experimentò la fatalidad siguiente.

*No escribio mas el Siervo de Dios. Y del siguiente tratado no se halla escrito mas que el llanto primero.*

# LLANTO I. DE LA VIRTUD DE LA CASTIDAD. THEMA.

*VIA SION LUGENT, EO QUOD NON SINT QUI  
veniant ad solemnitatem. Thren. 1. v. 4.*

## SALUTACION.



CON UN LLAN to amargo del Profeta Jeremias darè principio (ò Pueblo Christia-

no) à este, y los demás Sermones. Dice el Santo Profeta así: *Via Sion lugent.* Lloran los caminos de Sion. Y veamos: porquè? Porque no ay, dice Jeremias, quien los ande, para venir à el Alcazar santo de Sion. Dexamos la letra, y preguntemos segun el espiritu: què caminos son estos? El Cardenal Hugo dice, que las virtudes: *Via Sion virtutes.* (1) Y *Hugo.in* que Sion serà este? La gloria, que se consigue por el *Tren.* camino de el exercicio de *cap. 1.*

las virtudes: por las quales, dice David, que subiendo las almas de vnas virtudes en otras, llegã à ver à Dios en el Alcazar triumphante de Sion: *lbunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deo Psalm: rum in Sion.* (2) Uiendo pues el Profeta las virtudes desamparadas, y desiertas à manera de caminos, y que los hombres no las exercitan, para conseguir el Sion de la gloria, introduce à las mismas virtudes en metapora de caminos llorosos: *Via Sion lugent:* Porque por no andarlas, por no darse los hombres à sus exercicios, no ay quien camine por ellas à el monte de la gloria: *Bo quod non sint qui veniant*

(2)  
83.v.8.

nizant ad solemnitatem. Como se hallan oy estas virtudes? Tan solitarias, tan sin quiẽ las exercite, que como dice aquel Santo, y penitente Rey, todos se hallan apartados de estos caminos: Om-

(3) *Pfalm.* *nes declinaverunt:* (3) No ay quien obre bien: *Non est, qui faciat bonum:* No ay siquiera vno: *Non est usque ad unum.* Uiendo pues el dia de oy estos caminos tan desiertos, y tan pocos caminantes, que los anden azia el Siõ de la gloria, me ha parecido, à el modo, que el Profeta Jeremias, predicaros el llanto amargo, que hacen las virtudes à los oydos de los hombres: *Via Sion lugent:* Uiendo, que no ay quien las exercite, para gozar el Alcazar de la gloria. Y por quanto este no se cõfigue sin la gracia, como dice David: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus:* (4) Y es la Reyna de los Angeles el camino seguro: *Iter para tutam;* para conseguir este, que es gloria, buscaremos la gracia, diciendo: *Ave Maria.*



## T H E M A.

*Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Thren. 1.

v. 4.

## INTRODUCCION.

ES la castidad vno de los caminos, ò virtudes, por donde las almas llegan à ver à Dios. Afsi lo dice el Evangelista San Matheo: (5) *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbant.* (5) Bienaventurados los limpios de corazon; porque ellos veràn à Dios. Quien son estos? Mi Angelico Doctor dice: (6) *Qui habent munditiam carnis:* (6) Por-bis. que sin la limpieza de la castidad, dice Theophilato, que no se puede ver à Dios: (7) *Absque castitate nullus videbit Deum.* (7) Uiendo pues esta virtud, camino de la Bienaventuranza, los pocos, ò ningunos, que los guardan (pues como dice Salomon, quien podrá decir, limpio tengo el corazon? *Quis potest dicere mundum est cor meum?*) Lloza con amargo llanto: *Via Sion lugent:* Porque no ay quien la exercite: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Tã-

to, que dixo el Padre Santo Thomàs de Villanueva, q̄ muchos viven sin invidia :

(8) *Multi sine invidia vivūt*: (8) S. Tho. Muchos sin ambicion: *Multi sine ambitione*: Muchos à Villa. sin furor: *Multi sine furore*: Ser. 11- Mas no muchos sin luxuria: *Sed non ita sine libidine*: *fonfi.* Por que apenas ay, quien se escape de este infernal ardor: *Vix sit qui se abscondat à calore ejus*. Veamos, à los oydos de quien llora el camino de la castidad? Llorà à los oydos de los mozos, à los de los Padres, à los de los viejos, y à los de todos: *Via Sion lugent*: porque cada vno no lo exercita: *Eo quod non sint qui veniant*.

### §. I.

Llorà la castidad, camino del Cielo, à los oydos de los mozos: *Via Sion lugent*. Y porquè llora? Porque no caminan por ella. Y porquè no andan los mozos en el camino del Cielo, Alcazar de Sion? Porque estàn ciegos. Que la luxuria les tiene tapados los ojos; que es vicio, como dice el Padre

(9) San Àmbrosio, que ciega: S. Amb. *Caca est omnis libido*. (9) libr. de Llorà, ò alma mia, la castidad; porque la luxuria tiene tapada la vista à los mo-

zos, para que no vean el camino del Cielo: *Quale gaudium mihi* (dixo aquel Santo Tobias à el Angel) *qui in tenebris sedeo, & lumen Celi non video?* (1) Como me alegrarè, como no llorarè, si ciego, y en tinieblas, no veo la lumbre del Cielo? Què es la luz del Cielo? Camino, que lleva. Lloraba, pues Tobias, porque ciego no via el camino. Llorà la castidad à los oydos de los mozos, que ciegos con la luxuria no ven el camino de el Cielo. O siao, quando vè el mozo la confesion? Quàdo la penitencia? Quando la limosna? Quando el menosprecio de si mismo? Quàdo la humildad? Quando la paciencia? Quando la mantedumbre? Quando la modestia? Què son estas virtudes; sino luces, que nos llevā, à manera de caminos, à el Cielo? Grita la castidad à la vista de los mozos, que ciegos con las tinieblas de sus luxurias, no ven, ni caminan por las virtudes, sendas del Cielo: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem*.

En que, pregunto, està la ceguedad de los mozos, que llora la castidad, miràndolos con la luxuria? Consiste en que el ciego entienda, que

(1) Tob. 51  
v. 12

que vá á vna parte; y encuētra con otra; y el mozo de fonoesto piensa, y cree, q ue camina á la gloria, y da en el infierno? O está la ceguedad de este vicio, en que el ciego piensa, que nadie lo vè, quando lo miran todos; y el luxurioso piensa, que nadie sabe su ceguedad, quando á todos escandaliza? No. Pces en que consiste esta ceguedad, pue llora casta la virtud? En no nocer la luz de el Cielo. Què luz es esta? Aquella, con que impide Dios la execucion de la culpa, para q no se cometa. Esto es la q llora la castidad. Y esto es lo que debe llorar el mozo: *Lumen Cali non video.*

Quando entraron aquellos dos Angeles en casa de Lot, dice el Texto, que los Sodomitas acudieron á la puerta; y que viendo el Santo Lot la maldad, que intentaban hazer de luxuria, cerrò la puerta: *Post tergum occludens ostiũ.* (2) Mas ellos ciegameute descabezados zamarreaban las puertas, para quebrarlas: *Propè erant ut efringerent fores.* En estas diligencias luxuriosas, dice el Texto, que cegaron: *Per cufferunt cecitate à minimo. usque ad maximum.* Cegòles Dios la mente, dice San

Tom. V.

Juan Cryfostomo, para que no vieran: *Mentis eorum o-S. Cryf. culus excacatus erat.* Què es hom. 43. lo que no ávian de ver: Lo in Gene. que tenian delante de sí, dice (4) ce San Ambrosio: *Quod est S. Amb. ante se non videt:* (4) Y que hic. tenian delante? La puerta. Y como estaba? Cerrada. Para què? Para impedirles el pecado. Pues la ceguedad de estos consistió, en que dandoles Dios la luz con cerrarles las puertas para la execucion de su pecado, ellos no vian la luz, que Dios les daba, impossibilitandoles la obra. Ay! O hombres! O almas! O hijos de Adan! Oyd llorar á la castidad aora la ceguedad de los mozos entregados á la luxuria. A quantos derribaba Dios en las camas con enfermedades, quando ellos se querian entregar á las luxurias; para que como dice San Paschasio, apretados los cuerpos, dexen las carnalidades, por la Charidad? *Arc-S. Pafe. tantur vassa carnis, & dilatantur spatia Charitatis.* (5) *Es spirit.* A quantos pone pobres, qui Sande. tandole los caudales, quando intentaban sus ofensas con ellos? A quantos divinamente los burla, quitandoles las ocasiones? A quanto ha dado repentinamente con ellos en la cárcel, quan-

R

do

do caminaban à ofenderle ?  
 Què es esto, ò almas , sino  
 cerrar las puertas, luz con  
 que los alumbraba , para que  
 no pequen? Llorar la casti-  
 dad à los oydos de los mo-  
 zos: porque como ciegós no  
 conocen la luz , con que  
 Dios los alumbraba, quitando  
 les las ocasiones de las cul-  
 pas, y cerrandoles las puer-  
 tas à los pecados. Abre pues  
 los ojos, cieguézuelo mozo,  
 no porfies, conoce la luz,  
 con que Dios te alumbraba,  
 quando cierra los passos, pa-  
 ra que no tropiezes, y mira  
 con quanta razon llora esta  
 virtud : *Via Sion lugent*: Por  
 que no caminas por defo-  
 nesto : *Eo quod non sint qui  
 veniant ad solemnitatem.*

## §. II.

Llorar à los oydos de los  
 Padres: *Via Sion lugent*. Por  
 què llora? De què se lamen-  
 ta esta virtud? De que los  
 Padres con el titulo de pie-  
 dad, y virtud, entregan las  
 hijas à pecados de luxuria,  
 haziendolos, como dice San  
 Cipriano, pecados religio-  
 sos; porque los visten con  
 capa , y rebozo de virtud:

(6) *S. Zipri. Quando miseris fiunt religio-  
 Epist. 1. sa delicta.* (6) A titulo de  
*ad Do-* que se han de casar, los den-  
*natum.* xan vivir en lamentables pe-

ligros , con capa de que so-  
 corren sus necesidades, y  
 de que les hazen limosna pa-  
 ra passar su vejez les permi-  
 ten enormes culpas. O ne-  
 cessidades ! De vosotras me  
 libre Dios , dice David : *De Psalm.*  
*necessitatibus meis erue me.* 24. v. (7)  
 (7) Con pretexto de acom-  
 pañar à la amiga , se pier-  
 den; y saliendo de casa ho-  
 nestas , buelven à su casa  
 luxuriosas. O Madres ! Las  
 hijas han de ser como las  
 llaves, que no se han de  
 caer de la cinta. Quantas se  
 han perdido con el embozo  
 de salir à la Iglesia ! Esto es  
 lo que llora la castidad en  
 los oydos de los Padres, el  
 que pierdan à sus hijas con  
 el titulo de piedades. Esto  
 es lo que dixo David, ha-  
 blando de este genero de  
 Padres, en methafora de re-  
 nuevos de olivos : *Filij tui Psalm.*  
*sicut novela olivarum.* SAN 121. v.  
 los hijos de Padres semejan-  
 tes, como los renuevos de  
 los olivos, dice Hugo : *Simi-  
 les sunt novellis oliveis.* Los  
 renuevos de los olivos es-  
 tán verdes , y pomposos : (8)  
*Hug. ibi*  
*Quia viridiores sunt:* (8) Mas  
 los olivos, por sustentarse con  
 tanta lozania à los hijos,  
 que son los renuevos, están  
 ellos consumidos ; siendo  
 cueba, y abrigo de muchos  
 lagartos, y culebras, como di-

dice el Señor Obispo Balvastro. Llorá à los oydos de tales Padre la castidad: por que por la piedad de criar los hijos con verduras lozanos, y con pompa luxuriosos, están ellos hechos cueba, y madriguera de muchos pecados, como los pies de los olivos. Llorá, y gime à los oydos de los Padres; porque, como dice San Juã Crylostomo, les buscan hōras, mas no les buscan la salud, comprando à gran precio su perdicion: *Nemo salu*

(9) *S. Cryf. tem filijs suis provident. Perditionem eorum magno precio comparant.* (9) Preguntad à las Madres; porque permiten en las hijas las desemboluras? Porq̄ las defonestidades? Porquè los passeos? Porq̄ los escādalos? Y diràn; por que Dios manda, que las sustenten; y q̄ no pueden de otra manera. O piedades crueles? O socorros sangrientos! Quexasse de estos mismos David; porque con titulo de adorar à un Dios, que no lo era; entregaban sus hijas à los Demonios:

(1) *Immolaverunt filios suos, O Psalm. filias suas Dæmonijs.* (1) Cō 105. v. titulo honesto de sustentar lo que Dios manda, entregan sus hijas à los Demonios en tanta maquina de pecados. Por esto llora esta

esta virtud à los oydos de los Padres: *Via Sion lugent.*

## S. III.

Dà gritos esta virtud à los oydos de los viejos: *Via Sion lugent.* Y veamos; porque llora? Por la loca insipiēcia, con que algunos ancianos hombres, y mugeres, viven; pues como dice Seneca, no ay cola mas torpe, que el anciano loco: *Nibil turpius, quàm senē vivere in sepietatem.* (2) Quien no vè à muchos, como las ojas de los alamos, blancas por defuera, y verdes por de dentro? Que verduras en las palabras! Que niños en las acciones! Que mozos en los trages! Que profanos en los concursos! Que impudicos en los ojos! O ancianos! Como os llamaremos? Montones de huesos? No, sino sepulcros. Porquè? Porque sepulcro, dice Hugo, se llama: *Quasi semipulchrum:* (3) Como mediopulcro. Què es vèr vn sepulcro por defuera blanco, mas por dedentro feo, con los huesos, y podredumbres, que encierra! Así es el anciano defonesto; por defuera hermo-seado con canas, y por dentro lleno de inmundicias entre vnqs desnudos

(2) *Senec. Epist. 12.*  
(3) *Hugo. Matth. 24.*

R 2      huc-

huesos. Oygamos à el Salvador, que hablando con los Judios, se lamenta, y diceles: *similes estis sepulchris dealbatis.* (4) Semejantes soys à los sepulcros enlucidos con la blancura. Que les reprehende en metáfora de sepulcros à los Judios Christo? Mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs dice, que los pecados de carne: *Comprehenduntur peccata carnalia.* (5) Pues en que convienen los pecados de carne con los sepulcros? En que los sepulcros, dice mi Santo Doctor, tienen por dentro los cuerpos muertos, y por defuera pintadas algunas imagenes vivas: *In sepulchro est corpus mortuum intus, tantum aliquando exterius est aliqua imago, que videtur in facie vivere.* (6) Así son los pecados de luxuria en los viejos, q̄ son como sepulcros emblaquecidos cō canas, donde viendo por defuera, no vna vida, sino vna imagen, que parece, que vive; por dentro no ay mas, que asquerosidades emborujadas en vnos desnudos huesos. Lamentase Christo, y llora la castidad à los oydos de los viejos; porque por defuera muestran vno, quando por dentro son otro; muestran

por defuera nieve en las canas, y tienen por dentro fuego en las concupiscencias; por defuera parece, que están muertos à la carne, quando viven mas sensuales à ella. Aun no es esto lo que mas llora esta virtud. Pues que mas tiene, que llorar? Que quando están para salir de la carne, entonces es, quando mas se assen à ella. Es la vejez el tiempo, en q̄ se ha de partir de esta vida para la otra; y entōzes es quãdo ha de tratar el anciano de consumir la carne, sin que quede cosa. En el exodo mandò Dios à los Judios, à el salir de la tierra de Egipto, que comiessen el Cordero, de suerte, que no quedasse cosa: *Nec remanebit quidquam ex eo.* (7) Quiẽ no vè aqui el motivo; porque llora la castidad à los oydos de los viejos? Què es consumir la carne los Judios à la partida de Egipto; sino enseñanza mysteriosa à los viejos, para que en essa edad procuren, antes de partir de el Egipto del mundo à la otra vida, apurar, y consumir los gustos de la carne, sin que les quede cosa? Que es ceñirse, quando se parten; sino despedirse de la carne, y de la luxuria, como dice San Gregorio? *Lum*

(7)  
Exod.  
12.v.10

(8) *bos praecingimus, cum carnis*  
*S. Greg. luxuriam per continentiam co-*  
*hom. 13. arctamur.* (8) El soldado, di  
*in Evã.* ce el Cardenal San Gerony  
 mo, no ha de salir con su

(9) muger à la guerra: *Nemo*  
*S. Hier. miles cum uxore pergit ad bel-*  
*lum.* (9) Porque? Porque à  
 el tiempo de partirse para  
 la pelea, no es buena com-  
 pañera la carne. Ay! O an-  
 cianos! Què es vuestra edad?

Vna partida para salir del  
 Egypto, y entrar en las ba-  
 tallas del morir. Pues llora  
 la virtud de la castidad; por  
 que os ve, que quãdo aviais  
 de prevenirnos para la otra  
 vida, dexando la carne, en-  
 tonzes es quando mas os a-  
 compañaais de ella; y quando  
 aviais de ceñiros por castos,  
 mas os manifestais defonef-  
 tos; y quãdo avias de apurar  
 todo lo que sabe à carne,  
 sin dexarle cosa alguna: Nõ

(1) *Exod. remanebit ex eo quidquã:* (1)

12. v. Entonzes es quando mas se  
 aplica; y quãdo aviais de tra-  
 tar de plear para arrojarla  
 de si, entonzes es quando  
 mas cuydais de hazer la cõ-  
 pañera. Esto es lo que llo-  
 ra este camino de Sion? *Via*  
*Sion lugent:* Uiendo, que no  
 ay en los ancianos, quien lo  
 exercite: *Eo quod non*

*sunt qui veniant ad*  
*solemnita-*  
*tem,*

## §. III.

Aun no se ha acabado el  
 llanto de esta virtud. Toda-  
 via llora: *Uig Sion lugent.* Y  
 veamos: à què oydos? A los  
 de todos. Y porque arroja  
 lagrimas? Porque todos, ca-  
 da vno por su parte, no an-  
 dã este camino: *Eo quod non*  
*sunt qui veniant ad solemnita-*

*tem.* De què manera? Po-  
 niendo cada vno su partes  
 y así se haze defonefio. Oy  
 gamos à David, aquel Sãto,  
 y penitente Rey, que ha-  
 blãdo contra el luxurioto, y  
 quexandose de su vicio, di-  
 ce: *Et cum adulteris portio-*

*nem tuam ponebas.* (2) Con 49, v.  
 los adulteros ponias tu por  
 18. cion. Eras defonefio, no è el  
 todo, sino en parte. Ponias  
 lo que bastaba, para no an-  
 dar por el camino de la cas-  
 tidad, y esto es lo, que llo-  
 ra: *Via Sion lugent.* Veamos,  
 que porciones son las que  
 ponen los defonefios; para  
 ver lo que la castidad llo-  
 ra. Mi Padre San Vicente  
 Ferrer dice, que vnos ponen  
 el corazon con deseos, aun-  
 que no con obras. Y quien

(3)  
 son estos? Todos aquellos, *S. Vinc:*  
 que con el temor de no per  
 der el credito, tienen los 3. *post*  
 deseos, pero no las obras: *oct. Pas:*  
*Qui ex timore infamationis,*

*seu*

*seu periculi: non audent facere peccatum opere.* (3) Otros ponen su porcion en las palabras, ya con musicas, ya con conversaciones, ya con dichos, ya con papeles, ya con versos inquietadores de las conciencias: *Aliqui ponunt os turpiter loquendo.*

Otros ponen los ojos, que como dice el Padre San Augustin, son nuncios de vn defonesto corazon: *Impudicus oculus impudici cordis est nuncius.* (4) Estos son aquellos, que acuden à los concursos, y à los Templos, que por las calles ventanean, dādo que sospechar contra las honras de los proximos; y siēdo como aves de rapiña, que traen los ojos siempre puestos en la caza, para abazarse à cogerla. Otros ponen los oydos: *Aliqui ponunt aures.* Son estos todos aquellos, que atienden à las palabras impudicas, llenando sus conciencias de encā tadoras sugestiones, que entrando por los oydos, entorpecen el corazon de manera, que no lo dexan mover. Otros ponen las manos: *Aliqui ponunt manus:* Llenandolas, como dice David, de vn sin numero de iniquidades: *Inquorum manibus iniquitates sunt.* (4) Otros ponen los pies, y son aquellos,

que acompañan, y son causa de que los otros pequen, llevandolos à vna maquina de culpas: *Alij pedes ponunt asociando alios.* Otros ponen los vestidos, cuya profanidad es causa de muchas inquietudes: *Alis ponunt vestes.* Que es vèr, que aya entre las mugeres, quien preste las galas, para cometer las culpas; no aviendo, quiē preste si quiera los mantos à las pobres, para que vayan à las Iglesias? Estos son los que juntos, y cada vno de por sí, pone su porcion cō la luxuria, para no ir por los caminos de el Cielo. De estos se quexa la castidad. A los oydos de estos llora; porque cada vno pone, y anda con las manos en su material, labrando la casa de la luxuria, donde están detenidos los hombres. Oygamos vnas quexas de David contra vn genero de peccadores: *Supra dorsum meū fabricaverunt peccatores.* (6) Sobre mis espaldas fabricaron los peccadores. Quien se lamenta aqui? Christo en persona, y boca de David. Porquē? Porque fabricaron los peccadores. No dice, que pecaron; sino que fabricaron. La fabrica de vna casa se haze entre muchos: mas como? Poniendo cada vno

(4) S. Aug. in regu. *Impudicus oculus impudici cordis est nuncius.*

(5) Psalm. 25. v. 10 *Inquorum manibus iniquitates sunt.*

(6) Psalm. 128. v. 3.

vno la parte de su obra. Vno cierce la tierra ; otro haze la mezcla; otro trae el agua; otro la arena; otro el ladrillo; otro va poniendo la piedra : y de esta manera, con las obras de muchos se haze la fabrica. Así los pecadores en la luxuria. Que xasse Christo, y llora la castidad; porque poniendo cada vno su porcion : *Portionem tuam ponebas*: Vnos ponen los ojos deleytados con los objetos; otros los oydos en las palabras, y conversaciones; otros los pies; otros las manos, poniendo las piedras de gravissimas culpas; vnos los vestidos; otros sus propias casas; y de todos juntos se haze el Templo profano de la luxuria; donde viven los hombres, sin caminar por el camino de la virtud: Esto es lo que llora la castidad. De esto se quexa : *Uix Sion lugent*. De que entre tantos no aya quien siga este camino, para gozar el Alcazar purissimo de Sion : *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem*.

Ay ! O almas ! O hombres ! O hijos de Adan ! Abremos los ojos, y consideremos las lagrimas de esta virtud, y los llantos de este espiritual camino; y enten-

damos, que no ay obra buena, como dice el Padre San Gregorio, sin castidad: *Ne. S. Greg. que bonum opus sine castitate. bom. 13 te. (7)* Que compania podemos llevar mejor, que la pureza, camino de la gloria? Si esta nos falta, a donde iremos? Qual sera el para-dero de el hombre? Como se salvara? Procuremos, pues ser castos en los pensamientos, puros en las afecciones, honestos en las palabras, conpuestos en las obras, circumspectos en las acciones. Y si queremos passar del camino de la luxuria a el de la castidad, y conseguir aquel monte Sion levantado de la gloria; tomaremos por norte a la devocion de Maria Santissima, para que nos saque de el vn camino, y nos ponga en el otro: porq como dice mi Angelico Doctor, por esta Señora somos los Christianos guiados a Christo, como los caminantes por la estrella de el mar a el puerto: *Sicut navigantes per stel. D. Tho. lum. maris perducuntur ad in expl. portum, ita per Mariã Christiani perducuntur ad Christum. (8)*

## EXEMPLO.

El dia dichoso de la exaltacion de la Cruz, como dice

ce el *Uitas Patrum* se hallaba Santa Maria Egipcíaca en Jerusalem, aquella, que, como otros corazones son vergeles de flores de castidad, el suyo era campo emmarañado de espinas de luxuria. O carne salida de el primer hombre, que puedes brotar, sino espinas cōtra el espíritu, como dice el (9) Apostol? *Caro autem conculat. 5. v. piscit adversus spiritum. (9)* 17. Deseaba adorar aquel Santísimo madero, donde estivo aquel razimo, que, como dice el Profeta Zacharias, engendra virgines: *Et virgines. (1)* *Zachar. num germinans Virgines. (1)* 2. v. 17. Y como hiciesse diligencias de entrar en aquel Sion, no pudo mover los pies. Afligido el corazon, repitiò las diligencias, y hallandose aun mas impedida, clamò en lo interior dell pecho; à tiempo, que viò à la Reyna

de los Angeles Maria Santísima: *Prospexi in loco, in quo stabam, sursum imaginem sancta Dei genitricis: Cō* cuya vista cobrò fuerzas, oyendo vna voz, que le dixo: *Si transferis Jordanem, bonam invenies requiem: Si* passares el Jordan, hallaràs descanso. Moviò los pies, adorò la Cruz, y passò à el Jordan; en cuyo desierto hizo aquella vida tan asombrosa, que dexò espejo de penitencia; saliendo de la carne para el espíritu, por la intercesion de la Virgen; que como norte la sacò del cieno de tanta culpa à tanta gracia; y sacará à todos los que devotos imploraren su auxilio, del camino de la luxuria para la castidad; senda limpia, y pura de la

Gloria: *Ad quos nos perducit Deus &c.*



# TRATADO III.

LA MANO, QUE ABRE LA PUERTA  
de el Cielo,  
CON LOS CINCO DEDOS, QUE  
predican la penitencia, como Sacramento.

## SERMON I.

EXORTA A LA CONFESSION.

T H E M A.

*PULSATE, ET APERIETVR VOBIS.*

Matth. cap. 7. v. 7.

SALVACION.



ON VNAS PA  
labras amar-  
gas, y espan-  
tosas, que di-  
ce el Evange-  
lio en la Para-

vola de las Virgines, dare-  
mos principio à este, y los  
demàs Sermones. En ellas  
nos dice San Matheo: *Clau*  
*sa est ianua.* (2) Cerrada es-  
tà la puerta. Què cerradura  
es esta? La negacion de la  
gracia, dice el Cardenal Ca-  
yetano: *Definitio est negan-*  
*da gratia.* (3) Para quien?  
Para aquel infeliz, que no  
quiere hazer penitencia de

Tom. V.

su culpa. O què espàto! Què  
puerta es esta? La de la glo-  
ria. O que amargura, dice  
el Padre San Gregorio:  
*Quid amarius! Clausa est ia-*  
*nua.* (4)

Al oyr estas voces, le ha-  
ze el Cardenal Cayetano à  
Dios esta pregunta: Donde  
està, Señor, aquella prome-  
sa, que hicisteis al pecador,  
que en qualquiera hora,  
que diere gemidos, no os  
acordareis de sus pecados?  
*Vbi est illa promissio, in qua-*  
*cumque hora ingemuerit pec-*  
*cator, omnium iniquitatum*  
*eius non recordabor?* (5) Os

(4)  
S. Greg.

ap. Hug.  
Matth.

25.

(5)  
Cayet.  
ibi.

S

ave-

aveis mudado? No. Son verdad estas palabras? Si. Como prometéis la gracia, y cerráis la puerta? Cese la admiracion, dice este Cardenal, que no niega Dios la gracia al que pide con verdad el perdon de la culpa: *Cesset admiratio, intelligendo, quod clausio janue nõ est negatio venia petentibus in veritate.* Pues què se abre la puerta? Si. A quien? A el q̄ llama, dicen las palabras del thema: *Pulsate, & aperietur vobis.* Llamad, y se os abrirá.

Y veamos: Con que hemos de llamar? Con la mano, ò con la voz? Con la mano, y no cõ la voz: porq̄ en la voz està la palabra, y en la mano la obra; y para que se nos abra la puerta, hemos de llamar, no con la voz, sino con las manos. A las Virgines necias no se les abrió la puerta, aunque llamaron: porque llamaron con la palabra, y no con la obra: que importa muy poco, dice San Geronymo, llamar con la voz á el que no llamamos con la obra en la mano: *Quid prodest voce invocare quã operibus negas?* (6) Y

(6)  
S. Greg.  
in Cat.  
Aurea  
Matth.  
25.

(7) què mano será esta, con que hemos de llamar? San Alberto Magno dize, que la penitencia como Sacramento.

S. Alb.  
Ser. 45.  
in Litan.  
part. 2. Hac autem manus est vera pe-

nitentia: (7) Porque como la mano se cõpone de dedos, la penitencia de partes.

El primer dedo se llama Poley, porque tiene mas virtud, que los demàs, ò porque la virtud de los demàs està en el. *Apelatur pollex, eo quod præ cæteris digitis virtute poleat.* En este dedo està significada la confesion, que contiene toda la virtud de sus partes. El segundo se llama Index, por que manifiesta lo que se quiere ver: *Secundus digitus Index vocatur, vel demonstratibus, eo quod per eum ea que videre volumus, demonstramus.*

Este significa la primera parte de la confesion Sacramental, que consiste (como dice el Concilio de Trêto) en la manifestacion de la culpa: *Oris confessio.* El tercero se llama medio, por que reside en medio de la mano: *Apelatur medius, quia consistit in media manu.* Por este se explica la segunda parte de la confesion, que es la contricion: *Cordis contritio.* El quarto se llama medicinal, porque con el mezclan los Medicos los colirios: *Quia eo digito à Medicis coliria commiscuntur.* Este demuestra la tercera parte de la penitencias porque en ella disponen los medi-

tos confesores las penitencias, para satisfacer por las culpas: *Operis satisfactio*. El quinto dedo se llama auricular, porque dispone, y desembaraza el oído, para que oyga, y obedezca: *Vocatur auricularis, quasi colens aurem*. Este nos dirá la obediencia, con que ha de llegar el penitente á las direcciones del confessor.

Esta es la mano, ó alma mia, con que te dice Dios, que llames, y te abrirá: *Pulsate, & aperietur vobis*. Estos son los dedos, que te han de predicar estos Domingos. Si con ellos pulsas, dice San Alberto Magno, aunque tengas mas culpas, que ay hierbas en los campos, atomos en el Sol, y Estrellas en el Cielo; se te abrirá la puerta de la Gloria, tan cerrada á la culpa: *Qui hac manu pulsaverit ad ostium Divinae misericordiae, qualiscumque etiam peccator fuerit, sine dubio aperiet ei Deus*. Ruegos por el amor de Dios, que abrais los ojos, y los pongais en esta mano, y mireis los movimientos, y los articulos de estos dedos: porq̄ mano, que á la vista de este Cordero Sacramentado, que es la luz, que alumbrá aquel palacio Celestial, escribe en las partes del Sa-

cramento de la penitencia el pecho, humero, y medida de los pecados, bien merece atenciones.

Quando vió el Rey Balthasar aquella mano, que escrevia, á la vista del Candelero, que alumbraba el palacio del Rey, dice el Texto, q̄ no quitó la vista de los dedos, mirando con grande atención á los movimientos de sus articulos: *Et Rex aspicebat articulos manus scribentis*. (8) Porque como anotaban aquellos dedos en caracteres mysteriosos el número, pecho, y medida de los pecados, puso allí toda su atención el Rey. Pon, alma mia, la tuya en esta mano, cuyos dedos te dirán en estos Domingos el pecho, medida, y numero de tus pecados. Procuraré algunos exemplos, para que (como dice San Bernardo) con la palabra seas enseñado, y con los exemplos movido: *Uerbis docemur, exemplis movemur*. (9) Este es el prologo, que te ofrecen los assumptos. Buelve los ojos á aquella otra mano de Maria Santissima, en cuyos dedos hallarás, como dicen los Cantares, la penitencia distilada en gotas de myrra; y saludala, diciendo: *Ave gratia plena*.

## THEMA.

*Pulsate, & aperietur vobis.*  
Matth. cap. 7. v. 7.

## INTRODUCCION.

**Y**A dexamos dicho, Pueblo del Señor, como el dedo primero se llama (1) *Polex: Vocatur polex: (1) Y como representa la confesion, que contiene la virtud de sus partes: Eo quod virtute poleat. Cōponese este dedo de dos cojunturas, de que haremos, en orden à la confesion, dos consideraciones. La vna de la confesion, quando obliga, como precepto; y la otra, quãdo obliga, como consejo; para que en la vna huyamos el mal, y en la otra obremos el bien, què es lo que dice* (2) *David: Diverte à malo, & fac bonum. (2) Este es el dedo, que abre la puerta cerrada de la gloria; como dice el Padre San Augustin: Confessio portas aperit Parabol. de discip. (3) Con este nos manda llamar el Evangelio: Pulsate: porque esta pulsacion es la que quita los candados, y zerrosjos de estas puertas, como dice el Cardonal Cayetano: Fructus pulsandi est apertio ostij ad ingresum*

*Regni Calorum. (4) Ay, & alma mia, dice San Juan Crysoftomo, procura vivir con este remedio, si algun tiempo moriste con el pecado: Vive remedijs, qui mortuus fueras aliquando peccatis. (5)* *S. Cry. in Psal. 106.*

## §. I.

En quanto precepto obligga la confesion Sacramental vna vez al año à todos los fieles de vno, y otro sexo. Assi està definido en el Concilio Lateranense: *Post Concil. quam ad annos discretionis pervenerit, omnia sua solas peccata confiteatur fideliter, saltim semel in anno. (6)* Mas, para que se cumpla con este precepto, es menester, que la confesion sea verdadera; porque la que no lo es, no cumple, como declaró Alexandro Septimo. Veamos lo que intenta la Iglesia nuestra Madre con este precepto; y de aì colegiremos la virtud que tiene. Lo que intenta es, que el hombre se mude; porque por el pecado se mudò de racional en bestia, segun dice David: *Comparatus est iumentis: (7) Psalm. 48. v. Y por la confesion se muda de bestia: en racional: por que como dice San Ambrosio, quando el hombre se con-*

confiessa, passa de bruto pe-  
 (8) cador à racional justo : *Qui*  
*S. Amb. se accusat, & si peccator sit,*  
*Psal. iustus esse incipit :* (8) Defor-  
 118. ma, que no muda la natura  
 leza, sino la malicia.

Habla el Angelico Doc-  
 tor del Arca de Noè, y di-  
 ce, que symboliza à la Igle-  
 sia compuesta de diversos  
 fieles, como el Arca de di-  
 ferentes individuos: *Per ar-*  
 (9)  
*S. Tho. cam significatur Ecclesia, que*  
*cap. 6. colecta est de diversis fidei-*  
*Genesis. bus :* (9) Mas con vna dife-  
 rencia : que el Arca de Noè  
 no mudò à los que entraban  
 en ella, para escapar de los  
 rigores del diluvio; y la Igle-  
 sia muda à todos los que  
 entran en ella, para huir los  
 diluvios del pecado. En el  
 Arca de Noè entrò el Cuer-  
 vo, y salió Cuervo. Entrò  
 el Leon Leon, y salió Leon.  
 Entrò el hombre hombre, y  
 salió hombre. En el Arca  
 de la Iglesia los que vienen  
 à escaparse de los rigores  
 de la culpa, se mudan : por  
 que si entra el hombre Mi-  
 lano, y sale hecho Paloma;  
 si entra Lobo, sale conver-  
 tido en Oveja; si entra Ser-  
 piente, sale Cordero. Así

(1) lo dice San Juan Crystos-  
*S. Cryf. mo : Ecclesia verò animalia*  
*bon. de mutat. Huc ingressus est mil-*  
*Vbis vus, & egreditur columba;*  
*Isaia. ingressus est lupo, & agredi-*

*tur ovis : ingreditur serpens,*  
*& egreditur agnus. (1)*

Esta es la virtud del de-  
 do Polex de la confesion  
 annual, que se haze en la  
 Iglesia, mudar à el hombre.  
 Para esto se anda por las  
 Parrochias de puerta en  
 puerta llamando todos los  
 años, y escribiendo los nom-  
 bres, para que vengan los  
 racionales à mudarle, cum-  
 pliendo con el precepto de  
 la confesion annual. Y pre-  
 gunto: avrà alguno, que se  
 excule à este llamamiento?  
 Quiera Dios, que no : por-  
 que esto fuera ser los hom-  
 bres peores ú brutos. Mas,  
 ò dolor ! O llanto ! O sen-  
 timiento digno de toda atõ  
 cion ! Que es ver à los Chris-  
 tianos huir por los rincõ-  
 nes, passarse de vnas Parro-  
 chias à otras, negarse, para  
 que no los sienten, andar à  
 caza de cedulas, para que  
 los borren del libro, y ann  
 comulgar sin confessar, por  
 que no los pongan en la ta-  
 blilla ! Què es esto ? Què ha  
 de ser ? Ser los hombres peo-  
 res, que los brutos. Como ?  
 Yo lo dirè. Para à donde los  
 llaman, quando les mandan,  
 que se confiesen ? à el Arca  
 de la Iglesia. Para que ? Pa-  
 ra que se muden. Y para què  
 mas ? Para que escapen del  
 diluvio de la culpa. Cono-  
 cen



ácudes con el dedo Pólex de la confesion, no te se abrirá la puerta. Llama con el: *Pulsate*: Porque de no, en vano serán tus llamamientos, como dice el Padre San Gregorio: *Qui tempus congruè pœnitentia perdit, frustra ante regis ianuam cum precibus venit.*

## §. II.

La confesion en quanto precepto no solo obliga vna vez al año, sino que obliga en peligro de muerte: porque muchas vezes nos llama Dios por las enfermedades, como dice San Ambrosio: *Pulsat per agritudine.*

(7)  
S. Amb.

(7) Para que, pregunto, nos llama? Para que ajustemos las cuentas, y nos perdone las deudas causadas. Y por donde se nos perdonan? Por la confesion: que para esto nos mãda confessar, dice San Juan Crisostomo; para perdonarnos las culpas. *Non vult peccatoribus in ferre vindictam, qui dare querit consentibus veniam.* (8)

(8)  
S. Cris.  
hom. de  
confes.

Es este precepto tan dificultoso de cumplir en los enfermos, que suelen ser mas los que lo huyen, ò lo temen, que los que lo aman. Que de medicos, y de medicamentos para el cuerpo;

y q̄ pocos para el alma? No ay entre los que los visitan quien los defengañe; y ay muchos que los diviertan. No ay quien les diga, que puede ser la vltima enfermedad; y ay quien les asegure, que no será nada. Con estas como consolaciones suelen algunos enfermos correr en los achaques, tan engañados, que quando avian de ajustar las cuentas, para pagar las deudas contraydas, entonzes suelen urdir mayores marañas.

Dame cuentas de la mayordomia, dice la Paravola del Evangelio, que le dixo vn Rico à su mayordomo: *Redde rationem villicationistue.* (9) Viendose con el peligro, llamó à los deudores de su Señor, y dixo à vno: quanto le debes à mi amo? Respondió, que cien medidas de azeyte: *Cētum cados olei.* Hizo al otro la misma pregunta, y declaró, que devia cien fanegas de trigo: *Centum coros tritici.* A el vno le dixo, que dixera, que devia cincuenta, y à el otro, que ochenta; quitandole al dueño, de el vno cincuenta, y de el otro veinte. Quien no repara aqui el engaño de este mayordomo? En que estuvo el engaño? En que al tiem-

(9)  
Lucæ.  
16.v.2.

po de las cuentas ardió en mayores fraudes, dice San Pedro Cryfologo: pues quã do avia de ser mas fiel para con su Señor, entonzes fué engañoso, quitando de las cuentas del vno cincuenta,

(1) y del otro veinte: *Uillicus S. Petr. reddenda rationis tempore Cryfol. plus ardet in fraude, quam Serm. tempore uillicationis anbelavit in luxu.* (1) Què tiempo era este? San Pedro Cryfologo dice, que el fin de la vida en el peligro de la muerte: *Finis vitę tempus mortis.* Pues que mayor engaño, que en el peligro de la muerte, quando à menaza el fin de la vida, hazer mayores las marañas, quando se deben ajustar mejores las cuentas.

Ay, ò alma mia! Que es vèr à muchos enfermos en el peligro de la muerte, quã do avian de ajustar las cuentas de los pecados, cõtraer mayores deudas de culpas? Que es vèr à vnos con las amigas à las cabeceras, sin q rerlas arrojar de sus casas? Aotro cõ los dineros en las gavetas, sin querer pagar, ni restiuir? Aotros cõ los odios, sin querer perdonar? Aotros sin querer declarar lo que deben, haziendo mayores fraudes, quando es tiempo de ajustar las cuentas? Què

puede ser, sino engaño? Què puede ser esto, sino arder en malicia, quando se ha de implorar la verdad? *Plus ardet in fraude.*

Yo quisiera, ò alma mia, què dixeran semejantes enfermos, en que se fundan? Dirânme, que en pensar, que tendrán vida; y que les quedan aun todavia años. O que mal cuentan! Que saben, si en la cuenta de Dios serân horas lo que en la suya parece siglos? De esta manera hã muerto muchos de repente, sin ajustar las cuentas, y sin Sacramentos.

En la cama estaba en cuerpo, y alma vn necio, que cuenta en vna Parabola San Lucas, quando dixo: *Antima mea, babes multa bona po Luca. sita in annos plurimos.* (2) Al 12. v. ma mia, muchos años tienes 19. de vida, y muchos bienes. Reparad, como cuenta, y lo que le sucede: Oyó vna tremendissima voz que le dixo: *Stulte, hac nocte repent animam tuam à te.* Y así le sucedió. Què es esto? No contaba muchos años de vida, quando estaba en la cama? Si. Pues como murió tan presto? Porque hizo la cuenta errada. Por su cuenta eran muchos los años; mas por la de Dios no eran, sino horas.

zo la cuenta por sus compu-  
tos, y no por los de Dios; y  
así le cogió la fatalidad. Así  
si lo dice San Gregorio: *Et*  
*dem nocte sublatus est, qui*  
*multa tempora fuerat pres-*  
*tolatus.* (2)

(2)  
S. Greg.  
hom. in  
Evang.

Mirate, Christiano, en  
este exemplar, quando caes  
en la cama enfermo; y verás,  
como el morir sin Sacramen-  
tos, no ajustar las cuentas, y  
no disponer el alma, nace de  
que hazes las cuentas de  
los años por tus números,  
y no por los de Dios. Procura  
al primer accidente dis-  
ponerte con una buena cõ-  
fession. No esperes à quan-  
do no puedas, ni à que el  
Medico te lo diga: porque  
si te mueres, no podrá el  
Medico resuscitarte, para  
que confieses. No me creas  
à mi. Oye à David: *Nunquid*

(3)  
Psalm.  
87. v.  
11.

*Medici sustitabunt, & confi-*  
*tebuntur tibi?* (3) Porven-  
tura, dice David, en sentir de  
Hugo, luego q̄ ayas muerto,  
podrá el Medico darte vi-  
da, para que confieses? No.  
Luego si no puede, bien se-  
ra, q̄ yo no lo atienda, sino q̄  
procure aplacar à Dios ofen-  
dido en mi pecado: *Et si*

(4)  
Hugo.  
bic.

*non possum à Medicis suscita-*  
*ri, ut confitear, dum in pec-*  
*cato iaceo :: placabo eum:* (4)  
Quantos por estar esperan-  
do, que el Medico lo diga,

Tom. V.

han muerto sin Sacramen-  
tos, saliendo sus almas para  
el lugar que sabe Dios?

No solo obliga la confes-  
sion en el peligro de muer-  
te, sino que obliga, quando  
se ha de comulgar; si ay en  
el alma mortal culpa: por-  
que el que llega sin confes-  
tarse, haze un sacrilegio. O  
que de ellos llegan à aque-  
lla mesa, sin confesarse, õ  
confessandose mal! O que  
de ellos reciben la carne, y  
sangre de aquella llaga de  
amor tan Divino, mordien-  
do sin temor por medio de  
la culpa à la carne, y sangre  
que los alimenta! Crueldad  
es esta, que no la hazen  
aun las boracidades de los  
perros. Cõsiderad à aquel po-  
bre Lazaro à las puertas de  
aquel Rico, lleno de llagas,  
como dice el Evangelio: *La-*  
*cebat ad ianuas ulceribus ple-*  
*nus:* (5) De cuya carne di-  
ce San Pedro Cryfologo, 16. v.  
que daba alimento à los per-  
ros: *Pauper vulneribus suis*

(5)  
Luca.  
20.

*saturabat divitis canes.* (6) (6)  
La dificultad está en averi-  
guar, como comian la car-  
ne de aquellas llagas? Yo  
discurro, que comerian los  
perros, dando bocados, y  
lastimando las heridas. No  
fuè así, dice el Cryfologo.  
Pues como fuè? Haziendo  
de las lenguas esponjas; pa-  
ra

T. ra

ra que tuvieran ellas lo que tienen las esponjas, que es chupar la sangre, sin lastimar la carne, que por llaga

da es muy sentida: *Vt in mo*  
*S. Petr. dam spongia non vexent vul-*  
*Crysol. nera: (7) Que lastimar la*  
*Serm. carne, quando alimenta, aun*  
 121. no lo hazen los perros. Con sidera, ò alma, quando llegas à aquella meìa, què es lo que comes? Què toca tu lengua? Donde pones tu boca? Y veràs, como encuentras con vna carne, y sangre de vna llaga, que abrió el amor Divino para tu alimento. Ay de ti, y ay de mi, si los dos llegamos en mortal culpa! Seremos mas crueles, que los perros mismos: pues estòs hizieron esponjas sus lenguas, para no lastimar la carne, que lamian; y nosotros haremos, si así llegamos, à las lenguas cuchillos, que lastimen la carne, que nos alimenta. No quieras ser tan cruel, que lastimes la carne, à que aplicas la lengua. Se como los perros, de quien dice el Cryfologo, que aplicando la lengua à la llaga, no la atormentan, sino la benefi-

(8) *S. Petr. cian: Canes lambendo semper*  
*Crysol. vulnera curant. (8)*  
*ibi.*

### §. III.

Lleguemos ya à la confesion, que obliga por consejo, para que veamos la virtud, que tiene este dedo pòlex: *Virtute polet.* Es còsejo saludable, que se haga la confesion quanto antes, despues de àver cometido el pecado: porque el que aviendo cometido el pecado, no se confiesa, se expone à que sea castigado con el azote de otra culpa. Así lo dice el Padre San Grego

rio: *Hoc quipp: agitur, ut (9)*  
*culpa culpa feriatur. (9) No S. Greg.*  
 es otra cosa el pecar, que *lib. Mo-*  
 caer del lecho de la gracia: *ral. ap.*  
 con que caydos hemos de *Thom.*  
 procurar al instante correr *Hyb. v.*  
 à la confesion, para q̄ nos le *peccatū.*  
 vāte. *Sicut Pulus hirūdinis sic*  
*clamabo: (1) Decia Ezechias (1)*  
 Rey. Clamarè, como el Po- *Isaia.*  
 lluelo de la Golondrina. A 38. *v.*  
 quien, pregunto, clama el- *13.*  
 te animalejo? A la Madre, dice el Angelico Doctor:  
*Pulus hirundinis clamat ad*  
*Matrem: (2) Suele caerse (2)*  
 del nido este polluelo, y à *S. Tho.*  
 penas se mira caydo, quan *hic.*  
 do abre el pico clamoroso, y clama à la Madre, para que lo buelva al nido, y lo quite del suelo. Que otra cosa es vn alma en gracia, sino vna aveçilla en el nido amoroso? Y què otra cosa

es cayda en culpa, sino vn polluelo fuera de el nido? Pues avrà razon, para que clame el ave, y no clame el alma, buscando la confesion, cuya virtud es levantarla de la culpa à la gracia? Avrà razon, dice mi Padre San Vincente Ferrer, para que el Niño, quando se mira manchado, por caydo en el lodo, se levante, y bufque lloroso, quien le limpie; y el hombre caydo en el cieno de la culpa, no procure levantarse? *Puer cadens S.Uinc. in lutum, videns se, plorat.* (3) Ferrer. En que juyzio cabe, que *Serm.* entrandose vna china en el *Domin.* zapato, se descalze el hombre, y la arroje, porq̃ le lastima; y cometiendo vna culpa, que tanto punza al alma, no se confiese al punto, para que se quite! Esta es la causa, porque estàn muchos llenos de pecados: por que luego, que caen, no acuden à levantarse. Son las culpas, como los perros, que à el que ven caydo, lo muerden todos; porque no se levanta. Procura, ò alma mia, acudir à levantarte por medio de la confesion, luego que te halles cayda; para que no te muerdan las culpas.

No solo nos obliga la confesion por consejo, luego

que hemos caydo, sino que nos obliga, quando estamos tentados. Porque como dice el Padre San Augustin, la confesion es la salud de el alma, porque disipa los vicios, con que los Demonios por medio de las tentaciones nos acometen: *Confessio est salus animarum, dissipatrix vitiorum, opugnatrix Daemonum.* (4) Con que no ay otro remedio mejor, que acudir al Sacramento de la confesion, para que no nos destruyan las tentaciones; porque como alli se descubren, alli mueren. A las tentaciones llamò el Padre San Bernardo gusanos: *Uermes truncum boni propositi corruptentes, sunt tentationes intrinsecæ.* (5) Y yo las llamo gusanos de polilla, que por ellas intenta el Demonio labrar en el alma su *Pascasa*, como dice el Santo *Job*: *Edificavit sicut tineæ cap. 23. domum suam:* (6) No ay mas remedio para la polilla, que es el manifestarla; porque oculta se conserva, y descubierta se consume. *Asi Job. 27.* son las tentaciones, gusanos, *v. 18.* que quando se descubren, fenecen. Avrà pues razon, para que quando sientes la polilla en la ropa, busques el remedio para descubrirla, y matarla; y quando siē-

tes el gusano de la polilla de la tentacion, no acudas al Sacramento, para que manifiesto muera?

Por ultimo obliga la confession por consejo, no solo en las ocasiones dichas, si no con frecuencia: porque no es otra cosa este Sacramento, sino vn laboratorio; y tu alma vna ropa bien llena de manchas de culpas; y assi como en vna labadura, y otra, halla la ropa mas pureza; en vna confession, y en otra, halla el alma mas gracia, q̄ la lave, y la purifique.

Pediale David à Dios, que le labasse mas: *Amplius lava me*: Esto es, dice el Cardenal Hugo, que le labasse mas, y mas: *Magis, ac magis*: (7) No bastaba vna labadura? No, dice San Ambrosio: porque assi como el vellon no sale tan perfectamente limpio de vna infusion, como de vna, y otras muchas; el alma, de vna confession, aunque puede, no sale tan pura, como de la

frecuencia de muchas: *Non vna infusione velleris statim pretiosus succus irradiat*: (8) Por esso decia David à Dios, que le labasse, no vna vez, sino muchas: *Amplius lava me*. Ay, ò alma mia, que el laboratorio es este! Oye al Padre San Ambrosio, y veràs,

que es la confession. Ella nos limpia, ella nos perfecciona, ella nos justifica, ella nos laba: *Mundat nostra confessio*: (1) Mira, como te hallas; y veràs, que llena de manchas, que piden muchas labaduras; y no te contentaràs con vna confession, sino con muchas. No esperaràs a la Quaresma, para confessarte. No dilataràs el laboratorio, que tanto te limpia. Este es el dedo Pollex de la mano de la penitencia como Sacramento. Con este, si pulsas, te se abriera la puerta de el Cielo. Llama, y veràs, como se quitan los impedimentos: *Pulsate, & aperietur vobis*. Y si quieres mas, vale te de otra mano, q̄ es Maria Santissima; en quien, como dice Bernardino de Bustos, en lugar de dedos pulso la Divina providencia cinco efectos de gracias. Y como Pollex, su intercession te introducirà por la puerta de la gloria, en la Jerusalien triunfante: *Est tanquam pollex, quiis potenter nos in civitatem Celestem introducit*

(1) Mira, como te hallas; y veràs, que llena de manchas, que piden muchas labaduras; y no te contentaràs con vna confession, sino con muchas. No esperaràs a la Quaresma, para confessarte. No dilataràs el laboratorio, que tanto te limpia. Este es el dedo Pollex de la mano de la penitencia como Sacramento. Con este, si pulsas, te se abriera la puerta de el Cielo. Llama, y veràs, como se quitan los impedimentos: *Pulsate, & aperietur vobis*. Y si quieres mas, vale te de otra mano, q̄ es Maria Santissima; en quien, como dice Bernardino de Bustos, en lugar de dedos pulso la Divina providencia cinco efectos de gracias. Y como Pollex, su intercession te introducirà por la puerta de la gloria, en la Jerusalien triunfante: *Est tanquam pollex, quiis potenter nos in civitatem Celestem introducit*

(2) Di aqui vn exemplo; y pide la Gloria. *Ad quam nos perducat Deus. &c.*

(2) Di aqui vn exemplo; y pide la Gloria. *Ad quam nos perducat Deus. &c.*

(1) S. Amb. in Psal. 50.

(2) Bernar. de Bus. Serm. 4. de nomine Marie.



# S E R M O N II.

# EXORTALA

# MANIFESTACION

DE LA CULPA.

## T H E M A.

*PULSATE, ET APERIETUR VOBIS.*

Matth. 7. v. 7.

SALVACION.



**D**ABIDA COSA es, que los pecados, que cometemos, son enemigos, que nos acusan, y

nos condenan. Así lo dice el P. San Juan Crisostomo:

(3) *Et enim peccata nos condemnant que scienter, & voluntarie facimus:* (3) *Què haremos, ò alma, en medio de tantos enemigos? Què à la vista de tantos, y tales acusadores? Como les taparemos las bocas? Como les haremos, que se desvanezcan confusos? Llamando con el segundo dedo de la ma-*

no de la penitencia à la puerta de el perdon: *Pulsate:* Que llamando, se nos abrirà la puerta: *Aperietur vobis.* Què dedo es este? El index, ò demonstrativo: *Vocatur index, vel demonstrativus.* Yq es lo que manifiesta este dedo, como parte de la confesion? Las culpas, como dice el Concilio de Trèto: *Oris confessio.* Y manifestando à los pies del confessor, que haze las vezès de Christo, los pecados; seràn confusos los que nos acusan? Callaràn los pecados, que nos condenan? Se abrirà la puerta de la gloria?

ria? Si. Se cerrará la de la condenacion? Tambien.

Traxeron à la presencia de Christo los Judios, como acusadores, à vna muger comprehendida en vn adulterio; y el mansíssimo Señor, viendo la malicia de los que acusaban, haziendo de su dedo pluma, sepulso à escribir en la tierra: *Digito scribebat in terra.* (4) Los Judios viendo los caracteres formados en el polvo, se desvanecieron confusos, y huyeron (dice el Cartu-

(4)  
Joann.  
8. v. 6.

(5)  
Cartux.  
tbi.

xano) cubriendo avergonzados las cabezas: *Detecto capite egrediebantur.* (5) Què es esto, Fariseos? No soys vosotros los que la acusabais? Ne venis buscando su condenacion? Pues que aveis visto, que assi huys? Un dedo, que manifiesta à la vista de Christo lo oculto de los pecados: *Digito scribebat in terra.* Pues como no han de huir, los que la acusan; y desvanecerse, los que la condenan? Què dedo es este, que escribe los pecados; sino la primera parte de la confesion, que como dedo index haze patentes las culpas, que ocultas acusan, y descubiertas en la confesion se desvanecen? Con este dedo hemos de pulsar oy, para que se

nos abra la puerta: *Pulsate, & aperietur vobis.* Y en el interin clamemos à Maria Santíssima, que es puerta del Cielo, diciendo: *Ave Maria.*

## T H E M A.

*Pulsate, & aperietur vobis.*  
Matth. 7. v. 7.

## INTRODVCCION.

**E**L dedo index de la mano es aquel, con el qual descubrimos las cosas, que queremos manifestar: *Per eum, ea, qua videre volumus, demonstramus.* Y el Index de la mano de la penitencia, como Sacramento, es la manifestacion de la culpa; para lo qual nos dió Dios la boca, como dice San Juan Crisostomo: *Si sufficeret fides cordis, non S. Cryst. creasset tibi Deus os:* (6) En in Mat-  
este dedo de la mano ay tres coyunturas; y en el de la confesion hemos de hazer tres consideraciones. En la primera tocaremos las culpas, que se han de manifestar en quanto à la obra; en la segunda, en quanto à los pensamientos; y en la tercera, en quanto à las circunstancias, como dire; para que llamando por medio de

de la manifestaciõ de la co-  
metida culpa cõ este dedo,  
se nos abra la puerta, que  
promete el Evangelio à el  
que llama: *Pulsate, & ape-*  
*rietur vobis.*

## §. I.

La confesion no es otra  
cosa, que vna entrada, que  
haze el alma à el santuario  
de Dios. Así lo dice Da-  
vid: *Introite portas ejus in*  
*confessione:* (7) Y es precis-  
so, que sea manifestando to-  
das sus culpas, sin dexar nin-  
guna por verguenza; y des-  
cubriendo todos los passos,  
y movimiẽtos de sus obras.  
De forma, que la lengua no  
ha de dexar passo, ni huella,  
que no diga. Mandò Dios  
en la antigua ley, que en  
el remate de la vestidura de  
el summo Sacerdote huvies-  
se vnas campanillas: *Mixtis*  
*tintinabulis:* (8) Para que  
fuessen oydas, quando entra-  
ba en el Santuario à la pre-  
sencia de Dios: *Vt audiat*  
*sonus, quando ingreditur, &*  
*egreditur Sanctuariũ in cõ-*  
*pectu Domini:* Porque de no,  
moriria: *Vt non moriatur.*  
No iban las campanillas, pa-  
ra manifestar con sus len-  
guas los passos, que daba  
el Sacerdote, sino era, quan-  
do entraba en el Santuario:

porque no quiere Dios, que  
las lenguas publiquen las  
huellas de los Sacerdotes,  
que no caminã à los Santua-  
rios. Es la entrada à el San-  
tuario simbolo de la con-  
fesion; y así las lenguas de  
aquellas companillas mani-  
festaban los passos, y los mo-  
vimientos: porque en la cõ-  
fesion han de manifestar  
las lenguas los passos, y las  
huellas, que ha dado el pe-  
cador, quando quiere entrar  
por ella puerta. La vida le  
iba à el Sacerdote, en que  
las lenguas de aquellas cam-  
panillas descubriessen los  
passos: *Et non moriatur:* Y  
la vida le vã à el alma en  
que la lengua manifieste la  
culpa. Así lo dice Isaias: (9)  
*Narra, si quid habes, ut ius-*  
*tificeris.* (9)

Las campanillas decian  
todos los passos, sin dexar  
algunos; y la lengua ha de  
manifestar todas las culpas,  
sin que quede alguna, que  
no se manifieste. En los pas-  
sos ay vnos mas graves, que  
otros, como en las culpas;  
y las lenguas de las campa-  
nillas daban aconocer la es-  
pecie de los passos, porque  
sonaban segun la calidad de  
ellos; y las lenguas deben  
manifestar la especie de sus  
culpas segun fuere la cali-  
dad de ellas, de hurto, de

mur-

(7) *Psalim.*  
99. v. 4.

(8) *Exad.*  
28. v.  
33.

(9)  
Isaie.  
43. v.  
26.

murmuración, de luxuria, de odio, ò de otra qualquiera. De forma, que tantos erã los golpes de las lenguas de las campanillas, quantos eran los passos: porque la lengua debe manifestar el numero de las culpas.

El que oya las lenguas de aquellas campanillas, conoçia los passos, que eran de el estado de Sacerdote, y del officio: porque la lengua debe manifestar en la confesion los passos del estado, y del officio. Que de ellos se confiesan, sin que sus lenguas digan los pecados, que pertenecen à el estado, y officio! Llenos estàn los hombres de engaños en sus officios. Así lo dice David: *Mè*

(4) *Psalm. 61. v. 10.* *daces filij hominum in sceleris:* (4) Y no ay lengua que diga, ni se acuse de los engaños. Y sièdo así que la misma lengüeta del pecho se mueve à vna parte, y à otra, para dâr à conoçer las faltas de lo que se pessa; y la del hombre en la confesion no se mueve, para manifestar las faltas de sus tratos. Llenos estan los Padres; y las Madres de falta de doctrina, y enseñanza à sus hijos; y son pocos los que se acusan de tales defectos. Que Madre se acusa del mal exemplo, que dà à sus hijas, de

la profanidad, que las enseñã, y de las chanzas, y passas tiempos, à que las inclina? Que Padre se acusa del escandalo, que dà à sus hijos con tãtos votos, tantos juramentos, y tãtos pecados, enseñãndoles mas que la virtud, el vicio? Que labradores se acusan del mal trato, que dà à los que les sirvẽ; negãndoles, ò deteniendoles las pagas, y acortãndoles el sustento, que, como dice San Ambrosio, es como quitarles la vida? *Si non pavisti, occidisti:* (5) Que trabajadores se acusan de que no dan el jornal, como merece el estipendio? Es menester, que en la confesion digan las lenguas, como las campanillas, los passos en quanto à las culpas, no solo de la persona, sino del estado, y officio; para que el confessor venga en conoçimiento de la culpa.

## §. II.

No solo hemos de confessar el pecado de obra, sino el de pensamiento; que es el que se consiente, y no se executa: *Cogitatio hominis confitebitur tibi:* (6) Dice David: el pensamiento se confessarà à ti. No quiere decir, que hemos de confessar

far con el pensamiento, como muchos, que se les pasan los años, teniendo pensamiento de confesar, sin hazerlo; sino que hemos de confesar el pensamiento, ò los pensamientos; porque estos son vnas llagas ocultas, q̄ delahogan, quando se manifiestan, y crucifican, quando se callan. Así lo dice San Gregorio: *Vulnera*

(7) *S. Greg. clausa plus cruciant.* (7) Como se ayan de manifestar estos pensamientos, lo dirán las lenguas de las campanillas. Dice el Texto, que m̄a daba Dios, que fuesen de oro: *Tintinabulum aureum.*

Porque, pregunto, queria Dios, que fuesen de oro las campanillas? Yo discurre, q̄ porque fuesse el sonido mas puro, como lo es el metal del oro, porque para manifestar las culpas de los pensamientos es menester, que sea la manifestacion pura, no paliada, como dice mi

(8) *Angelico Doctor: Nec debent dici verba palliata, aut de modo cooperientia.* (8) Que de personas, aviendo tenido pensamientos consentidos, dicen, que no los consintierõ! Què de ellos, aviendo sido los pensamiẽtos cõ algunas acciones propias, ò ajenas, no son de oro los sonidos; porq̄ no dicen la verdad pu

Tom. V.

ra! Què de ellos, aviendo tenido pensamientos, se acusan, diciendo: me acuso, si acaso he tenido tal, ò tal pensamiento: siendo así, que lo han tenido! Tampoco estas lenguas suenan bien: porq̄, como dice Sãto Thomàs, debe decir: tuve tal, ò tal pensamiento: *Dic simpliciter, feci sic, & sic.* Haciendo este genero de manifestaciõ de culpas depensamiẽtos, sõsus lèguas, como cãpanas; porq̄, aunq̄ suenã, no tienen vida, dice el Angelico Doct̄: *S. Tho. Licet clarũ sonũ reddãt, nõ tamẽ est vivus, sed mortuus.* (9) *rinth.*

A què peligro se exponen las lenguas, que así manifiestan las culpas? A que Dios las arroje à el infierno. Quando sale la campanilla del molde, la prueban; y si vè el Artifice, que suena mal, la buelve à el fuego. Ay! ò almas. Como sonais, quando os confesais de esta manera? Bien, ò mal? Me direis q̄ mal. Pues q̄ quereis, que haga Dios; sino que os arroje à el fuego? Procurad, que las lenguas manifesten bien los pecados de obra, y de pensamiento; para que sea alabado Dios. Con campanas, que suenen bien, dice David, que le hemos de alabar: *Laudatẽ eum in cimbalis bene sonãtibus.* (1) Què

(1) *Psalom. 150. v. 5*

V. CUB.

(2) *Hug. bic* campanas son estas? Nuestros labios, dice Hugo: *Cimbala bene sonantia labia nostra sunt.* (2) Entonces sueñan bien, quando confessamos con verdad todo lo que ay de culpa en las obras, y en los pensamientos. Y entôzes alabamos â Dios con lenguas, q̄ le sueñā biē: *In cimbali bene sonantibus.*

## §. II.

Este dēdo demonstrativo de la mano de la penitencia, no solo ha de manifestar lo que tocā â el pecado de obra, y de pensamiento, quando es cierto; sino que lo ha de manifestar, quando dudoso. Debense decir los pecados ciertos, y los dudosos, como dudosos. Es de mi Padre Sāto Thomās: *Certa, ut certa,*

(3) *S. Tho. Opasc. de modo confit.* *Q̄ dubia, ut dubia sunt dicenda.* (3) Mas por quanto se padecen algunas dudas acerca de los pecados, dirē mi parecer en la opinion mas segura. Vnos dudan, si cometieron pecado en tal, ò tal especie; otros, si lo cometieron en materia grave, ò leve; otros, si la han confessado; ò no otros, si aviēdolo confessado, se han cōfessado bien; quedando dudosos por diferentes maneras. Estas dudas se hā de manifestar en la cōfessiō. El q̄

duda si fuē en tal, ò tal especie, dirā: acusome, que cometì vn pecado, y tēgo duda si fuē en tal, ò tal materia. El que duda, si fuē leve, ò grave, avrā de decir su dūda. El q̄ duda, si lo cōfessō, ò no, ò si lo cōfessō biē, ò mal, serā bien, que lo diga; si ya no es, que por mandato del cōfessor, por ser escrupuloso, le manda, que no lo confiese.

Constā del Concilio de Trento, que dice, que han de confessarse los pecados, que ocurrieren â la memoria: *Que memoria occurrent Concil. peccata Christi fideles confite- Tridēt. ri studeant.* (4) Y como vnas *Ses. 14. cap. 5.* veces ocurren, como ciertos, y otras como dudosos,

se han de manifestar de la vna, y otra manera. Que de ellos llegan â los confessorios con estas dudas; y las callan, ocupados de la verguenza! Que de ellos llegan con duda de si fuē culpa leve, ò grave la que cometieron; y con el empacho, la toman por leve, siendo en la verdad grave! Quē de ellos tienen dudas bien fundadas, sobre si han confessado biē, ò mal la culpa, y las callan! Ha de hazer el pecador con el cōfessor, lo que haze el hombre con el Medico. *Dūda vn hombre, si estā malo, ò no,*

ò no, si tiene calentura, ò no, si esta es pequeña, o grã de, si es este, ò otro accidente, y lo que haze es ir à el Medico, y ponerle el pulso en la mano, para que le saque de dudas, y le manifieste la verdad; de forma, que en la misma mano le señala las dudas, que tiene. Por esto dice el Elpíritu Santo, que criò Dios el Medico, y la Medicina: *Altissimus creavit de terra medicamenta, & vir prudens non abhorrebit illa:* (5) Para que el varon prudente no la horrorize. Medico es el confessor, no del cuerpo, sino del alma. A èl debe acudir el penitente con sus dudas, para que se las declare, y vea, si son calenturas, leves, ò graves.

Esta misma manifestaciõ, que como dedo demuestra las culpas, ha de dár à conocer, no las virtudes, sino los vicios; y de estos los propios, no los agenos: que por esso, dice David, que le cõfessaba à Dios su injusticia,

(6) no la agena: *Confitebor aduersum me iniquitatem meam Domino.* (6) Porque solo debe señalar con este dedo sus

(7) pecados propios, no los ajenos. Así lo dice San Juan Crisostomo: *Demeritis suis nihil assignare sibi debet, nisi peccata, quae sunt propria nes-*

*tra.* (7) Que de confesiones se hazen, donde los penitentes suelen manifestar cõ este dedo, no los pecados propios, sino los agenos! Los hijos descubren los pecados de los Padres, los Padres los de los hijos, los criados los de los Señores, y estos los de sus criados, sin atender, à que el confessor viene en conocimiento de los pecados de los otros. Lo que importa es, señalar cada vno el lugar de su culpa, quando se confiesa, dexando la del otro. De aquel Publicano, dice el Evangelio, que ponía la mano en el pecho, dandose golpes: (8)

*Percutiebat pectus suam.* (8) *Luca.* Qué será este herir el pecho con el golpe? El Cardinal Cayetano dice, que señalar con la mano el lugar de su culpa, reprehendiendose: *Percussio autem pectoris in signum fuit redargutionis cordis.* (9) Porque el penitente no ha de señalar mas que su culpa. No así el Fariseo, que señalaba las de los otros: *Non sum sicut ceteri homines.*

### §. III.

Ha de manifestar el penitente de las culpas, no solo el número, sino las circunstancias.

tancias. En ellas ay vnas, que se llaman impertinentes, otras, que se llaman agravantes, y otras, *mutantes speciem*. Las impertinentes no es menester confessarlas, porque no conducen, como el que hurtò veinte reales, decir, que fuè en cobre, ò en plata. La agravante es aquella, que no añade nueva malicia à el pecado, sino que lo agrava, como el que hurtò veinte reales, tiene mas gravedad, que el que hurtò diez. Esta circunstancia se puede dexar de decir, aunque es consejo saludable, el que se manifestó. Para perdonar aquel mayordomo las deudas, que le debian à su Señor, le preguntò por el quanto: *Quantum debes Domino meo?* (1) Y ellos lo manifestaron; porque es bien, que si se nos ha de perdonar la deuda por medio del ministro, se manifestó. Es prudècia, q̄ se preguntè, y se diga el quanto.

La circunstancia, que muda de especie, es aquella, que añade nueva malicia à el pecado, como el que hurtò à la Iglesia, que comete dos pecados, el vno de hurto, que se opone al septimo Mandamiento, y el otro de sacrilegio, con que se quebranta la virtud de la Reli-

gion. Esta circunstancia, y todas las de este genero, se deben confessar, para que el alma se justifique. La legitima justificacion consiste en confessar el pecado, como dice el Padre San Ambrosio: *Iustificatio legitima est S. Amb. confessio peccatorum.* (2) De in Psal. esta manera se libra el penitente de la pena, que merece su culpa, y de aquel fuego, que quemará los, que no confiesan las circunstancias, que mudan la especie de su pecado.

A el fuego caminaba Tamar, como dice el Genesis, en castigo de su pecado: (3) *Prodeite, ut comburatur.* (3) Genes. Viendose ya à la vista de las 38. v. llamas, imbiò las prendas, 24. que le avia dado Judas, quando se cometiò la culpa; y viendo el Juez los testigos, dixo estas palabras: *Iustior me est.* Mas justa es que yo. Pues què es esto? Ya sentenciada à llamas, y ya libre de ellas! Quien la librò? Las prendas. Què prendas fueron estas? Vnos testigos, que manifestaron con toda verdad, no solo el pecado, que era de luxuria, sino la circunstancia, que era de incesto, dice San Juà Crisostomo; y esto le valió, para no dár en las llamas: *Fidodignos testes affert, qui lo-*

(1) Luca. 16. v. 5.

(4) S. Crisost. hom. in cap. 38. Genes. lo-

*loquantur, & satis eam criminis innoxiam demonstrēt.*

(4) Avia en el pecado de Thamar la luxuria, y la circunstancia, que la hazia incestuosa. Mientras callo la circunstancia, corria à el fuego; mas quando la manifestò, se librò de las llamas: *Justior me est.*

Què merecen las circunstancias de nuestros pecados, que mudan la especie? Me diràs, què llamas. Que remedio para librarnos de ellas? Manifestarlas. Porque de esta suerte nos justificamos, y nos libramos de aquellos fuegos infernales encendidos à soplos de culpas, y circunstancias. Ay de ti, si las callas, que arderàs sin remedio, quãdo no te valga el confesarlas! Porque en el infierno, como dice David, no ay confesion:

*Psal. In inferno autem quis confitebitur tibi?*

Este es (ò alma mia) el dedo index de la mano de la penitencia, como Sacramento, con que debes llamar à la puerta, para que te abra: *Pulsate, & aperietur vobis.* Procura hablar confesado, y manifestando con este dedo las culpas de obra, y de pensamiento, con las circunstancias referidas, para que se te abra la puerta,

que desees. Oye à David, que dice, que te pongas con la confesion à las puertas:

*Introite portas eius in confessione.* (5) Con la confesion de los pecados, dice el Cardenal Hugo: *In confessione peccatorum:* (6) Y para què? Para que te abran. Y como me he de poner? Como se pone un pobre à la puerta de un Rico, que para que se mueva à compasion, y le abra, descubre las llagas, y las manifiesta con el dedo.

Asi lo dice San Vincente Ferrer: *Sicut pauperes, qui ostendunt plagas suas, dicendo: respice: & movent pias personas ad dandum.* (7) Asi el pecador debe ponerse à la puerta, que cerrò su culpa, y con el dedo de la confesion, que manifiesta el pecado, descubrir lo; que Dios le abrirà; porque este es el modo de entrar por aquella cerrada puerta, como dice

San Gregorio: *Cum enim peccata nostra per lacrymas confitemur, angustiam vitam ingredimur.* (8) Ay!

de nosotros, si no procuramos llamar, manifestando la culpa con este dedo! Que será de nosotros? Una de dos, dice San Augustin: ò confesar, ò condenarnos. Elige, ò alma mia, de las dos, la que quisieres; porque una de ellas

(9) Elias ha de ser : Elige  
 S. Aug. quod vis, si non confessus taces  
 supra in confessus damnaberis. (9)  
 Psalm. Y si quieres hallar esta Di-  
 vina puerta de la confesion  
 busca à Maria Santissima,  
 que, como dice Bernardino  
 de Bustos, es el dedo index,  
 que te manifestara la puer-  
 ta de la Divina Patria : *Es*

*tanquam index, qui viam,*  
*que ducit ad Patriam super-*  
*nam, nobis ostendit. Aquivo*  
 exemplo, y pide la gra-  
 cia, prenda de la  
 Gloria: *Adquam*  
*nos perdu-*  
*cat Deus*  
 Or.  
 \*



S E R M O N III.  
 E X O R T A  
 A E L D O L O R  
 D E L A S C U L P A S.  
 T H E M A.

*PULSATE, ET APERIETUR UOBIS.*  
 Matth. 7. v. 7.

SALUTACION.



**Y**A H E M O S  
 llegado con la  
 predicacion al  
 dedo de enine  
 dio de la ma-  
 no de la peni-  
 tencia, para abrir la cerrada  
 puerta de la Gloria. Con es-  
 te hemos de llamar la tarde  
 de oy, como dice el Evan-  
 gelio: *Pulsate, & aperietur  
 vobis.* Què dedo es este? El  
 de la contricion, y el dolor  
 de la culpa, que debe estâr  
 entre los dedos, ò en medio  
 de las partes de la peniten-  
 cia. Con este, importa, que  
 llamemos; para que se nos  
 abra la puerta: *Pulsate, &*

*aperietur vobis.* Lebantòse  
 la Esposa, ò el alma santa,  
 dicen los Cantares, con ani-  
 mo de abrir la puerta, pa-  
 ra verse con Christo su Es- (1)  
 poso: *Surrexi, ut aperirem Cant.*  
*dilecto meo:* (1) Y en ella se 5. v. 5.  
 hallaron los dedos de Mir-  
 ra: *Digitime i pl. ni myrrha  
 probatissima.* Què es esto,  
 Esposa Santa? Mirra en los  
 dedos; quando caminas à  
 abrir vna puerta? Si. Què  
 mirra es esta? San Ambro- (2)  
 sio dice, que el dolor, que *S. Amb-*  
 haze padecer, para resuci- *in Psal.*  
 tar: *Per myrrabm enim pas- I. 8.*  
*siopis unguentum, & resur-*  
*rectionis gratia declaratu*

(2) Así: pues lleve los dedos llenos de mirra; que con ella se abre la puerta. Que es; la cōtrición, sino lo margo de la mirra, por el dolor de la culpa? Pues este es el dedo, con que hemos de llamar este día; si queremos, que se nos abra la puerta: *Pulsate*. Sea este dedo todo dolor, y todo lláto. Con él hemos de procurar llamar. Sea el dolor el golpe; y llamemos con vno, y otro: pues la myrra, que llevaba en la mano el alma santa, era distilada en repetidas gotas; para que vn dolor, y otro, como distilados del corazon, abran la puerta à la gracia, que cerrò la culpa. Saludemos à nuestra Señora, diciendo: *Ave Maria*.

### T H E M A.

*Pulsate, & aperietur vobis.*  
Matth. 7. v. 7.

### INTRODUCCION.

**E**L dedo medio de la mano de la penitencia es el dolor de los pecados; pues se halla en el corazon, como dice el Concilio de Trento: *Cordis contritio*: Porque debe estar en medio de las partes de la con-

fesion, como dedos, que componen esta mano. Este dedo lo hemos de considerar de dos maneras; como dolor imperfecto, que se llama atricion, y nace del temor; ò como dolor perfecto, que es contricion, que engendra el amor. Así lo dice el Padre San Gregorio: *Alia quippe compunctio S. Greg. est, quæ per timorè nascitur; hom. 22. alia quæ per amorem. (9)* La una mira à temer los castigos; y la otra à amar los premios: *Aliud est suplitia fugere, aliud premia desiderare.* Con este dedo, segun estas consideraciones, hemos de llamar à la puerta para entrar à el Santuario de Dios.

Dos Altares, dice el Exo *Exod.* do, que avia para entrar en el Santuario de Dios. 27. *&* 30.

El vno era de bronce, y el otro era de oro. El vno estaba fuera, y el otro en lo interior. En el vno se quemaban las carnes, y en el otro se ofrecian los aromas. Què es esto, hermanos, dice San Gregorio; que en el de à fuera se queman las carnes, y en el de adentro se encienden los aromas? *Foris cremantur S. Greg. carnes, intus aromata. (1)* Estos son, dice este Santo, dos compunciones, que ha

de aver en el alma: *Duo sunt compunctiois genera: Dunde vnose duelen de la culpa por el temor, y otros por el amor: Quia alij ad huc per timorem plāgunt, alij per amorem.* De forma, que para entrar el alma en el Santuario de Dios, que es la confesion, ha de poner el corazon en estos dos Altares; en el vno, doliendose, por lo que teme; y en el otro, por lo que ama. En el vno nacerà el dolor del horror; y en el otro del amor: para q̄ se duela por lo que teme, y tan bien por lo que ama. Eran estos dos Altares de brōze, y de oro; y de el de bronce se passaba al de oro; para que nosotros procuremos passar de la atricion à la contricion, que es dolor mas perfecto.

## §. I.

En vno de aquellos dos Altares se quemaban las carnes: *Cremabatur carnes:* Y significaba la atricion, que es el dolor de la culpa por el temor de la pena: *Alij per timorem plangunt.* En este Altar has de poner el corazon, quando te confieses, y dolerte siquiera por las penas, à que te sujetan las culpas. Considera las

Tom. V.

penas del infierno; y veras aquellas cadenas, con que se ligan las manos, y se atan los pies de aquellos miserables, que no quieren hazer buenas obras, ni dar buenos passos, ni andar por buenos caminos. Mira aquellas horribles tinieblas, que palparàn las manos, aquel rechinar de dientes, que oyràn los oydos, aquellos llantos amargos, que veràn los ojos. Què piensas, que son estas cosas? Penas prevenidas en castigo de tus pecados. Que te sucederà, si à el confessarte, no procuras abrir la boca, para dolerte; viendote rodeado de este genero de pena, castigo de tu pecado? Oye lo que dice San Matheo.

Entrò vn Rey à registrar los combidados, que avia llamado à vnas Bodas; y hallò à vno, que no tenia el vestido segun la decencia; y mandò prevenir cuerdas, para que lo ligassen de pies, y manos; y que lo arrojasen en las tinieblas exteriores, donde oyesse llantos, y crugit de dientes: *Ibi erit fletus, & stridor dentium.* (2) Y què le sucediò à este? Condenarse. Porquè? Porque no tuvo dolor penitente, dice Hugo: *Ultima causa impenitentia.*

(2) *Mattb. 22. v.*13. (3) *Hug. ble.*

11a. (3) Que hizo, quando viò, que disponian las prisiones para los pies, y para las manos? *Obmutuit*. En mudecer à el dolor. Que quando viò las tinieblas, à donde avia de ser arrojado? *Obmutuit*. No abrió los labios, para manifestar la pena. Que quando oyò el crugir de dientes, y los llantos amargos? Cerrar los labios sin sentimientos: *Obmutuit*. Ay! O hombre! No vès las prisiones, que rodean, las tinieblas, que te te amenazan, los crugidos de dientes, que te atemorizan, y los llantos, que te quebrantan? No te preguntan por la culpa, para que muestres sentimiento, si quiera por la pena, que te amenaza? *Quo modo huc intrasisti?* Si. Pues como no muestras dolor? Como no se oye en tus labios vn Señor pequet? Por esso te condenas. Ay! O alma mia! O pecador! O hijo del hombre! Conoces, que tus culpas están tramando los cordales para eternas prisiones? Me diras, que si. Sabes, q̄ te esperan palpables tinieblas? Tambien. Crees, que te esperan los condenados con crugir de dientes, y llantos amargos? No me diras, que no. Pues cómo tienes los labios, quan-

do te confieñas, cerrados para el dolor, sin abrirlos, si quiera para vn gemido, temiendo la pena? Pues que quieres, sino condenarte?

Procura clamar con este genero de dolor, que teme la pena, à las puertas de la misericordia, quando te confieñas; y veràs, como se abre la puerta, para que te salves por virtud del Sacramento: *Pulsate, & aperietur*. Quarenta dias con sus noches llovió el Cielo è tièpo del diluvio: *Facta est pluvia super terrā quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* (4) Nopodia Dios hazer, q̄ el diluvio fuesse en vn mêmto? Si. Pues como quiso, que fuesse por sucesion de dias; quando pudo castigar la culpa, dando la pena en vn instante? San Juã Crysoftomo dice, que fuè para librar misericordiosissimo à muchos. Como? Acudiendo à el Arca, por huir el mal del diluvio; que amenazaba por las culpas. De forma, que si por huir la pena de la culpa, acudieran à el Arca; les abriera; y los salvarà: *Ulebat enim propter magnam misericordiam, etiã aliquos ex his castigatos generalem hanc interuentionem refugere.* (5) Y como no acudieron, no se salvaron. Qué pienfas, que son

(4)

*Genes. 7. v. 12.*

(4) Nopodia Dios hazer,

q̄ el diluvio fuesse en vn mêmto?

Si. Pues como quiso,

que fuesse por sucesion

de dias; quando pudo

castigar la culpa, dando

la pena en vn instante?

San Juã

Crysoftomo dice, que fuè

para librar misericordiosissimo

à muchos. Como?

Acudiendo à el Arca,

por huir el mal del diluvio;

que amenazaba por las culpas.

De forma, que si por huir

la pena de la culpa, acudieran

à el Arca; les abriera;

y los salvarà: *Ulebat enim**propter magnam misericordiam,**etiã aliquos ex his castigatos**generalem hanc interuentionem**refugere.* (5) Y como no acudieron,

no se salvaron. Qué pienfas, que son

(5) S. Cryf. ibi.

Son las penas? Diluvios, que tiene Dios prevenidos para los pecadores. Qué es el Sacramento de la penitencia? El Arca. La buscas, si quiera por huir las penas, que à diluvios amenazan tus culpas? No, me diràs. Pues como quieres salvarte; si no clamas con el dolor de atricion, que se duele de la culpa por la pena?

Este dolor ha de ser de atricion, no natural, sino sobrenatural. Ha de ser vn dolor, que mire à Dios en la pena; no vn dolor, cuyo objecto sea cosa temporal. Tuvieron los del diluvio, viendose anegados, ò anegarse, dolor? Si. Pues como no entraron en el Arca? Como no se les abrió la puerta? Porque el dolor, que tuvieron, no fuè sobre natural. No se dolian por lo que miraba à Dios en aquella pena, sino por lo que miraba à sus temporales conveniencias. Así lo

(6) *S. Amb. dice San Ambrosio: Tunc de Noè ergo fecit diluuium, quando dolor eorum maior foret, qui in sua abundantia puniebantur.* (6) Dolianse, mas no de la pena, que miraba à Dios ofendido en la culpa, sino de la perdida de la hazienda, y de la vida; y por esso se les cerrò el Arca, y no se les abrió la puerta.

Como quiere, que se abra la puerta en la confesion, el que se duele, porque por la culpa perdió la hazienda? O el que llora, quando se confiesa, porque perdió la salud? O el que siente, porque perdió la honra? O el que todo su dolor pone, y mira la perdida de las temporales conveniencias? Con este dolor no hallò Esau abierta la puerta, como dice el Apóstol: *Non inuenit locum penitentia.* (7) Porque, como dice mi Angelico Doctor, no se dolia de aver perdido la bendicion, sino de aver perdido en el mayorazgo la hazienda: *Non do D. Thob. lebat de peccato, sed de damnationis.* (8)

## §. II.

Passemos del dolor imperfecto à el perfecto; del que nace del temor à el que nace del amor. Este es el Altar, donde se queman los aromas: *Intus aromata cremantur:* Afectos amâtes, que arroja en llamas el amor. Este consiste en doler se de la culpa, por ser ofensa hecha contra la Bondad de Dios. Así lo difinen todos los Padres de la Iglesia: *Est dolor de peccatis propter*

*Dei summe dilecti.* De forma, que en el Dolor de mi maldad he de mirar aquella bondad, en el de mi malicia aquella pureza, en el de mi fealdad aquella hermosura, en el de mi mal aquel bien, y en el de averme buelto á la criatura, el averme dexado á el criador. Estos son afectos, que como aromas arden mezclados de amor, y de dolor:

*Intus cremantur aromata.*

Con este amor ha de ir dado de la mano el dolor; para que hallen los pecadores el perdon en Christo.

Llegó la Magdalena á los pies de Christo, y consiguió el perdon de sus pecados. Que ofreció en aquella Ara Divinísima? Dos cosas, dice San Lucas; la

(9) vna fueron lagrimas: *Lucas 7. chrymas capit rigare pedes v. 48. ejus:* (9) Y la otra fueron

osculos: *Et osculabatur pedes ejus.* Llegaron los ojos dados de las manos con los labios; los ojos, para llorar; y los labios, para besar. Què passos son estos, que dan los labios en seguimiento de los ojos? Què

(1) significan los osculos? San *S. Greg. Gregorio* dice, que el *bon 33. amor: Osculum quippi dilectionis est signum.* (1) Y las lagrimas? El dolor, y el

arrepentimiento. Pues vayan los ojos con los labios, y las lagrimas con los osculos; los ojos, manifestando el dolor; y los osculos el amor. Empiezen las lagrimas en aquel Altar el sacrificio; y sigan los osculos: porque para la reconciliacion del alma ha de empezar el camino el dolor, y ha de seguir el amor. Así lo dice San Pedro *Cryologo: Precesserant intervenien S. Petrus lacrymas, ut oscula devota sequerentur:: Oscula sunt Serm. reconciliationis inditia.* (2) 93.

Quien viera á la bendita Magdalena llorar, dixera, que se dolia; y quien la viera besar, dixera, que amaba; y vno, y otro hacia: porque lloraba de dolor, y y besaba de amor. De esta manera nos hemos de llegar, alma mia, al Sacramento, para conseguir el perdon de los pecados; con lagrimas en los ojos, y con osculos en los labios; con lagrimas, que publiquen el dolor; y con osculos, que digan el amor.

Mas ay! O Auditorio mio! Que pocos se llegan á el Ara del Sacramento con este genero de cosas! A el vèr el Cardenal Cayetano llegar á la Magdalena, dixo, que avia sido vn nue-

vos, è inaudito genero de oblation en aquel sacrificio: *Novum, & inauditum genus oblationis, ac sacrificij pro peccatorum venia adinvenit hac mulier.* (3) Porque fuè inaudito? Porque rara vèz se oye, que llegue el pecador, llorando, y besando, llorando, porque se duele, y besando, porque ama. Muchas vezes llega con dolor, que le haze llorar; mas pocas con osculos, que le hazen amar. Llegò la Magdalena con el dolor amante en la boca; porque llegò osculando: *Osculabatur pedes eius:* Y salió del lago de sus culpas: porque para salir del mar de nuestros pecados, es menester sacar el dolor à la boca.

Mandòle Christo à San Pedro, que fuesse à el mar, y que arrojasse vn anzuelo, y sacasse vn pez: *Uale ad mare, & mite hamum & eum piscem, qui primus ascenderit, tolle.* (4) Nuevo modo de pescar es este: porque el comun, que tenia San Pedro, era con redes, no con anzuelo. Porque le

(5) manda Christo, que vse de anzuelo? Què era este? San *S. Amb. lib. 4. in Ambrosio dice, que el pe-*  
*Luce. 7. cadior, quando se confies-*  
*Didrachama non occidit in*

*ore piscis inventum est: etenim pretium nostrae immortalitatis est nostra confessio.*

(5) Y por esto ha de salir con anzuelo? Si. Que el pez, que sale con el anzuelo, por herido sale con el dolor en la cabeza; y el pecador para salir del lago de sus culpas, es preciso, que saque el dolor en la boca. Ea pues pecadores, que como pezes estais como sumergidos en el mar de tantas culpas, à tener el dolor en la boca, para salir del cieno de tantos pecados. Mas quando saldreis? Quando os pescará Dios si no quereis salir con dolor? Salió la Magdalena, porque sacò el dolor amante con los osculos, que diò con la boca; y saldremos nosotros, si lloramos à mãdo; porque el dolor, y amor es el que nos sacará del pecado.

A lo dicho me diràs, ò alma mia, que como hallaràs este dolor, que tanto necesitas, para que Dios te perdone el pecado? A lo qual te respondo, que el dolor se puede hallar, quando lo buscamos, y quando èl nos busca: porque vnas vezes nos busca este dolor, y otras vezes lo buscamos nosotros. Así lo dice Da-

(6) vid: *Tribulatio*, & *angustia*  
*Pfalm. invenerunt me. Tribulatio-*  
 114. v. *nem inveni.* (6) Como halla  
 4. remos el dolor de la culpa?

Passeandonos por el campo de nuestros pecados. De esta manera hallaremos à cada passo, y movimiento vn dolor. *Spinas*, & *tribulos*

(7) *Genes. los germinabit tibi:* (7) Le  
 3. v. 18. dixo Dios à Adan: La tierra llevará abrojos, y espinas: dice San Juan Crisostomo: *spinas*, & *tribulos profirit terra.* Para què?

Para que passeandola el hombre, halle provecho para si: *Operandum tibi:* (8)

(8) *S. Cris. Provecho en las espinas?*  
*tibi.* Si. Como? Hallando en cada

la passò vna punzada, y en cada punzada vn dolor de su pecado. El que se passea por vn campo de espinas, encuentra à cada passo vn dolor. Pusole Dios à Adan el campo lleno de espinas, para que à cada passo hallasse en las puntas el dolor de su pecado. Ea, ò alma mia! Quieres hallar el dolor de tu culpa? Me diràs, que si. Què pienças, que son los pecados cometidos?

(9) *Hug. in Espinas, dice Hugo: Per spinam peccatum.* (9) Como tienes el alma? Como vn campo sembrado de espinas. *Pfalm. 31.* Passeate por ella vna, y mas veces; y veràs, como ha-

llas à cada passo el dolor de tu culpa: *Tribulationem*, & *dolorem inveni.* Empieza à andar por las espinas de tantos juramentos, de tantos dias de fiesta profanados, de tantas irreverencias contra tus Padres, y Superiores, de tantos homicidios, de tantas luxurias cõ sus circunstancias, de tantos hurtos, y codicias, de tantas mentiras, y murmuraciones, y de tantos falsos testimonios; y veràs, como no dàs passo, en que no encuentres vn dolor. Mas sino te mueves; si no andas por estos parages; si no quieres dár si quiera vn passo por estas espinas; como quieres dolerte? Como quieres encontrar con el dolor? Estos son los caminos, por donde se halla; y estos los medios, por donde se busca.

Ay otro dolor, que nõs busca, quãdo nosotros no le buscamos: *Tribulatio*, & *angustia invenerunt.* Como nos busca? Por los remordimientos. Considera, que de vezes, à deshora, te hallas como asaltado, y cogido cõ el remordimiento de tu conciencia, q̄ te dice: Como vives? Como estàs cargado de innumerables culpas? A que aguardas? Sabes,

bes, que has de morir? Conoces, que es estrecha la cuenta? Crees, que ay infierno? Te acuerdas, que no tienes mas que vn alma? Y què te espera vna vida eterna, llena de bienes, ò males? Estos son los passos por donde nos busca el dolor. Oyeron aquellos dos

xè yo de gloria; y aora te hallo desnudo: *Alia gloria vestitum te reliqui, nunc in nuditate te invenio.* Con estas voces, que eran en Adà remordimientos, le buscaba el dolor; y con estos remordimientos nos busca à nosotros.

Pero nos sucede, que, como Adà, huymos, y por esso no ños halla el dolor. Estos remordimientos son como los nuncios de Job, que le dexaba Dios vno, para que le diese noticia de su mal, y le dixesse: *Et ego remansi Job. I. solus, vt nuntiarem tibi.* (5) v. 19.

De forma, que aviendo el Demonio hecho tantos daños, hasta derribarle la casa, y matarle los hijos; Dios disponia vn criado, para que le diese la noticia, y mostrasse sentimiento à tantos daños. Con que en cada nuncio le buscaba vn dolor; y lo consiguió: porque con las vnas, y otras embaxadas se dolió de manera, que rompió los vestidos, y cortó los cabellos: *Scidit vestimenta sua, & tonsa capite corruit in terram.* Pues què es esto, Job? Dolerme de los males, que me ha hecho el Demonio. Y como te hallò este dolor? Dàdo oydo, y no huyendo del nuncio, que me lo avisaba,

(1) *Genes. 3. v. 8.* *dyffo ad auram post meridiem.* (1) Què passos son estos, dice el Crystostomo?

(2) *S. Cryf. hom. 17.* *Quid dicis, deambulat Deus.* (2) Anda Dios? Si. Con què passos? Con los de la conciencia: *Conscientia cum aduersus hominem exurgit, clara voce clamat, & accusat, & quasi ante oculos scribit peccatorii magnitudinem.* Y

(3) *Abulens.* *Què eran estos passos? Ecos de dolor, que buscaban al hombre, dice el Abulense: Volebat excitare eos, vt de peccato peniterent, atque veniam peteret.* Daba vn passo, dice el Crystostomo, y decia:

(4) *Genes. 3. quæf. 612.* *Quid factum est?* (3) Pues què has hecho? Daba otro, y gritaba: *In alio te loco reliqui:* En otro lugar te dexè yo, quando te formè. Daba otro, y clamaba: *In alio te invenio:* En otro te hallo. Profeguià passeandose, y decia: Vestido te de-

laba. Porquè pensais, que no nos halla à nosotros el dolor? Nos busca? Si. Pues como no nos encuentra? Porque no queremos dar oyo al remordimiêto, que nos dà la noticia del mal, que por medio de la culpa nos ha hecho el Demonio. Oye, pecador, à este nũcio, sabete, que el Demonio por medio de la culpa te ha quitado à Dios, y yo he quedado, para que te lo diga. Sabete, que has perdido por ella el derecho que tenias à la gloria, y yo he quedado solo para darte aviso. Sabete, que has perdido aquellos buenos afectos, que eran tus hijos. Sabete, q̄ te has hecho esclavo del Demonio, y sujetao à las penas del infierno. Te mueves? No. Te duelles? Tampoco. Te pesa? De ninguna manera. Dime: porquè? Porque huyes estos remordimientos, y no quieres semejantes avisos. Gritan las noticias de los males, q̄ te ha hecho el Demonio, y te hazes sordo. Por esto no te duelles.

El dolor ha de ser general; de suerte, que se extiẽda à todos los pecados, que tienes cometidos, doliendote de todos ellos. Así lo dice el Padre San-

to Thomàs de Uillanueva:

*Sufficit, quod habeas dolorem* (9)  
*extensum, qui se extendat ad S. Tho:*  
*omnia peccata mortalia.* (9) à Villa.

No pide Dios, que à cada *Dom. in* pecado, hagamos vn acto de dolor; sino que hagamos vn acto, que los mire à todos: porque dolerse de vnos, y no de otros es digno de abominacion.

Vna de las abominaciones, que avia en aquel Tẽplo, que le manifestò Dios al Propheta Ezechiel, fuè el que vnas mugeres estaban llorando à Adonis: *Ibi* (1)  
*mulieres sedebant plangentes Ezech:*  
*Adonidem.* (1) Avia en el 8. v. 14.

Templo otras abominables culpas? Si. Pues como no se lloraban todas? Essa era vna de las abominaciones. Arrojar lagrimas por las vnas, y no por las otras. O q̄ de almas, trayendo muçhissimas culpas, lloran las vnas, y no se duelen de las otras! Suelen llorar las mugeres el pecado de luxuria, (quizà mas llevadas del empacho, que por la malicia) y no lloran los juramentos falsos, las honras, que quitan con las lenguas, las muertes, que desleian, y los odios, que tienen; cargando el dolor sobre vnas, y no sobre todas. Templo es de Dios el alma de cada vno,

(2) dice el Apostol: *Templum*  
*1. ad Co Dei Sanctum, quod estis vos.*

*rintb. 3.* (2) Como esta este Templo? Lleno de innumerables abominaciones, dice S.

(3) Thomàs de Uillanueva: *Sa*  
*S. Tho. erũ cordis, & corporis tui Tẽ*  
*à Villa. plũ vitijs implet, & inun*  
*in Ded. ditijs polluis.* (3) Pues en

*Ecclcf.* que razon cabe, que te duclas de las vnas, y no de las otras? El enojo ha de ser con todas las culpas del alma, y cõ todas las abominaciones del Templo, como fuè el de Christo con todas las cosas, que profanaban aquel de Jerusalem. De esta manera ha de ser el dolor, para que Dios nos per-

done la culpa, y nos abra la puerta de la gracia, y cõ este dolor hemos de llamar, para que no se nos niegue la entrada: *Pulsate, & aperietur.* Y si queremos, que se nos abra la puerta para la reconciliacion, valgamonos del auxilio de la Reyna de los Angeles, por que es el dedo medio, y la medianera que nos reconcilia. Asì lo dice Bernardino de Bustos: *Est digitus medius, quia tamquam mediatrix nos Deo reconciliat, &c.*

Dì vn exemplo, y pide la gloria. *Ad quam nos perducatur Deus*

*&c.*

# SERMON III.

## EXORTA A LA

### SATISFACCION SACRAMENTAL.

T H E M A.

**PULSATE, ET APERIETUR UOBIS.**

Matth. 7. v. 7.

SALVTACION.



A ESTAMOS en la tercera parte de la cõfession Sacramental, y en el quarto dedo de la mano de la penitè

cia como Sacramental. La tercera parte de la confesion es la satisfaccion, por medio de las obras, que impone el confessor en penitencia: *Operis satisfactio.* Y el quarto dedo significa la sa-

tisfacion; porque se ordena à las disposiciones, por medio de las quales se satisfice à Dios por la pena, que le corresponde à la perdonada culpa; como el Medico, que en orden à la salud del cuerpo haze con el dedo quarto los colirios: *Et quod, eo digito à Medicis colliria commiscuntur.* En estehemos de poner los ojos, y cõ este hemos de llamar à las cerradas puertas: *Pulsate, & aperietur vobis.* Por que, para que se nos abra la puerta à la remission de la pena, es menester, que nos valgamos de este dedo.

En penas bien dolorosas, aunque menos de las que merecian sus culpas, estaba aquel Rico avarienco, quando levantò la voz, y dixo: *Pater Abraham, mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aqua, & refrigeret linguam meam, quia crucior in hac summa.*

(4) Padre Abraham, imbia à Lazaro, para que mojan do la extremidad de su dedo en vna poca de agua, de refrigerio a la pena, que padece mi lengua, que se

(5) abraza en esta llama. Repárese, dice San Juan Crisostomo, que ruega à este dedo: *Illius digitum nunc*

*implorat.* (5) Què es lo que pide este Rico? Què es lo padece? La pena de su culpa. Y quien quiere, que se la minore, ò refrigere? El dedo de Lazaro, para que como Ministro, ò Medico le sazone, para que sea menos la pena. Así lo dice el Crisologo: *Vt refrigerij Minister extremum digiti sui solamen modo ipse porrigat.*

(6) Què dedo es este? San Gregorio dice: que las obras de los buenos, con que se satisfice: *Ab extremo digiti se tangi desiderat, quia eternis supplicij datus, optat operationem iustorum.*

(7) Pareciale à aquel Rico, que en el dedo de Lazaro estaba el medicamento de su pena; y por esso pide, que lo moje en el agua, y que disponga como vn colirio, con que se mitigue la llama. Sentenciado està el que ha pecado, y se le ha perdonado la culpa, à penas temporales, no eternas; y el dedo, q̄ sazona el medicamento, es la satisfaccion. Bien serà, que clamemos à el confessor por este dedo, que componga las penitencias, como medicamentos, para que satisfagamos, y se nos abra la puerta de la gloria, satisficha la pena. Y en el interin

(6)  
S. Petr.  
Crysol.  
Serm.

124.

(7)  
S. Greg.  
hom. 40.  
in Lucã.

llamemos á las puertas de la Reyna de los Angeles, para que nos abra, diciendo: *Ave Maria.*

*cles, id est vindicta, quasi medicina necessaria est, ut apost. S. Greg. tema reatus, afflictionis me- in I. Re dicina sanetur. (9) De este gum 15.*

T H E M A.

*Pulsate, & aperietur vobis.*  
Matth. 7. v. 7.

INTRODUCCION.

Cierto es, que está cerrada la puerta de la gloria para el que no ha satisfecho la pena, que corresponde á su culpa; y que no ha de entrar, sin satisfacer. Por esto están las almas detenidas en el Purgatorio, hasta pagar la pena, que no satisficieron en esta vida. El dedo, que abre esta puerta, es el medicinal, esto es, la satisfacion, que haze el pecador por medio de las penitencias, que el confessor le impone. Con este se minorá el reato de la pena, que dexó la perdonada culpa, como dice el Angelico

dedo hemos de hazer tres partes, en tres generos de penitencias; las vnas, que miran á penar, para satisfacer; las otras, que miran á penar, para sanar; y las otras, que tiran á penar, para no caer. Las vnas se llaman satisfactorias, las otras medicinales, y las otras preservativas.

§. I.

Las satisfactorias son aquellas, que impone el confessor, para que el penitente, pene, y satisfaga; como son ayunos, silicios, disciplinas, y otras mortificaciones penales, y afflictivas. Estas aunque nos parezcan grandes, las hemos de admitir, y las debemos executar: porque como dice el Padre San Ambrosio, Una grande plaga pide vna alta medicina, y culpa grande pide no pequeña satisfacion: *Grandis plage alta,* (1) *& plolixa est disciplina. Grã S. Amb. de scelus grandem habet necessariam satisfactionem. (1) ad Virg. lapsam cap. 8.* La razon es: porque aunque la pena, que corresponde á la culpa ya perdonada, es

(8) *S. Tho. Doctor: Punitur ergo ali- 3. p. q. quis à Deo, etiam postquam 86. art. peccatum dimittit, & sic reatus pene remanet peccato remoto. (8) Este dedo, como parte de la confesion es necesario; porque dispone la medicina. Así lo dice San Gregorio: Tertia ergo spe-*

temporal, y no eterna; con todo esto, para la remission de esta es menester satisfacion grande, no pequeña: porque es necesidad querer remitir vna pena grande con vna accion pequeña.

Bien necio fue aquel Rico, de quien dice el Evangelio, que estaba en los tormentos. En que está su necesidad? En lo que pidió. Y veamos: que fue? Que viniese Lazaro, y que mojando la extremidad de su dedo en vna poca de agua, le ministrase la pena, que padecia su lengua con el incendio de vna llama: *Vt intingat*

(2) *Luc. 16. v. extremum digiti sui, & refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* (2)

Que padecia aquella miserable lengua? La pena de su culpa, porque en ella avia estado su pecado: porque como dice San Juan Crisostomo, en el lugar de la culpa es la pena: *Vbi culpa,*

(3) *S. Cris. ibi est pena.* (3) Y que queria? in *Cat. Que se le minorasse. Y con D. Tho. que medio? Con la extremidad de vn dedo: Extremum*

*digiti.* Y que es la extremidad? Lo minimo de vna ope-

(4) *racion, dice mi Padre S. Tho. to Thomás: Extremam digiti minimam operationem*

*Luc. 16. significat.* (4) O necio! Estás padeciendo lo grande de

vna pena, y quieres minorarla con lo minimo de vna accion? Esta es necesidad.

O pecador! Como quieres, que te llame? Discreto? No. Necio? Si. A que estás sentenciado por tu culpa? A lo grande de vna pena. Y quieres, que se minore, y que se satisfaga con vna minima obra? Esta es tu necesidad. Quieres, que la llama, que merecen los hurtos, la apague vn maravedi, que das de limosna? Quieres, que el fuego, que merece la lengua por tantas mentiras, tantos juramentos, tantos porvidas, tantas murmuraciones, y tantas palabras desonestas, lo mitigue vna Ave Maria? Quieres, que los ardores, que merecen tantas culpas desonestas, de adulterios, de estrupos, de sacrilegios, y de incestos los apague vn dia de ayuno? Quieres, que siendo la plaga tan grande, sea la medicina tan pequeña? Esta es necesidad.

Procura, que la satisfacion sea grande, puesto que las culpas no son pequeñas. Lo que queria aquel Rico era, con pedir vna gota de agua, que se le remitiese algo de la pena, dice el Cardenal Cayetano: *Significa in Luc. 16. tar aliquantula remisit per 16.*

*refrigerationem , qua fiet per guta aqua infusionem.* (5) Contentabase con la remission de alguna pena , no de toda. Yo confieso, que con vna obra, aunque sea pequeña , tendrás remission de pena; pero no te has de contentar con la remission de alguna en parte; sino con toda la remission de la pena, que corresponde à tu culpa; para que se apague el fuego, que merece tu pecado. Para lo qual has de llegar à los pies del confessor con vn proposito fixo de cumplir toda la penitencia, que se te fuere impuesta, para satisfacer la pena, que has de pagar por tu culpa. La razón es: porque la pena es vn censo, que impuso en ti la culpa; y para satisfacer, es preciso, que lo traygas prompto en la boca. Habla el Padre San Ambrosio de aquel pez, que sacò San Pedro del mar, y dice mysterioso: *Non ociose didracma inventum est in ore piscis.* (6) No por ociosidad sacò aquel pez la moneda en la boca. Para que era aquella moneda? Para satisfacer vna deuda: *Dà eis pro te,* & *pro me.* (7) Y què era aquel pez? El pecador. Pues faque la moneda, con que se satsiface, en la boca; que el

pecador, quando sale de el mar de sus culpas à los pies del confessor, que lo pesca, y haze las vezes de San Pedro, ha de traer la moneda del proposito de satisfacer en la boca, para que salga del lago de la culpa, no solo en quanto à la ofensa, sino en quanto à la pena.

Mas, ò dolor! Que mal se cumplen las penitencias, que imponen los confessores! Que tarde! Con q̄ passos tan remissos! Siendo asì, que debian ser velozes: por que confessada la culpa cò el dolor, que pide, y proposito de la emmienda, luego à el punto con velocidad se avia de tratar de la satisfacion. La razon es: por que esta es la que purifica à el alma, para que no le quede el reato de la pena, q̄ dexò la culpa. Oygamos el Sacro Texto. Còfessò Itais su culpa, como dice el mismo, en vnos labios machedos q̄ quando las manchas salen à los labios, bien se confiesan las culpas) y fuè su confesion dolorosa, como dice San Gregorio: *Pollutionem namque labiorum habere se doluit.* libr. 3. (8) Faltabale à la confesion la tercera parte, que era la pena, para q̄ le purificasse; y à el p̄nto volò vno de los Seraphines, y con vn asqua en

(6)  
S. Amb.  
cap. 7.  
Luca.

(7)  
Mattb.  
13. v.  
26c

(8)

S. Greg.  
que labiorum habere se doluit. libr. 3.

(8) Faltabale à la confesion Dialog.

en la mano le quemò los labios: *Et volavit ad me unus de Seraphim.* (9) Buelos prefeza significan. Para que es tanta velocidad? A que viene el Angel? A dar pena con fuego a vnos labios manchados. Para que? Para que seã limpios del todo pecado, q̄ es pena, y culpa. Pues hecha la confesion, y formado el dolor del pecado, buel el Angel a dar la pena, con que se purifique del todo de la culpa: *Tetigit labia tua, ut auferatur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Que es, o alma mia, la penitencia, que el confessor te impone? Vna pena dolorosa, que te aplica, para que te purifiques, para que purgues, para que satisfagas, y para q̄ te purifiques del todo de tu culpa. Pues en que razon cabe, que no sea cumplida la satisfaccion con velocidad, y q̄ dilates, o no cumplas la penitencia, que el confessor te impone?

Otro genero de penitencias suelen imponer los confesores satisfactorias, que deben cumplir los penitentes; como son aquellas, en que mandan la frecuencia de los Sacramentos, por medio de los quales, y de los Jubileos, e indulgencias se

remiten las penas, que corresponden a las culpas, vnas veces en parte, otras en el todo, como quando es plenaria la indulgencia, que es remision de la culpa, y de la pena. Esto es embiarlos a la Iglesia, donde està abierto el tesoro de los meritos misericordiosos de Christo, para que tomen del, y satisfagan; por medio de los quales se les quita el reato, y pena de su pecado. Mas, o dolor! Quien cumple este genero de penitencia? Quien se emplea en frequentar los Sacramentos? Quien se determina a ganar los Jubileos? Entre los penitentes pocos. A estos les sucede lo que a aquellas Virgines necias, que se perdieron, y fueron a padecer penas. Faltòles a estas el azeyte, llegaron a las prudentes, y pidieronles el sayo; mas les dixeron, que lo fuesen a comprar: *Ite potius ad ven-*

*dentes, & emite vobis.* (1) Y 25. v. 9.

veamos: fueron? No lo dice el Evangelio. Pues que hizieron? Quedaronse con el mandato perplexas, e irresolutas, dice Cayetano: *Cayet. Veleitas vera penitentia significatur, potius quã vera vobis. 25. luras.* (2) Y què les sucedió?

Que? Passar a las penas. Que es esto? Por no ir a comprar

vn poco de azeyte ? Mas es de lo que suena. Què azeyte es este ? La misericordia de Dios en Christo, que quita la pena, que causa el dolor, como lo haze en el cuerpo el azeyte: *Oleum lenit dolorem.* (3) A donde las imbiaban, para que buscasen el leniente à su pena, y dolor ? A donde se vende. Y este genero de azeyte, que remite pena, y dolor, donde se vende ? En la Iglesia, de cuyo tesoro te se aplica en el Jubileo este genero de azeyte, que mitiga el dolor. Y què hizieron las Virgines ? No ir. Pues essa fuè la causa, porque se quedaron en penas.

Ay ! O alma mia, la que te confiesas ! Que hazes, quando le pides a el confessor, que te imponga penitencia ? Pedirle, que te de azeyte. Para que ? Para que sea leniente à la pena de tu culpa, y dolor ? Què te dice ? Que vayas à la Iglesia, y de su tesoro por medio de los Jubileos compres el azeyte de aquel, que fuè todo misericordia, para que se te remita la pena, y dolor. Y què hazes ? Querer ir. Vas ? No. Pues que quieres, sino padecer pena, y dolor ? Llega à la Iglesia, busca el leniente de los Sacramentos,

y Jubileos, y veràs, como entras en aquellas moradas, Tullido estaba aquel coxo en la puerta del Templo, sin poder entrar, hasta que los Apostoles le aplicaron à los pies impedidos este genero de azeyte, con cuya vnccion entrò en el Templo, como dice San Bernardo : *Quando de ore Petri, tamquam fulgur agrediens claudi unius placentias solidavit.* (4) No hizo mas la cabeza de la Iglesia, que aplicarle en el Nombre de Jesus este genero de azeyte : *In Nomine Jesus :* Quando se le quitò el impedimento, y entrò en la Iglesia. Como te tiene la pena, que corresponde à tu culpa ? Impedido : porque no has de entrar en la gloria hasta que satisfagas. Luego has menester acudir à la Iglesia, para q̄ el Vicario de Christo te aplique la virtud de este genero de azeyte, con que te quite el impedimento de la pena, y entrès en la gloria.

## §. II.

No solo forma este dedo la penitencia satisfactoria, sino que ordena la medicinal, para la curacion del alma. Y assi el confessor, que es el Medico, dice el Padre

San

San Augustin, que confide-  
te la calidad del achaque,  
(5) el lugar, el tiempo, y la ca-  
S. Aug. lidad de la persona: *Consi-*  
apud La *deret qualitatem criminis, in*  
naza loco, & tempore, in perseve-  
hom. 30. *rantia, in varietate personę.*

(5) Para lo qual ordena à el  
avaro la limosna, a el glo-  
ton la templanza, ò abstinencia,  
à el carnal el ayuno, à el furioso,  
ò vengativo la paciencia, à el imbi-  
diofo la charidad, à el sobervio,  
y vanaglorioso el abatimiento,  
à el perezoso la diligencia; paraq  
las virtudes, como medicamentos  
contrarios à los vicios, sanen  
las dolencias del alma, que como  
dice San Gregorio, vnos contrarios  
se curan con otros: *Contrarijs con-*  
*traria curantur.* (6) Este fuè  
el modo, que observò Dios en  
la penitencia medicinal, que diò  
à aquel primer Padre, como me-  
dicamento à su culpa, que fuè  
el q̄ comiesse el pan con el sudor  
de su rostro: *In sudore vultus*

(7) *vesceris pane tuo.* (?) Qual  
3. v. 19. fuè su pecado? Querer comer  
con privilegios de deydad: *Eritis*  
*sicut dii.* Y qual serà su penitencia,  
que lo medicine? Lo contrario.  
Y què es? Comer con pensiones  
de esclavo à sudores de su rostro:  
*In sudore vultus*

*tui.* Que tal sobervia se cura  
con tal medicina. Esto fuè  
humillarlo, para que toda su  
vida con este genero de penitencia  
fuèssse modesto, dice S. Juan  
Crysofomo: (8) *Sudoribus totum*  
*humiliabo, S. Cryf. ut his exercitatus*  
*perpetuam in Gen. doctrinam*  
*habeas modeste 3. hom. agendi:*  
(8) Este es el fin, con 17.  
que los confesores imponen  
las penitencias medicinales.

Resta aora, que hagamos  
à mi auditorio con'el Profeta  
Jeremias esta pregunta: *Nunquid*  
*resina non est in Galaad?* (9)  
Por ventura no ay medicamento  
en Galaad? Otra: *Aut Medicus non*  
*est ibi.* No ay Medicos? Otra:  
*Quare igitur non est obducta*  
*cicatrix filia populi mei?* Por  
que no es curada la cicatriz  
de la hija de mi pueblo? Ay  
medicinas en la Iglesia para  
los pecadores? Si. Quales  
son? Las virtudes contrarias  
à los vicios. Ay Medicos,  
que las apliquen? Si. Quales  
son? Los confesores, dice  
Origenes, à quienes pusso Dios  
por Medicos, para aplicar las  
medicinas del alma: *Voluit Do-*  
*minus in Ecclesia sua esse Me-*  
*dicos animarum, quia non*  
*vult Deus mortem peccatorum.*  
(9) Aplicanse las medicinas  
en los confessorios?  
(1) *Origin: hom. 1. Psalm. I.*

rios? Si. Dafele medicamento à el gloton, à el luxurioso, à el vengativo, à el soberbio, à el perjuro, à el murmurador, a el avaro, y à el vsurero? Tãbien. Pues como ay tantos en la Republica? Como no se curan estas llagas? Como està la Republica llena de tales dolencias? Nunca mas llenos los confesionarios de penitentes, alsì viciosos, como espirituales. Què es esto? Ay medicina? Ay Medico? No falta lo vno, ni lo otro. Pues como no ay sanidad? Yo os lo dirè: La causa no es otra, que no guardar los penitentes los medicamentos, que les dãn los confesores, y por esto no ay salud, aviendo medicinas, y Medicos.

Mandò aquel Angel por nombre Raphael à aquel tanto mozo llamado Tobias, como su director en aquel camino, que desentrañasse aquel pez, y que guardasse la hiel, y el hígado. Oyò el mozo el mandato, y dice el Texto, que guardò con gran cuydado lo que el Angel le dixo. Porque, pregunto, le mandò el Angel, que lo guardasse; y porquè Tobias lo hizo? Què cosas eran estas? Vnos medicamentos,

Tom. V.

dixo el Angel: *Sunt enim. (2) hæc necessaria ad medicamentum. Tobia. ta utiliter. (2)* Para què ser. 6. v. 5: via la hiel? Para sanar los ojos ciegos: *Et fel valet ad vngendos oculos.* Y el hígado? Para ahuyentar todo genero de Demonios: *Fumus extricat omne genus Demoniorũ.* Y que sucediò cõ estas medicinas recetadas por el Angel, y guardadas por el mozo? Sanar en la ceguedad, y desterrar el Demonio. Que las medicinas, que guardan, y se aplican, sanan las enfermedades. Veis aqui la causa, por que no sanan los que se cõfiesan: porque no guardan los medicamentos, que les recetan los confesores.

Tira el confessor con la penitencia medicinal, à que sane el pecador de la ceguedad, en que vive, y del Demonio, que lo posee. Aplicale los medicamentos, para que abra los ojos, y para que ahuyente el Demonio de su culpa. Oye las medicinas, y no las guarda: con que anda toda la vida, ciego, y endemoniado. Es el pecador como el Niño, que si no sana por fuerza de naturaleza; no sana por fuerza de arte: porque apenas le aplican el medicamento, quando lo

Z

ti-

tira. Así el pecador, apenas le aplica el confessor la medicina, quando levantandose de sus pies, la arroja. Esta es la causa; porque está el mundo lleno de enfermos pecadores, aunq̄ ay tãtas medicinas, y tantos cõfessores medicos, que las apliquen.

### §. III.

Compone este dedo, por ultimo, la penitencia preservativa, que mira à estorbar la reincidencia en la culpa, quitando la ocasion del pecado. Son las ocasiones, no otra cosa, que ligaduras, con que nos tiene el vicio, que nos predomina; y para que este no nos posea, imponen los confesores penitencias preservativas, que tiran à cortar estas ligaduras; à el jugador, que no vaya à la casa de el juego, à el que murmura, que juya de las conversaciones, à el desonesto, que se retire de los concursos, à la muger liviana, que no salga de casa; procurando quitarle à cada vno la ligadura de la ocasion. Esto se viò en aquella jumenta con su hijuelo, que estaban ligados junto à Jerusalem, mandando Christo, que los

desataassen: *Soluite, & adducite mibi.* (3) Quienes son estos? Los pecadores, dice mi Angelico Doctor: *Per asinum, & pullum significatur homines brutali-ter viventes.* (4) Porque significan à los pecadores? Como estabaa estos brutos? Ligados. Para què? Para cada, y quando el Señor los quisiera cargar. De forma, que las ligaduras eran las que tenian à estos brutos dispuestos, para quando se quisiera servir el dueño. Así los pecadores, cuyas ocasiones los tienen ligados para cada, y quando, que se quiera servir el Demonio. Que otra cosa es el pecador en la ocasion, sino vn jumento atado, para que no se le vaya à el Demonio? Què mandò Christo? Que los desataassen. Y que hizieron los Apostoles? Quitar las ligaduras. Para què? Para q̄no le sirviesse mas de ellos el dueño, sino Dios. A que tiran los confesores, quando ponen penitencias preservativas? A desatar. Con que? Con la doctrina, dice San Juan Crisostomo: *Soluite per doctrinam vestrâ.* (5) Porque el ministerio pide corregirlos de esta manera, para la Gloria: *Per ministerium ad Gloriam*

(3) *Matth.*

21. v. 2.

(4)

S. Tho. hic.

(5)

S. Cris. hom. 27

in Mat.

*riam corrigite.* A esto es à lo que miran todas las penitècias preservasibas, que se dãn à los penitentes, à quitarles las ocasiones, para que no se sirva mas de ellos el Demonio, sino Dios.

Pero que pocos son los que admiten estas penitencias! Que pocos quieren las doctrinas, que les quitan los lazos de las ocasiones, para que no se pierdan! A muchos les sucede lo que à Sanson, cuyo exemplo es bien mysterioso. Reclinose sobre el regazo de Dalila su muger, ataronle los Philisteos, y à el despertar, con las fuerzas, que le avia dado Dios, rompiò los lazos, y quedò libre. Segunda vez bolviò à los brazos, dõ de avia encontrado los peligros. Digamosle à Sanson: Què hazes? Otra vez buelves à los lazos? No sabes, que te prendieron, y que te pusieron à peligro? Pues en què te fias? En que desharè tercera vez los lazos. Así le sucediò. Se reclinò en el ropaje de Dalila, donde fuè enlazado, y como las demàs vezes, hizo estopa los cañamos. Quarta vez se dexo dormir, enlazaron los enemigos à Sanson de manera, que despertò, y no pudo lo

que antes: *Agregiar sicut antea feci:* (6) Porque se le apartò Dios: *Nesciens, quod ab eo recessisset Dominus.* 16.v.20

Què es esto, que le sucede à Sanson? Què ha de ser? Averle rompido Dios los lazos, en que avia estado preso por tres vezes, y por bol

ver à ellos quedar ciego, y presso. Porque Dios, como dice Hugo, libra à el pecador de semejante desatinos tres vezes, à la quarta

rara vez lo libra: *A tribus aliquando liberat Deus, à Hugo. quarto raro, aut numquam. ibi.* (7)

(7) Esto es lo que le ha sucedido à muchos de los que se confiesan. Llegan con los lazos de vna culpa, como de vn amancebamiento. Por virtud del Sacramento rompe Dios los lazos, dandoles fuerzas, para que queden libres. Passa la confesion, y buelven segunda vez à el. Vsa Dios la misma misericordia, y haze pedazos las prisiones. A poco tiempo buelven à las ligaduras, tercera vez los libra aquella Bondad. Y fiados, en que Dios los desató por medio del confesor, con facilidad se arrojan otra vez à las prisiones para el infierno. Ay! O almas! Que de ellas estaran ardiendo en aquellas llamas,

mas, pôr no aver querido huir los lazos, que les mandaron los confesores!

A que, pensais, que miran estas penitencias preservativas, que os imponen los confesores, quando procuran alejaros, y expeleros de los lugares, donde cometisteis las culpas? A preservaros de las reincidencias. Como os quexais de ellas? Porque las teneis por rigorosas, quando son providencia paternal de vn cuydado piadoso. Mirò San Juan Crysoftomo à Dios, quando arrojò à Adan de el Parayssò, y dixo, que fuè señal de aquel cuydado, y paternal providencia:

(8) *S. Cryf. born. 28 in Gene.* *Maxima providentia, & nostra cura signum fuit.* (8) En què estuvo aqui el cuydado? De donde lo arroja?

Del Parayssò, donde le hizo mal lo que comió. Y para que lo aleja? Para que no buelva à la comida. Pues essa fuè paternal providencia, y cuydado amoroso. La

penitencia, que el confesor te impone preservativa, arrojandote de los lugares, ò casas, donde comiste las culpas, què son? Rigores? No. Pues, que seràn? Providencias amorosas, que te guardan, para que no peques. Este es, Pueblo del Señor, el dedo medicinal. Estas son las satisfacciones, que debe hazer el penitente, para cumplir con la parte del Sacramento. Y si quereimos la medicina, que cura nuestro pecado, valgamonos de la intercession de Maria Santissima, que como dice el referido Padre, es el dedo medicinal, que cura la dolencia de la culpa: *Est digitus medicinalis, quia vulnera peccatorum nostrorum sanat.* Di aqui vn exemplo, y concluye pidiendo la gracia, prenda de la Gloria: *Ad quam nos perducas Deus*

*Or.*

\*



# S E R M O N V. DE LA OBEDIEN

CIA DEL PENITENTE A EL  
Confessor.

## T H E M A.

*PULSATE, ET APERIETUR VOBIS.*

Matth. 7. v. 7.

SALUTACION.



A H E M O S  
llegado à el  
dedo auricu-  
lar de la ma-  
no de la peni-  
tencia, y vlti-

mo de los Sermones vesper-  
tinos. Llamase auricular es-  
te dedo, porq̄ con èl se de-  
sembaraza el oydo, para  
que oyga: *Quasi colens au-  
rem.* Este significa la obe-  
diencia, porque es la que  
desembaraza el oydo de el  
penitente, para que oyga,  
y obedezca à el confessor:  
porque como dice el Padre  
San Bernardo, es la que pre-  
viene à el punto el oydo  
del que obedece à la voz  
del que manda: *Estatum pa-*

(9)  
S. Bern.  
de pra-  
cepto, &  
disp.

*rat aures auditui.* (9) Este  
es el dedo, que he de en-  
trar oy en vuestros oydos,  
para sanaros, y para que  
quedeis obedientes. Poned  
cuydado, que no es este  
modo menos maravilloso,  
que los otros.

Traxeron à la presencia  
de Christo à un hombre  
sordo, para que lo sanasse:  
porque de más de la lengua  
tenia impedido el oydo. Y  
lo que hizo el Salvador  
fuè, entrarle los dedos en  
el oydo: *Misit digitos suos  
in auriculas eius.* (1) Mira  
Cayetano este modo de cu-  
rar, y dice, que es digno de  
admiracion: *Admiratione  
dignus est iste.* (2) Porquè en

(1)  
Marc. 7.  
v. 33.  
(2)  
Cayet.  
hic.

tra

tra Christo los denos en los oydos? Mas parece impedidos, que desembarazarlos. Què dedo es este? La obediencia, dice el Padre San Gregorio, que es la que desembaraza el oydo, para que oyga como obediēte: *Digitos ergo in auriculas mittere, est mentem surdi ad obediendum aperire.* (3) Por que assi como el dedo auricular es el que desembaraza el oydo, para que el hombre oyga: *Colēs aurem:* La obediencia, que ha de traer el penitēte à los pies del confessor, es el dedo auricular, que dispone el oydo, para que oyga, y obedezca. Por esso no quiso Christo curar los oydos de este sordo de otra maanera, que de esta, tan digna de admiracion. Prevenga cada qual su oydo, y de lugar à que entre este dedo: pues vna de las condiciones necessarias de la confesion es, que sea obediēte. Y acudamos por el remedio à la que diò lugar à que entrasse por el oydo el Espiritu Santo, que es el dedo de Dios: *Dextera Dei tu digitus.* Pidamosse-

lo, diciendo: *Ave Maria.*



## T H E M A.

*Pusalte, & aperietur vobis.*  
Matth. 7. v. 7.

## INTRODVCCION.

**N**O ay duda, que debemos obediencia à los confessores: porque velan cuydadosos sobre nuestras conciencias, como que han de dár cuenta de nuestras operaciones. Assi lo dice el (4) Apostol: *Obedite prepositis Ad Vestris, ipsi enim pervigilāt, br. 13. quasi rationem pro animabus v. 19. vestri reddituri.* (4) La dificultad està, en q̄ cosas les hemos de obedecer, para que con esta virtud, como dedo auricular, dispongamos el oydo, y no quedemos sordos por inobedientes. En vna, que mira à tres cosas. Què es lo que nos manda el confessor? La emmienda de la vida. En que? En quanto à la culpa mortal. Y en que mas? En quanto à la culpa venial. Y en que otra cosa? En quãto à el exercicio de la virtud. Estas son las cosas, en que estamos obligados à obedecer à el confessor, con las quales glorificaremos à Dios, ò entraremos à glorificarle en la gloria. Glori

cad

ficad à Dios, dice el Apof-

(5) tol, con la obediencia de  
2. *Ad Co* vuestra confesion: *Glori-*  
*rinth. 9. ficantes Deum in obedientia*  
v. 13. *confessionis vestrae.* (5) Co-

mo se glorifica à Dios en  
la confesion? Haziendo  
las obras, que pide la con-

(6) dice San Anselmo: *Facien-*  
3. *Antes opera, qua exigit confes-*  
*selm. ibi* sio *Christianae fidei.* (6) Y

què obras son estas? La em-  
mienda de la vida en quan-  
to à las culpas graves, y las  
leves, y en quanto à el exer-  
cicio de las virtudes. Esta  
es la obediencia, que pide  
el dedo auricular: porque  
estas son las cosas, que nos  
manda el confessor, por me-  
dio de las quales hemos de  
pulsar: *Pulsate:* para que  
se nos abra la puerta de la  
Gloria con la confesion  
obediente: *In obedientia*  
*confessionis.*

### §. I.

Mandanos el confessor  
la emmienda de la vida, eu  
quãto à no caer en mortal  
culpa: porque así lo dice  
el Padre San Bernardo:

(7) *Quam salubrius vobis est*  
S. Bern. *stare in vijs Domini, stare*  
*Serm. 3. in gratia, in qua statis?* (7)  
*de duo.* Para lo qual nos dà conse-  
*mensis.* jos, que son como entivos,

ò arrimos, cõ q̄ nos susten-  
tamos, para no caer. Debe  
pues el penitente obedecer

à el confessor, haziendo lo  
que le manda, tomando a-  
quellos como baculos de  
las doct̄inas, para que lo  
sustenten. Esto fuè lo que  
nos enseñò el Apóstol, quã

do nos dixo: *Qui se existi-* (8)  
*mat stare, videat, ne cadat,* 1. *Ad Co*  
*rinth.*

(8) El que juzga, que esta, 1c. v. 12

no cayga. Con quien  
hablan estas palabras? Con  
el que se confiesa, dice  
Santo Thomàs: porque ha-  
bla con el que tiene algu-  
na conjetura, de que està

en gracia: *Qui se existimat* (9)  
*S. Tho.*  
*aliqua conjectione.* (9) *ibi.*

Y què es lo que debe mi-  
rar? No caer en mortal cul-  
pa, dice San Anselmo: *Ne* (1)  
*labatur in culpam gravẽ.* (1) S. An-

Y que avrá de hazer? Obe-  
3. *selm.*  
*decer* à los consejos, que le  
*ibi.*

dà el confessor, para no ca-  
er; como los Niños, y los  
decrepitos, y los enfer-  
mos, dice mi Angelico  
Doctor: *Sicut cadunt pueri,*  
*decrepiti, & infirmi.* Vea-  
mos, como caen los Niños,  
los decrepitos, y los enfer-  
mos. A los Niños les dãn  
las Madres, quando empie-  
zan a ponerse en pie, unas  
carretillas, para que anden;  
à los enfermos vnos bordo-  
nes, en que se arrimen; y

à los decrepitos vnas muletas, que los sustenten. Como, ò quãdo caen los vnos, y los otros? Quando no quieren tomar los medios, que los sustentan. Y como se libran de caydas? Quando obedientes, el Niño toma las carretillas, el enfermo los bordones, y el decrepito las muletas.

Asi les sucede à los penitētes. Llegan vnos como Niños, que apenas pueden dár passo. Llegan otros como enfermos, que no se pueden tener en pie. Llegan otros como decrepitos con la ancianidad de los pecados. Si obedecen los vnos, y los otros, tomando los arrimos, que les dà el confessor, no caeràn; mas si rebeldes, è inobedientes menosprecian los consejos, daràn de ojos. De donde nacē tan repetidas caydas, como dàn los que se confiesan? De donde vna, y otra culpa? De no querer tomar los baculos, que les dà el confessor, en las manos, como fuertes arrimos.

Esta falta de obediencia à los confesores, arrojando los arrimos, que les dà, para que se sustenten, haze, que el mismo consejo menospreciado se convierta en sierpe, que los ator-

mente. Apenas arrojò Moysès aquella vara de la mano, que le avia puesto Dios, quando se convirtió en culebra: *Verfa est in colubrum, ita vt fugeret Moysès.* Exod. (2)

(2) Que es esto? De vara se buelve culebra? Quando era tenuta, era vara, y arrojada es culebra? Què vara es esta? El Abulense dice, que el cuydado de el que manda, y del que obe-

dece: *Eras virga Pastoralis, quam tenebat Moysès ad mandandum oves per pascua.* ibi. (3)

(3) El Angelico Doctor dice, que significa el sustento, para que no cayga el flaco, y el enfermo: *Virga enim sustentat infirmos.* (4) S. Tbo. Avia se la dado Dios à Moysès para arrimo. Y què hizo? Arrojarla de sí. Pues que mucho, que se le convierta en serpiente? Quantos, aviendoles Dios dado por medio del confessor la vara del precepto, para que no caygan, han hallado en su menosprecio, y falta de obediencia vna sierpe, que los atormente? Para prueba de esta verdad di aqui el exemplo de aquel hijo, que por menospreciar la obediencia de su Padre, se le convirtió la gallina, que escondió, en sierpe, que se le rodeò a la garganta, y



muger regañada lo que la gotera en tiempo de invierno. Estas son las palabras, veamos su explicacion. En la polilla, y la gotera, y el gusano están significadas las culpas veniales. Que haze la polilla en el vestido? Lo va consumiendolo poco à poco, con vna mordedura aora, y otra despues. El gusano haze lo mismo, sin que se sienta; y es symbolo de la culpa, como dice San Bernardo: *Nō*

?9) *S. Bern. Serm. 2. de fe junio.*

*sentiens vermem occultum, qui interiora corrodit.* (9) Haze el daño, dexando sin mudanza el vestido: *Manet tonsura, vestis nec dum mutata est:* La gotera arroja à el hombre de casa. Así lo dice el Padre San Ambro-

(1) *S. Amb. in Psal. sua.* (1) Porque cayendo

vna gota aora, y otra despues, haze vn lago, que le saca de recogimiento. Así las culpas veniales como gusanos, y goteras causan el daño. Que le sucede à el que no quiere sacudir del vestido la polilla? Que à el que no quiere quitar del madero el gusano? Y que à el que no quiere quitar la gotera? Perder el vno el vestido, y el otro la casa.

Así les sucede à los pe-

nitentes, que no obedecen à los confesores, quando les mandan, quitar las culpas veniales, no queriendo sacudir estas polillas del alma, q̄ la van poniendo de manera, que la dexa toda à polillada. Dando lugar à la gotera de vn pecado venial, y de otro, causan vn lago tan lleno, que à el primer bayben caen por flacos en mortales culpas, que los arrojan de la casa de Dios. Importa pues llegar obedientes à la confesion, para hazer lo que el confessor manda en quanto à la emmienda de las veniales culpas. Porque la causa, de que muchas personas de las espirituales, y que se confiesan à menudo, andan siempre con vnas mismas culpas, es, porque no hazen lo que los confesores les mandan, porque mandandoles, que quiten las causas de las tentaciones, no lo hazen, y andan siempre cargadas de este genero de moscas. Son como aquellos, que siempre traen cõsigo la miel; que no pueden ahuyentar las moscas. Que de ellos andan toda la vida acusandose de palabras vanagloriosas! Que de ellos de desseos de parecer bien! Que de ellos de menti-

tiras ligera! Que de ellos de impaciencias! Porque como la miel, que acarrea este genero de moscas, es, en vnos el amor proprio, en otros la propria estimacion, en otros la loquacidad, y en otros la falta de su frimientos; y no la dexan; no se ven libres de estas moscas. Son como las enfermerias, donde no faltan moscas, porque no faltan vnguentos. Di aqui vn exemplo.

## §. III.

Mandanos por vltimo el confessor, que emmendemos la vida, no solo en quanto a los pecados mortales, y veniales, sino en quanto a las obras, exercitandonos en las virrudés, por las quales llegaremos de vnas en otras, como dice David, *Psalms. 83. v. 3.* hasta ver a Dios: *Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus in Sion.* (3) Para lo qual nos manda el ayuno, la limosna, la mortificaci6n, la oracion, la charidad, frequentar las Iglesias, servir los Hospitales, y otras muchas obras, en que se exercitan las virtudes, por las quales, como por camino bueno, y recto nos convertimos a vna vida religiosa,

como dice el Padre San Gregorio: *Via bona, & recta est, cum ad religiosam vitam conuertimur.* (4) Obliganos la lib. 5. obediencia a obedecer a los confesores, que nos dan hechar por estos caminos, para lograr a aquel feliz paradero. *in 1. Regum. 6. 13.*

Porque muchos de los que se confieslan, dan en lazos de las mismas culpas, y aun en mayores? Los absolvieron? Si. Salieron perdonados? Tambié. Pues como dan en las mismas caydas? Yo lo diré. Dos modos ay de ir, o caminar; el vno es, por el camino, que yo elijo; y el otro, por el que me mandan. Quando voy por el que me mandan, voy seguro, y no topare peligros, aunque encuentre tra bajos. Quando voy por el camino, que quiero, voy peligroso, y topare caydas, aunque goze deleytes. Los penitentes, quando salen de confessar, quieren ir por el camino, que ellos quieren, y no por el que el confessor manda; y por esso dan en las mismas culpas, y a hozican en los mismos pasos. En el camino, que andaba, dice David, topé los lazos, que me escondian: *In via hac, qua ambulabam, absconderunt superbi laqueum.* (5)

*mibi.* (5) En el camino, en que èl andaba, no en el que le mādaban, que anduviefse. Pues como no avia de en cōtrar lazos? El camino, por donde manda el confessor, es el exercicio de las virtudes. Este es angosto, dice San Ambrosio: *Justorum via angustior est.* El camino, por donde quieren ir, es el de los vicios, y este es ancho: *Injustorum latior.* Por este es por donde encuentiã, como dice este Santo Doctor, los escollos, las fragosidades, lo aspero de las pe

(6) *S. Amb. ambulat, incidisti scopuloin Psal. sum iter, concava rupium, pręrupta montium, & densa silvarum.* (6)

Atended à los gemidos, q̄ suelen dār estos tales por su inobediencia. Gime el desonesto, el vengativo, el perjuro, el avaro, el ambicioso, el que hurta, el que murmura, y el que quita la honra. Preguntemosles à estos: Como aveis reincidido? Os reprehendiò el confessor? Dirãn, que si. Os manifestò camino, por donde anduviefseis fuera de estos peligros? Tambien. Pues que hicisteis? Hechar por el camino, que nosotros quisimos; y no por el que nos mandò. Pues

que quereis, sino dār en semejantes peligros? Mas, ò dolorde los racionales! Que cayga vn bruto, y que sin que el hombre le enseñe, ni le mande, no quiera bolver por aquel camino; y que cayga el hombre; y enseñado, y mandado por el confessor, para que no heche por tales caminos, no obedezca! Què bien viene aqui (7) lo de Job! *Interroga jumen Job. 12. 11, & decebunt te:* (7) *Ha. o. 7.* bla con los jumetos, y te enseñaran. Què? La pereza, q̄ tienes en el entēder, y en el obrar; que en esto son peores los hombres, que los jumentos, como dice San Gregorio: *Quid per jumentum. S. Greg. ta, nisi sensu pigriores.* (8) *in Mo* Procuremos pues obedecer al lib. à los confessores, para an- *II. cap.* dar por los caminos, que *12. in* nos mandan, para que no *Job.* demos asì en las mismas culpas. Dì aqui aquel exemplo de aquellos dos hermanos, que altercaron sobre ir por el camino espacioso, ò por el angosto, y asperò; y lo que sucediò, quando por dexarse llevar el cuerdo del loco, dieron con ladrones, y contando la sesion, fueron castigados, el vno, porque persuadiò, y el otro, porque no quiso obedecer à el que le mandaba,

ba; y acaba el Sermon con la devocion de la Virgen, diciendo, que es el dedo auricular, que abre nuestros oydos: *Est digitus auricularis, qui aurem nostri*

*cordis aperit, ut verba Dei audiamus.* Y acaba con un exemplo, y pide la gloria.

*Ad quam nos perducatur Deus &c.*

\* \* \*



# TRATADO III. LAS CASAS DE EL

OLVIDO.

## SERMON I.

OLVIDO DE DIOS.

THEMA.

*FACTA EST VERITAS IN OBLIVIONEM.*

Isaiæ 59. v. 15.

SALVTACION.



**L**A CASA DE el olvido será el assumpto de estos Sermones, y su motivo, aver descu-

bierto vna, à cuyas puertas estaba vn Santo Profeta llamado Isaias, puestos los ojos en sus vmbrales, señalando à vna letra, que de-

cia *Facta est veritas in oblivionem.* (9) Entregada esta la verdad à el olvido. Sobre el edificio, y pendiente de el ayre estaba vna espada de fuego cuya punta decia:

*Iustitia tua in terra oblivionis.* (1) Tu justicia sobre la casa de el olvido. Preguntete à el Profeta, que casa era aquella? Respondiome;

que

(9)  
*Isaiæ.*  
59. v. 15.

(1)  
*Psalms.*  
87. v. 13.

que la del mundo, que es casa de el olvido, donde sus moradores olvidan las verdades, sobre cuya techumbre està amenazando de Dios la justicia: *Iustitia in terra oblivionis*. Roguele, me dixesse, que verdades olvidabā los moradores de aquella casa? Respōdiome, que entrasse con él, y los veria en distintas mansiones.

Entramos dentro, y hallamos en la primera esta letra: *Oblivio Dei*. Olvido de Dios. Avia en esta mansion vn Crucifixo, à quien tenian bueltas las espaldas sus habitadores, cuya imagē

(2) *Ferem. O non faciem.* (2) Buelto me han las espaldas, mas no los rostros. En la segūda se leya esta letra: *Oblivio mortis*. Ol-

vido de la muerte. Tenian los que estaban en esta mansion los oydos atentos à esta voz: *Nequaquam moriemini.* (3) No morireis. Pas-

(3) *Genes. 3. v. 4.* fomos à la tercera, y hallamos, que decia su letra: *Oblivio juditij*. Olvido de el juyzio; y que los que estaban en ella cerraban los ojos, por no ver vna balanza, que tenia esta letra: *Memor esto juditij mei*. Acuerdate de mi juyzio. Puestos ya en la quarta, leymos sobre sus puertas: *Oblivio pec-*

*cati*. Olvido de el pecado. Tenian los que estaban dentro tapados los oydos à esta voz, que decia: *Peccatum meum contra me.* (4) Mi pecado delante de mi. Llega

mos à la vltima, cuyo mote decia: *Oblivio suplisij*. Olvido del castigo. Avia en el ayre pendiente vn azote, à quien huyan el rostro; porque decia: *Memorabor justitia tue solius.* (5) A cordareme de tu justicia.

Salimos fuera, y el Profeta me dixo: Este es el mundo, casa de el olvido, y estas son las verdades, que olvidan los hombres, y pueden ser de tus Sermones los asumptos. Viendo esta casa, y sus mansiones, y oydo à el Profeta, serà bien, que nos acordemos de Dios, como primera Verdad; pues para esto se nos manifesta en aquella mesa, que nos recuerda los beneficios, haciendo memoria amorosa de todos ellos: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* (6) Buscando la

gracia por medio de Maria Santissima, diciēdo: *Ave Maria.*



## T H E M A.

*Facta est veritas in oblivione.* *Mat. 59. v. 15.*

## INTRODUCCION.

Entregada está la verdad à el olvido, dice el

(7) Santo Profeta: *Facta est in oblivione.* Esta verdad es *Joaann. 14. v. 6.*

Dios: *Ego sum veritas.* (7) Y es la que olvidan los hombres en el mundo, como consta de la primera mansion: *Oblivio Dei*: Olvido de Dios. Este olvido tuvo algun tiempo à Jerusalē llena de adulterios, incestos, bestialidades, y estrupos, como dice Ezechiel: *Mei que oblita est*: (8) Y este tiene à el mundo, y à sus Ciudades, lleno de culpas; porque la memoria de Dios ahuyenta las culpas, como el olvido acarrea los pecados, segun San Geronymo: *Memoria Dei excludit cuncta flagitia.* (9) Porquè se blasfema el nombre de Dios? Se profanan sus Templos, y sus fiestas? Porquè se roban los caudales, y las honras? Porquè se cometen tantas luxurias en tantas especies? Porquè tantos homicidios en tantos odios? Por el olvido de Dios: *Oblivio*

(8) *Ezech. 22. v. 13.*  
 (9) *Hier. 22. Ez. 22. v. 13.*  
*Abiel.*

*Dei.* De que cosas de Dios se olvidan los hombres? Olvidanse, de que los llama, de que los espera, y de que les promete; olvidanse de los llamamientos, de el tiempo, en que los espera, y de las cosas, que les promete: *Oblivio Dei.*

## S. I.

Olvidanse los hombres de Dios en sus llamamientos: *Oblivio Dei.* Cierta es, q̄ nos llama, no solo à este, ó à aquel, sino à todos, como dice San Juan Crisostomo: *Non dixit venite, ille,* (1)

*¶ ille, sed omnes.* (1) Llama à el mar con todas sus aguas, dice Amos: y no llama à unas, sino à todas: *Qui th. vocat aquas maris.* (2) Y las llama, para que dexen de ser amargas, y passen à dulces, dice San Geronymo: *Ut dulces faciat.* (3) Llama à el que está en lo amargo de el escandalo, para que passe à lo dulce de el exemplo, à el que está en lo amargo de la luxuria, para que patie à lo dulce de la castidad, y à todo el que está en lo amargo de la culpa, para que passe à lo dulce de la gracia. Mas, ó dolor! Que siendo todos llamados, como dice San Gre-

(4) gorio, son pocos los q̄ vie-  
*S. Greg. nen! Vocat omnes, sed pauci*  
*hom. 36. veniunt. (4)*  
*in Evā.*

Qual será la causa de que acudan tan pocos à estos llamamientos? Llamalos Dios, no vna, sino muchas vezes; y ellos acabados de llamar, se buelven à el sueño de sus culpas; y como en el dormido no ay memoria, porque pierde el recuerdo de lo que oyò despierto; por esso los hombres no acudē à los llamamientos: porque con el sueño de la culpa se olvidan

(5) 2. Reg. de Dios en ellos: *Oblivio*  
 3. v. 4. *Dei.* (5) Por tres vezes llamò Dios à Samuel para hablarle: *Samuel.* Y èl no correspondiò para oyrle; porque à el primero, segundo, y tercero llamamiento se acostò à dormir, y con el sueño, como dormido perdiò la memoria de el llamamiento, y se olvidò de Dios: *Oblivio Del.* O! Y quantos se olvidan de Dios en los llamamientos, porque siendo llamados, pasan à dormidos! Quantas enfermedades aveis tenido? Muchas. Y què son estas? Llamamientos, dice el

(6) Padre San Ambrosio: *Pul-*  
*S. Amb. sat per agritudinem. (6) Quā*  
*cap. 10. tas vezes os aveis visto a-*  
*Lucā,* vergonzados por vuestras

culpas? Muchas. Què son estos? Llamamientos: porque Dios llama por la ignominia, como lo hizo con la Adultera, como dice el Padre San Francisco de Sales:

*Vocat per ignominiam. (7)*  
 Quantas vezes aveis padecido hambres? Muchas. *(7) S. Fran-*  
*cisc. Sales.*

Que son estas? Llamamientos; que con la hambre llamò à el Prodigio: *Fame pe-*  
*reo.* Quantos han sido los buenos pensamientos, que aveis tenido? Muchos. Què son estos? Llamamientos; que Dios llama por las inspiraciones, como dice el Padre San Augustin: *Vocat per in-*  
*stimam cogitationem. (8) A. Psalm.*  
 veis correspondido à estas 102, voces? Me direis, que no. Porque? Porque oyda la voz de el llamamiento, os dormis, y con el sueño perdeis la memoria, y os olvidais de Dios.

Que será bien, que haga Dios con estos? Olvidarse de ellos, como ellos se olyidan de Dios: *Quare Psalm:*  
*oblitus es mei? (9) Porque*  
 41. v. 10  
 te olvidas de mi, le dixo David à Dios: Quieres, ò Profeta, saber el porque se olvida Dios de ti? Porque tu con tus pecados te olvidas, dice Silveyra: *Sylv. t.*  
*Ob pec. 1. cap.*  
*cata commissa. (1) Te acor-*  
 10. q. 16  
 daste de Dios, quando miras.

raste à Bersabe? Quando cometiste el adulterio? Quãdo le mataste à el Marido? Quando escandalizaste a el Reyno? Quãdo embriagaste à Vrias? Me diras, que no. Pues esta es la causa; porque Dios se olvida de ti: *Quare oblitus est mei?* (2) Te acordaste de Dios, quando te llamó de el cayado à el cetro? De el pellico à la purpura? *Unxi te in Regem super Israel.* De el govierno de ovejas à el de racionales? Te acordaste, quando te librò de las manos de Saul? *Brui te de manu Saul.* Diràs, que no. Pues esta es la causa; porque Dios se olvida de ti: *Oblitus est mei:* Y se olvida de los hombres por sus pecados: *Ab peccata commissa.* Olvidase Dios de el desonesto, que gasta la salud, la vida, y la hacienda con mugeres pecadoras, apazentando el torpe ganado de su luxuria. Porque se olvida Dios? Porque el se olvida. Acordose el Padre de aquel hijo Prodigio? No. Le escribió alguna carta? Ni yna letra. Porque fue esto? Porque se olvidò de la clemencia

S. Cryf. de el Padre, dice el Cryfo Serm. 2. logo: *Immemor Paterna clemencia.* (3) Ay, ô hombres! Ô hijos de Adan! Os acor-

Tom. V.

daís de vuestro Padre Dios? De la clemencia, con que os está llamando? De la abundancia de su casa? De la dignidad de su mesa? De la bondad de su ser? De el amor, que os tiene? De la vida, que os dá? Me direis, que no. Pues como se ha de acordar de vosotros? *Oblitus est mei.* Bolved en vuestro acuerdo, como lo hizo aquel hijo Prodigio: *In se versus.* (4) Acordaos, que tenéis Dios, que es vuestro Padre, con plenitud de misericordias, y consuelos: *Pater misericordiarum, Deus totius consolatio- nis:* (5) Y se acordara de vosotros.

## S. II.

No solo se olvidan los hombres de Dios en sus llamamientos, sino en sus esperas; *Oblivio Dei.* Cierto es, que nos espera Dios, como consta de el libro de los Machabeos: *Dominus patienter expectat.* (6) Tambien es cierto, que hombres se olvidan de quien los espera, del modo, cõ que los espera, y de el tiempo, que los aguarda: *Oblivio Dei.* Quien, ô hombre, te espera? Tu esclavo? Tu hijo? Tu pariente? Tu amigo?

Bb

Otto

(4) Luc. 15: v. 17. 11  
 (5) 2. AdCo rinth. 1: v. 3.

(6) 2. Maca beor. 6. v. 14.

Otro hombre como tú? Me dirás, que no. Pues quien te espera? Dios. *Dominus patienter expectat.* Considera la Magestad tremenda, que está esperando; y verás como te pasmas, como se llena el rostro de rubor. Te espera, para cerrarte las puertas? No, sino para abrirte las del todo. Te espera, para darte la muerte? No, sino para darte la vida.

(7) *Nolli mortem peccatoris.* (7)

*Ezech.* Te espera, para condenarte? No, sino para darte el Cielo. Pues como te olvidas

del q̄ te espera, para darte la salvacion? Oye abra las quexas, que dió Dios à el

Judaismo por boca de David: *Obliti sunt Deum, qui salvavit eos.* (8) Olvidaronse de Dios, que los esperó para salvarlos. Quéxase Dios de los hombres; por que se olvidan de que los espera Dios, para darles, no infierno; sino gloria, no muerte, sino vida: *Oblivio Dei.*

Consideremos aora, como nos espera: Nos espera Dios como León bravo? No, sino como manso Cordero. *Patienter expectat.* Como con espada en mano? No, sino con los brazos abiertos: *Patienter expectat.* Nos sufre, esperando, y nos ci-

pera sufriendo. Y q̄ hazea mos nosotros, miétras nos espera? Ir llenando las almas de vna, y muchas culpas, sufriendolas Dios, como vasos de ira, que dixo el Apostol: *Substituit in multa patientia vassa ira apta in Ad. Ro. Interitum.* (9) Hizo Dios à las almas vasos de ira? No. Pues quien las hizo? Ellos se hizieron. Como? llenandose poco à poco de sus culpas, dice el P. S. Geronymo: *Implendo peccata sua.* (1)

(1) Como le sucede à el v̄a S. Hier. so, que está en la fuente, *ad Rom.* que poco à poco se va llenando con las aguas, que

le entran, hasta que lleno dà en el profundo: *In interitum.* De esta manera espera Dios sufriendo à los vasos de los pecadores: *Substituit.* Con que paciencia no espera à que heches en el vaso de alma el juramento falso, la profanidad de el Templo, el odio de tu hermano, el incesto de el pariente, ò parienta, el adulterio, y las demas culpas, con que te llenas? *Implendo peccata.* Hasta que llegas à dar en el abyssmo de vn infierno?

A estos pecadores les sucede lo que à los Judios, de quienes dice Isaias, que los esperaba Dios como cie-

ego, y mudo, y ellos estaban dados à el olvido: *Quia ego tacens, & quasi non videns, mei oblita est.* (2) Mira, ò hombre, el que me oyes en culpa, sea la que fuere, que te espera Dios: *Expectat Dominus*: Y con gran paciencia: *Patienter expectat*. Como si fuera mudo: *Tacens*, y estuviera ciego: *Et quasi non videns*: No te olvides de tanto esperar, y tanto sufrir.

(2)  
Isaia.  
57. v.  
11.

Passa aora à acordarte, no solo de la paciencia, cõ que te espera, sino del tiempo, que ha, que aguarda. Quanto ha, que cometiste la primera culpa? Quanto ha, que te espera, à que la dexes? A que restituyas la honra, y hazienda? A que dexes el odio? Quanto ha, que como Padre te espera con el pan en las manos? Me diràs, que mucho. Te has movido? Has dado siquiera vn passo? Me respondes, que no. Porque? Porque te olvidas de tu Dios, que te espera con el pan en

(3) la mano, como se olvidò  
*Psalms. David: Oblitus sum comedere panem meum.* (3) Porque se

(4) no de la culpa, que avia bebido, dice el Padre San Augustin: *Oblitus sum comedere panem meum, quia vene-*

*num bibi.* (4) Uès aqui, porque te olvidas de Dios; por el veneno de la culpa, que has bebido. Bien serà pues, dice el Padre San Augustin, que à tu olvido se siga el recuerdo: *Post oblivionem, veniat commemoratio*. Uenga el recuerdo, de que te espera Dios: *Expectat Dominus*: Y que te espera, no defabrido, sino paciẽte: Y que te espera callado: *Ego tacens*: y como, que no vè tus culpas: *Quasi non videns*. Aque esperas? A que te suceda lo que à aquella Higuera, que espere rada por vno, dos, y tres años, à el quarto experimentò su perdicion? Ay, de ti!

§. III.

No solo se olvidan los hombres de Dios en sus esperas, sino en sus promesas: *Oblivio Dei*. Què nos promete Dios? La gloria, como la prometió à los de la Viña, en Metafora de Denario: *Quod justum fuerit, dabo vobis.* (5) Yo os darè lo que fuere justo. No trabajareis sin premio. Acabado el dia, q̄ es la muerte, no me darè con vuestro trabajo; como lo hazen los Ricos, q̄ muerto el Pobre, no le pa-

(5)  
Matth:  
20. v. 4.

gan su sudor; sino se quedã con su trabajo. De esta gloria, con que Dios premia, se olvidan los hombres; y por esso està el mundo lleno de deleytes, sin querer los hõbres suspenderlos, ni dexarlos de las manos. En los Saucos, q̄ avia en la orilla del Rio de Babylonia, suspendieron los Judios sus instrumentos musicos, y sobre la arena sentados, se pusieron, no à tañer, sino à llorar: *Flevimus*. Porque, ò Judios, dexays aora vuestros instrumentos musicos? Porque no cantais? Porque nos acordamos de Syon:

(6) *Cum recordaremur Syon.* (6) *Psalms.* 136. v. 1. Pues que importa, que os acordeis, para tañer, y cantar? Que sõ los instrumetos?

Cosã, que deleytã los oydos. Què es Syon? Representacion de la gloria, que promete Dios, acabado el captiverio. Pues bien hazeis en suspender los Cantos, y los instrumentos; que el recuerdo de la gloria haze suspender todo quanto deleyta. Que biẽ dixo aqui el Padre San Augustin! Ay!

(7) *O alma! Flebis, si recordatus fueris.* (7) Suspenderã los instrumentos musicos con llanto, si te acuerdas de el premio, que te promete Dios en la gloria.

Mirad aora en el mundo à los mas de los hombres, cada vno con su deleyte, sin quèrer suspèderlo. Porque no suspenden las mugeres tantas galas, en que te deleytan, contra los caudales de sus Maridos? Tantos passeos ociosos, y con escandalos, en que se recreã? Porque no se acuerdan de Dios en el Syon de la gloria: *Recordaremur Syon*. Esta es la causa; porque estàn los hombres llenos de deleytes en el mundo: vnos con los de el juego; otros con los del mirar; otros cõ los de la carne; otros cõ los de las riquezas; otros con los de la gula, y otros con los de la vanidad; sin querer cada vno suspender aquello, que le deleyta. Mirad otra vez al mundo, y lo hallateis vna Babylonia, dõ de los mas quieren los Cantos, y los menos las lagrimas; porque no se acuerdã, ni hazen memoria de Dios. Los Babylonios querian, que los Judios los alegrassen con sus Cantos: *Canta te nobis*: Y los Judios no querian tañer, sino llorar: *Flevimus*. Los Babylonios, como no tenian recuerdo de Dios, se aplicaban à los Cantos; y los Judios, como teniã la memoria de Syon:

*Cum*

*Cam recordaremur Syon: Se* aplicaban à los lloros. Esta es la causa; porque los mas en la Babylonia del mundo, quieren, que los otros se apliquen à reir con ellos, y que no dexen los instrumentos musicos; mas no quieren aplicarse à llorar, como ellos: *Flevimus.*

Consideremos otra vez al mundo, y veremos à los mas sentados sin dár vn passo, y preguntemosles: Para que nacilleis? Nos dirán: para caminar à la gloria, que es la tierra, que Dios nos tiene prometida. Pues como no caminais? Como sentados? Como no dais si quiera vn passo? Porque no nos acordamos de Dios en su gloria prometida. Miremos aora à los Judios sentados à ranchos en el desierto: *Sedens, & flens.* (8)

(8) *Num.* Preguntemosles, à donde *21.v.4.* caminais? Nos dirán, que à la tierra de promission. Pues como sentados? Como sin dár vn passo? Porque no nos acordamos de la tierra prometida, que mana leche, y miel. Pues de que os acordais? De los ajos, y cebollas de Egipto:

(9) *In mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, cepa, & allia.* (9) Y estos ajos, y cebollas, de que os acordais,

que causan en vosotros? Llantos. Porque estas comidas causan lagrimas, dice el Padre San Gregorio: *Lachrymas emittunt.* Esta es la causa, porque en el mundo no ay quien dè vn passo hacia la gloria, que tiene Dios prometida; por que los hombres se acuerdan de los ajos, y cebollas del mundo, mas no de Dios: *Oblivio Dei.* Que son todas las cosas del mundo? Ajos, y cebollas. Que causan, à los que las gustan? Lagrimas. *Lachrymas emittunt.* (1) Pues es posible, que se olviden los hombres de Dios, que causa gozos, y se acuerdan de los ajos, y cebollas del mundo, q̄ causan llantos! Es posible, que no caminen, y se detengan por el recuerdo de cosas tan vanas?

Tiempo es ya, que nos acordemos de Dios, que nos espera con paciencia: *Patienter expectat:* Como quien calla, y no mira: *Ego tacens, & non videns.* Y nos acordemos: quien nos espera; como nos espera; y para que nos espera. Y si queremos lograr este tan saludable recuerdo, valgamonos de la intercession de Maria Santissima Señora nuestra, por cuya inter-

(1)  
S. Greg.  
in Job.  
30. libr.  
20. cap.  
16.

ceision olvidaremos las cosas del mundo, y caminaremos à la gloria prometida, como lo dirà este caso, que le sucediò à vn mozo en Valencia, de aquellos, que viven sin recuerdo de Dios.

Tenia este vna Madre muy virtuosa; que continuamente lloraba el desvarato de su loca vida; pidiendole à Dios la conversion de aquel hijo. Oyòla el Señor, y diòle al mozo vna grave enfermedad, apretandole, como dice el Padre San Anselmo, el cuerpo, para que se dilatasse el alma en charidad: *Arctantur vassa carnis, & dilatantur spatia Charitatis.* (2) Con la enfermedad entrò è recuerdo; y prometió la emmienda, como muchos: mas convallecido, bolvió, como de antes, à su torpeolvido. Esperòlo Dios. Y en su calle mataron à vn hombre, atribuyeronle à èl el homicidio, metieronlo en la carcel, y sentenciaròno lo à muerte. Hallandose casi con la foga à la garganta, le clamò à Maria Santissima, prometiendo emmendar su vida, si lo libraba de aquel suplicio. Dispuso nuestra Reyna, que se supiese el agressor, con que le dieron foltura. Ya tene-

mos fuera de la carcel à este mozo. Veamos: que logro con tanta espera? Olvidòse de Dios, como antes y vna noche de las que caminaba en seguimiento de sus vicios, viò, que por la calle venia vn caballo corriendo à toda furia, para atropellarle. Sacò la espada, para defenderse; y à el llegar el bruto à donde estaba, se parò. Viendolo fosegado, y sin ginete, tomò las riendas, y subió en èl. No hubo montado, quando el animal se levantò cò el hasta las nubes, haziendo en ellas con el pobre muchas escaramuzas. Gemia en el viento, dando suspiros, hasta que el Caballo se arrojò à el suelo, y diò con èl en tierra. Desaparecióse, y quedando solo, se llegó á èl vn manzebo, que le dixo: Hasta quando te ha de esperar Dios? Hasta quando tanto olvido? Yo soy tu Angel Custodio, que te doy el vltimo aviso. Emmienda la vida; haz penitencia de tus muchas culpas. Fuese el Angel; y èl como pudo se fuè à su casa. Hizo vna confesion general, y emmendò la vida. Tomò por exercicio pedir limosna para los pobres con vna capacha. Audubo por las

calles de Valencia con vna capanilla, diciendo en cada esquina de esta manera: *Haz penitencia, Christiano, mira, que te espera Dios, y no sabes hasta quando.* De esta manera acabò el resto de su vida, dexando este modo de pedir, para que te imitasen otros.

Este es el caso, que manifiesta el peligro, en que estan en el mundo todos aquellos pecadores, que se olvidan de que los espera Dios; y està la eficacia de la de-

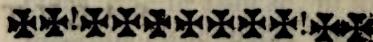
vocion de Maria Santissima Señora nuestra; y serà la voz, que dexarè yo en vuestros oydos, para que no os olvideis de Dios, diciendo: *Haz penitencia, Christiano, mira que te espera Dios, y no sabes hasta quando:* para que con este recuerdo, dexeis la culpa, busqueis la gracia, y consigais la gloria: *Ad*

*quam nos perducas*

*Deus O.*

\*

\*



INTRODUCCION.

El olvido de la muerte es el mal que esta en la mansion segun da de la casa del mundo: Olla

# SERMON II.

## OLVIDO DE LA MUERTE.

### THEMA.

**FACTA EST VERITAS IN OBLIVIONEM.**

Isaia 59. v. 15.

### SALVTACION.



QUE ES, O PUE-  
blo del Señor,  
lo que miran  
nuestros ojos?  
Vna mesa, don-  
come el po-  
bre, el siervo, y el humilde:

(3) *Manducat Dominum pauper,*  
*S. Tbo. apusc. de Eue-  
charist.* *seruus, & humilis.* (3) Y que  
ay en esta mesa? Vida para  
el que come: *Uiuat in ater-*  
*num.* Pues como mueren

muchos de los que comen,  
dice el Padre San Augustin?

(4) *Multi accipiendo de altari mo-*  
*S. Aug. in Joan.* *riuntur?* (4) Porque ay mu-  
erte para los que comen  
mal: *Mors est malis.* Quien  
son los que comen mal? Los  
que llegan con mortal cul-  
pa. Y por que comen asi?  
Por que se olvidan de la muer-  
te, que ay para los tales; qui-

tandolefela de la memoria  
el Demonio, como hizo a  
nuestros Padres, para que  
comiessen la vedada fruta: (5)  
*Nequaquam moriemini.* (5) *Genes.*  
No passemos adelante; pues 3. v. 4.  
estamos ya en el assumpto,  
que es el olvido de la muer-  
te. Pidamos la gracia por  
medio de Maria Santissima,  
diciendo: *Ave Maria.*

### THEMA.

*Facta est veritas in oblivio-*  
*nem.* Isaia 59. v. 15.

### INTRODUCCION.

EL olvido de la muerte  
era el Mote, que esta-  
ba en la mansion segunda  
de la casa del mundo: *Obliv-*  
*io*

*vio mortis.* En la muerte hemos de considerar tres cosas, que son verdades; el morir, el como del morir, y el quando. Estas verdades son las que olvidan los hombres en la casa del mundo; el morir, el como, y el quando; y estos seràn de este torpe olvido los discursos.

## S. I.

Olvidanse los hombres, no de el vivir, sino del morir: *Oblivio mortis*: Pues vemos, que todos buscan la vida, y conque passarla; mas no la muerte, que esperan. Este olvido es la causa, de que pierdan los hombres lo eterno; porque para lograr lo eterno, es menester menospreciar todo lo temporal, como dice el Padre San Ambrosio: *Qui contempserit secularia, ipse merebitur sempiterna*: (8) Y para despreciar todo lo temporal, es menester no olvidarse de el morir; porque como dice el Padre San Geronymo, con facilidad menosprecia todas las cosas, el que piensa, que se ha de morir: *Facile contemnit omnia, qui cogitat se brevi moriturum*. (9) Pues como los hombres tienen tan olvidado el morir, no menosprecian lo temporal;

y por esso pierden lo eterno. Esta es la verdad, que tienen en el olvido: *Fasta Psalm. est in oblivionem*. Dixòle Da 6. v. 2. vid à Dios, que estaba enfermo: *Infirmus sum*: Esto es, como enfermo, dice el Cardenal Cayetano: *Ad modum infirmi*. (1) Consideremos: como està el enfermo, quando piensa, q̄ de aquella enfermedad ha de morir? Con tanto desasimiento de las cosas temporales, que ya no admite aun las medicinas, que le aplican, ni los bocados, que otras vezes tanto apetecia; porque el recuerdo del morir le haze menospreciar todas las cosas.

Porque no menosprecian los hombres en el mundo tanta, y tan vana profanidad en los vestidos? Porque no se acuerdan de que se hã de ver con vna pobre, y rota mortaja, desecho de los vestidos en la muerte. Porque hizo Job pedazos los vestidos, y se cortò el cabello, à el oyr la muerte de los hijos? *Scidit vestimenta sua, & tonso capite*. Porque se acordò, que al morir le avia de ver desnudo: *Nudus aggressus sum ex utero matris meae, & nudus revertar illuc*.

(2) O galas! O cabelleras! Vosotras no sirvierais, si

(8) S. Amb. cap. 6. Luca.

(9) S. Hier. ap. Ebo. Hyb. v. mors.

(2) Job. 1. v. 20.

los hombres no olvidará el morir. Porque no se menosprecian en el mundo los deleytes, bocados à el parecer dulces, y à la verdad momentaneos, como dice el Padre

(3) San Gregorio? *Momentanea. Hier. neum est quod delectat.* (3)

*ap. Hug.* Por el olvido de la muerte: *cap. 16. Oblivio mortis.* No menosprecio

*Luca.* Eva aquel bocado tan suave à el gusto; porque le quitó el Demonio el recuerdo del morir con él: *Nequaquam moriemini.* Porque no menosprecian en el mundo los hombres las hermosuras, que miran; à su parecer verdaderas, à la verdad vanas, como dice Salomon? *Vana est pulchritudo.*

(4) *Prov.* (4) Porque se olvidan de el morir, y de que se han de marchitar: *Oblivio mortis.*

No desprecio David la hermosura de Bersabèth, quando la mirò desde su Palacio; porque te olvidò, que aquel era el tiempo, en que sus soldados estaban en los peligros de la muerte, con las armas en las manos.

Piensa, ò tu, que me oyes, las ansiosas sedes de los apetitos, y piensa en tu morir; y verás como menosprecias à aquellas cosas, de que están tan sedientos tus apetitos. Sediento, y ansioso estuvo David, de la agua de

la Cisterna de Belèn. Traxeronla tres soldados valerosos, y à el verla, no la quiso gustar: *Ille noluit bibere.* 2. Reg. (5)

(5) Porq̄ tuvo à la vista el peligro de muerte, en que se avian visto los que le traxeron el agua: Mirad aora las sedes de los hombres mundanos; y mirad las aguas de la Cisterna del mundo, de que andan sedientos; y vereis à todos con las bocas abiertas, vnos deseando riquezas, otros nobleza, otros puestos, otros grandes casas, otros levantados títulos, como señorías, excelencias, y à todos desleídos de el agua sucia de los deleytes de esta Cisterna mundana. Porque son estas sedes, y tanto tragadero de agua? Porque se olvidan de el morir: *Oblivio mortis;* que si todos tuvieran, como David, à los ojos los peligros de la muerte, renunciaran todo aquello, porque ansian sus hidropicas sedes.

Sea de pausa à el discurso para nuestro exemplo vn dialogo, que trae el Discipulo entre vn Hermitaño, y vn Mercader. Encontrò este con vn Monge en lo escondido de vn Monte, y aviendole saludado, le dixo: como estás? A que respondió, no estoy. Como puede ser,

ser, dixo el Mercader; estár, y no estár? Porque aunque me vés parado, no estoy; por q̄ camino; y lo mismo hago, quando duermo; que la vida con cada respiracion, sin parar, camina à el morir. Quantos años tienes? Ninguno, dixo el Hermitaño. Como puede ser, quando tus canas indican muchos? Por que los años, que he vivido, ya se fueron, los que están por venir, no los tengo. Solo puedo decirte, que tengo este instante, en que respirò; y como este no es hõta, sino instante, por esso te he dicho, que no tengo años de vida. Y què comes, le dixo el Mercader? Gusanos, respondió el Monje. Como puede ser? Porque las yerbas, de que nos alimentamos los penitentes, y los regalos, que comen los mundanos, en gusanos se han de convertir. Y que has hecho en esta soledad? Aprender à bien morir. Como, dixòle el Mercader? Con el exercicio de las virtudes, menospreciando las cosas mundanas, respondió el Hermitaño. Oydo esto, se despidiò el Mercader, y dexando todo lo temporal, empezó à caminar à lo eterno. Este es el caso, que bien claro nos dice, como el recuerdo del

morir que es el nos hara renunciarlo todo, y el oivido de la muerte perder lo eterno: *Oblivio mortis.*

## S. II.

Del morir, passaremos à el como. Es muy cierto, que ninguno sabe, como morirà. Esta verdad olvidan los hombres: *Oblivio mortis.* Preguntemos à los que me oyen: Morireis con habla, para confessar las culpas, de clarãdo deudas, y satisfaciendo honras? Me direis, que no lo sabeis. Morireis de modo, que el confessor, siquiere os pueda apretar la mano? Lo ignorais. Morireis con juyzio, ò sin èl? No se sabe. Morireis arrepentidos, ò sin arrepentimiento? Se ignora. Morireis muerte cõ sosiego, ò arrebatada? No lo podeis afirmar. Os acordais de este modo, con q̄ podeis morir? Me direis, q̄ no: *Oblivio mortis.* Comuonmète llaman las Divinas letras ladrõn à la muerte: *Tamquam fur in nocte veniet.* (6) Porque la llaman ladrõn? Porque este lo que hurta, lo quita con modo arrebatado. Assi suele ser la muerte de muchos; pues, como ladrõn, les quita la vida arrebatadamente. No olvidaba David este modo de morir acelerado, quando dixo:

(7) *Nequādo rapiat ut leo animam meam.* (7) Viento llamó Job à la vida del hombre: *Ventus est vita mea.* Y aquella muger de Thecua la llamó agua: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur.* (8) Porque el viento se mueve arrebatado, y el agua acelerada.

Acuerdate aora de que puedes morir de repente, à nocheciendo, y no amaneciendo; pues muchos han muerto de essa manera; y verás como arrojas de ti lo que tienes contra Dios; y despiertas de esse sueño, en que vives entorpecido. A la media noche matò Dios todos los Primogenitos de los Egypcios: *In noctis medio.* Con muerte tan arrebatada despertò el Rey, y con èl todo Egypto, soltando a los Israelitas, que tenían captivos: *Agregimini à populo meo.* Y esto con aceleracion: *Exite velociter.* (9) Què es esto, Egypto? Tãta priesa para soltar lo que tienes tan afido? Quien os motiva à dexar vn Pueblo, que tenéis por tanto tiempo, despertando del sueño? Quien fino el ver tantas muertes, y tan aceleradas en tantos, que se acostaron vivos, y amanecen muertos? Quien fino el pensar, y temer, que

(9) *Exod.* 12. v. 31. *Exite velociter.* (9) Què es esto, Egypto? Tãta priesa para soltar lo que tienes tan afido? Quien os motiva à dexar vn Pueblo, que tenéis por tanto tiempo, despertando del sueño? Quien fino el ver tantas muertes, y tan aceleradas en tantos, que se acostaron vivos, y amanecen muertos? Quien fino el pensar, y temer, que

nos puede suceder à todos lo mismo? *Omnes morimur.* Juntemos aora el *exite velociter,* con el *omnes morimur,* y veremos, como el recuerdo de que podian morir de repente, como los Primogenitos, les hizo despertar, y arrojar de sí, de sus casas, y de sus tierras lo que tenían contra la voluntad de Dios.

Vamos aora à la casa del mundo, y à sus moradores, y veremos lo q̄ tienen cõtra la voluntad de Dios. Què tiene el vsurero? La hacienda agena. El caudal de los otros. Què los desonestos? La muger agena. Què los murmuradores? La honra del proximo. Què los vengativos? El odio. Què los soberbios? La vanidad. Què las mugeres? La desemboltura. Y, que cada vno de los mundanos? Su culpa. Arroja cada vno con velocidad lo que tiene tan contra la voluntad de Dios, como los Egypcios? *Exite velociter.* Salid presto? No. Porque? Porque se olvidan de la muerte: *Oblivio mortis.* No se acuerdan, que pueden morir, como han muerto muchos, anocheciendo, y no amaneciendo: *Omnes morimur.* Que si se acordaran, cada vno procurara arrojar de sí lo que, por tantos años tiene contra Dios. S.

## S. III.

No solo se olvidan los hombres de la muerte en su modo, sino de la muerte en su quando: *Oblivio mortis*. Quando morirá el Niño, el mozo, el varon, el anciano, ò el decrepito? No se sabe. Podrá morir alguno de estos al tiempo, que tiene su mayor apetiro; siendo el quãdo de gustar, el quando de su morir? Diremos, que sí. Murieron muchos Judios en el Desierto. Y quando fuè su morir? En el quando de su gustar, dice David; pues les cogió la muerte à cada vno con el gusto de el bocado, que tenia en la boca:

(1) *Adhuc esca eorum erant in ore Psalm. 77. v. 30. super eos: (1) Sucediòles lo*

que à los pezes, que el quãdo de su morir es el quando de su gustar el cebo, que tiene el anzuelo. Y porque les sucedió esto? Porque no se acordaron de que el quãdo de su morir podia ser el quando de su gustar. Porque diria Dios à nuestros Padres, que el quando de su morir seria el quando de su comer; sintiendo à un mismo tiempo gusto, y muerte?

(2) *Genes. 2. v. 17. ex eo, morte morietis. (2)*

Porque con el recuerdo de que avian de morir con el gusto del bocado, no le comiesse. Y sucediòles, que con el bocado, y su gusto en la boca, hallaron la muerte, como dice el Padre San Augustin: *Propter panum mortem primus homo invenit.* (3)

Consideremos aora à los mundanos inclinados à sus gustos: Unos quieren gustar de las murmuraciones; otros de las vistas descompuestas, è impudicas; otros de las venganzas, è injurias; otros tienen el gusto en solicitar la muger agena, dexando la suya; y no ay ninguno, que no quiera por su camino gustar de la bedada fruta. Quien causa esto? El olvido de la muerte en su quando: *Oblivio mortis*. Si ellos se acordaràn, que el quando de su morir podia ser en el quando de su gustar, no comieran; antes como Predicadores, avisaràn à otros, diciendo lo que aquellos: *Mors in olla vir Dei*: La muerte està en la olla. Mas ya que ellos no dexan de gustar, ni quieren decirlo, lo dirè yo: O vosotros, què quereis gustar de la olla de las vanidades, cõpuesta de tantas legumbres, y tan silvestres! *Mors in olla*. O vosotros, que quereis comer-

(3) *R. Aug. ad Rom.*

14.

4. *Reg. 4. v. 40.*

mer-

mer en olla de murmuraci6n; sin dexar honra; la muerte estã en esse bocado: *Mors in olla*. Y, 6 todos aquellos, que estais con los bocados de los deleytes en la boca; la muerte estã en estos bocados: *Mors in olla*. O pobres mugeres, que gustais las delensas, que os imbian para vuestras ollas; la muerte estã en ellas: *Mors in olla*.

### §. III.

Ya que hemos visto el olvido, que tienen los hombres de la muerte en quanto al modo, y el quando; serã bien, que veamos, el que tienen de ella en quanto à el donde: *Oblivio mortis*.

Muy cierto es, que no sabes en donde serã tu fin. Así lo dice Salomon: *Nescis homo finem suum*. (4) No hablo del donde en quanto al cuerpo, que esso importa poco, que sea en el campo, en la calle, en su casa, 6 en su cama. Hablo del donde en quanto al alma. Morirã en estado de gracia, con aquella libertad, que dice el Apostol, tienen los hijos de

(4) Dios? *In libertatem filiorum Dei*. (4) No se sabe. Morirã en el captiverio de la culpa, como esclavo del Demonio; pues es esclavo el que

peca? *Qui facit peccatum servus est peccati*. (5) Se ignora. De forma, que el donde de tu morir, si esclavo, 6 hijo, si en gracia, 6 en culpa, no se sabe: *Nescit homo finem suum*. Pues esse fin tan ignorado de todos, es del q̄ te has de acordar, como dice el Ecclesiastico: *Memento finis*. (6) Ay quien se acuerde de del estado, en que morirà? Ay quien diga: don de serã mi fin? En gracia 6 en culpa? Muy pocos s6 los que se acuerdan del donde morirã; y muchos los que se olvidan del donde serã su morir: *Oblivio mortis*.

Mas aunque esto es así; con todo esso te he de predicar cierto, lo que tienes tã dudoso. Sabes donde morirã? Me dirã, que no. Pues yo te dirè el donde. Cierto es, que cada vno muere en la Parrochia, donde vive, sino se muda de ella. En què Parrochia vives? En la de Christo, 6 en la del Demonio? En la del Demonio. Te mudas de ella? Respondes, q̄ no. Pues ay morirã, dice Hugo: *In hac moriuntur parrochiani diaboli*. (7) Donde vive el luxurioso, el vengativo, el ambicioso, el avaro, el blasfemo, el perjuro, y todo pecador? en la parrochia del Diablo. Se muda? No, Qui-

(4) *Ecces. 9 v. 12.*

*Ad Ro. 8. u. 21.*

(5) *Joann. 8. v. 14.*

(6) *Eccles.*

36.

(7) *Hug. Is Luc. 16.*

Quiere mudarse? De ninguna manera. A quien paga los diezmos, primicias, y derechos parrochiales? A el Demonio, dice Hugo: *Demoni decimas, & primitias reddit.* (8) Pues esse será el donde de su morir. Muda pues de parrochia, ò peccador, de la parrochia del demonio à la de Christo, que esse es el donde morirás bien, y no mal; amigo, y no enemigo; en gracia, y no en culpa; hijo, y no esclavo; para la Gloria, y no para el fuego.

O! Y quantos por olvidarse del donde pueden morir, no mueren biẽ, sino mal! *Oblivio mortis.* Quienes serán estos? Todos aquellos, que tienen sus afectos en las culpas. Estos quieren morir mal. Dessearõ los Judios, quando caminaban à la tierra de promission por el desierto, morir en la de Egipto, ò aver muerto en ella: *Uti nam mortui essemus in terra Egypti:* (9) Morir en tierra de Egipto, no era morir esclavos, y no libres? Si. Pues porque querian morir. estos en el donde de su esclavitud, y no en el dõde de su libertad? Porque tenian sus afectos puestos en la tierra de su captividad. Acordabanse de las ollas, que comian: *Quã*

*do se debamus super ollas carniunum:* Y se olvidaban de lo que padecieron, quando las comian. O! Y que muchos ay, que quieren morir en su Egipto; porque tienen en el sus afectos! No quieren morir è el camino de la tierra de promission, que es la gloria. Donde querra morir, el q̃ tiene su afecto en la carne, en las riquezas, en las vanidades, ò en los engaños del mndo, con la tropelia de sus pensamientos? En su Egipto. Dõde quiere morir la mariposa? En la llama. Porque tiene en su peligrosa hermosura todo su afecto.

Bien será, que lleguemos à el remate de los discursos, procurando desterrar de nosotros el olvido de la muerte; acordandonos, que no sabemos el quando moriremos, el modo, y el donde; que este recuerdo nos traerà refrenados: pues como dice el Padre San Augustin, no ay cosa, que mas detenga para no pecar, que el recuerdo del morir: *Nihil sic revocat à peccato, quam frequens mortis meditatio.* (1) Uno de aquellos caballos, que viò San Juan en su Apocalypsi, de color pallido, llevaba sobre si à la muerte: *Ecce equus pallidus: & qui sedebat super eum, nomen*

(9) *Exod. 16.v.3.* *Uti nam mortui essemus in terra*

*Egypti:* (9) Morir en tierra de Egipto, no era morir esclavos, y no libres? Si. Pues porque querian morir. estos en el donde de su esclavitud, y no en el dõde de su libertad? Porque tenian sus afectos puestos en la tierra de su captividad. Acordabanse de las ollas, que comian: *Quã*

(1) *S. Aug. ap. Tbo. Hyb. v. mors*  
(2) *Apocal. 6. v. 8.*

*men illi mors.* (3) No dice, que llevaba aderezo: que se adorna poco el que lleva consigo à la muerte. Ni tampoco, que tenia freno, que lo ha menester todo Caballo. No lleva consigo à la muerte? *Nomen illi mors.* Pues no ha menester freno, que la muerte es el mayor freno para los mas desvogados passos. Ay! O hombres! O hijos de Adan! Si cada vno de vosotros llevará en la memoria el recuerdo del morir; y el que no sabe el quando, el como, y el donde; que refrenados estuvieran los sentidos, los passos, y todas las operaciones! Por que este recuerdo es el freno para el bruto mas indomito. Acordaos pues todos los que morais en la casa de el olvido, que os aveis de morir, y que no sabeis el como, el quando, y el donde.

Y para lograr este recuerdo, y morir bien, será eficaz la devocion de Maria Santissima Señora nuestra, y de su benditissimo Rosario, como lo dirá el caso siguiente, que refiere el Beato Fray Alano de Rupe en esta forma. Conoció, dice, à un hombre muy devoto del Rosario de la Virgen, cuya memoria la tenia ocupada casi siempre con la muerte, temien-

do los insultos, que haze el Demonio en aquella hora. Andaba notablenmente temeroso, recuerdo, que, como freno, le traya harto oprimido. Con este cuydado tã de todos, procuraba siempre que acababa el Santo Rosario decirle à la Virgen: Maria Madre de gracia, Madre de misericordia, libradme del enemigo, y amparadme en la hora de la muerte. Con estas palabras acababa siempre el Santo Rosario. De esta manera perseverò la vida, hasta que cayò enfermo, y cercano à la muerte, para entrar en sus agonias, como avia sido tanta su devocion con nuestra Señora, mereció lo que tantas vezes le avia suplicado; apareciendosele la gran Reyna, confortandolo para la pelea, arrojando del quarto à los Demonios, que le avian empezado à hazer la guerra; y diciendole, que no temiesse, que no lo avia de desamparar, hasta ponerlo en el eterno descanso. Recibió los Sacramentos; y burlandose de los Demonios, pasó à mejor vida, como se lo avia ofrecido nuestra Señora.

Este es el caso, que nos alienta à ser muy devotos de Maria Santissima, y su Rosario, para conleguir bue



## T H E M A.

*Facta est veritas in oblivio-  
nem. Isaia 59. v. 15.*

## I N T R O D U C C I O N .

**E**S de Feè, que ay juy-  
zio, y que cada alma  
ha de dàr en el cuenta, y se  
le ha de pedir muy estre-  
cha de todo lo que huviere  
obrado en el curso de su vi-  
da, segun el Evangelio, y  
San Vicente Ferrer: *In ju-  
dicio particulari dicitur cui-  
libet anima, redde rationem  
villicationis tue* Este juyzio  
es el que olvidan los hom-  
bres, como aquellos, que  
estaban en la mansion del  
olvido; cuya letra decia:  
*Oblivio iudicij*. El olvido de  
esta verdad tiene tan pec-  
cidas las conciencias, co-  
mo bien ordenadas las que  
de el se acuerdan, segun di-  
ce San Ambrosio: *Nibil est*  
*S. Amb. quod magis proficiat ad vi-  
tam honestam, quam ut iu-  
dicem credamus.* (6) Los ol-  
vidos del juyzio seràn los  
discursos de este Sermon.

## §. I.

Cierto es, que el quando  
del jayzio serà el quando  
de la muerte, como dice el

Apostol: *Semel mori, & post hoc iudicium.* (7) Quando  
pues, te veràs en el juyzio  
de Dios? De dia, ò de no-  
che? Oy, ò mañana? En la  
mocedad, ò en la vejez? No  
se sabe; porque como no  
se sabe la hora de la muer-  
te, no se sabe la del juyzio.  
Quanto distarà el juyzio de  
el que ha muerto, del juy-  
zio del que està vivo? Años?  
Meses? Dias? No. Que tã  
lejos estarà? Oye al Ecle-  
siastico: *Memor esto iudicij  
mei.* (8) Acuerdate de mi  
juyzio. Porq̄ no me acorda-  
rè del mio, mas, que de el  
tuyo? Porque acordando-  
te de el mio, te acordaràs  
del tuyo. Porquè? Porque  
serà el tuyo, como fuè el  
mio: *Sic enim erit, & tuum.*  
Quando fuè el tuyo? Ayer:  
*Mibi heri.* Y quando serà el  
mio? Oy: *Tibi hodie.* De  
forma, que no dista tu juy-  
zio de el que està ya muer-  
to, mas, que vn solo dia.  
Pues de esto has de hazer  
memoria, dice el Eclesias-  
tico: *Fac memoriae ejus.*  
Te acuerdas? No. Te olvi-  
das? Si. *Oblivio iudicij.*

Dice este defunto, que  
habla por Salomon, que  
nos acordemos de su juy-  
zio: *Memor esto iudicij mei:*  
Porque serà el nuestro, co-  
mo el sayo: *Sic erit, &  
tuum.*

*tuum.* Como fuè el fuyo? En su boca fuè de vna manera, y en la de Dios de otra. En su boca la culpa fuè disculpa; y en la de Dios su culpa no tuvo disculpa. Assi serà tu juyzio:

*Sic erit, & tuum.* De esto te has de acordar. Dice David, que nos acordemos de las maravillas de Dios, y de sus juyzios: *Memento mi rabiliam ejus; & judicia oris ejus.* (9) Que nos acordemos del juyzio en su boca, no en la nuestra: *Judicia oris ejus*: Porque en su boca nuestra culpa no tiene disculpa; y en la nuestra no ay culpa, que no tenga disculpa. Veamos el juyzio de Adan en su boca; y hallaremos su culpa con disculpa:

(1) *Mulier quam dedisti sociam.*

*Genes. 3.v.12.* (1) La cõpañera, q̄ me disculpa. Veamoslo en la boca de Dios, y hallaremos su culpa sin disculpa. Passemos à el juyzio de Eva en su boca, y hallaremos su culpa con disculpa: *Serpens decipit me.* (2) La serpiente me engañò; y en la de Dios no tiene disculpa.

Veamos aora las culpas en el juyzio de nuestras bocas, y las hallaremos llenas de disculpas, y en la de Dios sin ella. El Padre se disculpa con los hijos, los

hijos con los Padres, los Criados con los Amos, y estos con los Criados. El pecado de la luxuria con la pobreza, el de hurto con la necesidad, el de la mentira cõ la paz, y las riñas, q̄ excusa; en tanta manera, que no ay juyzio en las bocas de los hombres, que no sea con disculpas; mas en la de Dios no ay culpa con disculpas. Esto es de lo que nos hemos de acordar: *Judicia oris ejus.* Mas no sucede assi; porque esto es de lo que los hombres mas se olvidan: *Oblivio judicij.*

Preguntemosle mas à este. Dice, q̄ nos acordemos de su juyzio: *Memor esto judicij mei.* Què mas te sucediò en este tu juyzio? Que fuè tan estrecho, y tan menudo, que no solo me pidieron cuenta de las culpas graves, sino de las leves. De esto te has de acordar; porque assi ha de ser tu juyzio: *Sic erit, & tuum.*

Como dice San Uincente Ferrer: *Non solum de peccatis enormibus, sed etiam de Serm. 9. minimis, de quibus non facis conscientiam.* (3) Acuerdate pues aora de este juyzio, donde las cosas, que te parecieron pequeñas, te pareceràn entonces gigantes. Porque? Porque aora

las miras desde lexos, y entonces las has de mirar cerca. Son como los Pigmeos, de quien habla Ezechiel, que estaban en las Torres de aquella sobervia Tirò:

(4) *Pigmei, qui erant in turribus tuls.* (4) Que no eran Pigmeos, aunque lo parecian: porqué eran mirados desde

lexos, no de cerca. Que te parece aora la mêtira ligera, la vista descompuesta, la palabra ociosa, la mirada curiosa, la conversacion vana, el deseo de parecer bien, y otras cosas semejan tes à estas? Me diràs, que Pigmeos: Y porqué? Porque las miras de lexos. Miralas en el juyzio de Dios, de cerca, y hallaràs gigantes à los que te parecian Pigmeos: Què le pareceria à David aquella vitta, que tuvo, puesto à el Sol, de Bersabeth? Le pareceria Pigmeo. Pues mira la de cerca en el juyzio de Dios, intimado por Nathan, y la hallaràs convertida en vn gigante adulterio, en otro escandalo, y en otro homicidio.

2. Reg.  
12.

Considera, que en su juyzio ha de pesar Dios, no solo lo que es mas, sino lo que es menos, y veras como tiembas Tèblo aquel Rey Balthasar, quando en

la cena, donde profanò los vasos sagrados, viò aquel peso, que significaba aquella palabra: *Thechel*; y fuè tanto el temor, que perdiò el color del rostro, y de espanto empezó à dàr vna rodilla con otra. Què es esto? Què es lo que ha visto? Su juyzio en vn peso: *Appensus es in statera.* Y què à visto pesar en esse peso? Lo mas? No; sino lo menos: *Inventum est mirus* (5) *habens.* (5) Pues si le atemo riza lo menos, como le atorizara lo mas? Ay! O hombre, que vives olvidado del juyzio! *Oblieto iudicij.* Mira, que te has de ver en sus valanzas, y que en ellas te han de pesar de tu vida lo que te parece menos: *Minus habens:* Que será el peso de lo q̄ es mas: y veràs como temes, como te espantas, y vives temeroso.

### §. II.

Acuerdate, buelve à decir nuestro defueto, de mi juyzio: *Memor esto iudicij mei.* De q̄ mas me he de acordar? De que salí à el juyzio como entrè en el sepulcro, y así te ha de suceder à ti: *Sic erit, & tuum.* Considera aora, que has de salir a el juyzio, como huvieres entrado en la muerte, y sepultura. Si entras en

(5)  
*Daniel.*  
5. v. 27.

(1)

(6)  
+1.0

la muerte, y sepulcro ligado con tus culpas, así saldrás, quando Dios te llame à juyzio. Saliò Lazaro del sepulcro, quando le llamó Christo, y saliò à el instante, que le llamó, como dice el Evangelio: *Statim pro*

(6) *Joann. dijt.* (6) Que no ay detenciò, ni la puede aver, à llamamiento semejante. Saliò ligadas las manos, y los pies:

(7) *Ligatus pedes, & manus inf- ibidem. titis.* (7) Porquè saliò así? Como entrò en el sepulcro? Con las ligaduras, que acostumbraaban poner à los

defuntos los Judios, dice

(8) *Hugo: Secundum morem Ju- Hug. bic decorum.* (8) Saliò, quando le

llamò Christo, ligado; porque entrò en el sepulcro con ligaduras. Como saldrás, quando Dios te llame à juyzio? Con ligaduras, ò sin ellas? Como vives? Ligado con innumerables lazos de culpas. Como mueres? Como vives; porque ordinariamēte se muere, como se vive; y tanto, que à

(9) *S. Aug. vive mal, como dice el Pa- sup s. p. dre San Augustin: Vix be- Joann. ne moritur, qui male vixit. ap. 1 ho.* (9) Si entras en la muerte,

*Hyb. v. y en su atand, ligada la len Judiciū* gua para confessar la culpa, ligado el corazon para dolerse de ella, ligadas las

manos para hazer penitencia, para restituir lo mal ganado, y llena toda el alma de muchas ataduras; como saldrás en tu juyzio, quando Dios te llame? Con las prisiones, con que entraste en el sepulcro. Acuerdate pues, que así serà tu juyzio: *Sic erit, & tuum.*

Decir, que hará Dios contigo lo que hizo con Lazaro su amigo; no vale: porque à Lazaro mandò, que le soltassen las ligaduras: *Solvite eum:* Mas las tuyas no se desatarán en el juyzio; porque ya no es tiempo; y el Juez, como dice el Padre San Augustin, no se

inclina con la misericordia, ni se corrompe con el dinero, ni se mitiga con la penitencia: *Judex, nec misericor- dia fl: Elitur, nec pecunia cor- S. Aug. rumptitur, nec satisfactioe lib. 300. mitigabitur.* (1) Lo que im-

porta es, que hagas aora lo que pudieres, porque ay lugar, y tiempo de misericordia, dice el Padre San Augustin: *Agas anima pro te, quando locus est misericordie.* Aora puedes aplacarlo, y satisfacerlo; entonces no. Aora puedes buscar amigos, que rueguen, obras, que mueban, lagrimas, que ablanden, suspiros, que entérnezcan, pe-

mitências, que aboguen; por que es tiempo de misericordia: *Locus est misericordia.*

Aora, aunq̄ duernas ligado cō innumerables culpas, puedes despertar, y con la virtud de los Sacramentos vna, y muchas vezes puedes deshazer los lazos de tus culpas, aunq̄ sean maromas.

Entonces no podras romper, ni aun telas de arañas. A quantos les sucede lo que à Sançon? Por tres vezes se viò ligado, y dormido, con diferentes cuerdas, en los brazos de Dalila; y à el abrir los ojos rompiò todas las ataduras, como si fueran hilos de estopa. Quarta vez se durmiò, y à el despertar,

(2) *Judic. 16, v. 20* *feci.* (2) *Hare* aora lo q̄ otras vezes; y en verdad, que no pudo. Què es esto, Sançon? Como no puedes romper aora vna vez lo que has hecho tan muchas? Porque se ha apartado Dios de mi, y no tengo las fuerzas, que tenia. A quantos les sucede lo mismo? Quantos duermen ligados en los brazos de la culpa, y à el abrir los ojos en la confesion han quebrado todas las ataduras por virtud del Sacramento de la penitencia? Muchos. Y quantas vezes? Muchas.

-37, 182220

-11

Quantos han despertado en el juyzio con las ligaduras de tus culpas? Muchos. Y quantos de estos avrán cortado sus lazos, como lo hizieron muchas vezes? Ninguno: Porque no ay lugar de misericordia: *Non est locus misericordia.* O Sançones ios que dormis enlazados con los deleytes! Mirad, que al despertar à la vista de aquel Filisteo, que se llama juyzio, tan tremendo, no aveis de poder cortar tan tremendas ligaduras. Aora es tiempo; no aguardéis, à que suspensos en las valanzas del juyzio, como Absalon de la encina, no podais cortar, ni aun cabellos de culpas. Aora se pueden cortar maromas gruesas, cadenas pessadas, nudos ciegos, y lazos, aunque te parezcan indisolubles. Ten memoria de este juyzio, y no lo olvides: *Memor esto judicij mei.*

### S. III.

Bolved à acordaros de mi juyzio, dice el defunto: *Memor esto judicij mei.* Que mas recuerdo tengo, que hazer de tu juyzio? Que me hallè en èl sin buscarlo yo; y así te sucederà à ti: *Sic erit, & tuum.* A todos nos busca el juyzio; mas no todos buscan el juyzio. El que

que busca el juyzio; entra en juyzio antes del juyzio; y à el q̄ busca el juyzio, se halla en juyzio, sin aver hecho juyzio. Hemos pues de procurar buscar el juyzio, no aguardar, à que nos busque à nosotros el juyzio. Porquè? Porque el que vive buscando su juyzio, dexa el mal, y busca el bien; que esso causa el juyzio, quando se busca. Oygamos à el Profeta Isaias: *Quiescite agere perver-*

(3) *Isa. 1. se, discite bene agere, quarite iudicium.* (3) Dexad lo malo, y obrad lo bueno; buscad el juyzio; que para obrar bien, y no mal, es bueno emplearnos en buscar el juyzio: *Quarite iudicium.* Porque el juyzio haze officio de Pedagogo, dice el Padre San Basilio: *Qua-*

(4) *S. Basil. rite iudicium, ut vobis i eagogus sit.* (4) Hace el recuerdo de el juyzio con el hombre, lo que haze el Ayo, ò Pedagogo con el Niños; cuya memoria le haze soltar de la mano lo que tiene malo, y tomar lo bueno. A penas siente los passos de el Ayo, quando se compone, y suelta todo lo que tiene reprehensible. Esto haze el

(5) juyzio en el hombre, y por *Judic. 1* esso dice Isaias, que lo busquemos: *Quarite iudicium:*

(5) No esperando à que él nos busque à nosotros. Si lo buscamos, nos hallará prevenidos, y si él nos busca nos cogerà descuydados. Como le sucedió à Adan, que no buscò el juyzio de Dios, sino antes se escondió del juyzio: *Abscõ-*

(6) *dit se Adam.* (6) Buscabalo el juyzio, y el andaba huyendo del juyzio, que lo buscaba; y así lo cogió el juyzio escondido entre los testigos de su culpa, dice el Padre San Juan Crisostomo: *In testibus sua culpa.* (7) O tu, que me oyes! Buscas el juyzio? *Quarite iudicium.* Me diràs, que no. Pues q̄ hazes? Huirlo. Dòde te escòdes? Dòde se escòde el avariçto? Donde el vengativo? Dòde el soberbio? Dòde el luxurioso? Dòde el escandaleso? Donde el profano? Entre los testigos de su pecado. Pues ay, te hallará de Dios el juyzio.

Procura, pues no huirlo, sino con vno, y otro recuerdo buscarlo: *Quarite iudicium:* para que à el sentir, que viene, hagas lo que el Niño con el Ayo. Porque, pregunto, son tan dificultades de soltar de la mano las culpas? No ay quien suelte lo mal ganado; no ay quien restituya la honra: no ay

(6) *Genes. 3. v. 8.*

(7)

*Cris. bon. 17. in Gene.*

ay quien dexelos pecados de carne; de canas se llenan los amancebamientos; hasta el ataud llegan los odios; muletas arrastran las murmuraciones; à caducar llegan las mentiras; años cuentan los sacrilegios; sin numero corren las vsuras; y toda mano està llena de culpas. Què es esto? No buscar el juyzio; que si lo buscaran, el, como Pedagogo, les hiziera soltar de las manos las culpas, y no los cògiera con ellas en las ma-

(7)

nos, como les sucede à muchos, como dice David: *In operibus maris in suarum commotionibus. (8)*

Y para que se vea practica esta proposicion, dirè vn caso, dõde à un alma cogiò el juyzio de Dios con la culpa en las manos. A cierto Sacerdote llegò vna muger, y entre muchas lagrimas, y suspiros, le dixo en esta forma. Yo he estado en culpa con vn sujeto algunos años, cometiendo las que sabe Dios, con el desembarazo, con que suelen caminar ellas mismas. Vn dia (bien para recuerdo de mi desdicha) me sucediò, que estando con migo en el deleyte de su pecado, diò vn gran suspiro, y se quedò muerto en mis

brazos. Hallandome con vn cadaver defunto en ellos, forzexeè, como pude, para sacudir el pecho; y saliendo de el tan horrorosa, como pide el caso, tomè el manto en busca de ocultar el cuerpo defunto; y llegò à ti, para que remedies mi pena. Diòlele la sepultura en el lugar, que pedìa semejante suceso; porque convenia por mas que por muchas razones ocultar el caso. Que diremos los que hemos oydo esta tragedia? Lo que dice el Evangelio; que estaràn dos en vn lecho, y que vno serà perdido, y el otro no. Què es esto? Dos en vn lazo, y el vno escapa, y el otro se queda? No juzguemos, sino querremos errar, dice el Padre San Augustin: *Noli iudicare, si non vis errare. (9)* Què nos dirà este defunto? Que nos acordemos de su juyzio: *Memor esto iudicij mei.* Porquè? Porque nos puede suceder lo mismo: *Sic erit, & tuum.* Acordemonos pues de este juyzio, para huir la culpa, y merecer la gloria.

*Alquam nos  
perducatur*

*Deus*

*&c.*



SER-

# SERMON III.

# OLVIDO

# DE EL INFIERNO.

## T H E M A.

*FACTA EST VERITAS IN OBLIVIONEM;*  
Isaïa 59. v. 15.

### SALVTACION.



EN CON AL-  
to mysterio  
pussò Moysès  
à la vista de el  
Mannà la vara  
en aquella Ar

ca tan mysteriosa, como di-  
ce el Apostol : *Vrba aurea*  
*Ad Hebræos. 9. Aaron. (1) Fuè esto poner-*  
*les à los ojos à los Judios el*  
*pan, y el palo; el pan en el*  
*Mannà, y el palo en la va-*  
*ra; el pan como sustento, y*  
*la vara como castigo; para*  
*que viendo el Mannà co-*  
*man, y viendo la vara, con*  
*que se hizieron en Egypto*  
*tantos castigos, teman: que*  
*à el siervo, como dice el*  
*Eclesiastico, se le ha de po-*  
*ner delante el pan, y la dis-*

*Tím. V.*

ciplina : *Panis, & disciplina*  
*est opus seruo. (2) O Catho-*  
*licos! Oy tenemos à la vista*  
*aquel Mannà, que miran*  
*nuestros ojos, y la vara del*  
*castigo, que olvidan nue-*  
*stras memorias: Oblivio su-*  
*plittij; El Mannà para nue-*  
*stra comida; y el castigo pa-*  
*ra nuestro temor. Pidamos*  
*la gracia por medio de Ma-*  
*ria Santissima, para entrar*  
*en el assumpto, diciendo:*  
*Ave gratia plena.*

(2)  
*Eccles.*  
33. v.  
25.

### T H E M A.

*Facta est veritas in oblivio-*  
*nem. Isaïa 59. v. 15.*  
INTRODVCCION.

ES verdad cierta, que  
ay infierno, y que el  
Ee

re es vn lugar , donde los condenados padecen tormentos mayores , que los que podemos imaginar. Aqui está el suplicio , que tiene Dios prevenido para Demonios , pecados , y pecadores : *ibunt in suplicium*

(3) *Mattb. 25. v. 46.* *eternum.* (3) En este albañar de las inmundicias de los siglos, como dice Tertuliano, ay tres penas , la de daño, la de sentido , y lo eterno de la vna, y otra pena. Este tan formidable suplicio , con que castiga Dios à los malos , olvidan los hombres en la casa del mundo : *Oblivio suplicij.* Este es el que tiene à las Ciudades llenas de luxurias, de odios, homicidios, escandalos, injusticias , sacrilegios, robos, y vsuras , sin la demas chusma de abominaciones; y este será el freno, que he de poner à vuestros corazones , para que teman, como dice el Padre

(4) San Juan Crysolto: *Pro S. Cryf. frano metus gehennæ cordibom. 19. bus nostris imponatur.* (4) *ad Efesios.*

§. I.

La pena de daño es el suplicio , con que castiga Dios à las almas. Esta consiste en carecer de la vista de Dios : *Carentia visionis*

*Divina.* Esta es la mayor pena de las penas, como dice mi Angelico Doctor: *Pœna damni maxima pœnarum est.* (5) Porque así como no ay gloria , como ver à Dios; así no ay pena , como carecer de su vista. Este castigo es el que olvidan las almas en la casa del mundo: *Oblivio suplicij.* Bien se acordaba Absalon de la pena de carecer de la vista de su Padre David, quando le pidió à Joab con muchos ruegos, que hiziesse como viera la cara de su Padre: *Obsecro ergo, ut videam faciem Regis.* (6) Valióse de Joab; porque el era el medio para no vivir en semejante pena. Ay ! O alma mia ! Porque no te vales de aquellos medios, que te han de librar de semejante pena ? Porque te olvidas de este suplicio. *Oblivio suplicij.* Acuerdate de que esta pena es carecer de la vista de Dios; de aquel amor, sobre dulce, beatifico ; de aquel Rio de deleytes, que explaya, y alegra la Ciudad de Dios; de la compañía de Christo tu Redemptor, y de su Madre benditísima ; de los nueve Choros de los Angeles, y de la de todos los bienaventurados, que gozan aquellas indecibles

(5) *D. Tbo. 1. 2. q. 87. art. 4.*

(6)

*2. Reg. 14. v. 32.*

mñsiones; y de aquella paz con eterna hartura; y verás, como buscas no medio, sino medios, como Absalon, para que te libren de esta pena de daño, y no la padezcas. Buscarás el dolor de tus culpas, la confesion de tus pecados, la penitencia de tus mas que enormes delitos, y glorioso exercicio de las virtudes, por donde, como dice David, llegaron los Santos à ver à Dios en Sion: *Videbitur Deus Deo rum in Syon.* (7)

(7)  
Psalm.  
83.v.8.

Acuerdate de esta pena de daño, que se dà à el peccador, porque se apartò de el Criador por la criatura; y procurarás no aparte de Dios: porque si Dios se aparta de tí, es, porque tu primero te apartas de Dios, como dice el Concilio de

(8)  
Concil.  
Tridēt.  
Sess. 6.  
cap. 11.

Trento: *Nunquam Deus deserit hominem, nisi prius ab homine deseratur.* (8) Es Dios, como dice el Padre San Bernardo, amigo, y compañero fidelissimo: *Fidelis socius est.* (9) Y como tal no se apartará de tí, sino es apartandote tu primero de

(9)  
S. Bern.

iel: *Nec deserit sperātes in se, nisi ipse prius deseratur.* Avrá en el mundo quien quiera el suplicio de apartar se de Dios? Diremos, que sí. Quien será este? El que

busca las ocasiones para apartarse, dice Salomon: *Ocasiones querit, qui vult recedere ab amico.* (1) Què busca el carnal? Los apetitos de la carne. Què el mundano? Los engaños del mundo. Què el diabolico? Las suspeticiones de el Demonio. Y que quieren estos? Apartarse de su amigo Dios para no verle, y que no los vea. Què buscan vnos en las Iglesias? La ocasion. Què otros en las riquezas? Los peligros. Què otros en las vanidades? Los lazos. Què otros en las visitas, y paseos? Los tropiezos: Y què todos? Las ocasiones. Y que será esto? Buscar ocasiones para apartarse de Dios, de suerte, que no los vea, ni le vean: *Ocasiones querit.*

(1)  
Prov.  
18.v.1.

## §. II.

Siguese á la pena de daño la de el sentido, que esta es vn padecer en el cuerpo, sentidos, y potencias, los rigores de el fuego: *Punitio ab igne corporeo.* Sin que aya cosa en cuerpo, y alma, que no se quemee, y abrañe; ojos, oydos, lengua, pies, manos, entrañas, y todo quanto ay en el condenado. Este suplicio tan

tormentoso olvidan los hombres en la casa de el mundo: *Obliuio suplicij*. Si tuvieran à la vista , y fixo en la memoria el fuego de este suplicio, de otra manera obratan.

(2) Fue Thamar sentenciada à fuego por vn pecado de incesto, que cometió con su suegro: *Producite eam, vt comburatur.* (2) Y caminando à el suplicio , y considerada la llama , en que avia de larder, para librarse de pena semejante, tratò no solo de manifestar su culpa, sino de entregar en vnas prendas, que avia recibido, las ganancias de su pecado: *De viro, cujus hac sunt, concepi*. Porquè no se manifiestan las culpas à los Juezes confesores con sus numeros , y circunstancias? Porquè no se restituyen las ganancias de los pecados? Porquè la muger no restituye lo que ha llevado por su culpa, de persona , que no se lo podia dár? Porquè el usurero no buelve lo que ha ganado con la usura? Porquè el que compra, y vende, no restituye lo que ha adquirido con sus engaños? Porquè los jugadores no dån à los Padres lo que han ganado à los hijos? Y en fin , porquè todos no

buelven las ganancias de sus culpas? Porque los vnos, y los otros se olvidan de el suplicio del fuego , que les està esperando : *Obliuio suplicij*. Si supieran los tales la pena de sentido, à donde cada dia se vån acercando, entregaran las torpes ganancias de sus culpas. No entregò Thamar las prendas, quando estava en el suplicio , sino quando iba caminãdo à el: *Cum duceretur ad poenam*. A donde caminas? A el suplicio de el fuego. Pues suelta aora lo que no podràs despues, quando te veas en las llamas. Mira lo que dice el Padre San Gregorio : Si estas cosas oydas son espantosas , que seràn experimentadas? *Hac solo auditu sunt valde terribilia, quanto magis passione.* (3) *S. Greg. lib. 3. Mor.*

(3) Esta pena de sentido la padeceràs por tus deleytes. No comeràs bocado deleytoso en esta vida, que no lo ayas de pagar en la otra: *Omnes cibos, quos comederas, evomes.* (4) Dice Salomon: *23. v. 8.* Purgaràs con bomito todos los manjares, que has comido con deleyte. Lo que has visto, oydo , hablado , palpado , andado , discurredo, amado. Porque tendrá cada parte del cuerpo , y

potencia del alma su suplicio. Te sucederá en el infierno lo que á el pasajero en la Uenta, que paga todos los bocados, que come, y manjares, que pide, mas de lo que él pensó. Si él se acordara quan caro le avia de costar el escote, se abstuviere de la comida. Acuerdate pues de esta pena, y verás como no comes, aunque tengas hambre. No olvides este suplicio; ponle á los sentidos esta pena; y verás como no comes, aunque tengas hambre, y sean los bocados apetitosos. El perro, dice mi Padre San Vicente Ferrer, si le ponen el bocado en la punta de vn cuchillo, aunque esté hambriento, no come con el temor de sus filos: *Canis non recipiet panem, si datur ei cum puncto gladij.* (5) Què apetecean los ojos? Ver. Què los oydos? Oyr. Què la lengua? Hablar. Què el gusto? Gustar. Què el alma por medio de sus potencias? Sus bocados. Pues acuerdate, q para cada vno de ellos ay vn suplicio; y verás, como te abstienes, mejor, que el perro: porque este estímulo, dice San Vicente Ferrer, es vn bien grande para los pecadores: *Iste stimulus facit magnum bonum.*

(5)  
S. Vinc.  
Domin.  
Sexag.

Porquè pensáis, que es tan nuestros sentidos tan hambrientos, y tan gulosos? Porque no se acuerdan, que han de pagar, como el huesped, todos los bocados, que comen, olvidados del suplicio: *Oblivisti suplicij.* Y esto tã por sus cabales, q sucederá, aunq sean los bocados leves. Què es esto? Què he de pagar el bocado de vna mentirilla, de vna murmuracion ligera, de vna impaciencia, de vna vista ociosa? Si. Esto me puede llevar á el suplicio? Si. De esto se vale el Demoio para llevarte por ellas á las culpas graves, y ponerte en el lago del infierno, donde las pagarás. Fue llevado Habacuc, y puesto en el lago de los Leones, de vn cabello á la sobervia Babylonia: *Porta Daniel. vit cum capillo capitis sui.* 14. v. (6) No lo tomaron de vn brazo, ni de otra parte de el cuerpo grande; sino de vn cabello, que es lo mas minimo; para que entendas, dice San Efren, que de vn cabello de vna culpa pequeña puedes ser llevado á vna grave: *Et tu vulnera.* S. Afr: *tus est in uno crine.* (7) De *ibidem* vna mentira leve puedes passar á vna grave, de vna murmuracion de condicion

(8)  
mu

(6)  
Daniel.  
14. v.  
35.

(7)  
S. Afr:  
ibidem

puedes passar à la honra, de mirar curioso, puedes passar aun mirar luxurioso, del hurto de un quarto puedes passar à el de mil. Estos son los cabellos, de que se ase el Demonio, para dár con los hombres en el lago de los Leones en su infernal Babylonia. Mandaba Dios à los Nazareos en su antigua ley, que se abstuviesen del vino, y de todo lo que pudiese embriagar: *Am. 5. vino, & omni, quod inebriare potest.* (8) No pudiera permitir, que bebiesen poco? No: Porque de lo poco passarian à embriagarse con lo mucho. O! Y quantas de culpas leves passaron à embriagarse con las grandes! Quantos avrà embriagados en luxuria, por vna sola chanza? Quantos en odio, por vna sola palabra? Muchos. Acordemonos pues, que por cosas semejantes podemos ir à el suplicio, de que no nos acordamos: *Oblivio suplicij.*

§. III.

Estas dos penas, que lle vamos dichas, de daño, y sentido han de ser eternas, de forma, que el suplicio de no ver à Dios, y penar será para siempre. Esta es la verdad, que olvidan los hom-

bres en la casa del mundo?

*Oblivio suplicij.* Y esta es la que tenia David en su memoria: *Cogitavi dies antiquos.* (9) Teniendo en su mente la eternidad de los años: *Et annos aeternos in mente habui.* Este fuè el

suplicio, que, como leche, le hizo à la Madre Santa Theresa en su espiritu las entrañas, quando en sus tiernos años decia en su oracion, vna, y repetidas vezes: O! Eternidad de penas! O! Eternidad de penas! El fuego de esta pena no se ha de apagar, y el gusano de la conciencia no ha de morir: *Ignis non extinguatur, & vermis non morietur.*

Considera los daños, que te causará este gusano, que siempre te estará royendo. El vno será quitarte à Dios, tu descanso; y el otro dexarte à el fuego, tu tormento. Dos cosas hizo aquel gusanillo, que royó la yedra de Jonas; la vna fuè quitarle la sombra; y la otra fuè dexarlo, à que ardiessè: *Esta Jon. 4. subst.* (1) Lo mismo hará

en aquel suplicio el gusano de tu conciencia. Te quitará à Dios, y te dexará à el fuego; y esto no por un dia, sino por millares de millares de años, por vna eternidad.

Te podrás ver libre de

gusano? Allá no. Y acá? Si. Como? Quitandole la vida. Como lo mataré? Quitandole la vida à el Padre, que lo engendra. Quien será este Padre? Tu culpa. De aquí nace, aquí se engendra, y causa remordimiento, como lo haze el gusano en el madero: *Sicut tinea vestimento, & vermis ligno.*

(2)  
Prov.  
25.v.20

(2) Dice Salomon. Aora, que harás, para quitar la vida à el gusano, que está royendo el madero? Hecharlo à el fuego, que con esso muere, para que no roa. O culpas! Qué soys? Maderos. Que engendrais? Gusanos de remordimientos. Para donde? Para acá, y para allá. Morireis allá? No: *Non morietur.* Morireis acá? Si. Como? Poniēdoos, como maderos, sobre las llamas de vn infierno considerado, no padecido. De esta manera morireis cō vuestros gusanos. Ea pues, defonestidades, incestos, adulterios, sacrilegios, perjuros, venganzas, homicidios, vsuras, hurtos, escandalos, que como leños viejos estais carcomidos, poneos vn rato cada día sobre el fuego del infierno, medid aquellas penas, aquella eternidad, aquel arder sin contumiro, y aquel consu-

miros ardiendo; aquellas llamas, que no ay mares, q las apaguen, ni dilubios, que las templen; aquellas asquas, q siēpre tendrán su actividad, por toda la eternidad de Dios; y vereis, como os acabais, y moris con toda la chusma de vuestros gusanos, y remordimientos. Esta es la verdad, de que os aveis de acordar, como dice el Padre San Geronymo: *Prima veritas te arsurum igne aeterno pronunciat.* (3) No la entregueis al olvido, como lo hazen los moradores de la casa del mundo: *Oblivio saplicij.*

Oyeme aora lo que dice mi Padre San Vicente Ferrer, de vn mozo, que en lo mas florido de sus años, dormido, soñò estas penas; y fuè tanto el espanto; que despertò mudado el cabello en cano, y el rostro todo descolorido. O tu, que oyes! Mira estas penas, y si estás dormido en el sueño de tus culpas, despertará mudado, de escandaloso en exemplar, de desonesto en casto, y de malo en bueno. Mira lo que haze vna pena soñada; que no hará vista! No te suceda lo que à el Panadero de Pharaon, que diciendole Joseph la pena soñada, que avia de

(3)  
S. Hier.

Genes.  
40.v.19

padeceç verdadera; no se movió, ni manifestó sentimiento. Ay de ti, sino te mueves, no con lo soñado,

sino con lo verdadero! Muevete aora para huir la culpa, y caminar à la gloria. *Ad quam nos perducat Deus Oe.*

## SERMON V.

# O L V I D O

## DE LA GLORIA.

### T H E M A.

*FACTA EST VERITAS IN OBLIVIONEM;*

Isaia 19. v. 17.

### INTRODUCCION.



**E**L OLVIDO del premio es la vltima mansion de la casa de el mudo, cõ que se concluyen los Sermones. En el premio ay que considerar tres cosas: Lo anticipado, su magnitud, y su duracion. En lo primero se conoce de que premia la generosidad; en lo segundo la grandeza; y en lo tercero el amor. En el premio, que dà Dios à las almas; tenemos lo anticipado, lo mag-

nifico, y lo amoroso. Este premio es el, que olvidan los moradores de la casa de el mundo: *Oblivio premij.* Y con este nos llama à todos; como se vió en aquellos de la viña, que los alen-  
 tò à el trabajo con lo justo del premio: *Et quod iustum fuerit dabo vobis.* (4) Y le llama justo; porque aunque sea el trabajo, como vnicab-  
 bello, no loha de perder: porque no se pierdo, como està escripto: *Capillus de capite vestro non peribit.*

(4)

*Matth.*  
20. v. 4.

Cierto es, que criò Dios à el Cielo , y la tierra : *In principio creavit Deus Cælum, & terram.* (5) Para quiè criò el Cielo ? Para las almas. Y para quien la tierra ? Para los cuerpos. Que pufso en el Cielo ? Los premios. Para quien ? Para los hombres. Avia hombres, quando criò el Cielo ? No. Pues para que cria el Cielo , lugar de los premios, quando no ay hombres, ni meritos ? Porque su bondad en aquella via intentiva previno los premios, sin mirar à los meritos ; pues antes , que huviesse meritos , hubo premios ; como antes, que huviesse ojos , hubo luz para ellos. Què pediràn estos premios tan anticipados ? Meritos prevenidos. Porque no se previenen los meritos ? Porque se olvidan los premios. Y por effo le decia à su alma David, que no se olvidasse de los premios:

(6) *Noli obliviscere omnes retributiones eius.* (6) Con el recuerdo de estos premios inclinò su corazon à los meritos :

(7) *Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas in aeternum propter retributionem :* (7) Que premios tan prevenidos, piden meritos anticipados.

Tom. V.

Ay en los corazones humanos, quien lllore sus culpas, confessando sus peccados como debe ? Ay quien incline su corazon à el llanto, conociendo, que esta vida es para llorar , como la otra para vèr ? Diremos, que no. Porque ? *Oblivio premij.* Porque se olvida el premio anticipado de las risas, que tiene Dios prevenido para las lagrimas: *Beati qui lugent.* Ay quien incline el corazon à los ayunos , mecerando la carne, viviendo la mayor parte de la vida con hambre ? No. Porque ? *Oblivio premij.* Porque se olvidan de la hartura, como premio anticipado, que le tiene Dios prevenido en la otra vida. Ay quien incline el corazon à lo mas pobre en la casa, en la comida , en el bestido ? Diremos, que no. Y porque ? Porque olvidan el premio anticipado de la riqueza, que tiene Dios prevenida , en su Reyno à los pobres : *Oblivio premij.*

Ay corazones, que se inclinen à la pureza en los pensamientos , palabras ; y obras ? Pocos ; y muchos inclinados à lo inmundo de las palabras, pensamientos, y obras. Què es esto ? *Oblivio premij.* Olvido del premio, que tiene Dios prevenido

Ff ni

nido para los limpios de co-  
razon, que es la vision bea-  
tifica: *Beati mundo corde.* (8)  
Matth. Ay corazones, q se inclinen  
5. v. 9. à la paz con los proximos,  
amandolos con aquel amor,  
que así mismos? No. Quien  
se incline à el odio, disen-  
sion, y enemistades; si. Por  
què? *Obivio premij.* Porque  
olvidan el premio de aque-  
lla contumada filiacion, que  
tiene Dios prevenida para  
los pacificas: *beati pacifici.*

Amemos pues este pre-  
mio, tengamoslo siempre  
en la memorias y lo que hi-  
zieremos para conseguirlo,  
nos parecera poco. Muchos  
dias sirvió Jacob à Laban y  
siendo tan muchos, le pare-  
cieron pocos: *Uidebantur*

(9)  
Genesf. dies pauci. (9) Pocos dias te  
29. v. parecen, ò Pastor, los que  
19. sufres yelos, ayres, aguas,  
soles, tempestades, viglias,  
y cuydados? Pocos: *Pauci.*

Porque siendo tan muchos,  
te parecera tan pocos? Pu-  
sole Laban à Jacob delan-  
te de los ojos el premio de  
la hermosura de Rachel, an-  
tes, que èl ofreciesse meri-  
tos de trabajos, dice S. Juan  
(1)  
S. Cryf. in Genesf. ei mercedem posuit. (1) Y  
29. bom. viendo el premio tan preve-  
55. nido, le parecieron pocos  
los trabajos: *Pauci.* O alma!  
La que me oyes! Que pre-

mio te tiene Dios prevenido  
desde antes que le sirviesses?  
La hermosura de la gloria.  
Pues como lo olvidas? *Obli-  
vio premij.* Tenla en la me-  
moria; mira la todos los dias,  
como Jacob à Rachel, y te  
pareceran pocos todos los  
servicios, que le hizieres à  
Dios; pocas las lagrimas,  
que llorares por tus culpas;  
pocos los ayunos, cilicios,  
y disciplinas, con que ma-  
cerates tu carne; pocas las  
limosnas, con que socorrie-  
res à los pobres; pocas las  
confesiones; pocas las Vi-  
glias, y poco todo: *Pauci.*  
No olvides este premio, que  
te tiene Dios prevenido:  
*Oblivio premij.*

## §. II.

No solo olvidan los hom-  
bres lo anticipado de este  
tan amable, y glorioso pre-  
mio, sino lo grande: *Obli-  
vio premij.* Que tan grande  
serà? Tanto, que no pue-  
de subir à mas, ni bajar à  
menos: porque es Dios.  
Este es el que pedia el Pa-  
dre San Augustin para si; (2)  
quando decia: Date à ti mis- S. Aug.  
mo para mi: *Da ergo te ip- solilaq.*  
*sum mihi.* (2) Este es el pre- cap. 3.  
mio, que tiene Dios preve-  
nido à los que pelean, ven-  
ciendo los yicios, que reynan

nan en nosotros. Este fuè el premio: que le diò à Abraham, despues de aver vencido à los enemigos con sus Reyes: *Ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* (3) Llamalo grande:

*Merces magna*: Y en gran manera: *Nimis*. Siendo este premio tan grande; porque no se pelea por vencer los vicios? Porque no se vence la avaricia, que es libro, donde estudian todos, grandes, y pequeños, hombres, y mugeres, seculares, Eclesiasticos, como dice vn Profeta: *A maximo usque ad minimum omnes avaritię student.* Siendo tan valiente, que à muchos à vencido el interès de vn ochavo; saliendo de aqui las vsuras, hurtos, y simonias, con todos los males: *Radix est omnium malorum cupiditas?* (4)

Porque no se vence la luxuria con el fucio esquadron de sus especies, que tiene por prisioneros à tantos Saniones, tantos Holofernes, y tantos Salomones? Porque no la sobervia con la chufma de sus vanidades, tan poderosa, que nunca baxa vencida, sino sube vencedora? *Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper.* Porque no la ira, de donde nacē los homicidios, odios,

enemistades, maldiciones, y venganzas? Y porque no la region de los vicios con todos sus moradores? Porque se olvidan los hombres de la grandeza del premio, que tiene Dios prometido à los que pelean: *Oblivio premij.*

No solo sirve el recuerdo del premio para vencer los vicios grandes, sino los pequeños; porque las victorias de las cosas pequeñas tienen su premio, como las de las grades; y assi se dixo à aquel siervo el Padre de familias: que porque fuè fiel en las cosas pequeñas, tendria el gozo en el premio (5) del Señor: *Super pauca fuis- Matth. i. ti fidelis, intra in gaudium* 25. v. *Domini tui.* (5) A la fidelidad de las cosas pequeñas, se siguiò, dice mi Angelico Doctor, la grandeza del premio: *Super pauca sequitur D. Tho. magnitudo premij.* (6) A el *ibi.*

vencimiento del apetito de el hablar, aunque no sea mas que vna palabra; à el del oyr; à el del ver, aunque sea vna cosa indiferente; à el del gustar, aunque no sea mas que vna guinda; à el del reir, aunque no sea mas que vn rato, y es breve; à el de el mentir, aunque sea ligero; à el de murmurar, aunque sea leve; à todos estos vencimientos,

(3)  
Genes.  
25. v. 1.

(6)

(4)

I. Ad  
Timot.  
6. v. 10.

(6)

aunque de cosas pequeñas, se le sigue la grandeza del premio: *Super pauca sequitur magnitudo premij.* Porque no se vencen vicios, tropezando cada día en ellos, aun los que tratan de espíritu? *Oblivio premij.* Porque se olvidan del premio. Las cosas de este siervo del Evangelio fueron pocas: *Pauca:* Mas los premios muchos: *Suprà multa.*

Dexemos pues por Dios estas pequeñas, que como moscas buelan en la region de los apetitos, y tendremos premio de magnitud. Vna poca de agua dexò David por Dios, y tuvo su premio: *Noluit bibere, sed bibit Domino.* (7) Què es esto? Un buche de agua tiene premio? Si: quando se dexa por Dios: Tendrà premio la muger, que dexa la varajunda de cosas, conque se compone, aunque sea vna cinta? La que no se asoma à la ventana? La que no abre los ojos en la Iglesia? La que no sale de casa, y se priva de los concursos? Y todas aquellas, que dexan sus puerilidades, y niñerías? Si son por Dios, diremos, q̄ si. Pues estas cosas no son poquedades? Poquedades son: pero el premio, que se les sigue, será grande: *Pau-*

*ca sequitur magnitudo premij.*

## S. III.

No solo tiene este premio lo anticipado, y lo grande, sino la duracion. Què durará este premio? Todo lo que Dios. Por el trabajo de vna hora, te han de dár la eternidad de premio: Como les sucedió à los llamados à la viña, que por vna hora de trabajo: *Vna hora fuerunt:* (8) Se les dio vna eternidad de premio. Esta verdad olvidan los hombres en la casa del mundo: *Oblivio premij.* Y por esso no quieren, ni aun por vna hora, servir à Dios: O! Que pocos son los que sirven à Dios, dice el Padre San Bernardo: O! *Quam pauci.* O! *S. Bern. Quam pauci.* (9) Quantos sirven à el mundo? Millares. *in cant.* Y que dura el premio, que ofrece el mundo à los mundanos? Lo que la flor, dice Padre San Angustin: *O mundi evanesce!* (1) Quantos à las riquezas? Los mas. Y que dura su premio? La brevedad de vn sueño, dice David: *Dormierunt somnum suam, & nihil invenerunt.* (2) Quantos à el Demonio? *Innumerables.* Y quanto es la

(7)  
2. Reg.  
23. v.  
16.

(8)  
*Vna Matth:  
hora fuerunt:* (8) Se les dio  
vna eternidad de premio.  
20. v. 12

(9)  
*S. Bern.  
hom. 21.  
in cant.*

(1)  
*S. Aug.  
Serm.  
31. ad  
frat. in  
Erem.*

(2)  
*Psalms.  
75. v. 6.*

la

la duracion del premio de sus servicios? Lo que dura su tentacion; pues en la cayda se desvanece el premio; como se desvanecieron todos lo reynos del mundo, que ofreció à Christo en el Desierto. Quantos à la carne? Infinitos; pues como dice Salomon, es infinito el numero de estos necios: *In-*

(3) *Eccles. finitus est numerus stultorum.*

1. v. 15. (3) Y quanta será la duracion de su premio? Un momento, como dice el Padre

(4) San Gregorio: *Momentaneum S. Greg. est quod deletat.* (4) Pues ap. Hu- quien dexa la eternidad de go. bom. vn premio, por vno tan inf- cap. 16. tantaneo? Quien sirve à el Luc. mundo, y no à Dios? Quié

à sus riquezas? A sus vanidades? Quien à el Demonio, y no à su Criador? Quien à la carne, y no à el espíritu? Quien à la mentira, y no à la verdad? Quien; sino aquel, que se olvida de el premio: *Oblivio premij.*

Consideremos aora, porque pierden los hombres la grandeza de este premio, y veremos la locura, y el engaño. Oygamos à Ezechiel, que en persona de Dios, dice à los hombres: *Violabant*

(5) *Ezechil. me propter pugillum hordei.*

13. v. (5) Perdiéronme por los granos de cebada, que caben en vn puño. Què es la ceba

da? Alimento de el bruto, no de el que tiene razon. Pues por esso me dexaron, y perdieron el premio. O! Y quantos pierden el premio de la gloria, aun por menos! O! Santo Dios! Que por lo que cabe en vn puño, pierden los hombres el premio! Porque lo perdió Esaù? Por vna comida,

dice el Apostol: *Propter Ad Co- vnam escam:* (6) y essa mini- *rinth.* ma, dice el Angelico Doc. 12. v. tor: *Pro minima esca.* (7) 16.

Repara, que no dice por (7) muchas comidas, como le *D. Tho. succediò à aquel, que refiere bic.*

el Evangelio: *Epulabatur quotidie:* sino por vna: *Vnam* (8) *escam.* Y essa pequeña: *Pro* *minima:* (8) y temeràs. *Què* *es,* preguntaràs, lo q̄ he de te- 16. v. 19.

mer? No comeré vn sola culpa; pues para perder la eternidad del premio, no es menester mas, que comer vn mortal culpa, que es comer sola vna vez: *Unam escam.* No es menester muchas; pues muchos ay en el infierno, que perdieron el premio; porque cometieron no mas, que vna mortal culpa, y essa no de obra, sino de pensamiento.

Sea el caso, que le succediò à el Padre San Benito, luz para el escarmiento: Te nia este Santo vn Cuerbo,

que

que andaba siempre con si-  
go. Quisieron matarlo sus  
enemigos , y dieronle vn  
pan con veneno , conociòlo  
el Santo, y llamò a el Cuer-  
bo, para que comiesse de  
èl. Llegò el animal, y sintiò  
lo venenoso , y empezò à  
dàr bueltas en torno de la  
comida : ya se acercaba, ya  
huya, sin atreberse à tomar  
vna migaja de las embeena-  
das. Preguntemosle à es-  
te Cuerbo, como dice el  
Santo Job, y nos enseñara:  
(9) *Interroga jumenta, & doce-*  
*bunt te.* (9) Porque, ò Ave,  
no comes? Porque no to-  
mas vn bocado? Porque co-  
nozco, que tiene veneno,  
y con vno solo perderè la  
vida. Ay! O todos los que  
me oys! Aprended de este  
animalejos; y acordaos, que  
por el bocado de vna mor-  
tal culpa : *Propter vnã es-*  
*cam:* perdereis la vida, y  
todo el premio, q̄ teneis tan  
entregado à el olvido: *Obli-*  
*uio pramij.*

Si queremos lograr este  
premio, q̄ tiene Dios preveni-  
do para sus amadores, pro-  
curemos el dulce medio de  
María Santísima, por cu-  
yos ruegos conseguiremos,  
lo que tenemos perdido  
por los bocados de nuestras  
culpas; como lo dirà este ca-  
so, que refiere el Discipulo

entre los milagros de nues-  
tra Señora. Vivía vn Monje  
en vn Convêto llamado S. Pe-  
dro, cargado, no de virtudes,  
sino de culpas. Sucediòle à  
este morir de repête sin Sa-  
cramêtos; y luego, q̄ se à par-  
tò el alma del cuerpo, la co-  
gieron los Demonios, y la  
pusieron ante el Tribunal  
del Juez, pidiendo justicia.  
A cuya acusacion acudiò  
San Pedro, diciendo : Se-  
ñor, este à sido morador de  
mi casa, pidoos, que no le  
negueis el premio. Respon-  
diò Christo, diciendole à el  
Santo: que se acordasse, que  
por su Profeta tenia dicho,  
que no logrará el premio,  
sino aquel, que entra sin  
mancha, y obra en justicia;  
y q̄ este estaba lleno de man-  
chas, y falto de justicia. O-  
yendo San Pedro à Christo,  
acudiò à su Santísima Ma-  
dre, para que le ayudasse:  
Llegò la Virgen al Tribu-  
nal de Dios, acompañada de  
todas las Virgenes, à quien  
dixo su Magestad; què es lo  
que me pedis, Madre dul-  
císima? Respondiò la Se-  
ñora: La salvacion de esta  
alma, es la que os pido. En-  
tonces el Clementísimo Se-  
ñor le respondiò : sea así,  
Madre mia; mandad à los  
Angeles, que lleven esta al-  
ma al cuerpo, de donde sa-  
liò

liò, para que haga penitencia de sus culpas, y logre el premio. Entonzes el Apostol con las llaves, que tenia, ahuyentò los Demonios, y los Angeles reunieron el alma à el cuerpo, y el Monje resucitò, e npeza ndo vna vida muy Religiosa, que le consiguió el premio. Procuramos pnes esta tan fructuosa devocion, para lograr el premio, que tenemos tan olvidado. Y para concluir cõ

los Sermones, acordemosnos, que ay vn Dios, vna muerte, vn juyzio, vn castigo, y vn premio: para q viva mos, con la memoria de que ay Dios, atentos: con la de que ay muerte, temerosos; con la de que ay juyzio, ajustados: con la de que ay castigo, cuerdos: y con la de que ay premio, cuydadosos de la gloria. *Ad*

*quam nos perducat*

*Deus Oe.*





TRATADO V.  
 HORAS DE VN  
 RELOX CHRISTIANO,  
 QUE DESPIERTAN  
 AL ALMA DE EL PECADOR  
 dormido.

PROLOGO.



ONSIDERAN  
 do el sueño  
 pessado, è que  
 viven descuy-  
 dados los pe-  
 cadores, y las

muchas culpas, que siembra  
 el Demonio en sus almas;  
 pues como dice el Evange-  
 lio en la Parabola de la zi-  
 zaña, quando dormian, vino  
 el enemigo, y sobre sembrò  
 zizaña en medio del trigo :  
*Cum dormirent homines, ve-  
 nit inimicus, & super semina-  
 uavit zizaniam.* (1) Viendo

à todo casi el vniverſo ſin  
 gobierno por dormido; por  
 que como dice Hugo, no  
 tiene gobierno el cuerpo  
 quando duerme: *Corpus dor-  
 mientis eſt ſine regimine.* (2) *Pſalm.*  
 Mirando à los hijos ſin el  
 gobierno de la obediencia,  
 à los Padres ſin el de la en-  
 ſeñanza, à las mugeres ſin  
 el de la honeſtidad, à los  
 maridos ſin el de la feè, à los  
 Ricos ſin el de la Charidad,  
 à los pobres ſin el de la pa-  
 ciencia, à los viejos ſin el  
 del exemplo, à los Criados  
 ſin

(1)  
*Matth.*  
 13. v.  
 25.

sin el de la fidelidad , à los Señores sin el de la correccion , à los Christianos sin el de la observancia , à los buenos sin el fervor; y considerando, que con las voces de vn Relox concertado despiertan los hombres del sueño del cuerpo , me ha parecido predicaros las horas de vn Relox Christiano, para que despierte el alma del pecador del sueño de la culpa, avisando en cada vna al que duerme, para que haga en orden à el alma lo que haze el q̄ despierta en orden à el cuerpo. Y así como las horas, quando fuerã, gobiernan las acciones de los dormidos, que por el sueño corren tan desconcerta-

das ; las de vn Relox Christiano, dando voces, compongan las del alma desvaratadas con el sueño de la culpa. Governe Dios los golpes, para que llegando , ò alma mia, à tus oydos, despiertes, y no duermas ; pues tanto importa el velar, como dañarse semejante dormir. O queira Dios , que no sean estas horas para ti , y para mi de cuenta; para mi, porque te las doy, y no hago lo que en ellas te digo; para ti porque las oyes , y no hazes lo que ellas concertadas te avisan. Sean para ti, y sean para mi, para ti oydas, y para mi predicadas, y por Dios , y para Dios gloriosamente hechas.

# H O R A P R I M E R A.

## T H E M A.

*HORA EST JAM NOS DESOMNO SVRGERE*  
Ad Romanos 13. v. 11.

## S A L U T A C I O N.



**E** S A S S I V E R D A D, ò pueblo del Señor, que los que duermen padecen engañosas fantasías, porque el sueño ha-

ze como aparente lo que es fantástico. Así lo dice el devoto Padre Santo Thomas de Villanueva: *Veluti dormientes innumeras patimur phantasias.* (3) Siguiendo sombras aparentes, como si

(3)  
S. i ho.  
à Villa.  
concione  
fune.

fueran realidades, y amando en el mismo sueño la mentira, como si fuera verdad: *Imaginemque, quam res ipsas vigilans adamaret.* Como à este modo miro yo à los pecadores, que duermen en el mundo tan engañados con la fabula de sus cosas, que tienen dormidamente ciegos las sombras por realidades, las imagenes por vivientes, las mentiras por verdades, las cosas buenas por malas, los vicios por virtudes, las lisonjas por discreciones, y por aciertos sus locas vanidades; siendo así que todas sus cosas son puro sueño, y no legitima verdad. En sueños, repara el Padre San Ambrosio, que le predixo Dios à el Santo Joseph todo lo que avia de gozar en Egipto. Porque entendamos, que todo lo que los pecadores, que duermen en el Egipto del mundo, gozan, y gozaràn, son sueños, y no verdades, sombras, que à el coger, se talen

de las manos, y males con capa de bienes: *Omnis potentia seculi somnium, ad veritas est.* (3) Viendo pues à los mundanos tan engañados, como dormidos, me ha parecido con la hora primera, que darà este Relox Christiano, avisar à todos los que duermen, para q̄ abiertos los ojos, miren sus ilusiones, pesen sus engaños, palpen sus tinieblas; y conozcamos claro, q̄ la luz del dia muestra engañosas sus sôbras. Hora es ya, dice el Apostol, de despertar, Pueblo del Señor: *Hora est jam nos de somno surgere.* Hora: porque este Relox Christiano te dà el primer golpe: *Hora est jam de somno surgere.* Que à el sonido de tal campana es bien, que despierte el oido, para que el alma conozca. Y por quanto del sueño de la culpa no podemos despertar sin el auxilio de la gracia, buscaremos la intercesion de Maria, que salga à nuestra ayuda, como Aurora: *Quasi Aurora:* Porque si Aurora quiere decir: *Quasi avium hora:* Hora, en que las aves despiertan: à el sonido de los ruegos de esta Aurora despertaremos de la culpa à la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

### T H E M A.

*Hora est jam nos de somno surgere.* Ad Romanos 13.

v. 11.

### INTRODUCCION.

**D**icenos el Apostol (ò alma mia!) que des-

per-

(3)  
S. Amb.  
lib. de  
Joseph.  
cap. 6.

de las manos, y males con capa de bienes: *Omnis potentia seculi somnium, ad veritas est.* (3) Viendo pues à los mundanos tan engañados, como dormidos, me ha parecido con la hora primera, que darà este Relox Christiano, avisar à todos los que

pertémos: *Nos de somno surgere.* Y veamos, de que sueño hemos de despertar? Del sueño de la naturaleza, que duerme el cuerpo? No, dice el Angelico Doctor: *Non de somno natura.* Pues de qué sueño? Del de la gracia? Tampoco: que en este debe el alma dormir, para eternamente descansar, como dice

*jam de somno surgere.* Y abiertos los ojos, veamos los engaños de las cosas del mundo, que con viso de flores, nos promete espinas: *Plenus spinis.* Ea pues, ò alma mía! A poner el oído á el sonido de esta, para que despierte el alma, y conozca ser las cosas del mundo su ciego engaño.

(4) *David: In pace in idipsum Psalm. dormiam, & requiescam. (4)*

4. v. 9. Del sueño de la culpa, dice el Apostol, que despertemos:

(5) *Intelligitur de somno S. Tho. culpa. (5)* Y para que, pregunto, hemos de despertar?

*Ad Rom.* Hemos de despertar de la culpa, para bolvernos á ella? No, sino para abrir los ojos, dice mi Padre San Vicente Ferrer: Pues así como el que duerme, lo primero, que haze, es abrir los ojos; el que duerme en el sueño de

(6) *S. Vinc. para ver: Ita qui dormit in Ferr. D. peccato debet primo aperire 1. adv. oculos. (6)* Y veamos: ¿ es lo que ha de mirar? Qué cosas son las que ha de ver? Las espinas engañosas, de que se compone, dice el Padre San Bernardo: *Plenus est*

(7) *mundus spinis. (7)* Porque *S. Bern. todo el está lleno de ellas. Ser. 48.* Suena pues hora, y dà el *in Ca 8.* golpe en los oydos, para que despertemos: *Hora est*

## S. I.

Vnas de las espinas, de que está lleno el mundo, son las riquezas. Así lo dice el (8) Padre San Gregorio: *Divitiae sunt spina, spinas divitias boni. 15. significare diceremus. (8)* Son in *Evā.*

las riquezas, como las espinas: porque las espinas entrā en la carne sin sentir, y salen con grande dificultad. Si son agudas, sin sentir se entran, mas con mucho dolor salen. Oygamos à Theophilato: *Sicut spina acuta in Theophi corpus penetrat, & vix errat. ap. dicatur, sic & divitia in va-*

(9) *lib. 5. lescentes in animam ingreditur, & ab ea vix erradicantur. cap. 26. (9)* Con qué facilidad se come el sudor del pobre; mas con qué dificultad se vuelve lo que se ha comido! Con que presteza se hurta; mas con qué dificultad se restituye!

Que es esto (ò Pueblo de el Señor) sino ser las riquezas

L como las espinas, que se apoderan del hombre presto, y salen del hombre tarde? Que por esso huvo de decir David; que no pusiessimos

(1) en ellas el corazon: *Divitia Psalm. si astant, nolite cor aponere.*

61.v.11 (1) Son las riquezas, como las espinas; porque estas se encadenan vnas con otras, y de tal suerte se emmarañan, q̄ es dificultoso esparcir las, porque se assen las vnas de las otras, haziendose fuerza para no dividirse. Mirad de la suerte que se assen en el corazon del hombre los bienes. No ay necesidad, que los pueda dividir, no ay pobre, que los pueda apartar del rico, no ay deuda que los saque de la bolsa, porq̄ enlazado, en ellos el humano corazon, estàn tiràdo los vnos de los otros, para no dividirse. Son como las espinas; porque assi como estas causan punzadas; las riquezas estàn dando en lo interior amargos sentimientos,

(2) como dice el Padre San Gregorio: *Spina sunt, quia cogitibom. 13. tationum suarum punctioni in Evã. bus mentem lacerant.* (2) Punzan, quando no se tienen, por alcanzarlas; hieren, quando se poseen, cõ los cuydados de no perderlas; y lastimã cõ los discursos, para aumentarlas; y como agudas

espinas estàn siempre dando punzadas. Bien: Mas porquẽ, ò alama mia, siendo espinas las riquezas, estàn sobrẽ ellas tan dormidos los corazones de los hombres?

El que duerme entre espinas, no despierta con el dolor de sus punzadas? Es assi verdad. Pues como duermen los corazones de los hombres sobre las espinas de las riquezas, quãdo ellas dãn tales, y tantas punzadas? Porque han hecho carne, y sangre de ellas. Quando la espina estã tan vnida, que se cubre con la carne, no causa dolor à el que assi la tiene, porque esta hecha carne, y sangre del que la padece; y entonces aunque tenga la espina, duerme, y descansa. Assi son las riquezas, quando estàn hechas carne, y sangre del que las posee, no punza, y dexan, que los ricos duerman. Oy-

(3) gamos à David: *Dormierunt Psalm. somnum suum.* (3) Durmieron

75.v.6. su sueño, dice el penitente Rey. Y pregunto: quienes fueron los que durmieron? Los que poseian las riquezas: *Viri divitiarum suarum.* Pues si las riquezas son espinas, y estas quitan el sueño; como dice, que durmieron? Porque estaban, y tenian tã pegados à las rique-

(4) zas, como à sus mugeres pro-  
 prias dice Hugo: *Quia ita di-  
 vitijs adherent, sicut uxori.*

(4) Como esta la muger pro-  
 pria? Como la carne misma:  
 que es, como dixo Dios, vni-  
 on de dos sujetos en carne  
*Genesis. vna: Erunt duo in carne vna.*

2. v. 24. (5) Pues por esso dice David,  
 que durmierõ los ricos: por  
 que aunque las riquezas son  
 espinas, y estas quitan el  
 sueño, estàn tan pegados  
 los hombres à ellas, que he-  
 chas carne, y sangre propria,  
 no les sienten, y assi pue-  
 den gozar sueño: *Dormie-  
 runt somnum suum.* De dõde  
 piensas, ò alma, que nace,  
 el que quando el pobre pi-  
 de limosna, el oficial su su-  
 dor, el acreedor su deuda, el  
 robado su hurto, el menor  
 su tutela, la doncella su hon-  
 ra, los diezmos la Iglesia, la  
 viuda el socorro, y el Cria-  
 do lo que se le debe, no se  
 les responde à ninguno? De  
 que duermen los ricos so-  
 bre sus riquezas. Y como  
 duermen sin que les pun-  
 cen, los gritos del pobre,  
 las voces del oficial, los cla-  
 mores del acreedor, la Jus-  
 ticia del robado, el defam-  
 paro del pupilo, la necesi-  
 dad de la doncella, el peli-  
 gro de la viuda? Porque ha-  
 ziendo los ricos carne, y san-  
 gre de las espinas de las ri-

quezas no las sienten, y assi  
 duermen su sueño: *Dormie-  
 runt somnum suum.*

## §. II.

Bueno serà, ò alma mia;  
 que oygas la hora del Re-  
 lox Christiano, para que  
 despiertes: *Hora est jam nos  
 del somno surgere.* Considera,  
 que el que duerme suele  
 despertar con el ruydo de  
 los pasajeros, que andan  
 por las calles. Mira tu en es-  
 ta hora el ruydo, que hazen  
 à tus ojos los pasajeros ri-  
 cos, que pasan de esta vida  
 à la otra, dexandose entre  
 el mar del mundo ahogadas  
 las espinas de las riquezas; y  
 veràs como despiertas à el  
 golpe de este Relox, y à el  
 sonido de esta hora. Mira à  
 el Papa dexar la Tiara, à el  
 Cardenal el Capelo, à el  
 Obispo la Mitra, à el Empe-  
 rador el Cetro, à el Rey la  
 Corona, à la Señora la gala,  
 à la moza la hermosura, y à  
 todos los ricos las espinas  
 de sus haciendas; y abriràs  
 los ojos, porque estos suce-  
 sos son, para que despiertes.

Caminaba Jonas contra  
 la voluntad de Dios en vna  
 Nao; quando, como dice el  
 Texto, sobrevino vna tor-  
 menta, que la sumergia en  
 el

(6) el profundo: *Et navis peri-*  
*Jonas I. ctitabatur conteri.* (6) Los  
 v. 4. marineros, viendose ya para  
 ahogarse, empezaron à ali-  
 viar la *Nav*, arrojando à el  
 mar las riquezas: *Miserunt*  
*vasa, que erant in navi, in*  
*mare, ut alleviaretur.* Por-  
 què, pregunto, permitió  
 Dios esta cruel tormenta?  
 Porque el ruydo de arrojar  
 las haciendas à las aguas?  
 Porque los llantos de los  
 vnos, y los clamores de los  
 otros? Seria, porque se des-  
 pojassen de las riquezas los  
 marineros? No; dice San  
 Geronymo: porque aunque  
 ellos penlaban, que la nave  
 (7) peligraba con las haciendas,  
 no lo entendiaa: *Arbitraban-*  
*tur, navem soluto onere pra-*  
*gravari, & non intelligebant.*

(7) Pues à donde se encami-  
 naba todo este ruydo? A el  
 Profeta fugitivo, dice San  
 Geronymo: *Totum pondus*  
*esse fugitivi Propheta.* Y co-  
 mo estaba Jonas? Dormido  
 en lo mas pessado del sue-  
 ño. *Dormiebat sopore gravi.*  
 Pues veis ay la causa de la  
 tomenta, y el porque de  
 arrojar las riquezas à las o-  
 las; porque abra los ojos à  
 el ruydo de aquellos passa-  
 geros el dormido Profeta.  
 Aysi se viò; pues el Piloto le  
 dixo à Jonas: *Quid tu sopo-*  
*re deprimeris?* Porque en

esta ocasion estàs tan dado  
 à el sueño? *Surge, & invo-*  
*ca Deum tuum.* Porque no  
 te levantas, y buscas à tu  
 Dios? Como si dixera: que  
 razon ay, para que me veas  
 morir, y arrojar todas las  
 haciendas à el mar, y no  
 despiertes? Ay! O alma  
 mia! Como duermes? Co-  
 mo tienes tan gravados los  
 ojos con profundo sueño?  
*Sopore deprimeris?* Para què  
 piensas, que mueren los ri-  
 cos, dexando en el mar de el  
 mundo todas sus riquezas?  
 Para que despiertes, Pon los  
 ojos en estos poderosos, que  
 pasan de esta vida à la otra,  
 y en las espinas de las rique-  
 zas; y veràs, como no duer-  
 mes. Hora es ya, de que a-  
 bras los ojos: *Hora est jam*  
*nos de somno surgere.* Y que à  
 el vèr, que cada vno de los  
 que pasan de esta vida pa-  
 ra la otra, dexan lo que tie-  
 nen, te desengañes; y levan-  
 tandote de la culpa, dexes  
 las riquezas, y busques à tu  
 Dios: *Surge, & invoca Deum*  
*tuum.* Que para esto dà à tus  
 oydos el Relox Christiano  
 esta hora, en que despiertes:  
*Hora est jam nos de somno sur-*  
*gere.*

### §. III.

Espinas punzadoras de el  
 mundo son, noç.olo las rique-

zas, fin los deleytes. Por-  
 que han de ser los deleytes,  
 como las espinas? Porque  
 las espinas, dice el Padre  
 San Gregorio, que tienen  
 las rayzes blandas, y las pū-  
 tas agudas: *Radices spinarum*

(8) *S. Greg. molles sunt, sed ex illa molli-*  
*ap. Hug. tie proferunt unde pungant.*

*Pfalm.* (8) En el principio halagan,  
 31. y en los halagos punzan.

Asi los deleytes son blādos  
 en la execucion, como las es-  
 pinas en las rayzes; pero de  
 la blandura sale su mayor  
 punzada. Que por esso dixo  
 el Padre San Gregorio, que  
 es vn momento lo que la es-  
 pina del deleyte halaga, y  
 es vna eternidad lo que pun-

za: *Momentaneum est quod*

*S. Greg. delectat, eternum quod cru-*  
*ap. Hug. ciat.* (9) Lleno, dice el Padre  
*cap. 16.* San Bernardo, que està el

*Luca.* mundo de estas espinas: *Ple-*

(1) *nus est mundus spinis.* (1) Mi-

*S. Bern.* rad sus deleytes; q̄ por vna

*Ser. 48.* parte halagan, y por otra

*in Cant.* lastiman. Mirad el deleyte

de vna hermosura; que en

breve passa lo que se goza,

y que mucho dura lo que

se padece por averla visto.

Poco tiempo viò el Rey Da-

vid la hermosura de Bersa-

bet: *Udiditque mulierem ex*

(2) *2. Reg. aduerso se lavantem.* (2) Y

*31. v. 2.* mucho tiempo le durò el

llanto por averla visto: *Fue-*

*runt lasbryma mea panes dñs,*

*ac nocte.* (3) Què dura el  
 gusto de la honra? Què el  
 del aplauso? Què los diver-  
 timientos? Què los gozos?  
 Y que en fin todas las cosas,  
 q̄ deleytan? Nada: Porque  
 como dice mi Angelico  
 Doctor, lo que passa, se ha

de juzgar, como que no es: (4)

*Transitoria sunt reputanda, S. Tho.*

*quasi non sint.* (4) O deley- *ad Co-*

tes mundanos, espinas verda- *rintb. 7.*

deras, que teneis de lo que *lec. 6.*

halaga, y de lo que punza!

Bueno terà, ò alma, que

abras los ojos, y que al gol-

pe de este Evangelico Relox

despiertes, que es ya hora:

*Hora est jam de somno surge-*

*re.* Porque quien no despi-

erta despavorido à el verla

grāde contradiccion de afec-

tos, que causan los deleytes

mundanos en los corazones

de los hombres à vn tiempo?

Quando se gozan, deleytan;

y gozados punzan; saliendo

de los deleytes, que alegrā,

las punzadas, que consu-

men.

Soñò el Rey Faraon, que

miraba siete bacas gruesas,

à quien comian otras siete

flacas; y siete espigas; de tri-

go engullidas de otras espi-

gas macilentas, y flacas.

Despertò del sueño despavo (5)

*Genes.* rido: *Evigilans Pbarao post*

*quietem, & factò mane pavo-*

*41. v. 7.*

*ro perterritus.* (5) O gran

Dios!

Dios ! Si afsi despiertam los sueños à los hombres, como no despiertan las verdades ! Porque despierta el Rey pa voroso ? Porquè pierde la quietud assombrado ? *Evigilans Pharaon post quietem.* Què es lo que vè ? Siete bacas, y siete espigas, comerse , y consumir lo gruesso, y lozano de las otras. Y esto es lo que le quita el sueño ? Esto lo que haze despertar ? Si : que estas siete bacas, y espigas significan la variedad encontrada de los tiempos; como dixo Joseph : *Septem anni venturae sunt famis.* (6) Las siete bacas , y espigas gruessas eran siete años floridos , en los quales avian de tener los Egypcios recreos; y las siete bacas , y espigas flacas eran otros siete, que avian de padecer esterilidades. Despierta pues el Rey, quando mira , que de los años floridos avian de salir los calamitosos en que avian de padecer. O tu alma ! Oye el sonido de esta hora, y considera las espigas de los deleytes del mundo, y la variedad, que causan segun los tiempos. Quãdo se empezân, son deleytosos, y blãdos, como las espigas en sus rayzes ; pero de ellos mismos salen punzadas , que como espigas

atormentan. O sino mira, que saliò de la luxuria ? Que de la avaricia ? Què de la vana gloria ? Que de la propria estimacion ? Què de el amor proprio ? Què de la fantasia ? Què del recteo ? Què de la lisonja ? Salieron vnas punzadas, que te consumen los deleytes , y los gozos, que tuviste en otros tiempos. Despierta Faraon, quando conoce, y quando mira, que lo flaco consume à lo gruesso, y que de lo mismo que deleyta sale lo que punza. Razon serà, que despientes à el sonido de esta hora, que ya es tiempo : *Hora est jam nos de somno surgere:* Puesto, que miras à el mundo lleno de las espigas punzadoras de los deleytes, dõ de, si hallas lo blando, topas lo espinoso, que consume, y acaba à puras punzadas quãto te ha dado de recreos.

### §. III.

Aun , no hemos acabado Christiano mio, cõ las espigas del mundo: porque esta, como dice el Padre San Bernardo, lleno todo de ellas: (7) *Plenus est spinis.* (7) Sus cosas son espigas, porque como las asien, y engullen las plantas, que les acercan, como se viò en el Evangelio, que

(6)  
Genes.  
41. v.  
28.

(7)  
S. Bern.  
Ser. 48.  
in Cant.

(8) que las Espinas sufocaron al trigo : *Et simul exorta spinę*  
*Luca. 8. sufocaverunt illud.* (8) Las cosas del mundo, ò el mundo con sus cosas engullen à manera de agudas espinas à los hombres. El Padre S. Vicente Ferrer llama mar à el

(9) mundo : *Mundus iste dicitur*  
*S. Vicē. mare.* (9) Porque el mar todo lo traga, y engulle : *Prop-*  
*D. Dic. ter crudelem devorationem.*

3. *Epi-* Mirad qual dexò el mūdo à  
*phanę.* aquel hijo Prodigio tan engullido, que perecia de hambre, como dice el Evāgelio:

(1) *Hic fame pereo.* (1) Qual de  
*Luca. xā* à los luxuriosos sus espinas! Le consumen la honra, como mar les engulle las ha

ziendas, y consume las vidas. Qual pone à los vanos, que por solo vn punto de honra andan inquietos, y sin paz la mayor parte de la vida! Como trata à los sobervios! De manera, que los vnos, y los otros se comen, y consumen assi mismos, los vnos con la imbidia, y los otros con la 'propria estimacion. El modo, con que se traga à los hombres, dice mi Padre San Vicente Ferrer, que es el que tiene la Ballena para tragar los pezes; que esta abre la boca, y arroja vn genero de aliento oloroso, con que los pecezillos engañados con

Tom. V.

el olor se le entran por la boca, y assi los engulle : *E-*  
*mitit anbelitum odoriferum, S. Vicē.* (2)  
*Opisces sequuntur odorem, Ferrer.*  
*sic absorbet eos.* (2) Assi el ibi.

mundo abre sus gargantas, y atroja vnos olores de bienes aparentes, y los hombres, siguiendo aquellas mētiditas suavidades, se entran por la boca, y assi los engullen; tanta manera, que como dice el Padre San Bernardo, de solas quatro almas, apenas dexa de tragar-

se vna : *In mari bujus mundi* (3)  
*S. Bern. de quatuor animabus vix eva-*  
*dit vna.* (3) A la vista de es-  
*Hyber. ta verdad serà bien, ò alma*  
*v. mun-*  
*aus.*

despiertes; puesto que ya es hora, y el Relox te golpea : *Hora est jam nos de somno surgere.* Mira bien la vora zidad del mundo, como engulle, y traga los hombres, y verás, como dispiertas, para ver el Cielo, que por dormido, y ciego no miras.

Quando bolvió el Santo mozo Tobias con el Angel San Raphael de buelta de su viage à su casa, le dixo el Angel, que vntasse los ojos de su anciano Padre con la hiel del pez, que traya, y abriria los ojos, y veria la  
 (4)  
 lumbre del Cielo: *Lini super Tobie.*  
*oculos ejus ex felle isto pisces, It. v. 8.*  
*quod portas tecum; sciat enim,*

Hh

quo

quoniam mox aperientur oculi ejus, & videbit Pater tuus lumen Cali. (4) Què pez es este, cuya hiel así abre los ojos? Este fuè vn pescado, que quando el mozo Tobias quiso lavarse los pies en el Tigris, salió de las aguas, para engullirlo: *Exiit ad devorandum eum.* Y claro es, que bestia, que quiere engullir, es buena para abrir los ojos ciegos. Ay! O alma mia! Què pientas, què es el mundo? Ya has oido, que vna bestia, que traga, y engulle à todos los hombres: *Propter voracitatem.* Como tienes los ojos? Ciegos de puro dormidos. Pues considera las hieles de el mundo, con que traga los hombres, y verás como abren los ojos, y como despiertas, à el tonido mysterioso de esta hora, que suena con desengaños à tus oydos. Guarda bien sus hieles, que quando mas ciegos, te harán abrir los ojos sus espinas, que todo lo sufocan: *Exortate spine suffocaverunt illud:* No te quedes ciego, que ya es hora de que la vista camine hazia el Cielo: *Horæ est jam nos de somno surgere.*

S. V.

Remata esta considera-

cion, ò alma mia! Con pesar, que las cosas del mundo, como las espinas, no tienen fruto: *Nun quid coligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?* (5) Por ventura, dice el Salvador: podrá las espinas dar ubas, ò los abrojos dar frutos? Así son las cosas del mundo. Que por esto les pregunta el Apostol à los mundanos, por el fruto de las cosas: como quiè sabia, q no llevá frutos: *Quem fructum habuistis, in quibus nunc erubescitis.* (6) O sino decidme: què fruto halla el vano en su loco punto? Que el Politico en sus maximas? Que el noble en sus cavallerias, quando professa mas lo cavallero, que lo Christiano? Què el duellista en sus sentimientos? Què el sobervio en sus altivezes? Què el desvanecido en su sangre, sino corrupcion, como dice David? *Quæ utilitas in sanguine meo, 29. v. dum descendo in corruptionem?* (7) Lo que hallas, alma Christiana, en las cosas de el mundo, es lo que dice el Padre San Juan Cryostomo, que se topa entre las espinas, que no es otra cosa que sierpes: *Sub spinis numerantur animalia requiescit nisi serpentes.* (8) Estos son los frutos, que ofrecen estos generos de espinas; y estos son los

los bien es, que brotan. Estas las cosas, que producen, para que te defengañes, y para que ya que dormido vi- ves, abras los ojos, y despiertes, puesto que ya es hora: *Hora est jam nos de somno surgere.* Porque como dice el

Cardenal San Geronymo; quien es aquel, que puede tener los ojos dormidos junto à viboras: *Quis juxta viperam dulces potest capere somnos?* Donde, piensas, què duermes? Duermes entre las espinas de las cosas de este mundo, que no tienen en sí mas que serpientes, bestias, que se hospedan en sus fantásticas sombras, para hazer eternas mordeduras. Quietto dormia aquel Rey Nabucho (si puede dormir quieto

(1) *Daniel. vn Rey :* ) *Quietus eram in domo mea:* (1) Quando vn sueño le lle nõ de affombro, y le hizo abrir los ojos: *Somnium vidi, quod perterritum me.* Lo que viò en sueños fuè vn Arbol grande: *Magna arbor:* A cuya sombra se hospedaban muchas bestias: *Subter eam habitabant animalia, & bestia.* Esto fuè lo que

(2) le despertò. O hombres! O hijos de Adan! O amadores de Ferrer del mundo! Què pensais *Serm. 2.* que es? San Vicente Ferrer dice, que vn arbol: *Mundus vocatur, iste est sicut arbor.* (2) A cu-

yas cosas, como enmarañadas espinas, se acoge infinidad de bestias. Abre los ojos, pues no duermes tu mas que Nabucho. Y si el despertò por ver sola vna vez, que viò esta vision; despierta, alma, vna vez si quieras; puesto que la vès tan muchas. No quieras dormir en medio de tantas fieras. Ya te dice este Relox Christiano, que es hora: *Hora est de somno surgere.* No aguardes, alma, mia à que se corte, que seràn para ti los golpes muy sentidos. Huye el mundo, huye sus cosas, si quieres, como dice el Padre San Augustin,

(3) verte limpio: *Fuge mundum S. Aug. si vis esse mundus:* (3) Porque ap. *Bar-en el no has de hallar otra cosa, que espinas, que te punzen, puntas, que te consuman, marañas, que te ob- curezcan, malezas, que te envicien, fantasias, que te engañen, sombras, que te nublen, deleytes, que te amarguen, males, que te robèn los bienes, y mentiras, que te nieguen verdades.* Despierta, que este Relox te dice, que si despiertas, veràs los engaños, de q. has de huir, los caminos, por dõde has de andar, hasta llegar à la Gloria. *Ad quam nos perducit Deus*

# H O R A S E G V N D A

## T H E M A .

*ET APERTISUNT OCULI AMBORUM: CUMQVE COG-  
novissent se esse nudos. Genesis 13. v. 7.*

### SALV T A C I O N .



**T**ODO EL QVE  
se acuesta à  
dormir ( Pue-  
blo del Señor)  
no puede por  
sì solo desper-

tar. Por sì puede acostarse,  
y lograr el sueño; mas no  
puede sacudirlo, hastaq̄ la ca-  
beza se desembargue de los  
vapores humedos, que la tie-  
nen toñolienta, ò halta que  
lo despierte algun golpe, ò  
ruido. Por esto dixo el Se-  
ñor, que queria ir à desper-  
tar à Lazaro su amigo, que  
dormia: *Lazarus amicus nos-  
ter dormit, sed vado, ut à som-  
no excitem eum.* (4) Ay! O  
alma mia! Que buen amigo  
es Dios, que cuyda de que  
despertemos! No así los  
amigos del mundo, que nos  
ayudan, para que dur-  
mamos. Así he.mos de phi-  
losophâr del pecador, que  
por sì se entrega à el sueño  
de la culpa; mas por sì no

puede despertar, sin que le  
den à los oydos golpes, pa-  
ra que se levante, y abra los  
ojos, y paren las culpas, que  
tan dormido lo llevan. Quan-  
do quiso Christo, que des-  
pertasse del sueño de la mu-  
erte aquel hijo de la viuda  
de Nain, dice el Evangelio,  
q̄ diò vn golpe en el atahud:  
*Tetigit loculum.* (5) Y los que  
llevaban el cuerpo defunto, *Luce. 7.*  
se detuvieron: *Et qui porta-  
bant, steterunt.* Que intenta-  
ba el Salvador en este he-  
cho? Què el defunto abries-  
se los ojos. Pues para esso  
es menester el ruido de vn  
golpe. Què defunto es este?  
El pecador, dice Beda, que  
lleva el alma dormida, y de-  
funta en el atahud de vna ma-  
la conciencia: *Loculus est cõs-  
cientia peccatoris.* (6) Y quie-  
nes son estos, que lo llevan? *Hug:*  
Los viciòs, dice el Padre San-  
Ambrosio: *Hac sunt nostri S. Amb.*  
*funeris portitores.* (7) Pues ibi.

(4)  
Joann.  
II. v.  
31.

para que el que duerme el sueño de la muerte despierte, para que los vivos, que así lo llevan dormido, lo dejen, dió Christo vn golpe. Y suena dentro de el atahud el eco, para que el dormido

(8)

Hugo.  
cap. 7.  
Luce.

despierte, dice Hugo: *Ad hunc statum sepe surgit mortuus.* (8) O Christiano mio! Como te veo? Despierto, o dormido? Entregado estas à el sueño. Para que despiertes, pon el oydo à la hora, que darà este Relox Christiano; para que con el golpe, entrando el eco, y sonido espantoso, abras los ojos, y salgas del sueño. Y porquãto la gracia es la q̄ expelle el sueño de la culpa, pongamos los ojos en la que no durmió en la guarda de sí misma, como dice David:

(9)

Psalms.  
120. v.  
4.

*Ecce non dormitabit, neque dormiet qui custodit:* (9) Israel: que fuè Maria: saludemosla, diciendo: *Ave Maria.*

## T H E M A.

*Et aperti sunt oculi amborum: cumque cognovissent se esse nudos.* Genesis

3. v. 7.

## INTRODVCCION.

Quando abre los ojos el dormido, no ve otra

cosa, que su desnudez. Duermieron, dice David, su sueño, hablando de vnos pecadores: *Dormierunt somnum suum.* (1) Y quando despiertaron, se hallaron con las

(1)

Psalms:

75. v.

manos desnudas: *Et nihil invenerunt omnes viri divitiarum manibus suis.* Porque así como el que duerme el sueño de la naturaleza, quando abre los ojos, no halla otra cosa, que vergonzosa desnudez; el que duerme el sueño de la culpa, quando despierta, no halla otra cosa,

que la desnudez del alma. Abrieron los ojos Adan, y Eva nuestros primeros Padres: *Aperti sunt oculi amborum.* Y veamos: que vieron? Su desnudez, dice el Texto:

*Cum cognovissent se esse nudos.* Y que desnudez fuè esta, que vieron? La que causó en ellos el pecado, dice San Juan Crisostomo: *Cognoverunt quod essent nudati propter peccatum.* (2) Que el

(2)

S. Cris.

hom. 16.

pecado es vna vergonzosa desnudez del alma. Considera pues, Christiano mio, el golpe, que darà en tus oydos la hora de este Relox Christiano, la desnudez de la culpa; y veràs como despiertas. Para que, piensas, que dà estas campanadas?

Para que dà estos repetidos golpes? Para que si duerme

mce

mes en la culpa, despiertes, y veas la desnudèz del peca-  
do. Dormida estaba el alma  
Christiana, como dice Salo-  
mon : *Ego dormio*: (3) Quan-  
do diò el Esposo golpes à  
su puerta : *Vox dilecti mei  
pulsantis*: Para què llama ?  
Para què fin golpea ? Para  
que despierte. Y para què  
mas ? Para que vea la desnu-  
dèz, con que duerme : *Exvi  
tunica mea*. De forma , que  
lo que la Esposa no avia vis-  
to dormida, viò luego , que  
abrió los ojos, que fuè estàr  
desnuda. Darà pues este Re-  
loj la hora à la puerta de  
tus oydos, para que con sus  
golpes abras los ojos , y  
veas, como es la desnudèz  
de la culpa.

### §. I.

Conoce, ò alma mia , de  
lo que la culpa te desnuda,  
quando pecas; y que no ha-  
ze otra cosa , que quitarte  
las fuerzas espirituales: por  
que te quita la gracia , que  
es la raiz , de donde ellas  
proviennen , como dice el  
(4) Apostol : *Omnia possum in eo  
Ad Phi. qui me confortat*. (4) Por ella  
lip. 4. v. eres fuerte , para huyr las  
13. ocasiones, y para vencer los  
enemigos , como dice San  
Pablo : *Gratia Dei sum id,  
quod sum*: Por la gracia de

Dios soy lo que soy. Oye  
pues el golpe, que da la ho-  
ra de este Reloj espiritual à  
tus oydos ; y veras , como  
abres los ojos, para conocer,  
quan desnudo estàs de las  
fuerzas del espiritu, que pro-  
viennen de la gracia.

Dormia aquel monstruo  
de fuerzas Sanson reclinado  
en los brazos de su muger :  
*Dormire eam fecit super ge- Judic  
nua sua*. (5) Que siempre la 16. v.  
carne haze, que duerma el 19.  
mayor espiritu. Cortòle los  
cabellòs; y à el instante, di-  
ce el Texto, que saltaron en  
Sanson las fuerzas : *Statim  
ab eo fortitudo discessit*. Cono-  
ce Sanson lo que le falta ?  
No. Porquè ? Porque duer-  
me. O sueño ! Que assi le  
quitas el conocimiento à el  
hombre ! Què remedio, pa-  
ra que conozca, que ya no  
es Sanson ? Que remedio, pa-  
ra que vea , que ya no son  
aquellas fuerzas , con que  
burlaba los enemigos ? Que  
remedio, para que advierta,  
q̄ no puede lograr ya aque-  
llas victorias, con que trium-  
faba de los contrarios ? Que  
su muger le despierte. Dale  
vozes , y dicele : *Philisthim  
super te, Samson*: Sanson, des-  
pierta. que està sobre tí el  
Philisteo enemigo. Abrió  
los ojos. Y veamos : que viò  
despierto ? Que ya no tenia  
fuer-

fuerzas. Porque? Porque la asistencia de Dios, de donde proveniã, le faltava: *Nesciens, quod recessisset ab eo Dominus*. Y que mas viò? Que si antes el traya à los Philisteos sujetos; ya los Philisteos lo traian à el captivo, desnudo de honras, y vestido de ignominias, como dice

(6) el Padre San Ambrosio: *Circa S. Amb. cum agebant ludibrijs, O. v. l. Epistol. tra captivitatis speciem.* (6) Dormido estaba Sanson, y como dormido, no conocia lo que le faltava. Despertò

à las voces de su muger, y abriendo los ojos, conoció, que estava desnudo de las fuerzas, con que vencia à los contrarios; y lo que mas es, la especie de captiverio, que ignoraba: *Ultra captivitatis speciem*. Ay! O alma mia! O Christiano! O hombre! Dormido te hallas en la culpa, y sin las fuerzas, que tenias por la gracia. Oye! la voz, cõ que te despierta este Relox Divino, y abre los ojos, y veràs, como ya no eres Sanson, ya no eres Christiano: porque si Christiano, como dice Santo Thomàs de Villanueva, es vn soldado, que

(7) pelea contra los enemigos: *S. Tbo. à Uilla. Militem Christi;* (7) Ya estas tan sujeto à ellos, que te tienen captivo, mas que si fueras esclavo. Despierta, ò al-

ma, del sueño de la culpa; y veràs, como aquellas fuerzas, con que te confessavas à menudo, viniendo pecados, ya no las tienes; puesto que se te pasan los años, sin llegar à este Sacramento. Veràs, que aquel valor, con que resistias à graves culpas, te falta; de manera, que te dexas vencer de leves ocasiones. Conoceràs, que aquel animo, con que rompias las cuerdas de las ocasiones, yà esta perdido de manera, que tu mismo las buscas, y te ligas con ellas. Despierta, ò alma, aora que conoces la desnudèz de las fuerzas, en que te miras; como lo hizieron aquellos primeros Padres: *Cum cognovissent se esse nudos*.

## §. II.

No solo desnuda la culpa à el alma de las fuerzas, por que le quita la gracia, en que ellas estriban; sino que las desanda del merito de las buenas obras, que se pierde por el pecado. Así lo dice el Propheta Ezechiel: *Omnines justitia ejus, quas fecerat non recordabor.* (8) Habla de el justo, y dice el Santo Propheta, que quando se apartare del bien por el pecado, no se acordará Dios de sus

(8) *Ezechiel. 18. v. 24.*

buenas obras. Mira agora, ó alma, perdidos todos los pasos, que has dado en el ejercicio de las buenas obras. Sucedele à el pecador en el pecado lo que à el hombre en el sueño, como dice David:

(9) *Pfalm.* *Velut somnium surgentium.* (9) Sueña el q̄ duerme, que tiene muchas riquezas, y quando despierta, y abre los ojos, halla sus averes desvanecidos:

(1) *Hugo.* *Sicut quando aliquis somniat se habere divitias, cum surgit de somno, intelligit quod illas non habebat in veritate.* (1) Así el alma dormida en la culpa, quando abre los ojos, halla desvanecidas las virtudes. O lance formidable! O lugar terrible! Uidò el Santo Jacob à quella escala mysteriosa llena de Angeles, que baxaban, y subian:

(2) *Genes.* *Angelos quosque Dei ascendentes, & descendentes.* (2) Despertò del sueño, y asombrado dixo estas mysteriosas palabras: *Quam terribilis est locus iste:* O que terrible lugar! *Non est hic, nisi Domus Dei, & porta Cali.*

No ay mas que Dios, y la puerta del Cielo. En que, pregunto, està lo terrible de este lugar? Què escala era esta? La de las buenas obras,

(3) *Pfalm.* por donde los justos suben, como dice David, a ver à Dios: *Ibunt de virtute in vir-*

*tutem, videbitur Deus Daburum in Sion.* (3) Por aqui subian los Angeles, y no volaban; porque entiendan, los virtuosos, dice el Padre San Bernardo, que la gloria no se consigue volando, como muchos quieren, sino subiendo: *Ascendendo, non volando,*

(4) Què es lo que vè, quando Jacob despierta? No mas que la casa, y la puerta. Y la escala, y los pasos de los que baxaban, y subian? Como no los vè? Porque ya se avian desvanecido. Y al ver Jacob tanta escala, y tantos passos de los que iban à Dios, quitados delante de los ojos, se espanta, y dice: terrible lugar! *Terribilis est locus iste!* A quien, ó alma mia, no espantarà el ver desvanecidas tantas, y tan buenas obras, quando abre los ojos del sueño de la culpa? Despierta, ó hombre, y considera tantas confesiones, y communiones frustradas; tantas limosnas perdidas, tantos ayunos malogrados, tantos passos, y tantos trabajos desvanecidos. Quien, piensas, que haze, que se pierdan estas virtudes? Quien, que se malogren estas buenas obras? El sueño de la culpa, que haze cõ el alma, lo que el sueño con el cuerpo; pues

Asi como el que duerme, quando despierta, no vè las obras, que tenia entre las manos, quando dormia; el que peca, no vè quando abre los ojos, las virtudes, que tenia quando no pecaba. O sino digame el hōbre : donde està la humildad, por donde se sube, como dice San Matheo?

§. III.

Cosidera ( te ruego, ) si despues de aver ganado mucha hazienda, surcando mares, y rompiendo caminos, por lo mas aspero de la tierra, con animo de caminar con tales riquezas à tu patria, llegasse vn hombre, y con halagos, y ruegos te combidarà à ser compañero en el camino, y tu supieffes, que este tal personage era vn ladron famoso, que robaba con tales engaños à los passageros; què harias? Admitirias su compania? Harias amistades con el? Diràsme, que no : Porque no te dexasse desnudo en el camino, andando con el. Pues oyeme aora : Que, piensas, que es la culpa? Vn ladron, que te combida cō halagos, para robarte las virtudes : (8) Oye à David : *Infidiatur, ut Psalm. rapiat pauperem, rapere pauperem, dum atrabit eum.* (8) Escondeffe el pecado, y se dissimula. Para què? Para robar à el pobre hombre: *Ut rapiat pauperem.* Y quando lo roba? Quando lo engaña, y trae asi. Y como lo mueve? Con prometas, y blanduras, dice Hugo: *Dum atrabit eum blanditijs, & promissis.* (9) O sino: mira el peccado

(5) como dice San Matheo?

*Lucæ 14 Qui se humiliat, exaltabitur.*

v. 11. (5) Donde la paciencia, por donde se camina à posscer el alma, como dice Christo?

(6) *In patientia vestra possidebitis*

*Lucæ 21 animas vestras.* (6) Donde la

v. 19. pureza de corazon, con que se vè à Dios puesto en el remate de la escala, como

(7) dice San Matheo? *Beati mudo corde, quoniam ipsi Deum*

*Matth. 5. v. videbunt.* (7) Donde la po-

breza de espiritu, con que

se goza vn Reyno? *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Calorum.* Di-

rame, que se desvanecieron,

como las cosas, que te sue-

ñan. Abre, ò alma, los ojos,

à el sonido de esta hora; y

veràs, como huyes totalmē-

te de la culpa, que asi te

desnuda del tesoro de las

buenas obras, que has ad-

quirido, por muchos

años, y con traba-

josos exerci-

cios.



do de la luxuria , mira el de la avaricia, el de la gula , y el de la vanagloria. Què halagos engañosos no haze ? Què promesas falsas no promete, en orden à que entres en el camino con él, para robarte lo que has adquirido ? Que piensas , que eres ? Vn caminante, dice el Padre San

(9) Gregorio : *Quasi in via sum.* S. Greg. mus. (9) A donde caminas ? bom. II. A la patria de la Gloria : *Ad in Evā. patriam pergitur.* Porque aqui no tenemos nueetra Ciudad, como dice el Apol-

(1) tol : *Non habemus hic manentem Civitatem.* (1) Que es lo 13. v. que llevas ? Las virtudes, 14. que como dice el Padre San Bernardo, son las verdaderas

(2) riquezas : *Uere divitia sunt.* S. Bern. virtutes. (2) Pues considera, Serm. 4. que el pecado es vn ladron de Adv. mañoso, que con engaños te combida, y se introduce pasajero, para robarte las virtudes; y verás, como no admities su compañía, como huyes de su trato, como no caminas con él. Mas, ò dolor ! Que conociendo los robos , que te haze la culpa, corres con el pecado, como si fuera amigo que te da, y no enemigo, que te roba !

(3) Oye à David , que hablando del pecador, se quexa, y Psal. dice: *Si videbas furem, curre* 49. v. *bas cum eo.* (3) Quando veias 18.

à el que te robaba , corrías con él. Què es correr ? Consentir , y no impedir el robo, dice el Cardenal Hugo: (4) *Currebas cum eo, consentiendo, & non impediendo.* (4) *Hugo. ibi.* Pues mira, quanta es tu ceguedad. Tu mismo consentes , que el pecado te desnude, y te robe todo lo bueno, que has adquirido. Tu mismo no impides el viage, donde sabes , que te ha de quitar el tesoro de las virtudes. Despierta, ò alma, à el ruydo, que te haze este Relox Christiano en tus oydos; para que veas la desnudèz vergonzosa de la culpa, como en si la vieron aquellos primeros Padres : *Cum cognovissent se esse nudos.*

## §. V.

Conoce , ò alma , que la culpa no solo te desnuda del merito de las buenas obras, que tenias hechas , sino del merito de las que hazes, quãdo estàs en culpa : porque todas ellas se pierden , en quanto à la satisfaccion, y à el merecer , aunque no en quanto à el impetrar. Mirate bien en esta lastimosa desnudèz : *Cum cognovissent se esse nudos.* Oye à David: *Factus sum tamquam vās perditum.* He llegado , dice David,

(5) vid, à estàr, come el vaso, que se pierde. Què es vaso perdido? *Perditum.* (5) Vaso, que todo lo que se hecha, se le pierde. Vaso horadado, dice Hugo: *Uas perditum, id est; perforatum.* (6) Porque el vaso horadado, todo lo que se le hecha, se le pierde, porque se le derrama: *In vase perforato nullus vult aliquid reponere.* O que buena doctrina para los virtuosos, à quien Dios no se comunica, porque por sus distracciones son como vasos horadados, que derraman todo lo que Dios les hecha! Y por esso no quiere su Magestad comunicales sus bienes, porque no los malogren. De quien, pregunto, habla aquí David? De Christo, y del pecador. De Christo? Porque? Porque los hombres lo tienen, como vaso perdido, como lo dice Hugo: porque les parece, que todo lo que por Dios se haze, se pierde. Pareceles, que la limosna es perdida, que el ayuno es malogrado, que el Sermon es demas, que la oracion, la confesion, y la comunion no les es de provecho; suggestion, con que el Demonio roba à muchos el exercicio de las buenas obras. En tiendese este verso no solo

de Christo, sino tambien del pecador, à quien la culpa pone, como el vaso roto, que todo lo que se le hecha se malogra. Apenas lo recibe, quando lo arroja. Así el que està en culpa. Apenas haze la buena obra, quando se pierde: porque nace sin principio de vida, y se llama muerta. Dale, ò alma mia, vn golpe à este vaso; y veràs, como à manera de Relox te despierta el oyo, para que despiertes, y abras los ojos, y mires la desnudèz, en que has caydo, perdiendo por el pecado todas las buenas obras, que hazias, y las virtudes, que exercitabas, y veràs, como procuras remediar las roturas de el vaso del alma, para que no se pierdã las que le hechas. Dime, si intentaras juntar cantidades, para pagar, ò satisfacer las deudas; y hallaràs, que el vaso, ò talego, en que las avias de poner estava roto; que hizieras? Responderasme, que lo remediaràs; para que no se fallieran. Considera, que el alma es vaso roto por la culpa: *Tanquam vas perditum.* Que los pecados, que has cometido son deudas; como dice el Evangelio: *Dimite nobis debita nostra.* (7) Que las obras buenas, que hechas

chas en el alma son las cantidades, que pones, para satisfacer, y verás, como procuras vna de dos; ò que el vaso del alma no se rompa, ò que rompido se remedie. Oye al Salvador, que aconsejandonos, que hagamos buenas obras, dice: *Facite vobis sacculos, qui non veterascunt.* (8) Haced sacos, que no se embejzcan. Para que son estos sacos? Para deposito de las buenas obras. Y porque dice, que sean sacos, que no se embejzcan? Porque no se rompan: que lo que se embejece, dice el Apóstol; se menoscaba, y se rompe: *Quod senescit, prope interitum est.* (9) Y claro está, que aviendo de juntar buenas obras, les avia de mandar, que las pusiesen en vasos, ò sacos que no se rompan, para que no se pierdan. O alma mia! Dime, como te hallas? Me dirás, que como vaso perdido, y roto. Que es lo que intentas? Dime, que satisfacer. Pues à remediar el vaso del alma, à sanarle las roturas, para que no se pierdan tantos ejercicios de buenas obras, hallan dose, como los primeros

Padres, desnudos: *Cum cog novissent se esse nudos.*

## S. VI:

Desnuda à el pecador la culpa de aquello, de que mas se viste, quando peca. Que es lo que viste el pecador? El deleyte. Y de este de que se viste, de este mismo se desnuda, quando peca. Porque el se goza con tanta brevedad, y se posee por tan poco tiempo, que à penas es gustado, quando es ido: por que como dice el Padre San Gregorio; passa en vn momento: *Momentaneum est.* S. Greg. *quod delectat.* (1) Oygamos ap. Hug. à vn genero de peccadores de cap. 16. senañado, aunque à mal tiempo, que considerando el tiempo de sus deleytes, (2) dieron estas voces: *Transierunt omnia illa tanquam umbra.* (2) Passaron aquellos nuestros deleytes, como sombra. Como passa la sombra? Quitando vno, y dexando otro. Está vn hombre en tiempo de verano gozando el fresco de vna sombra, en ella se recrea, y refresca el cuerpo de los ardores del tiempo; pero le sucede, que quando menos piensa, se vá la sombra, porque como dice el Santo Job: *su Job. 14: andar es huyr: Fugit velut umbra.* Y como lo dexa? Sin el deleyte del fresco, que gozaba

(8)

Luca.

12. v.

33.

(9)

Ad Heb.

8. v. 13.

(1)

ap. Hug.

cap. 16.

Luca.

(2)

5. v. 5.

ba. Así dicen por la sabiduría estos pecadores: *Transferunt, velut umbra*. Estabamos nosotros gozando de los deleytes, como sentados à la sombra, y fueronse con tanta velocidad, que nos dexaron desnudos, sin las delicias, que nos daban. Preguntad conmigo à los pecadores? Que duraron los deleytes de la carne, que gozaban los pecadores à la sombra de la luxuria? Què, los del punto de la honra? Què, los de la propria estimacion? Què, los de los tiempos, en que hollando prados de deleytes, y vicios hazian de culpas guirnaldas para coronarse los pecadores? Nada, me direis, porque passaron estas cosas, como sombras: *Transferunt velut umbra*. Y como dexaron à los pecadores? Desnudos de aquellos mismos deleytes, que así gozaban. Ay! O alma mia! Abre los ojos à el eco de esta hora, y mira la desnudez en que te hallas de aquellas delicias de que te vestias, y veras como aborreces los pecados, y las sombras de los deleytes, que tan presto te desnudan de lo que gozas.

A el regalo de vna sombra, dice la Escripura, que se hallaba Jonas tan gustoso,

que gozaba de vna alegría grande: *Letatus est Jonas super hedera, letitia magna.* (4) *Jona. 4.*

Porque le recreaba la sombra à tiempo, que vn gusanillo royò la yedra, y le secò: huyendo la sombra: *Percusit hederam, & exaruit.* O almas! O hombres! Como vivis contentos? Como es grande la alegría? Como sale por los ojos el gozo que todos estais gozando de la sombra de los deleytes? Me responderéis? No: Yo lo harè por vosotros: Diciendo: que el estar contentos es, porque no mirais el gusanillo de la conciencia, que se llama remordimiento, que està royendo la yedra del deleyte, para que huya la sombra. A el ver se Jonas ya sin el recreo de la sombra, se enojò de manera, que le dixo à Dios estas palabras: (5) *Bene irascor & sive ad mortem.* *Jona. 4.*

(5) Con razon Señor me enojarè hasta morir. Con quien se enoja Jonas? Contra la yedra: porquè? Porque essa misma, que le hazia sombra, y le deleytaba, le desnudò del recreo, que le hazia. O alma! O racional! O hombre! O pecador! Què piensas que es la culpa? No otra cosa, que vna yedra, que te haze sombra con los deleytes con que te recrea,

y mentirosa te engaña , mira como te dexa, y veràs como te enojas, como aborreces los pecados , y las sombras de los deleytes, que así te desnudan de lo mismo , que te visten, como à Adan, y Eva : *Cum cognovissent se esse nudos.*

### S. VII.

Concluyamos , ò alma mia , la hora de este Relox Christiano cõ ponerte delante de los ojos los daños de la culpa, para que veas, que es cosa de espanto, y que atemoriza el que conociendo lo que el pecado haze con todos aquellos que con èl se juntan; quietas ru ciego, y dormido vnitte con la culpa, que à nadie perdona, y à todos quita la vida. Llegò Tobias el mozo à la Ciudad de los Aledos llamada Ragues, y viendo à Sara hija de su tío se la pidió por Esposa , diciendo : que no avia de comer, ni beber hasta conseguir el sí de su petición : *Et promittas mihi dare Saram filiam tuam.* (6) Oyò el Padre la petición del Santo Mozo, y dice el Texto; que se espantò : *Quo audito Raguel exhoravit.* (7) Porque se assombra Raguel ? De què se espanta ? Què teme ?

(6)  
Tobia.7  
v. 10.

*Saram filiam tuam.* (6) Oyò el Padre la petición del Santo Mozo, y dice el Texto; que se espantò : *Quo audito Raguel exhoravit.* (7) Porque se assombra Raguel ? De què se espanta ? Què teme ?

El que no le suceda à Tobias lo que à los demás : Avíase casado esta moza con siete , à quien vn Demonio llamado Asmodeo les quira la vida la primera noche, y viendo que vn mozo se queria vnir, y entrar con vna muger, que à todos quãtos se le juntaban , quitaba la vida; se espantò, como diciendo : que aya hombre que quiera juntarse con qui en causa tales daños , quitãdo la vida à los hombres? *Et timere capit ne forte, & huic similiter contingeret.* O alma ! La que oyes como sonido de Relox este suceso, abre los ojos , y llenate de espanto de ti mismo. Pues sabiendo, que la culpa mata, y desnuda de la vida à todos los que se juntan cõ ella, la pretendes, la quieres por Esposa, y la buscas como acompañera, siendo así que apenas llegas à sus brazos, quando experimentas la muerte , que le ha dado à todos los que han casado cõ ella; porque como està escrito : el alma que peca; muere : *Anima que peccaverit, ipsa morietur.* (8) Haga mos aora contigo lo que hizo Raguel con Tobias el mozo, que fuè como dice el Padre San Ambrosio : darle à conocer los daños de la

(8)  
Ezech.  
18.v.20

(9) hija, para que no se arrojase  
*S. Amb.* à tal peligro: *Vitia quoque*  
*lib. 3. de filia non tacebat.* (9) Razon  
*offic.* serà, ò alma mia! Que co-

nozcas que la culpa, que pretendes, con quien te juntas, te quita la vida de las buenas obras, que has hecho, y mientras estàs en ella, le quita à las obras la vida del merito, que por ellas merecias, y roba las fuerzas del alma desuerte, que dexandola muerta no dà lugar à que se mueva, porque salido el espiritu de la gracia,

(1) perecen, como dice David;  
*Psal. todos sus pensamientos: In*  
*55. v. 6. illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* (1) Dexando te sin pensar, como saldràs de la culpa, como buscaràs la gracia, como vestiràs al alma desnuda, como restararas las obras perdidas, como haràs penitencia, como buscaràs à Dios, como abriràs los ojos dormidos, para ver la desnudèz tan afrentosa del alma: *Cum cognovissent se esse nudos.* Recoge pues atentos los oydos à la voz de esta hora, y si quieres conocer la desnudèz ver gòzofa de la culpa, arrima el afecto à la devocion de la Reyna de los Angeles Maria Santissima N. Señora; cõ cuyo arrimo tomaràs la luz para conocer la fealdad,

ò desnudèz afrentosa de la culpa.

## EXEMPLO.

Denegrada, y fea estava Santa Cathalina Uirgen, y Martyr con los pecados de la Gentilidad, sin conocer la desnudèz del alma, por lo denegrado de las culpas. O Dios! Como reconocerà el que peca su desnudèz, si las tinieblas tapan tan densamente los ojos al pecador! Abra los, Señor, tu Bõdad, para que los vea mi malicia. Apareciõsele, como dice mi Padre San Vincente Ferrer, la Reyna de los Angeles nuestra Señora, y dixole à la Santa: què quieres? Ella respondiò, que ver à su precioso hijo. Levantò el manto la gran Señora, y mostroselo; mas bolviendo el rostro à su Santissimo Hijo, le dixo: Señor; quereis à esta doncella por Espõsa? Respondiò el Niño: no Madre, que està fea, y desnuda de toda hermosura: *Respondit; quia turpis est.* (2) Desapareciõse la vision, y quedò la Santa inflamada, deseosa de vestirse de hermosura, para gozar tal Espõso. Hizolo baptizandose, y celebraron las bodas mercediendo la mano de Espõsa la que no

(2)  
*S. Vicç. Ferrer. Serm. de Santa Cathar.*

conocia la desnudez de la culpa. Quien no conoce el arcaduz por donde esta Santa gloriosa conociò lo que le tenia robada la culpa, para que considerando la des-

nudez del pecado busquemos el vestido, y adorno de la gracia para merecer las bodas de la Gloria: *Ad quam nos perducatur Deus &c.*

# HORA TERCERA.

## T H E M A.

*MEDIA NOCTE SURGEBAM AD CONFITENDVM tibi. Psalm. 118. v. 62.*

## SALUTACION.



**DESPIERTO,** ya el hombre del sueño del cuerpo, y avier tos los ojos, para ver la desnu-

dèz natural, en que se halla, empieza à desahogarse de los humores, que han salido del estomago à el pecho, dice mi Padre San Vicente Ferrer: *Sputa, & bujasmodi amitit propter avallitionem stomabi.* (3) Aviendo ya con la hora del Relox pasado, despertado à el pecador, para ver la desnudez de la culpa, conviene, que le despertemos con el golpe de esta hora, para que desahogue el pecho del alma, que es la conciencia, de los humores atquerofos de la culpa,

por medio de vna confesiõ verdadera, porque assi como por la boca se desembaraça el pecho de las flemas; por ella misma se desocupa el alma, quando se confiesa de las culpas; como dice San Vicente: *Ecce boris confessio.* Siendo la boca, como dice el Padre San Gregorio, quando confiesa, vna rotura por donde salen los humores de los pecados: *Confessio est quedam vulnorum ruptio.* (4) Despertò el Santo Rey David à el sonido de la hora que diò la media noche: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi.* Para que despierta? Para confessar dice: *Ad confitendum tibi.* Oyò el Relox Divino, y abiertos los ojos, abrigò los

(3) *S. Vicet. Ferrer. Domin. 1. Adv. Serm. 5.*

(4) *S. Greg. hom. 4a. in Evã.*

bjos, para arrojar por ella los humores de las culpas, con que desahoga el pecho de la conciencia : *Ad confitendum tibi*. Tesoro llama mò SanAugustin à los Psalmos de David: *Psalmorum*

gracia diciendo : *Ave Maria gratia plena.*

## T H E M A.

*Media nocte surgebam ad confitendum tibi.* Psalmo 118. v. 62.  
62.

## I N T R O D U C C I O N .

Es assi verdad Pueblo del Señor, que para que el dormido diga lo que ha soñado, es preciso, que despierte ; porque como dice Seneca: contar el sueño es señal de Vigilancia : *Somnium narrare vigilantis est.* Seneca: (8)  
(8) Despertaba David à la *Epistol.* media noche : *Media nocte surgebam.* Para decirle à Dios en confesiõ lo que le avia pasado en el sueño de la culpa : *Ad confitendam tibi.* Que mal se puede decir dormido, lo que se ha de contar despierto. No se yo , como quieren decir bien los pecados, los que estàn dormidos en las culpas ; hablan à los pies del Confessor, y confieslan, como los que hablan quando sueñan. Cõsiderad aun hombre quando habla dormido, que de fantasias dice sin hazer juyzio de las cosas, que

(5) *liber::cõmunes quidam bone doctrinę thesaurus est.* (5)

*S. Aug. prologo. in Psal.* Porquè es tesoro ? Porque en el tesoro se halla lo que cada vno à menester. Tres generos de confesiones ví en el tesoro de estas palabras, que dà mi Angelico Doctor : vna es de los beneficios; otra es confesion de la Divina verdad ; y la otra de los pecados : *Confessio propria iniquitatis.*

(7) *S. Tho. ad Rom. Io. lec. a.* (6) Para esta despertò David; y para esta ha de dár la tarde presente à vuestros oydos este mystico Relox la hora : oyd sus golpes : disponed las bocas, para arrojar los humores de las culpas del pecho del alma, que si el que se desocupa de las flemas ; el que ya està despierto, ya à visto las asquerosidades de sus pecados, serà bien, que los arroje. Y por quanto los del cuerpo se expelen con lo dulce del lamedor ; tomando nosotros aquel dulce lamedor de el Ave Maria arrojuremos la culpa, y conseguiremos la

cuentas; ay palabras en la lengua, mas no afectos racionales en el coraçon; así los pecadores llegan dormidos à la confesion, por el sueño de la culpa, y dicen con la lengua muchas cosas; mas no sienten lo que dicen con el corazon.

Para que los tales puedan decir lo que les ha passado dormidos en la culpa, serà bien, que los despertemos, como à David, con la hora de este Relox: *Media nocte surgebam*. Pues como dice Seneca: Para que nos arguyamos à nosotros mismos, es preciso, que despertemos: *Expergiscamur*

(4) *ut mores nostros coarguere possimus.* (4) Despertemos, ò alma! A el sonido de esta hora: *Expergiscamur*. Para que digamos despiertos lo que nos à passado en el sueño de la culpa. Mas por quanto muchas vezes os he predicado las partes de vna confesion verdadera, que consiste, como dice el Concilio de Trento, en manifestacion de la culpa, sin dexar ninguna por vergüenza; en dolor de averla cometido, y en proposito de satisfacer: *Horis confessio, cor dis contritio, & operis satisfactio*. Me ha parecido, despertaros aora, no para

el modo de la confesion, sino para el quando, tomando por motivo la hora en que despertó David, para confesar, que fuè à la media noche: *Media nocte surgebam ad confitendum*.

### §. I.

A la media noche despertó David, para hazer su confesion: *Media nocte surgebam*. Porque à la media noche? Què hora es esta? La hora de la media noche es aquella, que termina vn dia, y dá principio à otro, en que sale vn dia, y entra otro. Despertaba David a la media noche: *Media nocte surgebam*. Para enseñar à los hombres, el quando de la confesiõ, que ha de ser, y debe hazerse en tiempo de la enfermedad; porque entonces à menaza la hora de que se acave el dia de vna vida temporal y entre el de vna vida eterna. Què razon ay, ò alma, mia! Para que los hombres tengan tales descuydos quando están en enfermedad? Què razon ay, para que sea menester andar mascando las palabras, para decirles, que se dispongan? Què razon, para que teman los

pro-

proprios en hablarles la verdad? *Ante mortem confitete.* (5) dice el Ecclesiastico; antes de la muerte te has de confessar. Qual pregunto, es èl antes de la muerte? La misma enfermedad. Pues en que juicio cabe, que estando enfermo el hombre escape el confessarse? Dime ahora alma: si te hallaras ligado con muchas cuerdas à el tiempo de hazer vn viaje, para conseguir vna corona, que hizieras? Me diràs: que romper las ataduras, para que no te embarazassè los pies à el partir. Què; es te pregunto, la enfermedad? El tiempo de que se acabe la vida temporal, y empieze la otra, que es la eterna, à donde te partes, para recibir no menos, que vna incorruptible corona. Què son los pecados? Què la machina de vicios, què tienes quando te hallas enfermo? No otra cosa, que ligaduras del alma. Así lo dice el Espiritu Santo: *iniquitates sue capiunt impiū, & funibus peccatorum suorum constringitur.* (6) Las iniquidades prenden à el malo, y con las cadenas, ò lazos de sus pecados es captivo. Pues en què ra-

zon cabe, que si la enfermedad es en apartarse, como la media noche de vn dia temporal, para otro eterno, y las culpas son ligaduras, que te impiden el viaje, no las desates, y despiertes, para deshacerlas, por vna confessiõ? Como podràs caminar? Como has de partir à coger el triũfo de la gloria? Quãdo el Salvador huvo de entrar triunfante en Jerusalem dice San Matheo: que mandò à sus Discipulos; que desataassen vna jumenta, y se la tragesen con vna cria: *Solvite, & adducite mibi.* (7) Què intentaba Christo? Entrar triunfante. En donde? En Jerusalem. Quando manda el Señor, que desaten la jumenta? Quando estaba para partir. Que significan estos brutos? Los pecadores; dice mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs; que viven como tales: *Per asinum, & pullum S. Tho. significantur homines bruti-liter viventes.* (8) Que las cuerdas conque estaban ligados? Las culpas, que mandò Christo, que desataassen à los Apostoles: *Solvite à vinculis peccatorum.* Pues mande Christo à el tiempo de partirse desatar

(5)  
Eccles.  
17. v.  
26.

(6)  
Prover.  
5. v. 22.

(7)  
Matth.  
21. v. 2.

(8)

las ligaduras de los brutos; para que entiendan los pecadores, que si el quando de partirse , para entrar triunfantes en la Gloria, es la enfermedad, y las ligaduras , que impiden la entrada, son los pecados, y la confesion es la que los desata, como dice el Padre San Augustin: *Confessio est* (9) *disipatrix vitiorum.* (9) En tiempo de la enfermedad es quando ha de despertar el alma para la confesion, desatando los lazos de las culpas , que impiden el viaje, y embarazan el triunfo à el alma , para que no consiga la entrada en la Ciudad de la Gloria.

(9)  
S. Aug.  
Serm.  
30.

## §. II.

Aviendome oydo , que el quando de la confesion debe ser è la enfermedad, porque en ella es amenazado hõbre à salir del dia, y tiempo presète à el eterno: Me dirà el pecador, que si de la enfermedad no se muere, como sucede à muchos, porque se ha de confesar el pecador , quando padece enfermo? Respondo: que aunque sea asì, que no muera , con todo esto debe hazer la confesion en la enfermedad; por

que como no puede irse de esta vida; puede partirse de aquella enfermedad, para la otra; y esta posibilidad es la que nos obliga à estàr prevenidos , como dice San Hilario : *Paratos igitur esse nos convenit.* (1) Pero sucede muy à la contra , que quando se ha de prevenir el alma en la enfermedad para la pelea, entonzes es quando haze o-enos prevenciones; Porque las voces de los que oye no le hablan con claridad. Oygamos à el Apostol hablando à los Corinthios: *Si incertam vocem det tuba, quis parabit se ad bellum?* (2) Quando la trompeta dà la voz incierta, quien de los soldados se prepara , para la guerra? Ninguno: Porque cõ lo indistinto de la voz, dice mi Angelico Doctor, no sabe si se preparará, para acometer , para partir, ò para se retirar : *Nescitur utrum se debeat preparare hic, vel ad vellum.* (3) Miremos las voces, que oye el hombre en la enfermedad , cuya incertidumbre le quita la disposicion , para prevenirse à la pelea, ò el morir. Llegavno , y le dice : ea que no será nada: otro, mañana estará Ynd. bueno , el Me-

(1) S. Hilario

cap. 26.

in Mat-  
sb.

(2)

1. AdCo

rinth.  
14. v. 8.

(3)

S. Tho-

2.

Medico, ya và mejor, el amigo, ya es menos la calentura; no ay quien le hable con claridad, y por esso no se dispone. Este similitud dice el Angelico Doctor, lo tomó el Apostol de el libro de los Numeros: *Et sumitur hac similitudo ex Numerorum.* Donde, dice la Historia, la señal que avia, para que cada vno se preparasse para la pelea era vnos ecos, que daban las trompetas à los oydos clamorosos: *Clangetis vslantibus tubis, & erit recordatio :: vt: eruamini demanibus inimicorum vestrorum.*

(4) Numer. 10.v. 9.

(4) Oye el enfermo por vna parte los gemidos de la muger, los sollozos de los hijos, los suspiros de los criados, voces, que le tocan, para que se prevenga. Por la otra escucha otras voces, que le dicen: que no serà nada, que presto estarà bueno, y entre la incertidumbre de estos ecos no se prepara, ni se dispone para la pelea. Ay! O alma! Bien serà que si David se despertaba para cõfessar à la media noche, que es quando sale vn dia, y entra el otro; tu en la enfermedad te dispongas, pues en ella amenaza la salida del tiempo, para

entrar en el de la eternidad, como lo hazia David: *Media nocte surgebam.*

## §. III.

A la media noche despertaba David, para confessar: *Media nocte surgebam.* Que es la media noche? El remate del dia: en este despertaba David para hazer su confesion: *Ad confitendum tibi.* Para que nosotros despertemos del sueño de la culpa en este tiempo de la Quaresma, que es quando se acaba el año, en que nos obliga la Iglesia à dar cuenta de nuestros pecados en el juycio de la confesion; por esso fuè à la media noche el clamar de las Virgines, como dice el Evgelio: *Media autem nocte clamor factus est.* (5) Porque como la media noche es el remate del tiempo, y el clamor era despertarlasy para que diessen cuenta en juyzio, hizòse à la media noche, porque nosotros despertemos aora que se acaba el año à dar cuenta de nuestras conciencias en el juyzio del confessorio, para cumplir con el precepto. Porque como dice el Eclesiastico: todas

(5) *Matth.*  
25.v. 6.

las cosas tienen su tiempo:

(6) *Omnia tempus habent.* (6) *Eccles.* Ay tiempo, para destruir, 3. v. 1. y tiempo para edificar:

*Tempus destruendi, & tempus edificandi.* Serà bien, que el alma tenga tiempo determinado, para destruir los pecados, y para edificar virtudes vna vez à el año, que es por la Quaresma. Quan al contrario sucede, lo llora la experiencia, donde vemos à muchas mugeres amenazadas de sus maridos, porque los borren del libro, sin querer cumplir con la Iglesia, por estarse ellos en sus culpas; muchas Madres tomar cédulas, para que sus hijos no sean obligados, ayudado, à que per severen en el estado de sus vicios; muchos escondiendose, y rehurtandose do que no les obliguen à quitar sus pecados en el tiempo, que determina la Iglesia; y sucedeles lo que à Absalon, como cuenta la Historia de los Reyes, que tenía determinado vn dia en el año, para cortarse

(7) los cabellos: *Quando tondebas capillum, semel in anno tondebatur.* (7) Y sucedióle, que corriendo, quedò suspenso de los cabellos por las ramas de vn ar

bol: *Ad hest caput eius quercui.* (8) Donde le diò la muerte el Capitan del exercito de su mismo Padre. (8) *Cap. 18 v. 9.*

Porque perdió la vida Absalon? Porque quedò suspenso de los cabellos? Porque no se los avia cortado, como era el estilo, si el como acostumbraba se los cortarà, no lo pusieran sus cabellos en aquel conflicto. O alma mia, la que oyes el golpe de esta hora, què te despierta! Què cabellos son estos? Los pecados, dice San Paulino: *Et talium crines, crimi S. Pauli na sunt.* (9) Destos mismos cabellos, que no quiso estar, quedò suspenso, como dice Drogon Hostiense: *In Drogon eodem crine suspensus ad arborem interijt.* De forma, se.

que por no querer Absalon aquel año cortar los cabellos, como acostumbraba, diò en manos de la muerte, por sus mismos cabellos. Quantos por no querer vna sola vez à el año cortar las culpas, que son los cabellos del alma en tiempo de la Quaresma, han perecido à manos de los pecados mismos? Sucdeles lo que à los Philisteos con Sanlon: cortaron los cabellos, que en breve volvieron à nacer;

(1) como dice el Texto : *Jam Judicū. capilli ejus renasci cęperant.*  
16. v. (1) Cobrando Sanſon , como dice el Texto sus antiguas fuerzas: *Samſon habebat fortitudinem eo quod capilli renascabantur.* (2) Y

*Abulen. pilli renascabantur.* (2) Y què sucedió? Que Sanſon abrazandose cō las columnas del Templo diò con el edificio en tierra , y los matò à todos. Como murieron los Philisteos? Porque se descuydaron : En què? En cortarle à Sanſon los cabellos: y este descuydo les originò la muerte. Pues que quiere que le suceda à el que llegando se el tiempo de la Quaresma, conoce, que han crecido sus pecados mas que los cabellos de la cabeza, como dice David : *Multiplicati sunt super capillos capitis mei.* (3) Sino los corta, que muera , tomando el Demonio la fuerza de los mismos cabellos. O hōbre ! Bien serà , que despiertes, con este Relox, para que quando se acaba el año, tiempo, en que la Iglesia te manda confessar los pecados, los cortes; no sea que te quedes , como Absalon, y como los Philisteos muerto à sus manos.



## S. III.

Ala media noche : *Media nocte.* Porque à la media noche dice San Gerotymo , en la Parábola de las Uirgines : que està el sueño mas pessado : *Media nocte quando sopor profun- ibi. dissimus est.* (4) Este sueño pessado es el de la culpa; porque como dice el Padre San Juan Crisostomo; no ay cosa mas pessada, que ella : *Nil ponderosum, & grave, quam peccatum.* *hom. de* (5) A lo mas pessado de este sueño , para confessar te ; para que entendamos nosotros, que quando sentimos el sueño de la culpa, en lo mas pessado ; entonces es, quando hemos de despertar , para hazer la confession: *Ad confitendum tibi.* Y atrojar el pecho de nosotros. Porque os parece, que Dios pone à muchos en la tormenta de sus trabajos? Porque algunas vezes inuia enfermedades? Porque pobreza? Porque persecuciones? Porque malos temporales? Porque successos adversos, encontrados à lo que queremos? Porque despertemos de lo mas pessado del sueño de la culpa. Esta fuè la causa;

(6)  
*Jona. I. vi. (6)* Para que tu à lo mas  
 v. 5. pessado del sueño de la  
 culpa, que es la media no-  
 che, despiertes : que es  
 muy reprehensible, que  
 viendote con tal letargo  
 en tiempo que los demás  
 proximos estàn aligerando  
 los pechos de sus concien-  
 cias, estès tu dormido. O-  
 ye à el que governaba la  
 Nao donde iba Jonas, que  
 viendole en aquel sueño  
 pessado le dixo : *Quid tu*  
*sopore deprimeris ?* Porquè  
 estis agravado con el pes-  
 so de este sueño ? Levantete,  
 y llama à tu Dios. *Surge*  
*invoca Deum tuum.* Porque  
 le reprende ? Porque le  
 despierta ? Porque le dice,  
 que llame à su Dios ? En  
 que ocasion durmiò Jonas ?  
 Quando los marineros estaban  
 aligerando la Nao de los  
 pechos, que la sumergian :  
*Miserunt vasa, que erant in*  
*navi.* Reprehendele el Pilo-  
 to porque duerme Jonas,  
 quando los marineros des-  
 piertos estàn arrojando las  
 cargas, para escapar de las  
 tormentas. Mira agora, ò  
 alma mia ! Si estàs dormi-

da en lo más pessado del  
 sueño de los vicios, quan-  
 do los demás Christianos  
 estàn hechando de si las  
 cargas de las culpas, si se-  
 rás reprehensible. Agora  
 pues que te despierta la  
 hora de este Relox no  
 duermas, antes si despierta,  
 y puesto, que conoces  
 el pessado sueño de la cul-  
 pa, procura arrojar los pe-  
 sos de la Nao de la con-  
 ciencia. Mas has de pro-  
 curar, que sea de manera,  
 que no buelvan las cosas  
 arrojadas à la Nao de tu  
 conciencia, como hizie-  
 ron los marineros con Jo-  
 nas, que arrojado vna vez  
 de la Nao, no lo bolvieron  
 à ella. Porque como dice  
 el Padre San Juan Cryso-  
 tomo: el peso de la Nao en  
 que iba Jonas, no era su  
 cuerpo, sino su pecado :  
*Navis Propheta corpore gra s. Cryf.*  
*vabatur, non tam magnitu- bom. de*  
*dine corporis, sed peccati. (7) Jona.*  
 Y saviendo ya los marine-  
 ros, que este les sumergia  
 la Nao, no lo bolvieron à  
 ella. Ay, ò alma mia ! Ra-  
 zon serà, que si conoces  
 el pecho soñoliento de la  
 culpa, y que este es el que  
 sumerge à el alma en el  
 profundo, lo arrojes de  
 ella sin darle lugar à que  
 buelva à el alma.

## §. V.

Porque pensais, que muchos arrojando los peñs de sus culpas, las buelven à entrar en la Nao de sus conciencias? Porque à el arrojardas no las detestan, antes si se quedan con el afecto à ellas, sin perderlas de vista, con que con gran facilidad buelven à ellas. Hacen con los pecados, lo que haze la Madre con el hijo: Mandale el Padre, que lo arroje de casa, obedecete, y hechalo, mas como es por miedo del Padre, y se queda la Madre con el afecto, à el bolver los ojos, lo entra en casa, por donde puede, sin que el Padre lo sienta. Nació Moysès, y los Padres temerosos del mandato de el Rey lo echaron de si à las corrientes del Nilo. Vió lo la Infanta, hizo que lo sacassen, y viendolo, dixo: este es hijo de Hebreos. Dieronlo aciar à la misma Madre, como dice el Texto: *Perrexit puella, & vocavit matrem suam.* (8) La dificultad està en averiguar, como bolvió el Niño, arrojado à las aguas, à los brazos de su Madre, que era la que de ellos lo

avia despedido: yo lo dirè: arrojaron los Padres el hijo de su casa, mas no lo arrojaron de su afecto. Con el mismo no perdierò de vista al muchacho, y hizieron, que su hermana, que fuè la que le dió el consejo, como dice el Texto, à la hija del Rey Faraon: *Qui soror pueri*; le fuesse siguiendo. Hallòse, quando le sacaron, y dixòle à la Infanta: si queria que le buscasse ama. Dixòle la Infanta que sí; y entonces llamó à la Madre, y bolvió el Niño Moysès à los mismos brazos de la q̄ lo avia arrojado. O almas! O hombres! O confesiones! Este es el modo, con q̄ buelven los pecados à las conciencias, despues de averlos arrojado, hechandolos de si; porque los dicen, quando se confiesan, mas como no los hechan de los afectos, quedan se con el amor à ellos, y los vãn siguiendo, sin perderlos de vista; cõ que buelven presto à los brazos de los mismos, que los arrojan. Hecha el penitente la luxuria, la invidia, la avaricia, la soberbia, el odio (peñs, que anegan la Nave del alma) pero como no hechan con ellos el afecto, buel-

ven al interior de la conciencia, como estaban de antes; como buelue el hijo à la casa de su Padre, y Moysès à la de los suyos. No así, ò alma mia, ha de ser, quando este Relox despertá, que si despertamos, para arrojar los pessos de

las culpas, pessados sueños sea procurando, que no buelvan, como Jonas, que siendo el peño de la Naio, vna vez salido, no bolvió à ella. *Ad quam nos perducit Deus*  
*Ec.*

Ec.

\*

# HORA QUARTA.

## T H E M A.

*PERCUSO QUE LATERE PETRI, EXCITAVIT eum dicens: surge velociter. Actuum Apostol. cap.*

12. v. 7.

### SALUTACION.



**V**IENDO despertado el dormido, y de embarazado el pecho de los humeros; trata de salir del lecho, dexando la cama; en que ha gozado los sueños, como dice la experiencia, con San Vicente Ferrer mi Padre: *A leño recedit.* Aviendo ya con las horas del Relox, passadas, despertado à el pecador dormido, para que dexé los humores de las culpas, por medio de la confessio; conviene, que

le despertemos ahora, para que trate de dexar las ocasiones de los pecados, en que ha vivido: que esto es, como dice San Vicente Ferrer, dexar la cama: *Ecce recessus ab occasioibus.* (9) Dormido estaba el Apostol San Pedro en la carcel en medio de dos soldados, que le tenian prisionero en quanto à el cuerpo, no en quanto à el alma, que por esto dormia: *Erat Petrus dormiens inter duos milites.* Entrò vn Angel, y dandole vn golpe en el lado, le despertò,

(9)

*S. Vicēb.*

*Ferrer.*

*Serm.*

*Dom. I.*

*Adoent.*

di.

diciendo : *Surge velociter.* Levátate presto. Para que pregunto, lo despierta? Para que salga. Que significa el Apostol en esta custodia? Un pecador dormido en las ocasiones. Como tenia ya San Pedro las cadenas? Quitadas; *Et ceciderunt catenas de manibus ejus.* Qué son las cadenas? Las culpas, que aprisionan à el alma. Pues viendolo el Angel sin las cadenas, y todavía dentro de la cárcel, simbolo de la ocasion, lo despierta, para que dexadas ya las cadenas, salga de la prision, q lo encarecía: *Surge velociter.* Este es pueblo Christiano, el fin, con que à tus oydos dará este Relox Christiano la hora, para que ya que por la confesion se han caydo las cadenas de las culpas, que te aprisionaban, despiertes, para que dexes la cama, como el dormido en el cuerpo, saliendo de toda ocasion. Y por quanto la que nos saca de las prisiones, como Abogada es Maria Sãtísima, como dice la Iglesia: *Solve vincla reis;* buscaremos su auxilio, para salir de las ocasiones de la culpa, en busca de las que nos solicitan la gracia, diciendo. *Ave Maria.*

T H E M A.

*Percuso que lateri Petri excitavit eum dicens: surge velociter. Actuum Aposto. 12. v. 7.*

INTRODUCCION.

**A** Dos generos de ocasinés, ò dos peligros, hemos de reducir las de los pecados, à proprias, y à estrañas; proprias, que nos amenazan à nosotros, y estrañas, que amenazan à nuestros proximos. De las unas, y de las otras hemos de procurar huir, teniendo los ojos abiertos, guardandose del peligro propio è las proprias, y del daño ageno è las estrañas. De aquellos benditos Pastores, dice San Lucas: que estavan velando, sin dormir, guardando su ganado: *Vigilantes, & custodientes vigilias noctis super gregem suum.* (1) Porque dice; que velaban, y que guardayan? Porque muchos velan, y no guardan. Quantos velan, y no duermen el curso de la noche, no para guardar la hacienda, ni la honra, sino para quitar las

(1) *Luca. 3. v. 8.*

honras, y las haciendas. Vela el usurero, en como ha de quitar la hacienda à el proximo; no duerme el veugativo, en como ha de tomar venganza; vela el delonesto, en como ha de conseguir su gusto; y los vnos, y los otros velan, mas no es en la guarda de los peligros propios, ni de los estraños. Velabã los Pastores, dice Hugo: para huir los peligros, y las ocasiones proprias, y las estrañas, que eran de las ovejas, que guardaban: *Vigilantes primo pro se, & postea custodientes.* (1) Para que entendamos nosotros; que hemos de despertar à el golpe de este Relox, que suena este dia à los oydos dormidos de los pecadores, para huir las ocasiones proprias, y las estrañas. Pues como dice el Padre San Buenaventura: nunca ay mas razon para velar, que quando està emboscado en la ocasiõ el enemigo: *Vigilandum est propter hostilem incur-*

(1)  
Hugo.  
ibi.

(2)  
S. Buc.  
navent.  
ibi.

*navent. sum repellendum.* (2) Ea pues, ó alma mia! Ya es ocasion, que despiertes, y que con toda brevedad salgas de las ocasiones proprias, que te das à ti mismo, y de las que das, ó po-

nes à los estraños: *Surgit velociter.*

### §. I.

De las ocasiones proprias; porque importa muy poco, que despiertes, sino dexas la ocasion. Succedera te lo que à el que despierta, quando no dexa la cama, abre los ojos, y estase entre la ropa, y cõ el mismo calor se buelve à dormir, y de esta manera passa las horas durmiendo, y despertando, porque no dexa el lecho, que le causa el dormir. Assi el pecador, quando no dexa la cama de la ocasion, en que duerme, abre los ojos, mas como no sale de las ocasiones, que son las ropas en que à dormido, se buelve à el sueño, y passa la vida dando pessadissimas cabezadas con el sueño de gravissimas culpas. Pongamos los ojos en aquel fortissimo Sanson, que por tres vezes, dice la Escripura Santa, que rompiò las ligaduras, conque le tenian atado, para dár en manos de sus enemigos, hasta que bolviendose à dormir en los brazos de su muger, cortandole los cabellos, despertò presto por los

(3) Philisteos: *Dormire cum fe-  
Judiciū. cit super genua sua, & infi-  
16. v. na suo reclinare.* (3) Quiẽ  
19. puso à Sanson en tal esta-  
do? Quien le quitò las fuer-  
zas? Quien le dexò ciego?  
No despertò? No rompiò  
las ocalines, que le liga-  
ban? No hizo de los lazos,  
lo que podia hazer de vna  
poca de estopa? Si: Pues  
como queda captivo? Co-  
mo hecho oprobrio de sus  
contrarios? Porque no dexa-  
ba la ocasion donde tenia  
el sueño, que eran los  
brazos de su muger; des-  
pertaba, mas como no sa-  
lia de ellos, bolvia à el sue-  
ño, hasta que quedò aprionado.  
Asi lo dice el

(4) Cardenal Hugo: *Postquam  
Hug. in in sinu mulieris obdormioit,  
Frenos: continuo ab hostibus capti-  
sap. 1. tur.* (4) Abria los ojos, mas  
sin apartarse de la cama,  
con que le importò muy  
poco el despertar, porque  
le faltò el huyr. O Christia-  
no, que oy es la hora de  
este Relox, que suena à tus  
oydos! Que importa, que  
abras los ojos, y conozcas  
las culpas? Que, q̄ à el mo-  
do de Sanson las hagas pe-  
dazos? Que, el despertar, si  
te falta el huyr de la oca-  
sion, que es la cama, en  
que has dormido? Que-  
daraste como Sanson, que

aunque despertaba, le a-  
próvechò poco, porque  
no huya. No solo despierta  
el Angel à San Pedro,  
sino que le manda, que se  
levante: *Surge velociter.*  
Despertemos, ò almas pa-  
ra levantarnos de la cama,  
ocasiones, en que dormi-  
mos.

§. II.

No solo le dice el An-  
gel à el Apostol San Pedro,  
que dexè la ocasion en la  
substancia: *surge:* Sino que  
le enseña el modo *velociter.*  
Que huyga con veloci-  
dad le dice. No es otra co-  
sa la ocasion propria, que  
vn lazo en que se prende  
el alma del que peca. Esta  
se ha de huyr, no como  
quiera, sino con veloci-  
dad. Es el alma, como el  
ave. Està quando està à la  
vista del lazo, que conoce,  
huye: mas como? Con pri-  
sa veloz, porque teme, que  
si se tarda llegará el caza-  
dor, y le quitarà la liber-  
tad dexandofela en la pri-  
sion: oygamos à David: (5)  
*Anima nostra sicut passer Psalm:  
crepta est, de laqueo venan- 123. v.  
tium.* (5) Mi anima huyò,  
ò se escapò del lazo de los  
cazadores, como vn Ave.  
Porque dice que huyò, co-

mo Ave? Porque vna de las propiedades, que le dió el Autor, para huyr, es esta velocidad, como dice

(6) Hugo: *Passer est avis agilis.* (6) Y para darnos à entender el modo, con que hemos de huyr del lazo de la ocasion, dice, que ha de ser, como el Ave: que escapa con velocidad, por agil. Quantas almas han gemido captivas? Quantas han llorado pressas, por no huyr, y apartarse de las ocasiones presto? quantos por no huyr los objetos peligrosos con presteza han quedado ciegos? Quantos por no apartarse de las conversaciones luego, han tenido que llorar culpas despues? Pues como dice el Espiritu Santo: no falta el lazo de la culpa en el que habla: *In*

(7) *Prover. multiloquio non deerit peccato. v. 19.* (7) Quàtos por aguardar à mañana, y no huyr el lazo q̄ les amenaza oy, hã sido prisioneros de su misma tardanza, y captivos de su indeterminazion? O almas! O hombres! O hijos de Adan! En que juicio cabe el ser prestos para entrar en el lazo, y tardos para salir del? Donde se permite tal genero de locura, que con brevesse se

meta vn hombre el puñal de la ocasion por el pecho, y tenga para sacarle perezosa la mano? Què presto no procura limar apriesse las prisiones? Que caminante, ligado en vn palo por la tirania de los Vandoleros, no procura cortar las ligaduras? Que otra cosa son las ocasiones, sino ligaduras, que los Demonios ponen, à el caminante, como dice el Padre San Gregorio: *Quasi quidam latrunculi obsident.* Prisiq̄nes, que encarcelan à el alma? Pues como no ha de huyr cõ velocidad el que las conoce, y el q̄ aprisiona do las padece, quando el Apostol no solo huyò las prisiones en la substancia huyendo: *Surge*; sino en el modo con velocidad: *Velociter.*

(8)  
S. Greg.  
hom. II.  
in Beã.

### S. III.

Diràsme, q̄ si San Pedro huyò, fuè porque le sacaron: *Percussoque latere Petri*: Saquenme à mi, y huyrè tambien. Disculpa es con que te quierdes escapar; mas no te puede valer, porque tambien Dios te toca, Dios te inspira, Dios te llama, y tu le oyes. Si sintiera los golpes ru

mala conciencia, tú des-  
 perarás, y huýeras. Lle-  
 vaban à enterrar aquel mó-  
 zo hijo de la vídya de Na-  
 in. Iba, no dormido, sino  
 muerto. Llegò Christo, y  
 le diò vn golpe en el ata-  
 hud: *Tetigit loculam*: (9)

(9)  
 Luca. 7.  
 v. 14.

y diòse tan por entendiò  
 el muerto, que se levantò:  
*Et resedit, qui erat mortuus*  
 Que fue lo que tocò Chris-  
 to? Donde diò el golpe?  
 En el feretro: *Tetigit locu-  
 lam*. Que feretro es este?

(1)  
 geda.  
 ap Hug.  
 ibi.

La conciencia del pecador  
 dice Beda: *Loculus est consi-  
 cientia peccatoris*. (1) Sintió  
 la conciencia el golpe, y  
 salió el defunto. Muchos  
 golpes dà Dios à tu dormi-  
 da conciencia; vn golpe  
 con el azote de la adver-  
 sidad, dice Hugo: *Tangit fla-  
 gelo adversitatis*. (2) Que

(2)  
 Hugo.

piensas, que es perder la  
 honra? Que la hazienda?  
 Que el mal suceso en los  
 tratos? Que las malas co-  
 sechas? Que mentirte los  
 temporales? Que engañar  
 te los hombres, sino gol-  
 pes, que dà Dios à el ata-  
 hud de tu conciencia? Toca  
 te con la palabra, quando  
 se te predica: *Verbo pradi-  
 cationis*. Que son tantos  
 Sermones? Que tan repe-  
 tidas doctriuas? Que tan-  
 tos, y tales consejos, sino

toques? Toda Dios, quan-  
 do te inspira: *Gratia inspi-  
 rationis*. Mira las inspira-  
 ciones, que tienes, los re-  
 mordimientos, que sufres,  
 los avisos interiores, vnos,  
 como de Padre, que te ó-  
 frece premios, otros, como  
 de Señor, que te amenaza  
 con castigos; y tu no des-  
 piertas, porque tu no co-  
 noces el toque en lo ad-  
 verso, el aviso en la predi-  
 cacion, y la gracia, quando  
 te inspira, que si lo cono-  
 cieras, aunque estuvieras,  
 no digo yo dormido, sino  
 muerto, te apartarás, y sa-  
 lieras, como San Pedro,  
 quando sintió el golpe:  
*Percuso que latere Petri*.

§. III.

No cumple el alma con  
 dexar las ocasiones pro-  
 prias, sino que ha de dex-  
 ar las ajenas, en aquellas  
 cosas que son prisiones pa-  
 ra los otros. Saliò San Pe-  
 dro de la carcel, y dixòle  
 el Angel; que tomasse el  
 vestido, hasta las medias, y  
 los zapatos: *Circunda tibi  
 vestimentum tuum, calceá  
 te calligas tuas*. Y no le di-  
 xo; que tomara las cade-  
 nas. Que mysterio tiene,  
 que San Pedro quando sa-  
 le de la carcel no lleve co-  
 sigo

figo las cadenas, para manifestacion del milagro? Què son, pregunto yo, las cadenas? Prisiones, donde se captivan muchos. Pues dexelas, quando huye, para que entienda el alma, que, quando huye, no solo ha de dexar las ocasiones proprias, sino las agenas en que se pueden captivar los otros: que de esta suerte se dispone el camino de Dios. Dicenos por San Juan, que preparemos el camino del Señor: *Dirigite viam Domini.* (3) Como lo avia dicho por Isaias. Como se prepara el camino? Jacobo de Voragine dice: que quitando lo aspero de las piedras: *Aspera removendo.* (4) ¿Que son las piedras à el que camina? Tropiezos no solo para si, sino para los otros: ocasiones, no solo, para q̄ cayga el q̄ camina, sino para q̄ den de ojos otros muchos. Pues quita las, dice S. Juan: no solo por lo que miran à ocasiones proprias, sino por lo que son de ruyna, para los otros; que no solo ha de quitar el alma su ocasion propria, sino la agena. Què otra cosa son, ò alma mia, las palabras, con que escandalizas, y mueves, vnas vezes à murmurar, otras à

juzar mal, o tras à mentir? Que los passos con q̄ arrastras à muchos à que te imiten? Que las obras con que enseñas tantos, y tan malos discipulos, sino ocasiones, que como duras piedras no quitas del camino, para que no caygan los otros? Pues què mayor crueldad; y que mas vivo rigor, que dexar las ocasiones en el camino, para que caygan los otros? Como no te quejaràn de ti el dia de la cuenta los pecadores, quando parezcan las culpas, cometidas por las ocasiones, que no quitastes de sus caminos: Oye à David: *In via bac, qua ambulabam, absconderunt superbi laqueum mihi.* (5) En el camino, que llevaba, me pusieron lazos los soberbios. Quexase el Santo Rey de los lazos, que le pusieron de ocasiones en el camino. Pues què haràs? Què diràs el dia de la cuenta, quando se quexe el desonetto de la palabra, con que le hiziste caer? El blasfemo de la ocasion, con que le hiziste jurar? El vengativo del motivo que le distes para la venganza? El goloso de lo que lo movistes para la gula? El codicioso de la

cau-

(3)  
Isaias 40  
v. 3.

(4)  
Jacobo.  
de Uora  
gin. Ser.  
3. Advē  
sus.

(5)  
Psalm:  
141. vi

causa, que fuisse, para que hurtasse? Abre los ojos ya à el golpe de este Relox, y despierta, no solo para dexar las ocasiones, en que peligras tu, sino las otras, en que peligran, y caen los otros; como lo hizo San Pedro, que dexò las prisiones, que fuerã lazos para otros.

Mas te advierto, que sea de manera el huyr, ò quitar las ocasiones de los otros, que no buelvan à dár de ojos en ellas. Atien de à vna Historia, que dará desengaños à los ojos de todos, y lagrimas à los de muchos; que esto tienen los desengaños, que abren los de todos, para ver lo que no han cometido, y los de muchos, para llorar aquello que hã pecado. Enamorose Amnon de su hermana Thamar ( que la luxuria no mira grados, ni respeta la sangre, quando ciega.) Rindióse enfermo de amores en la cama, y entrò à ser su enfermera, la que era causa de su enfermedad. Cometió el incesto, que le costò bien caro. Executada la culpa, dice el Texto, que mando à un criado, que la hechasse fuera del quarto: *Eijcè banc à*

*me foras:*(6) Y que cerrasse la puerta: *Et claude ostium post eam.* No reparo en que la arroje, porque es castigo, que traza la Divina providencia, para que vea el hombre, en lo que para el amor torpe de vna culpa, que si empieza a mando, acaba aborreciendo. En lo que reparo es, en que mandè cerrar la puerta: *Claude ostium post eam.* Porque, pregunto, vñ de tanto rigor Amnon? Porque ya que la despiere, no dexa abierta la puerta? Què queria el Príncipe? No quiso executar el pecado? Era por arrepentido? No: sino por enfadado. O deleyte, que presto empalagas! Pues cierre la puerta, que con esto quita la ocasion propria, y la agena; la agena, en que no buelva Thamar, y la propria, cerrando la puerta à la agena. Que importa, que aygas quitado (ò alma mia) la ocasion propria, si no quitas la agena? Que importa, que huygas el pecado, si dexas la puerta abierta, para que el otro sea malo? Cerrada la puerta, ni tu tendras ocasion, ni el proximo entrada.

Estas son, ò alma mia,

las ocasiones, que debes huyr; y esta es la hora de el Relox, que te despierta, para que quites las ocasiones proprias, y las ajenas. Y si quieres abrir los ojos, para que despierto del sueño de la culpa, dexes el nido del pecado, procura valerte de la intercession de nuestra Señora, à quien la Iglesia nuestra Madre llama: *Quasi Aurora*: Porque como la Aurora despierta las Aves, para que sacudiendo el sueño, y la pluma, dexen el nido; despierta esta dulcissima Señora nuestra las almas, para que sacudiendo el sueño del pecado, dexen el nido de la culpa, como lo dirà el caso siguiente.

#### EXEMPLO.

**D**ormido mas en los deleytes de la culpa, que en las sabanas de la cama, vivia vn hombre, que tenia vna maquina de pecados callados por vergüenza, por tiempo de treinta años, sin que los torcedores à punzadas le abriessen los ojos, para que despertasse. ( Que ay ojos, que duermen à el ruydo de estos golpes, como el perro del herrero à los del mar-

tillo ) Así passaba la vida, ò por mejor decir, así vivia en su muerte, (que el pecador vive con aquello que muere) quando cierta muger virtuosa, que salia à repartir vnas limosnas, que le daban, à diferentes pobres, topò con este mas necesitado en el alma, que en el cuerpo, y dixòle, que procurasse confessar, y comulgar, por la persona que daba aquellos focortos. Despidiòse, y llegó à mi, diciendo, que queria hazer vna confessiõ general, porque avia treinta años, que tenia calladas muchas culpas. Vile tan arrepentido, que le pregunté, si avia tenido algun especial aviso del Señor, para aquella obra? Respondiòme; que sí: Porque aviendo recebido vna limosna de mano de vna muger, y dichòle, que se confessasse; à el tomar el sustento, alzò el rostro, y viò la Imagen de nuestra Señora en la cara de la muger; y fuè tanto el dolor de sus pecados, y el conocimiento de sus culpas, que se determinò à manifestar las, venciendo la vergüenza, que le tenia possydo por tantos años. Hizo su confessiõ, y despidiòse.

Quien

Quien no dirá, que esta Señora, Aurora Divina, despertó à el alma de este peccador, para que abriendo los ojos, dexase el sueño, y el nido de su culpa, en que avia passado la mayor parte de la noche obscura de su vida? Despertemos, ò almas, pues que el Relox

suena à nuestros oydos, para que como Avescillas, dexando el nido del peccado, volemos à la region, para que nos criò Dios, que es la Gloria: Ad

*quam nos perducatur Deus*

Or.

\*

# HORA QUINTA.

## T H E M A.

*ABIJCIAMVS ERGO OPERA TÆNBRARUM;*  
*Or in duamur arma lucis. Ad Romanos 13.v. 12.*

### SALVTACION.



**T**ODO EL QUE despierta, pasada ya la noche, quando conoce, que viene el dia, se viste, para que honeste el vestido la desnudèz del cuerpo, que manifestó aquella primera culpa de aquellos primeros Padres, que no conocieron hasta q̄ pecaron: *Cum cognovissent se esse nudos.* (6) Esto, que sucede à el que duerme, en orden à el cuerpo, debe executar el que duerme en orden à el alma. Así

lo dice el Apostol: *Non precessit:* Passado hà la noche: *Dies autem a propinquavit.* El dia se acerca. Arrogemos las obras de las tinieblas, y vistamonos de las armas de la luz: *Induamur arma lucis.* Aviendo arrojado en la hora pasada de nuestro Relox las culpas, y las ocasiones, es biẽ que en esta despertemos, para que vistamos, no el cuerpo, sino el alma. Y por quanto no se puede acercar el dia sin la Aurora, y esta es Maria Santissima, imploraremos su auxilio

(6)  
*Genes.*  
 3. v. 7.

diciendo: *Aui gratia plena.*

THEMA.

*Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis.* Ad Roma-

nos 13. v. 12.

INTRODUCCION.

**E**Ncontrados son los efectos del dia, y de la noche. Porque la noche es causa cõ su obscuridad de que el hombre trayga sin aliño su persona; y el dia mueve à que se componga. Así lo dice el Cardenal Cayetano: *In die morale est omnibus se componere, tanquam dies exigit honestat. m. composita persona.*

(7) Cayet. (7) Aviendo ya pasado la noche de la culpa, como dice el Apostol: *Nox precessit:* Y èpezado el dia de la gracia: *Dies autè a propinquavit:* Importa, que tratemos de vestir, no el cuerpo, sino el alma, con las virtudes, que son las armas de la luz, como dice el Padre San Anselmo: *Uirtutes, quas exigit lux divina cognitionis.* (8) La hora pues de S. Ansel este Relox nos despierta, para que vistamos à el alma de las virtudes. Así lo hizieron aquellas Virgines del Evangelio, que quando despertaron, tratò cada vna de adornar su lam-

para; lo qual no fuè otra cosa, que vestir el alma de las virtudes: *Tunc surrexerunt omnes virgines illæ, & ornaverunt lampades suas.* (9) Así lo dice mi Angelico Doctor: *Tunc incipiunt surgere ad corrigendum facta sua.* (1) Lo que hemos de vestir es, lo que cada vno conoce, que tiene desnudo en la virtud, que le falta, porque no son iguales las desnudezes.

### S. I.

Ay algunos, que están totalmente desnudos, les quales considerados de pies à cabeza, no ay cosa, que no les falte, para à dornar à el alma con el vestido honesto de las virtudes. Y lahora de este Relox los despierta, para q̃ se vistan, porque ( como dice mi Padre San Vicente Ferrer) debemos vestirnos del vestido honesto de las virtudes: *In corpore induamur veste candida, honestate conversationis.* (2) Què razon avrà, ò alma mia, para que aviendo abierto los ojos, aviendo despertado del sueño, entrando ya la luz por la ventana del conocimiento, no procures cubrir la desnudez?

(2) Ferrer. *Serm. de Beata Agnetæ*

80

Oye atenta lo que suce-  
diò à el Apostol San Pe-  
dro. Estaba en la carcel  
dormido en medio de las

(3) guardas, ò porteros : *Erat*  
*Affum Petrus dormiens inter duos*  
*Apostol. milites.* (3) Entrò la luz en  
12.v.6. el calavozo, y despertòlo

el Angel: *Lumen refulsit in*  
*habituaculo, percuso que late-*  
*re Petri, excitavit eum: Y*  
mandole, que se vistiese:  
*Circunda tibi vestimentum*  
*tuum, & sequare me.* Por-  
que le manda el Angel,  
que se vista? Como estaba  
San Pedro? Desnudo. Co-  
mo tenia los ojos? Despi-  
ertos, y con la luz de el  
Cielo. Pues vistale, y tape  
su defondez; que para esto  
lo despiertan, y para esto le  
dàn luz, para que se vista,  
y siga. Ay ! O alma peca-  
dora ! Como has estado ?  
Dormida. Como has teni-  
do los ojos ? Ciegos. Co-  
mo te hallas? Despierta,  
pero desnuda. Razon será,  
que te vistas del vestido  
de las virtudes ; que para  
esto te dà luz en el cala-  
bozo de tus culpas. Que  
razon ay, para que veas  
ya tu desnudèz, y no to-  
mes el vestido de las vir-  
tudes? *Circunda tibi vesti-*  
*mentum tuum.* Para esto te  
despierta la hora de este  
Belox, para que como di-

ce el Apostol, te adornes  
del vestido de las virtudes.  
*Induamur arma lucis.*

Despiertanos esta hora,  
para que nos vistamos de  
las virtudes, y andemos à  
los ojos de los otros con  
honestidad. Por esso dice  
el Apostol : *Sicut in die bo-*  
*neste ambulamus.* Porque  
assi como cada vno procu-  
ra vestirse de dia, para an-  
dar à los ojos de los otros  
con honestidad; hemos de  
procurar vestir à el alma,  
para que ande à los ojos  
de nuestros proximos con  
Christianahonestidad. Assi  
lo dice mi Angelico Doc-  
tor : *In die unusquisque se*  
*ipsam studet componere, ut hic lec. 3*  
*coram alijs honestus appareat.*

(4) Mas, para que este ves-  
tido seahonesto à los ojos,  
es menester, que se vista  
toda el Alma sin dexar en  
ella parte desnuda. Porque  
que importa, que vista-  
mos vna parte, si dexamos  
desnudas otras?

Quando abrieron los  
ojos nuestros primeros Pa-  
dres, dice el Genesis, que  
se vistieron, porque se ha-  
llaron desnudos. Que para  
esto abre Dios los ojos à  
el alma, para que se vista,  
quando se mira desnuda.  
Mas si se repara, no quiso  
Dios en ellos aquel vesti-  
do,

(5) do, puesto que les hizo otros de pieles: *Fecit quoque Genes. Dominus Deus tunicas pellivas Ada, & uxori ejus.* (5)  
3.º.21.

Porque no quiere Dios aquellos vestidos? Seria, porque ellos, en opinion de algunos, tomaron los vestidos del arbol, en que pecaron; y Dios no quiere, q̄ el hombre se vista de lo que peca? O alma mia! Quantos vestidos cose la culpa! Quantas ofensas fabrican! Quantas comidas guisan los pecados! No fuè por esso. Pues porque?

(6) Porque aquellos vestidos, dice Moyſen Barcephas; *Moyſen Barcephas* que eran poco decentes: *Baruph. Vestis genus parum decens.*

(6) Eran vnos vestidos, que honestaban vna parte, dexando descubiertas otras; y como Dios abre los ojos, para que se cubra toda desnudez con toda honestidad, y aquellos vestidos cubrian vna, y no honestaban el todo; por esso no quiso Dios aquellos vestidos. Que importa, que aviendo Dios aviertote los ojos, para que veas tu desnudez, vistas con vna virtud alguna parte del alma, si no la honestas toda? Què importa, que te vistas de paciencia, si te faltà la Chastidad? De la castidad, si te

falta lo humilde? Que importa, que vistas los ojos de mortificacion, si te falta el silencio? Què importa, que te vistas de Misericordia, socorriendo al Pobre, si te falta la justicia porque no pagas lo que debes? Què importa, que te vistas de devocion, si por esta faltas à la obligacion. Toda el alma es menester, que la vistas sin dexar cosa alguna, à quien no honeste el vestido de las virtudes. Viste el entendimiento con el conocimiento de ti, y de Dios; la voluntad con el odio, y amor, con el odio de ti mismo, y con el amor de Dios. La memoria con olvidos, y recuerdos, con olvidos de esta vida, y recuerdos de la otra, con olvidos de lo temporal, y memoria de lo eterno, con olvidos de ti, y recuerdos vivisimos de Dios. Viste la concupiscible con la negacion, negandote à todo genero de apetito; la irascible con la mansedumbre; desta manera vestiràs toda el alma, para que viva honesta con el ropaje de las virtudes: *Induamur arma la-*

*cis.*  
No permitas te suceda por tu desnudez, lo que à aquel

aquel siervo , que en las bodas fuè ligado de pies, y manos, y hechado en las tinieblas exteriores: *Mittite eum in tenebras exteriores.*

(7)  
Matth.  
22. v.  
13.

(7) Porque, pregunto, fuè este miserable arrojado à las tinieblas? Quien fuè este, à quien llama amigo? Santo Thomàs dice: que el que tiene feè, y luz, para ver: à quien Dios le dà por la feè el conocimiento: *Amicum vocat per fidem:*

(8)  
D. Tho.  
bis.

(8) Y como estaba este? Desnudo , porque no tenia vestido: *Non habens vestem nuptialem* Pues que le ha de suceder, si abriendole Dios los ojos por ver su desnudèz , no quiere vestirse, sino dàr en las tinieblas exteriores? O alma mia! La que oyes esto, como no tiembles? Como no te atemorizas? Te ha abierto Dios los ojos, para que veas tu desnudèz? Para que conozcas las virtudes que te faltan? Dirasme: que si. Te visties? Respondeisme , que no: Pues quieres , que te suceda? sino que como aquel siervo te artejen en tinieblas, donde gustaras aquellos llantos, y aquel crugidero de dientes. Buelve en ti, y puesto que conoces , tu desnudèz en las virtudes,

que te falran, procura vestir toda el alma de ellas , que està sin las armas, con que brillaràs adornado en la presencia de Dios: *Indua mur arma lucis.*

S. II.

Ay otros , que tienen desnudos los ojos; sò estos aquellos, à quienes les falta el vestido en ellos de el santo recato: que como im pudicos, sen nuncios, ò correos , de inhonesto corazón, así lo dice el Padre

(9) San Augustin: *Impudicus S. Aug. oculus impudici cordis est in Reg. nuntius.* (9) La hora de este Relox despierta à estos para que vistan los ojos; pues la hora de vestir este sentido es quando se pone à la vista el objecto.

Llegò Rebeca à la vista de aquel tanto mozo llamado Isaac; y dice el Texto: que luego al instante se cubrió con el velo el rostro: (1) *Tollens cito pallium suum Genes. operuit se.* (1) Porquè ocul- 24.v.65 ta Rebeca el rostro? Llevaba esta virgen los ojos desnudos , à quienes debe vestir el recato; y viendo el objecto cubrió los ojos, para que no le faltase el recato à la vista: así lo dice el Padre San Ambro-

bro-

(3) brofio : *Pulchra virgo non S. Amb. decori timuit, sed pudori.*

*lib. 3. de Virgini* (2) O que enfeñanza, para los ojos de los vivientes! *bas.*

Què doctrina para los racionales! Què luz para los hijos de los hombres! Quantos por tener desnudos los ojos?, y no cubrirlos con el santo recato, han quedado ciegos? Què le sucediò à Dina hija de Jacob, por no recatar la vista, quando curiosa quiso ver las mugeres de Sichen? Sino quedar sin honra à violencias de aquel enamorado Principe. Què le sucediò à David, quando incauto desnudò los ojos à la vista de Bersabe? Sino cegarse para ruyna suya, y de su pueblo. Què le fucederà à todos los hõbres, y mugeres, cuyos ojos andan desnudos, por poco recatados à la vista de los objectos? Sino cegarse para la perdicion suya, y de muchos. En que razon cabe (ò alma mia!) que cubras los ojos con el vestido de los parpados, quando conoces, que les embille el polvo; y no los vistas, quando miras presente el objecto, que puede cegar, no el sentido, en quanto lo animal, sino en quanto la razon. Procura

si conoces la falta del vestido, por la falta de recato, vestir los ojos con el arma de esta virtud, que para esso te despierta el Apõstol con la hora de este Relox: *Induamur arma lucis.*

### §. III.

Ay otros, que tienen desnudas las manos, porque estàn llenas de vicios, y faltas de virtudes; así lo dice David: *In quorum* <sup>(3)</sup> *manibus iniquitates sunt. 25. v.*  
 (3) Faltales el vestido de las buenas obras, puesto q̄ no se halla en ellas, ni la oracion, ni el ayuno, ni la penitencia, ni la limosna, ni la Charidad, ni la penitencia, ni la templanza, ni el amor del proximo. Passan, segun dice David: su sueño, y quando abren los ojos à la hora que despiertan hallan las manos desnudas de las virtudes, sin el vestido de las buenas obras: *Dormierunt* <sup>(4)</sup> *fannum suum, & nihil invenerunt viri divitiarum in manibus suis.* (4) Como querran estos conseguir la bendicion de Dios? Gozar su gloria? Merecer su su compañía? Llevarse aquel mayorazgo, que ganò Christo, para



Veamos: con que llama-  
rō? Llamarō cō las manos?

No, sino con las voces. Las  
manos, dice ml Angelico

(1) Doctor, que son las obras:  
S. Tho. *Manus sunt opera.* (1) Y eo  
in *Cate.* mo la puerta solo se abre  
cap. II. à el q̄ llama con las manos  
Luca.

vestidas de buenas obras, y  
ellas las llevabā desnudas,  
por falta de ellas: aunq̄ die  
ron voces, no se les abrió  
la puerta: que Dios no abre  
su puerta à el que viste el  
ayre de voces, sino à el  
que viste las manos de vir  
tudes. No hazemos nada,  
ò alma mia, quando que  
remos la bendicion de la  
gloria, en dār voces, sino  
llenamos, ò vestimos las  
manos desnudas con las  
virtudes, que es el vesti  
do, que labran las buenas  
obras. O Señor! O mun  
do! O hombres! Que ay  
ga guantes, y regalillos,  
que vistan las manos, y  
las adornen; y que no ay  
ga virtudes, para que las  
manos se vistan! Abramos  
los ojos, y si queremos  
bendiciones, vistamos las  
manos desnudas de las bue  
nas obras, como dice esta  
hora; para q̄ el alma

despierte: *Indua*

*mur armilla*

*cis.*



§. III.

No solo nos despierta  
aora, para q̄ nos vistamos  
de aquellas virtudes, de  
que conocemos las almas  
desnudas, sino para que  
procuremos, que no se  
rompan; esto es: que no fal  
ten las virtudes, de que  
nos vestimos. De tal mane  
ra, que primero hemos de  
dexar, que se rompa el co  
razon à mortificaciones,  
que no falten las virtudes,  
de que nos vestimos. Oy  
gamos à el Propheta Joel:  
*Scindite corda vestra, & nō* (2)  
*vestimenta vestra* (2) Rom Joel. 2.  
panse primero los corazo  
v. 13.  
nes, que nuestros vestidos.  
Què es esto, Propheta San  
to? Qual es mas, el cora  
zon, ò el vestido? El cora  
zon. Pues como dices, que  
se ha de romper el vno, y  
no el otro? *Scindite.* Es à  
caso, porque muchos quie  
ren empezar la penitencia  
por los vestidos, y no por  
el corazon, dexandose el  
corazon sin romper, quan  
do hazen pedazos los ves  
tidos; y la penitencia ha  
de empezar por el corazo  
n, y no por los vestidos? No.  
Pues porquè? Què son,  
pregunto, los vestidos? El  
Padre San Bernardo dice:  
que son las virtudes: *Ves*

(3) *Tres enim virtutes sunt.* (3) **S. Bern.** Porque lo es la charidad, **Serm. 2.** y la obediencia: *Bona vestimenta charitas, bona vestimenta obedientia.* Pues si son las virtudes, primero se ha de hazer pedazos el corazón, que se rompan los vestidos de las virtudes. De forma q̄ puestó el corazón en vna valanza, y la virtud en otra, se ha de romper el corazón, y no se ha de faltar à la virtud, que es el vestido, de q̄ se adorna. Quãtos, por no faltar, por no mortificar el corazón, rompen el vestido de la virtud? Por que, pregunto, se rompe la castidad? Porquè la obediencia? Porquè la paciencia? Porquè la templanza? Porquè la charidad? Porque el amor del proximo? Porque la pobreza? Porque la humildad? Porquè el silencio? Porquè la modestia? Porquè el recato? Y porquè las virtudes; sino por no quebrantar el corazón cō mortificaciones?

No ha de ser afsi, alma mia, nuestro obrar; porque vestidos de las virtudes, hemos de procurar guardarlas, aunque sea a costa de quebrantos de el corazón. Vistamonos de ellas, dice el Apóstol: *In-*

*duamur a vestimentis.* (4) Y (4) vestidos no las rompamos, *Ad Ro.* aunque se quebrante el cō 13. v. razon. De esta manera se vencen batallas, se consiguen victorias. De esta manera venció aquel Capitan llamado Gedeon à sus cōtrarios, saliendo victorioso; mandando; que cada vno quebrasse su cantar: (5) *Id, quod me videtis facere, facite.* (5) No mando, que dexassen las armas, de que estaban ceñidos; sino que quebrassen los cantaros, que tenian en las manos. De forma que la victoria fuè conseguida, no por dexar las armas, sino por quebrar los cantaros. Que son las virtudes, que nos manda vestir el Apóstol? No otra cosa, que armas de luz: *Arma lucis.* Que los cantaros, sino nuestros corazones? Pues para vencer, nos despierta aora, à que quebrems los cantaros de nuestros corazones, y no los vestidos de las virtudes, que son las armas. Si el hombre está vestido de pobreza, de humildad, de paciencia, de mansedumbre, de charidad, de silencio, de recato, y de modestia; primero ha de hazer pedazos el corazón, que rompa la virtud,

tud, de que se viste. De esta suerte conseguira victorias, alcanzará triumphos, tendrá vencimien-

tos, y conseguirá la Gloria: *Ad quam nos percat Deus &c.*

\*\*\*

# H O R A S E X T A T H E M A.

*ET AGRESVS CIRCA HORAM TERTIAM, VIDIT, alios stantes in foro otiosos, & dixit illis.*

Matthei. 20. v. 3.

## S A L U T A C I O N.



SSI COMO la hora despierta à el dormido, no solo para que se vista, sino

para que empieze las operaciones; la hora de este Relox, despertará à el alma del pecador, para que vestido, empieze el exercicio de las obras, que parán à el morir; donde como dice el Evangelio, no se puede obrar: *Venit nox,*

(6) Joann. 9. v. 1.

(6) En la hora pasada despertamos à el pecador, para que se vistiese de las virtudes; en esta le hemos de despertar, para que obre con ellas, y no esté ocioso; que por esso el the-

ma dice, que à la hora de tercia habló el Padre de familias con aquellos obreros de la viña, que estaban ociosos en la plaza; porque aquella era la del Relox, que los despertaba; para que assi como el que se a vestido, luego empieza à dár passos, el que tiene ya el vestido de las virtudes, empiece à dár passos en el exercicio de ellas. Y por quanto no se puede dár passos sin buscar la luz, y la vêtana, por dõde entra, que es Maria Santissima, como dice la Iglesia: *Ianua Cali:* Buscaremos esta puerta, y saludaremosla, diciendo: *Ave gratia plena.*

\*\*\*

THE-

## T H E M A.

*Et egressus circa horam  
tertiã, vidit alios stantes in  
foro otiosos, & dixit il-  
lis. Matthei.  
20. v. 3.*

## I N T R O D U C C I O N .

**D**ió el Relox, dice San Matheo, la hora de terciã, y salió Dios cuydadoso; y viendo en la plaza à vnos ociosos, les dixo: *Ite & vos in vineam meam: Andad à mi viña. De forma, que esta fuè la hora, con que despertò el Señor del sueño de la ociosidad à los dormidos pecadores, para el trabaxo, ò exercicio de su Iglesia. Què hora es esta, y quales los ociosos, por dormidos, ò los dormidos, por ociosos? Esta es la dificultad. Esta hora de terciã, dice mi Padre San Vicente Ferrer, que es la adolescencia, que empieza desde los quinze años, y acaba à los veinte y cinco: Hora tertia adolescētia à quindicesim annis vsq̃ Ferreri ad vigesimum quintũ. (7) Porque asicomo en aquella hora empieza el Sol à caminar con calor; en esta edad empieza la razon à*

dàr passos cõ racional inteligencia. Así lo dice mi Angelico Doctor: *Quia scilicet hora tertia diei Sol incipit incallescere, sic in adolescentia incipit irradiare Sol th. cap. intelligentia. (8) Despierta esta hora à los mozos, para que empiecen las operaciones de vna buena vida. Así lo dice mi Padre San Vicente Ferrer: *Hac hora vocantur, qui in ea incipiunt bonam vitam.**

El principio de vna buena vida es despertar de el sueño de la culpa. Ay en los mozos en quanto à el cuerpo, mas de sueño, por que ay mas de humedad; y en las almas de los mozos suele aver mas sueño de culpas, porque ay mas humedad de apetitos mal corregidos, y nada mortificados, cuyos vapores subiendo à la razon, causan letargos de pesadas culpas, a que inclina en el hombre su adolescēcia, como dice Dios en el Genesis: *Sensus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* A estos despierta la hora de este Relox, y dando el golpe en los oydos, quiere, que despierten, levantandose de la culpa, y que la edad se de por en-

(7) *3. Vicē.  
Ferrerī  
Serm. 3.  
Domin.  
Septua.*

tendida à el sonido con que la hora llama.

De la Ciudad de Nain salia dormido vn mozo en vn feretro cõ el sueño de la muerte, cuya Madre iba dando gemidos, y arrojando lagrimas por los ojos; q̄ lo que cuesta dolores à el uacer, no es mucho que cueste lagrimas à el morir, pension de lo humano, cuya celebridad s̄o lagrimas, quando nace, y llantos, quando muere. Llegò Christo à el atahud, y dando vn golpe, dixo: Mancebo, contigo hablo,

(2) levantate: *Adolescens: Tibi dico* Luca. 7. *co; surge.* (2) Atiende el Cryso logo à el golpe, y dice: *Cur erat virtus tangendi, cui in-*

(1) *queritur jus iuocedi?* (1) Para S. Cris. q̄ es el golpe, donde tiene ap. Silo: poderio la voz? Es esto, to. 4. lib. porque los mozos viven 5. cap. tan dormidos, que ha me-

12. p. 12 nester Dios golpes, quando no les aprovechan las voces? Parece, que si. Pues aquel mozo llamado Saulo. despertò con el golpe, q̄ diò à el caer del Caballo, y con la voz: *Saule, saule, quid me persequaris?* Que ay pecadores, que han nester tales golpes, porque

no aprovechan las voces.

Tocò Christo el eretro, para que el golpe, como de Relox, despertase à a quel dormido mozo. Biè: Pero pregunto: No tiene nombre? Si. Pues porquè no lo llama por el, como à Lazaro? *Lazare, veni foras.* Ioann.

(2) Que es lo que quiere despertar aqui el Señor? 11. v. 43.

La edad, dice el Padre Simon de Casia, que se despierta con el golpe de semejante Relox. Pues no llame por su nombre, sino por su edad, para que esta despierte à el sonido del golpe, y tenga principio la vida del mozo, saliendo de muerto à vivo: *Non nomine proprio, sed atatem nominans, ab inferis revocat.* (3) Por esto junta el Padre de familias la voz,

(3) *Simon de Casia lib. 5. cap. 13.* que llama, con la hora de tertia, que suena: *Circa horam tertiam:* Para que entienda el mozo, que cõ esta edadle despierta Dios, para que salga de la culpa à la gracia, que es el principio de la buena vida de el hombre.

*No escribiò mas el Venerable Siervo de Dios.*

TRATADO VI.  
 VOZES DE LA  
 TROMPETA DE ISAIAS DADAS A LOS  
 novilísimos hermanos de la Cofradia de  
 JESUS NAZARENO,

EN LOS SERMONES, QUE TIENEN EN LAS TAR-  
 des de Quaresma.

VOZI.  
 T H E M A.

**CLAMA NECESSBS, QUANTUBA EXALTA VO-**  
*cem tuam, & annuncia populo meo scelera eorum, & domus*  
*Jacob peccata eorum. Isaix 58. v. 1.*

**EGO AVTEM DICO VOBIS DILIGITE INIMI-**  
*cos vestros, benefacite bis, qui oderant vos: & orate*  
*propersequentibus, & calumniantibus*  
*vos. Matth. 5. v. 44.*

SALUTACION.



ANDOME esta ilustre Cofradia, q̄ predicasse todos los Sermones, que estila en las tardes de Quaresma. Y confieso, que

me escusara gustoso, à no atravesarse vn motivo reverente, que dexò à la devocion, y callò à el oydò. Con este cuydado passè à discurrir, que predicar, para cumplir con lo que me manda la devocion, y

con lo que pide el officio; y encontró el discurso cō las voces de vna trompeta de el Profeta Isaias , que clamorosa dice en esta manera : *Clama, ne cesses: Clama, y no ceses : levanta tu voz como de trompeta: Quasi tuba exalta vocem tuam:* y anuncia à mi Pueblo sus maldades: *Anuncia populo meo scelera eorum:* Y à la casa de Jacob sus culpas: *Et domui Jacob peccata eorum.* Què trompeta será esta ? La predicacion, dice Hugo : *Tuba predicationis.* (4) Porque ha de ser como trompeta ? Porque sea clamorosa ; que por esso le dice , que clame : *Clama.* La trompeta , dice Hugo, que es mas an gusta por donde se toca, que por donde suena. El que la toca aplica la fuerza à lo mas estrecho, y por esso sale recio el clamor :

(5) *Strictior est tuba ex parte vucinantis, quam ex altera:* Hugo. *in Psal.* (5) Así la predicacion, para que sea clamorosa , es menester, que el Predicador ponga la boca en lo mas estrecho , para que haga ruydo la voz. Dice, que anuncie à el Pueblo sus maldades , y à la casa de Jacob sus pecados. El Pueblo, ya sabemos, el

que es. La casa de Jacob qual será ? Hugo dice, que los que por si profesian los trabajos de las luchas: (6) *Filij Jacob laici, qui vivunt in labore, & lucta:* (6) Cō Isaiam. que serán los Caballeros de 58.

esta noble Cofradia, cuya profesion es lo militar de las luchas. A quien le manda Dios esto ? A Isaias ? No solo à Isaias, sino à todos los Principes, que clamen, y no cesen, que levanten la voz , como de trompeta , dando à conocer à el Pueblo sus maldades: *Populo meo scelera eorum.* Y a la casa de Jacob sus pecados: *Et domui Jacob peccata eorum.*

Si esto es lo que le manda Dios à el Predicador; que harè yo , oyendo el mandato , y teniendo el officio, en estas tardes de Quaresma ? Predicar à mi auditorio, por lo que mira à lo comun de el Pueblo, y à lo particular de esta noble Cofradia , las voces de la trompeta de Isaias , que anuncia los pecados de los vnos, y los otros : pues la trompeta tanto es para el oydo de el noble, como para el plebeyo. No tocare la trompeta por lo mas ancho de su boca ( que no saldrà la voz )

voz, sino por lo mas estrecho, porque se oyga mas bien el grito. Ea pues, Pueblo, noble Cofradia, casa de Jacob, la trompeta suena, ponga cada vno el oydo. Los pecados anuncia, prevengale la conciencia; que para que nos preven-gamos, nos previne Dios con aquella otra de el juy-zio, como dice el Apostol:

(1) *Canet enim tuba.* (1) Y bus-

1. ad Co *quemos la gracia por me-*  
*rinth.* dio de Maria Santissima,

15. v. diciendo: *Ave Maria,*

52.

### T H E M A.

*Anuncia populo meo scclera  
eorum, & domui Jacob  
peccata eorum.*

Isaia 58.

v. 1.

*Ego autem dico vobis: dili-*  
*gite inimicos vestros.*

Matth. 5. v. 44.

### PRIMERA VOZ.

**C**Lama la predicacion, como trompeta: *Quasi tuba exalta vocem tuam.* Los pecados anuncia à el pueblo, y à la Cofradia: *Populo meo scclera eorum.* Y veamos: que pecado anuncia el dia de oy? El de el odio à el enemigo. Contra este sera su voz, à sus puer

Tom. V.

tas darà gritos, para que oyga, si ya no es, que se haze sordor. à el clamor. Este pecado se suele hallar en el corazon, en las manos, y en la boca. En el corazon, aborreciendo, en las manos, haziendo mal, y no haciendo bien, y en la boca, negando las palabras à la Christiana comunicacion. Sonarà pues la voz de la trompeta en el corazon, en las manos, y en la boca; en el corazon, para que ame, como lo dice el Evangelio: *Diligite Inimicos vestros:* En las manos, para que obren bien: *Benefacite his qui oderunt vos.* Y en la boca, para que no niegue las palabras, y las oraciones: *Orate pro persequentibus vos.* Prevenganse pues los corazones, las manos, y las bocas, para hazer bien, y para el trato Christiano de el proximo, puesto que levanta la trompeta su voz: *Quasi tuba exalta vocem tuam.*

Con el pecado de odio, que mora en el corazon, habla la trompeta. A este encamina su voz. Que es el odio? Una ira embejecida, que se apodera de lo interior de el pecho, y posee el corazon; porque de muchos actos de enfado, y de

Oo

ira

ira no reprimidos se engendra el odio. Así lo dice el Padre San Augustin:

(2) *Quid odium? Inveterata*  
*S. Aug. Ira. Inveterata si facta est,*  
*Serm. iam odium dicitur.* (2) Es  
 43. t. 10. la ira, como el soplo; pues

así como con repetidos soplos se enciende el fuego, con repetidos enfados, e iras se enciende el odio, que sube como humo, segun dice David:

(3) *Ascendit*  
*Psal. fumus in ira ejus.* (3) De  
 17. v. 9. donde nacē tantos, y tales humos, como ay entre los

hombres? De donde, sino de el fuego de el odio, que se engendra de la ira, y causa en las familias lo que el humo, que haze, quando se apodera de vna casa, que huyan los vnos de los otros; y así vemos en algunas familias huyr los vnos de los otros, saltādo à la Christiana sociabilidad; el padre huye de la muger, y de los hijos, estos de los hermanos, y los vnos de los otros; porque el humo que sube de la ira de el corazon lo turba todo, y haze, que huyan como enemigos, los que verdaderamente son hermanos.

Este es el odio, que posee à el corazon. Veamos la causa, porque se engen-

dra. Porque, pregunto, se aborrecen los hombres, y ofenden los vnos à los otros, y no se aman, como manda Dios? *Diligite inimicos.* Los vnos aborrecen por cosas muy ligeras, y los otros por lo que sueñā.

Porque aborrecieron los hijos de Jacob à su hermano Joseph? Porque tanto odio, y venganza en sus razones, halta quererle quitar la vida? El Texto dice, que porque soñó, que las mieles de sus hermanos à

doraban las suyas. Esta fue la causa del odio: *Hac er. 37. v. 8.*

*go causa somniorum, atque sermonum, invidia, & odij fomitem ministravit:* (4) Como iban ellos oyendo el sueño, se iba alimentando, y engordando en sus razones el odio, dice mi Angelico Doctor: *Odij fomitem: idest nutrimentum odij. hic*

(5) Cada palabra era vn bocado, que comia la mala voluntad, y con que se nutria el odio. Y que, pregunto, son aora estas mieles? No otra cosa que vn manojito de pajas. Y el sueño que es? Vna representacion. Y por unas pajas, y vn sueño, tal odio: Si. que los hombres, por lo que son pajas, y por lo que sueñā, aborrecen à sus proximos.

Parecele à vno con engaño, que su proximo no le mira con agrado, que le falta à la cortesia, que no le dà el lugar, que merece, que no haze con èl lo que con los otros, y esto suele ser sueño, y representaciõ, que engaña. Parecele à el otro, q sus operaciones no son biẽ vistas de sus proximos, y los aborrece, à el modo que lo hizo Cain con su hermano Abel, que lo aborreciõ, porque su sacrificio no era bien visto de los ojos de Dios, como el de Abel: *Respexit Dominus ad Abel, ad Cain non respexit.* (6) Parecele à el otro, q en la conversacion se dice mal de èl, sin mas fundamento, que su aprehensiõ, y aborrece à todos los que hablan. Què, pregunto, son estas cosas, y otras semejantes? Diremos, que sueños; que esso son las aprehensiones. Y por vn sueño, ò vn motivo soñado tal odio? Y dado caso, que esto sea verdad, que es aora, que me miren bien, ò mal? Què, el que me faltan à la cortesia? Què, el que no me den el lugar, que yo aprehendo mejor? Què, el que no me traten como à los otros? Què, el que murmurem mis acciones? Què, el

que se sonrìan, quando me ven? Es todo esto mas que vnas pajas? Diremos, que no: porque son cosas de la carne; y siendo esta heno, como dice el Profeta: *Omnis caro fenum*: Es preciso, que todo ello sea paja. Y por vna paja, y essa soñada, tal odio à el que debemos amar? Tal aborrecimiento à el que debemos querer? Què bien dixo el Cluniacense, que eran los hombres como los animales de zerda. Consideremos à estos brutos enojados los vnos con los otros. Què ruydo no çausan? Què gritos no forman? Y si buscamos la causa, hallaremos, que es por vna cascara de bellota, que aun no tiene comida, que les dè sustancia. Así los hombres, que por menos, que vna cascara, se aborrecen los vnos à los otros, como animales cerdosos, y se muerden sin charidad, ni compassion.

Nace este odio otras vezes de vna curiosidad vana, en que quiere saber el hombre, que es lo que se dice, ò se hace contra èl; y esto no para enmendarlo, como humilde, sino para odiarse como vengativo; y lo peor es, que passa curioso, à que

relo experimentar , con que se entra por los ojos su veeno. Oygamos à Seneca, q̄ dice vnas palabras har to mysteriosas : *Non vis es-*

(7) *Seneca. se iracundus? Ne sis curiosus.*  
*lib. 3. (7) Si no quieres ser iracun-*  
*de iniu. do, no seas curioso. Pues*  
*sap. 11. que, nace el odio de la cu-*

riofidad ? Si ; de querer yo saber lo que el otro dice, ò haze contra mi, que se puede seguir, sino odio ? De querer ver con los ojos, lo que oygo, que se dice, q̄ se puede seguir, sino ira ? Por esso dice Seneca, que no seamos curiosos, para no dar en vengativos. Todo el co

razon se le possedyò de odio à Aman contra Mardocheo. Y si buscamos la causa, hallaremos, que fuè vna curiosidad en el oir, y otra en el ver. Assi lo dice el texto :

(8) *Cum audisset Aman, &*  
*Escher. experimento comprobasset,*  
*3. v. 2. quod Mardocheus nõ flesteret*  
*sibi genu: iratus est valde.*

(8) Como oyesse Aman , y tocasse por la experiencia, que Mardocheo no le hincaba la rodilla , se llenò de furor. Dos cosas dice el Texto, que oyò, y que experimentò : *Experimento*  
*comprobasset.* Y no contentandose con la vna, passò à la otra, con que se llenò de odio. Porque que se puede

seguir de la curiosidad de el oyr, y de la experiencia de lo que se dice, sino odio en el corazon de el curioso, como se viò en Aman ? Dicesele à vno , que otro no le haze cortesía , y que le menosprecia, y passa este curioso à querer experimentar lo que oye decir, y halla su enojo con su propria vista. Si esta persona escusará la curiosidad, no tuvierá el odio. O que de ellos ay en la republica , que no abotrecieran, si fueran menos curiosos de lo que son!

Nace el odio en muchas personas , no solo de las causas dichas, sino de motivos injustos , como son los de aquellos , que se enconan, porque les quitan las ocasiones de sus pecados. Adoran à estos, como à idolos de su passion , y quando se los quitan , llenan de odio el corazon. Consideremos, quantos hijos ay enconados con sus Padres, y quantas hijas con sus Madres, y quantos maridos con sus mugeres, quãtos parientes vnos con otros, y quantos vecinos con sus vecindades , y quantos subditos con sus prelados , y quãtos tienen odio à los Corregidores, y quantos à los Obispos, y à los Curás.

Busquemos el motivo, y hallaremos, que es, porque à estos les quitan los idolos de sus pecados. El hijo se enoja con el Padre, la hija con la Madre, el Criado cō el Señor, el marido con la muger, el pariente con el que lo es, el vecino con el otro, el seglar con el Corregidor, el Ecclesiastico con el Obispo, ò con el Rector, sin tener otro motivo, que quitarles, ò hazerles quitar los idolos de los pecados, que adoran. Esto fuè lo q̄ sucedió à Jacob cō Labā. Iba este lleno de enojo en su seguimiento, no por otra causa, sino por averle hartado los idolos: *Rabel furata est idola patris sui.* (9) Este fuè el motivo de irlo persiguiendo por siete dias: *Persecutus est eum diebus septem.* Y este es el que tienen muchos christianos, para aborrecer à otros, y perseguirlos, no pocos años. Y si acaso son de los nobles, es mayor el odio; porque entienden, que es atrevimiento à su persona lo que es charidad christiana; q̄ el pecado de el idolo, que adora, y venera el noble, se debe quitar, como el de el pleveyo.

Sepamos, como se portò Laban con Jacob en medio

de aquel odio, y veremos, como nos hemos de portar nosotros con aquellos, que aborrecemos, quando nos quitan los idolos de nuestros pecados, que idolatramos. Mandole Dios, que le hablasse con amor, no con aspereza: *Cave, ne quidquam aspere loquaris contra Jacob.* Y portòse de manera, quādo le tuvo delante, como vn padre, que manifiesta el amor paternal à vn hijo, dice el Padre San Juan Crisostomo: *Pater. S. Crisostomus. Nam dilectionem erga illum habuit. 37. declarat.* (1) No llevaba Laban el corazon odioso con Jacob? Si. No le avia quitado los idolos, en quiè el idolatraba? Es así. No era este el motivo de su enojo? No se puede negar. Pues como obra, y habla con amor, y no con odio? Porque lo avia refrenado el mandato de Dios. Ay, ò almas! O corazones odiosos! Oyè la voz de la trōpeta de Isaias, y en ella lo que os dice Dios: *Diligite inimicos vestros.* Amad à vuestros enemigos; que no es razon, que por cosas tan ligeras, como pajas, aborrezcais. Amad: *Diligite inimicos;* q̄ no es bien, que por aprehēciones, que son sueños de la imaginacion, lle-

neis de odios vuestras volúntades: *Diligite inimicos*. A ma dà vuestros enemigos, que no cabe, que les tengais odio, quando ellos quitan las ocasiones de los idolos de vuestros pecados: *Diligite*. Amad, porque os lo manda Dios: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros*.

## SEGUNDA VOZ.

(1) **B**uelve á sonar la trompeta de Isaías á los oydos de mi auditorio: *Quasi tuba exalta vocem tuam*. Y veamos, que dice? Que no solo amemos con el corazon: *Diligite*: sino con las manos, haziendo bien á los que nos quieren mal: *Beneficite his, qui oderunt vos*. De forma, que el amor ha de salir de el corazon á las manos, para que se conozca. Que por esto dice el Padre San Gregorio, que el amor se cono-

(2) **S. Greg.** ce en la obras: *Cognitio er bon. 30. go dilectionis exhibitio est ope in Evan. ris.* (2) Y así dice el Apóstol, que si conocemos, que nuestro enemigo tiene sed,

(3) **Ad Ro.** le hemos de dar el agua, y si tiene hambre, le hemos de socorrer con la comida: *Si esurierit inimicus, ciba illum, si sitit, potum da illi:*

(3) **No** tiene el enemigo nuestro necesidad de otras cosas? Diremos, que si. Pues porque anota estas, y no otras, de que tiene tambien necesidad? En todas las necesidades lo hemos de socorrer, que esto pide el amor, y charidad; mas anota el agua, porque es propio de este licor apagar el fuego. Así lo dice el **(4)** *Eclesiastico: Ignem ardentem extinguit aqua.* **(4)** Y **3.v.33.** así como el agua apaga el fuego, así el bien extingue el de el odio, y por esto se pone por exemplar en este Evangelio, á el Cielo q̄ no **(5)** *Matth.* niega el beneficio de el agua á sus enemigos: *Pluit super justos, & injustos:* **(5)** *Matth.* Para que nosotros sigamos su obrar á su imitacion.

Miremos pues nuestras manos, y veamos, si ay en ellas obras de amor, que como agua apaguen el fuego de el odio en el corazon de el enemigo, y hallaremos, que no. Lo que ay son obras, que enciendan mas la llama de el odio; de donde sucede, que en lugar de apargarse los odios en la republica, y en las casas, se encienden mas; porque no hechan agua de buenas obras sobre los corazones, sino azeyte y **mo**

mo este licor fomenta la llama, como dice el Padre San Gregorio: *Oleum ignem fovet*: (6) En lugar de apagarfe el fuego de el odio, mas le enciende. Como se ha de apagar el fuego de mi enemigo, si yo por venganza le quito la honra, le muerdo la hazienda, le murmuro la vida, le procuro males, le quito en todo aquello, que puedo, los bienes? Lo que pide el fuego de el odio de mi enemigo es agua de buenas obras, esto es lo que necesita, y con ellas se temple, y se apaga; que es lo que nos pide el Evangelio: *Benefacite his, qui oderunt vos*.

Dicenos mas el Apóstol: que si tuviere hambre, le hemos de dar la comida: *Si esurierit inimicus tuus, cibam illum*: Mas ha de ser de manera, que no le demos con el bien, que le hazemos, sin favores; antes si hemos de procurar hazerle las obras de manera, que no lo desabramos; que ay algunos, que hazen el bien à su enemigo desuerte, que es el se dan mas amargura, que con el mismo mal. A Judas, dice el Evangelio, que le dió Christo el pan mojado con el licor en

la Cena: *Cui ego intinctum panem porrexero*. (7) Por Joann. que haze Christo esta fineza con Judas; y no con los demás? No están todos à la mesa? Si; mas no estaban todos de vna misma manera: porq todos estabā como amigo, y Judas como enemigo; y por esso le dà el bocado de pan teñido: *Panem intinctum*. Qué tiene el pan mojado en el licor? Ser mas sabroso, dice mi Angelico Doctor: *Panis intinctus ibi sapidius est*. (8) Y como era enemigo, y le hacia bien con la comida, que le daba, mojó el pan, bocado de fineza, en el licor de el manjar, para que fuesse mas sabroso; y para que entendamos, que el bien, que le hemos de hazer à nuestros enemigos, ha de ser procurando, que en el tengan gusto, no desazon. Por esso dice David, hablando en profecia de este caso, que comia con Christo los bocados dulces: *Qui mecum Psalm. dulces capiebas cibos*: (9) Por 54. v. que procurò su Magestad à su mayor enemigo, no darselos amargos, sino dulces. Muchos hazen bien; pero no es con aquel agrado asable, charitativo, y christiano, que se debe seguir charidad, que como

dice el p<sup>a</sup> Aostol, es benigna en todas sus operaciones:

(1): *Charitas benigna est.* (1)

1. *ad Co* Hemos de procurar ha-  
*rinth.* zer con las manos en orden  
13.v.4. à nuestros proximos aque-

llo, que hazemos con ellas en orden à nosotros mismos. A las manos, dice el Padre San Augustin, que les toca obrar en orden à el bien de nuestros cuer-

(2) *S. Aug.* pos: *Facere quipe ad manus*  
*in Psal. pertinet.* (2) Y alsì vemos,

77: que si el cuerpo està desnudo, le vistèn, si hambriento, le dãn de comer, si sediento, le dãn el agua, si caydo, le levãtan, si llora, le enjugã las lagrimas, tambiẽ si està llagado, le curan las heridas, y limpian las materias, si ay tropiezos, en que puedan caer, los quitan, para que no se cayga, si ay cosa, que le pueda agraviar, la apartan, para que no le ofenda, si le amenaza algun golpe, se ponen de pormedio, para que no lastime. Esto es lo qhazen las manos con el cuerpo proprio, y esto es lo que deben hazer con el enemigo, porque lo deben amar como à su cuerpo mismo, como dice Christo en el Evã-

(3) *Matth. in sum.* (3) De forma, que  
22.v.7. si està desnudo, lo deben

vestir, como dice Dios por vn Profeta: *Cum videris* (4)

*nudam, operi eum:* (4) No *Isaia*  
desnudarlo, como lo hazen 58.v.7i

las manos vengativas. Si està caydo, lo deben levãtar, no hazerlo caer, con lo vsan los que se vengan. Si està herido, lo deben curar, no herir, ni causar mas dolor en las heridas. Si ay, algun peligro, en que pueda tropezar, ò caer, no ponerle lazos, para que dè de ojos, como se vsa, y dice

David: *Juxta iter scan-* (5)  
*dalum posuerunt mihi.* (5) 139.vi

Esto es lo que le manda Dios à las manos, que tengan amor, haziendo bien à sus enemigos: *Benefacite bis, qui oderunt vos:* No que les hagan agravios, como sucede.

Y para que se vea lo que que quiere Dios, que obren las manos en orden à hazer bien à los enemigos, referirè lo que se dice de San Pablo el simple. Este fuè Discipulo de San Antonio Abad, morador de las soledades de Egypto. Fuè casado en Alexandria, y como hallasse en vna ocasion à su muger en adulterio, se moviò à impulso de venganza, y conociendo quan de el agrado de Dios es el hazer bien à los que nos  
agra-

agravián, levantò las manos à el Cielo, y le dexò à Dios el agravio. Fuesse à el desierto, y en èl floreció con muchas virtudes; y sucediale, que quando le queria pedir à Dios algo, no hazia otra cosa, ni hablaba mas palabra, que enseñarle à Dios las manos. Este fuè vn pedir tan eficaz, q̄ en vna ocasiõ le oyò à Dios estas palabras: quando me enseñas las manos, no puedo negarte lo que me pides; porque manos, que no se ensangrentaron en su enemigo esto merecen. En este caso verà mi Auditorio quanto quiere Dios, que hagamos bien à nuestros enemigos, como lo dice la voz de la trompeta de Isaias con el Evangelio: *Beneficite his, qui oderunt vos.*

### TERCERA VOZ.

**L**Evanta tercera vez la voz la trompeta de Isaias: *Quasi tuba exalta vocem tuam*: Oygamos lo que dice: *Orate pro persecutibus*, que oremos por los que nos persiguen. Hasta agora nos à dicho, que tengamos el amor para con el enemigo en el corazon, y en las manos. Agora nos di-

*Tom. V.*

ce, que lo tengamos en la lengua, moviendola para su bien, no para su mal. Suele estar el odio en la lengua de tres maneras; la vna es; pidiendo mal à los que nos calumnian; la otra; negando la habla à los que nos aborrecen, de que se sigue el negarles la vista; y para que sepamos, que hemos de pedir bienes para los, que nos hazen males, que hemos de comunicar à nuestros enemigos, no negandoles la habla, ni la presencia, nos dice, que movamos la lengua en beneficio de los que nos calumnian: *Orate pro persecutibus.*

Hemos de procurar pedir à Dios, que les haga muchos bienes à todos aquellos, que como enemigos nos hazen, ò nos intentan hazer males. Dirà mi auditorio. Es posible, que ha de estar mi lengua pidiendo bien, à el que actualmente me està haziendo mal? Què he de mover yo mi lengua para pedir bienes à el, que està contra mi maquinando males? Diremos, que sí: *Interroga jumenta, & docebunt te*: (6) Preguntales à los jumentos, dice el Santo Job, y te enseñarán. Què es lo

(6)  
Job. 12;  
v. 7.

que pueden enseñarme? El hazer bien con la lengua à el mismo, que te agravia. Considerad à vn hombre, que quiere encerrar à vo perro, y que tiene el lazo, y la llave de la prision en la mano, y mirad à el perro, que con la lengua està lamiendo el mismo lazo, y las manos, que se lo quieren hechar, haziendole festejos, y agrados. Què es esto, sino hazer bien cõ la lengua à la mano, que le agravia con el lazo? Que bien dice el Padre Santo Thomàs de Villanueva:

(7) *Esto jumentorum discipulus,*  
*S. Tbo. de quibus creatus es Domi-*  
*à Villa. nus. (7) Procura, ò hom-*  
*Conf. 3. bre, dice este bendito Pa-*  
*Do. 12. dre, ser discipulo de quien*  
*pos Pèr. has sido criado Señor, y ve*  
 rás como te enseña, lo que debes hazer con la lengua en beneficio de el, que te agravia. Mira que eres racional; y si el bruto se porta de esta manera, como se portará el que tiene razon, y es capaz de ella.

Mas no sucede así entre los racionales, antes si mueven las lenguas para pedir venganza. Digno los juramentos, las maldiciones, donde no ay mal, que no se dessea, y se pide à el enemigo. Si miramos à las

bocas de estos, las hallaremos, como las de los aspides, de quienes dice David: que tienen el veneno entre los labios para elcupirlo: *Venenum aspidum sub labijs eorum.* (8) Què puede ser esto, sino ser el hombre por su enojo mas cruel, y sangriento, que el mismo Leon. En la boca de aquel, que matò Sanson, dice el libro de los Juezes, que hallò Sanson vn panal de miel, de que comió: *Et fuscit. Ecce examen apum in ore Leonis, ac favus mellis.* (9) Preguntemosle à este bruto, quien le ofendió, quien le quitò la vida, quien le desgarrò la boca? Y nos dirá: que Sanson. Preguntemosle mas: què tiene en la boca? Nos dirá: que miel; y para quien? Para Sanson. No fuè este el que le hizo el agravio? Si: pues como dà miel en la boca à el, que le hizo la ofensa? Esta es la admiracion milagrosa, que por esso la Escritura lo anota cõ aquel: *Ecce,* que significa admiracion, para que entèdamos, que ha de avèr en nuestras bocas, y lenguas, mieles, no hieles, para los que nos agravian, que esso dice el Evangelio con aquel: *Orate pro persequentibus vos.*

Abramos las bocas de los agraviados, y confidemos lo que ay en ellas. Ay mieles para los enemigos? No, sino hieles. En las vnas hallaremos el deseo, de q̄ pierdã la vida; en las otras, el de que pierdan la honra; en otras, el de que pierdã la hazienda; en otras, las murmuraciones de cosas graves, y ocultas; en otras, falsos testimonios. Estas son las mieles, que ay è las lenguas para los enemigos. Y quando vn Leon tiene miel, para q̄ coma, y guste el q̄ le mata; vn Christiano no la tiene para el q̄ le ofēde. Què puede ser esto, sino ser el Leõ menos cruel, y sangriento, que el hombre?

No solo hemos de orar por los que nos persiguen, como dice el Evangelio: *Orate*: sino que le hemos de comunicar; no negándole la habla: porque quando ay nota, estamos obligados à comunicarle, para manifestar el amor con el trato. La lengua, dice Hugo, que nos la dió Dios, para edificar à el proximo: *Data est loquela ad edificandum proximum.* (1) Y quando se niega la habla, no se edifica à el proximo, sino se escandaliza. Que exem

plo podemos tomar de ver, que el Padre no habla à los hijos, el marido à la muger, el hermano à el hermano, el pariente à el pariente, el amigo à el amigo, el proximo à el que lo es? Esto escandaliza, no edifica. Pues como cumpliràn los hombres cõ el fin, para què Dios les dió la lengua? Decis, que lo hazen, porque con esto conservan la paz. Es engaño, y pretexto, que toman: porque no ay paz, donde no ay palabras. Quando aquellos Pastores determinaron de ir à Belèn, dixeron vnas palabras mysteriosas: *Tran-* (2)  
*seamus vsque Betelehem, Luca. 2.*  
*Et videamus hoc verbum.* (2) v. 15.  
 Passemos à Belèn, y veamos esta palabra. Quien, pregunto, les dixo, què era palabra? El Angel? No; porque lo que les dixo fuè, que avia nacido el Salvador: *Natus est vobis bodie Salvator.* Pues como conocieron, que era palabra? Bien podemos discurrir, que por lo que prometia. Què era lo que venia prometiendo? Paz. Pues por esto conocieron, que era palabra; porque no ay paz sin ella. Luego mal podrá decir el que niega la habla à su enemigo, que lo haze

(1)  
 Hugo.  
 cap. II.  
 Luca.

por mayor paz, quando no ay paz sin la comunicaciõ de palabras. Siempre el amor anda buscando trazas, como comunicarse; y assi vemos, que en el mundo, ya que no puede manifestar su amor con palabras, lo haze con las señas, ademanes, y acciones, que le sirven de lengua, que manifiesta como ama. Como podrã decir el proximo, que ama, si no estando mundo, le niega à el enemigo la habla. El Evangelio dice, que el corazon habla de aquello, que abunda: *(3) Ex abundantia cordis os loquitur.* (3) Mal puede aver abundancia de amor en el corazon, sin hablar; porque si lo huviera, èl hablara; porque no puede estar sin afomarse à la puerta, ò ventana de la boca.

De este negarse la habla, nace el negarle a la vista de la persona, que se aborrece, y andar huyẽdo, no cõ poco escandalo de los que lo miran, como apartarse de los concursos, huyr el juntarse en vn asiento, torcer las calles, y caminos por no encontrarse, y otras demonstraciones semejantes, harto escandalosas, y contrarias à lo que manda Christo en el Evangelio. Si

este huyr, fuera para buscar su bien, y no desear su mal, fuera amor, fuera vna fuga cariñosa. Saliò David de Jerusalen, huyendo de su hijo Absalon, que lo seguia como contrario; y dice el texto, que les decia à sus soldados: *servate mibi 2. Reg. puerum Absalon*: (4) Guardadme à el muchacho Absalon. Fuè como si dixera: nadie le mate, nadie le hiera, ni le haga mal. Que es esto David: vna cosa es lo que hazes, y otra lo que dices: lo que hazes, es huyr de vn enemigo hijo tuyo, lo que dices es que le guarden: *servate*, y que lo guarden para ti: *Mibi*. El huyr parece odio, y el que lo guarden, amor. Como se puede compadecer lo vno con lo otro: Huya David, no como que aborrecia, sino como que amaba; podia huyr de la ingratitud del hijo, mas no podia huyr de el amor de Padre; y por esso, aun quando mas huya; mas tierno amaba. No assi huymos nosotros; porque huyendo desleamos el mal para el enemigo, no el biẽ, no le queremos vèr, porque le aborrecemos.

Y suele ser esto en tanto grado, que solemos decir, que no le podemos vèr

ni aun pintado. Qué es no poder ver, ni aun pintado? No poder ver, ni aun su imagen; por esso ay tantos odios en el mundo sin curacion, y suelen morir tantos enemistados; porque no quieren ver la imagen de el enemigo, que los agraviò. Pues que mirando yo la imagen de el que me hizo el agravio, sanarè? Diremos: que sí. Como puede ser esto? De esta manera. En el enemigo podemos considerar su ser, y su imagen; su ser es de hombre, lo que representa es la Imagen de Christo: como hombre nos agravia, y mirado como Imagen, que representa à Christo, nos sana de el odio, que causò con el agravio; con que procurando verlo, como Imagen de lo que representa, nos sanará.

Mordieron à los Judios aquellas serpientes venenosas en el desierto; y mandòle Dios à Moysès, que hiziesse vna serpiente de metal, y que la pusiesse en vn palo, y que todos los heridos la mirassen, para que sanassen de sus mordeduras, y assifue: *Qui per-*

(5) Num. 21.v. 8. *cusus aspexerit eum vivet.*

(5) Fuerte medicina! Quiè hizo el agravio de las mor-

deduras? Vna serpiente: pues como ha de ser esta mirada remedio de la mordedura? No dixo Dios, que mirassen à la serpiente en su ser, sino en su Imagen, y representacion. Y esta en semejante forma ha de ser el remedio? Si; porque representaba à Christo, y ella con la Imagen, y representacion era medicina de el agravio, que avia hecho la serpiente en la realidad. Y assi dice San Cesario Arelaten- se, que este es el remedio, y si queremos sanar, hemes de mirar la Imagen de lo que representa el que nos agraviò: *Etiam nodo mede. S. Cessala, si volumus contra mor. reobom. suis serpentis, viso serpente 4. curatur.* (6) No queremos ver à nuestros proximos, ni atender à la Imagen de Christo, que lo representa, y por esso andamos enemistados, y solemos morir odiosos; ya baxamos los ojos à el suelo, ya miramos à otra parte, huyendo sièpre el mirarle, señal de el odio, que anda en los corazones; siendo assi, que debemos mirarle, como à Imagen de Dios, que es lo que representa, para sanar de el encono.

Este es, noble Auditorio

inio, el pecado, que anuncia la trompeta de Isaías: *Quasi tuba exalta vocem tuam*. Para que procuremos huir de él, anuncia el odio en el corazón, en las manos, y en la lengua, para que procure el corazón, las manos, y la lengua, amar à el próximo, como dice el Evangelio. Presente tenemos el exēplar ē Jesus, q̄ amò con el corazón con las manos, y con la lengua, con el corazón traspasado en la Cruz, con el golpe de la lanza, que abrió, como dice el Padre San Augustin, puerta à el remedio de sus enemigos, con las manos, haziendo bien

à los, que le hizieron tan ciego mal, con la lengua, orando por los que le pusieron en la Cruz: *Pater ignosce illis*. (7) Haced, ò Señor, que en el corazón ame lo que amasteis vos, que mis manos obren charitativas, que mi lengua cariñosa no niegue las palabras; para que pueda por medio de este amor ser lo que prometeis, lo que me asegurais, lo que generoso me decís, que es ser hijo de vuestro Padre aquí por gracia, y despues por gloria: *Ad quam*

*nos perducat*

*Deus &c.*

\*\*\*



# VOZ SEGUNDA

DE LA TROMPETA,

## CONTRA LOS PECA-

## DOS DE SACRILEGIO.

### T H E M A.

*CLAMA, NE CESSES, QUASI TVBA EXALTA VO-*  
*cem tuam. Isaia. 58 v. 1.*

*QUI ABOMINARIS IDOLA, SACRILEGIUM FACIS.*  
*Ad Romanos 2. v. 22.*

#### SALUTACION.



**V**VE LOS GEN-  
tiles profanē,  
y violen las  
cosas sagra-  
das, no admi-  
ra; porque co-

mo les falta el conocimien-  
to, no es mucho abunde en  
ellos la violacion, como se  
viò en aquellos, de quien,  
dice David, que se entra-  
ron profanos, y sacrilegos  
por la heredad de Dios:  
*Deus venerunt gentes in be-*  
*reditatem tuam:* (8) Uiolan-  
do la pureza de su Santo  
Templo: *Polluerunt Tem-*  
*plum Sanctum tuum.* Que  
los Christianos, siendo cha-

tolicos, profanen sacrile-  
gos las cosas sagradas, es lo  
que causa admiracion. Y  
aun por esto dixo a los  
Romanos el Apostol: *Qui*  
*abominaris idola. sacrilegium*  
*facis:* Tu, que abominas los  
idolos, cometes sacrilegios,  
abusando, como dice el  
Angelico Doctor, las cosas,  
que pertenecen à el culto  
divino: *Abutendo scilicet*  
*bis, que pertinent ad Divi-*  
*num cultum.* (9) Fue como

si dixera: que los Gentiles,  
ò Idolatras sean sacrilegos,  
malo es; mas que los Catho-  
licos, que abominan los  
idolos, cometã sacrilegios:

(8)  
*Psalms.*  
78. v. 1.

(9)  
*S. Tho.*  
*ad Rom.*  
2. lec. 4.

*Sacrilegium facis*, es abominacion. Contra los sacrilegios catholicos, que violan las cosas sagradas, levantará la trompeta de Isaías su voz clamorosa: *Clama, ne cesses*. Manifestando los pecados de sacrilegio, que se cometen: *Anuncia scelera eorum*. Levantará el grito: *Quasi tuba exalta vocem tuam*, que oydos sordos piden altas voces. Sea Maria Santísima la que les dé el aliento, y à nosotros como intercessora la gracia, saludemola diciendo: *Ave gratia plena*.

## T H E M A.

*Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam.*

Isaia 58. v. 1.

*Qui abominaris idola, sacrilegium facis.* Ad Romanos. 2. v. 22.

## INTRODUCCION.

(1)  
S. Bern. *S*acrilegio no es otra cosa en sentir de el Padre ap. Hug. cap. 10. San Bernado, que herir las cosas sagradas: *Sacrilegium actum sacra ladens.* (1) Es todo (2) aquello, que se haze à irreverencia de cosa sagrada, dice mi Angelico Doctor: S. Tho. 2. 2. q. 119. *Sacrilegium est omne illud, quod fit ad irreverentiam*

*rei sacra.* (2) Este sacrilegio, ò obrar sacrilego, se puede considerar por razon de el lugar, de la cosa sagrada, y de la persona. Contra estos pecados, que se cometen en los Pueblos clamarà de la trompeta de Isaías la voz: *Clama ne cesses*, diciendo à el Pueblo los muchos, que ran ciegamente se cometen: *Anuncia Populo meo scelera eorum.*

## S. I.

Hizo Dios el Templo, para que las almas, como dice David, le demos en el (3) la debida gloria: *In Templo eius omnes dicent gloriam.* (3) Para que glorifiquemos à el Padre, à el Hijo, y à el Espiritu Santo, dice el Padre San Geronymo: *Gloriam Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.* (4) Siendo el Templo para este fin (4) lo pervierten muchos; por que en el Templo no le dan à Dios, sino le quitan. Estos son todos aquellos, que hurtan las cosas de la Iglesia, cuyos robos son sacrilegios, por razon de el lugar, donde experimentamos, que no estan seguros los manteles, velos, candeleros, pallas, y otras cosas,

tas, à quien nõ les vale el sagrado de la Iglesia, y el alylo de el Altar. David dice, que rodeaba el Altar de Dios: *Circundabo Altare tuum Domine.* Mas era con las manos limpias: *Lavabo inter innocentes manus meas.* Muchos rodean los Altares, no con las manos limpias, sino bien manchadas, con los robos, sacrilegios, que hazen en ellos, no para dár à los Altares lo que necesitan, sino para robar de los Altares lo que tienen. Que esto hagan los idolatras, vaya; mas que lo excuten los catholicos, es lo doloroso: *Qui abominaris idola, sacrilegium facis.*

La razon es: porque hurtar à los Altares, es hurto, que toca à lo Divino por sagrado, y semejante hurto por sacrilego es doloroso. Pensaba Laban, que en sus idolos avia algo Divino, y assi sintiò tâto el que se los hurtassen, quando dixo: *Cur furatus es Deos meos?* (5) Si fuè digno de sentimiento vn hurto, que tenia lo Divino engañoso, quanto mas sensible serà el hurto à la Iglesia, y Altares, donde lo Divino es claramète verdadero? Delito es este; porque debiamos hazer muchos

clamores, cõmo los hazia aquel, à quien le quitaron los idolos, quando dixo: *aveisme quitado mis Dioses, y me preguntais la causa de mi clamor? Deos meos, quos mihi feci, tullistis, & dicitis, quid tibi est?* (6) Cõmo si les dixera: à llegado vuestro hurto hasta lo Divino de mis Dioses, y no quereis, que clame? Si esto hizo vn Gentil, què nõ haràn los Catholicos, viendo los sacrilegios, que se hazen en la Iglesia en tantos robos? Què gritos, què clamores, y què llantos nõ debemos hazer todos en sentimiento de tales delitos? Por esso clama la trompeta de Isaias: *Clama, ne cesses.*

Aun no es tan pèsimo el sacrilegio de robar las cosas de los Altares, como quitar los vasos sagrados, que contienen la bebida, y comida de el cuerpo, y sangre de Christo. Quando descubriò el Mayordomo de Joseph el vaso, que iba en el saco de el Bejamin, nõ hurtado, sino introducido, les dixo sètidísimo estas palabras: *Sciphus, quem furati estis, ipse est, in quo bibit Dominus meus, pessimam rem fecistis.* (7) Este vaso, que aveis hurtado, es el que

(5) *Genes. 31. v. 30*

(6) *Judic. 18. v. 30*

(7) *Genes. 44. v. 5*

contenia la bebida de mi Señor: Sabed, que aveis hecho vna cosa malísimas; porque, que cosa puede aver mas mala, que robar el vaso, q̄ tenia mi dueño para beber en su mesa? Aquí, dice el Padre San Ambrosio, que resplandecen

(8) *S. Amb. Divinos mysterios: Resplendunt in Genes. deus Divina mysteria.* (8)

44. cap. Que otra cosa manifiesta este vaso de Joseph, sino el Caliz de Christo, que está en la mesa de su Altar para la bebida? Pues que sacrilegio puede aver mas pejsimo, que robarlo? Si se reprehende con tanta agrura el vaso de Joseph, no robado, sino introducido; q̄ reprehensiō no se dará à el del quitar Caliz, q̄ se roba, y no se introduce? Què hagã esto los que adoraran los idolos, no admira; los catholicos, pero que lo executē espanta: *Qui abominari idola, sacrilegium facis.* Que tomasse Nabucho en el saco de Jerusalem los vasos de el Templo, y los pusiesse en el tesoro de su Dios, vaya, q̄ era Gētil:

(9) *Vasa intulit in domum I besan Daniel. ro Dei sui: (9)* Y entrò como enemigo con la espada en la mano, como profano, no como reverente. Mas q̄ el Christiano siendo catholi-

co, y entrando en la Iglesia, como amigo, no como enemigo, con el Rosario en la mano, no con la espada en el puño, para la reberencia, no para la profanidad, robe los vasos sagrados; es lo que debe causar dolorosa admiracion. Que no solo los robe, sino que los venda, es culpa, que no merece perdon, porq̄ vende lo q̄ es justo, y contiene la justificaciō. Así lo dixo vn Profeta llamado Amos: *Su-Ames. per quatuor non convertam 2. v. 6. eum: pro eo quod vendiderit pro argento iustum.* (1) Que otra cosa haze el que vende los vasos sagrados sacrilego, sino dár por plata lo que es tan justo, y contiene la justificaciō? Pues como no temerà el que Dios no le convierta, ni justifique, quien obra en el Templo de esta manera?

No es menos sensible el sacrilegio, que cometen algunos, manchando la Iglesia con pecados de carne, donde por razon de el lugar son sacrilegios; y hazen con este genero de culpa, que el Templo, que es morada de Angeles, sea habitacion de bestias; y donde se recibe puro el espiritu, se vea inmundada la car-

ne. Mandaba Dios en el Deuteronomio à el Judayfmo, que el que fueife manchado con inmundicia de carne en tiempo de el sueño, fueife apartado de los

(2) otros: *Qui nocturno pollutus Deuter. fit somnio, agredietur extra castra.* (2) Si esto se mandaba à el que estaba dormido, què se dirà à el que està despierto? Si à el que estaba en su casa; que à el que està en la Iglesia? Si à el que estaba entre los hōbres, que à el que està en presencia de los Angeles?

Para que veamos lo que siente Dios este genero de culpa en su casa, que es la Iglesia, dirè lo q refiere el Padre Andrade, que aunque no es de especie sacrilega, explica lo que siente Dios los defacatos, que miran à la carne en su Templo. En èl estaba vna muger para oyr el Santo sacrificio de la Missa, quando vn hombre empezò à decirle palabras descompuestas, aun para otro lugar indecentes. Dexòse llevar de el oyo, y venciòse en el corazon. Correspondiòle à sus palabras, dandole esperanzas de amarle. O, y que presto se enciende este fuego! De vna centella se aumenta, como dice Salo-

mon, esta llama: *A Scintilla vna augetur ignis.* (3) Apar tòse para oir la Missa, que saliò à el Altar; y à el altar el Sacerdote la Hostia, y quererla adorar, la viò mas negra, que vn carbon: que no verà á Dios, como dice el Evangelio, sino es aquel que tiene el corazon puro: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum vident.* (4) Conociò su culpa, y el estado de su alma, viendo, que el Señor se ponía como de luto por su desgracia. Hizo firme proposito de no ofender mas à Dios, escarmentada con lo que le avia sucedido en el Templo.

(3) Apar tòse para oir la Missa, que saliò à el Altar; y à el altar el Sacerdote la Hostia, y quererla adorar, la viò mas negra, que vn carbon: que no verà á Dios, como dice el Evangelio, sino es aquel que tiene el corazon puro: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum vident.* (4) Conociò su culpa, y el estado de su alma, viendo, que el Señor se ponía como de luto por su desgracia. Hizo firme proposito de no ofender mas à Dios, escarmentada con lo que le avia sucedido en el Templo.

Si esto hizo su Magestad con la que avia hablado en la Iglesia; que harà con los que obran? Si hechò velo negro à los accidentes por vna palabra immodesta; que harà por vn sacrilegio? Si no quiso, que le viesse, quando le adoraba, la que desliziò en vna chanza; como querrà, que le vean los que executan sacrilegas veras? Hizose el Templo para cosas de espiritu, no para cosas de carne, para purzas no para inmundicias, para que los hombres estu vlessen en èl, no como hōbres, sino como Angeles, à

el modo que estarán en el Cielo, como dice el Evangelio: *Erunt homines, sicut Angeli Dei.* (5) No será biẽ,

(5) *Matth.* 22. v. 30. que estèn, no como Angeles, sino como brutos. El uso de la carne no empezó en el primer hombre, como dice San Juan Crisostomo,

(6) *S. Cris. dyf. amissionem, tunc priham.* 18. *in Genes. 3.* *mum usus rei venerea capit:* Porque en lugar semejante no es bien te executen tales cosas. Que otra cosa es la Iglesia, sino vn Parayso de las almas? No será bien, que en lugar de tales amenidades se obren sacrelegias inmundicias.

crilegium: (7) Y como tal,

bien sensible à los ojos de Dios. Quando entrò Asuero, y hallò à Aman reclinado sobre el lecho de Esther, dice el Texto, que lleno de sentimiento dixo:

*Etiam Reginam vult oprime Esther: re?* Hasta à la Reyna quiere hazer violencia? Estaba

Esther solo dedicada à Asuero, y el sentimiento fuè por ver, q̃ queria violar à vna muger, que estaba dedicada à el Rey. Todos los que tienen voto de castidad son almas dedicadas à Dios, à quien consagran sus cuerpos por la virtud de la pureza. Pues que sentimiento no causará manchar estas almas, no dedicadas à Asuero, sino à Dios?

No llegó Aman con tal intento à la cama de Esther; y pareciòle à el Rey, que llegaba con immodestia, el que llegaba con vna supplica. Pues si vna immodestia à el parecer irrita à vn Rey, porque le parece, que llegã, y le tocã à la muger, que està dedicada à su servicio; quanto enojará à Dios el sacrilegio, q̃ no à el parecer, sino à la verdad mancha las almas, que por voto de castidad estàn consagradas à el servicio de Dios?

## §. II.

No solo se cometen sacrilegios en el mundo por razon de el lugar, sino por razon de las personas; como quando se comete pecado de carne con aquella persona (sea hombre, ò muger) que està ligada à Dios por voto de castidad: porq̃ como dice mi Angelico Doctor, qualquiera especie

(6) *S. Tho.* 2. 2. q. 154. *Qualibet species luxuria seart. xv.* *cundam quod violat quod perinet, ad cultum Dei est sa-*

O! Y que castigo esperan los que así se manchã! Porque permiten, que entre en ellos cosa, que los contamine, y haga à los ojos de Dios, tan impuros. Mandaba el Señor en la antigua Ley, como consta de el Levitico, q̄ quãdo en el vaso, que estaba dedicado à su culto, cayesse alguna cosa de las que lo manchaban, fuesse hecho peda-

(8)  
Levit. 11. v. 33. *autem fœcile, in quod hominum quidquam intro ceciderit, pollutetur, & idcirco frægendum est.* (8) No decia su Magestad, que lo purificassen, para que bolviessse à servir, sino que lo quebrassen:

*Frangendum est:* Para dár à entender, que no gustaba, que le sirviessse mas el vaso manchado. Ay, ò alma mia! Que otra cosa son todos los que estãn dedicados à Dios por voto de castidad simple, ò solemne, sino vnos vasos de barro? Si estos se manchan, que les podrã suceder? Què? Hazerlos pedazos por medio de el castigo: *Frangendum est:* Cuya pena es, y serã irrecuperable:

(9)  
Hug. in Psalm. 20. *go, y la experiẽcia de el vaso de barro, que se quiebra: Vas figuli irrecuperabi-*

*le est.* (9) O Catholicos! Quãtos de estos vasos avrá en el infierno, à quien hizo pedazos la Divina justicia, porque se mancharon con pecados de torpeza? No lo mireis en lo que aqui discurre, sino en lo que agora os refiero, en vn caso, que passò por mis manos, y confirma todo este discurso.

Cierto sugeto, que estaba dedicado à Dios por medio de el voto de castidad, como vaso, que servia en su Templo, aunque de barro quebradizo, diò como flaco en ladearse à el vicio de la carne, manchando su alma con torpes inmundicias. No pensaba el pobre el flaco cimiento, en que se fundaba su caduco edificio, ni que podia aver golpe, que tocando el barro, reduxesse à polvos la fabrica de aquella su luxuria; como lo hizo la piedra con la Estatua de Nabucho. Vn dia para el, fin de su vida, y principio de su infeliz eternidad, se fuè aver con la muger; y entrando, como otras vezes, en el abyssmo de su culpa, ya cõ el deleyte possedydo, le quitò Dios la vida en la execucion de su mismo pecado. Turvose la muger, viendo

à la muerte tan entre los gustos, y deleytes de la vida, y lo mejor que pudo apartò de sí el cuerpo, y tomando el manto, y dexando el cadaver en buelto en las sabanas, que fueron las mortajas de su desdicha, me vino à vèr, y cõtar lo referido, para que dièsse traza, como sacar el cuerpo, sin que fuesse su culpa conocida. Hizèlo, assi; y fuè Dios servido de que se remediasse, que dando el castigo en todo secreto. Este es el caso que nos manifiesta alo que se expone el vaso, que està cõsagrado à Dios por voto de castidad, para que lo haga pedazos en castigo de su sacrilega culpa, como lo mandaba con el que se cõtaminaba en el Templo: *Ideo frangendum est.*

Es tambien sacrilegio herir à la persona de el Sacerdote; porque està prohibido este genero de irreverencià. Llamòles Dios, como dice David, Christos suyos: *Nolite tangere Christos meos:* (5) Y assi no quiere, que les toquen. Se prohibe el toque, quanto mas la herida? Avn tronco, que està en el suelo, qualquiera le dà vn puntapie, ò lo hierre con alguna punta; mas

si de este leño se haze la Imagen de vn Crucifixo, se rà sacrilego el que la lastimare, por lo que representa. Assi el Sacerdote, es Imagen de Christo; y assi es sacrilego el que lo hierre, porque lastima à aquello, que prohibe Dios el que se toque: *Nolite tangere Christos meos.* Mandò el Rey Saul à sus soldados, q̄ mataffen à los Sacerdotes, derramando la sangre de sus venas: mas ellos reverentes à la dignidad obedecieron mas à Dios, que à el Rey, y no los quisieron herir: *Nolluerunt autem servi Regis extendere manus suas in Sacerdotes Domini.* (6) No assi lo hizo vn Idumeo llamado Doeg, que acometiendo sacrilego, quitò las vidas à ochenta, y cinco Sacerdotes: *Trucidavit in die illa octoginta quinque viros vestitos epoblineo.* Cosa es digna de grave sentimiento lastimar assi à los Sacerdotes. La razon es; porque son los medianeros entre Dios, y los hombres, los que solicitan la paz por medio de sus ruegos; y es para sentir, el vèr lastimar à el que es, ò ha sido medianero. Quando mandò Absalon quemar los campos de Joab,

(6)

1. Reg.

22. *manus suas in Sacerdotes Do-*

15.

mar los campos de Joab, di-

(5)  
Psal. 104. v.  
15.

dice el Texto, que sus criados hizieron pedazos sus vestidos en manifestacion de dolor, y sentimiento: (7) *2. Reg. Venientes servi Joab scisis 14.v.30 vestibus suis.* (7) Era Joab, el que avia mediado entre Absalon, y David, para que le perdonasse la culpa, y bolviessè à su gracia; y viendo los criados, que Absalon avia hecho este agravio, à el que avia sido su interlocutor, y mediano, hizieron de dolor pedazos los vestidos: *Scisis vestibus.* Que es mucho dolor ver lastimado à el que media. Son los Sacerdotes, los que median, para que Dios nos perdone la culpa, y nos vuelva à su gracia. Pues q̄ dolor no serà lastimarlos, haziendo el agravio à el que nos haze el beneficio, y poniendo las manos violentas en los que nos ayudan à ponernos en las manos de Dios misericordiosas, y faltado en la honra à los que nos ayudan à salir de la ignomia? Venerã se los Alguaciles; porque traen en las manos la vara de la justicia; y no ay quien los hiera, ni aun quien los toque; y no se veneran los Sacerdotes, que traen en las manos la vara de la misericordia para la direcció,

como dice Michéas: *Pasce (8) populum tuum in virga tua. Michea. 7.v.14.* (8) Esto es andar los hombres irreverentes, y sacrilegos con los Sacerdotes, por razon de la dignidad de sus personas.

No es menos sacrilegio, imponer tributos en los Sacerdotes. Que hagan semejantes obras los Gentiles, que no conocen la dignidad, que tienen los Ministros de la Iglesia, no admira; mas que los Christianos, que conocen, como Catholicos, la inmunidad, que tienen los Sacerdotes, los hagan pecheros, es materia bien dolorosa, à mas de sacrilega. Por esso llorò tanto Jeremias; porque mirò à Jerusalem sujeta à tributo, quando dixo: *Princeps provinciarum facta est sub tributo.* La princefa de las provincias està sujeta atributo. Que dixera aora este Profeta, si viera à la Jerusalem, que es la Iglesia, sujeta à pechos, y à tributos? Què suspiros no diera? Què lamentos no hiziera? Què lagrimas no derramara? Y mas, quando è males semejãtes no ay entre sus amados, quien de cosas semejantes la consuele: *Non est qui consoletur eam ex omnibus scharis eius.*

Por quitar el escandalo, mandò Christo à San Pedro, que fuesse à el mar, y con la moneda que tomasse de la boca de el pez, que primero saliesse, pagasse el tributo: *Dà eis pro me, et te.*

(9) *Matth.* (9) No tenían conocimiêto de la inmunidad de Christo, ni de la de sus Ministros; y assi se escandalizaban, porque no pagaban el pecho; y para obiar este inconveniente, le dixo à San Pedro Christo, que lo pagasse. Que quieran estos, que pagassen los Apostoles el tributo, vaya; porque les faltaba el conocimiento de la inmunidad; mas que los Catholicos, que conocen à Christo, y la inmunidad de su Iglesia, y sus Ministros, quieran, que paguen como pecheros, es lo sacrilego. Nacia el escandalo entonzes, de que no pagaban, porque les faltaba el conocimiento; y aora nace el escandalo de que paguen, porque sobra el conocimiento, y abunda la malicia. Mandò Christo à San Pedro, y no à otro, que lo diesse: *Da*, Era cabeza de la Iglesia, y à esta toca el disponer, si se ha de dar, ò no el tributo; y aun por esso consultò Christo la materia con San Pedro,

y no con otro: *Quid tibi (1) videtur Simon? Reges terra Matth. à quibus accipiunt tributum, 17. v. vel censum? A filijs suis, an 24. ab alienis? (1) Què diràn aquellos sacrilegos, que sin consultar à la cabeza de la Iglesia, antes si contra ella, imponen tributos à los Eclesiasticos? Ellos diràn, que obran bien; mas nosotros diremos, que se portan sacrilegos: porque no atienden à la inmunidad de las personas.*

### §. III.

A los sacrilegios dichos; se sigue otro, que es aquel, en que se violan las cosas sagradas, valiendose de ellas para la execucion de algunas culpas; como lo hacen todos aquellos, que toman cosas de los Altares para sus maleficios. De el Altar de Dios, dice Isaias, que tomò vn Serafin vn aqua, y con tanta reverencia, que no la tocò con la mano, sino con vnas tenazas; y fuè, no para que cõ ellas se executassen culpas, sino para q se purificassen los labios de los delitos: (2) *Tetigit hoc labia tua, ut auferatur iniquitas tua.* (2) O, v. 7. y que de cosas se toman de los Altares, no para quitar las

las manchas de las culpas, sino para cometer con ellas muchos pecados. Así lo hazen ciegos muchas malas mugeres para sus maleficios. Estas suelen tomar pedazos de aras, en que ha estado el cuerpo de Christo, para sus sacrilegas invenciones, y las colocan à la vista de el Demonio, à quien consultan. Son como los Filisteos, que tomaron el Arca, y la pusieron en las aras de el Dios Dagon, (1)

1. Reg. à quien consultaban: *Tule*  
 5. v. 2. *runtque Pblisthijn Arcam Dei, & intalerunt eam iuxta Dagon.* Así estas sacrilegas, ponen las aras sagradas, donde estuvo Christo, en las Diabolicas, à donde adoran à el Demonio. Que esto lo hiziesen los Filisteos, no espanta; mas que lo hagan almas catholicas, que aborrecen los idolos, es lo que se siente, como dice el Apostol: *Qui abominaris idola, sacrilegium facis.*

Ya no me admiro, que aya en los Reynos, y poblaciones muchas plagas, como las hubo en los Filisteos en tantas muertes, y tan asquerosas: *Facta est*  
 (2)  
 1. Reg. *confusio mortis magna in Civitate.* Porque de poner lo sagrado en las aras de lo

Diabólico, qué puede venir, sino muertes horrosas? En la Ciudad, donde se valen de los Altares, y de sus cosas tan sagradas para diabolicos maleficios, que puede suceder, sino plagas? Qué, sino hambres? Qué, sino muertes? Qué, sino pestes? Cargarà sinodada la mano sobre sus moradores, como lo hizo con los Filisteos: *Dura est manus eius super nos:* Porque sacrilegos violan las cosas sagradas.

Qué diremos de muchas mugeres, que para sus engaños, no solo se valen de las aras, como hemos dicho, sino de los Corporales, haziendo con ellos muchas feas, y asquerosas culpas? Que son ciegame sacrilegas, como profanadoras de las cosas sagradas: Una vez se viò vn lienzo, que baxò de el Cielo, lleno de animales asquerosos, è impundos, como dice San Lucas en los actos de los (3)

Apostolitoles: *Descendens Aërium vas quodam, velut linteam Apost. magnum :: in quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terra, & volatilia Cali:*

(3) Y en el mundo se ven, no vna, sino muchas vezes, por fragiles mugeres, los Corporales, que son lien-

zos de el Cielo, estàn llenos de sacrilegas culpas , que sin temor de Dios se cometen con ellos. Que merecèràn los que así se hallan entre tan sagrados lienzos ? Que puedan merecer, sino la inuerte , como la merecieron , los que viò en la sabana San Pedro ? *Petre*

*occide, & manluca.* Què espera el que pone cosas tan asquerosas en cosas tan sagradas ? Que, el que vfa de cosas tan puras para cosas que tienen tâtas manchas ?

*No escribiò mas el Uenerable Siervo de Dios.*

\*\*\*





TRATADO VII.  
 VOZES DE EL  
 AMOR DIVINO  
 A EL CORAZON  
 HUMANO.

VOZI.  
 T H E M A.

*VOS AUTEM SICVT HOMINES MORIE MINI.*  
 Psalm. 81. v. 7.



**B** IEN CIERTO es, que el amor Divino habla muchas vezes à el corazon humano; y que son n as que dulces su palabras, como dice el Padre San Augustin: *Dulce est Verbum Dei*: (4) Prometiò estas palabras, como

dice Offeas, à el humano corazon, diciendo: La encaminare à la soledad, y en ella le hablarè à el corazon: *Ducam eam in solitudinem,* (5) *Offeas.* 2. v. 14. *Et loquar ad cor:* (5) Y como hablarà? À spero? No, sino suave, y blando, dice el Padre San Geronymo: *Loquam Verba mollia:* (6) Que los oydos admitè gustosos las

las palabras suaves. Estas voces del amor Divino à los sordos oydos del corazon humano seràn el dulce motivo à los Sermones. Ayudenos la gracia por medio de Maria Santissima, diciendo : *Ave Maria.*

### T H E M A.

*Vos autem sicut homines moriemini: Psalm. 81. v. 7.*

### INTRODVCCION.

**V**osotros morireis, como hombres, dice à el corazon humano el amor Divino en esta isu primera voz : *Sicut homines moriemini*: Que el hombre muere, dice el Padre San Geronymo : *Qui homo est, moritur*: (7) Que ha de morir, dice la voz à el corazon de el hombre : *Moriemini* : Mas no le dice el quando, el como, y el donde : porque ignore el quãdo, el como, y el donde; y viva, como dice el Padre San Augustin, prevenido: *Nescit quãto veniet, ut semper paratus sit.* (8) Entre pues el corazon humano à considerar en esta divina voz, quãdo, el como, y el donde de su morir.

(7)  
*S. Hier.*  
*in Psal.*  
*81. v.*

(8)  
*S. Aug.*  
*in vit.*  
*Christ.*

### §. I.

Cierto es, corazon humano, que has de morir, y sin saber el quando : porque esto es morir como hombre, que no sabe el quando : *Sicut homines moriemini*. Moritàs oy ? No se sabe ; aunque puede ser. Mañana ? Tampoco. Este año ? Es dudoso. El que viene ? Se ignora : Porque no se sabe de esta triste partida el quando. Considera, ò corazon, que has de morir, y que no sabes el quando; y veràs como vives cuydadoso. El que se sienta à la sombra, està con cuydadado porq̃ no sabe el quando le dexarà la sombra; y aun que tiene el cuerpo en ella, los ojos tiene en el camino para partir. Què piensas, ò corazon, que es la vida, y los dias, de que se compone ? No otra cosa, que vna sombra, como dice David : *Dies ejus sicut umbra* (9) *pratercunt.* (9) Porque llama à la vida sombra ? Porque esta no tiene firmeza, dice Hugo: *Umbra non habet firmitatem.* (1) Y por esto no sabe el quãdo de su partida, y esto tiene à el caminante, que està sentado en ella, cuydadoso. Sombra

(9)  
*Psal.*  
*143. v. 4*

(1)  
*Hugo.*  
*hi.*



bra es la vida, ò corazõ hu-  
mano, como dice el Padre  
San Geronymo: *Vita nostra  
ombra esse videtur*: (1) Som-  
bra, cuya partida se ignora.  
A ella estã sentado el rico,  
el pobre, el vasallo, el se-  
ñor, el noble, el plebeyo,  
el niño, el mozo, el anciano.  
Todos son caminantes, co-  
mo dice el Padre San Gre-  
gorio: *Quasi in via sumus*.

(2) *S. Greg.* (2) Y no saben el quando  
*hom. 15.* los dexará la sombra de la  
*in Evã.* vida.

A muchos les sucede lo  
que à Jonas. Sentose à la  
sombra de vna yedra, don-  
de gozaba gustoso su des-  
canso con grande alegría:  
*Lætatus est Jonas super he-  
dera lætitia magna*: (3) Y co-  
mo no sabia el quãdo le a-

(3) *Jona.*  
*4. v. 6.* via de saltar la sôbra, se ha-  
llò sin ella quando menos  
pensaba. Así les sucede à  
muchos con la sombra de  
vna vida opulêta. Con que  
descanso, con que gusto,  
que sin zozobra, gustan de  
aquella inconstãte sombra!  
Y quãdo piensã, se huye de  
la vida la sombra. Sube vno  
à la Dignidad. Como ocu-  
pa la Silla! Como descansa  
ẽ su Throno! Què de lisõjas  
oye! Què de adoraciones  
recibe! Que no se le guarda  
de politica? Què de inciẽfos  
no se gastan! Y quando no

piensa, se mira sin la Si-  
lla, sin la vida, y sin la som-  
bra. Esto fuè lo que le su-  
cediò à Heli, que se viò en  
la Silla de su Dignidad, y  
muerto, y caydo ẽ el polvo: *1. Reg.*  
*Cecidit de sella retrorsum* *4. v. 18*

(4) *juxta ostiũ*: (4) Mira las her-  
mosuras! Què vanas! Què  
pomposas! Què desvaneci-  
das placean su transitoria  
hermosura! Y quando abrẽ  
los ojos, y aun sin abritlos,  
se miran sin el descanso de  
la hermosura, en que se  
gloriaban. Son como las flo-  
res, de quien dicen los Cã-  
tares, que no fueron vistas,  
quando se vieron cortadas:

(5) *Flores apparuerunt in terra Cant. 2*  
*nostra, tempus putationis ad- v. 12.*  
*venit.* (5) Mira la Nobleza.

Como descãsa en el assiẽto  
de su propria estimacion!  
Como se goza de la sangre,  
que tiene en las venas! Co-  
mo plazea sus progenito-  
res! Y quando menos pien-  
sa, passã su sangre de esti-  
mada à corrompida, como *Psalms.*  
dice David: *Qua utilitas in* *29. v.*  
*sanguine mea, dum descendo* *10.*  
*in corruptionem?* (6) Mira la

mozedad! Como corre! Co-  
mo salta! Como rie! Toda  
es inquietudes, y ẽ este bu-  
llicio suele hallarse, quãdo  
menos piensa, que passã à el  
tumulo, donde muere, des-  
de el vtero, dõde se vive,

(7) *Ex utero translatus ad tamulum.* (7)  
*Job. 10.* Esto les sucede à todos los  
 v. 19. mas hijos de Adan, que  
 como hombres mueren,  
 sin saber el quando de su  
 muerte: *Sicut homines mori-  
 emini.*

Considera pues, ò hu-  
 mano corazon, la voz, que  
 te dà el amor Divino, y  
 que te dice, que has de mo-  
 rir, sin saber el quando, co-  
 mo hombre: *Sicut homines*

*moriemini.* Pienfa, que el  
 quando lo sabe Dios, y lo  
 ignoras tu: porque tu mu-  
 erite no ha de ser, quando  
 quieras tu, sino quando  
 quiera Dios; y veràs, como  
 te previenes. La muerte,  
 dice el Apostol, que ha de

(8)  
 1. *Ad* viene, quando menos se piẽ  
*Tessa.* sa, y esconde el quando de  
 su venida, y espera à la no-  
 che para no ser visto. Afsi

5. v. 2. la muerte. Mira quantas  
 Tiaras, quantos Capelos,  
 quantas Mitras, quantas  
 Coronas, quantos Titulos,  
 quantos Mayorazgos, quã  
 tas riquezas ha quitado,  
 quando menos pensabas,  
 los que las possen. Dime:  
 à quien diò la muerte cuen-  
 ta de su venida? A quien  
 dixo el quando de su venir?

Dirasme, que à ninguno.  
 Luego debes prevenirte  
 por lo incierto del quan-  
 do. Vela, pues, corazon  
 humano, dice el Amor Di-  
 vino. Vela: porque no sa-  
 bes el quando del dia. Ue-  
 la: porque ignoras el quan-  
 do de la hora: *Vigilate ita-  
 que, quia nescitis diem, neque*  
*horam.* (9)

(9)  
*Matth.*  
 25. v.

33.

## S. II.

No solo muere el hom-  
 bre como hombre, por-  
 que no sabe el quando; si-  
 no porque ignora el como:  
 que los hombres mueren  
 sin saber el como serà su  
 muerte: *Sicut homines mori-  
 emini:* O sino, dime, hu-  
 mano corazon: moriràs co-  
 mo amigo de Dios; ò co-  
 mo enemigo? No lo sabes.  
 moriràs para compañero  
 de los Angeles; ò de los  
 Demonios? Lo ignoras.  
 Moriràs con Sacramentos;  
 ò sin ellos? Es dndoso. Mo-  
 riràs con tu razon; ò sin  
 ella? No lo alcanzas. Serà  
 tu muerte preciosa, como  
 la de los buenos; ò pessima  
 como la de los malos? No  
 ay quien lo asegure. Pues  
 què hazes? Como vives?  
 Como duermes; quando  
 sabes, que has de morir, y  
 ignoras el como serà?

Tu quieres morir bien, y no mal; y no sabes, si tu muerte será buena, ò mala. Yo te dirè, si tu muerte será buena, ò será mala; y de ay conoceràs, si el modo de tu morir sera bueno, ò malo. Mira à tu vida, si es buena, ò mala; por que tu muerte será como tu vida; si buena, buena; y si mala, mala: pues, como dice el Padre San Augustin, no puede morir mal, el que ha vivido bien; y apenas muere bien el que ha vivido mal: *Non potest male mori, qui bene vixerit; & vix bene moritur, qui male vixerit*: (1) Conque sabrás el como de tu muerte en el como de tu vida, entendiendo, que será milagro el que sea el como de la vida malo, y el como de la muerte bueno. Murìò Jacob, y à el morir igualò los pies, y espirò: *Collegit pedes suos super lectulum, & obiit*: (2) Mira el Padre San Juan Cryfostomo esta muerte, y dice: *Vide totam mortem iusti miraculosam*: (3) Mira, como es milagrosa la muerte de este justo. En què estuvo aqui lo milagroso? En igualar los pies à el morir: *Collegit pedes*. Porque? Porque Jacob avia vivido toda la ma-

yor parte de la vida cojo, desde la lucha; y como viò, que à el morir igualò los pies, le pareció milagroso; viendo, que el modo de la vida no avia sido, como el modo de la muerte; pues la vida avia sido cojeando, y la muerte fuè sin cojear; y es milagroso, que el modo de la vida sea malo, y el modo de la muerte sea bueno.

Oye aora, ò corazon humano, lo que te dice el Amor Divino. Como vives? Como Demonio. Pues moriràs, como hombre Demonio, no como hombre Angel: *Sicut homines moriemini*. Vives como víbora, mordiendo las honras, y envenenando las ciencias? Pues moriràs como la víbora, que muere mordida, por que vive mordiendo. Vives entre las llamas de la luxuria, dexandote llevar de sus mentidas luces? Pues moriràs como ciega mariposa, que muere en los fuegos, por que vive en ellos. Vives entre las marañas de tu conciencia, lazos, que vrde tu ciega malicia? Pues moriràs como el gusano de la seda, q muere entre las marañas, que hilò su vida. Vives sin memoria de Dios? Pues

(1)  
S. Aug.  
de Doctrina  
Christi.

(2)  
Genes.  
49. v.  
32.

(3)  
S. Cryf.

(4)  
Psalms.  
6. v. 6.

morirás sin su recuerdo: que esta muerte tiene el que tiene esta vida, como dice David: *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui.* (4) Vives huyendo de los Sacramentos, sin querer su frecuencia? Pues como morirás con ellos? Vives sin querer cortar los lazos de las ocasiones, que te tienen captivo? Pues morirás, como Absalon, que no cortó los cabellos, que le aprisionaron; porque el que no corta en la vida, mal corta en la muerte, como dice el Crisologo: *Qui non prescindit in vita, non prescindet in morte.* (5) Si quieres, en fin, que el modo de tu muerte sea bueno, procura que el modo de tu vida no sea malo; que será milagroso el que el modo de la vida sea malo, y el de la muerte sea bueno.

Y para que el corazón vea confirmado lo discursado; oygá este exemplo, donde vera el como de vna muerte, en el como de vna vida. En cierta Ciudad del Andalucía vivía vn hombre muy dado à el vicio de la luxuria, tan ciego en sus llamas, que no miraba el peligro de morir en ellas. O! Que bien dixo el Padre

San Ambrosio, que ciega (6) este vicio! *Ceca est omnis S. Amb. libido:* (6) Llegó à tanto, *super Genesf.* que no quería cumplir con la Iglesia, por cuya rebeldia lo pusieron por publico excomulgado en la tablilla. De esta manera corria escandaloso en su mala vida, hasta que Dios le dio de su mano el castigo, que encuentra la miseria, q̄ no se aprovecha de la misericordia. Fuesse vn dia, vltimo de su deleyte, y primero de su eterna desdicha, a casa de su amiga, y estando en la execucion del pecado, vino sobre su alma el castigo; porque en los brazos de su amiga se quedó muerto; su cediendole lo que dice David, que será cogido el pecador con el huito en las manos: *In operibus manuum suarum comprahensus est peccator.* (7) Fue caso tan publico, que se le negò à el cuerpo ecclesiastica sepultura; y lo arrojaron à vna fossa en vn muladar, de donde lo sacaron vnos muchachos, y lo llevaron arrastrando à el campo, y lo dexaron alimento de bestias. Que corazón no verá aqui en esta delgracia, como el como de la muerte es semejante à el como de la vida.

(7)  
Psalms.  
9. v. 17.

## S. III.

No solo mueren los hombres ignorando el cómo; sino que mueren sin saber el donde: *sicut homines moriemini*. Considera, aora, ò corazon, donde será tu muerte; y hallarás, que el donde de tu muerte será en el donde de tu vida; porque, como eres mortal, está el donde de tu muerte en el donde de tu vida. Piensa, que te puede coger la muerte en la calle, que paseas, y escandalizas, y en los caminos, que llevas, como les cogió á los Judios, següedice Amós: *Missi in vos mortem in via Egypti*: (8)

(8) *Amos. 4. v. 10* Y verás, como es locura, q de passos la vida, sabiendo que el donde de su morir será en el donde de su pasar. Esta fuè la de aquellos necios, de quien dice la Sabiduria, que passeaban los prados, conociendo, que el donde de su muerte avia de ser en el donde de su

*Sapient. 2. v. 6.* A quantos les ha cogido la muerte en la calle? A muchos: Y à quãtos en los paseos? A no pocos.

Piensa, ò corazon, que el donde de tu muerte ha de ser en el donde de tu vida;

Tom. V.

porque eres, como aquel caballo del Apocalipsis, que donde quiera, que se movia, hallaba la muerte, porque la llevaba enzima: (9)

*Equus pallidus, & qui sede Apocal. bat super illum, nomen illi 6. v. 8.*

(9) Puedes morir hablando, oyendo, riendo, andando, durmiendo, ò sentado. Puede ser la palabra, que dices, ò oyes, la vltima; el passo, que das, el vltimo; porque llevas sobre tí la muerte: *Nomen illi mors*: Y la llevas tã de asiento, q no se aparta; que por esto, dice San Juan, que la muerte iba sentada: *Et qui sedebat super eum*: No dice, que llevaba el Cavallo freno; porque, que mas freno, que llevar la muerte consigo?

Pues, como dice el Padre San Agustín, no ay quien (1) refrene la vida, como la me S. Aug. moria de la muerte: *Nihil lib. ex-sis revocat à peccato, quam bortatio frequens mortis meditatio: num.*

(1) Sin llevar freno no iba el Cavallo, por donde queria; porque la muerte, que llevaba consigo, lo gobernaba. Contigo llevas la muerte, ò corazon humano. Desde el nacer subió sobre tí; consideralo bien, y verás, como no caminas por donde quieres, porque será el freno, que gobierne

Ss

tus

tus pensamiētos , palabras , y obras.

Palido, dice San Juan, que era el Cavallo: *Aquus pallidus*. Porquè palido? Què llevaba consigo? La muerte. Què significa lo palido? El temor. Pues no ha de ir palido, y temeroso el que lleva la muerte consigo? Porque el que considera la muerte, como dice el Padre San Gregorio, vivirá palido , y temeroso:

(2) *S. Greg. Qui considerat qualis eris in lib. 12. morte, semper pavidus eris moral. in operatione.* (2) Como no

temes los pecados? Como ne te ponen palido los peligros? Como caminas audáz , quando debias andar temeroso? Como ries alegre, quando debias llorar palido? Como duermes con sosiego , quando avias de perder el sueño alvorado? Como despiertas có risas, quando avias de abrir los ojos con llanto? Como dás passos atrevido, quando los avias de reprimir pavoroso? Como vives atrevido, quando avias de morir de espanto? Direte el porqne; y es, que no conoces , que no ay donde de tu vida , donde no esté el donde de tu muerte. No sabes, que la llevas cótigo, y que ella va sobre tí, no tu

sobre ella? Pues, el cavallo, que dexamos dicho, no iba sobre la muerte , sino la muerte sobre el : *Et qui sedebat super eum*.

Considera, que el donde de tu muerte será é el donde no pientas. No pensó Jezabel morir donde murió, que fuè quando estaba en la ventana llena de afeytes, para ser apetecida, y de dōde la precipitaron à el suelo: *Precipitate eam deorsum*. (3) O! Y quantas mueren de esta manera! Encuētran muchos el morir à dōde no lo llegan à pensar. A quātas les coge la muerte, como à Jezabel, con los afeytes en las mexillas , las fortigas en las manos , las joyas en los pechos , las galas en las personas , encontrando la muerte donde menos pensaban? No pensaron los hijos de Job morir donde murieron, que fuè en vn combite; de forma , que encontraron la muerte , quando alimentaban la vida. A quantos les ha sucedido, y sucederà lo mismo? A quantos han sacado de la mesa, en que comian , muertos? Engañò el Demonio à Eva; porque le dixo , que no estrañasse el dōde de su muerte, en el donde de su comida: *Nequaquam*

(3)  
4. Reg.  
9. v. 33

Job. 1.  
v. 19.

quam

*quam moriemini:* (4) Y le su  
 (4) *Genes.* cedió, engañada, hallar la  
 2. v. 4. muerte en el donde de  
 su comida : O ! Y que po-  
 cos piensan, que el donde  
 de su muerte está en el don-  
 de de su gusto, y por esso  
 no quieren dexar lo que  
 gustan ? Dexaron la olla,  
 de que gustaban los hijos  
 de los Profetas, como dice  
 la Historia de los Reyes,  
 porque conocieron, que el  
 donde de su muerte esta-  
 (5) ba en el donde de su gusto:  
 4. *Reg.* *Mors est in olla, vir Dei:* (5)  
 4. v. Y fuè de manera, que no la  
 pudieron comer : *Et non  
 potuerunt comedere.* O ! Y  
 si conocieran los humanos  
 corazones, que el donde  
 de sus muertes está è el dō  
 de de sus gustos, como los  
 dexaran !

Donde tienes, humano  
 corazon, el gusto ? Me di-  
 rás , que en las riquezas.  
 Pues ay está la muerte.  
 Judas tenia su gusto en el  
 dinero, y ay hallò el lazo  
 para su muerte, como dice  
 el Padre San Ambrosio:

(6) *Laqueus in pecunia :* (6) Dō  
 3. *Amb.* de mas lo tienes ? En todo  
 lo que es mundano deley-  
 te; en la hermosura , en la  
 honra, en la estimacion, en  
 la vanagloria, en la luxu-  
 ria, en la murmuracion, en  
 el menosprecio de los o-

tros; y en todo aquello,  
 que es objecto de la cōcu-  
 piscible. Pues ay está la  
 muerte : porque se halla  
 en el donde de tu gusto.  
 Con los bocados en las bo-  
 cas, dice David , que co-  
 giò la muerte à los Judios: (7)  
*Athne esca erant in ore eo- Psalm.*  
*rum, & ira Dei ascendit su- 77. v.*  
*per eos.* (7) Porque con los 31.  
 bocados en las bocas ? Por  
 que supieffen, que el don-  
 de de la muerte estuvo en  
 el donde de sus gustos, ha-  
 llando en el mismo gustar,  
 el donde de su morir.

Estas son las voces , que  
 el Amor Divino te dà , ò  
 corazon humano ! Que has  
 de morir te dice , y como  
 hombre : *Sicut homines mo-  
 riemini:* Como hombre, que  
 no sabe el quando, el co-  
 mo, y el donde. Prevente  
 advertido , para que no te  
 coja de repente el quando,  
 el como, y el donde. Pre-  
 vente para el quando, con-  
 siderando, que puede ser  
 aora; y lo sabrás. Preven-  
 te para el como, que igno-  
 ras, haziendo en vida lo  
 que quisieras aver hecho  
 en la muerte. Prevente pa-  
 ra el donde ; pon bien los  
 oydos en esta voz; y verás  
 como lo desprecias todo:  
 pues , como dice el Pa-  
 dre San Geronymo , con

facilidad menosprecia todas las cosas, el que prevenido piensa, que se ha de morir: *Facile contemnit omnia, qui se cogitat brevi moriturum.* (8) Mira à el enfermo, que quando mira ya que se muere, menosprecia hasta la comida, que se le pone, aunque sea muy apetitosa. Para morir te hallas, y quizàs mas cerca, que el enfermo. Como no menosprecias à el mundo, à el Demonio, y à la carne? Todo, dice David, que ha de perecer en aquel dia: *In Psalm. illa die pribunt omnes cogitationes eorum.* (9) Menosprecia agora lo que no te ha de servir, sino embarazar en aquella ocasion; si quieres

vivir con el Santo Amor; porque escrito està, que los q̄ oyen, viviràn: *Et qui audierint, vivent.* (1) No endurezcas el corazon, que les sucede mal à los que à las voces del Amor le endurecen, como lo dixo de otros David: *Si vocem ejus audieritis, nollite obdurare corda vestra.* (2) Oye à la vida, para que tengas buena muerte! Oye à el Amor, para que no seas ingrato. Oye à el que te ha de quitar la culpa, y darte la gracia, y despue la Gloria. *Ad quam nos perducat Deus &c.*



## VOZ SEGUNDA

DEL AMOR DIVINO

## A EL CORAZON

HUMANO.

## THEMA.

ANTE JVDITIUM INTERROGA TE  
*ipsum. Ecclesiastici: 18. v. 20.*

SALVACION.



O AY COSA que mas com ponga la vida, que la memoria de el juyzio, dice

(3) el Padre San Ambrosio: *S. Amb. Nihil est, quod magis proficiat ad vitam honestam, quam ut judicem timeamus:* (3) Por que el juyzio, que esperamos, es el que nos tendrá temerosos, como á David; que los juyzios, de Dios le tenian lleno de espantos:

(4) *Psal. A juditijs enim tuis timui.* 118. v. 120. (4) Viendo, pues el Amor Divino, quan sin temor camina el corazon humano; para que viva temeroso, le dà esta voz: ponien

dole à sus oydos los ecos espantosos del juyzio; para que ya que no quiere seguirle tranquilo, le sirva temeroso, como dice el Padre San Gregorio: *Si Deum metuere in tranquillitate volumus, saltem viciniam ejus juditium a tritu timeamus:* (5)

Busquemos para nuestra ayuda la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

THEMA.

*Ante juditium interroga te ipsum: Ecclesiasti: 18. v. 20.*

INTRODVCCION.

Antes del juyzio preguntate à ti mismo, dice à el corazon humano el Amor Divino: *Interroga te ipsum: Dicte, que se pre*

(5)  
*S. Greg.  
hom. 1.  
in Eua.*

gua-

gunte : *Interroga* : Mas no dice las preguntas , que se ha de hazer. Què preguntas teràn estas , que debe hazer el corazon antes de el juyzio; para que obedezca à la voz del Amor , que con tanto tiempo, tan amable , y tan benigno le habla ? Yo he discurrido, que estas : Quando serà mi juyzio ? Como me trataràn en èl ? Y como saldrè de mi juyzio ? Estas son las preguntas, que debe hazer todo corazon humano antes de su juyzio ; para que atienda à la voz , que le dà el Amor Divino ; y para que no le falte la amargura , con la memoria de el juyzio, que espera, como dice, el Padre San Gregorio :

(6) *Nainquam amaritudo S. Greg. sequentis iuditij recedat à hom. 31. memoria. (6)*

### §. I.

Quando serà mi juyzio? Es la primera pregunta. El quando del juyzio serà el quando de la muerte; porque à ella, como dice el

(7) *Apòstol. se sigue el juyzio: Ad Heb. 9. v. 27. Status est hominibus semel mori, & post hoc iudicium. (7) Considera, ò corazon humano, el quando de este dia, y el punto de*

esta hora; y veràs, como te sucede lo que à el Padre San Geronymo, que con la consideracion de este dia, temblaba todo: *Quoties diè illum considero, toto corpore S. Hier. contremisco. (8) Porque no super tiembblas? Porque no te atemorizas? Como no te espantas? Porque tanta risa? Porque no llanto? Crees, que te espera el juyzio? Me diràs, que si. Sientes, que serà tu juyzio, quando fuere tu muerte? No lo puedes negar. Pues, como ries, y no lloras, quando debias llorar, y no reir? Què es esto, humano corazon? Què ha de ser? Estàr insensato, como lo està el Niño, quando le dicen, que ha de saber su Padre las trabesuras, y lo ha de castigar, tomando cuenta de sus obras; que en lugar de llanto manifiesta risa.*

Asi lo dice la Sabiduria: (9) *Tamquam pueris insensatis Sapient. iudicium in derisum dedisti: 12. v. 25.*

(9) Con boberia de Niño te ries del juyzio, siendo el juyzio para llanto, y no para risa. Que bien dixo el Padre San Augustin; que risa semejante es risa de locos: *Risus illorum risus est ap. Hug. phreneticorum. (1) in Luc.*

Ay de vosotros, dice el 6. Amor Divino, por San Lucas,

cas, que aora os reis: *Vae vobis, qui nunc redetis:* (2) Y despues llorareis: Ay de vosotros deshonestos, perjuros, vengativos, profanadores de los Templos, murmuradores, homicidas, y escandalosos! Ay de vosotros sacrilegos, adulteros, ambiciosos, y sobervios! Y ay de todos vosotros los pecadores, que como locos, ò Niños, os teis, y no llorais, sabiendo, que esperarais vn juyzio en el quando de la muerte! Reid, que despues llorareis: *Lugebitis, & flebitis.* Que otra cosa es el juyzio, que espera el humano corazon, sino vn llamamiento, que le haze Dios, para que parezca ante si? Pues como no llora? A el llamar Christo à Lazaro, para que saliesse à su vista, dice el Evāgelista, que Horò: *Lachrymatus est Jesus:* (3) Porque Hora aqui el Amor Divino? Porque, à su exemplar, llora el corazon humano, dice Hugo: *Ut significaret quā tum peccator pro se debet plorare:* (4) Lloro pues el Amor Divino, quando llama à el muerto, como juez, à su vista, para que llora el corazon humano, que se ha de ver, como reo, en su Divina presencia. Mas, ò

prodigio! Que llora el Amor Divino; y no llora la ingratitud! Que llora el Juez; y no llora el que ha de ser juzgado! Que llora el que no tiene culpa; y ria el que se halla culpado! Que llora el que ha de dàr la sentencia; y no llora el sentenciado!

Considera mas: que es quando de tu juyzio puede ser en el quando de tu sueño; y que te puede llamar Dios, quando te halles mas dormido. Quando llamó Christo à Lazaro su amigo? Quando estaba en su sueño: *Lazarus amicus Joannis noster dormit.* (5) Quando llamó el Governador de la Nao à Jonas, para que diese cuenta de sus obras, de su patria, y de su camino? *Quod est opus tuum? Jona. I. Que terra tua, & quo va-* (6) *dis.* (6) Quando estaba pesadamente dormido: *Dormiebat sopore gravi:* Y què le sucedió? Dàr en el buche de vna Ballena. Y que le dixo el Juez? *Quid tu sapere deprimeris?* Porque duermes con tanto letargo, quā do esperabamos nuestro juyzio? Ay! O corazon humano! Oye lo que te dice el Amor Divino: Porque duermes con tanto sueño, quando te espera mi

juyzio? *Sopore deprimeris?* Porque no conoces, que el quãdo de tu dormir puede ser el quãdo de tu ser juzgado? Que te puede suceder dormido en el sueño, el quando de tu juyzio? Y como Jonas, dàr, no en las gargantas de vna Ballena, sino en el vientre de vn infierno? Y entonzes què diràs? Quales seràn tus voces? No otras, que las de Jonas: *Proiefti me in profundum in corde maris*: Arrojado me has à el profundo, y en el corazõ del mar. Salir del infierno, como Jonas de la Ballena, no puede ser: porque en lugar semejante no ay redempcion. Procura, como David, vivir cuydadoso, y hazerte amenudo esta pregunta: *(7) Quando veniam, & apparebo ante aciem Dei?* (7) Quãdo me verè en la presencia de Dios? Quãdo estarè en su juyzio? Quãdo se me pedirà cuenta? Quãdo se abrica el libro de mi vida? Què le dirè? Què me responderà? *Quid dicam, aut quid respõdebit mibi?* Què tendrè que decirle? Nada? Que tendrà que responderme? Mucho.

✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠  
✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠✠

## S. II.

Como estarè è el juyzio, es la segunda pregunta, que se debe hazer assi el corazon: *Interoga te ipsum*: Diraste pues à ti mismo: Como estarè en el juyzio? Como vn hijo delante de vn Padre? No. Pues como estarè? Como vn reo delante de su Juez, à quien ha ofendido. Esto es terriblelissimo, como dice San Juan Crisostomo: *Terribilis est gehenna, terribilior factio bonorum*. (8) *Terribilis est in Matheo* el fuego, pero mas terrible el Juez ayzado. Estarè en el juyzio sin pecados? No, sino con gravissimos delitos, que à la diestra me acusan, como dice San Anselmo: *A dextris erunt peccata accusantia*. (9) Estarè sin enemigos, que me fiscalicen? No, sino con Demonios, que me arguyan: *A sinistris insuita Demonia*. Podrè ocultarme, y no estar manifestò? Tampoco: *Latere erit impossibile*. Se podrà estar allí? De ninguna manera; porque serà intolerable: *Apparere intolerabile*. Podrè esconder algunas de mis culpas? Meos: porque ninguna se ha de ocultar: *Quidquid latet apertum*

(7)  
Psal. 138.  
v. 3.

(9)  
S. Anselm.

(2) *aparebit*: (1) Podrè con di-  
*S. Ansel.* neròs aplacar à el Juez?  
*de simi.* No: porque en tal juyzio  
*li iuditi* no ay sobornos; como di-  
*bus* Mance el Padre San Augustin:  
*ti.* *Ille iudex nec pecunia cor-*

(2) *rumpitur.* (2) Podrè prome-  
*S. Aug.* ter penitencia de mis cul-  
*lib. 3. de pas?* No se admite: *Nec sa-*  
*lymbo.* *tisfactione, vel penitentia*  
*mitigabitur*: Porque no ha-  
 lla lugar la misericordia,  
 en el día de la justicia.

« Piença bien, ò corazon,  
 que has de estar en el juy-  
 zio à la presencia de vn  
 Dios ofendido, y veràs co-  
 mo enmudeces de espanto.  
 Mudos quedaron, y espan-  
 tados los hermanos de Jo-  
 seph, quando se hallaron  
 à su vista: *Non poterant res-*

(3) *pondere fratres nimio terro-*  
*Genes.* *re perterriti.* (3) Porquè  
*45. v. 3.* enmudecen? De què se es-  
 pantan? Què les dixo? *Ego*  
*sum Joseph frater vester, què*  
*vendidistis in Egyptum.* Yo  
 soy Joseph vuestro herma-  
 no, à quien vendisteis en  
 Egypto. Pues como no  
 avian de enmudecer? Co-  
 mo no se avian de espan-  
 tar; viendose en la presen-  
 cia de aquel, à quien avian  
 maltratado, y vendido? Ay,  
 ò corazon humano! Como  
 enmudeceràs, como te lle-  
 naràs de espanto, quando  
 te veas delante del Juez, y

que te dice: Yo soy tu Dios,  
 à quien tantas vezes has  
 vendido; y soy tu Dios, cu-  
 yas vestiduras has llenado  
 con tus culpas de copiosa  
 sangre; y soy tu Dios, à  
 quien hiziste tantos males,  
 quando te hazia tantos bie-  
 nes; yo soy tu Dios, cuyos  
 avisos menospreciabas, cu-  
 yas inspiraciones no admí-  
 tias, cuyo poder no te re-  
 frenaba: Yo soy tu Dios,  
 que te buscaba, quando tu  
 huyas; yo soy tu Dios, que  
 te amaba, quando tu le a-  
 borrecias; te daba el hon-  
 or, quando tu no mirabas  
 su honra; te conservaba,  
 quando tu te perdias; te da-  
 ba voces, quando tu mas  
 enfordecias: Yo soy tu Dios,  
 cuyas leyes quebrantaste,  
 cuyas fiestas profanaste,  
 de cuyos Sacramentos no  
 te valiste, de cuyas miseri-  
 cordias te alejaste. Y soy  
 tu Dios agora temido, y en  
 otro tiempo menosprecia-  
 do; agora con rigor, y en  
 otro tiempo con misericor-  
 dia; agora para tu castigo,  
 quando en otro tiempo pa-  
 ra tu perdon; agora para ar-  
 rojarte, quando en otro  
 tiempo te traya; agora para  
 no oyrte, quando en otro  
 tiempo te llamaba.

« Pensar, que no te has de  
 ver en este juyzio, no pue-

de ser ; que David lo pidió a Dios, y no se le concedió : *Non intres in iudicium cum seruo tuo*: (4) Juzgar, que tus obras no han de ser puestas en vn peso , es engaño: porq̄ todas se han de pesar. Mira pues, como estarán las obras en las valanzas del peso del juyzio? Como estará la luxuria con sus estrupos, adulterios, y incestos? Como el odio cō sus homicidios, ocultos, y manifestos? Como la imbidia con toda la tropa de sus males? Como la gula con todas sus glotonerías? Como la sobervia con todas sus vanidades? Como la avaricia con todas sus iras, y vengāzas? Como las obras del amor proprio con todos sus sequazes? Y como la demas chusma de vlcios, y pecados? Como vn gravissimo peso: que, como el peso de las cosas, no se conoce hasta que se pone en las valanzas; el de las obras no se conoce hasta que se ponen en el peso del juyzio. Así lo dice el Padre San Geronymo: *in Psal. Non est enim mihi leve peccatum meum, sed recognosco quia grave mihi iudicij pondus imposuit*: (5) Y aun por esto conocia el peso formidable de sus obras

David, quando dixo: *Sicut onus grave gravata sunt super me*: (6) Cargaronme, como pesos gravissimos

Porque pienlas, que te parecen aora las culpas tan ligeras, siendo tan pessadas? Porque te parece la luxuria vna chanzas; la murmuracion, entretenimiento, y discrecion; y todas las culpas, pajas, siendo pessadas vigas? Porque las miras puestas en tu juyzio, y no en el de Dios. Quitalas de tus ojos, y ponlas en los Divinos, y verás como te pesan mas que vigas. No ves, dice Christo; por San Matheo, el peso de la viga, que tienes en los ojos? *Trabem in oculo tuo non vides*? (7) Porque no la vès, ni sientes el peso, teniendo lo à la vista? Porque lo tienes en tus ojos: *In oculo tuo*: Que si lo tuvieras, en los de Dios, te pareciera viga, aunque fuera paja. Si pasaras tus obras de tu juyzio à el de Dios, no las tuvieras por pajas, sino por vigas; no las tuvieras por tan ligeras, sino por muy pessadas.

Para que vea el corazon humano à quien habla el Amor Divino, el como estará en el juyzio, y el temor pavoroso, que padece

*S. Vicent. Ferrer.* Ferrer: A cierto mozo de *Serm. 3.* pocos años, y muchos vicios, le sucedió, que estando en lo mas profundo del sueño de la naturaleza, y de la culpa, lo pulsó Dios en las valázas de su juyzio; y fuè tanto el temor, y espáto, que padeciò, aun durmiendo, que quando despertò, se hallò todo cano, y embejecido; de esta manera mudò, no solo los años, sino las costumbres; y aun por effo le pedía David, que pusiera el temor de su juyzio en sus carnes, ò lo

(8) *Psalm.* *carnes meas à iuditijs enim* 118. *v. tuis timui.* (8) Què serà que tantos mozos, como ay en el mundo, no se mudan en viejos? Y tantos viejos no dexan de ser mozos? Què serà que tantos caballos, como ay negros, no se buelvè canos; y tantos como ay canos, se ponè negros? Què ha de ser, no considerat el juyzio; que si lo consideraran, se mudaràn todos.

## §. III.

Como saldrè del juyzio, es la tercera pregunta, que ha de hazer assimismo el corazon: *Interroga te ip-*

*sum:* Si muero aora, como saldrà mi alma del juyzio de Dios, dice San Vicente Ferrer; què serà de ella? *Si modo morerer, quid esset de S. Vinc. anima mea:* (9) saldrà para ver à Dios, ò para ver los Demonios? Para la gloria en compañía de los Angeles; ò para la pena entre los condenados? Para oyr músicas, ò para oyr llantos, y crugir de dientes? Para amar à Dios, ò para lo borrecer? Para ser hijo de la Bondad; ò esclavo de la malicia? Como saldrà el Papa, el Cardenal, el Obispo, el Sacerdote, el Prelado? Como saldràn los Filósofos, los Theologos, los Maestros? Como los Ricos, los pobres, los esclavos, los Señores, como saldremos cada vno? Saldremos bien, ò mal? No se puede responder; porque el como se ignora.

Para saber el como cierto, q̄ tenemos tan dudoso, serà bien q̄ sepamos el como vivimos; como ètramos en la muerte; y de ay sabremos el como saldremos de el juyzio; porque cõforme la vida serà la muerte; y conforme la muerte el juyzio. Si entonzes en la muerte ligados cõ culpas, saldremos del juyzio, como salí-

aquel del combite ligado de pies, y manos, para las tinieblas exteriores: *Ligatis manibus, & pedibus.* (1) *Matth. 22. v. 13*

Como salio Lazaro del sepulcro? Ligados los pies, y atadas las manos, dice el Evangelio: y San Pedro

(2) Cryfologo: *Tartarus ligatis S. Cryf. manibus, & pedibus Lazarum retulit ad superna:* (2) *Ser. 65.*

Quien lo llamo del sepulcro? Christo: *Veni foras* (3)

(3) *Joann. 11. v. 43.* Pues porque sale del sepulcro, quando es llamado, embuelto en las ligaduras? Era

costumbre de los Judios entrar ligados a los defuntos en los sepulcros, como dice Hugo: *Exit secundum morem judeorum.* Y salio Lazaro del sepulcro, y muerte, como avia entrado en ella; porque cada vno saldra del juyzio de Dios, como huviere entrado en la sepultura; si bien, bien, y si mal, mal.

(4) *Hugo. bis.*

Ay! ò corazon humano! Como entras en la muerte? Como entran los ojos? Como la lengua? Como las manos? Como los pies? Me diràs: que ligados: los ojos con la ceguedad; los oydos, sordos; la lengua, muda; las manos, ociosas, para obras: los pies, atados para los passeos. Como entra el alma con sus po-

tencias? Ligada, y ligadas con las pasiones. Como el entendimiento? Como la voluntad? Como la memoria? El entendimiento lleno de ignorancia; la voluntad llena de ingratitud; la memoria llena de olvido. Así vives. Y así mueres: así entras en la sepultura, pues así saldrás del juyzio con las ligaduras, q̄ entraste en el sepulcro; porque cada vno sale como entra.

Me diràs, que las desataràs: respondo, que ya no puedes; porque las ligaduras, no se desatan muertos; sino vivos; y aun por esto no desató Christo las ligaduras de su amigo Lazaro en el sepulcro, quando estaba muerto, sino quando estaba fuera, y vivo: *Solvite eum, & finite abire.* (5) En el sueño, *Joann. 11. v. 44.* para romper los lazos de las culpas. Mira lo que le sucedió a Sanson dormido, que hechando mano a sus fuerzas, le faltaron, y no las tuvo, quando mas las hubo menester, contra sus enemigos: *Ab eo fortitudo discessit.* (6) Como tú, que *Judic. 16. v. 19.* no eres Sanson, ni hastenido sus fuerzas, quieres des-

desatar en la muerte, lo que no has hecho en la vida? Como quieres romper, como estopa, las cadenas de los vicios, que se componen de los duros nervios de sus bestialidades? Como no quieres salir del sueño de la muerte, y tu juicio, como Sanlon, à la cárcel del Infierno, dõde moleràs, como bruto amarrado con cadenas, en la Tahona infernal? *Vinctum catenis, & clausum in carcere molere fecerunt:* (7) Ay de ti! Què haràs en aquella rueda, q̄ nunca para, ni parará como eterna!

(7)  
Judic.  
26.v.21

(8)  
Psaln.  
145.v.8

Dios, como dize David, desata las ligaduras: *Dominus solvit compeditos:* (7) Mas no las desata è el juicio, sino antes del juicio, Como quieres tũ, ò esperas à desatarlas en el juicio, donde no las desata Dios? O corazon humano! Què quieres? Me diràs que entrar en aquella dulce, y amable Jerusalem de la gloria: pues quita los lazos, que te oprimen, para que hagas el viaje libre, y no captivo; porque suelto, y no ligado has de entrar. Para que entrasse aquel jumentillo en Jerusalem, mandò Christo, que lo desatasen: *Solvite eum, & ad du-*

*cite mibi.* (8) No entrò en la Ciudad Santa ligado, sino suelto. No lo desatarou los Discipulos en las murallas, sino antes. Mira, que estás muy cerca de gozarla; procura romper las ligaduras de tantas cadenas, como culpas. Què hazes? Què esperas? Porquè te detienes? Advierte, que cada detencion es vn peligro. Acà se desata, no allà; que por esto le dixo Christo à San Pedro, que qualquiera, que fuesse desatado en la tierra: *Solveris super terram:* *Matth.* Se daria por suelto en 46. v. el Cielo: No dixo, que lo 19.

desatasse en el Cielo, sino en la tierra; porque en la tierra se haze; allà no se puede hazer.

Si quieres, ò corazon humano, ya que oyes la voz del Amor Divino, escapar de los Demonios, que te calumnian; procura hazer juyzio antes del juyzio. Hazer juyzio de ti, antes que lo haga Dios: *Ante juditium interroga te ipsum.* Pero ha de ser, haziendo justicia; que assi lo hazia David, para librarse de sus calumniadores: *Fect juditium, & justitiam, non tradas me, calumniantibus me.* (9) El juyzio mira à averiguar los delitos, con las preguntas, di-

(1)  
Psaln.  
118. v.  
121.

(9)  
Matth.  
21.v.2.

(1)  
Hugo.  
bic.

ce Hugo : *Feci iudicium in discernendo.* (1) La justicia à la sentencia, y su castigo: *Dado sententiam contra me.* Procura, pues hazer juyzio, y justicia; porque importa poco que hagas juyzio, sino hazes justicia; Que importa que hagas juyzio de los pecados de luxuria, sino hazes justicia, poniendo à la carne en el suplicio de vna Cruz, como dice el Apostol, hablando de aquellos, que crucificaron la su

(2)  
Ad Gal.  
6. v. 24.

ya : *Carnem suam crucifixerunt* : (2) con todos los vicios, y concupiscencias? Que importa, que hagas juyzio de lo que vieron los ojos, oyeron los oydos, hablo la lengua, obraron las manos, andubieron los pies, sino hazes justicia de estos malhechores, para que como sirvieron à la maldad, como pecadores, sirvan à la justicia, y santificacion, como penitente, segun dice el Apostol? *Nunc exhibete*

(3)  
Ad Ro.  
6. v. 19.

*membra vestra servire iustitie in sanctificationem.* (3) Que importa que hagas juyzio de los hurtos, vsuras, ò demàs cargos de conciencia, sino hazes justicia, para satisfacer los daños causados en las personas ofendidas? Que importa, que hagas juyzio de

las honras quitadas con falsas imposturas, y murmuraciones, sino hazes justicia, procurando restituir los honores? Mira que todas las cosas tienen su tiempo, como dice Salomon, hasta el callar, y el decir : *Tempus tacendi, & tempus loquendi* El tiempo del hablar es el tiempo, en que has quitado la honra, para restituir-la; y el tiempo de callar es quando se ofrece la ocasion, para no quitarla.

Eccles.  
3. v. 7

Porque piensas, que no hazes justicia de tus pecados? Porque no hazes juyzio de tu vida; que si lo hizieras, tu mismo te sentenciaras. Contra si mismos diieron la sentencia los Judios, diciendo : *Malos male peedet.* Porque vieron bien claro su juyzio. Contra si diò bien clara la sentencia David, quando en el juyzio de Nachan, dixo que era reo de muerte: *Reus est mortis*; Saliendo la sentencia de su juyzio, y la penitencia de lo juzgado. Juzgate, pues antes del juyzio, y tu mismo seràs el juez, que dè la sentencia. Juzga tus males, y buscaràs tus bienes. Juzga tu malicia, y buscaràs tu Bondad. Juzgarè lleno de vicios, y buscaràs las virtudes. Juzgate

Matth.  
21. v.  
41.

abyf-

abyfmo de culpas; y bufcas á el de la gracia. Juzga fe todo pecado, y bufcaras el perdon. Pregunta, no vna, fino muchas vezes á ti mismo, antes que feas juzgado: *Interroga te ipfam.* Quando ferà mi juyzio?

Cómo estarè en mi juyzio? Y como saldre de el? Y veràs como vives temeroso; como esperas confiado; para que te perdone, el que te ha de dar la gracia, y la gloria: *Ad quam nos perducat Deus &c.*

# VOZ TERCERA

DEL AMOR DIVINO

## A EL CORAZON HV-

M A N O.

### T H E M A.

*FILII HOMINUM VSQVE QUO GRAVI CORDE.*

*Psalm. 4. v. 3.*

SALVACION.



NO ES OTRO el fin, conque habla en esta voz el Amor Divino à el corazon

humano, fino moverlo, para que percibiendo sus palabras, corresponda con frutos. Que por esso aquel Amante sembrador arrojò sobre lo duro de vna piedra parte de su semilla, como dice San Lucas: *Aliud*

Que era la palabra del Amor, como dice, Divino el que la expuso: *Semen est Verbum Dei*: Y no es mucho que hable à el corazon tan pessado como piedra, el que lo ama; que el Amor por el Amado se abraza, hasta con las duras piedras: como se viò en Jacob, que por su amada Rachel aplicò sus fuerzas, para mover la pessada piedra, que cerraba el pozo: *Amovit lapidem, quo putens claud-*  
*batur,*

(4)

Luca.

*S. v. 6. cecidit supra petram: (4)*

*batur.* (2) Sea dulce la Grada, que nos guie; Maria Santísima la que interceda; y nosotros los que la obliguemos, diciendo: *Ave gratia plena.*

*cedit, flagellis duratur.* Este es el corazón duro à quien vozea el Amor, vien dolo tan pessado: *Vsque quo gravi corde.*

## THEMA

*Illij hominum vsquequo gravi corde.* Psalm. 4. v. 3.

## INTRODUCCION.

**Q**uexasse el Amor Divino, y quexandose, dice à el corazón humano: *Vsque quo gravi corde.* Hasta quando has de ser pessado conmigo, humano corazón? Hasta quando ha de durar tu dureza contra mi blandura? Hasta quando has de ser piedra, y no carne? A donde ha de llegar tu ciega insensibilidad? Qual será, pregunto, aquel corazón, à cuyo pello, y dureza habla el Amor? A quel, que con la compugcion, no se rompe:

(5) dice San Gregorio: *Quod S. Greg. nec compugione scinditur:*

*Morol.* (5) Con la piedad no se ablanda: *Nec pietate mollietur:* Con los ruegos no se mueve: *Nec moverar praesibus:* Con las amenazas no cede; y con los azotes se pone mas duro: *Minis non*

**S. I.**  
O! Corazón humano, dice el Amor Divino! Hasta quando duro, y pessado? *Vsque quo gravi corde.* Hasta quando tan entero, que no vasta compugcion, que te quevrante? Eres de carne? Mediràs: que si: Direte, que no: sino de piedra; porque si fueras de carne, qualquiera cosa, que te punzara, te hiriera; que el que es de carne, la punta de vn alfiler lo rompe; y el que de piedra no admite su punta; y aun por esso le dixo Dios à aquel su antiguo Pueblo: que le quitaria el corazón de piedra, y le daria el de carne:

*Auferam cor lapidum de corde eorum, & dabo eis cor car- (6) Ezecbi. neum.* (6) Dice que le qui- 11. v. 19

tara va corazón, y que le darà otro; vno de piedra por vno de carne; porque de carne, y no de piedra? Porque el de carne es blando, y tierno, dice el Padre

(7) San Geronymo: *Cor car- S. Hier. neum molle, & tenerum.* (5) in Eze- Y como tal lo rompe qual- cbi. xi que-

quiera cosa, que lo punza; el de piedra no; que no se rompe con punzada alguna.

Mira aora, corazon humano, si eres de carne, o de piedra; y verás, como eres de piedra, y no de carne. Quanto ha, que te punza el pecado, que tienes callado por verguenza? Quanto el odio embejecido? Quanto ha el amancebamiento? Quanto dura su escandalo? Quanto la honra quitada, y no restituyda? Quanto la hazienda de tu proximo robada? Quanto las profanaciones de Templos? Quanto los dias defiesta profanados? Y quanto la tropa de los vicios, y el escuadron de las culpas? Dirátine, que mucho. Qué cosas son estas? No otras cosas, que punzadas, y remordimientos a tu corazon. Y con ella no te punzas, ni te rompes? Qué es esto? Qué puede ser, sino ser pesado de corazon, como piedra; y no como carne? Quié haze, que el Niño, a el picarle vna avispa, lllore, y se compunja? Me dirás, que la delicadeza. Quien haze, que con tantas punzadas, y remordimientos no se rompa tu corazon? Responderás, que la dureza.

*Tow. V.*

Quanto tiempo ha, que te punzan? Toda la vida. Pues hasta quando has de ser tã duro? Hasta quando tan pesado, que no te rompen tantas, y tan penetrantes punzas? *Usque quo gravi corde?*

Quien, piensas, que anda en medio de estas punzadas, y remordimientos? No otro, que el dedo de Dios. Y para qué? Para que dexes lo duro, y pesado de tu corazon. Y qué hazes? Te rompes? No. Te quiebras? Tampoco. Pues qué es esto; sino dureza de corazon? Con punzadas de mosquitos, hirió Dios a los Egypcios, y sus jumentos: *Exod. (4) Facti sunt scinipbes in hominibus, & jumentis.* (4) Y se les pusiomas duro el corazon: *In duratumq̄ est cor Pharaonis.* Con punzadas de culpas, no mosquitos, sino Gigante, te hyere Dios; y conociendo, que anda en estas punzadas amoroso su dedo, no te rompes; esto es lo mas pesado de tu corazon. Lo mas duro del corazon de Pharaon estuvo, no tanto en las puzadas de los mosquitos, como en lo que conocia en ellas. Que fué lo que conoció? Que andaba el dedo de Dios en las picaduras; y conociendo.

*Vv*

do.

do la mas que amable providencia en el dedo Divino, que andaba en los ayjones, se endurecia su corazon: *Induratumque est cor*. Esto es lo que haze pesado, y duro el tuyo. Eres catholico? Me dirás, que sí. Conoces, que en las picaduras, y remordimientos de las culpas anda el dedo de Dios? *Digitus Dei est hic*. No me lo puedes negar. Sabes, que ha mucho tiempo, que te punzan? Respon-des, que sí. Pues hasta quando el pefso, y la dureza de tu corazon? *Vsque quo?* Hasta quando has de estar insensible? *Vsque quo?* Hasta quando tan de piedra, y no de carne? *Vsque quo?*

## S. II.

No solo con la compuncion no se rompe, sino que con la piedad no se ablanda: *Nec pietate molliatur*. Mira, ó corazon humano, la piedad, con que te trata el Amor Divino! Qué mereces? Rigor. Como te trata? Con piedad. Merecias la tierra, que pifas? El Sol, que te alumbra? El Cielo, que te influye? El ayre, que te alienta? Los campos, que te regocijan? Los

dias, en que trabajas? Las noches, en que te alivias? La salud, qué gozas? La vida, que posees? El caudal, qué tienes? La honra, que te sirve? Me dirás, que no. Que son estas cosas, sino picadas del Amor Divino? Que es cada vna, sino vna lengua, que te habla con piedad, y blandura? La lengua blanda, dice Salomon, que quebranta la dureza: *Lingua mellis cõfringet duritiam*. (5) Pues, como *prover.* con tantas lenguas, tan piadosas, y tan llenas de blandura, no te ablandas? Como con tantas piedades no te enterneces? Como eres tan inhumano, quando el Amor tan benigno?

La cera se ablanda con los rayos benignos del Sol; y el varro se endurece con lo que la cera se ablanda. Mira con quantos rayos de piedad; y misericordia te rodea el Sol Divino; y tu en lugar de ablandarte, te endureces. No es piedad quererte dar su cuerpo, para que vivas, y no mueras? Pues esta piedad te pone mas duro, como à los Judios: *Durus est hic sermo. Joann.* (6) No es piedad, quando el fuego de su Amor te rodea, para que, como fuego, te ablande, purifique,

Y transforme? Pues te sucede, no lo que à el yerro, que con el fuego se ablanda, y se purifica: *Ignis probat ferrum durum:* (7) Y tu mas te endureces. El idolo, q̄ arrojò Moysès à el fuego, se deshizo, hasta quedar en polvos: *Combussit usque ad pulverem.* Quanto ha que te rodea el Amor Divino? Me diràs, que desde tu nacimiento. Como estàn los idolos de tu corazon? Como està el odio? Como la luxuria? Como la avaricia? Como la sobervia? Como la imbidia? Como la murmuracion? Como el escandalo? Y como todo genero de idolo? Deshecho? No, sino duro, come à quien no puede ablandar la piedad Divina. Pues hasta quando, has de ser, ò corazon humano, tã de bronze? Hasta quando tan pefado, por duro? *Vsquequo gravi corde?* Que con tantas piedades no te deshazes en polvos: *Nec pietate mollitur.*

§. III.

No solo es el corazon del hombre pefado, y duro con las piedades, sino con los ruegos, pues con ellos, no se mueve: *Nec mo*

*ostur precibus:* Quantas veces, ò corazon humano, te ruega el Amor Divino con el bien? Quantas vezes, con la gracia? Quantas, con el perdon de la culpa? Quantas, con la emmienda? Quantas con la virtud? Quantas te ruega, para que vengas? *Uenite ad me omnes.* *Matth.* Quantas te ruega con el Cielo, y aun te lo acerca? *11. v. 28.* *Appropinquavit Regnum Cælorum.* Y tu, que hazes cõ estos ruegos? Te mueves? Me diràs, que si. A donde? Al mal, à la culpa; y no à la gracia. A el infierno; y no à el Cielo. A el vicio; y no à la virtud. A huyrte; y no à acercarte. A ofender; y no à desenojar. A hazer agravios; y no servicios.

Que dirà de ti, ò corazon humano, en esta voz, el Amor Divino? Que eres mas duro, que las piedras. Porque? Porque las piedras, como dice Job, se mueven con las aguas: *La-pides excavant aqua.* (8) Y tu no te mueves con los ruegos: *Nec precibus movetur.* Qual seràn mas poderosas para mover, las aguas, ò los ruegos? Me diràs, que los ruegos, y no las aguas. Pues como mueven las aguas à las piedras, y no à los corazones? Porque son

mas duros, que las piedras. Quantas vezes te ruega para que te confieses? Quantas, para que le recibas? Quantas, para que seas su hijo? Quantas, para que restituyas la honra, o la hacienda? Quantas para que des limosna? Quantas, para que te dispongas para la muerte, y su juyzio? Y tu, que hazes? Te mueves? No. Que puede ser esto, sino estar mas que piedra à el ruego; y mas muerto que los muertos à la voz?

Diò Christo à Lazaro defunto vna voz, llamandolo por su nõbre: *Lazare, veni foras.* (9) Como estaba Lazaro? Muerto: *Lazarus mortuus est.* Los muertos tienen nombre? No: que lo pierden en la sepultura, como el suyo en el mar los rios, segun dice Hugo: *Nomina amittunt.*

(1) Pues, sino tiene nombre de vivo, porque te dà la voz como à vivo, y no como à muerto? Porque, si dixera: *muerto*, y no *Lazaro*, ven fueras; entendiendo cada vno de los muertos, que hablaba con ellos, se movieran todos; y como Christo queria, que entre los muertos se moviera solo Lazaro, y saliera fuera, por esso lo llama por su

nombre. Como si dixera: Lazaro, tu, y no otro, quiero, que se mueva, y salga de entre los muertos. Así lo siente mi Angelico Doctor: *Proprio nomine vocat, S. Tbõ: ne omnes mortui sagerentur in Joane exire.* (2) Pienso aora, que

son los ruegos, que te haze el Amor Divino; y hallaràs que no otra cosa, que voces, que dà à tu corazón, para que te mueva. Mira, como te ruega, y dice, que salgas de la murmuracion, de la vitura, de la costumbre de jurar, de los logros, del odio, de la mentira, de los falsos testimonios; y tu vivo, y no muerto, no te mueves. Què serà esto? Serà ser piedra? Mas. Què serà? Ser mas, que demonio: pues con la presencia del Amor Divino, no te mueves, y sales.

Considera lo que hicieron aquellos Demonios, que poseyian dos cuerpos de miserables hombres, teniendo los en los sepulcros, que salieron de los monumentos, y de entre sus horrores, y asquerosidades: *Habentes Dæmonia de monumentis exeuntes.* (3) Rogo les Christo, para que se moviesen, con la voz, à salir? No. Pues quien los movio? La presencia de

(2) *Matth. 8. v. 28*

chris-

(9) *Joann. 11. v. 43*

(1) *Hugo.*

(4)  
S. Petr.  
Crysol.  
Serm.  
16.

Christo los movió, dice San Pedro Cryfologo: *Ad Praesentiam Christi homines exeunt de monumentis*: (4) Mira, aora, en este calo la mortandad de tu corazon: pues no quiere moverte cõ la voz, que le da el Amor Divino, para salir de las horrruras del sepulcro de tu culpa; quando, sin ter rogados, salen los Demonios. Què puede ser esto; sino ser mas duro que piedras; y mas duro q̄ Demonio? Los montes, que se componen de piedras, dice David, q̄ se movieron, como cera, que corre à la presẽcia de Dios: *Montes, sicut cera, fluxerunt à facie Domini*. (5) Y los corazones humanos no se mueven, siendo rogados, à los ruegos de su Dios. Què es esto, corazon humano; sino ser duro, y mas que pestado con el Amor Divino? *Vsquequo gravi corde?*

(5)  
Psalms.  
96.v.5.

S. III.

No solo no se mueve cõ los ruegos, como hemos dicho; sino que no cede à las amenazas; y se endurece con los castigos: *Minis non cedit; flagellis duratur*. Para que amenaza el Amor

Divino à el corazon humano? Para que con el castigo en la amenaza se mueva à huyr de la culpa; por que el cuchillo de la pena, es, como dice Job, el que toma venganza de las ofensas: *Fugite à facie gladij, v. 29. quoniam ultor iniquitatum est gladius*: (6) Este, dice David, q̄ vibrara el Señor: *Psalms. Gladium suum vibrabit. 7. 7. v.* Para que lo vibra? Para que sepamos, que con el nos darà el castigo, dice el P. San Geronymo: *Dominus S. tier. vos gladio suo percutiet*. (8) in *Psalms. Que corazon, à la vista de este cuchillo, con que nos amenaza, no se mueve, para dexar el deleyte, que gusta? El perro, dice San Vincente Ferrer, que aunque estè hambriento, no toma el pan, quando ve, que se lo ponen en la punta de vn cuchillo: Cantls li. S. Vincẽ cet famelicus, non recipit panem, si datur in puncto gla Sexage. dij.* (9) Que son los deleytes, què gustas? Vn como pan, que comes cada dia. Donde esta, ò donde te lo ponen? En la punta de vn cuchillo, que te amenaza. Y que hazes? Cedes? No, me diràs: *Minis non cedit*. Cedes a el cuchillo, que està en el apetito de la carne? A el que anda en el a-

petito del mundo, y de sus cosas? De ninguna manera. Pues que puede ser estos; no ser peores, que las bestias, dice San Vincente Ferrer? Pues los brutos, y sus irracionales corazones, ceden los apetitos, quando los miran en la punta del cuchillo; y el corazõ humano no cede, quando mira su deleyte en los filos de vn castigo: *Nos minus, quam*

(1) *S. Vinc. bestiz, nollumus abstinere à Ferrer. peccatis timore gladij, & diuine iustitie.*

Considera los suspiros, qua dà vn Priucipe, llamado Jonathas, porque se halla sentenciado à muerte, y en los ymbrales de morir.

(2) *Ecce morior.* (2) Porque muere? Porque se halla en semejante conflicto? Què fuè lo que hizo? No otra cosa, que gustar apetitoso vna poca de miel: *Paululum mellis*: Pues portã corto apetito, vna muerte? Si: q̄ no cediò à el gusto de la miel, viendolo en la punta de vna vara: *In summitate virga*. Y el que no cede à su apetito, viendolo en la punta de vn cachillo, que quiere, sino morir? *Ecce morior*. O corazon humano, que no cedes à el apetito bestial, viendolo en los brazos de vna amenaza!

Què quierès? Què esperas? Lavida? No: sino la muerte: *Ecce morior*. Gustando, gustò Jonathas; y muriendo, se le dixò, que avia de morir: *Gustans gustavi: Morte morieris Jonatha*. Has gustado, sin ceder à el gusto, que estaba en la punta del cuchillo; pues muriendo, moriras: *Morte morieris*. Buelve en ri, ò humano corazon! Y mira, hasta quando has de ser duro, y pesado: *Usque quo gravi corde?*

No solo no cedes à las amenazas: *Minis non cedit*. Sino que te endureces con los castigos: *Flagellis duratur*. Que no cedas con la amenaza, vaya; que puedes pensar, que no ha de venir; mas que te endurezcas con el golpe, que està presente sobre tus espaldas, es lo mas duro. No huvo, ni ha auido corazon mas duro, que el de Faraõ, pues, con los azotes de las plagas, en lugar de ablandarse, mas te endurecia: *Induratumque est cor Pbarao nis*. (3) Què piensas, ò corazon humano, que son las enfermedades? Què las palabras? Què las ignominias, y deshonoras, que padeces? Què los malos tratos, que te hazen? Què las

(3)  
*Exod.*  
8. v. 19.

las mortificaciones, que sufres? Que los malos temporales, y cosas, que te suceden? Que la muerte de los tuyos? Que la perdida de los caudales? Que los pleytos, que te rodean? Y que los hijos, que te mortifican? No otra cosa, que azotes, con que Dios te golpea, para que te ablandes. Y ru, que hazes? Te mueves, o te ablandas? No: antes con ellos te pones mas duro: *Flagellis duratur.*

Toca Dios a los Montes,

(4) dice David, y humean: *Psal. Tange Montes, & fumigabunt.* (4) No dice, que se inflaman movidos, dice el Padre San Geronymo, sino que humean duros:

(5) *Non dixit inflammabuntur, S. Hier. sed fumigabunt.* (5) Este humo, dice el Santo Doctor, 143. v. nace del fuego, que tienen; que sino tuvieran fuego,

(6) no humearan: *Non habes. S. Hier. rent fumum, nisi ignis esset.* (6) Que piensas, que son los humos, que arrojas,

quando Dios te toca con algun azote, con que te mortifica? Fuego de ira, y soberbia, que tienes; que sino lo tuvieras, no humearas. O sino, mira las impaciencias, que tienes en los males, con que Dios te

castiga. Que de iras? Que de maldiciones? Que de votos? Que de impaciencias? Que de desesperaciones? Hasta hablar mal de Dios, como aquellos, de quien dixo David, que por vna poca de hambre hablaban mal de Dios: *Et mala loqui sunt de Deo.* (7) Pues *Psal. 77. v.* que puede ser esto, sino humos del fuego de la ira, 29. que arrojas, quando Dios re azota? Que puede ser esto, sino ponerte mas duro con los golpes? *Flagellis duratur.*

Los golpes del martillo deshacen las piedras, como dice Jeremias: *Malleus conterens petram:* (8) Y el corazon del hombre no se deshaze, sino se endurece con los golpes, que le da Dios con el martillo de los azotes. Que puede ser esto? Carne? No: Piedra? Tampoco: Pues que sera? Mas que piedra, pues se endurece, con lo que ella se ablanda.

No es tan malo el endurecerse con los golpes, como ignorarlos. Que es lo que ignoran los corazones en los azotes? La providencia de Dios, que se oculta en ellos; y por esto se endurecen. Juntaronse sobre mi los azotes, y ing-

(9) *Psalm.* *me flagella, & ignoravi.* (9)  
34. v. *Què fuè lo que ignoro? El*  
15. *Padre San Geronymo dice,*

(1) *S. Hier.* *en los azotes, que dà en la*  
*carne: Ignoraverunt quod*  
*in Psalm.* *Deus sub carnis velamento*

34. v. *lateret:* (1) Y por esso se endurecen. Porquè se endurecen con las enfermedades? Porque con las pobrezas? Porque con las ignominias, y afrentas? Porque con todo genero de trabajos? Porque no conocen, que la mano de Dios anda en aquellos azotes; que si lo conocieran, se humillaran. Ninguno se humillò en los trabajos, como Job; porque conociò, que andaba la mano de

(2) *Dios en ellos: Manus Domini tetigit me.* (2)  
*Job. 19.* *mini tetigit me.* (2)  
v. 21.

Ya que hemos visto la dureza del corazon humano à las voces del Amor Divino en los discursos; se rà bien, que le veamos en vn exemplo, de que fuè testigo. Halleme en vna mission, que se hazia en la Iglesia de vn desierto, à dō de concurrían, y concurrieron diversidad de gentes. Entre ellas concurreò vn hombre, cuya vida avia sido tan dura para cō Dios,

que nūca se pudo ablandar. Oyò las amenazas, con que llamaban los Sermones à los duros; y con estas voces tan para mover corazon, se quedò endurecido, y tanto que le diò vn dolor de estomago tan fuerte, que le pusso à las puertas del morir, sin que la tribulacion, y el dolor le hiziesse invocar el nombre de Dios en su auxilio, como lo hizo David: *Tribulationem, & dolorem invoca*

*vi.* (3) Viendolo tan perdido sus compañeros, le dixerón, que se confessasse, pues tenia en la Mission cō quien. Respōdiò, que le dexassen, que avia de morir como avia vivido. Lastimados con la respuesta, le bolvieron à instar; mas el con las persuasiones mas se endureciò. O corazon humano, y como es verdad, que eres tierra, que se maza, y endureze, quando le dån mas golpes! No queriendo persuadirse, acabada la Mission, lo suvieron en vna bestia, para llevarlo à su Patria, y llegando cerca, y à la vista de vn convento, diò la vltima buelta el dolor, y empezò à agonizar. Acudieron los compañeros à buscarle cō-

(3)  
*Psalm.*  
114. v.  
3:

ffessor, y estando tan cerca, y à pocos passos los Misioneros, que venian por el mismo camino, se quedó defunto sin Sacramentos, y con su misma dureza endurecido. Este es, y será, ò corazon humano, el paradero de tu dureza. Procura moverte à las voces del Amor Divino. Mira, como te habla, como te ruega, como te procura.

Muevate el ruego, muevate la amenaza, muevate el castigo, y muevate vn Dios, que como Padre, como amigo, te dice: Hasta quãdo has de ser duro de corazon: *Vsque quo gravi corde?* Queriendo perder mi gracia, y mi Gloria?

*No escriviò mas el Siervo de Dios el Venerable Possadas.*





# TRATADO VIII. M Y S T I C A S

ESPIGAS DE LA MEJOR RUTH

## MARIA SANTISSIMA

NUESTRA SEÑORA.

### PROLOGO.



**P**RESCO EN este Tratado, amado lector mio, à Dios para su gloria, y à ti para tu exemplò, vnas espigas, que en el campo de la Iglesia à cogido para los troges de el Cielo la mejor Ruth Nuestra Señora; q̄ no será razon, aya hecho la sagrada Escritura menciò mysteriosa de aquellas, que cogió Ruth en el campo de Booz, en compañía

de los segadores, y callemos nosotros las que cada dia coge para Dios esta grã Señora: Siendo aquellas espigas, como dice Hugo, symbolo de las almas: *Spica sūt anima:* (4) Que coge para Dios esta Ruth mysteriosa. Bien considero, que ay de esta materia dilatados libros; y en ellos casos maravillosos de almas, que favorecidas con esta intercession llegaron à verse en eternas mansiones; mas cō todo esto porque no quedan

(4) *Hugo in Ruth. cap. 2.*

den en silencio las misericordias de Dios hechas à las almas , me ha parecido dexarlas escritas, para q̄ las lenguas las canten : q̄ tales

(5)  
Psalm.  
88. v. 1.

misericordias debē cātarse, como lo hazia aquel Santo Rey : *Misericordias Domini in æternum cantabo.* (5) Y porque los q̄ siegā, esto es, los q̄ publican, conozcan lo que importa en la predicacion llevar à esta Divina Ruth , para que como la otra, coja las espigas , esto es, las almas, que ellos dexan como espigas à manera de segadores; y en especial, porque los Predicadores, hijos de mi gran Padre Santo Domingo , cuya obligacion no se puede negar à dār voces en los elogios de esta Ruth, suelten las lenguas en todos sus Sermones, y alienten las almas à que pongan los ojos en esta espigadora, que como dice el Padre San Estren, es esperanza de los que

(6)  
S. Bfre.

desesperan : *Spes desperantium* : (6) Y vean en los casos, que les ofrece este miserable pecador, y esta pluma, torpe barro, à manera lengua, cō quāta verdad es Maria Santissima otra Ruth. Pondrè vn fertil manajo de espigas recuperadas por los ruegos de Nuestra Señora:

no pondrè los lugares donde se cogieron, ni los nombres de las personas , porque haga el tiempo lo que desea mi pluma aora , que es borrar la posibilidad de ser conocidas las personas , à quienes sucedieron los casos, que ofreciese en aquesta Historia. Y porque lo que dixesse puede ser a compañado de yerros, como de mi mano ; desde aora lo rindo, y sujeto à la correccion de nuestra Madre la Iglesia , maestra de la verdad, à cuyos pies me postro.

ESPIGA PRIMERA.

LA primera espiga, ò Christiano lector, que pongo à tus ojos, es vn alma, que en pocos años tenia muchos vicios : que ay algunas tã miserables, que parece empiezan el pecar desde la cuna : no es mucho, que à manera de vivoras, saquemos el veneno de la culpa de el vientre de nuestras Madres, como dixo David : *In peccatis cōcepit me Mater mea.* (7) Esta era la alma de vna moza, que despues de averme oydo algunos Sermones, y en ellos la exortacion à la

(7)  
Psalm.  
50. v. 7.

devocion à el Santo Rosario de Nuestra Señora, llegò à mis pies, y despues de averla confessado, me dixo : Padre, deseo que me diga, como es esta devocion, y como mejor la rezarè. Enseñela el modo, y dixela, que procurasse con la devocion possible ponerse muy atenta à considerar aquellos mysterios, que ofrecen à las almas tan sazoados frutos; pues no ay avejas, que saquen mas miel de las flores, que las almas de estos mysterios amargos à el sentir, pero mas dulzes que la miel para aprovechar. Fuesse à su casa, como aveja à la colmena, em pezò la devociò, y à los dos dias me vino à buscar, para q̄ la confessasse. Hizelo; y pareciendome, que se inflamaba, despues de averle porfiado si tenia algun pecado callado por verguenza, y ella negãdo à repetidas preguntas, la alente à que frequentasse los Sacramentos; y fuesse de mis pies segunda vez. O mi Dios! Y quantas son tus misericordias! Y ô almas, que repetidas son tus miserias! Bolviò à mis pies passados no se si tres, ò quatro dias, y muy llogosa, y con algunos suspi-

ros me dixo: Padre, dicen; que no se puede creer en sueños? Conforme fueren, le respondi; digame lo que à soñado, le dixè. Avrà dos noches, empezò ella, que profundamente dormida, vi en sueños vna Señora, que con vn semblante amoroso me dixo: hija, porque no te confieñas bien? Dixe le entonzes: luego no està bien confessada? Despues lo dirè me respondiò; y prosiguiendo, me dixo: Esta noche en otro sueño bolvi à ver à Nuestra Señora, que ya no como la primera vez, el semblante amoroso, sino con muestras de rigor me dixo: acaba ya, confieñate bien. Esta voz me quitò el sueño, y me hizo sentar en la cama, y passar el resto de la noche en llanto de mis pecados, deseando el dia para hazer vna buena confessiò; porque mis Padres me pusieron à servir en vna casa de mugeres muy virtuosas, que frequentaban los Sacramentos tres vezes en la semana, obligavanme à mi à que hiziesse lo mismo; ser via à estas personas vn mozo, con quien ciega me entregue, y estuve tres años amancebada, cayendo, como miserable todos los

días; confessabame, y porque el confessor era el mismo, que confessaba à mis señoras, y venia à mi casa à frequentes visitas, vergonzosa, porque no me mirasse con aquellas culpas, callaba los pecados, confessando, y comulgando tres vezes en la semana, sin averme atrevido à manifestarlos hasta aora, que en este sueño me ha movido el semblante de Nuestra Señora de tal manera, que no dexarè culpa, que no manifieste. Este es, Padre, mi sueño, y esta mi vida. Esta es, le dixè, la eficacia de Nuestra Señora, y la devociõ de el Santo Rosario, que le predicò. Aqui verà el fruto; porque si à media docena de vezes, que le ha rezado, ha experimentado tal beneficio, que esperanza no le queda para adelante, si persevera en tal devociõ? Acabela de confessar, y todo el tiempo, que estuve allí, se conociò, quan de veras la avia Dios cogido por mano de Nuestra Señora, estando ya à manera de espiga fuera de las manos de los segadores: pues empezò à exercitar muchas virtudes, y à frequentar los Sacramentos con ternura de lagri-

mas. Aquí, piadoso lector, tienes vn campo dilatado, donde explayar la consideracion, y donde ver que Nuestra Señora recoge las espigas de las almas, no para las troges de Booz, sino para los graneros de Dios. Y porque de la Historia saques provecho, levantarè de ella algunas consideraciones, que puedas rumi-  
miar para tu mocion.

Considera en esta alma, espiga, que recogió Nuestra Señora, dormida, no solo en el cuerpo, sino en el alma, q̄ despertò en el cuerpo, porque despertò en el alma. Es la culpa sueño para el alma, donde, como el cuerpo, yace dormida, y le sucede lo que à el cuerpo, que es no despertar, quando quiere, razon bastante para no dormir sueño, de que por mi no puedo despertar. Por ti sola puedes entrar en el sueño de la culpa; mas por ti sola no puedes despertar. Dormida estaba esta, y no despertò por sí sola. Quien la despertò? Sola la intercession de aquella Ruth, à quien llama la Iglesia Aurora: *Quasi Aurora*: que es lo mismo que decir: *Avium hora*: hora de las Aves: por que como la Aurora es la

que las despierta, para que vuelten las lenguas de el silencio de la noche, y canten; Maria Santissima es la Aurora, esto es, la hora, que despierta los labios de las almas dormidas, como pecadoras, para que se confiesen; como se vió en la de esta pecadora, que por dormida estaba muda para la confesion, y esta Aurora le hizo abrir la boca, que tã cerrada tenia el sueño de la culpa.

En este, pesadamente dormida le tenia la verguenza que no le dexaba manifestar la culpa. Que dolor seria el de aqual enfermo, que teniendo vna llaga, por verguenza no admitiessa la medicina! Así fuè esta, que se avergonzaba de la medicina, y no de la llaga, como dice el Padre San Augustin. O alma! Considera, como dice el Padre Santo Thomàs de Villanueva, lo que haze el pobre, para que le den limosna, que descubre las llagas, y aunque sean vergonzosamente asquerosas, las pone à los ojos de los que caminan, para que vñen con èl de

(8) misericordia: *Us a trans-*

*S. Tho. seuntibus misericordiam con-*  
*à Uilis sequantur vulnera sua pro-*  
*palant, fac tu similiter (8)*

Asi tu, dice este Santo, manifestalla los pecados, que son llagas vergonzosas de el alma, para que Dios te de misericordia.

### ESPIGA SEGUNDA.

**A** Esta espiga cogida por la mano poderosa de esta Ruth con tanta suavidad, pondremos otra, que cogió esta Reyna en el campo turbulento de este mundo en vn alma biẽ poseyda de el Demonio. Sucedió en vna Ciudad populosa: que como suelen ser mayores los pezes, donde son mayores los charcos, son mayores los pecadores, donde son mayores las Ciudades. Llegò à mi en esta Ciudad vna Madre con vna hija, como rebozado el manto por el rostro, y me dixo: Padre hagame caridad de confesar esta moza, que desde que oyò tal Sermon, està con ynas tristezas, que no ay quien le pueda ver el rostro. Dixela, que se acercasse para la confesion; hincòse de rodillas, y dexãdo caer el rostro mucho sobre el pecho, esperaba qẽ pezasse. Estuvo detenida, como vn quarto de hora sin hablarme palabra, exor  
tela

refa à que se persignasse, y  
 viendo que no se vencía  
 con mis persuasiones, huve  
 de levantarle el manto pa-  
 ra verle el rostro, y hallè  
 que tenia tan hinchada la  
 garganta, que anudada no  
 passaba las palabras à la  
 boca. Puffelè la mano, y  
 viendo la dureza, tratè de  
 exorcizarla, y signandole  
 el pecho con vn Evangelio  
 Santo, bolviò la garganta  
 à su natural. Dixela, que  
 prosiguiesse, y fiasse mu-  
 cho en Dios, y de la inter-  
 cession de Maria Santissi-  
 ma Nuestra Señora, que la  
 libraria de aquel embara-  
 zo. Quiso levantar la mano  
 para hazer la señal de la  
 Cruz, y bolviò la hincha-  
 zion con mas fuerza, dan-  
 dome à entender por señas  
 como no podia hablar. Le-  
 vantela de mis pies, y pu-  
 sela en el altar à los de  
 Nuestra Señora, para que  
 su mano soltasse las ligadu-  
 ras de aquella lengua tan  
 possedyda de el Demonio.  
 Quedò en su razon, y bol-  
 vिला à el confessorio, y  
 la lengua à su mudez. De-  
 terminè dexar el caso para  
 el dia siguiente, que bol-  
 viò à mis pies, y empezò cò  
 los impedimètos passados,  
 y yo à arrodillarla à los  
 pies de Nuestra Señora,

que mas que el Sol huvo  
 de vencer las sombras, y  
 dar lugar à aquella triste  
 lengua, para que dixesse  
 sus males, donde avia de  
 hallar sus bienes. Dixome  
 entonzes la que assi pade-  
 cia el impedimento, como  
 avia algunos años, que te-  
 nia cometidos muchos pe-  
 cados de especie de luxu-  
 ria: y que los avia callado  
 por verguenza, y siempre  
 que intentaba decirlos en  
 la confesion, las vezes,  
 que yo la exortaba, sentia  
 aquella hinchazon, que no  
 le dexaba mover la lengua;  
 mas q̄ ya estaba sin aquel  
 embarazo, y podia hablar.  
 Entòces conocì, que el De-  
 monio, como à aquel mi-  
 serable endemoniado de  
 el Evangelio, la tenia mu-  
 da, ò era causa de que lo  
 estuviesse para solo con-  
 fessarle. Prosiguiò la con-  
 fesion, que hizo sin impe-  
 dimento, la que repetidas  
 vezes no pudo hablar pa-  
 labra, quando queria. A-  
 qui, ò alma, la que leyeres,  
 veràs dos cosas, vna hazia  
 la culpa, y otra hazia la de-  
 vacion de esta Ruth prodi-  
 giosa: hazia la culpa el De-  
 monio, q̄ tiene el peccador è  
 el alma: pues como dice S.  
 Juan, el que peca, se haze  
 esclavo de el Domoio:

(9) *Qui facit peccatum, servus est peccati.* (9) Dice que se haze esclavo; porque el esclavo no haze otra cosa, que lo que quiere su Señor; así la lengua de esta muger, como esclava, y possleyda de el Demonio no hazia otra cosa, que lo que queria èl. Lo que queria era, que no manifestasse la culpa; y esso que queria el Demonio, hazia obediente la lengua, teniendo en pecado aquella pobre alma. O alma, la que esto oyes, y la que este caso le es, mira, que fuè dada la lengua para manifestar la culpa, como dice el Cardenal Hugo, à la manera, que el enfermo manifiesta con la suya à el Medico el achaque, para que lo cure. Què razon ay, para que la cautives, y la hagas prisionera de el Demonio? Hazia Nuestra Señora te ofrece, ò alma, este caso, ternuras, en que poner los ojos. Quan cayda estaba esta espiga, que sembrò Dios en el campo de este mundo, y quan lejos de el fin, para que Dios la criò, hasta que llegò poderosa la mano de esta Ruth, y la levantò de tan miserable estado à tanta dicha! Quiè, sino Vos, Señora, puede co

ger tal mies, Vos, Señora escogéis lo q̄ no sembrais; cogisteis la gracia; *Invenisti gratiam*, (1) Dice San Lucas, y la cogisteis sin averla sembrado; dice Hugo: *Non messuisti*: (2) Pnes que mucho, que entre las demàs espigas, que se pierden, esto es, entre las que se condenan, cojais esta, que no sembrasteis, esta que no criasteis, ni redimisteis? Que alma avrà, amado lector mio, que no busque mano, que así coje lo que se pierde, así levanta lo caydo, así cuida de que el granero de el Divino Booz sea augmentado? Quien, Señora, no dà gritos, y ensalza vuestra venerable intercesion? Quien no se haze lenguas, viendoos las manos llenas de espigas? Si fuè adorado el manipulo de Joseph: *Adorare manipulum meum*: (3) Que se comonia de espigas; quien, mysteriosa Ruth, no os adora? Quien no os alaba? Quien entre todas las mugeres no os bendice; viendoos con vn manajo tan considerable, no de pajas, sino de almas, no en sueños, sino en verdad? A doctores, Señora, mi alma, alabeos mi lègua, arroje atéc-

Hug. ibi

(1) Luca. 1: v. 30.

(2) Hug. ibi

(3) Genes. 37. v. 7.

tos de agradecimiento mi corazon: pues como otra Ruth andais en busca de las almas, que como espigas se pierden. Levantad, Señora, de el suelo de mi culpa, como dulce espigadora, esta alma, que así anda apartada de la mies. Gozaos, Señora, mas que los segadores con tales manipulos; porque si se gozaron los Judios, como dice David, quando bolvieron con las manos llenas de mießes; con quanta mas razon podeis estar gozosa, quando vuestras manos están llenas de tantas almas cogidas por vuestra intercession? Gozate pues, ò alma mia, de que Dios aya dado tal espigadora para aumento de su gloria; y para lleno de aquellas sillas, eternas mansiones, dō de descansaron los que levanta esta santa devocion. Amen.

ESPIGA TERCERA.

Como no cessan las espigas de las almas de caer, es preciso, Señora, que no ceßeis Vos de levantar las almas, à quien derriban las culpas. Pensō es señora, de Madre, que tiene hijos, andar trās ellos,

Tom. V.

para levantarlos tantas, quātas vezes su flaqueza los derriba. Madre os llama la Iglesia de los pecadores. Que es ser Madre de Pecadores, sino Madre de los caydos por la culpa? Pues como podeis dexar el officio de Madre levantando à el hijo caydo? En este caso, que aora diè, verà el hombre, como no cesa la mano poderosa de levantar espigas para Dios, recogiendo à la gracia los que derriba ambiciosa la culpa.

Moraba en vn Pueblo harto populoso vn mozo, no de muchos años, à quien conocì devoto de esta gran Señora. Veneraba con amor su patrocinio, y rezabale cō frecuencia su Rosario. Andaba salteado de carnales tentaciones, enemigas caseras de los mozos, con que son frequentemente salteados, sino ay quotidianas mortificaciones. Caya; pero clamaba; que no es tan mala la cayda, quando acude presto el clamor. Andaba afligido con las caydas, originadas de su flaqueza; que aflige mucho vn frequente caer. Cogiòle la tentacion en parte, donde estaba la Imagen de Nuestra Señora, y querier dose valer de aquel Divino rostro,

Yy que

que ha segado tantas inquietudes; cayò delante de la Madre, que ha levantado à muchos. Viendo su miseria, que no es malo, quãdo la mira el pecador, alzo los ojos con no poca verguenza, y pufolos en aquella tan virginal pureza, y viò, que tenia la Imagen el rostro obscurecido. Aqui fuè el clamor, y el empezar el llanto, principio de su favor. Tomò el rosario, y hincado de rodillas le empezó à rezar à Nuestra Señora, ya con los ojos vergõzofos en el suelo, sin atreverse à mirar. Acabò su devocion, y temeroso levantò la cara, y viò trocado el rostro de Nuestra Señora de obscuro en hermoso. Crecio con la mudanza el llanto, y vino con la novedad à buscar el remedio de la confesion, para conseguir la hermosura de el alma, que como dice el Padre San Augstin, la halla el que se confieffa: *Elige confesionem, ut sequatur pulchritudo.* (5) Uile despues algunas vezes perseverante en la devocion, de la que mudando el rostro, diò muestras de la mudanza de su alma, y de la que, cayda el alma en tan fea culpa, la levantò, para que buscase la gracia.

(5)  
S. Aug.  
Psal. m.  
95. v.

Aqui, ò lector, ofrezco en este caso del rostro mudado de Nuestra Señora dos piadosas consideraciones, en què saques, como aveja, miel de sazoados frutos: La vna hazia la culpa, y la otra hazia la devocion de esta admirable Ruth; hazia la culpa, viendo, que à el cometerla esta alma, se obscureciò el rostro; porque viò ofendido à su hijo, y su Dios. Quien, Señora, mirando este caso, no dirà, que soys Luna, como dice la Iglesia? *Pulchra ut Luna.* Obscureciòse la Luna en la muerte de su Criador; porque viendo vna criatura ofender tanto à su Criador, escondiò su luz. Que mucho, que en este caso, quando visteis ofender à vuestro Criador, obscureciesse el rostro? Y quiè no teme ofensa, que empañe el rostro de tal Luna? Quien se atreve à cometer pecado, q̄ pone è el rostro de Maria tan denegrado ve lo? O alma. Lo insensible de vna Imagè haze sentimicento, quando se peca; y no lo haze la sènsibilidad de el humano corazon! Como pondrà à el alma, quando assi muestra el semblante Nuestra Señora! Que denegrada! Que fea! Que abominable!

*Denigrata est facies ejus super carbones:* (6) Dixo ha-

(6) *Trenos.* blando de Jerusalem aquel 4. v 8.. Profeta: denegrada està mas que los carbones; porque el alma, mas que denegridos carbones se mancha, y se afea. Qual estará para si, lo que denigra à otro? Como estará el rostro de el q quando toca, mancha el de el otro?

Hazia la devocion de N. Señora, la novedad, conque mostrò el rostro la Imagen, y conque la Imagen se diò por agradecida à tal devocion. Antes de rezarle, en la culpa, tenia el rostro denegrado, y despues de averle rezado, en la penitencia, lo tenia hermoseado. De esta fuerte, Señora, hallau

(7) *Ecclesi.* las almas vida: *Qui elucidunt me, vitam aeternam habebunt:* (7) Los que me hermosean, hallarà vida. Quiè,

Señora, es el que os pone hermosa? Quien puede dàr colores à vuestro rostro; sino aquel, que quando os celebra, repite las gracias con que fuisteis hermoseada? Diga Salomon, que

(8) *Cant. 1.* soys negra, y hermosa: *Ni gra sum, sed formosa, filia v. 5.* *Jerusalem.* (8) Pues en este caso os pusisteis negra, y hermosa; negra, para entender lo feo de la culpa,

y hermosa, para alentar a lo esclarecido de la devocion. Si ya no es, que como la espiga se pone negra para cojer el grano con los rigores del Sol, vos como espigadora os pusisteis negra, para cojer esta espiga tan cayda en el abyssimo de el pecado. Hazed, Señora, demanera, que mirandoos, tengan mudanza nuestros corazones. Muèdse, Señora, nuestras almas de denegridas en hermosas: pues vos sin dexar lo hermoso, poneis el rostro denegrado, para que el que estaba afeado, se trocasse en hermoso. O trueque, que así mudas! O mudanza, que tan admirablemente truecas! Trocad, Señora, estas espigas de nuestras almas, para que no se pierdan, sino se cobren para aquel, que las sembrò, y las goze el que las Criò para las eternidades de la gloria. *Amen.*

ESPIGA QUARTA DE Ruth.

**B**ien perdida, ò por mejor decir, mal derramada, pòdremos à las espigas referidas otra recuperada, y buelta à el gremio de el supremo Booz por la ma-

no de esta gloriosa Ruth, que en vn campo cogió en tre peñas, donde vivia, mas dexada para perderse, que cuydadosa de recobrarfe: caso, que llegó à los oydos de vn Padre mi Compañero en vna de las misiones, don de verà el lector, mas que claro, que es para el que ha pecado la devocion de Nuestra Señora, y como es esta admirable Ruth, li-  
 Cant. 2. (9) rio entre las espinas: *Sicut*  
 v. 2. *lilium inter spinas, sic amica*  
*mea inter filias.* (9) Pues co-  
 mo el lirio arroja sus fra-  
 grancias entre las espinas,  
 esta Señora entre los pe-  
 cadores, que no son otra  
 cosa, que espinas en el cam-  
 po de el Señor.

Guardaba, le dixo à mi  
 compañero, arrepentido  
 vn hombre, en los años  
 verdes de mi primera vida,  
 vn poco de ganado, no te-  
 niendo mas compañía, que  
 la de aquellos brutos Passa-  
 ba con esto mi miserable  
 vida, cuydando de pastar-  
 los, sin tener yo mas que  
 ellos; pues no hazia mas  
 que comer, y beber, y se-  
 guirlos por los mōtes. Vna  
 tarde, principio de mi per-  
 dicion, repentinamente se  
 me aparecieron tres mozos,  
 y puestas delante, el vno  
 con vna daga desnuda me

dixo: Vna de dos, ò morir,  
 ò executar con vn animal  
 de estos vn pecado. Aze-  
 moriceme; pero amando la  
 vida mas que à mi Dios, me  
 dispusse, y lo execute. Lo-  
 grada la culpa, dieron vn  
 caquino de risa, y me dex-  
 aron con mi miseria, dis-  
 curriendo, si serian, ò no  
 hombres, los que así me  
 avian probocado. Pero co-  
 mo siendo pocos los pestos,  
 se olvidan con facilidad, a-  
 partè la consideracion, y  
 olvideme de tan torpe ca-  
 so, si bien no podia hazer  
 me sordo à el remordimien-  
 to, que siempre dexa en la  
 conciència el pecado. Pas-  
 saronse algunos dias siguiẽ-  
 do la huellas de migano, cu-  
 ydando de el, y descuy-  
 dado de mi, que es de lo  
 que menos cuyda el peca-  
 dor. Otra tarde, como cer-  
 ca de noche, se me volvie-  
 ron à aparecer, y con ame-  
 nazas me obligaron à que  
 cayesse otra vez en la cul-  
 pa, y haciẽdo lo mismo que  
 en la primera, me dexaron,  
 y à lleno de sobresaltos, te-  
 meroso, y mirando no la  
 ofensa, sino el castigo, pro-  
 priedad de el peccador, que  
 teme no la culpa, sino la  
 pena. Entre en considera-  
 ciones, y empezè à butcar  
 el remedio, por si acaso bol-

rian; Determinè irme à el  
 lugar, no à buscar confes-  
 sion; porque entendia, que  
 si manifestaba el pecado,  
 me avian de dár cruel cas-  
 tigo. O mi Dios! Que mu-  
 cho nos amamos, y quan  
 poco os queremos! Parecio  
 me entonces tomar por  
 defensa el Santo Rosario,  
 que no tenia, y con èl en  
 la mano me bolvi à los mō-  
 tes, à cuydar de el gana-  
 do. Passe algunos, dias re-  
 zandole à Nuestra Señora,  
 sin dexarle de la mano. Ya  
 sentia è mi corazon vna es-  
 peranza de verme libre de  
 semejante prision, y vi,  
 que otra tarde bolvieron à  
 ponerse delante de mis  
 ojos, aunque ya mas retira-  
 dos, y con las amenazas  
 me instaban de nuevo pa-  
 ra que pecasse. Resistíame  
 animoso, hazian adema-  
 nes de açercarse, y herir-  
 me; mas yo tomando el Ro-  
 sario, levamè el brazo, y  
 puse lo à los ojos, con cuya  
 vista dixeron, con estruendo  
 vna huyda, y me dexaron,  
 sin que ayan buuelto à inten-  
 tar semejante delito. Que-  
 dè conociendo lo que pu-  
 do en esta ocasion la inter-  
 cion de la Virgen; pero tã  
 avergonzado, que no me  
 he atrevido à contar esta  
 historia, ayiendose passa-

do muchos años callando  
 estas culpas, hasta aora, que  
 vengo movido à hazer vna  
 buena confesion, conocièn-  
 do lo mal que he vivido,  
 y el peligro tan grave, en  
 que he andado. Hizo su  
 confesion, y quedò como  
 el Aguila renovada aquella  
 triste vejez: pues segun me  
 dixo mi compañero, estaba  
 en los vltimos años, avien-  
 dole cogido el caso en la  
 edad de mozo, passando  
 todo este tiempo, hazien-  
 do sacrilegios en las con-  
 fesionnes, y en las comunio-  
 nes, esperando Dios esta  
 oveja para bolverla à el se-  
 baño, de donde vivia, tan  
 apartada. Seas bendito, o  
 mi Dios, que assi me bus-  
 cas, quando me pierdo, assi  
 me llamas quando me re-  
 tiro.

Puerta abre este caso, o  
 alma mio, para dilatarse en  
 dulces cõsideraciones, que  
 sirvã de elogios para Nues-  
 tra Señora, que assi leyanta,  
 y assi recoge el pigas, tã  
 perdidas, qual estaba la de  
 este miserable Pastor, por  
 sujeta à los lazos de el De-  
 monio. Quien la sacò de ta-  
 les cadenas? Quien ahuy-  
 entò las tinieblas de aque-  
 llos Demõnios, sino esta  
 luz, que destierra tales obs-  
 curidades? Como huviera

entrado la espiga de el alma de este pecador à vnirse por gracia con las demas de la Iglesia? Como huviera salido de la culpa, sino le huviera dado la mano esta Ruth mysteriosa? Diga, o lector mio, la escritura alabanzas de aquellas que yo dirè, y cantarè lo ores à Maria; porque assi socorre almas perdidas, assi levanta espigas tan holladas.

Quien abrió la boca de este pecador, tã cerrada para confesar la culpa? Quien desterrò de su corazon el muro de la verguenza, sino la intercesion de Maria? En que ocasion se mostrò esta Señora Madre, como dice la Iglesia: *Mostra te esse matrem*, sino en esta? Pues assi como la Madre es la que enseña à soltar la lengua à el hijo, Maria Santissima fuè la que como Madre, en el caso referido enseñò à este pecador à que soltasse la lengua, para manifestar lo escondido. O luz sin ponderacion verdadera, que assi hazes en las almas, lo que la luz en las selvas! Es proprio de la luz, dice el Angelico Doctor Santo Thomàs, manifestar lo escondido: *Abus lucis est latibula manifestare.*

(1) Assi, y mas que assi, tú, o Señora, mejor que la luz hazes, que las almas manifesten lo interior, como se viò en esta, que entrando como luz en lo interior hiciste, que manifestasse lo mas escondido de sus culpas.

### ESPIGA QUINTA DE Ruth.

Como es verdad, que las troges se llenan, no solo de los granos de vna espiga, sino de los de muchas, me ha parecido para aumento de esta devocion, poner con las espigas referidas, otra, donde se manifiesta el poder de esta Ruth, para con los pecadores, caso, que estaba reciente è vn lugar donde vivì vn poco de tiempo, y lo oy referir à diferentes personas.

En este Pueblo moraba vn mozo turco de nacion, que servia à vna Viuda, à quien conocì, y tratè. Este en vna ocasion riñò con otro mozo, esclavo de vna persona de aquel lugar, diò le vna herida, de la qual murió en su infernal secta. Y la Señora, porque no hiciesen prenda de el agresor, lo retirò à vn Convento

to de mi Religion. Aplicaronlo à el trabajo de la cocina, en la qual estuvo algunos dias. Hacia el Moro algunas faltas de esta ocupacion, buscavale los Religiosos por el Convento sin poder descubrirlo, hasta que vn dia entraron en el Choro, y lo hallaron escondido en vna como tribuna, que hazia frente con el Altar de Nuestra Señora, hincado de rodillas, con mas devocion, que muchos catholicos. Dixole el Religioso, que hazes aqui? A que respondió con vna lengua harto graciosa, diciendo: *Callar, que estar haciendo Missa para Señora de 'el Rosario.* Llevaronle à la cocina, y despues las vezes, que faltaba, acudian à el sitio, y alli le hallaban. Negocióse el caso, y salió libre à la casa de su Señora. A breves dias otro mozo le dió vna herida en el cuerpo, para darla Dios en el alma. Fuè tã de muerte, que en breve le puso en los vltimos lanzes. Acudieron los Religiosos à exortarlo, para que recibiese el Sacro Baptismo, y vna noche, quatro horas antes de morir con poca diferencia, hallandose en el aposento solo, como à la ma-

drugada dió gritos. Acudio la señora, y venida le dixo: *Ea Señora querer ser Cristiano; ya ha llegado la hora; porque ha venido Maria, y me ha dicho, q lo sea, llama Sacerdotes.* Acudieron, y lo bautizaron, y à muy poco de recebido el Sacro baptismo, dió su alma à Dios. Quien, no considera en lo asì sucedido, como le pagò Nuestra Señora aquellas Missas oydas por su devocion? Quien no ve, como fuè levantada esta espiga, que estaba en el cãpo de Mahoma, fuera de la Iglesia, no menos q para la gloria? Quien no engrandeze à esta Ruth, que asì recoge lo que estaba tan perdido, y de espiga tan vana de feè, la haze, y la llena de tanta medula? Alavente, Señora, los Angeles; que son cortas las lenguas de los hombres. Confiesen la largura de tu mano: pues alcanza no solo à los que viven en la Iglesia sin charidad, sino à los que moran fuera de ella por saltos de feè. Por quiè, Señora, hallò tan presto el alma de este mozo la luz en medio de tan negras tinieblas, sino por ti, por quien, como dice la Iglesia, hallamos à Dios? Hazedso  
bera-

berana Señora, que los que tenemos feè, aunque perdida la charidad, gozemos lo vivo de la feè con lo ardiente de la charidad, que de esta suerte seremos, como espigas, coronados con los demas en la gloria. Amen.

### ESPIGA SEXTA DE Ruth.

**E**ntre las espigas recogidas por la mano de Nuestra Señora, me ha parecido introducir esta, que aunque no fuè beneficiada en quanto à el alma, sino en quanto à el cuerpo, merece entrar en Choro con las demas; puesto, que los Evangelistas à el tomar la pluma, no dexaron sin narracion los beneficios, que hizo el Salvador à los cuerpos, como los que hizo à las almas, que lo es recuperar la alahaja, donde se deposita la joya, y remediar el cuerpo deposito de el alma.

Ay en el Convento de Escala-Coeli, de el Orden de mi Padre Santo Domingo Extramuros de Córdoba, vna Imagen de Nuestra Señora, dicho se està, que serà de el Rosaio, tymbre de mi Sagrada Religión: llegò

à estremo de pobreza; por que si los hombres aun no visten los desnudos, quando estan à sus ojos; como vestiràn los que viven escòdidos en los montes? Bajaronla à la Ciudad para vestirla entre algunos devotos, y adornada lo mejor, que se pudo, determinaron bolverla à el Convento, asistida de fieles, y de vna devota procesion.

Entre los que acompañaron iba vno, que avia seis meses, que estava tullido, y no podia dàr passo sin mucha dificultad. Rogaron le, lastimados algunos de los que iban, riendo, que no podia caminar, se quedasse; pero el esperando el beneficio, que le hizo Dios, prosiguiò el camino. Llegaron à el Convento, y salió vna Miffa, en la qual estuvo aun con mas trabajo, por el cansacio de el camino. A el confumir el Sacerdote, aviendo hecho repetidas suplicas à Nuestra Señora, se levatò arrojado la muleta, y como el cojo, que estava à la puerta de el Templo, dando saltos de placer, diciendo à voces: ya estoy bueno, y me ha sanado Nuestra Señora. Puffose la muleta en el Altar, que vi yo, y me hallè pre-

presente à esta procesion, y èl se bolvió à Cordoba aun mejor, que los demaas, que avian venido buenos. Aquí, en este caso, es preciso, que arroje lagrimas la devocion, porque aunque fuè en el cuerpo el favor, dà motivos para el alma el successò: pues como

*Ad Rom. 1. v. 20.* dice el Apostol, por las cosas visibles, y corporeas passamos à el conocimiento de las invisibles. Què harà esta Señora è el alma, quando asì obra en el cuerpo? Como no quitarà los impedimentos, que le estorvan? Como no harà, que el alma suelte las muletas de las culpas, que le impiden; si llama con feè, si pide con devocion, si persevera constante? Asì se viò en el cuerpo de este hombre, à quien despues de tan impedido lo imbiò ran de sembarazado. Asì, ò Señora, sea con mi alma, que de impedida, se vea desembarazada, para poder dàr saltos, como Juan para Dios.

ESPIGA SEPTIMA.

**A**unque en el caso, que dirè, no intervino expressamente la mano de Nuestra Señora, puedo asì

mar, que el alma, à quien le sucediò, fuè movida à le vantarse de la culpa por las exclamaciones, que se hizieron en aquel pueblo, exortando à la devocion de el Santo Rosario, occasion, cõ que llegó à mi compañero vn alma llorosa, y movida, y dixo con afectos penitentes la siguiente historia.

Yo, Padre, soy vna muger casada, que he vivido en aqueste pueblo algunos dias con vn grave adulterio. O Dios! Y que puerta es la acusacion propria para perdonar la culpa! Porque si perdonasteis à la adultera, acusada de otros, como no perdonareis à esta, quando se acusa, y la acusa su conciencia misma! Empezò mi marido à llenarse de rezelos, quizà predicadores de mi bien, para que yo ciega abriessè los ojos, y conociesse mi mal! Que muchas vezes los zelos son avisos para el que no vive obstinado. Mi passion no daba lugar à que oyessè sus voces, y me traya como sorda. Seguia mi amor, ò por mejor de-

*S. Ambr. libr. de el Padre San Ambrosio! y cap. 6.*

en enormes culpas cōtinuas por mucho tiempo. Un dia me pusso en tal aprieto, quizá, para que despertasse de el sueño de mi culpa, que llamandome, me dixo, que fuesse à la Iglesia, porque avia de confessar con el Cura, y recibir la sagrada comunion, de forma, que èl lo viesse, que ya me seguia. Estaba mi alma muy de otro afecto. Tomè el manto, y fuyme à la Iglesia, siguiendo los passos mi marido. Puseme à los pies de el Cura, y dixè à lo que era venida, y como mi animo no era el de confessar, sino enganar à mi esposo, ò escaparme de aquel peligro. Compadeciòse el Cura de la violencia; ò con mas verdad, Dios, que mi miraba mi alma en aquel conflicto, porque no queria recibirle en pecado. Mandome, que me pusiesse à comulgar entre las demás personas, y que èl passaria de largo con la forma. Hizòlo, y permitiò Dios, que se pusiesse donde no podia dexar de mirarme el que zelaba su honra, para que yo perdiessè la mia. Llegò el cura con el santissimo, y vièdo el testigo tã à los ojos, huve de tomar la sagrada

forma, y no sabiendo, que hazerme con ella, saquè la punta de vn lenzuco, y la escondi en èl. Con la turbacion, que pedia el caso, me vine de la Iglesia, sin saber parte, en que poder ocultar lo que no cabe en el Cielo. Determinè entrarlo en el pecho de vna hija mia, de edad de vn año, y haziendole, que abriessè la boca, le di, à que comiessè la sagrada forma. Y no bien aviendola passado, entrò su Padre, y mi marido, y tomando vna silla, se sentò junto à ella; mas yo con el corazon tan sobre saltado, que no me cavia en el pecho, estuve disimulando mi traycion; quando repentinamente entrò vn perro de cuerpo disforme, y subiendo porcima de la niña le pusso à el Padre, que estaba detrás de ella, las mamas en los pechos, y lo arrojò en el suelo, dandole muchos bocados, y trayendolo, como arrastrando por todo el suelo. Salì à buscar quien lo favoreciessè, y quando vino quien lo remediassè, ya el perro se avia ido, sin saber como, dexandolo lastimosissimamente maltratado. Ahora vengo con la carga de tales culpas, à buscar el remedio de

tantos , y tan graves peccados. Hizo su confesion , y en emmendada , con verdadera penitencia se fuè , dexando este caso , en que podamos tomar escarmiento ; y aunque como he dicho , no intervino , como en los demás Nuestra Señora ; las voces de su devocion , parece , que dieron golpes à el pecho de esta pecadora , para que abriessè puerta à la manifestacion de este deliro , y viessemos el castigo , que le diò Dios à el que la obligò à que tomassè en culpa la Hostia Consagrada , que como sacrificio tan puro , pide , como dice el Padre

ella paguemos lo que tan de justicia debemos à la Magestad de Dios , despues de aver llegado à el numero de diez las espigas cogidas por mano de Nuestra Señora. Y aũque esta alma invocò primero el nõbre de Dios , que el de su Madre , haremos en la narracion lo que dice Christo en el Evangelio , q̃ es dar lo que fuere de el Cessar à el Cessar , y lo que fuere de Dios , à Dios. Veremos en ella lo que obrò Dios dexandole piadoso el lugar , que se le debe à su Madre. Contomelo la misma persona , à quien le sucediò , en tiempo , que la conocí , y muy virtuosa , y aun me hallè à la cabezera , en su vltima enfermedad , y nie pareciò darle credito , por ser persona de verdad , y que ya vivia fuera de el engaño , donde tiene imperio la mentira.

*Matth.*  
22. 0.  
21.

Esta fuè vna muger , à quien casaron sus Padres en los años primeros , quãdo la edad mas pedia juegos de niños , que verdades de grandes. Con los pocos años , y muchos malos tratos de su marido , salto à el amor , que engendra vn trato afable , y pussolo en vn hombre , que con fin-

*S. Cris.* San Juan Crisostomo , *p. bom. de* ro el pensamiento , y pura *proditio* la mente de el que le *no Juda* reci- be. No clamò esta muger à Nuestra Señora , para que la socorriessè , mas el vocear la devocion le diò alieuto , para que se confessassè ; porque entendamos , que de vna , y otra manera socorre à los pecadores , como se viò en esta. *No se hallan las dos espigas siguientes.*

ESPIGA DECIMA DE Ruth.

Como es tan debido à Dios el diezmo , me ha parecido poner aqui vna espiga , para que con

*Genes.*  
*4.º. 10.* gidos alagos-engañaba los rigores de el marido; que si creyerã las mugeres lo falso de las agenas caricias, huviera en el mûdo menos engañadas, y mas honestas. Con esta ceguedad passaba la vida, aunque mejor fuera decir la acababa. Pero como suele tener ecos, que no se esconden de los oydos, el pecado; llegaron los de esta muger à los de su marido; que ay culpas, como las de Cain, que dãn voces, aun estando escondidas en la tierra. Disimulaba su pena, buscando ocasion, en que tomar venganza de la culpa. Tenia este hombre vn hermano, à qui en diò cuenta de el delito, y entre los dos determinaron darle la muerte, sacandola à el campo; que los hombres piensan, que se laba la mancha de vna culpa con la execucion torpe, y cruel de otra. Y no es assi; que mas bien laba à el agraviò el perdon, que la vengãza. Vna tarde juntos los dos para la atrocidad, le dixeron, que se pusiesse el manto, y los siguiessse. Obedeciòlos, lleno el corazon de sobrefaltos, originados de su culpa, que ya en lo interior le predicaba su tragedia. Sacaronla de

la Ciudad, y alejaronse, como vna legua de ella; y la pobre asultada, y llena el alma de miedos, ya sudaba, y se tenia por muerta; porq̃ mirando à vna, y otra parte, no hallaba quien la favoreciesse Llegaron à el Lugar de el suplicio, donde llevaban determinado darle muerte, y sepultura; y cogiendola el marido por vn brazo, sacò vna daga, y levandando el golpe para herirle, levantò ella mas presto el corazon à Dios; que este tiene alas veloces, quando se vè afligido, y suve con vn gemido, mas que con buelo, y levantado, invocò el nombre de Dios, y el de su Madre. No supò, ni hubo menester mas; porque impensadamente, sin vèr quien la tomaba, se hallò fuera de las manos de sus enemigos; y lo que es mas, dentro de las calles de la Ciudad. Pareciale sueño el caso, yaun no creya la brevedad de el successo. Mirabase, y se hallaba sana, la que se veyã ya muerta à heridas. No sabia como, ni porque modo fuè libre; que el ingrato nunca topa con el bienhechor, ni con el beneficio. Abrió los ojos, como el topo, quando se vè morir, y ocultòse

en la Ciudad, hasta que tu vo modo, como mudar de poblacion. En esta fuè don de la vi, y comuniquè, ya otra, y entregada à penitècia; que por esta disimula Dios lo grave de la culpa. Perseverò en buena vida, que llevò hasta la muerte, en cuya vltima enfermedad le hize visita, y conoçi en la quietud de su alma el fruto de la buena vida.

Quien, ò lector, quando lee vn caso, como el referido, no levanta el corazon à Dios, y alaba, y bendice aquella bondad, y aquella mitericordia, que así libra de tanta miteria? Quien no vè, como no es Dios el que executa duras venganzas; antes si trata à los pecadores con dulces mansedumbres? Quien no considera hallada la vida è los brazos de la muerte? O Dios! Y q̄ poco conocemos tus mansedumbres? Quien, Señor, te ofende? Quien no te sirve? Si así Señor socorres à el que te agravia; que haràs con el que amante te sirve? Si à el que quebranta tu ley, favoreces; que haràs con el que la guarda? No mereces, Señor, ser agraviado, ni el que te agravia ser socorrido; mas tu lleno de bondad, no

miras el agravio para socorrer, aunque el hombre, mirando tu bondad, no dexa el pecar. Acabese, Señor, mi maldad por tu bondad, y mi pecar por tu dulce perdonar.

Quien podrá negar la parte, que tendria en este caso la intercesion de Maria? Quien no advierte, cõ quanta verdad es, como otra Ruth, la espigadora de la Iglesia? Quien duda, que à la invocacion de esta dulce Señora acudiria el Angel de esta criatura, y la tomaria, como à Abacuc, de los cabellos, para que no pereciesse en muerte tan amarga, la que avia invocado vida tan dulce? Què lengua podrá callar en caso tan maravilloso beneficio tan grande? O que corazon avrà tan perezoso, que no se llene de alabanzas con este prodigio? Què elogios no salieron de las lenguas de Betulia, ensalzando à Judith; porque los librò de el cuchillo de Holofernes? Con que genero de alabanzas te ensalzará mi lengua, quando miro en esto, que leo, como à Betulia, à esta pobre muger fuera de los filos de vn azeroy; porque tu, purissima Judith, miraste su afliccion, a-

atendiste à su pena , y librate de la muerte à la que por su culpa no merecia la vida. Alabete pues, Señora, mil vezes mi corazon, y mi lengua , hagase afecto de ansias amorosas mi duro corazon, y salgan à los ojos lagrimas de regocijo. Haz tu, Señora, que sea esta espiga de mi alma objeto de tu proteccion, para que viva segura , y muera à el cuerpo mortificada, y viva à la eternidad gloriosa , y te glorifique en la compania de los Angeles. Amen.

### ESPIGA VNDECIMA DE la mejor Ruth.

**N**O serà razon , ò Divina Señora, que cesse mi pluma, quando no cessa vuestra mano, ni que calle la lengua lo que publica tan à voces verdaderas vuestra sãta devociõ. Quiẽ pudiera dâr gritos en todas las Naciones , y predicar vuestras alabanzas en todas lenguas , y amañera de Sol hinar por el mundo, y no dexar aun los valles mas escondidos , donde no entrassen mis voces , para que conocieran aun los que no os conocen, y enemigos os niegan, la eficacia de vuestro interceder, y la

gloria de vuestro alcanzar: Sea, Señora, el siguiente caso ternissimo pregonero , para que lo que no pueden mis labios, digan sus voces. Endulzad, Señora mia, mi pluma, governad mi mano, para que con lo dulce se dexegustar, y con lo azertado se pueda creer; q̄ lo dulce, si no tiene verdad, amarga; y lo verdadero sin lo dulce es desabrido. Inflamada los corazones, para que ardientes atiendan à lo que quereis, y à lo que podeis, y à lo que obrais; y vea el mundo , como sacais espigas de almas, no de los polvos, sino aun de los lodos, donde suelen vivir anegadas, para aquellos graneros, donde se aseguran, para que no perezcan.

Supè este caso de la misma boca de el que le sucediò, que aviendo à ojos abiertos conocido su culpa, puesta ya en amarga penitencia, dixo la lengua lo que tenia oculto el corazon. Moraba en vna Ciudad vna muger de natural sobervio ( principio de su humillacion ) que como el humilde se exalta, el soberbio se humilla, castigando Dios à el vno con que baxe, y premiando à el otro con que suba. Con este vicio

cio diò en el de la desonestidad, plato, en que fue le comer el sobervio; para que sus altivezes diessen en carnales suciedades. Hizo asiento en la culpa, propiedad de Demonio, que ansia por sentarse. Estuvo amancebada diez y ocho años, sin que la moviessen los gemidos de vna Madre, que lloraba afligida su perdicion, las inspiraciones de Dios, que la llamaban, los confesores, que la seguian, los remordimientos, q̄ la atormentaban, los miedos, que la afligian, y las culpas, que la apesgabán; que quando el pecador llega à estado de piedra, nada le mueve. O Dios! Y quiẽ pudiera dár voces à los que así viven! Quien, como vos, supiera hazer de estas piedras hijos de Abraham; para que ya trocados, no como piedras, sino como sensibles, se dieran por entendidos à tan amables voces, ya tan venerables inspiraciones! De esta manera passaba la vida, la que en lo interior era vna muerte, llenando su alma de culpas, y su pobre conciencia de adulterios, hasta que (ò bondad de Dios, que nunca te canfas de esperar à el que vive!) como

con desesperacion, buico el remedio de sus males en el auxilio de nuestra Señora. Ibase à el Templo, y allí clamaba deseosa de salir de el lodo asqueroso de su culpa. Frequentò algunos dias esta devocion, entre los quales vna noche (segun me dixo) dormida ya con dolores de parto de su embegecida culpa, soñò, que le hallaba rodeada toda de abominables bestias, que con las bocas intentaban hazer presa en su persona. Afligióse; porque no podia escaparse de entre tales dientes. Pareciale, que ya era pasto de aquellos brutos, quando viò, que entraba à la defensa Nuestra Señora, y ahuyentando los animales; la dexò ya libre, para que respirasse aquel afligido corazon, que ya se consideraba, como otto Jonas, engullido de tan borazes dientes. Aqui fuè adonde resuelta diò mano de sus culpas, y hizo confesion general de todas-ellas, y empezó vna vida exemplar, y virtuosa, en que la conoci muy dada à la oracion, y frecuencia de los Sacramentos, y aun solia decirme: Padre, por amor de Dios, que V. Paternida

exorte à la oracion quando predique, q̄ es el camino, por donde las almas se remediã. Quedò muy aficionada à la devocion con la Virgen, y no se hartaba de ponderar el beneficio, que avia recebido de su mano, y solia repetirme : por esta gran Señora me veo, como me veo. quando estaba tan dada à el olvido , y tan en tregada à pecados , siendo vn abyfino de vicios. Conoci en esta persona favores, que le hizo Dios, y no era el menor la compuncion, en que traya la conciencia : pues siempre, que le oya hablar de sus culpas, era con abundantes lagrimas. Esta es, ò almas, la espiga, que cogiò esta grã Señora, no de entre las flores, sino de entre los lodazares, no sobre la tierra, si no escondida en vn profundo lodazar.

Que serà bueno, ò Ruth mysteriosa, que digan las lenguas , quando leyeren este caso ? Què podran clamar los labios de los predicadores en este suceso ? Diràn, que soys Sol: porque como el Sol, quando nace, segun dice David, ahuyenta las bestias, para que dexen las barbaras pressas de las manos; vos, como Sol:

*El Sol et Sol*: ahuyentais las bestias de las culpas , y à los Demonios , para que dexen las pressas de las manos, donde gimen asidas; como estaba en aquel sueño el alma de esta pobre, quando dormia el cuerpo el sueño de la naturaleza, y el alma el pessado de la culpa. Quando era como pasto , y á manera de cebo puesto en sus bocas, pendiendo de sus vñas, haziendo ellos manjar de sus culpas, que comian de dia, y de noche; que hizisteis vos, sino salir como Sol, cuya amable presencia retirò tanto bruto , para que no comiessen lo que tenian tragado, ò para que vomitassen lo que ya tenian tan engullido? Quien, Señora, haze à la noche , que sea claro dia, sino el Sol , cuyas luzes destierran las sombras , que forman densas obscuridades ? Como estaba la alma de esta vuestra devota ; sino negra, y obscura, mas que la negra noche? Quien la hizo claro dia ; sino vos Sol mysterioso, que ahuyentò tan espesas sombras de tan antiguas culpas? Pues que dirà mi lengua? Què mi corazon ? Què mis labios ? Què mis potencias ? Què

mi alma? Què mis sentidos, quando esto considero? Dirè, que soys Sol, que quita, quando sale, tantos hurtos, y tan atrozes, como hazen en las almas las culpas cada dia; y q̄ soys Sol, que sabe hazer de la obscuridad de la noche claro dia, desterrando sombras, y sembrado claridades. Ruth, Señora, si cogia espigas, era de dia, pero no de noche, que no alcanzaba su vista à cogerlas entre sombras; pero vos, mas que Ruth, cogeis las espigas de las almas, no solo de dia, sino de noche; porque à los rayos de vuestra intercessiõ, no ay sombras, que oculten las que vos quereis espigar. Salgan pues afectos de el corazõ para amaros, voces de la lengua para en grandezeros, recuerdos de la memoria para no olvidaros, y luzes de el entendimiento para conoceros; que como el Sol no se puede ocultar, vos, Señora, no os podeis esconder. Haced en mi alma, lo q̄ el Sol en la espiga; y si el Sol la dora; vos la hermoosed, para que pueda parecer en la presencia de el Divino Booz.



ESPIGA DUODEZIMA  
de la mejor Ruth.

**A** La espiga, que dexamos cogida por mano de Nuestra Señora, me parece poner otra, q̄ cogio esta misma mano en vn alma, q̄ à manera de espiga estaba ya harto desgranada, esto es, harto divertida, sin tener grano sobre gra cuyas potencias andaban cada vna por su parte, como si fueran animales sin rienda. Conoci à esta persona, que era vn Sacerdote algo descuydado de su obligacion, dado à impertinentes ocupaciones, que todo lo que no es ocuparse el alma en Dios, es andar vacia de aquello, que la llena.

Con este genero de vida passaba la suya bien descuydado, de que esperaba otra; que quando se apartan los ojos de la futura, anda bien descuydada la presente; porque como el caminante se descuyda, quando no tiene el viage à los ojos, el hombre se duerme, quando no piensa, que esta vida es viage para la otra. De esta suerte era el cumplimiento de sus obligaciones tibio, y ellas salian como

como de vn caminãte descuydadõ, que haze à cada passo venta, y parada de lo que es camino. Quiso Dios Nuestro Señor avivar à esta alma, para q̄ no le cogiesse la noche sin conseguir la jornada, para que fuymos nacidos. O Dios! Y con quanto amor buscas à el hombre, para q̄ camine, y llegue à el descanso, dõde paràn, como en fin, nuestras locas fatigas! Tenia, ò buscò este Sacerdote vn libro de los milagros de el Rosario, espigas, que manifiesta su Autor, cogidas por Nuestra Señora. Empezòle a leer. O lo que importa la leccion espiritual para el alma! O que de ellos huviera muy desengañados, si vivieran con la leccion entretenidos! Allí cõfideraba en los casos, que leya, las misericordias de Dios, las miserias de las almas, la eficacia de los ruegos de Maria, los frutos de la devocion de el Rosario, y los beneficios, q̄ por ella experimentaron muchos pecadores. Hallèle algunas vezes con este libro en las manos, y ya como encebado en considerar aquellas maravillas, tomando sin dificultad alguna firme esperanza (que

no es mucho, que esperen vnos el remedio, donde lo hallaron otros) empezò à moverse su corazon (mas que no mueve el obrar de Maria!) y à salir con obras à las manos, que experimente con mis ojos. Retirabafse de las conversaciones, huyendo de las criaturas; porq̄ ya le llevaba el afecto el Criador. Diõse à la oraciõ, q̄ tenia todos los dias, y en q̄ me dixo, le daba Dios frequentes lagrimas, y afectos ternissimos, y donde le mejoraba Dios todo lo interior. O oracion, y lo que hazes! O lo que mudas! O lo q̄ transformas! Aquantos, que vivian como bestias, los has hecho, que vivan como hombres! Y à quantos de hombres los has trocado en Angeles, desconocidos à los mismos ojos de los que los miraban! De aqui passò à hazer vna confesion general, determinacion, que comunicò conmigo; y hecha, empezò à comer el manjar de las virtudes, que no avia gustado. Vile exercitado despues en muy buenas obras, y en especial en la predicacion, en que ayudò à cierto misionero, sacando ya el fuego, que tenia en su pecho à comuni-

carfe à los demàs, para llevar à otros à el camino, que èl avia emprèdido. O q̄ cierto es lo que dice la Madre Santa Theresa de Jesus! Que à Dios nunca vâ vn alma sola ; porque quando camina, lleva consigo otras: pues es como el que camina con olores , que arrastra tràs sî à los que sienten su fragancia; siendo las virtudes atractivos amorosos para los demàs, y cebo, con que el Pescador Divino ha llenado las redes del Cielo de muchas almas , que han dado en el anzuelo de vna buena vida por el cebo de vn virtuoso obrar. En este estado le pusierõ sin duda alguna la devocion de el S. Rosario , y los casos, que leyò tan repetidos, tomando en ellos calor para dâr fuego à su corazon, que tenia en el pecho tan elado. Por aqui fuè recogida esta espiga.

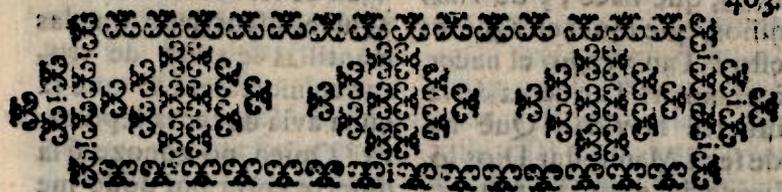
Aora serà bien , que haga su oficio la lengua, y dè voces à mi pluma, para elogios de esta gran Señora, que assi logra para el gremio de su hijo las espigas, que desbarata, y desgrana el Demonio, como lo estaba esta. Quien , ò Ruth mysteriosa , no dirà , que vuestra intercession hizo

con esta alma lo que el ave ? Porque assi como esta coge con el pico los granos, que se pierden, ò caen de las manos de los segadores; vos, à manera de ave , cogisteis los granos de esta alma pecadora, para que no se perdiessen. El Ave, Señora, cogiendolos, los saca de la tierra ; y vos como intercessora sacasteis à esta alma de la tierra , en que estaba tan perdida, para el Cielo , donde se verà recuperada. El ave coge el grano con suavidad , porque no lo lastima ; y vos cogisteis esta alma con la suavidad de vuestra intercession, sin que quedasse lastimada, aunque herida, no con dolor, sino con amor. El ave toma los granos , y con ellos en el buche cebalosbuches de sus hijos; y vos, dulce Señora, tomasteis los de esta espiga, no para quedaros con ellos en el buche, sino para cebar con el exemplo à otros hijos, esto es, otras almas , que à manera de polluelos tomassen sustento exemplar en esta espiga. El ave, quando ha de tomar el grano, escarba (alta providencia de el que la criò) para apartar con esta providencia la tierra de el grano , que en ella se

oculta; y en este caso, ò ave mysteriosa, à manera de ave escarbasteis, esto es, apartasteis la tierra de tanto vicio, para coger el grano q̄ en ella se ocultaba. El ave, quando coge el grano, tiene puesto el vn ojo en lo que en la tierra coge, y el otro en el Cielo; y vos, à el coger los granos de las espigas, poneis el vn ojo en ellas, y el otro en el Cielo, esto es, en Dios; porque intercedeis, para que se recoja. El ave, no solo coge el grano, sino que cogido, buela, y se pone con el donde se affegure, y no se lo roben. Que otra cosa hazeis con las almas, espigas mysteriosas, sino cogerlas, y bolar, esto es, ponerlas donde el Demonio no las robe, ni la culpa, como ladrón, os las hurte? Pero quien, Señora, podrá quitarnos de las manos las espigas? Quien será poderoso para sacaros tales granos de el buche? Quien no vé en lo sucedido, quan propriamente fois ave, que mysteriosamente espigadora, andais por el campo de

gas, que coger, esto es, almas, que ampàrat? Pues como no darà gritos mi lengua? Como no darà voces mi corazón? Como no clamaran las criaturas con tales maravillas? Como no se llenaràn de devociõ las almas con tal auxiliadora? Como no será agradable à los ojos de el Divino Booz esta admirable Ruth, que en su campo anda tan cuydadosa cogiendole sus espigas? Ea pues, Señora, como ave bolar, y mirad quantas espigas desgranadas, esto es, quantas almas perdidas andan por el suelo, sin que los que predicán mysticos segadores las puedan coger. Reparad, Señora, lo que ellos pierden, coged lo que se les cae de las manos, y levantad lo que dexan tan à las espaldas; para que sea mayor el numero de los granos, mas crecidas las troges de el Cielo, y alli respandezcan como asseguradas en vuestra compañía para gloria de vuestro santissimo hijo. Amen.





TRATADO IX.  
 PROPIEDADES  
 DE LA ROSA  
 DE JERICO.  
 PROPIEDAD. I.  
 T H E M A.

*OCCIDIT OMNES PVEROS QUI ERANT IN BETH-  
 lehem, & in omnibus finibus ejus. Matth. 2. v. 16.*



**S** LA ROSA  
 simbolo de  
 la brevedad  
 de la vida. En  
 ella se mira el  
 ser caduco de

*contertur. (1) Quan breve  
 sea la vida del hombre, ma-  
 nifiesta la solemnidad de es-  
 te dia, donde nuestra Ma-  
 dre la Iglesia haze memo-  
 ria de vn Niño Dios en mã  
 rillas, y de vnos niños en  
 mortajas, de vn Niño Dios  
 en su cuna, y de vnos niños  
 en la sepultura, de vn Niño  
 Dios*

el hombre; porque le dà  
 à conocer su inconstancia.

(1)  
*Job. 14. Así lo dixo el Santo Job:  
 v. 2. Qui quasi flos agreditur, &*

Dios, que nace , y de vnos niños, que mueren. Què es esto ? Tan vezino el nacer à el morir? Tan cerca de la muerte la vida ? Què ha de ser ? Manifestar Dios lo breve del vivir, à su nacer: dando à conozer à el hombre, que la muerte es tan cierta , y la vida tan breve, que entra por donde menos se piensa.

Oygamos à vn Profeta :

(2) *Ascendit mors per fenestram.*  
*Ferm.9. v.21.* (2) Entrò la muerte por las

ventanas. En el sentir comun de los Padres , habla de la culpa de Eva, donde por los ojos, que son las vèntanas, entrò la muerte en aquella vedada fruta. Reparemos por donde entra. No entra por las puertas , dice el Padre Mendoza, sien do así , que el ladron jamas procura entrar por las ventanas, sino por las puertas. La ventana es vna entrada, por donde nunca se presume, que entre el ladron ; y por esso la muerte entrò por las ventanas, para que entendamos, que la muerte entra, y se arroja por donde menos se piensa. Quien pensara, que à vnos niños en tan pocos meses avia de coger la muerte ? Quien dixera , que las ligaduras del nacer a-

vian de ser las de el morir? Quien discurriera, que las mantillas se avian de trocar en mortajas ? O que la cuna avia de ser la sepultura ? Quien no conoze q̄ la muerte entra por dõde me nos sepiensa? Quiè pensara, q̄ la muerte suele èrrar por vn gozo , por vn catarro, por vn leve accidente, por impedirse la respiracion ?

Quien no conoze, que la vida es breve, y tanto que el vivir està junto à el acabar, y el nacer junto al morir? Pues quando nace la vida en vn Dios Niño, es quãto se mira la muerte en otros , à quien la tyrania de Herodes diò muerte, porque esta à nadie assegurada; que es golpe , que no dãn las manos de los hombres.

Aquella Estatua de Nabucho, fuè Geroglifico de lo caduco del ser humano, pues no tuvo de ser , mas que la breve duracion de vn sueño, è que hallãdose a dornada de Metaless se viò en vn instante polvos. Quiè le quitò la vida ? El Texto dice, que vna piedra sin

(3) *Daniel.*  
*2. v.34.*

manos : *Abseissus est lapis de monte sine manibus.* (3) Por què diò el golpe la piedra sin manos ? Porque entendamos lo incierto de la vida,

da , y lo rigoroso de la muerte, que dà el golpe, y no avisa. Esta diferencia ay, dice el Padre Lavata, de la Compañia de JESUS, de la piedra, que cae sin manos, à la que arrojan los hombres; q̄ la q̄ arrojan los hōbres, avisa à los que passan, porque los que las tiràn dãn voces, para que se guarden, como se vè en las que despiden los Artifices, que suelen dãn voces à los que andan por las calles , para que huygan, diciendo fuera de abajo; mas las piedras, que no arrojan las manos, no avisan. Y como la muerte es aquella piedra , que diò, el golpe à la estatua, dice el Texto, que fuè sin manos , porque no avisa à quien acomete. A quantos avrà dado esta piedra sin decir , que viene? A quãtos avrà cogido descuydados? Quantos avrán muerto sin saber , que se mueren? Què es esto? Ser la muerte piedra sin manos, que no avisa à quien mata; puesto que dà el golpe, quando menos se piensa; y à quien menos piensa, como se viò en estos niños , que quando mas lejos estaban de perder la vida , à el parecer humano, entonzes gustaron el gol-

pe de la muerte. Avramos los ojos , y consideremos, quan cerca estamos del morir, y mas los Religiosos, y vuestras Reverencias , que vistē estas mortajas, y cuyas Celdas son los sepulcros, donde viven amortajadas. Que asombro no causaria el que viviendo tan cerca del morir , y rodeadas de mortajas, aya Demonios de culpas! Acuerdome , que dice el Evangelio , que aquellos dos endemoniados, que moraban en los sepulcros, eran asombrosos , y causabã espãto à todos los passageres. Y con razon, porque si estaban en los sepulcros , tan vecinos à la muerte , y tan vestidos de mortajas , avia de causar asombro, que viviesen con Demonios. O Madres! Asombro causará, que vuestras Reverencias , estando en los sepulcros, tan vecinas à el morir, y tan vestidas de mortajas, vivan con Demonios.

Mas , para que conozcamos, quan cerca de la muerte està la vida, y quan junto al vivir el acabar; pondremos los ojos en la Rosa Maria, y veremos lo breve de la vida , y en su santa devociõ, como en ojas, conoceremos la brevedad, con que

q̄ la vida nace, y muere. Au-  
 rora llaman los Cantares  
 (4) à Maria Santissima: *Quasi*  
*Cantic. Aurora consurgens.* (4) Por-  
 6. v. 9. que llama Aurora à esta  
 (5) gran Reyna? Porque la  
 Hugo. Aurora, dice Hugo, que  
*ibi.* es principio del dia presen-  
 te: *Aurora est initium diei*  
*præsentis.* (5) Que es ser prin-  
 cipio del dia presente? Ma-  
 nifestar la vida, y la muerte;  
 la muerte de la noche, que  
 acaba, y la vida del dia, que  
 empieza. Vese en la Aurora  
 el morir de la noche, y el  
 nacer del dia. Así en N. S.  
 y en su devocion, conoce  
 el alma lo breve de la vida  
 en el nacer, y el morir; y  
 mas bien que la flor, ense-  
 ña à el hombre, quan bre-  
 ve es la vida, y quan corta  
 su duracion, para que se  
 enmiende, como lo dirà el  
 caso siguiente.

Contome vna persona  
 de toda verdad el ca-  
 so siguiente: En los años  
 primeros de su vida, que  
 corria como cavallo desbo-  
 cado, sin que lo enfrenasse  
 el temor de la cuenta, le  
 diò Dios vna grave enfer-  
 medad, para que conocief-  
 se en la enfermedad, lo que  
 no conocia en la salud, por  
 que el hombre es como el  
 topo, que no abre los ojos,  
 sino es quando se le acaba

la vida. Hallabase con las  
 fatigas del accidente vna  
 noche bien desvelado, quã  
 do viò, que por vn lado lo  
 rodeaban vnos Demonios,  
 que con amagos de querer  
 lo asir, y con visiones hor-  
 ribles lo atormentaban. Da-  
 ba atemorizado suspiros,  
 clamaba en lo interior de  
 el alma, buscando à su pe-  
 ligro socorro, hasta que  
 viò à la Reyna de los An-  
 geles, que con un semblan-  
 te piadosissimo intercedia  
 por la vida, que en breve  
 se le acababa, à un Señor  
 Crucificado, que estaba en  
 vna Imagen, ò quadro de  
 aquella pieza. Vièdo el affi-  
 gido mozo la vida tan en  
 los vltimos, y la carga de  
 sus pecados tan sobre sus  
 flacos hombros, grito à la  
 Uirgen, que le manifesta-  
 ba la brevedad de su vida,  
 y hizo voto de Religion.  
 Ahuyentaronse los Demo-  
 nios, que lo atormentaban,  
 quedò consolado en lo in-  
 terior, y en breves dias  
 mejorò de su enfermedad,  
 y buscando Religion, to-  
 mò el Avito, donde vive  
 oy, siguiendo las huellas de  
 otros, que en el Naufrago  
 de la culpa, tomaron  
 en la Religion la tabla de  
 la penitencia. Quien no vè  
 en este caso, como diò à

conocer esta Señora à este mozo lo breve de la vida , que por instantes se acababa ? Què fuè esta Señora, sino vna luz , que diò à conocer la mano, que que ria firmar la sentencia de muerte contra este mozo, mejor, que aquella, que manifestó lo breve de la vida al Rey Balthasar con caracteres formidables ? Què es esto , sino ser la Uirgen la mejor Aurora , que manifiesta el dia, que nace, y la noche, que muere? Pongamos pues los ojos en esta Aurora Divina , y conoceremos, que el nacer està junto al morir , la vida vecina à la muerte, la cuna junto à la sepultura , y las mantillas rozandose con las mortajas , para que enmendemos la vida , que se acaba, quando menos se piensa, y la muerte entra por donde no se imagina. Porque quando ha de dàr el golpe, es piedra sin manos, que no cuyda de avisar al que se tira.

PROPIEDAD SEGUNDA de la Rosa de Jerico.

SAbida cosa es, que la Rosa con su olor se pone en el sentido, para que este

Tom. V.

no conozca el mal olor , que le agravia. Su fragancia es contra lo que arroja la inmundicia, y por esso se cubrè de Rosas los cuerpos defuntos , para que el sentido de los vivos no conozca el mal olor , que causan los muertos. Es Maria Santissima aquella Rosa, cuya fragancia se interpone, para que el sentido no conozca los agravios, que causan los olores engañosos de vna culpa. Hazze con sus hijos los pecadores , lo que hizo Rebeca con Jacob, para que su hermano Esaù no conociese, ni su Padre Isaac, el engaño, quando le robò la bendicion. Pusole los vestidos de su hermano , que eran buenos : *Vestibus Esaù val* <sup>(6)</sup> *de bonis, quas apud se habebat domi :* (6) Vestidos tan olorosos, que arrojaban suavidades, como lo haze el campo lleno de flores : *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni.* (7) Fuè esta traza, para que no se conociese el engaño, que hazia Jacob à su hermano Esaù; y el sentido engañado pasafese por lo hecho. Es Maria Santissima mejor Rebeca, cuya prescncia con la fragancia de su olorosa intercesion ocupa el sentido de

Genes. 27. v. 28

Bbb

ma-

manera, que no se conoce el olor asqueroso de la culpa, como lo dirà el caso siguiente.

Vn Sacerdote ciego à la dignidad, que puso Dios en los hombres, y negò à los Angeles, para que los hombres agradecidos viviesen puros, como los Angeles, se amistò con vna muger, que estaba en la custodia de vn su hermano. Corrieron en culpas sin temor à los ojos humanos, que à vezes por permission de Dios registran, y penetran los secretos mas ocultos, pension, conque se executa lo malo, que como dice el Evangelio, no ha de quedar oculto; que nunca faltan en la tierra voces, que digan tyranias de hermanos, como lo hizo la de Abel contra Cain. Empezò el hermano de esta ciega muger à tener sospechas del Sacerdote, y de su hermana. Lleno de cydadados zelosos, que son brasas en el pecho, empezó à espiar las huellas de aquellos, que pisando quedo, hazian ya en las potencias del agraviado tanto ruydo. O lo que entonteze la culpa! O lo que la passion ciega! Andaba con animo de cojerlos juotos, para darles mu-

ertes; que esta es la corona, que de su batalla espera la culpa. Vna noche entrò el Sacerdote, y estando en la sala, teatro de su suplicio, llegó el hermano; y al sêtir los delinquêtes à el berdugo, apagaron la luz; q̄ el que peca, hecha mano de sombras, y tinieblas. El ofendido llegó, pidiêdo luz; y cogiendo la puerta de la sala, para que no se escapasse, ni saliesse el Sacerdote, le dixo à la hermana, que la traxesse. Aqui fuò donde el Sacerdote le lleno de dudas. Quería matar al ofendido, por salvar la vida el ofensor. Dexar, que llegara la luz, era ciega temeridad: porque era entregarle à el morir. En esta confusion de juyzios, abrió los ojos, y levantando el corazon à Dios; llamó à su santissima Madre, para que le favoreciesse, determinandose à salir por vn lado. A el clamor acudiò la Virgen, y poniêdose à la puerta è vna su Imagè, salio el ofensor por jûto à el ofendido, sin q̄ lo sintiesse; y puesto è la calle, llegó la luz. Registrò el hermano la sala sin q̄ hallase indicios de su agraviado; y quando los dos se p̄fabã muertos, se hallarõ fuera del peligro vivos. **Quies**

no vè aquí, con quanta propiedad fuè Maria Santissima Rosa, y Rebeca? Fuè Rosa, que con la fragancia de su intercesion ocupò el sentido del agraviado, para que no conociese, ni sintiese el olor de la culpa, que causaba el ofensor. Y fuè Rebeca, que como Madre trazò el caso de manera, que los olores de su presencia no manifestasen el hurto, que à el hermano se hazia. O Rosa de Jericò! O Rebeca Divina! Sueltete mi lengua en tus alabanzas, alavete mi corazon noche, y dia, y vendigante mis labios todas las horas. Con quanta razon te llamare Columna de la tierra de promision, que arrojas tinieblas, y luzes, para que vnos vean por dõ de han de huyr, y para que otros no conozcan por donde escapan los que huyen? Què fuiste, Señora, en esta ocasion, sino tiniebla, y luz? Fuiste luz, que alumbraste à el que avia de escapar; y tiniebla, que tapaste los ojos de el que avia de perseguir. Abre, Señora, estos ciegos ojos mios, para que vean lo que deben huyr; y ciega los del Demonio, para que me dexé escapar.

PROPIEDAD TERCE-  
ra de la Rosa de Jericò.

## THEMA.

*Jesu fili David miserere mei.*  
Lucz. 18. v. 38.

NO son otra cosa las palabras de nuestro Thema, sino vnas voces, ò alabanzas, que diò vn ciego en los campos de Jericò, junto à el camino, que iba à Jerusalem: *Secus viam.* Y nuestro exercicio no es otro, que el mismo, hera manandose el vno con el otro. Las voces de aquel ciego son muy parecidas à nuestras voces, no solo en el lugar; sino en el afecto. En el lugar: porque las daba en los campos de Jericò, que son campos de Rosas; y las nuestras suenan en la devocion del Rosario, que es el campo, donde florece la Rosa de Jericò Maria. En el afecto: por que las daba en alabanza de Christo; y las nuestras las grita el afecto en elogio de Christo, y Maria, que es el Rosario, cuya dulce griteria se forma, ò compone de alabanzas à Christo, y à su Madre Maria Santissima.

Veamos lo que le sucedió à aquel ciego; y conoceremos lo que le sucederá al devoto del Rosario, que clama, como este, en los campos de Jericò, à Maria. Sacolo Dios de su ceguedad. *Vidit*. Mas para sacarlo, dice el Texto, que le hizo Dios esta pregunta: *Quid tibi vis faciam?* (8)

*S. Cryf.* Què quieres, que haga còigo? Oye San Juan Cryfostomo la pregunta, y dice: *O Domine! Quid interrogas quod oculis vides? Infirmus clamat; quid vocem perquiris?* O Señor! Porque preguntais lo que veis? Clama la enfermedad en los ojos, estais viendo el achaque, y preguntais, què es lo que quieris? Para què pregunta Christo la ceguedad, que està viendo? Què queria el ciego? Ver: *Domine ut videam*. Y què queria Christo? Darle vista. Pues para que salga de su ceguedad, es menester, que aunque vea Christo la ceguedad, la confiese, y diga el ciego, que la padece; q̄ de esta suerte saldrá del achaque. Así lo dice el Padre San Ambrosio: *Interrogat ut videamus, non nisi conscientem posse salvari.* (9)

*ibi.* Porque no basta el conocimiento de la culpa, sino

interviene la confesion de el pecado, dice Hugo: *Non suffi. it cordis contritio, nisi addatur culpa confessio.* (1) (1)

Què otra cosa es la culpa, si no ceguedad del alma? Así *ibi.* lo dixo aquel Profeta, q̄ llamò ciegos à los pecadores: *Ambulabunt cæci, quia Domino peccaverunt.* (2) En *Sopho.* què tiempo nos hallamos? *1. v. 17.*

En visperas de la Quaresma, que es junto à el camino, por donde se empiezan à cruzar los caminos, por donde anda Jesus en tanta griteria de Sermones, en tantos confessorios, en tantas comuniones, y en tantos jubileos. Luego precisso es, que aunque vea Dios nuestras ceguedades, las confesemos, para que su Magestad nos remedie con la vista del alma. Mire pues cada vno su ceguedad, y confiesela; mire cada vno lo que le ciega, y digalo; q̄ de esta suerte saldrá de ciego à tener vista.

Reparo, en que le sucedió à este ciego la dicha, quando clamaba en los campos de Jericò. Veia el à Christo? No. Pues como sintió sus efectos? Porque le dixerón, que era Jesus Nazareno el q̄ passaba. Así lo dice el Evâgelio: *Quod Jesus Nazarenus transiret.*

(3)  
Luc. 18.  
v. 38.

Nazareno quiere decir, florido. Así lo dice con el común Hugo: *Interpretatur floridus*. Y la Rosa tiene esta propiedad; q̄ causã fuese fec

(5) ros al olfato, sin ser vistas, como dice el Padre S. Juã Cry-  
*S. Cry- ap. Hug. ibi.* soto como: *Rosa ante quã videatur s̄tatur*. (5) Y como sus clamores erã ã los çãpos de

Jerico, donde estaba, ò pasaba la flor Christo; y Maria es Rosa de aquel çãpo, como dice el Ecclesiastico :

(6) *Ecclef. 24. v. 18.* *Quasi plãtio Rosa in Jericò*: (6) Y es proprio de la flor, y de la Rosa ser s̄tida, aũque no sea vista; por esto gozò el efecto de la flor, aunquando no la veia. Què es, pregunto, el Rosario santissimo? Què son sus alabanzas? Un campo, donde mejor, que ã Jerico se hallã las flores de Christo, y de Maria. Luego aunque estemos ciegos por nuestros pecados, como gritemos, aũq̄ no veamos, cõseguirẽmos el cõfessar la ceguedad de nuestras culpas, como lo dirãn los casos siguientes.

Vno de los que han sentido la frangrancia de la Rosa de Jerico Maria en los campos de su devociõ, fuè vn hombre cargado de años, y de culpas; que parece, que en el ser misera-

ble del hombre crecen las culpas à el passo, q̄ los años; y sièdo así, que la crecida, y mayor edad pide mas razon, entonzes es, y suele ser mayor la passion, quando es mas la edad. Cierta Sacerdote tenia por devociõ hacer algunas limosnas, que repartia por mano de vna muger devota en algunas festiuidades, encargandole, que pidiese à los socorridos, confessaran, y comulgaran; con animo de q̄ las almas fuesen socorridas, como los cuerpos; porque el hombre no se sustenta con pan solo, como dice el Evangelio, sino con la palabra, que procede de la boca de Dios; haziendo la Divina providencia, que cada vna de las partes, de que se compone el hombre, tenga su alimento, para que conserve su vida. Entre las personas, à quien reputia la limosna, fuè vna anciana, como queda dicho. Diòle su porcion, y dixole, que procurasse cõfessar, y comulgar por la intencion del que le hazia aquella Charidad. Recibió la limosna, y el dia siguiente acudiò à vn Sacerdote, y le dixo, si lo queria confessar. Respondió, que sí. Yo, le dixo à el confessor

el penitente; tengo vnos pecados gravísimos callados por vergüenza mas ha de treinta años. He sido movido hazer esta confesion, porque vna muger mediò ayer vna limolina con tal calidad, ò condicion, que me confessasse. Y levantando los ojos, para mirarle à el rostro, vi en el suyo la Imagen, ò rostro de la Virgen, y me moviò de manera, que lo que en treinta años no me he atrevido à decir, aora quiero confellar. Hizo la confesion penitente, arrojando las culpas embegecidas de el alma, que no avian podido sacar, ni los Sermones oydos, ni las preguntas en los confessorarios, ni los remordimiètos e la cõciencia, sintièdo su alma los efectos fragrantés de la Rosa Maria.

Quien, pregunto, no cõsidera lo que le sucediò à este ciego en el cãpo de Jericò, mirãdo el rostro de la muger, y sintièdo la fragãcia? Quien, Señora, podrà tener quieta la pluma? Quiè callada la lengua? Quien cerrado el labio? Quien tibia la voluntad? Quien cerrada para el recuerdo la memoria? Si esto causa la Rosa *Aqui falta el fin de este caso, y la relacion de*

*otro, y luego prosigue.*

Quil serà, ò Divinísima Señora, el cisgo, que no vè vuestra proteccion en este caso? Quien alumbrò à esta pobre cieguetzuela en el campo de vuestra direccion? Quien, sino vos, Rosa de Jericò? Quien hizo, que sintièsse vuestros efectos, sino vuestra fragancia; que como Rosa, os disteis à conocer al sentido de esta pecadora? La dicha fuè verdadera, aunque soñada. Como no cree yo este sueño, y lo creerà toda alma devota, quando se ordenò à sacar vn alma de culpa? Como no dirè yo, que fuè Angel de luz, y no ilusion? No conociò el Príncipe de los Apostoles San Pedro, que era Angel el que lo despertaba, y el que lo soltaba de las cadenas, hasta que se viò fuera de las prisiones. Aora (dixo el Apostol) se conoze ser verdad, que es Dios, el que por medio de su Angel me à despertado: *Nunc scio verè Actuum quia misit Dominus: (7) Apost.* Porque hallarse fuera de la 12. v. carcel, y libre de las prisiones, què puede ser, sino providencia de Dios? Lo mismo puede decir esta pecadora, y dirè yo: *Aora*

conozco que este sueño fuè de Dios, y su Santissima Madre, y que fuè el Angel, el q̄ sacò de las prisiones de la culpa à esta alma, que estaba tan arraygada, y ciega. Seas, ò Señora, alabada, y benditissima, que así te dás à sentir à los ojos mas ciegos.

#### PROPIEDAD QVARTA de la Rosa de Jericò.

Entre las propiedades de la Rosa no es la menor la que dicen de ella los que escriven sus virtudes; y es, que con sus olores ahuyenta los escarabajos. Y así dice Berchorio, que suelèn las Aguilas rodear sus nidos cò Rosas, para librar los de este genero de animales tan alquerosos, y tã inmundos. Es Maria Santissima la Rosa de Jerico, que nos rodea con su proteccion para librarnos del Demonio, q̄ inmúdo quiere robar, y deshazer el nido de nuestras conciencias. Por esto dicen los Cantares, que el vientre de esta Señora, y Madre nuestra està rodeado de Lyrios, ò Rosas, como dice algunos: *Venter tuus sicut acerbus tritici vallatus lilijs.*

*Cant. 7. v. 2.* Este lugar del vientre, dice, que es el que es està ro-

deado de rosas, y no los pechos, las manos, ni otra parte del cuerpo: porque el vientre es el nido, donde se crian, como polluelos los hijos; y està rodeado de Rosas, para librar con esse genero de vallado los hijos. Que de almas se an visto libres de los Demonios, por rodeadas cò la proteccion de estas Rosas? Diganlo los casos siguientes, succedidos à almas, que se defendieron de los insultos de Sathanas con el muro de esta Rosa.

En vna mission llegó à los oydos de vn còpañero mio el caso siguiente, donde vn hombre le diò cuenta de el peligro, en que se viò, y como lo amparò la benignidad de Nuestra Señora. Yo, Padre, le dixo, siendo mozo, guardaba ganado en los campos con vna vida tan bruta como la de los que guardaba. De esta manera passaba la vida, para buscar el sustento, bien amargo, porque cresta sudores del rostro; y vn dia, como a media tarde, vi delante de mi tres mozos de aspecto formidable, y que el vno con vn puñal me amenazò de muerte, si no executaba con vno de aquellos vn feo peccato. Turbome la pro-

pués

puesta, y empezó el alma à hazer discursos, no para entregarme à la muerte, sino para salvar la vida, que miraba casi en brazos de la muerte. Cometer la culpa me parecia feo, dexarme morir culpable, huyr dificultoso, defenderme imposible, porque no tenia armas. En medio de estas dudas me resolví à pecar, por no morir, arrojandome à vna culpa à los ojos de la mas ciega passion, formidable. Executada, reparè, que dando vn caquino de risa, se desaparecieron, dexandome lleno de confusion, y de pecado. O valgame Dios! Y lo que ciega el amor desordenado à la vida! Elige el hombre la muerte de el alma por la vida del cuerpo; sièdo asì, que el precio de la vna no tiene que ver con el de la otra. Lleno de tristezas seguí mi exercicio; y quando con lo sucedido avia de buscar remedio à mi cuidado, no lo hize; antes sí, como si no me huviera sucedido tal cosa, hechè por espaldas semejante culpa. Otro dia, casi à la misma hora, se me aparecieron, y haziendo las mismas amenazas, me obligaron à que dièse de ojos en la misma

culpa; y dexandome cayado, se fueron; celebrando con risas mi desgracia. Que dè mas avergonzado, sin poder levantar los ojos à el Cielo; y tratè de buscar remedio à mi cayda. Lleguè à mi Aldea, y busquè vn Rosario, pareciendome, que era la defensa de mis enemigos. Bolvime à el ganado, rodeado el Rosario à la muñeca; y à pocos dias bolvierò à aparecerseme. Yo con mas animo me hize fuerte. Amenazabanme de muerte con las armas, que trayan; mas yo cogiendo el Rosario, lo puse à su vista, y reparè, que se retiraban. Conociendo, q con aquel genero de armas huyan, les fui siguiendo, entrandoles el Rosario por la vista, hasta que dando vna ronca voz, y levantando mucho polvo, se huyeron, dexandome con mi ganado solo. Con este suceso quedè tã temeroso, que me pareció, que mi culpa no tenia absolucion. La he callado hasta aora è las confesiones, que he hecho, con el empacho, que tenia de decirla. Hizo su confesion con dolor de sus culpas, y quedò remediado.

Quien podrá negar aqui

el patrocinio de la Rosa de Jericó Maria? Quien fue el muro? Quien fue la defensa? Quien rodeó à esta alma, para defenderla de los Demonios, que la tenían tan cogida? Y quié ahuyentó las tinieblas de esta conciencia, para que no diessè en el abismo, sino esta Señora, y su devoción? Pues como, Señora, no gritará mi lengua? Como no correrá mi pluma en tus alabanzas? Pues así rodeas à el alma, para que viendose libre de la culpa, viva en la gracia, y camine à la Gloria.

No es menos admirable el caso, que mi pluma te ofrece, que el referido. Passò por mis manos, dale el credito, que la feè humana pide, ò dexalo en fuerza de posibilidad. En vna ocasion me traxo vna muger à vna su hija de pocos años, para que la confesasse, porque mostraba dificultades al Sacramento, que siendo el remedio del alma, lo dificulta la culpa. Llegò à mis pies, y echandose el manto sobre el rostro, estubo sin hablar, gran rato. Instèle à que dixesse, y facilitandole el perdõn de vn Dios, que no quiere, que el al-

ma muera en la culpa, sino que viva en la gracia. Estubo tan suspensa, y sin hablar palabra; que viendo, q' arrojaba la respiracion con dificultad, como cansada, le alzè el manto, y hallè, que tenia la garganta hinchada como vna bota. Conoci, que era el Demonio el que le impedia el Sacramento; y lebantandome, la llamè con conjuros à la presencia de Nuestra Señora. Vino à su Altar, y bolviò la garganta à su lugar. Soffegose, y passè à que se confesasse; succiõme lo mismo, y acudi segunda vez à el auxilio de esta gran Reyna; mas como es tanta su eficacia, dieron lugar los espiritus malignos à que hablasse. Llegò à el confessorario, y dixome como tenia callados muchos pecados por verguenza; y que si empre que queria confesarlos, le impedian la garganta de manera, que no la dexaban hablar. Fue Dios servido, por la intercession de su bendita Madre, de que la dexaran, y hizo su confesion, manifestando todas sus culpas, que admirè, por el numero, y gravedad, respecto de los pocos años, que

tenia de vida. O que miseria es la del ser humano! Pues en pocos dias suele tener andados muchos caminos, y hechas largas jornadas, sin que te cañse con el mucho caer, ò en el pecar! Bien claro confirma este successo, como es Maria Santissima la Rosa de Jericò, que rodea à el nido de la conciencia, para que no la pierda el Demonio; siendo el vallado, que sin espinas la defiende, para que no se precipite. O Madre, y Señora mia, y de todos los pecadores! Què fuerade ellos, y que fuera de mi, que por tantas culpas merezco arder en los infiernos, sino fuera por vos, que como Rosa me aveis defendido, y como muro me aveis amparado, para que el Demonio no aya hecho su nido en mi pobre conciencia! Seas benditissima; que yo me alegrara tener la pureza de los Angeles en mi pobre lengua, para alabaros sin olores de culpas por los siglos Amen.

Mayor admiracion causara à los humanos corazones el caso siguiente: Porque las circunstancias son de manera, que no pueden dexar de arquear las

cejas los que lo leyeren quedándose admirados, por atentos. En vna ocasion llegò à cierto Sacerdote en busca de su remedio, otro, que en culpas excedia à más perdido seglar. Què como del mejor vino se suele hazer el mas fuerte vinagre: del Sacerdote mas temeroso suele salir el espíritu mas relaxado. Empezò su confesion en vna historia, que era toda vn puro pecado. Yo, le dixo à el Confessor, me criè en casa de mis Padres hijo vnico, con estimacion, y regalo, porque tenian mis Padres posible. Al despuntar las pasiones en mis primeros años, me aficionè de vna tia mia, cò quiè estuve amancebado algunos años, cometiendo las culpas, que se dexan entender en pocos años, en muchas ocasiones, con ningun temor, ni recato. Determinaron mis Padres, que me ordenasse, para que sirvièsse à Dios en la Iglesia el que le ofendia tan desvocado; y el que no era sino para andar entre brutos, querian, que andavièsse en ministerio, que pide conciencia de Angeles. O lo que yerran los Padres, en dárles el estado à los hijos se-

Segun su voluntad, y no segun el llamamiento! Con el miedo de mi Padre me ordenè, corriendo en los vicios tan sin freno, que viendo mi Padre los pasos de mi escandalosa vida, tratò de reprimirme, quando ya estaba el corazon endurecido à los golpes de la reprehension. Irritado con el que à mas de averme engendrado en el ser natural, me queria formar en el de la razon, tratè de dár muerte à el que avia sido causa de mi vida; y como si fuera vivora, queria romper las entrañas de mi Padre. Por dos vezes le di veneno; mas no causò efecto: porque aquella Bondad Divina no diò lugar à que lograse el tyro la malicia humana. Viendo frustrado por este camino mi deseo, concertè con vn soldado, que le diese muerte, acompañando yo el homicidio, y pagando con dinero mi proprio daño. O què ciego es el hombre! Pues compra su proprio infierno, que aun de valde es caro. Vna noche, ocultos el soldado, y yo en sus negras sombras, huyendo de la luz, que aborrece el que obra mal, passamos por la puerta de mi casa, y por

una rexa le tyrò el soldado à mi Padre vn carayicazo. Cortieron las valas mas piadosas, que mis propios passos; pues dexaron con la vida al que mis deseos buscaban la muerte.

Burlado mi intento, determinè, qual otro Cain, irme por el mundo, tan desesperado, que llamaba por instantes à la muerte. Empezè à andar caminos con los passos de ciegos intentos; y llegando à un rio, me pareció ocasion de lograrlo que tenia tan merecido. Arrojeme desde vn alto à las aguas, con animo de acabar la vida en ellas; mas la Bondad de Dios, que obra, mirandose assimisma, dispuso, que se arrojasse vn hombre, ò Angel, que me miraba de la otra orilla, y me sacasse casi del sepulcro. Recupere me en lo natural, mas no en el espiritu: porque estaba tan desesperado, que prosiguiendo mi ciego camino, lleguè à otro rio, y deseoso de lograr mi daño, me arrojà segunda vez à las aguas; y estando ya casi en los vltimos paratysmos, sentí la mano de Dios en la de vn hombre, que me sacò à la orilla, dexandome solo, y sin mas

compañia, que mi ciega  
 miseria. No abrí los ojos,  
 quando debia, tan topo,  
 abrir los al morir. Bolvia  
 a caminar con mayores de-  
 seos de ser homicida de mi  
 mismo, llegué à la vista de  
 vna heredad, y quise ser  
 Discipulo de Judas; pués  
 hallando junto à la casa vn  
 arbol, ate de sus ramas el  
 cingulo, con que iba ceñi-  
 do, y haziendo vn lazo, me  
 lo hechè a el cuello, y al  
 dexarme caer para morir  
 ahorcado, saliò vn hombre  
 de la casa, y viendome breg-  
 gar, acudiò de presto, y  
 cortando el cingulo, me  
 librò de la muerte. Aqui  
 fuè donde empezaron mis  
 ojos à quitar con el corrien-  
 te de las lagrimas la tier-  
 ra, q̄ me cegaba. Trocaron-  
 se mis deseos, y empezò à  
 humear el corazon, y con  
 animo de hallar remedio,  
 he venido à hazer esta con-  
 fession, para coger en ta-  
 les naufragios la tabla de  
 la penitencia. Confessòse,  
 y despues se retirò à un de-  
 sierto, donde empezò vna  
 vida penitente.

Admirado el Confessor,  
 le dixo, como buscando la  
 cuerda, por donde la mis-  
 ericordia tirò de aquella mi-  
 seria, si avia hecho alguna  
 obra buena? A que respon-

diò, que ninguna; però que  
 sus Padres lo avian criado  
 desde niño cò la devocion  
 del Rosario Santissimo, q̄ no  
 avia dexado en sus desespe-  
 radas peregrinaciones. Co-  
 nociò el Confessor, que  
 aquella devocion avia sido  
 la cuerda, y el muro, que  
 le avia defendido tan repe-  
 tidas vezes de los lazos del  
 Demonio. Quien no cono-  
 cerà, que fuè la Rosa de  
 Jericò Maria Santissima, la  
 que rodeò esta alma, pa-  
 ra que el Demonio no la  
 perdièsse? Admirase el mun-  
 do, viendo porfiar la mis-  
 eria con la misericordia, a-  
 quella à perder el alma, y  
 esta à ganarla; aquella à en-  
 tregarse en manos de la  
 culpa, y esta à sacarla à la  
 penitencia; aquella à entre-  
 garse à vna desesperacion,  
 y esta à sacarla à vna cõfi-  
 za. O Señora! O Rosa ben-  
 ditissima! Rodea mi alma,  
 mura mi concien cia, para  
 que con tu devocion ten-  
 ga muro, que me defienda,  
 vallado, que me guarde,  
 para no ser triunfo de mis  
 enemigos. Amen.

PROPIEDAD QUIN-  
 ta de la Rosa de Jericò.

Suelen las Rosas causar  
 sus efectos è las aguas.  
 Vese en las que se sacan

de las Rosas, que causan los efectos, que las mismas Rosas les comunican. Es Maria Santissima Rosa de Jerico, que causa admirables efectos en las aguas. El Padre San Bernardo la compara con aquella nobilissima Donzella, llamada Rebeca, que se criò para esposa de Isaac. En que, preguntò, se parece Maria Santissima à Rebeca? En que aquella comunicò el beneficio à Eliezer, y sus Camellos en las aguas de aquel pozo, que sacò, para que se tocorriese, no solo lo racional, sino lo bruto: *Nec puero Abraha tantum, sed camellis potum tribuas de superfluenti hydria tua.* O que de ellos, mejor que Eliezer, y sus Camellos, han bebido los beneficios de esta admirable Señora en las aguas, comunicandolos esta Rosa! Diganlo aquellos combidados de las bodas de Canà, donde experimentaron la eficacia de sus rriegos en las aguas, de que llenarõ sus hydrias por su disposicion; y digan lo los casos siguientes, donde podrá el lector poner los ojos, y atender à los beneficios, que ha hecho esta Rosa Divina comunicados en las aguas.

Vno de los devotos, que experimentaron el beneficio de la Rosa Maria en las aguas, fuè vn mozo, que siguiendo los inconsiderados passos de aquella edad, que mira cõ dificultad donde pone los pies, quebrando el freno de la razon a cada passo, por juego, no por necesidad se entrò en vn rio, mas para molerse, que para bañarse, como lo hazen muchos. Por ostentar fuerzas, haziendo vana gloria del mismo peligro, quiso romper vna de sus corrientes el agua arriba. Era la corriente tan furiosa, que à pocos movimientos le faltaron las fuerzas, y empezó el cuerpo à baxar à el profundo, sin que huviesse quien le sacasse. Clamò de las aguas fatigado, y llamó à la Reyna de los Angeles en su ayuda. Y como esta Señora tiene los oydos tan favorables para los que la invocan, acudiò con su amparo de manera, que no la huvo llamado, quando se hallò de pies en la orilla, sin saber quien, ò como se le diò la mano. Que bien dixo, el Padre San Bernardo! Que no aparte mos los ojos de esta Señora, si queremos no ser su mergidos en las tormentas:

*S. Bern. Ne avertas oculos à fulgore  
hom. 2. hujus fidentis, si non vis obrui  
super mi procellis:* Porque esta divini-  
sus.

ssima Rosa comunica su  
virtud è ellas, como se à víf-  
to en este mozo, q̄ hallan-  
dose con la muerte en los  
brazos, escapò la vida, que  
hallò en las aguas, por fa-  
vor de esta Rosa. Alaven-  
te, Señora, los Angeles; y  
vendigante los hombres;  
puesto que así socorres à  
los afligidos, y oyes à los  
clamorosos. Diga la Igle-  
sia enorabuena, que eres  
vida, y luz; pues para  
los hijos de Adam eres de  
la vida lo dulce, del ser lo  
estable, del peligro el so-  
corro, de la navegacion el  
puerto, y del que navega  
el asylo.

Aun mas maravillosos es  
el caso, que se sigue; don-  
de vna criatura gozò en las  
aguas, no la vida del cuer-  
po, sino la del alma, por la  
virtud de esta hermosissi-  
ma Rosa. Sucedió en el  
Presidio de Oran, y contò-  
melo vn Religioso; y fuè, q̄  
siendo Prior de aquel Con-  
vento, y Govenador de  
aquellas armas el Marquès  
de Leganès, avia en aque-  
lla plaza vna Señora, que  
tenia vna Mora, à la qual,  
le nació vna niña, à quien  
criò el ama con mucho

cuydado; disponiendole  
alsi el Cielo, porque avia  
de ser su moradora; que  
aquellas moradas arrojan  
sus influxos à los que mirã  
como ciudadanos. O Se-  
ñor! Quien mereciera ser  
de esta Patria, para em-  
pezar à gozar de su influen-  
cia! Llegò la niña mora  
como à los seis años, y a-  
viale enseñado el ama las  
oraciones con la etperan-  
za, de que las creyese, la  
que nacia en los errores de  
Mahoma; que como son  
luzes, arden, y brillan aun  
è medio de las tinieblas. La  
Madre mora avia negocia-  
do su libertad, y trabada de  
partirse à su tierra, y llevar  
se consigo à la hija, para  
que no gozasse el bien, que  
la tenia prevenido el Cie-  
lo. Sintió la Señora el ca-  
so, y dixòle à la mora, que  
le perdonaria el dinero, y  
daria libertad, como dexas-  
se la Hatunna; que así se  
llamaba la niña. Resistióse  
la Madre; y la Señora con-  
dolida se fuè à el Conventa-  
de mi Padre Santo Do-  
mingo, y estuyo velando  
todo el dia en la Capilla  
de Nuestra Señora del Ro-  
sario, con animo de que  
aquella Señora moviesse el  
corazon de la Madre, para  
que dexasse la hija. Deciale

llorosa á la Virgen: Espo-  
sible, Señora, que aveis de  
permitir, que esta niña cria  
da entre catholicos se aya  
de perder, y no gozar las  
aguas del sagrado Baptis-  
mo? Yo, Señora, no lo he  
de creer de vuestra pie-  
dad. La niña ha de ser  
Christiana. Mirad, como ha  
de ser. De esta manera, y  
con estas suplicas gastò to-  
do el dia. Fuese á la noche  
á su cata, y al siguiente dia  
amaneciò la niña con vn  
garrotillo rã apretada, que  
no podia pasar el alimêto.  
Viendo el ama el peligro,  
le pidió á la mora, que dies-  
se licencia, para que la bap-  
tizassen. Resistióle la mora,  
quiza para que se conocies-  
se las el beneficio. Apre-  
tòse la niña de manera, que  
llamaron á el Prior; y pue-  
ta la mora junto á la cama  
de la niña, llorando ya su  
muerte, le bolvieron á de-  
cir, que la dexasse bap-  
tizár, al tiempo que estando  
la niña sin poder hablar,  
haziendo como fuerza pa-  
ra romper con palabras, a-  
brió los labios, y dixo: JE-  
SUS, MARIA, Y JOSEPH.  
Apenas oyo la Madre á la  
hija, quando se levantò,  
corriendo, y tomando vn  
harro de agua, le dixo á la  
Señora; Toma, Señora,

baptiza á Hatunna, que se  
muere. Que dices, le pre-  
gunto la Señora? Què bap-  
tizas á Hatunna, que se mue-  
re; y llama á tus Moravi-  
tos. Entonzes el Prior to-  
mò el agua, y asistiendo la  
Madre, la baptizó; y á po-  
co mas de vn quarto de ho-  
ra entregò el alma en ma-  
nos del Criador. Celebrò-  
se su entierro; porq̃ es pre-  
ciosa, como dice David, la  
muerte de los buenos. Y el  
Marquès mandò, que la en-  
terrasen en su sepulcro,  
para que no careciesse el ca-  
daver de la honra, que dà  
Dios á los suyos.

Como, ó lector mio, pas-  
farenos los ojos por este  
caso, sin conocer el benefi-  
cio, que experimentò esta  
niña, de la Rota Maria, en  
las aguas del Baptismo?  
Como no tomaremos en  
las manos instrumentos  
musicos, como Moysès,  
para celebrar el transito  
del mar bermejo de las  
aguas, que tiñe la sangre  
de Christo? Y mas quan-  
do hallamos en este benefi-  
cio á Maria, no hermana  
de Moysès, sino Madre de  
Christo? Cantemos, ó al-  
ma, y potencias mias, á  
Dios la Gloria, y á Maria  
Santissima el beneficio; y  
sea alabada por todos los  
siglos. Amen. Otro

Otro caso muy semejante à este sucedió en San Lucar de Barrameda con otra alma, que gozó el beneficio de esta Rosa en las mismas aguas. Avia en esta Ciudad vn Turco, q̄ servia à vna viuda, q̄ se llamaba Doña Ana Angel, à quiē conocí yo. Este en vna ocasion riñò con otro moro, à quien diò vna herida, de la qual murio. La Señora, porque el dueño del esclavo defunto no asiesse de el matador, lo imbiò à que asistiessse en el Convento de mi Padre Santo Domingo, mientras negociaba la composición. Pusieron à el moro en la cozina, para que ayudasse à el Religioso, que guisaba la comida. Mas como el hombre, quando se junta con el Santo, se haze como èl, y quando se junta con el inocente, vive vida inculpable, como dice David; empezó el mo

*Psalm.*

17. v. 16

ro, sino à ser Religioso, aparecerlo, de manera, que quando podia, se hurtaba de entre los tyzones, y se iba à el Choro, y en vn rincon oculto, q̄ mira à la Capilla de nuestra Señora del Rosario, hincado de rodillas, oya todas las Missas, que podia, ò daba lugar el tiempo, que quitaba à

la cozina. Haziendo falta, le buscaba el Religioso, y no lo descubria. Porque como podia pensar, que vn moro avia de emplear el tiempo en oyr Missa; quando por nuestra miseria no la oye, ni la atiende el Christiano? Mas permitiólo Dios, para que en el dia del juyzio sea este caso fiscal para muchos, que obligandoles el precepto de la Missa, lo quebrantan, quando lo observa vn moro, à quien no le obliga. Cansado el Religioso de buscarlo, llegó à el Choro, y hallò à el moro hincado de rodillas, mas devoto, que muchos Christianos, que cõfèsse de lo q̄ adoran, faltan à la grande reverècia de la realidad, ò Imagenes, que miran: y dixole: que hazes aqui? A que respondió el moro, con mal formadas palabras: *Callar, que estar haziendo Missa para Maria del Rosario.* Traxolo à la cozina, y en el demàs tiempo, quando faltaba, le buscaba el Religioso en aquel sitio, donde sacò su bien. Negociò la Señora su libertad, y salió el moro del Convento. A pocos dias tuvo vna riña con otro, que le diò algunas heridas. Curandolo, y viendo el Cirujano,

Janò, que eran de muerte, rogò a el ama, que buscasse quien lo exhortasse à que recibiesse las aguas del sagrado Baptismo. Fueron algunos Religiosos, y pidieronle, que se baptizasse. Negòse a la petition, y dexandolo en el peligro de muerte, se fueron a el Convento aquella noche, quedando el moro con ansias mortales, y corriendo la vida cõ passos apressurados à la muerte. Como à la madrugada, empezò el moro à pedir à voces el Baptismo. Levantòse la Señora, y dixòle: que queres? A que respondió el moro: Señora, ser Christiano; que me ha dicho la Virgen, que me baptize. Llamò la Señora à los Religiosos, y viendo las instancias, con que clamaba por el Sacramento, se lo dieron; y a menos de dos horas espirò. O alma dichosa! Que assi mereciste gozar los influxos de esta Rosa! O como te pago aquellas Missas, que oyas en su Altar, aun siendo mora! Que ojos no rebientan en lagrimas de alegria, mirando conseguida la virtud de las aguas del Baptismo, y por la intercession de esta Rosa? Para que la Rosa co-

Tom. V.

munique su virtud. à las aguas, es menester fuego. Que fuego, Señora, fuè el que sacò esta virtud, sino el de vuestro amor? Este lo distilò, para que este moro gozasse este favor. O Reyna de los Angeles! O Rosa purissima! Goze mi alma las virtudes de tu flor, para que con las aguas de mis ojos, merezca llorar lo grave de mis culpas, y labar mis manchas. Amèn.

#### PROPIEDAD SEXTA de la Rosa de Jericò.

**E**S la Rosa vna flor, à quien adornò, y comunicò el Autor de la naturaleza vna virtud tan medicinal, que es remedio de muchos achaques; exemplar, que pusso à los ojos, para que los hombres conociesse la charidad, que deben à sus proximos, haziendose todo para todos en el remedio de sus necesidades. Maria Santissima es la Rosa, cuya virtud medicinal es para todos, cuya charidad se ha empleado en la cur. ción espiritual de muchos, que hã sanado con el medicamento de esta Rosa. Por esso el Padre San Bernardo la llama Rosa de charidad, ò Ro-

Ddd

fa

**S. Bern.** la, cuya charidad ha remediado muchos enfermos: *O ad Maria Rosa Charitatis. Vnariam de precati.* de sus virtudes se experimenta en los ojos, remediando la vista; que por esto dice la Iglesia, que da luz à los ojos: *Profer lumen caecis.* Da luz, para que los ojos ciegos vean en sus ojos, como en crystals, la Imagen del alma denegrida; y procuren quitar sus borrones. Llama nuestra Madre la Iglesia à esta Señor Espejo sin mancha: *speculum sine macula.* Porque, pregunto, llama à esta Rosa Espejo? Porque el que pone los ojos en él, luego conoce à el alma, y sus manchas: porque es proprio de el Espejo, como dice el Padre San Anselmo, dar à conocer la Imagen de aquel que pone los ojos en sus Crystals: *In speculo enim cernitur imago.* Que otra cosa es el alma, sino Imagen formada, como dice el Genesis, à semejanza de Dios? *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Como suelen estar las almas de algunos pecadores? Como las Imagenes, que ay en las czinas, denegridas, y manchadas con el humo de los carbonés, de suerte, que

no se conoce, de quien son; ò que cosas representan. Así lo dice Jeremias: *De-Tbren. nigrata est super carbones. 4. v. 8.* Que remedio, para que los pecadores vean las Imagenes de sus almas, y conozcan las manchas de sus culpas, con que están afeadas? No otro, que el poner los ojos en esta Rosa; ò que esta Rosa se ponga à la vista; que como las ojos son crystals, que forman Espejo medicinal à los ojos, daràn à conocer las culpas de la Imagen del alma, para que se corrijan. Porque así como lo mismo es poner los ojos en los crystals de Espejo, ò el espejo ponerse à la vista, que verte la Imagen; lo mismo es poner los ojos en esta Rosa, Espejo, ò ponerse el Espejo de esta Rosa à la vista del pecador, que ver la Imagen de tu alma denegrida.

Mas, para que logre el alma su deseo, es menester, que el poner este Espejo à los ojos, ò el poner los ojos en la vista de esta Rosa espejo sea con perseverancia vn dia; y otro dia. Porque que importa, que yo ponga vnà vez la vista è el Espejo de esta Rosa, y que vea mis manchas, y me de

¿conocer por su Interces-  
sion las culpas ; si vuelvo  
las espaldas , y apartando  
la vista , me olvido de lo  
que me dieron à conocer  
sus crystales ? Serè , dice  
Santiago Apostol, como el  
que se pone à mirar su Ima-  
gen en el Espejo , que se  
olvida , porque luego à el

**Jacob. 1.** instante se aparta: *Conside-*  
**v. 24.** *ravis enim se , & abijs , &*  
*statim oblitus est qualis fue-*  
*rit.* Què importa , que el  
devoto de la Virgen pon-  
ga los ojos ciegos en la  
Rosa de este crystalino Es-  
pejo ; si luego se aparta , y  
buelve las espaldas , y se  
olvida de las manchas, que  
le dièron à conocer los crys-  
tales de este Espejo ? Con-  
viene pues, que por la de-  
vociõ fixè los ojos, y pon-  
ga la vista en esta Rosa, pa-  
ra que limpie los lodos  
de su ceguedad con los  
crystales, en que se mira;  
como lo hizo aquel ciegu-  
uelo del Evangelio; que  
cargados los ojos de lodo,  
camino à la fuète de Siloe:

**Joann. Vade, et liva in natatoria**  
**9. v. 7.** *Siloe:* Y se puso à la vista  
de sus crystales, como Es-  
pejo, donde le comunicò  
Dios la vista. Que otra co-  
sa es esta Rosa de Maria, si-  
no vn Espejo, cuyos crys-  
tales mas puros que el agua

comunican la luz àl q se po-  
ne à su vista cõ devota con-  
sideraciõ? Del agua , como  
Espejo, dice Sãto Thomàs, q  
luego à el punto recibe la  
Imagen del que se le pone  
à la vista: *Aqua statim reci-*  
*pt impressiõnem.* Y la Ro- **S. Tho.**  
sa, Espejo de Maria, luego **in 1. Ja**  
que el pecador se pone à **cob. 1.**  
la vista de sus crystales, te- **cap.**  
cibe la Imagen del peca-  
dor, para que este conozcà  
las manchas de sus culpas;  
como se verà en los casos  
que se siguen.

Vn mozo dado desde sus  
primeros años à la vida  
Christiana, y devota, para  
que nació el hombre, te-  
nia gran devociõ con la  
Reyna de los Angeles, Ma-  
dre de los pecadores, à cu-  
yos pechos debemos criar  
nos desde niños, para no  
dàr en los alimentos, con  
que nos ciega, y haze el  
paladar el Demonio, para  
que despues, como los Isra-  
elitas, hechos à las ollas de  
Egypto, aborrezcamos el  
proprio alimento. Con es-  
ta devociõ alimentaba el  
alma, y era recreado su es-  
piritu: mas como el enemi-  
go comun anda, como dice  
San Pedro, fudeando à  
quien fragar, lo cercò con  
vna fuerte tentaciõ de  
carnè , para que perdièse  
Dada 2 aquel

aquel buen espíritu, que como dice el Genesis, no permanece en el que es, ò se da à la carne. La tentacion fuè mucha, y la fortaleza poca: con que rendido à el apetito, perdió las fuerzas, y la gracia, executando la intentada culpa. Con el peso del pecado buscò el alivio, porque no se sentasse la carga de las culpas en las espaldas; que quando estos pesos hazen callos, los llevan sin sentir los pecadores, siendo azacanes, y portadores de sus miserias, sin conocer el peso ignominioso, que sin verguenza llevan sus hombros. Arrojàse à la Reyna de los Angeles Maria Santissima, para implorar su auxilio; y al poner los ojos en aquella Rosa, y è el Espejo de aquella Imagen, reparo, que tenia el rostro teñido, ò por mejor decir, mirò àquel Espejo en sus cristales eclypsado. Conociò su culpa, y fuè tanto el llanto, y el arrepentimiento, que tomando el Rosario, empezaron los dedos à mover las cuentas, y los ojos à rodar lágrimas. En este género de oracion estuvo penitente, y devoto; hasta que acabada su devocion, bolvió los ojos à mirar à la

Imagen, y la hallò como de antes en su color. Respirò el alma, cobró aliento el corazon, y buscando à vn confessor, manifestó lo dicho en la confesion de su culpa; cuyes afectos penitentes prueba la mudanza del Espejo de aquella Imagen, en cuyos cristales conociò este ciego lo denegrido de la Imagen de su alma, y busco el medicamento, para quitar los lodos de sus pecados. Quiè, ò Rosa de Jericò, no conoce tu charidad? Quien, ò Espejo, no se mira en tus cristales, para conocer sus borrones? Quien quita los ojos de tu devocion? Quiè de dia, y de noche, no te alaba? Quien no te sirve? Que lengua no te engrandeze? Què entendimiento no te conoce? Què voluntad no te ama? Què memoria no te tiene presente? Y què alma no està sièpre en tu presencia, para conocerse, y mejorarse?

Vno de los que experimentaron los beneficios del Espejo de esta Rosa, que, así mirada, beneficia, fuè vn hombre, cuya conciencia agrabada con culpas, è impedida con la verguenza, que à tantos tiene en los abysmos, no que-

Quèria confessarlas; que ay enfermos, à quien no les avergüenzan las llagas, y les causan rubor las medicinas. Lleaa la conciencia de estas culpas, que estàn siempre dando gritos punzadores, passaba la vida, fordo à las voces de los remordimientos, sin que le atemorizasse el enemigo, q̄ tenia tan de puertas à dentro. Conociendo su empacho, iba, y venia à los pies de nuestra Señora, de quiè era muy devoto. Clamaba le affligido, para que le socorrièsse, aunque endurecido para confessarse. De esta manera ponía los ojos ciegos en la Rosa Maria, para que se los abrièsse; y huvo de hallar lo que deseaba su duro corazon: por que movido llegò à los pies de vn confessor, con quien hizo vna confesion general, afirmando, que por la Reyna de los Angeles, de quien era devoto, y por las muchas vezes, que le avia rezado el Santo Rosario, avia merecido aquel favor de manifestar sus culpas, sin las amarras de la vergüenza, que tantos años tenia impedida su lengua. Quien no considera en este caso lo que dexamos dicho? Quien no vè, como

esta Señora, como Rosa, y como Espejo, causa sus efectos en la vista, para que el pecador vea lo que no conoce? Qual serà el alma, que poniendo los ojos en esta Rosa, no mirè la fealdad del alma, y el borrò de la culpa, para que la emmiende?

PROPIEDAD SEPTIMA  
de la Rosa de Jericò.

Aunque las flores se formaron para alegrar el olfato, y para recrear la vista, y no para la boca; con todo esto saben las Avejitas, para labriar la miel, tomar las flores en la boca. La Rosa es vna flor, que para que cause su efecto en lo interior, y haga su medicina en el estomago, es menester, que ande primero en la boca; para que de alli passè à obrar su medicamento. Es Maria Santissima la mejor Rosa de Jericò, que para que cause su efecto, es menester, que ande primero en la boca; para que lo interior sienta, y goze su medicamento. Oygamos à el devoto Pa-S. Efreadre San Efre Syro: *Reple os de laud; meum gratia dulcedinis tuae, Deip; b Maria. Move linguam meã ad*

*ad laudes tibi alacriter decantandas.* O Señora! O Maria! Llena mi boca de la dulzura de tu gracia, y mueve mi lengua, para que cante tus Divinas alabanzas. Es como si dixera: Lléname mi boca de ti, ó Maria, Rosa de Jerico, para que cantando mi lengua tus alabanzas, goze todo lo interior de tus medicinas: porque si eres Rosa, es preciso, que te tenga en la boca, y que te sienta mi lengua, para que reciba, y goze medicamento mi alma.

Como se moverà lo interior del Christiano; si estando su medicamento en la Rosa Maria, no la trae en la boca, ni la siente la lengua, ni la reciben los labios? Como, ó quando sentirà los efectos de esta admirable Rosa, el que no la percibe en los oydos, oyendo sus salutaciones, y el que no la trae en la lengua, saludàdola? Entro esta Rosa hermosísima en la casa de Zacharias, y dice el Evangelio, que saludò à su

*Luce. I. v. 40.* Prima Santa Isabel: *Intrauit in domum Zachariae, & salutauit Elisabeth.* Porque, preguntado, no saludò à Zacharias? No era la cabeza, y dueño de la casa? Si. Por

que se le ha de negar la salutacion de la Virgen à el que parece, que ha de ser primero en ella? Que traiga esta Rosa en tu salutacion? San Buenaventura dice, que el remedio de la salud para la casa: *Saluta. S. Bon. vit non solum optando, sed ibi. etiam salutem asportando.* Pues no estaba ya Zacharias mudo? Si. Porque no lo saludaba, para que se remedie? Porque como mudo, no podia oyr la salutacion, ni traerla en la boca, como Rosa sanaba. Y como para la salud es menester, que la Rosa Maria, y sus salutaciones anden en los oydos, y en las bocas; y los de Zacharias no podian oyr, porque estaban sordos; ni sus labios tomar la Rosa de la salutacion en la boca; por esso no lo saludò la Virgen, y el se quedó mudo. Así lo dice el Padre San Alberto Magno: *Qui erat mutus, & surdus. S. Albert. propter incredulitatem: non ibi. salutatur ergo eum.* Esta es la causa, porque tantos no experimentan la eficacia medicinal de la Rosa Maria: porque como la Rosa, para que aproveche en el cuerpo, es preciso, que se tome primero en la boca; y la Rosa de esta devocion

no se trae en la boca, ni se atiende en el oído; por esto ay tantos enfermos, y tan pocos sanos.

A quien no haze lastima el ver las bocas de los Christianos tan ocupadas de lo que enferma, y no de lo que sana? Tan llenas de palabras, que suenan à culpas, y tan vacias de aquellas, que suenan à gracia? Quien no se lastima de ver las lenguas con las maldiciones del Demonio, y no con las bendiciones del Ave Maria? Quien no ve la locura de los hombres empleados en celebrar las gracias de una muger llena de culpas, y no celebrar, si quiera algunas vezes, las gracias de la que fuè concebida sin culpa? Siendo assi, que esta devocion es de una Rosa, que tomada en la boca, causa su medicamento en lo interior del alma, como se verá en los casos siguientes.

En cierta poblacion populosa, donde son mas los escandalos, que los exemplos (porque la malicia haze, que sea mas el numero de los necios, como dice Salomon, que el de los discretos) moraba una muger, cuya vida era tan mala, y tan loca; que podia

fer original, donde el Demonio hacasse retratos, para dibuxar otras muchas, siendo los pinzeles sus obras, y los colores sus culpas. Diez y ocho años (segun me dixo) vivió amancebada, sin que el tiempo acabasse la tarea de su culpa; que ay afares en los pecadores, que empiezan à las mantillas, y no acaban aun en las mortajas, y cuyos sudores haze la passion dulces, siendo en la verdad amargos. Mas como la bondad Divina suele poner en las almas alguna centellica de devocion, para convertir la en llama (arcano de su Paternal providencia) encendió una como chispa de la devocion del Rosario en el pecho de aquesta pecadora, para que à toplos de auxilios, y inspiraciones, fuesse despues fuego lo que aun no parecia rescoldo. Empezò esta pobre muger à correr por su devocion, y iba con frecuencia à la Capilla, donde se veneraba esta Imagen; y era tanta la compuncion, que me hizo reparar; por que los follozos, y los llantos eran tan impetuosos, q no se podian negar los oídos. O Señor! Qué bien dixo David, que toca los

montes, y de abraçados se convierten en humo! Pues el monte de esta pecadora tan lleno de fieras, se abrasó al toque suave de tu santísima mano. Deciale á Maria Santísima estas palabras; Vos, Señora, aveis de sacarme de esta culpa, y á Vos he de deber el q̄ mi miseria sienta la mano de la misericordia. De esta suerte no dexaba de la boca el Ave Maria, hasta que consiguió su alma el remedio. Llegò á mi tan convertida, que haziendo vna confesión general, empezó vna vida tan penitente, y con tanto conocimiento de sí misma, que para tener oracion, solia ponerse, como bestia, hollando el suelo con las manos, y con las rodillas, y delante vna espuerta de paja, á quien decia: ò paja alimento de los brutos \* *Falta en el original una oja, y luego prosigue.* Con vn genero de claridad indecible, no porque viesse luz, sino porque como estaba el alma limpia, no topaba con tinieblas. Comunicòle tanto esta Rosa, y su devocion, por trayda en la boca, que de solo tomar el Rosario en la mano, y sentir el ruydo de las quentas, con la noticia

delicada de la Feè de aquellos mysterios se deshazia en amantes deliquios, por que le daba el Señor regaladas suavidades à el blâdo sonido de las quentas. Quien, ò Madre, y Reyna de los Angeles, no se deshaze por servirte? Quien no muere por alabarte? Quien no te trae en la boca? Quien no te deposita en el corazon? Que bien dice el Padre San Bernardo, quando aconseja, que no falte esta Rosa de la boca, y del corazon: *Non recedat ab ore: non recedat à cor hom. 2. de:* Para que sienta el corazon los afectos, que causa sus: la devocion de esta Rosa!

### PROPIEDAD OCTAVA de la Rosa de Jericò.

ES proprio de las flores dar el fruto en esperanzas. Así lo dice el Padre S. Bern: San Bernardo: *In flore spe. sup. Miratur fructus processurus:* O sus est. porque los ojos con la esperanza la miren; ò porque la flor con lo que promete se lleve la vista; que es tan interessada la naturaleza, que no atiende à la flor por lo que vale, sino por lo que de ella espera. Puso los ojos aquella nuestra Madre en aquella fruta,

por

Genes. 3. v. 5. porque le prometio por fruto vna deydad: *Eritis sicut dij.* O Señor! Que assi arrebatan ficciones; y assi no mueven verdades! Hasta quando mis ojos han de embobarse con vanas esperanzas? Apartalos, Señor, como dice David, para que no vean la vanidad, que en la esperanza parece mucha, y en el fruto es nada. La Rosa Maria, como flor, promete à los hombres firmísimos frutos en la esperanza. Por esso le llama la Iglesia esperanza nuestra: *Spes nostra salue*: Porque en Maria, como en flor, pongamos los ojos, y espremos los frutos. Mas para que esta esperanza nos asegure, y nos aproveche, es menester, q̄ la oygamos con la cuerda del Santo Rosario, porque sin esta devocion, y invocacion, como nos ha de à provechar el fruto, que nos promete como esperanza?

Ad He- 6. v. 19. Habla el Apostol San Pablo de la esperanza, y dice, que es para el alma, como la Anchora para la Nave: *Confugimus ad tenendam propositam spem, quam sicut anchoram habemus anima tuam, ac firmam.* La razón dió mi Angelico Doctor en el Comento de esta Epistola diciendo, que haze la es-

peranza con el alma lo que la anchora con la Nao: por que la anchora asegura la Nao, y la esperanza à el alma; y por esso la compara el Apostol à la Anchora: *Sicut in trari navem immobilitat, ita spes animam firmat in Deo.*

Mas, para que la anchora asegure la Nao, es menester, que estè la cuerda pendiènte de la Nao, y de la anchora: porque esta sin el Cable no tiene su efecto. Es Maria Santissima la Rosa de Jericò, que como flor, nos promete la esperanza, porque lo es nuestra: *Spes nostra*: Mas para que nos asegure, y para que consigamos el fruto, que esperamos, es menester, que el Rosario, q̄ es la cuerda de esta Anchora, estè asido de nuestras manos; porque sino, como esperaremos el fruto de esta Rosa? Como nõs ha de asegurar esta anchora? Oygamos à el Padre San Bernardo: *Ne avertas S. Berni oculos à fulgore butus fideris, in 2. bo. si non vis obrui procellis: sup. mia* No apartes los ojos de sus, esta esperanza, sino quierres perecer en la tormenta: porque esta es la Anchora, que asegura à el alma, y la flor, que le promete frutos, con la cuerda de el Santissimo Rosario.

Asgafe, ò Rosa de Jericò, y esperanza nuestra, el abaro en sus riquezas, el vano en el ayre de su vanidad, y el mundano en la soberbia; que yo me he de asir con la cuerda del Rosario de Uós, que soys la esperanza nuestra. Ay, ò alma mia! Què engañada vives! Què ciega caminas! Para no perderte, pones los ojos en la esperanza de vanas criaturas? Ponlos en esta flor, à quien puso Dios para esperanza de el hombre. Diferenciase la esperanza de la Anchora, en que la Anchora se fixa en la tierra, y la esperanza en Dios. Así lo dice mi Angelico Doctor: *Anchora in imo figitur, sed spes in summo, scilicet in Deo.* Esperanza, que se fixa en la tierra, què seguridad, puede tener? Què firmeza puede dar? El que pone su esperanza en la Rosa Maria, es: si, que la assegura: por que la pone en el Cielo, y por Maria en la piedra Christo, en cuyos agujeros tiene clabadas las puntas esta esperanza, como lo dirán los casos siguientes.

Vna de las almas, que experimentaron el fruto, que promete la Rosa Ma-

ria en dulce esperanza, fué la de vna moza, à quien Dios tenia en vna cama, lla mandola à golpes de graves accidentes, que dando en el cuerpo, llaman à el alma; pues como dice el Padre San Ambrosio, las enfermedades no son otra cosa, que llamamientos: *Pulsat per agritudinem.* Enferma en la cama, daba buelcos el cuerpo, pero mas el alma, porque el vno se rebolvía en sabanas, y el otro en remordimientos, que daban en lo interior amargas punzadas, porque tenia calladas por vergüenza algunas culpas, que le lastimaban con agudos recuerdos, sin que la memoria de tanto mal le hiziesse buscar el bien; que ay males de tal calidad, que siendo conocidos, no quieren ser remediados. Por esto le huvo de decir Christo à aquel Paralytico, si queria sanar? *Joann. 5. v. 6.* *Vis sanis fieri?* Porque aun q̄ tenia el mal à la vista, no queria el remedio su voluntad. Por la puerta de la casa de esta enferma solia pasar la procesion del Rosario de la Virgen, cuyas voces en elogios dulces entraban por la ventana, hasta llegar à el lecho, y entrásele por los oydos à lo interior

rior del alma. O bondad de Dios! Pues no solo te dexaste buscar del alma en su lecho, como dicen los Cantares, sino que te entras à buscar à el alma en su cama! Què viste, Señor, en mi, quando me buscaste en la cama de mi culpa, sino alquerosidades? Què encontraron tus ojos, sino delitos? Miraste, Señor, tu bondad, y no reparaste en mi malicia. Tu amor pusso la atencion, no en mi, como ingrato Christiano; sino ò ti, como bueno. Movida esta enferma con la esperanza, que le prometia esta Rosa, passando por sus puertas; me llamó vn dia, y me dixo: Padre, algunos dias ha, que callo vnos pecados por verguenza, sin poder manifestarlos en las confesiones, que he hecho; aora estoy movida à hazer vna buena confesion: Porque entrando las voces de esta procesion, que passa por mis puertas, en mis oydos, han movido mi alma de manera, que por ningun caso dexarè de manifestar mi conciencia. Hizo la confesion; y quedó remediada la que estaba tan perdida.

Quien no conocerà en este caso, como està Rosa

promete para el alma colmados frutos? Quien no pondrà en su intercesion su esperanza? Pues así ofrece, y promete el remedio de los males. O alma mía! Si las avejitas, siempre que vuelan, andan con los ojos buscando las flores, porque en ellas miran la miel en esperanza; què alma no pondrà los ojos en esta Rosa, que promete mieles en esperanza de suabidades, y de frutos à colmos, como lo manifiesta este caso?

Para que veamos lograda la esperanza, que promete à el pecador la Rosa Maria, pondremos los ojos en el caso siguiente; donde la culpa hallará que temer, y la devocion que esperar. Refierelo el Discipulo entre los casos, que dexò escriptos, para alentar los corazones de los devotos de esta grã Señora. En cierta Poblacion moraba vn hombre poderoso, pero tyrano, ( que ay algunos poderosos, que entienden, que luze el poder cõ la tyrania, siendo así, que la tyrania, mis dà aconocer à el hombre por flaco, que por poderoso. Ultraxaba à los pobres, haziendo con ellos graves injusticias. Mas como

mo Dios, segun dice David, oye los deseos de los necesitados, como si fueran voces; quiso corregir à este tyrano por medio de vna enfermedad, para que la dolencia le abriese los ojos de aquella ciega alma; que su bondad, quando mortifica, es quando vivifica. Así lo dice David. Affligido, llamó à el Obispo, en cuyas manos prometió la enmienda, haziendo juramento de no agravar mas à los pobres. Mejoróse ( que el Señor muda el trato, quando el alma arrepentida dexa el intento ) mas olvidado del beneficio, volvió otra vez à el agravio. O ingratitud! Que con el bien, que debias ser buena, te hazes mala; y con las luzes, q̄ te dan para ver, te llegas a cegar! Sentóle Dios la mano con el golpe de otra enfermedad; y volvió à llamar à el Obispo, para que intercediese, como la vez passada; el qual le habló con rigor, y sequedad; dexandolo en su afliccion, para que conociese solo con su miseria, lo que no avia conocido acompañado de tanta misericordia. Temió, y lloró, y levantó los ojos à el Cielo; y en la region del ayre vio

à la Magestad de Christo; puesto è vna Cruz, renobadas las llagas, y à Maria Santissima, puesta à el pie; rogado cō clamor. Pidióle à esta gran Reyna, que le favoreciesse; quando oyó vna voz, que salió de los labios de Christo, y decia à la Madre: *Non possum*: No puedo. Repitió la Reyna de el Cielo à el Señor, y dixole su Magestad: *No ves, Madre, que esse peccador me ha buuelto à crucificar?* Mira estas llagas, arrojando sangre, que han sacado sus culpas. Estaba en la vision bañado el cuerpo de Christo con la sangre, que corria de las llagas; mas el peccador poniendo los ojos en la Virgen, le dixo à el Señor: Es verdad, que os he crucificado; mas tambien lo es, que he sido de voto de vuestra Madre. Por ella os pido, que useis de misericordia con este peccador. Entozes dixo à la Virgen su Magestad: Tuyo es: *Ati, Madre mia, lo entrego.* Caso raro! Repentinamente mejoró, no solo en quanto à el cuerpo, sino en quanto à el alma; pues haziendo vna confesion general, dando los bienes à los pobres, se entró en Religion, donde acabó con

con exemplares de vna penitente vida, para gozar premios en la otra. En este caso verà el devoto, como la Rosa Maria comunica los frutos, que promete en esperanza, para que pòga los ojos, y goze lo que este pecador.

### PROPIEDAD NON A de la Rosa de Jericò.

**N**O es menos maravillofa la propiedad, que dice Laurencio Beyerlinck de la Rosa de Jericò, cuya virtud impide el fuego del rayo, para que no abraffe à el que embiste: *Hujusmodi rosas fulminant resistere, nec tangatur domus, in quibus habentur* Diòle el Señor à esta Rosa este privilegio por propiedad; para que entendamos, que si es maravilloso en el orden de la gracia, lo es en el de la naturaleza; y conozcamos, que criò en la Iglesia à Maria Santissima Rosa de Jericò, para que impida, y defienda à el pecador del fuego del Cielo.

Admirado se hallò Moyses en aquel monte, con aquella vision, donde viò vna Zarza, que rodeada de

*magnam.* Llama la vision grande, como prodigio espantoso. En que està lo grande de esta vision? El Padre San Bernardo dice, que en està la zarza rodeada de fuego, sin quemarse: *Mag- S. Bern. na plane visso, rubus ardens Serm. de sine combustione.* De forma, Beata que estava la zarza rodeada de llamas, y estas no la hazian agravios, antes si la comunicaban favores. Porque, pregunto, respetaba el fuego a la zarza? Que era esta? Maria Santissima, dice la Iglesia. Pues como ha de agraviarla, ò como han de tocar las llamas à la Rosa de Jericò, que se dexa ver en metafora de Zarza: si esta Zarza es Maria; y esta Señora es la Rosa de Jericò, à quien Dios le diò el privilegio, de que no agraviasse el fuego del rayo, donde asiste? Como se avia de consumir esta Zarza? Como avia el fuego de abrafar sus ojas? Como avian de quemar sus llamas? O Rosa de Jericò! Quantos estuvieran ya abraffados con fuego del Cielo si, no te huvieran invocado; si no estuvieras en sus afectos, y morado en sus corazones? Diganlo, Señora, los casos siguientes.

*Caminando yo Ecclesiasti*

*Theat. vita bu m. ver. Roso.*

*Exod. 3. v. 3. dauid, & videro visionem hanc*

co para la Villa de Baena, Lugar del Obispado de Cordova, en compañía de vn su hermano, con la diversion, que suelen dár los campos à los que hazea via ge, y sin la memoria del que haze por instantes la vida, camino de la otra, se armò en la Region del ayre tan fuerte tormenta, que empezaron à temblar los corazones; que suele ser el temor reparo, que previene Dios para el golpe de su ira, donde se suele escapar el temeroso, y perderse el atrevido. Llenose el ayre de espantosos truenos, y empezaron aquellos temerosos corazones à implorar el auxilio, llamando à Nuestra Señora en la Imagen de Guadalupe, que venera el Convento, y Villa de Baena. Rompióse el preñado de vna nube, y arrojò sobre los caminantes vn rayo; à cuyo fuego, ò luz asombrados, llamaron à Nuestra Señora; y dando el rayo sobre la cabeza de el Eclesiastico, pasó à cortar el cuello à el Cavallo, dexando el cuerpo del bruto hecho ceniza, y sin agraviar à los caminantes, que desavoridos estaban como muertos. Dexando el Cavallo reducido à pol-

vos, llegaron à el Convento, los rostros como la zeniza, color que sacò el escpanto à las mexillas. Dieron à Dios, y à su Madre San tísima las gracias, manifestando vna montera cò la señal, que avia dexado el rayo, quando cayò sobre la cabeza. Acudiò el Pueblo, y contome vna persona, que se hallò à la vista de este caso, que los que iban à ver el bruto, à el tomar con los dedos alguna de las partes que madas, se hallaba hecha polvos en las manos.

Quien nõ verà aqui, con quanta razon es esta Rosa de Jericò la que defiende del fuego del Cielo, y del rigor del rayo? Pues por la invocaciõ de esta Señora, se vieron libres estos caminantes. Bien pudiera librar los esta Señora del Rayo, sin que diese tan en la persona; mas no fuera tan calificado el caso: porque dár en la cabeza, y no agraviar à el sujeto, dexando reducido à polvos el Cavallo; que puede ser, sino manifestar Dios, su poder en la virtud, como propiedad de esta Rosa Maria, que mejor, que la de Jericò, defiende à el alma en q se halla, del furor del fuego, y  
de

de las iras del rayo ? O Señora ! O Madre à mantíssima ! Quien no te alaba ? Quien no bendice la virtud de tu proteccion, quando así amparas à el caminante, así favoreces à el afligido, y así asistes al que te invoca, para que se libre de las llamas ! O Zarza mysteriosa ! Donde el fuego del Cielo, aunque toca, no quema ; y aunque embiste, no abraza. Seas, ò Señora, benditíssima Amen.

PROPIEDAD DEZIMA  
de la Rosa de Jericó.

ES muy proprio del sentido moverse con el objecto, el oído con la voz, la mano con el tacto, y la vista con lo que se le representa. Las flores, dice el Padre San Bernardo, que no solo mueven la vista con su hermosura, sino el olfato con su olor : *Flores, & visum delectant, & odoratum.* La Rosa, como Reyna de las flores, mueve con su fragancia el sentido; pues apenas lo toca, quando lo mueve: porque con la eficacia del olor le haze correr movido. Así lo manifiestan los Cantares, donde vnas almas prometian carreras con el to-

S. Bern.  
de pass.  
Do. cap.  
44.

que de los olores suavíssi- *Cant. 1.*  
mos: *Trabe me post te, curre. v. 3.*  
*mas in odorem unguentorum*  
Es Maria Santíssima la Rosa de Jericó, cuya fragancia en el Rosario, y devocion de sus mysterios apenas toca à el alma, quando la mueve, aunque sea vna piedra en la dureza, y le haze, que ande, y corra, llevada del toque suavíssimo, que haze su olor.

Caminaba aquel antiguo Pueblo de Dios à la tierra de promission por el desierto, tierra despo- *Psalm.*  
blada, y seca, como dice David: *In terra deserta, & 62. v. 2.*  
*invia, & inaquosa*: Que las sequedades suelen ser las espuelas, con que Dios quiere, que caminen las almas à la gloria. Clamaron à Moysès; que somos de calidad los hombres, que clamamos en tiempo de la necesidad, mas que en el de la hartura. Tratò Moysès de darles socorro; para lo qual diò con la vara dos golpes à vna piedra, y ella corrida acrojo agua, para que bebiese el Pueblo. No reparò en que el peñasco diese el agua, q̄ Dios para socorro de los suyos haze rios à las piedras. Lo que reparo es, que esta piedra, apenas estayo herida con la

la vara, quando empezó à moverse, y caminar con el Pueblo. Así lo dice el Apóstol: *Consequente eos peritib.* Valgame Dios, por piedra. Eres viviente? No. Pues como te mueves? El Padre San Anselmo dice, que aquellos dos golpes, que dió cō la vara Moysès, fuerō los mysterios dolorosos de la Cruz: *Gemina per seim. ibi cussio duo ligna Cruxis significat.* Pues ya no extraño, que andes; ni me admiro, que te muevas: porque si te tocan con vara tan mysteriosa, has de andar, y moverte: Porque toques semejantes hazen mover à las piedras. Ay, ò alma mia! Que es la Reyna de los Angeles? La vara florida como Rosa: *Virga fest floruit.* Pues que mucho es, que quando tocas mi corazon, quando hieres mis oydos, se mueva mi corazon, aunque sea piedra? Porque como Rosa mueves el sentido, y tu olor es tan eficaz, que no solo me mueves, sino que movido, como exemplar, muevo à otros.

Traeme tràs ti, dice vn alma en los Cantares, y correremos à la fragancia de tus olores: *Curremus in odorem unguentorum.* No reparo en que el alma cor-

ra, y se mueva con el olor, porque ya dexamos dicho, que el olor despierta à el sentido, para que se mueva, y ande. Lo que admiro, es, que siendo vna la que percibe el olor, sean muchas las que corrē: *Cur remus.* Si es vna à el olor, como son muchas à el andar? Huelan todas, para que anden. Esto no, que el olor de esta Rosa, y su fragancia es de manera, que basta, que lo perciba vn alma, para que a su imitacion se muevan muchas. O Rosa de Jericò, Maria Santissima! Tal es la eficacia de tu devocion., y tal la fragancia de tu olor, que mueves, hasta las piedras; y con el olor, que recibe vn alma de ti, como Rosa, no solo corre, sino que haze correr à otras muchas; como lo diràn los casos siguientes.

En cierta familia, en que una Señora educaba con su exemplo algunas criadas, avia vna moza, cuyos pocos años le tenian el corazon duro para el conocimiento de las verdades, que en aquella edad, aunque llaman, no mueven: porque los mozos siguiendo à la naturaleza, no miran, ni atiendē à los llama-

mientos, que haze la gracia. Por las puertas de esta casa solia passar el Rosario Santissimo de la Uirgen, cuyas voces con el silencio de la noche entraban por las ventanas; y llegando à los oydos de esta moza, causaban tales efectos, que cruzando las manos, comenzaba à dar gritos en llanto de sus culpas. Fuè la mocion de manera, que vino à mis pies, à hazer vna confesion general, y me dixo, que no avia vez, que oyesse las oraciones de el Santo Rosario, q̄ no se le hiziesen lagrimas sus ojos. Hizo su confesion; y entrò en otro genero de vida Christiana, y de exemplo. Quien no vè en lo aqui referido la eficacia de olor de la Rosa Maria, y la fuerza del toque de esta vara, acompañada con tales mysterios? Pues hizo, que el corazon de esta moza, que estaba como piedra, se movièsse, y empezasse à caminar, en compania de los demàs devotos hazia la tierra de Promission. O Rosa de Jericò! O vara, no en las manos de de Moysès, sino en las manos de Dios! Si mueves hasta las piedras, para que anden; como no moveràs

los corazones, que al fin no son piedras, sino carne? Suene, Señora, en mis oydos tu devocion, pues es tã dulce, como dicen los Càtatares: *Vox enim tua dulcis.* Cant. 2. Y si con la dulzura se mueve el paladar; muevase dulzemente mi corazon con lo dulce de tus palabras en el Rosario Santissimo; para que movido camine con los demàs, que hazen viaje à la tierra de Promission.

A el caso referido, pondremos otro, que no explica menos la eficacia de este toque en el corazon duro del hombre. Contomelo vn Religioso misionero, à quien en lo humano se le debe toda Feè. En vna Ciudad, moraba vn hõbre de tan duro, y desconfiado corazon, que le parecia, que no avia remedio à su dureza, quando es la mano de Dios tan poderosa. Porque si como dice David, tocando los montes, hument; quanto mas los corazones, que aunque duros, no son piedras? Y para mover à este monte, ò derribar à este Gigante, eligiò Dios, mejor que David, no cinco piedras del torrente, sino las quantas del Rosario, mas eficaces que aquellas piedras. En-

tróse vn dia en la Capilla de nuestra Señora., mas cō el hilo de la gente, como lo hazen muchos, que con la devocion, y hincò las rodillas à tiempo, que à sus espaldas se passò vn devoto de la Virgen con el Rosario en las manos, para cumplir cō su acostumbra da devocion. Cayeron las quentas sobre los zapatos del que estava à la vista de la Imagen duro; y con el movimiento de las quentas, que passaban por la punta de vn zapato, se le entrò en el pie, y se le enlazò en la garganta de el, como si fuera cadena. Mas como en el q̄ està duro no ay perseverancia en lo que empieza bueno, quiso levantarse; y sintiò, que estava presso, mas què si fuera con maromas. Bolvió à hazer la diligencia de ponerse en pie, y sintiò mayor asimiento. Bolvió los ojos, y conociò, que quien le asia era el Rosario. Moviósele el corazon de manera, que hecho zera, empezó à salir en lagrimas derratido por los ojos. Conociò su culpa, y para hazer debida penitencia de su pecado, hizo vna confesion general, y tomò vna vida exemplar, que califi-

cò el toque de las quentas: Ay, ò alma mia! Que no haze esta Rosa Maria, quando toca al sentido? Que no mueve con su olor? Què no causa esta vara Maria, quando toca cō estos mysterios? Que piedras no ablanda? Què corazones muertos no reviven, para correr à el olor de semejante suavidad? O Reyna de los Angeles? O Maria Santissima? El olor es tuyo; mas el provecho es mio. Toca mi sentido, para que se mueva; hiera mi corazon, para que ande cō los olores, que despiden tus quentas. Dexame, Señora, que toque, y me toquen tales mysterios, para que sane mi alma. Tocò aquella muger, ò deseaba tocar la Fimbria del vestido de tu hijo, y Señor amāte, para su salud: *Tetigit fimbriam vestimenti ejus.* Què Fimbria es esta? San Bernardo dice, que los mysterios de la Encarnacion, donde la Divinidad se vistió de nuestra carne: *Fimbria vestis sunt verba dependentia de Incarnatione Christi, qua Divinitas est vestita.* La Fimbria es vn genero de ropa, que anda junto à los passos; y los passos de Christo no son otra

*Matth: 9. v. 20.*

*S. Bern: ap. Hug. ibi.*

otra cosa, que el Rosario: porque este no es otra cosa que los passos mysteriosos, que diò Christo. Pues como no avia de sanar, si tocaba lo que se rezaba, à los passos de Christo? Como no ha de sanar el alma à quien le tocan las quantas, ò dexa, que le toquen; si estas son las que andan rozandose con los mysterios, que son los passos de Christo? Toquemos, ò alma, para que sanemos; toquemos, para que nos movamos; toquemos, para que andemos; y toquemos, para que aunque seamos piedras, corramos.

PROPIEDAD VNDE-  
zima de la Rosa de  
Jericò.

SAbida cosa es, que de la possession nace el gozo: porque para gozar, es menester poseer. Las flores, para que se gozen, es menester, que se posseã, de forma, que la ha de tener la mano, para que la goze. La Rosa es vna flor, que para ser gozada, es preciso, que sea posseida: porque no comunica su virtud, quando està en el Rosal, sino quando està en la mano; y mientras mas an-

da en ella, mas comunica su suavidad. Por esto dice la Saviduria, que aquellos, que desseaban el bien de las Rosas, las trayan en las manos, y haziendo guirnaldas, coronaban sus sienas, antes que se marchitassen: *Venite, coronemur nos rosis, Sapient: ante quam marcescant.* Por- 2. v. 7. que para gozar sus fragancias, es menester poseerlas. Es Maria Santissima, y su devocion, la Rosa de Jericò; y asì para gozar su fragancia, y para sentir sus olores, es menester, que ande en las manos. Quien, pregunto, traerà en las manos las quantas del Rosario, que no sienta amables comunicaciones? Quien le darà vna buelta, y otra, à aquellos mysterios, que no fieta en los dedos salir provechosas distilaciones?

Las manos de la Esposa, dicen los Cantares, que distilaron Mirra: *Manus meae Cantica distilaverunt myrrham.* Em 5. v. 5. pezo la mirra à comunicarse en gotas distiladas por los dedos. Donde estaba esta Mirra? En las manos. Pues visto es, que avian de gozar los dedos en gotas mysteriosas distilaciones. Què Mirra es esta? San Gregorio dice, que los mysterios de Chris-

to defunto : *In dominicam sepulturam*. Que no son otra cosa, que los del Rosario Santísimo. Pues como no avian aquellos mysterios de comunicarse en gotas, como en quantas, si andaban entre las manos de la Esposa? Què es, pregunto, el Rosario de la Virgen? No otra cosa, que vnos mysterios destilados en quantas, como la Mirra en gotas. Pues como no avià de comunicar la Mirra de estos mysterios à los que los traen en las manos, dulces destilaciones? Mas, ò dolor! Que en lugar de traer en las manos las quantas de estos mysterios, no traemos sino las de nuestros pecados.

*Psal. 25. v. 10.* Así lo dice David: *In quorū manibus iniquitates sunt.* Y así andamos llenos de amarguras. Porque que han de destilar las culpas?

Que los vicios? Què los pecados? Que las abominaciones? Què los delitos? Que, sino azivares amarguissimos para el alma? No así las quantas del Rosario, que en las manos, como Mirra de altísimos mysterios, comunican amables favores.

Que favores no gozaron aquellas Santas mugeres,

que vinieron à el monumento de Christo muy de mañana? Veamos, que es lo que traian en las manos; y no estrañaremos los beneficios. San Marcos dice, *Emerunt aromata, ut venientes ungerent Jesum.* Pues dicho se està, que si trayan ocupadas las manos con aromas, avian de gozar tales favores. Así lo dice el Padre San Gregorio: *Illa autem mulieres Angelos vident, que cum aromatis venerunt.* Que no gozara el que en el Rosario trae à la Rosa Maria? Què favores, què beneficios, que suavidades, y que dulzuras, no comunicará esta Rosa, trayda en las manos de los devotos? O, gñase los casos siguientes, donde se verá en exemplares, lo que hemos dicho en discursos.

Conoci à vna muger casada, muy devota de la Virgen, y de su Rosario Santísimo, cuya vida podia ser Espejo de muchas, que dadas à lo temporal, pierden, ò olvidan lo eterno, como si nacieran para la tierra, y no para el Cielo. Esta meditaba muy de continuo en el Santo Rosario los mysterios de la vida, y muerte de Christo, camin-

*Marco. 16. v. 13*

*S. Greg. hom. 21<sup>a</sup> in Evāg.*

no, que abtìo la misericordia , para que caminasse la miseria, haztendose, como dice el Evangelio, camino:

*Joann. Ego sum via:* Para que no nos perdamos. Por este camino; y eran tantos los regalos, que Dios le hazia; que llenaba el alma de favores , y de comunicaciones dulces, que no las vè, ni las toca el que no las practica. Por esto dice David, que gustemos , y veremos las suavidades de

*Pfalm. Dios: Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.*

33.v.9. Estaba ya tan encendida, que me afirmo muchas vezes, que de solo tomar el Rosario en las manos, à el sonido , y tacto de las quètas, se movia su voluntad de manera, que le embarazaba las palabras, quedandose con el acto de amor, impedida para hablar , con la consideracion de tales mysterios. Quien no vè lo que le comunicò à esta alma la mirra de los mysterios, y la Rosa Maria , quãdo tenia, ò tomaba las quètas entre los dedos? Quien no vè aqui como las manos de esta devota destilaban Mirra, que salia de las quètas del Rosario? Quien no procura traerlo en las manos, para gozar sus amadas

destilaciones? Quien no arroja de sus manos las culpas, que son espinas, y toma las quentas , que son Rosas, que para ser gozadas, han de ser poseydas? Ande , ò alma mia; el Rosario en las manos; pero no anden las culpas; que no parecen bien quentas con culpas en las manos: que si Dios atiende, y oye las voces del Rosario, tambien mira à las manos, y atiende à las culpas. La voz de Jacob oyò Isaac: *Vox quem Jacob est.* Mas tambien atendìo à las manos: *Manus sunt Esau.* Que estraña Dios, quando la voz es vna, y las manos son otras: Las manos de Jacob iban vestidas de pieles , que son los pecados. Assi lo dice el Padre San Augustin: *Per S. Augustinus pelles peccata:* Y lib. con Dios estraña las voces, quãdo mira las manos , llenas de pecados. Quando las manos de los que piden en el Rosario à Dios, como Jacob à su Padre Isaac , van llenas de pecados, las estraña Dios, que quiere , que las manos vengan con las voces.

No manifiesta menos la verdad dicha el caso siguiente, donde verà el lector lo que causa la Rosa de Jeri-

*Genes. 27. v. 22.*

10.

co, Maria Santissima, quando se trae con frecuencia en las manos su devocion. Conociò à un Sacerdote har to tibio en el cumplimiento de sus obligaciones, con aquel genero de repidez, que causa à Dios bomito. De aqui se originaba el tener en el alma amontonadas culpas, que à modo de moscas, suelen juntarse en el alma del tibio; como lo hazen ellas en el agua, quãdo le falta el calor. Mas como Dios anda batiendo nuestras puertas, para comunicarse, se puso à las de este Sacerdote, para entrar, y hazerle bienes, quando el no atendia à lo grave de sus males. Empezò à tomar el libro de los milagros de el Rosario, y à leer en el las maravillas, que ha obra do Dios con los pecadores, que se han valido de los ruegos de su Santissima Madre, y como la leccion es Madre del aprovechamiento, le sucediò, lo q̄ à aquel Enucho de la Reyna de Candazia, que dicen los actos de los Apostoles; que leyendo la profecia, que manifestaba los mysterios de la humanidad del Salvador, hallò el remedio en la leccion de aquellos renglones. Moviòse de manera,

que empezò à tener oración, donde derramaba lagrimas de verdadera contricion. Mas como esta se logra regularmẽte por vna confesion, tratò de hazerla general, y limpiar la conciencia por medio del Sacramento. Hizòla de sus pecados, y ahogados en el mar Bermejo de la sangre de Christo, empezò à caminar à la tierra de promission, como los Israelitas, ahogados ya los Egypcios. Diòse à el exercicio de las buenas obras, y trocò la vida de suerte, que sirvió de exemplar à muchos.

Ya se vè en lo referido lo que causa, y lo que distila la devocion del Santo Rosario en los mysterios, en cuyo libro, y en cuyas ojas, mas fragrantas, que las de la Rosa, comunicò à esta alma la devocion de Maria saludables influencias: porque el que toma la Rosa en las manos à el amanecer, goza de el rozio, que el Cielo pone en sus ojos; y el que cuydoso madruga à tomar la devocion de Maria, Rosa de Jericò, es preciso, que goze del rozio del Cielo, que puso Dios en tal devocion. Por esto dicen las divinas letras, que los que  
la

fa buscarõ por la mañana, la hallaràn : *Qui mane vigilans ad me, invenient me.* Porque así como por la mañana comienza la Rosa el rozio en gotas, como quantas, que andan entre los dedos; la Rosa Maria comunica los bienes en los rozios de las quantas, que andan entre las manos. O Rosa de Jericò, que jamás te marchitas ! Quien no te ama ? Quien no te apeteze ? Quien no te trae en las manos, para que los dedos gozen tus benditas distilaciones ? Puesto que has de ser poseyda, para ser gozada.

PROPIEDAD DUODECIMA de la Rosa de Jericò.

**S**irve la Rosa con su virtud de dilatar, y abrir los poros en los cuerpos, para el remedio en las necesidades; como se vè en los baños, en que aplicada, abre puertas, por donde los remedios hallen entrada, para los que padecen con la constipacion el achaque. No es Dios, y su amor para con los hombres menos provido en orden à el alma, que lo es en orden à el cuerpo; y si su provi-

dencia previno la Rosa, para que abriese en el cuerpo puertas para su remedio, tambien previno otra, que en orden à el alma dilatasse puertas para que se remediasse. Quien, pregunto, serà esta Rosa ? Quien ha de ser, sino Maria Santissima, que con las quantas del Rosario en las manos abre las puertas del Cielo à el alma, para que se remedie ? Así lo dice la Iglesia : *Paradisi ianua per Eam clausa est, & per Mariam Virginem iterum patefacta est.* Esta Señora, como Rosa, abre las puertas, quita los cerrojos, y rõe las dificultades, q̄ pusso la culpa, para que no entre la gracia. Pero es menester, que llamemos nosotros cõ las oraciones, para que nos abra : porque Maria Santissima con las quantas de los mysterios del Rosario en las manos, y nosotros con los ruegos en las lenguas, negociamos el que nos abra para que entremos,

Un muy aficionado, y devoto de esta gran Reyna llegó à sus puertas, como dicen los Cantares, y llenò de ruegos sus oydos, ordenados à que como Rosa abriese para q̄ entras-

*Cant. 5. v. 2.* *le: Aperi mihi soror mea sponsa.* Ofrecieronse dificultades; que abrir la puerta vna muger à defora de la noche dificultades tiene. A los ruegos huvo de levantarse: *Surrexi, ut aperirem dilecto:* Mas fuè, ocupadas las manos, y los dedos con vnas gotas de mirra: *Manus mea distilauerunt Myrrham.* Para que se levanta? Para abrir vna puerta dificultosa, por cerrada: *Vt aperirem dilecto.* Pues porque trae las manos ocupadas, quando quiere quitar los impedimentos? Por esso mismo. Què gotas son estas? Quentas de mirra, que representan los mysterios de Christo defunto, dice San Gregorio: *Myrrha dominicam sepulturam:* Y quien es esta Señora? La Rosa Maria. Pues trayga las manos ocupadas, quando abre las puertas, con gotas de Mirra, que son quentas de mysterios; que con tales quentas, y con tales gotas, abre la Virgen las puertas del Cielo: Y clame con suplicas el devoto; que sus suplicas en los labios, y las quentas en las manos de Maria, como Rosa, abren poros de puertas, para que el alma se remedie.

*In Off. Epiph.*

*sepulturam:* Y quien es esta Señora? La Rosa Maria. Pues trayga las manos ocupadas, quando abre las puertas, con gotas de Mirra, que son quentas de mysterios; que con tales quentas, y con tales gotas, abre la Virgen las puertas del Cielo: Y clame con suplicas el devoto; que sus suplicas en los labios, y las quentas en las manos de Maria, como Rosa, abren poros de puertas, para que el alma se remedie.

Ya confidèto, que para el pecador es el assumpto dificultoso, porque para quitar los impedimentos, que cierran las puertas, son menester fuerzas, porque dificultades no se venzen sin ellas; mas considerando, que es obsequio, y servicio de esta gran Reyna, to do serà facil, Ponga el devoto los ojos en la hermosa, y mire lo que merece, y lo que se sirve, con quitar el impedimento, y verà como alienta el animo, y logra el intento. A la vista de vn pozo, cuya puerta era vna peña, que cerraba la boca, se hallò Jacob en compaõia de otros Pastores, que avian concurrido, para dar agua à el ganado, quando llegó Rachel con lagrey de sus ovejas, y con el desseo de darles agua. Era dificultoso lograr el intento, porque el pozo estaba con la puerta del peñasco cerrado: *Os ejus grandi lapide cludebatur.* Què hizo Jacob? Arrojarle solo, abrazarse con la peña, y quitar en la piedra la dificultad: *Amovit lapidem, quo puteus cludebatur.* Què es esto? Tal impulso! Tal fuerza! Quien diò valor, para que Jacob quitasse la piedra?

*Genes. 29. v. 2*

**Rachel.** Como? Veamos lo que dice el Texto : *Quam cum vidisset Jacob, & sciret consobrinam suam.* Puffo Jacob los ojos en Rachel, y en su hermosura; y cono- ciò, que era servicio suyo el quitar las dificultades de la puerta ; y mirando á su agrado, vencio lo que parecia imposible, porque Rachel fuesse servida. Con sidera tu, si es, ò no del a- grado de la Uirgen, Rachel Divina , el quitar las difi- cultades del Cielo , y de sus puertas. Pon los ojos en aquella Celestial hermo- sura; y veràs, como quitas las dificultades , y como venzes los imposibles. O

Rachel gloriosa ! Si es ter- vicio , y obsequio tuyo el que yo quite los impedi- mientos de las puertas; co- mo mirandote, no me ani- mo ? Como con tu hermo- sura no me aliento ? Què es esto, sino flogedad? Què es, sino desamor? Què pue- de ser , sino ingratitud? Pon, ò alma mia , los ojos en esta Rachel Divina ; y veras, como esta Rosa te abre las puertas del alma, como la material en el cuer- po los poros , para que lo- gres aqui el remedio de la enfermedad , y en la otra vida tu eter- na salud.

\* \*



# INDICE DE LOS

TEXTOS DE SAGRADA ESCRITURA,

que se explican en este quinto

Tomo.

## GENESIS.

**C**AP. I. v. I. In principio creavit Deus Calum, & terram. p. 225.

V. II. Germinet terra herbam. & p. 63.

2. V. 17. Morte morieris. p. 205.

V. 22. Et edificavit Dominus Deus costam. & p. 64.

U. 24. Et erunt duo in carne una. p. 237.

3. V. 4. Nequaquam moriemini. p. 190. p. 200.

V. 8. Et cum audissent vocem Domini & p. 167. p. 275.

U. 18. Spinis, & tribulos germinabit tibi. p. 166.

V. 19. In sudore vultus tui vesceris & p. 15. p. 176.

4. V. 5. Respexit Dominus ad Abel & p. 291.

V. 10. Vox sanguinis fratris tui & p. 6. p. 79.

U. 15. Posuit que Dominus Cain signum & p. 110.

6. V. 5. Videns autem Deus & p. 76.

V. 16. Fenestram in arca facies & p. 83.

7. U. 9. Duo: & duo ingressa sunt & p. 93. p. 142.

U. 12. Et facta est pluvia & p. 50. p. 162.

11. U. 4. faciamus vobis Civitatem & p. 123.

V. 7. Confundamus ibi linguam eorum & p. 80.

15. U. 1. Ego protector tuus sum & p. 227.

U. 5. Numera Stellas & p. 73.

18. V. 13. Quare risit Sara & p. 10.

19. V. 6. Post tergum occidens ostium & p. 129.

U. 24. Igitur Dominus pluit super Sodomam & p. 50.

21. V. 11. Durè accepit hoc & p. 20. p. 48.

24. U. 65. Tollens cito palium & p. 279.

27. U. 16. Pelliculas que hedorum circumdedit & p. 281.

U. 20. Quo modo tam cito & p. 81.

V. 34. Irrugit clamore magno & p. 31.

28. U. 17. Quam terribilis & p. 16:

V. 20. Si dederit mihi panem & p. 45.

29. U. 20. Videbantur illi pauci dies & p. 226.

30. U.

30. U. 30. *Iustum est, ut aliquando* & p. 56.

31. V. 19. *Rachel furata est* & p. 293. p. 305.

U. 32. *Apud quemcumque inveni-  
neris Deos* & p. 39.

U. 34. *Abscondit idola* & p. 37.

32. V. 24. *Ecce vir luctabatur*  
& p. 47.

37. V. 7. *Audite somnium* & p.  
352.

38. V. 24. *Producite eam, ut  
comburatur* & p. 156.

V. 25. *De viro, cuius hac sunt*  
& p. 92.

39. V. 9. *Quomodo ergo pos-  
sum* & p. 25.

40. U. 13. *Restituet te in gra-  
dum* & p. 100.

41. V. 8. *Evigilans Pbarao* &  
p. 239.

44. V. 12. *Invenit scypham* &  
p. 82. p. 305.

45. V. 3. *Non poterant respon-  
dere* & p. 329.

U. 4. *Ego sum Joseph* & p. 32.

49. V. 32. *Collegit pedes* & p.  
319.

### EXOD.

Cap. 2. V. 8. *Parrexit puella*  
& p. 265.

12. V. 10. *Nec remanebit quid-  
quam ex eo* & p. 132.

V. 31. *Egredimini à populo  
mao* & p. 204.

16. V. 16. *Gomor per singula ca-  
ta* & p. 51.

28. U. 33. *Mixtis in medio tin-  
tinabulis* & p. 151.

32. U. 20. *Cantrivit usque ad  
pulverem* & p. 339.

### LEVIT.

Cap. 11. V. 33. *Uas autem fic-  
tile* & p. 309.

13. V. 45. *Habebit vestimenta*  
& p. 87.

### NUMBER.

Cap. 10. V. 9. *Clangetis ululan-  
tibus tubis* & p. 261.

11. V. 4. *Sedens, & stens* & p.  
197.

21. V. 8. *Fac serpentem aneum*  
& p. 79. p. 301.

22. U. 23. *Cum verberaret Ba-  
laam* & p. 107.

### DEUTERON.

Cap. 20. U. 8. *Quis est homo  
formidolosus* & p. 44.

23. V. 10. *Homo qui nocturno pol-  
lulus sit somnio* & p. 307.

### JUDIC.

Cap. 7. V. 17. *Quod me facere  
videritis* & p. 283.

14. U. 8. *Et ecce examen apum*  
& p. 21. p. 298.

16. V. 15. *Per tres vias menti-  
tus es* & p. 97.

V. 19. *Dormire eum fecit* & p.  
246. p. 269. p. 332.

U. 20. *Egrediar sicut antea* &  
p. 179.

U. 21. *Vinctum catenis, & elau-  
sum* & p. 333.

U. 22. *Fam que capilli ejus re-  
nasci ceperant* & p. 263.

18. U. 24. *Deos meos, quos mihi  
feci, tulistis* & p. 305.

### REG. I.

Cap. 4. U. 13. *Ululavit omnis  
civitas* & p. 13.

V. 18. *Cecidit de sella* & p. 317.

5. V. 2. Tulerunt que Philistin  
arsam & p. 313.

11. V. 5. Quid habet populus &  
p. 108.

U. 7. Concidit in frustra & p. 108.

14. V. 43. Gustans gustavi &  
p. 66. p. 342.

22. V. 8. Non est qui vicem  
meam doleat. p. 117.

REG. II.

Cap. 1. U. 26. Doleo super te  
& p. 114. p. 116.

11. U. 2. Uidit que mulierem  
& p. 239.

12. V. 7. Ego onxi te & p. 193.

13. V. 19. Aspergens cinerem  
& p. 8.

14. U. 14. Omnes morimur &  
p. 204.

V. 26. Quando tondebat capil-  
lum & p. 262.

15. U. 30. Porro David ascen-  
debat & p. 4.

18. U. 5. Servate mihi pueram  
Absalom & p. 300.

REG. III.

Cap. 4. U. 4. Mors in olla &  
p. 205. p. 323.

9. U. 33. Precipitate eam & p.  
322. TOBI A.

Cap. 5. V. 12. Quale gaudium  
mihi & p. 37. p. 128.

6. U. 5. sunt enim hae necessa-  
ria ad medicamenta. p. 177.

7. U. 10. Promittas mihi dare  
Saram & p. 254.

11. U. 8. Lini super oculos ejus.  
p. 241.

ESTHER.

Cap. 3. V. 5. Cum audisset  
U. 2.

Aman & p. 292.

7. V. 8. Etiam Reginarum vult  
opprimere & p. 308.

J O B.

Cap. 1. U. 19. Effugi ego solus  
& p. 167.

V. 21. Nudus egressus sum &  
p. 201.

10. V. 19. fuissem quasi non es-  
sem. & p. 318.

12. U. 7. Interroga iumenta &  
p. 188. p. 230.

14. V. 2. Quasi flos egreditur  
& p. 252.

V. 19. Lapides excavant aquae  
p. 339.

19. V. 21. Manus Domini tetigit  
me. p. 344.

U. 29. Fugite a facie gladij. p.  
341.

27. U. 18. Edificavit sicut tii-  
nea & p. 147.

41. V. 15. Cor ejus indurabi-  
tur. p. 49.

P S A L M.

Psal. 1. U. 4. Tamquam pal-  
vis & p. 40.

4. V. 9. In pace. In id ipsum dore-  
miam & p. 335.

5. V. 10. Non est in ore eorum  
veritas. p. 86.

6. V. 2. Miserere mei Domine;  
quoniam infirmus & p. 201.

U. 6. In inferno autem quis con-  
fitebitur tibi? p. 157.

7. V. 2. Ne quando rapiat &  
p. 204.

U. 12. Numquid irascitur per  
singulos dies? p. 97.

U. 13. Gladium suum vibra-  
bit. p. 341. 9. U.

9. U. 17. In operibus manuum  
suarum comprahensus est pec-  
cator. p. 320.

U. 31. Infidiatur ut rapiat &  
p. 249.

11. V. 3. Vana locuti sunt. p. 52.

V. 9. In circuitu impij ambu-  
lant. p. 122.

13. V. 3. Omnes declinaverunt  
& p. 39. p. 57. p. 127. p. 248.

14. V. 1. Domine, quis habita-  
bit & p. 85.

17. V. 9. Ascendit fumus. p. 290.

24. V. 17. De necessitatibus  
meis erue me. p. 130.

25. V. 10. In quorum manibus  
iniquitates sunt. p. 66. p. 134.  
p. 280.

28. V. 10. Que utilitas in san-  
guine meo? p. 224. p. 317.

31. V. 5. Confitebor adversum  
me iniquitatem meam & p.  
155.

33. V. 6. Accedite ad eum &  
p. 72.

V. 15. Diverte à malo. p. 104.  
p. 140.

34. V. 15. Congregata sunt su-  
per me flagella. p. 344.

37. V. 5. Sicut onus grave gra-  
vata sunt. p. 330.

39. V. 8. Holocaustum pro pec-  
cato non postulasti. p. 87.

U. 13. Multiplicata sunt super  
capillos & p. 76. p. 263.

41. V. 3. Sitiivit anima mea &  
p. 39. p. 328.

43. V. 13. Vendidisti populum  
tuum & p. 33.

48. V. 13. Comparatus est ju-

mentis. p. 68. p. 93. p. 140.

49. U. 18. Cum adulteris por-  
tionem tuam ponebas. p. 133.  
p. 250.

50. V. 5. Peccatum meum contra  
me est semper. p. 48. p. 190.

V. 7. In peccatis concepit me ma-  
ter mea. p. 347.

54. U. 15. Qui simul mecum dul-  
ces capiebas cibos & p. 295.

55. V. 9. Posuisti lasbrymas &  
p. 15. p. 38.

57. U. 8. Tamquam aqua decura-  
rens. p. 14.

61. V. 5. Pretium meum cogita-  
verunt repelere & p. 36.

V. 10. Mendaces filij hominum  
& p. 152.

V. 11. Divitię, si affluant, &  
p. 236.

68. U. 22. Dederunt in escam  
meam fel. p. 37.

72. U. 20. Velut somnium surgen-  
tium & p. 248.

73. U. 4. Et gloriati sunt &  
p. 12.

V. 5. Posuerunt signa sua &  
p. 111.

75. V. 6. Dormierunt somnum  
suum & p. 228. p. 236. p. 280.

U. 11. Quoniam cogitatio homi-  
nis confitebitur tibi & p. 96.  
p. 152.

77. U. 24. Et pluit illis manna  
& p. 50.

U. 29. Manducaverunt, & sac-  
turati sunt & p. 343.

U. 30. Adhuc esca eorum erant  
in ore & p. 205. p. 323.

78. V. 1. Deus venerunt gentes  
& p. 303.

79. U. 6. *Cibabis nos pane la-  
chrymarum* & p. 3.
83. V. 12. *Gratiam, & gloriam  
dabit Dominus.* p. 21. p. 127.
- U. 8. *Haec de virtute in virtute  
tem,* p. 2. p. 60. p. 187. p.  
248.
- V. 10. *Respice in faciem Chris-  
ti tui.* p. 115
85. U. 8. *Non est similis tui* &  
p. 35.
87. U. 11. *Numquid mortuis  
facies mirabilia?* p. 145.
- V. 13. *Iustitia tua in terra obli-  
vionis.* p. 189.
88. V. 1. *Misericordias Domi-  
ni aeternum cantabo.* p. 347.
- V. 49. *Quis est homo* & p. 23.
90. V. 11. *Angelis suis manda-  
vit de te.* p. 17.
94. U. 8. *Hodie si vocem ejus  
audieritis* & p. 324.
96. U. 5. *Montes sicut cera flu-  
xerunt* & p. 341.
99. U. 4. *Introite portas ejus  
& p. 151. p. 157.*
101. U. 12. *Dies mei sicut um-  
bra* & p. 65.
102. V. 2. *Noli oblivisci* & p.  
225.
- U. 22. *Benedic anima mea Do-  
mino.* p. 3.
104. V. 15. *Nolite tangere Chris-  
tos meos* & p. 310.
105. U. 21. *Obliti sunt Deum  
& p. 194.*
- V. 37. *Immolaverunt filios* &  
p. 131.
110. U. 4. *Memoriam fecit mi-  
rabiliam* & p. 190.
114. V. 3. *Tribulationem, & do-  
lorem inveni* & p. 344.
120. V. 4. *Ecce non dormitabit  
& p. 245.*
123. V. 7. *Anima nostra sicut  
passer* & p. 269.
127. V. 3. *Filij tui sicut novel-  
la* & p. 130.
128. U. 3. *Supra dorsum meum  
fabricaverunt* & p. 134.
135. V. 13. *Qui divisit mare* &  
p. 61.
136. V. 1. *Super flamina Baby-  
lonis* & p. 196.
130. V. 3. *Pone Domine custo-  
diam* & p. 80.
- V. 10. *Cadent in reticulo* & p.  
40.
141. V. 4. *Abconderunt laqua-  
um mihi* & p. 187. p. 272.
142. V. 2. *Non intres in judi-  
cium* & p. 330.
- V. 5. *Memor fui dierum anti-  
quorum* & p. 55.
- V. 6. *Anima mea sicut terra* &  
p. 33.
143. U. 4. *Dies ejus sicut umbra  
& p. 316.*
145. V. 8. *Dominus solvit com-  
peditos* & p. 333.
150. V. 5. *Laudate eum in cym-  
balis* & p. 153.

PROVERB.

5. U. 22. *Funibus peccatorum  
constringitur.* p. 106. p. 259.
10. V. 19. *In multiloquio non  
deert peccatum* p. 52. p. 270.
23. V. 35. *Uerberaverunt me  
& p. 103.*
24. U. 12. *Qui inspector est cor-  
dis* & p. 77. 25.

25. U. 15. *Lingua mollis confrin-  
get duritiam p. 338.*

U. 20. *Sicut tinea vestimento  
& p. 185.*

27. V. 15. *Tecta perstillantia  
& p. 185.*

31. U. 30. *Uana est pulchritu-  
do & p. 46. p. 202.*

### ECCLESIAST.

Cap. 1. V. 15. *Stultorum infini-  
tus est numerus. p. 229.*

3. U. 1. *Omnia tempus habent.  
p. 262.*

V. 7. *Tempus tacendi & p. 334.*

9. V. 12. *Nescit homo finem &  
p. 41. p. 206.*

10. V. 7. *Uidi seruos in equis &  
p. 29.*

### CANTIC.

Cap. 1. U. 4. *Nigra sum, sed  
formosa. p. 355.*

2. V. 2. *sicut liliium inter spi-  
nas & p. 356.*

U. 12. *Flores apparuerunt in  
terra & p. 319.*

5. V. 2. *Ego dormio & p. 246.*

U. 5. *Surrexi, ut aperirem &  
p. 159.*

### SAPIENT.

Cap. 2. U. 1. *Non est qui agni-  
tus sit & p. 62.*

4. U. 1. *Iustorum autem ani-  
me & p. 46.*

5. V. 9. *Transferunt omnia &  
p. 252.*

12. U. 25. *Tamquam pueris in-  
sensatis & p. 326.*

### ECCLESIAST.

Cap. 3. V. 27. *Qui amat peri-  
culum & p. 29.*

V. 33. *Ignem ardentem extin-  
quit aqua & p. 294.*

11. V. 34. *A scintilla una au-  
getur ignis & p. 307.*

17. U. 26. *Ante mortem  
tere & p. 259.*

24. V. 31. *Qui elucidant me &  
p. 355.*

31. U. 31. *Ignis probat ferrum  
& p. 339.*

36. U. 10. *Memento finis & p.  
206.*

38. U. 4. *Altissimus creavit de  
terra & p. 155.*

### ISAIAE.

Cap. 4. U. 3. *Cognovit bos &  
p. 8.*

5. V. 7. *Expectavit, et faceret  
& p. 64.*

6. V. 6. *Et volavit ad me vnus  
& p. 174.*

V. 7. *Eccc tetigit hoc labia &  
p. 312.*

22. V. 13. *Comedamus, & bi-  
bamus & p. 23.*

38. U. 14. *Sicut pullus birun-  
dinis & p. 146.*

40. V. 3. *Parate viam Domini  
& p. 272.*

43. V. 26. *Reduc me in memo-  
riam & p. 71. p. 151.*

46. U. 8. *Reddite prevaricato-  
res ad cor. p. 77.*

53. V. 12. *Cum sceleratis re-  
puratus est p. 42.*

57. V. 11. *Ego tacens. p. 195.*

58. V. 7. *Cum videris nudum &  
p. 87. p. 298.*

59. U. 15. *Facta est veritas in  
obliuionem. p. 189.*

### JEREM. Cap.

Cap. 2. V. 5. *Quid invenerunt  
Patres & p. 46.*

U. 19. *Uides, quia malum & p.  
38. 708.9*

V. 27. *Verterunt ad me tergam  
& p. 190.*

3. V. 3. *Percussisti eos & p.  
107.*

V. 22. *A facie mea non dolebi-  
tis p. 115.*

6. V. 4. *Va nobis & p. 65.*

8. U. 6. *Nulus est qui agat pa-  
nitentiam. & p. 19.*

V. 22. *Nunquid resina non est  
& p. 170.*

50. V. 26. *Tolite de via lapides  
& p. 124.*

#### THREN.

Cap. 1. V. 2. *Lachryma eius in  
maxillis & p. 39.*

U. 4. *Via Sion lugent & p. 1.  
p. 61.*

U. 7. *Uiderunt eam hostes &  
p. 12.*

3. V. 9. *Conclusit vias meas &  
p. 103.*

4. U. 4. *Parvuli petierunt pa-  
nem & p. 28. p. 86.*

U. 8. *Denigrata est super car-  
bones facies & p. 355.*

5. U. 8. *Non fuit qui redimeret  
& p. 57. p. 76.*

U. 14. *Senes defecerunt de por-  
tis & p. 81.*

#### EZECH.

Cap. 8. V. 14. *Ecce ibi multe-  
res & p. 168.*

11. U. 19. *Auferam cor lapi-  
deum & p. 336.*

28. V. 20. *Anima, quae pecca-  
verit & p. 254.*

V. 22. *Omnium iniquitatum  
& p. 117. p. 247.*

V. 32. *Nolo mortem morientis  
& p. 110. 781.9*

33. U. 11. *Nolo mortem impij  
& p. 194.*

U. 17. *Non est aequi ponderis &  
p. 34.*

#### DANIEL.

Cap. 2. V. 34. *Abscisus est la-  
pis & p. 43.*

4. U. 1. *Ego Nab. quietus eram  
& p. 243.*

5. V. 5. *Aspiciebat articulos &  
p. 139.*

#### OSSE.

Cap. 2. V. 14. *Ducam eam in  
solitudinem & p. 315.*

#### JOEL.

Cap. 1. V. 17. *computruerunt  
jumenta & p. 94.*

2. U. 13. *Scindite corda & p.  
282.*

#### AMOS.

Cap. 2. V. 6. *Super quatuor non  
conuertam eum & p. 306.*

4. V. 10. *Misi in vos mortem  
& p. 321.*

#### JONAS.

Cap. 1. V. 4. *Navis periclitat-  
batur & p. 238.*

U. 5. *Dormiebat sopore gravi. p.  
264.*

V. 8. *Quod est opus tuum? p.  
327.*

4. U. 6. *Latatus est Jonas &  
p. 253. p. 317.*

#### MICH.

Cap. 7. V. 14. *Pascite populum  
tuum & p. 312.*

**NAHV M.**

Cap. 3. U. 14. *Intra in lutum & p. 77.*

**ZACHAR.**

Cap. 9. U. 17. *Vinum germi-  
nans Virgines p. 136.*

**MALACH.**

Cap. 1. U. 6. *Si ergo Pater ego  
sum. O p. 4.*

**MATTH.**

Cap. 2. U. 16. *Occidit omnes pue-  
ros & p. 403.*

3. V. 2. *Penitentiam agite &  
p. 339.*

7. U. 8. *Beati mundo corde. p.  
68. p. 124. p. 127. p. 226.  
p. 249.*

U. 44. *Diligite inimicos vestros.  
p. 287. p. 294.*

6. V. 12. *Dimitte nobis & p. 251.*

7. U. 7. *Pulsate, & aperietur &  
p. 159. p. 181.*

U. 16. *Numquid colligunt de  
spinis uvas & p. 242.*

10. U. 14. *Excute pulverem  
& p. 185.*

11. V. 28. *Venite ad me omnes  
& p. 339.*

13. V. 25. *Venit inimicus &  
p. 232.*

15. V. 19. *De corde enim exeunt  
& p. 76.*

16. U. 26. *Quid enim prodest  
O p. 31.*

17. U. 4. *Bonum est nos hic esse.  
p. 67.*

U. 24. *Quid tibi videtur & p.  
165. p. 312.*

20. V. 3. *Egressus circa horam  
tertiam & p. 284.*

V. 4. *Ite & vos in vineam &  
p. 195.*

V. 12. *Hi novissimi una hora  
fecerunt & p. 228.*

21. U. 2 *Ite in castellum & p.  
178. p. 259. p. 333.*

V. 19. *Et videns fici arborem  
& p. 58.*

V. 41. *Malos male perdet & p.  
344.*

22. V. 13. *Ibi erit fletus & p.  
161. p. 279. p. 332.*

V. 30. *Erunt sicut Angeli & p.  
308.*

23. V. 27. *Vae vobis scribae &  
p. 132.*

25. V. 3. *Quinque autem ex els  
& p. 55. p. 261. p. 276.*

U. 10. *Clausa est ianua & p. 137.  
p. 174. p. 181. p. 318.*

U. 30. *Inutilem servum eijcite  
& p. 91.*

26. U. 15. *Quid vultis mihi  
dare & p. 35.*

27. U. 6. *Quia pretium sanguis  
est p. 91.*

**MARC.**

Cap. 7. V. 33. *Misit digitos  
suos in auriculas ejus & p.  
181.*

**LUCÆ,**

Cap. 1. U. 30. *Ne timeas & p.  
352.*

V. 40. *Et intravit in domum  
& p. 52. p. 428.*

2. U. 8. *Et pastores erant & p.  
267.*

6. V. 25. *Vae vobis & p. 327.*

U. 38. *Dimittite, & dimittent  
ni. p. 68.*

7. V. 14. *Adolescens, tibi dico*  
& p. 244. p. 271. p. 286.
- V. 45. *Osculum mihi non dedisti*  
& p. 105. p. 164.
8. V. 7. *Aliud cecidit* & p. 241  
p. 335.
9. V. 33. *Bonum est nos hic esse*  
& p. 67.
12. V. 20. *Stulte, hac nocte* &  
p. 74. p. 144.
- U. 33. *Facite vobis sacculos* &  
p. 252.
- U. 35. *Sint lumbi vestri praecinsi*  
& p. 59.
13. V. 3. *Nisi penitentiam habueritis*  
& p. 61.
14. V. 18. *Habe me excusatum*  
& p. 9.
15. U. 7. *Gaudium erit in Caelo*  
& p. 103.
- V. 17. *In se autem reversus*  
& p. 117. p. 121. p. 193.
16. V. 2. *Redde rationem* & p.  
72. p. 143.
- V. 5. *Quantum debes* & p. 89.  
p. 156.
- V. 20. *Et erat quidam mendiculus*  
& p. 145.
- U. 24. *Pater Abraham* & p. 170.
18. V. 13. *Percutiebat pectus suum*  
& p. 155.
- V. 38. *Iesu, filii David, misere-re*  
& p. 409.
- U. 42. *Respice. Fides tua te salvam fecit*  
& p. 410.
19. V. 41. *Flevit super illam*  
& p. 37.
21. V. 19. *In patientia vestra possidebitis* & p. 249.
23. U. 34. *Pater, dimitte illis*  
& p. 302.

**J O A N N I.**

- Cap 5. U. 6. *Uis sanus fieri!*  
p. 432.
6. V. 56. *Qui manet* & p. 43.
- U. 61. *Durus est hic sermo* &  
p. 338.
- U. 69. *Verba vitae aeternae habes*  
& p. 46.
8. V. 6. *Digito scribebat in terra.*  
p. 72. p. 150.
- V. 34. *Qui facit peccatum* & p.  
25. p. 106. p. 206 p. 352.
9. U. 4. *Venit nox* & p. 28. p.  
284.
- U. 7. *Uade, lava* & p. 425.
10. U. 31. *Fastulerunt ego lapides*  
& ps 124.
11. U. 11. *Lazarus amicus noster dormit*  
& p. 244. p. 327
- V. 35. *Lachrymatus est Jesus*  
& p. 28.
- U. 43. *Lazare, veni foras* & p.  
286. p. 332. p. 340.
13. V. 5. *Mittit aquam in pelvim*  
& p. 105.
- V. 26. *Cui ego intinctum panem*  
& p. 43. p. 295.
14. V. 6. *Ego sum via* & p. 191.
- U. 23. *Et mansionem apud eum faciemus*  
& p. 43.
19. v. 28. *sistio.* & p. 37.
20. U. 15. *Mulier, quid ploras?*  
p. 113.

**A C T. A P.**

10. V. 17. *Et descendens vas* &  
p. 313.
12. V. 6. *Erat Petrus dormiens*  
& p. 277.
- U. 7. *Percusso que latere Petrus*  
& p. 266.

U. 11. *Nunc scio verè & p. 412.*

AD ROM.

Cap. 1. V. 20. *Invisibilia enim ipsius & p. 361.*

2. V. 22. *Qui abominaris idola & p. 303.*

6. V. 19. *Exhibete membra vestra & p. 334.*

9. V. 22. *Sustinuit in multa patientia & p. 194.*

12. V. 15. *Flere cum flentibus.*

p. 3.

U. 21. *Noli vinci à malo & p. 49.*

13. U. 11. *Hora est iam nos de somno & p. 233.*

U. 12. *Abiciamus ergo opera tenebrarum & p. 285.*

I. AD CORINT.

Cap. 3. V. 17. *Templum enim Dei sanctam & p. 169.*

5. V. 5. *Tradere huiusmodi Sathanæ & p. 18.*

6. V. 20. *Empti enim estis & p. 10.*

10. U. 4. *Consequente eos petra p. 438.*

U. 12. *Qui se existimat stare & p. 183.*

11. U. 27. *Reus erit corporis & p. 8.*

13. V. 4. *Charitas patiens est & p. 296.*

14. V. 8. *Si incertam vocem det tuba & p. 260.*

15. V. 52. *Canet enim tuba & p. 289.*

II. AD CORINT.

Cap. 1. U. 3. *Pater misericordiarum & p. 193.*

9. V. 13. *Glorificantes Deum & p. 183.*

11. U. 22. *Hebrei sunt, & ego & p. 112.*

AD GALAT.

Cap. 5. V. 24. *Carnem suam crucifixerunt & p. 334.*

AD PHILIP.

Cap. 2. V. 7. *Formam servi accipiens & p. 42.*

3. V. 8. *Arbitror ut stercorea & p. 33.*

4. V. 13. *Omnia possum in eo p. 246.*

AD COLOS.

Cap. 4. U. 5. *Tempus redimentes & p. 57.*

I. AD THESSAL.

Cap. 5. V. 2. *Sicut fur in nocte & p. 203. p. 318.*

I. AD TIMOTH.

Cap. 1. U. 17. *Soli Deo honor & p. 3.*

6. V. 10. *Radix omnium malorum & p. 227.*

II. AD TIMOTH.

Cap. 2. U. 5. *Non coronatur, nisi legitime certaverit. p. 24.*

AD HEB.

Cap. 6. V. 18. *Confugiemus ad tenendum & p. 431.*

8. V. 13. *Quod autem antiquatur & p. 252.*

9. V. 27. *Statutum est hominibus & p. 22. p. 326.*

12. V. 17. *Non invenit penitentiae locum & p. 163. p. 229.*

13. U. 14. *Non enim habemus hic manentem Civitatem & p. 250.*

13. V. 17. *Obedite Præpositis & p. 182.*

II. P E T.  
Cap. 2. V. 16. *Subiugale mu-  
tum animal, hominis voce lo-  
quens & p. 106.*

A P O C.

Cap. 5. V. 4. *Et ego flebam  
multum & p. 71.*

5. V. 6. *Agnum stantem tam-  
quam occisum & p. 11.*

6. V. 8. *Et Ecce equus pallidus  
& p. 321.*

7. U. 17. *Et absterget Deus  
omnem lacrymam ab oculis  
& p. 15.*

16. V. 2. *Et factum est vulnus  
secum, & pessimum in ho-  
mines, qui habebant caracte-  
rem Bestia. p. 109.*

# INDICE DE LAS CO:

## SAS NOTABLES DE ESTE QUINTO

Tomo.

A

*Abuso de las Comedias se repre-  
bende. p. 53.*

*Alma es de mucho valor, y se  
vende por nada. p. 32. Se ha de  
vestir con las virtudes. p. 277.*

*Avaricia se reprehende. p. 235.*

B

*Bienes, de que priva el pecado.  
p. 246.*

*Boca se ha de abrir en la con-  
fesion, como la llaga para su  
curacion. p. 87.*

*Bultos simbolizan à los pecado-  
res. p. 259.*

C

*Casas de el olvido se numeran  
p. 190.*

*Callidad llora, quejandose del  
hombre. p. 128.*

*Christo, porque tocó el f. retro,  
para resucitar à un defunto?  
p. 244.*

*Conocimiento del fin es muy  
util. p. 62. El de sí mismo es  
importante. p. 69.*

*Confesion obliga en ciertos  
tiempos. p. 140. p. 258. Ha  
de ser de los pecados, y de sus  
circunstancias. p. 150.*

D

*Dedos de la mano, que abre la  
puerta del Cielo. p. 138.*

*Dios ha de ser reverenciado es-  
pecialmente en el Templo, en  
el Confessorario, y en el co-  
mulgatorio. p. 3.*

*Dolor de los pecados se ha de  
acompañar con amor. p. 104.  
Y es de de dos generos. p. 160.*

E

*Enemigos, como han de ser ama-  
dos? p. 288.*

*Espigas mysticas de Rath. p. 346  
Espinas, de que está lleno el mun-  
do. p. 235.*

Exa-

Examen de la conciencia se explica. p. 71.

F

Fiestas se celebran sin reverencia. p. 11.

Fortaleza llora las caydas, las quebraduras, y las faltas de resistencia. p. 40.

Futuros, à que debe atender la prudencia p. 23.

G

Gloria ha de ser apetecida por tres motivos. p. 224.

Gravedad, y dureza del corazón humano. p. 336.

Gustos, y deleytes del mundo son espinas. p. 235.

H

Hambres suelen ser castigos de sacrilegios. p. 304.

Horas de un Relox Christiano se numeran. p. 233.

I

Joseph, porque dixo, que no podía obrar mal? p. 25.

Judas, porque no señaló precio, quando vendió à su Maestro? p. 35.

Justicia pessa à Dios, à la alma, y al mundo p. 28.

L

Lugar de la muerte incierto. p. 321.

M

Mano de la penitencia abre la puerta del Cielo. p. 138.

Medicinas, y Medicos, porque aviendo uno, y otro, ay tantas enfermedades? p. 176.

Mundo vale nada, y se compra

por mucho. p. 29. está lleno de espinas. p. 235.

N

O

Ocasion de pecar se ha de buir. p. 267.

Olvido vive en diferentes Casas. p. 190.

Obediencia del penitente se explica. p. 183.

P

Pecado desnuda à el pecador. p. 246.

Pecador, que no quiere confesar, muere sin confesion. p. 109.

Penitencia es de tres generos. p. 171.

Q

Quando del morir incierto. p. 317.

R

Religion llora, porque? p. 3.  
Remordimiento de la conciencia vive, quando el hombre muere por la culpa. p. 167.

Rosario es devocion importantissima. p. 101. p. 119. p. 208. p. 275. p. 347. &c.

S

Sacrilegios se reprehenden. p. 304.

Sueño de la culpa se ha de desaxar. p. 233.

T

Templanza ha de moderar lo presente, preterito, y futuro. p. 51.

Tiempo, el presente es precioso

el pasado doloroso, y el futuro dudoso. p. 58.

Trompeta de Isaías, predicando penitencia. p. 287.

V.

Verdad llora, porque no la

usan los penitentes. p. 87.

Virtudes lloran, porque. p. 1.  
son vestidos del alma. p. 277.

Virgenes, en que estuvo su necesidad? p. 20.

\*\*\*

# INDICE DE LOS

## SERMONES CONTENIDOS EN ESTE

### Quinto Tomo.

#### TRATADO I.

#### LLANTO DE LAS VIRTUDES..

Llanto 1. de la virtud de la Religión. p. 1.

Llanto 2. De la virtud de la prudencia. p. 14.

Llanto 3. de la virtud de la justicia p. 27.

Llanto 4. de la virtud de la fortaleza. p. 39.

Llanto 5. de la virtud de la templanza p. 50.

#### TRATADO II.

#### LLANTO DE OTRAS VIRTUDES.

Llanto 1. del conocimiento de el fin. p. 60.

Llanto 2. del conocimiento propio. p. 69.

Llanto 3. de la verdad p. 85.

Llanto 4. de el dolor de los pecados p. 102.

Llanto 5. de la satisfaccion Sacramental p. 120.

Llanto unico de la Castidad. p. 126.

#### TRATADO III.

#### LA MANO QUE ABRE LA PUERTA DEL CIELO.

Dedo 1. de la Confesion en quanto à sus tiempos p. 137.

Dedo 2. de la confesion en quã to à la manifestacion de los pecados p. 149.

Dedo 3. de la confesion en quã to à el dolor de las culpas p. 159.

Dedo 4. de la confesion en quã to à la satisfaccion Sacramental p. 169.

Dedo 5. de la confesion en quã to à la obediencia del penitente p. 181.

#### TRATADO IIII.

#### CASAS DE EL OLVIDO.

Casa 1. del olvido de Dios. p. 189.

Casa 2. del olvido de la muerte. p. 200.

Ca

Casa 3. del olvido del uyzio.  
p. 208.

Casa 4. del olvido del infierno.  
p. 216.

Casa 5. del olvido de la Gloria  
p. 223.

#### TRATADO V.

#### HORAS DE VN RELOX.

Hora 1. en que despierta el hombre del sueño de la culpa. p.  
333.

Hora 2. en que despierto vé la  
defaudez causada por el pecando. p. 244.

Hora 3. en que vigilante defaboga el pecho de sus malos  
buniores. p. 256.

Hora 4. en que cuytadoso dexa  
el lecho, donde yaria dormido. p. 266.

Hora 5. en que cuytadoso se  
viste, y adorna con ropas decentes. p. 275.

Hora 6. en que ya despierto, y  
vestido se aplica à las operaciones. p. 284.

#### TRATADO VI.

VOCES DE LA TROMPETA  
de Isaias.

Voz 1. contra el odio à los Proximos p. 287.

Voz 2. contra los sacrilegios p.  
303.

#### TRATADO VII.

VOZES DEL AMOR DIVINO.

Voz 1. acordando la muerte p.  
315.

Voz 2. acordando el juyzio final. p. 325.

Voz 3. acordando la dureza del  
corazon p. 335.

#### TRATADO VIII.

MYSTICAS ESPIGAS DE  
Ruth.

Contiene doze casos maravillosos, que se refieren desde la p.  
346. hasta la p. 402.

#### TRATADO IX.

PROPIEDADES DE LA  
Rosa de Jerico.

Contiene otros doze casos, que  
se refieren desde la p. 403.  
la p. 447.

# LAVS DEO.

## FEE DE ERRATAS.

**P**Ag. 21. c. 1. l. 39. imprudans lee imprudens. p. 62. c. 1. l. 20. ley  
tes lee deleytes. p. 76. c. 2. l. 1. capillo l. capillos. p. 85. c.  
2. l. 15. llora que l. que llora. p. 104. c. 2. l. 36. cō l. no con. p. 154.  
c. 1. l. 35. ðno otros, l., ð no; otros. p. 165. c. 1. l. 40. Didrachama  
l. Didraehma. p. 174. c. 1. l. 9. todo l. todo de el. p. 225. c. 2. l. 16.  
mecerãdo l. mazerando. p. 239. c. 1. l. 1. sin l. sino. p. 241. c. 2. l. 40.  
sciat l. scias. p. 254. c. 1. l. 24. Aledos l. Medos. p. 256. c. 2. l. 19. ho  
risl. oris. p. 258. c. 1. l. 37. Horis l. Otis. p. 262. c. 2. l. 20. estãr l. cor  
tar. p. 266. c. 1. l. 21. l. humeros p. 279. c. 1. l. 35. artejẽ l. arrojẽ. p.  
286. c. 1. l. 22. l. alsì: Cur quæritur virtus tangendi, cui inerat jus  
jubendi. p. 306. c. 1. l. 27. los Catholicos, pero que l. pero que los  
Catholicos. Ibi l. 36. thesauro l. thesauri. p. 327. c. 1. l. 2. redetis l.  
xidetis. p. 328. c. 1. l. 14. proiesti l. projecisti. Ibi l. 26. aciem l. fa  
ciem. p. 334. c. 2. l. 24. peedet l. perdet. p. 339. c. 1. l. 22. come l.  
como. p. 343. c. 2. l. 10. loqui l. locuti.





**P** Ag.  
te.  
2.l.15.ll  
c.1.l.35  
l.Didrac  
mecerāc  
sciat l.sc  
risl.oris  
tar.p.26  
286.c.1.  
jubendi.  
Catholic  
ridetis.p  
ciem.p.  
comp.a

